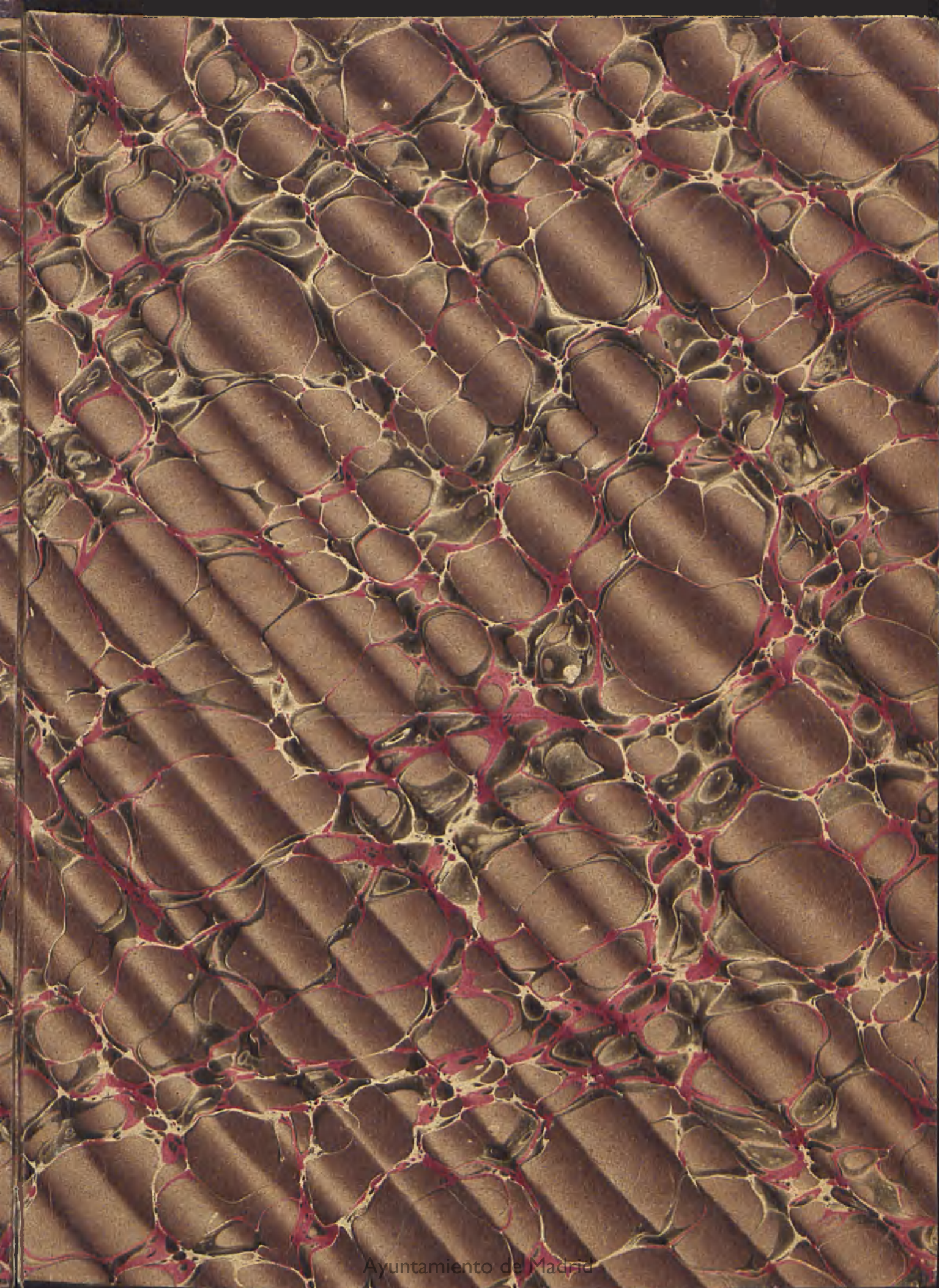


Ayuntamiento de Madrid

XVI^c 61



Cert. 24. Cap. 2.º

Cont. de la Casa de

Nº 2

L. O.



R. n.º 5007

MVSIS DICATVM

Historia de la Iglesia.

Que llaman Ecclesiastica y tripartita: abreviada y trasladada de latin en **Castellano**: por vn deuoto Religioso de la orden de **sancto** Domingo llamado Fr. Iuan de la Cruz, hijo del Conuento de ~~S. Domingo~~ ^{Arcecho}.
Con priuilegio Real.

Mil. D. xij. .:





R. n.º 5007



Historia de la Iglesia.

Que llaman Ecclesiastica y tripartita: abreviada y trasladada de latin en Castellano: por vn deuoto Religioso de la orden de sancto Domingo llamado Fr. Iuan de la Cruz, hijo del Conuento de Salamanca. Arcehou.
Con priuilegio Real.

Adil. D. Mj. .:



Al muy alto y muy poderoso prin.

cipe el Rey Don Juan tercero deste nombre Rey de Portugal.
zc. Nuestro señor.



Sabiamente dize: (Serenissimo Principe:) quien afirma: que el Reynado mas es officio/ que dignidad. Pero es officio tan excelente bien reynar: que juntamēte es dignidad soberana. Y quien duda: que bien reynar es bien regir y reglar los hombres subditos: esto es hazer los virtuosos: para lo qual se ordenan todas las buenas leyes: Pues si assi es que toda virtud/ assi de las Republicas como de particulares personas principalmente como de natural fuente mana de dios: que por especial titulo se llama Dios de las virtudes: como mejor y mas provechosamente se regiran los pueblos y sus moradores: que procurando conseruar y augmentar en ellos el culto diuino: Con esto se sostienen las Ciudades en justicia y amor: y se conseruan en paz y bien ordenada policia: segun esta escrito: que efecto de la justicia es la paz. Con esto son guardados y prosperados los Reyes y sus vassallos: y si alguna vez succeden reueses se les bueluen en ganancia: porque como el apostol dize: sabemos que a los q̄ aman a Dios: todas las cosas se le conuerten en bien. Con esto mas fuerte y v̄turosamente se resiste a los aduersarios: y se cōquistan las gentes enemigas del nombre de Christo: segun fue dicho al sancto emperador Constantino: quando le fue mostrada la señal de la cruz: y prometida victoria de baxo de aquella vanderas: la qual vuo en muchas batallas/ mas con armas de sanctidad y oraciones: que cō muchedumbre de gentes. Aun que para esto no tenia necesidad de traer estranos exemplos: pues a vno de vuestros antecessores fue concedida de Dios la mesma dignidad y reuelacion. cōuiene a saber al Rey Don Alfonso Enriquez primero Rey de Portugal: a quien en seguridad de victoria fuerō dadas por insignias las señales de nuestra redempció. He apuntado breuemēte lo sobre dicho: para q̄ conozcan y confiesen los ignorātes: y los sabios cōsideren. Y todos demos gloria a nuestro señor dios en cuya mano esta el coraçon de los principes: que nos da en n̄ros tiempos Rey: que cō tanto cuidado y diligēcia procure en su Reyno la dilatacion de la honrra de Dios/ la defension de su sanctissima fe/ la cōseruacion y augmēto de las sagradas religiones/ los estudios y sciencias assi diuinas como humanas. Lo qual todo amplissimamēte la diuina prouidencia por mano de v̄ra alteza ha obrado en vuestros Reynos: como esperimentamos los presentes: y se contrara en las generaciones venideras. Y pues (segun dize el apostol) es justo: que el labrador goze del fruto de la tierra: que labra: vuestra alteza que tantas y tan buenas lauores haze en la yglesia de Dios: y tanto aprouecha: y mejora las buenas y sanas doctrinas: legitimo y necessario titulo tiene a los frutos: que de las cosas eccliasiticas y pertenesciētes a la Christiana religiō/ y de qualquier sancto estudio parescierē en su reyno. Cōsiderando esto (inclito Rey y señor nuestro) me tuue por obligado a dedicar a v̄ro real nombre vn pequeño trabajo: que puse en traduzir en vulgar lenguaje y abreuiair La historia de la yglesia: que escriuieron diuersos autores antiguos en Griego y en Latin: de las personas y hazañas memorables de sus primeros dias: quando aun estaua feruiente la sangre de Christo: y (como dize Job) derramaua la piedra arroyos de aceite: esto es: Christo dēde el cielo abūdācia de gracias: confiando que la licion de ella sera provechosa a los fieles lectores: y por esta razon se tendra por seruicio hecho a vuestra alteza: que con tanta afficion y sollicitud procura el

DATE	TIME	LOCATION	WIND	TEMP	SEA	REMARKS
1	0800	010	10	22	1	1000
2	0900	010	10	22	1	1000
3	1000	010	10	22	1	1000
4	1100	010	10	22	1	1000
5	1200	010	10	22	1	1000
6	1300	010	10	22	1	1000
7	1400	010	10	22	1	1000
8	1500	010	10	22	1	1000
9	1600	010	10	22	1	1000
10	1700	010	10	22	1	1000
11	1800	010	10	22	1	1000
12	1900	010	10	22	1	1000
13	2000	010	10	22	1	1000
14	2100	010	10	22	1	1000
15	2200	010	10	22	1	1000
16	2300	010	10	22	1	1000
17	0000	010	10	22	1	1000
18	0100	010	10	22	1	1000
19	0200	010	10	22	1	1000
20	0300	010	10	22	1	1000
21	0400	010	10	22	1	1000
22	0500	010	10	22	1	1000
23	0600	010	10	22	1	1000
24	0700	010	10	22	1	1000

Prologo del interprete al Lector.



Dese si vuo algun tiẽpo: despues que Jhesu Christo nro señoz fundo su ygle-
sia: en que comunmente los Christianos mayor curiosidad tuuiesen: de
aprender nuevas doctrinas/ o de saber las antiguas: que les estauã encu-
biertas: como en la edad en que viuimos. Y de aqui es: que gran parte de
los hombres y mugeres se dan a leer libros modernos: que cada día sa-
len a la luz. Pero segun diuersas affiçiones y ingenios/ assi se exercitan en diuersas licio-
nes: de que resciben vnos gran daño: otros gran prouecho. De lo qual no solamẽte tie-
ne merecimiento/ o culpa el pueblo que lee: mas los autores y maestros/ que le ponen
delante: en que empleen sus ingenios: y añaden astillas al fuego/ o de deuocion spiri-
tual/ o de passiones carnales. Y mas adelante/ no solo corren peligro: o pretenden ga-
lardon los escritores y los leyẽtes: mas principalmente aquellos a quien cõuiene mi-
rar por todos/ y proueer alas cosas publicas. Entre otras materias/ de que ay tan-
tos libros compuestos: es vna la relacion de los tiempos passados/ y a mi ver la mas
aparejada para dañar/ o aprouechar a los lectores. Lo p̃mero por que es mas comun
y quasi general a todos estados y ingenios de hõbres. La no todos gustan los libros
de doctrina: ni todos pueden sacar fruto dellos: por la desproporcion del estylo/ o de la
materia que tratan/ a su capacidad. Pero la historia enseña sin sutileza de argumẽtos
y razones difficultosas: mas con exemplos palpables de obras coniuenes/ en que los
hombres se suelen exercitar: y pone delante los bechos de los antiguos tan llanamen-
te q̃ en alguna manera parece que los p̃senta ala vista: y no haze cõuersar cõ los passa-
dos como si en su tiẽpo viuieramos. De donde se descubre aun otra causa de la impres-
sion que haze en los coraçones de los letores. Porq̃ manifesto es: que la doctrina en-
señada por exemplos/ y muestras de obras es mas poderosa para prouocar a su segui-
miento: que la q̃ se comunica por razones y arte de dezir. Assi mesmo la licion de las hi-
storias es mas deleytable: y detiene y ocupa mas la afficion del que lee: porq̃ la doctri-
na trabaja mas el entẽdimiẽto para alcançarla: y a quien no la alcãça/ dexa tristeza: ni
se puede escreuir en estylo tan sabroso y sin pesadumbre como la historia: en la qual el es-
critor y el lector caminan como por tierra llana sin valles ni cerros. Por lo qual/ assi
como el manjar que se come con mayor gusto: se cõvierte mas en sustancia del hombre:
y le aprouecha mas/ si es saludable: o le daña/ si es ponçoso: assi la licion de las histo-
rias que suauemẽte se cuela/ y se embeue en el alma: haze mas fuertes las affiçiones que
balla en ella: y cria otras nuevas conformes a su qualidad. No es mi intento/ por lo so-
bredicho poner en iuizio los libros que otros autores han derramado en el vulgo: cu-
yo prouecho/ o estrago se esperimẽta en la gente que a ellos se da: y cada vno sentira en
simeismo: quãdo boluendo sobre si/ y entrando en cuenta con su consciencia ala lumbze
de la ley diuina/ y de la prudencia humana/ se hallare mejorado/ o empeorado/ segun
los pasos que vuicre dado a su entẽdimiẽto. Mas solamẽte desseo: por las razones
arriba tocadas auisar de la vtilidad que podra auer: quien este libro leyere: porque no
parezca: que cõ desnudos loores alabo mis aguias: no q̃ hize yo sino que merque con
algun trabajo para vender ala gente pobre. Y visto en general por lo dicho: la virtud y
fruto de las buenas historias: qual sera mas amable: y se tendra por mas prouecho a
los Christianos: que la historia de la yglesia de Christo: Porque si se tienen en mucho
las memorias de las cosas antiguas/ y las historias de las hazafias de los passados/ ma-
yormente por sus descẽdientes: los quales se honrran que se sepan: y cuenten sus bla-

fontes: y sino tienen la vida estragada cō viciōsas costūbres: se puocan a remedarla
virtud de sus mayores: y a cōformar la nobleza de su linaje: cō mayor razō de uca gra
dar al Christiano: hijo de dios por la fe: engēdrado en la catholica yglesia: y mas se de
uepreciar y tomar mayor brio de crescer en virtud/leyendo los principios y fundamē
tos de su solar y las obras memorables de sus antepassados. Quiero dezir la fundaciō
y ordenacion de la yglesia. Cuyo cimiento es Jesu christo nuestro saluador: cuyas co
lunas los gloriosos apóstoles: cuyas paredes los victoriosos martires de piedras bi
uas de se frogadas con charidad y con su sangre firuiente: cuyas puertas los sagrados
doctores y authorizados concilios por el espíritu santo juntados: que nos abrieron el
camino de la verdadera doctrina y mysterios de nuestra religion: cuyas pinturas son
las hermosas y castas vírgines / cuyas molduras la humildad y alteza de uida de los
confessores: cuyo suelo es la multitud de los fieles: cuyos enuaderamiētos y tejados
son los catholicos principes y emperadores: que cō sus leyes y priuilegios la ampa
pararon de los crueles tiranos y de los falsos herejes. Pues en esta historia conosco
ra el Christiano: quādo y como començó la casa de su mayorazgo: y como se dilato y es
tendiō sus ramos de mar a mar por toda la redondez de la tierra: segun estaua significa
do por Esayas en persona de dios: que es fuerça a la yglesia diziēdo. No temas: que yo
soy contigo: de Oriente traere gentes a tu linaje: y de Occidente ayuntare a tu casa.
Dire al cerco que traya: y al abrigio que no estorue: que vengan mis hijos de lexos: y
mis hijas de los fines de la tierra. Y en otra parte al mismo proposito dize. Lanta loo
res muger esteril: que no parias. Porque muchos mas seran los ojos de la desampa
rada: que de la que tiene marido: dize el señor. Enancha el sitio de tus reales: estiende
tus tiendas: estira los cordales: y aprieta las estacas: porque a la mano derecha y a la
izquierda correran: y tu linaje heredara todas las gentes: y morara las ciudades des
pobladas. Esta es la casa: de quien nuestro señor dize en el euāgelio: que esta fundada
sobre piedra: a quien combatieron los vientos: crecieron los arroyos y passaron por
ella: descendio sobre ella lluvia: y con todo siempre quedo enbiesta. Tan verdaderas y
de tanta virtud fueron las palabras de Christo: que dixo. Sobre esta piedra edificare
mi yglesia: y las puertas del infierno no preualeceran contra ella. Los vientos terri
bles/ las auenidas de los rios/ las tēpestades de lluvias/ y las puertas infernales/ fue
ron las persecuciones de los sangriētos tiranos: que con armas y hornos de fuego/ cō
mares y bestias fieras/ y mil generos de tormētos se leuataron cōtra la yglesia: y los
mañosos ardides de los malsabios herejes que la cōquistaron. Pero no pudo ser va
na la oracion del hijo de dios: que dixo. Y orogue Pedro por ti: que no faltetufe. An
tes en medio de tantas tribulaciōes resplādescia mas/ como el oro en el crisol: y como
la carca que vio Moyses arder: y no se quemaua. Y quāto mas era affligida: tanto mas
se multiplicaua como en otro tiempo los hijos de Israel estando captiuos en Egipto
segun dize la escriptura diuina. Ca por la cōstancia y oraciones de vn Christiano q̄ mo
ria: tomauā es fuerço para morir mil y diez mil: por vn templo que derribauā/ se edifica
uan ciento. Bien assi como cortando vn pinpollo de arbol: cuya raiz esta sana: por vno
cortado brotan: y crescen muchos pinpollos: o como deteniendo por vna parte vn ar
royo furioso: se derrama por muchas partes el agua. Y quien no se encendiera a mayor
fe y proposito de virtud/leyendo las marauillosas obras y virtudes excelentes de sus
parientes maiores: quiero dezir de los diuinos apóstoles: Aquel seruiorosissimo a
mor: que tan ligeros los lleuo por todo el mūdo negociādo su saluacion. Segun sant
Pablo dize de si y de los otros. La charidad de Christo nos apressura/ a quella forza
leza nunca vencida ni affrentada en el acatamiento de los Reyes y juezes feroces.

Aquel cuidado celestial de socorrer a la flaqueza de sus discípulos con su presencia/ o por cartas: quando eran cōuertidos por falsos p̄dicadores. Aquel desprecio del mūdo y de todo lo criado: para enseñar a los hombres la estima de los verdaderos bienes y seguro descanso. Despues de estos/ a quien no moueran los exemplos de la p̄suerancia de los esforcados martires en la cōfession del señoꝝ/ de la sanctidad y justicia de los confesores/ de la limpieza y suauissimo olor de las vírgines/ del solícito zelo de los prudentes pontifices: que velaron sobre su gregē: y desterraron los rauiosos lobos/ que venian cubiertos de pieles de ouejas: y ordenaron y mejoraron siempre la policia y officios de la casa y Corte del Rey de la gloria/ del continuo trabajo y diligencia de los catholicos doctores: enseñando por escrito y de palabra a los fieles/ y cōuertiendo estrañis naciones/ de la piedad y amor a la religion verdadera de los emperadores y reyes del mūdo/ con que reuerēciauan las yglesias/ y las recreauan de las p̄secuciones sufridas: dandoles esenciones y preeminēcias/ edificando magnificos templos y dotandolos de preciosas joyas y rentas perpetuas: finalmente de la deuocion/ sensillez/ obediencia/ ardor de fe/ reuerencia/ cōcordia de todo el pūeblo Christiano. Estas son las marerías: que este libro contiene. Estas son las plantas saludables y sabrosas frutas: que en esta buerta estā encerradas. Y por que no careciesen de heredad tan prouechosa: los que por su golosina andan por los heriales a coger frutas campesinas y mal maduras: (que aun que tengan vn agro sabroso) pero tienen aspero dero: y crian dañados humores en las animas) procure con fauor de la gracia soberana darles entrada a buerta tan fertil de fruto tan abonado allañando el valladar de la légua latina/ y baziédola común a la gente no enseñada: que (pues es gracia espiritual) no se menoscabara para los mas sabios: antes se acrescentara/ quanto mas se comunicare a los humildes. Por todo sea loado nuestro redentor y verdadero maestro Jesu christo: el qual por su infinita bondad conceda (segun sant Pablo amonesta) al labrador: que trabaja: que cōja primero del fruto: y de tal zelo y deuocion a los lectores de este libro: que le yēdole con ardiente desseo de aprouechar/ crezcan de virtud en virtud: y merezcan ser escritos en el libro de la vida. Amen.

Índices.

De algunas cosas cōueniense referir auidos los lectores de este libro. Primeramente de sus autores: que fueron muchos. El primero es Eusebio obispo de Cesarea varon de gran authoridad: a quiẽ sant Hieronimo cuenta entre los varones illustres de la Yglesia: en el tractado que haze de ellos. Y en el libro *Kalendario* esta puesto en el cathalogo de los sanctos a veynte y vno de Junio. Y segun refiere sant Antonio arçobispo de Florencia. parte. ij. titu. x. cap. j. pagrapho. j. se dize: que padescio martirio. Este escriuio los nueue libros primeros de la primera parte: y su historia esta rescibida por la iglesia en el caplo. Santa Romana ecclesia. xv. distincióe. El segúdo es Rufino obispo de Aqlegia: de quien refiere sant Antonio. scda parte. tit. x. cap. x. pagrapho. j. q̃ fue varon de nobles costúbres hospedador y limosnero: y que fue muy sabio en las escrituras diuinas como tambiẽ parẽce por muchas cartas escritas de el a sant Hieronimo. Este traslado de Griego en Latin los nueue libros de Eusebio: y aadió los dos siguientes: do se acaba la p̃mera parte. La segunda parte es la que comunmẽte se llama tripartite: la qual escriuieron tres authores Socrates/ y Theodorito/ y Sozomeno: y de ellos cōpilo vnabistoria Casiodoro Senador: varon sancto y escritor eccl̃astico de gran autoridad. El segúdo de que deuen ser aduertidos los lectores: es de el tiempo y materias de que tratan los dichos authores. Y por ellos mesmos pareçe que escriuẽ dende el nascim̃to de nro saluador hasta el año. xvij. del empador Theodosio el segúdo: que fue el año. cccc. xxx. de nuestra redencion. En el qual tiempo escriuen las successiones de los pontifices Romanos y de otras principales yglesias: y de los emperadores Romanos y Griegos: pero no de principal intento siguen la orden de las edades y successiones: por que particularmẽte pretẽdieron (segun por ellos pareçe) referir las personas notables de aquel tiempo en sanctidad y sciencia: assi pontifices como empadores/ martires/ vírgines/ doctores/ y monjes: y las obras dignas de memoria: que en su discurso acaescierõ tocantes al estado de la christiandad. Y aun a la segunda parte desta obra trate de algunas edades: que trato la p̃mera: pero trata de ellas mas copiosamẽte: y refiere cosas diuersas: que en la primera se callaron. El tercero es que en la abreuiaçion/ y translaçion en lengua Castellana: dexo el interprete algunas cosas: que para la capacidat de los no exercitados en las escrituras de los sanctos le parecieron imptinentes y no deleytables: y solamente traslado aquellas: que creyo: que con la ayuda de dios serian prouechosas para la deuocion y proposito de virtud de los fieles: y les daran sancto deleyte. Las quales traslado con fidelidad quãto dios le dio a entender: pero no siguiẽdo estrechamẽte la letra sino el sentido y intencion de el autor: segun se deue bazer en la interpretacion de las escrituras: como enseña sant Hieronimo en la epistola a Magno orador de la ciudad de Roma. Para lo qual fue menester aadiro quitar algunas palabras: que no mudan: antes cõfirman: y declaran la mesma sentẽcia: y trastrocã algunas cosas del lugar: donde estan en el latin asentadas: porq̃ abreuãdo (como dicho es) la historia no fueran bien encadenadas: si assi quedaran. El quarto de la authoridad y licencia con que este libro se imprimio. Y en todo se bumilla ala correcció de la sancta madre yglesia: y del iuizio de todos los varões buenos y sabios.

Tabla delos Libros y Capítulos

de toda la obra.

Parte primera.

Libro p̄mero. Cap. j. que Jesu ch̄ro verdadero dios es señor y criador de todas las cosas y p̄veedor vniuersal: como paresce por lo q̄ en la ley y los profetas esta escrito. folio. j.

Cap. ij. que Jesu Christo verdadero dios es la sabiduria eterna del padre: y q̄ al p̄ncipio el m̄do estaua indispuesto para su conosciem̄to: hasta q̄ se dispuso por la ley de Moysen. folio. ij.

Cap. iij. que la p̄sona de Christo y su nombre fue annũciado por los profetas. folio. iij.

Cap. iiij. que la christiandad comẽco desde el p̄ncipio del mundo en los primeros sanctos: y en los que les succedieron. folio. iiij.

Cap. v. del tiempo del nascim̄to de Ch̄ro segun la carne: q̄ fue reynado Herodes en el pueblo de los judios. fol. v.

Cap. vj. de la diuersidad de la cuẽta de la generaciõ de Christo entre sant Matheo y sant Lucas: y de su cõcordia. fo. vj

Cap. vij. de la venida de los Magos: y de la muerte de los innocentes: y de la pena de Herodes. folio. vij.

Cap. viij. de Archelao: que reyno despues de Herodes: y de la verdadera relaciõ del t̄po: en que predico Jesu ch̄ro n̄ro señor: y de la eleccion de los apostoles y discipulos. folio. viij.

Cap. ix. del testimonio q̄ da Josepho de sant Juan baptista: y de n̄ro saluador y de sus discipulos. fol. viij.

Cap. x. del rey Abagaro q̄ escriuio a nuestro redentor: y rescibio su respuesta: y de Thadeo apostol. folio. ix.

Libro segundo.

Caplo. j. De como despues que vino

el spiritu sancto sobre los apostoles: eligieron a sanct Matias y siete diaconos: y se derramarõ por el m̄do a predicar el euangelio. folio. x.

Cap. ij. de la dilataciõ de la fe: y conuersion de los gentiles. folio. xj.

Cap. iij. de muchas desuenturas que acaescierõ a los judios en pena de la muerte de Christo: y de como Pilato semato con sus manos. folio. xj.

Caplo. iiij. del martirio de Santiago el mayor: y de la miserable muerte de Herodes: y del leuãtamiento de Theodas. folio. xij.

Cap. v. de los engaños de Simõ Maggo: y como fue vencido por sant Pedro: y de como se escriuio el euangelio de sant Marcos. folio. xij.

Cap. vj. de sant Marcos euãgelista: y de la relaciõ que haze P̄bilon judio de los christianos de su tiempo. folio. xv.

Cap. vij. del repartim̄to de los apostoles a predicar por el m̄do: y de las escrituras canonicas que algunos dellos nos dexaron. folio. xvj.

Cap. viij. de cierta dissension y escandalo de los judios entre si: y de vn falso p̄feta que los engaño: y hizo morir gran parte dellos. folio. xvij.

Capitulo. ix. del martirio de Santiago el menor: segun le cuenta Egessipo y Josepho. folio. xvij.

Cap. x. de la p̄secucion de Nero: y del martirio de los apostoles sant Pedro y sant Pablo. fol. xvij.

Libro tercero.

Cap. j. De la gran tribulacion y cruel hambre de los judios. fo. xix.

Cap. ij. de vna espantable bazafia de vna muger: que comio su proprio biijo: y del fin de la miseria de los judios: y de co

Parte primera.

mo Christo se ania antes profetizado.
folio. xxi.

Capitulo. iij. delas muestras y visiones que anſciauan la destruccion de los judios. fo. xxi.

Capitulo. iij. quien fue Josepho: y el testimonio que da d'los libros dela sagrada escritura. fo. xxi.

Capitulo. v. delas susceſsiones de muchos obispos y del principio dela persecucioſia y glesia por Domicano. fo. xxiij.

Capitulo. vi. vna graciosa historia dela conuerſion de vn pecador por diligencia de ſant Juan euangelista. fo. xxiij.

Capitulo. vii. q' los ſantos apostoles p' dicaua coſ virtudes de dios y marauillas ſin coſpoſicio de palabras: y dela causa por q' ſant Juſ eſcriuió ſu euangelio. fo. xxv.

Capitulo. viij. de Menandro encantador y delas hijas de ſan Phelipe y dela persecucion dela ygleſia començada por Trajano: y d'la carta d' Plinto en abono de los Chriſtianos. fo. xxvi.

Capitulo. ix. de ſantos sacerdotes Agnacio: y dela dilacion dela ſe despues dela muerte de los apostoles. fo. xxvi.

Libro quarto

Capitulo. j. del remate y poſtrera deſtruccion de los Judios despues de quinze ſuceſsiones de obispos de Hieruſalem que vno de ſu gente. fo. xxvij.

Capitulo. ij. de dos hoſbres blaſfemos que en eſta ſazon ſe leuataron Saturnino y Baſilides: cuyo engaño fue preſto deſhecho: y la ſe y gloria dela xpianidad fue dilatada por todo el mudo. fo. xxvij.

Capitulo. iij. de dos excelentes varones Egeſipo y Juſtino y de ſus eſcrituras contra los herejes. fo. xxvij.

Capitulo. iij. carta del Emperador Antonino en fauor de los Chriſtianos: y de Policarpo diſcipulo de ſant Juan euangelista. fo. xxx.

Capitulo. v. dela excelente confeſſion y martirio d' Policarpo y de otros martires fo. xxxi.

Capitulo. vi. del excelēte hiſtoriador

y martir Juſtino. fo. xxxiij.

Capitulo. vii. de muchos varones nobles deſta edad ſeñaladamente de Dionisio obispo de corintho. fo. xxxiij.

Capitulo. viij. de Theophilos varoſ ſingular y de Delito el qual preſento al emperador vn libro en d'ſenſa d' nra ſe. fo. xxxv.

Libro quinto

Capitulo. j. prologo d' hiſtoriador para recontar las grandes persecuciones d' la ygleſia. fo. xxxvi.

Capitulo. ij. cartas de los martires d' leo y Liſena ciudades d' Francia en q' reſer en ſu persecucion ſeñaladamente de algunos varones muy eſforçados y de Blaudina muger y martir. fo. xxxviij.

Capitulo. iij. p' ſigue la ſobredicha carta contando de otros martires y d' ſu marauilloſo eſfuerço. fo. xxxviij.

Capitulo. iij. p' ſigue la meſma carta contando la mansedumbre y humildad d' los martires ſobredichos. fo. xl.

Capitulo. v. como por oraciones d' los tres excelentes varones. Yreneo Pantheno y clemente alexandrino y de como perſeuerauan en la ygleſia muchas gracias miragloſas d' el ſpiritu ſanto y ſuma las ſuceſsiones dela ygleſia Romana haſta eſte tiempo. fo. xli.

Capitulo. vi. de Montano q' falſamente ſe afirmaba: q' era profeta y d' ſus vicioſas coſtumbres. fo. xliij.

Capitulo. vii. de como vn ſacerdote llamado Hatal fue engañado por los herejes: que ſe llamaffe obispo de ſu ſecta: y como corregido por dios hizo penitencia. folio. xliij.

Libro ſexto

Capitulo. j. dela religioſa niñez d' Origenes. fo. xliij.

Capitulo. ij. p' ſigue la vida de Origenes eſpecialmente de ſu gran ſabiduria y eſtrecha pobreza. fo. xlv.

Capitulo. iij. de algunos martires diſcipulos de Origenes: y de ſu vida haſta

Parte primera

que se ordeno sacerdote. fo. xlvi.

¶ Capitu. iiii. de Marcio obispo de Hierusalē: y de Alexandro miraglo samēte elegido obispo de la mesma ciudad. fo. xlvij.

¶ Capitulo. v. De la grāde sabiduria de Origenes assi en la sagrada escritura como en sciēcias seglares. fo. xlviij.

¶ Capitu. vi. de algūos famosos discipulos de Origenes y de algūas sucessioniones de emperadores y pontifices. fo. l.

¶ Capitu. vii. de dos emperadores christianos padre y hijo llamados Philipos y del comieço de la persecucion de la yglesia por Decio. fo. li.

¶ Capitulo. viij. de muchos fuertes martires hombres y mugeres muertos por Decio con diuersos tormentos. fo. li.

Libro septimo.

¶ Capitulo. j. De la persecuciō por Valeriano: el q̄l primero fauorecia a los xpianos: y despues por mal cōsejo los p̄siguió dōde muchos señalados varones padecieron. fo. liij.

¶ Capitulo. ij. de tres esforçados mancebos y de marino y asterio martires gloriosos. fo. liij.

¶ Capitu. iij. de vn miraglo de vna yerua q̄ sanaua todas las ēfermedades en tocādo ala ymagen de Christo. fo. liiij.

¶ Capitu. iiii. de ciertos escandalos y pestilēcia q̄ vino sobre los gētiles: y de la caridad q̄ cō ellos y fauā los xpianos. fo. liiij.

¶ Capitulo. v. de la diligencia de los santos especialmēte de Dionisio ē cōfundir cierto error de Alepote y del concilio dōde se cōdeno Paulo famosateno. fo. lv.

¶ Capitulo. vi. carta de la cōdenaciō de Paulo famosateno y de sus vicios y soberuia: dōde se auisā los sacerdotes: q̄ no tēgā mugeres en su cōpañia. fo. lvj.

¶ Capitulo. vii. de tres maravillosas historias del santo obispo Gregorio. fo. lvij.

¶ Capitulo. viij. de vna prudente obra de Anatolio: cō que libro la ciudad de Alexandria de hambre y de guerra: y de otros varones excelentes. fo. lvij.

¶ Capitulo. ix. de diuersas sucessioniones de obispos varones notables. fo. lx.

Libro octauo.

¶ Capitulo. j. Cuenta en suma: y hazellāto sobre la graue persecuciō de las yglesias q̄ en este octauo libro quiere referir. fo. lx.

¶ Capitulo. ij. de las grādes crueldades de Diocleciano contra los santos: señaladamente contra Primo y Doroteo y Gorgonio. fo. lxj.

¶ Capitulo. iij. prosigue la cruel persecucion donde cuēta la mansedumbre de las fieras y fiereza de los hombres con los martires. fo. lxij.

¶ Capitulo. iiii. de la victoria y esfuerço de muchos santos especialmente de Phileas obispo de Thumis. fo. lxij.

¶ Capitulo. v. de los nuevos y crueles linajes de tormentos: y de vna dueña q̄ con dos hijas vírgines se echo en la mar por no negar la fe ni perder su limpieza. folio. lxiiij.

¶ Capitulo. vi. de la clemencia que vsaron con los Christianos en no los matar: mas desterraron los alas minas de metales cortada la pierna y zquierda por la rodilla y sacado el ojo derecho. fo. lxv.

¶ Capitulo. vii. del remedio que embio Dios a tantos males q̄ t̄do del imperio a Maximino y Diocleciano: y de los vicios y crueldad del tirano Maxecio. fo. lxvi.

¶ Capitulo. viij. de los suzissimos vicios de Maximino y de como le respōdio y rēcio la gloriosa virgen Dorotea y de otra dueña castissima Sophronia. fo. lxvij.

¶ Capitulo. ix. de como hirio Dios a Maximiano con miserables llagas por sus maldades y crueldad: y de la ley que hizo por la qual reuocō la persecucion de los Christianos. fo. lxviij.

Libro nono.

¶ Capitulo. j. de la gloria y alegria de los Christianos cessando la persecuciō: y co-

Parte primera.

me otra vez seto mo arenouar por Maximo. fo. lxxix.

¶ Capitu. ij. de vn marauilloso razonamiento de Luciano en abono de nuestra religion. fo. lxx.

¶ Capitu. iij. de como castigo dios cōbābre y mortādad a los gentiles: en que pedian misericordia a los nuestros; y se la dauan. folio. lxxj.

¶ Capitulo. iiij. dela marauillosa victoria de Constantino contra Maxencio: y de su grande Chriſtianidad y deuociō cō la Cruz de Christo. fo. lxxij.

¶ Capitulo. v. como el emperador Constantino hizo ley que todos sus subditos adorassen a Jesu Christo: y dō como Maximino fue vencido: y a su pesar hizo semejante ley. fo. lxxiiij.

¶ Capitu. vj. dela prosperidad dela ygleſia cessando la pſecuciō por la muerte de Maximino reedificādole los tēplos y celebrando se solenemente los oficios diuinos. fo. lxxiiij.

¶ Capitulo. vij. dela tiranía de Licinio y crueldades que obro contra los nŕos; y como finalmēte fue vécido y muerto por el santo emperador Cōstātino. fo. lxxvj.

Libro dezeno.

¶ Capitulo. j. del principio dela heregia de Arrio: y del concilio que contra ella se junto en Nicea: y dela reuerencia que el Emperador Constantino tuuo a los sacerdotes. fo. lxxvij.

¶ Capitulo. ij. dela marauillosa conuersion de vn philosopho por vn santo Obispo simple: y del santo Obispo Spiridion y dela condenacion de Arrio. fo. lxxvij.

¶ Capitulo. iij. dela suocion de santa Elena madre de Constantino: y como halló la cruz del seño: y de su grāde bumildad foli. lxxix.

¶ Capitulo. iiij. de como se conuertio la gente dela India mas apartada ala fe de Christo. fo. lxxix.

¶ Capitul. v. de como se cōuertio la prouincia de España: que riega el rio Ebro ala fe de Christo por vna esclaua. fo. lxxx

¶ Capitulo. vj. como muerta Elena madre de constantino su hermana Conſtancia muriendo dexo encomendado al Emperador vn sacerdote: el qual por cautelas procuraua reuocar a Arrio y dela muerte de Constantino. fo. lxxxj.

¶ Capitulo. vij. dela muerte vergonçosa de Arrio: y del fallecimiento de Alexandro y suscesion de Athanasio. fo. lxxxij.

¶ Capitulo. viij. del principio y bazañas marauillosas de Athanasio: y delas falsas acusaciones de que fue acusado: y como se libro de ellas sabiamente. fo. lxxxij.

¶ Capitulo. ix. dela buyda y persecuciō de Athanasio / y dela afliccion dela ygleſia por sus mismos hijos: y dela muerte de Constante. fo. lxxxiiij.

¶ Capitulo. x. dela muerte de Conſtancio y suscesion de Juliano en cuyos principios los santos que antes auia sido deterrados: fueron restituydos: y se celebró concilio por los catholicos. fo. lxxxv.

¶ Capitulo. xj. dela diligēcia de los obispos en reparar la fe y la ygleſia: y dō la persecucion encubierta de Juliano y de vna solene procession de los Chriſtianos lleuando el cuerpo de Babilas martir / y de la muerte de Juliano / y dela locura y perdicion de los Judios que tentarō reedificar el templo de Hierusam. fo. lxxxvj.

Libro onzeno.

¶ Capitulo. j. dela suceſsiō dō Joviniano qđio paz ala ygleſia: y despues del Valentiniano y valēte: y dela muerte de Athanasio y dela persecucion de los heremitas. fo. lxxxvij.

¶ Capitulo. ij. delas marauillosas bazañas de los mōjes del yermo de aquel tiēpo. folio. lxxxviij.

¶ Cap. iij. dela marauillosa fortaleza de los Chriſtianos: señaladamente de vna mugercita y de Moysen scrō mōje electo obispo de los sarracenos. fol. lxxxix.

¶ Capi. iiij. del excelēte varon Didimo: ciego y muy alūbrado en el alma: y de otros varones sanctos monjes de Egipto y de otras prouincias: y de los loores y

Parte segunda.

vida de Basilio: y Gregorio Nazianzeno. folio. xc.

¶ Capitulo. v. dela maravillosa elecció de sant Ambrosio obispo de Milan: y de la muerte de Valente y de Graciano emperadores. folio. xcij.

¶ Capitulo. vij. dela persecució de Justina madre de Valentiniano Arriana: y de la cóstancia de Ambrosio: y dela lealtad y fortaleza de Theodosio emperador de Oriente Español. fol. xcij.

¶ Capitulo. vij. de muchas virtudes del emperador Theodosio: y delas successiones de muchos obispos. fo. xcij.

¶ Cap. viij. de vn alboroto peligroso de los gentiles: y como miraculosamente cesó: y de vn monstruoso tēplo de Serapis: y como su ydolo fue qmado por los christianos. fol. xcij.

¶ Capitu. ix. de otros espantables engaños del sacerdote de Saturno y de Canope: y como todos fueron descubiertos y destruidos por los christianos. fo. xcij.

¶ Capitu. x. dela inuēcion del sepulchro y huesos de sant Juā baptista: y dela destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcij.

¶ Capitulo. xj. de como Valentiniano se aborco: a quien succedió Eugenio tiraniamēte: contra quien peleo Theodosio: y le venció y mató: y dela muerte de Theodosio: y succession de Archadio y Honoriosus hijos. fol. xcij.

¶ Segunda parte.

Libro primero.

¶ Capi. j. dela señal dela cruz que apareció a Constantino en el cielo: y dela reuelacion por la qual se cóuertio. fo. xcviij.

¶ Capitu. ij. dela cóuersion de Constantino: y dela vanderla dela cruz que traya en las batallas: y como venció a Maxencio. folio. xcviij.

¶ Capi. iij. de Constancio padre de Cō

stantino que fauorecía a los Christianos y los tenía en su palacio: y dela persecució que leuantaua Licinio contra la yglesia: y del fin que vno vencido por Constantino. folio. xcix.

¶ Capitulo. iiij. de muchas y excelentes leyes que hizo Constantino en bonrra y fauor delas yglesias y de los Christianos. folio. c.

¶ Capitulo. v. de muchos excelētes prelados delas yglesias del tiempo de Constantino señaladamente delas virtudes de Spiridion. folio. cj.

¶ Capitu. vj. de los loozes y exercicios de los monjes solitarios de aquel tiempo: y especialmēte dela sanctidad y virtudes de Antonio. fol. cij.

¶ Capitul. vij. de muchos discipulos de sant Antonio: especialmente de Paulo simple: y de Anion: y de Eutichiano. folio. cij.

Libro segundo.

¶ Capi. j. de como se leuāto la berregia de Arrio: y del cócilio q se junto contra ella de todas partes del mundo. fol. cv.

¶ Capitu. ij. de los prelados de diuersas naciones que se juntaron en el cócilio Niceno. folio. cv.

¶ Cap. iij. de vn philosopho a quien Alexandro miraculosamente quitó la baba: y dela cóclusion del concilio. fol. cvi.

¶ Capi. iiij. delas cartas que el emperador embió sobre la códenacion de Arrio: mandando quemar sus escripturas: y otra mandando escreuir libros sanctos: y otra mandando edificar vn magnifico templo en Hierusalē en el lugar del sancto sepulchro. folio. cvij.

¶ Capi. v. como el Emperador cōnoblescio la ciudad de Constantinopla: y la llamo de su nombre: y hizo allí su asiento: y de vna yglesia del angel sant Miguel: en que se bazian muchos miraclos. fo. cvij.

¶ Cap. vj. dela destruccion de los tēplos y de los ydolos: y dela cóuersion de gentes Barbaras ala fe de Christo: y de vn

Parte primera.

falso testimonio de los Arrianos contra Eustachio catholico. fo. cxvij.

Libro tercero.

¶ Cap. i. De la cōuersion de muchas gentes señalada mēte de los Persas y de los martirios que alli se dieron a muchos especialmente a Ustazades varon excelente. folio. cx.

¶ Cap. ij. del martirio de Simcon con otros muchos quasi. xvi. mil que fueron muertos en el reyno de Sapor por maliciosas acusaciones de los judios. fo. cxj.

¶ Cap. iij. Una carta de Cōstantino al rey de Persia encomēdandole los Christianos. folio. cxij.

¶ Capitulo. iij. de la muerte de Alexandro obispo de Alexandria: a quien sucedio Arbansio: y de la muerte de Cōstantino dexando tres principes herederos. folio. cxij.

¶ Cap. v. de muchos leuātamientos de tiranos contra el imperio Romano: y como todos fueron p̄didos y solo Cōstancio quedo empador. folio. cxiiij.

¶ Cap. vi. como Cōstancio vencio a los judios que se rebellauan: y a los Persas cō exercito de pulgas y mosquitos por oraciones de vn sancto varon. fol. cxiiij.

¶ Cap. vij. cuenta breuemente de Juliano hasta que lleugo a ser emperador: y de la muerte de Cōstantino. fol. cxvj.

Libro quarto.

¶ Capitul. j. del linaje y principio de Juliano hasta que fue llamado Cesar: y embiado a francia. fo. cxvj.

¶ Capitulo. ij. de Juliano como fue llamado Cesar y embiado a francia: donde tiranicamente se alco cō el imperio: y muerto Cōstancio impero el solo: y de las obras que hizo al principio de su Reynado. folio. cxvij.

¶ Capitulo. iij. p̄siga la historia de Juliano como declaro su infidelidad y enemistad contra la sc̄z yglesia de christo.

folio. cxviii.

¶ Capitulo. iij. de la maldad dūbre q̄ fingia Juliano por engañar a los Christianos: y de vn gran alboroto de los gentiles donde matarō muchos santos. fo. cxix.

¶ Capitulo. v. de muchos martirios q̄ se dieron en Saza especialmēte a Zenon / y Marco obispo de la ciudad. fo. cxx.

¶ Cap. vj. vn ap̄te d̄ la defensiō de Arbansio porq̄ tuya la persecuciō. fo. cxxij.

¶ Capitulo. vij. de los ardides de que usaba Juliano para desarraygar la fe de Jesu Christo especialmēte quitando de los puebl̄os a sus prelad̄os y sacerdotes. folio. cxxij.

¶ Capitulo. vii. carta de Juliano emperador en que amonesto a los gētiles que remeden las virtudes de los christianos. folio. cxxiiij.

¶ Capitu. ix. de los engaños con q̄ procuraua Juliano hazer a los Christianos q̄ sacrificassen: y de la constācia de muchos: y del castigo de dios sobre dos gētiles q̄ blasfemaron en la yglesia. cxxv.

¶ Cap. x. de la cōuersion maravillosa de vn mancebo por doctrina de vna muger y del esfuerco y martirio d̄ los caualleros Zuentino y Marino. fo. cxxv.

¶ Capitulo. xi. de Valeriano q̄ dio vna puñada al sacerdote de los ydeos: y fue desterrado: y despues fue emperador: y vna excelente matrena q̄ con sus hijas cōtraualoos de dios menospreciado a Juliano. fo. cxxvj.

¶ Capitulo. xij. del pecho que Juliano puso sobre los Christianos: y de ciertas chocarrerias suyas: y de muchos miraglos que acaescierō en diuersos tiēpos. folio. cxxvij.

¶ Capitulo. xij. de dos prophecias de la muerte de Juliano. fo. cxxviii.

¶ Capitulo. xiiij. de la batalla q̄ vno Juliano con los Persas: donde fue muerto y de sus encantamientos que se hallaron despues de su muerte. fo. cxxviii.

Libro quinto.

Parte segunda.

¶ Capitulo .j. de como fue elegido Joviano emperador catholico y de las leyes que luego establecio en fauor de los christianos: y de las malas señales de Julia: no de su mocedad. fo. cxxx.

¶ Capitulo .ij. de la muerte de Joviano y de la eleccion de Valentiniano: y de la ordenacion marauillosa de sant Ambrosio obispo de Milan. fo. cxxx.

¶ Capitulo .iiij. de muchos santos que fueron desterrados por Valente: y de marauilloso zelo de los fieles contra los herejes. fo. cxxxij.

¶ Capitulo .iiij. de muchos destierros de sacerdotes y obispos por sentēcia de Valente y de muchos terremotos y caydas de ciudades: que por castigo de dios cōtecian. fo. cxxxiiij.

¶ Capitulo .v. como se vuo el empador Valente cō sant Basilio: y como por algū tiēpo conoció la verdad: pero boluto psto a sus maldades y persecuciō de los catholicos y de la muerte de Athanasio y sucesiō de Pedro en Alexādia. fo. cxxxiiij.

¶ Capitulo .vi. carta de Pedro obispo de Alexādia: en que refiere las maldades de Lucio hereje aqui el empador Valente mado poner en su lugar. fo. cxxxvj.

Libro sexto.

¶ Capitulo .j. de muchos monjes varones notables. fo. cxxxviiij.

¶ Capitulo .ij. de las marauillosas obras y aspereza de vida y sentencias notables de otros monjes. fo. cxxxix.

¶ Capitulo .iiij. del fauor que daua el emperador Valente a los gentiles: y de tres marauillosos varones Flauiano Diodoro y Asraates: y de lo que este passo cō el emperador. fo. cxlij.

¶ Capitulo .iiij. de la muerte de Valentiniano y sucession de Valentiniano su hijo. folio. cxliij.

¶ Capitulo .v. del leuamtamiento de los Godos contra los Romanos: y como Valente dōle, batalla fue muerto. fo. cxliij.

Libro septimo

¶ Capitulo .j. de la sucession de Graciano el qual restituyō los sātos obispos que estauā desterrados: y vencio los Barbaros por su buē capitā Teodosio español. fo. cxliij.

¶ Capitulo .ij. del concilio que mando juntar Theodosio en constantinopla: donde bēdifico vna insigne yglesia: en que se bazia muchos miraglos y de la ley que hizo mādado que todos creyesse la se catolica. fo. cxlv.

¶ Capitulo .iiij. carta de los obispos orientales que escusā de no yr al cōcilio Romano y manifestā su catholica fe. fo. cxlvj.

¶ Capitulo .iiij. como Justina madre de Valentiniano niño perseguia a sant Ambrosio: la qual con su hijo salio buyendo de Milan de Maximo tirano: aqui el Theodosio vencio: y mato. fo. cxlvij.

¶ Capitulo .v. de dos peruersas costumbres que Theodosio qto en Roma: y de vna muy sabia astucia de Amphilocho: cō que bō desterrar los herejes: y de cierto alboroto de los paganos: porque les destruyā sus templos. fo. cxlviiij.

¶ Capitulo .vi. del marauilloso y fuerte zelo de sant Ambrosio que descomulgo al emperador Theodosio y de la humilde obediencia del principe. fo. cxlviiij.

¶ Capitulo .vij. de la excelente eperatriz Placella muger de Theodosio: y de la indignaciō de Theodosio: por que los ciudanos de Antiochia desacataron la estatua de su muger por al fin los pōno. fo. clij.

¶ Capitulo .viiij. como el sātō obispo Marcello miraglosamente derribo el muy grande y fuerte bedeficio del tēplo de Júpiter en la ciudad de Apamia. fo. clij.

¶ Capitulo .ix. de la cresciēte marauillosa del rio Filo: por la qual algunos se cōuertierō a la fe: y de como la cabeça de sant Juā baptista fue trayda cerca de constantinopla. folio. clij.

¶ Capitulo .x. de la victoria que vuo el emperador Theodosio: contra Eugenio tirano mas por su oracion que por fuerza de armas. folio. cliij.

¶ Capitulo .xi. de algunas obras marauillosas de Donato y Theotimo y Epiphanto y de la muerte de Theodosio. fo. cliij.

Parte segunda.

Libro octauo.

Caplo. i. de la successiō de los hijos de Theodosio Honorio y Archadio: y como fuerō quitadas ciertas fiestas sangrientas: q̄ en Roma se bazia y de la ordenaciō de sant Juan chrisostomo obispo de Constantinopolitano. fol. clv.

Cap. ij. de la vida y cōuersaciō y doctrina de sant Juan chrisostomo. folio. clv.

Cap. iij. del fuerte zelo y cōstancia de sant Juan chrisostomo cōtra Sainas arrriano y tirano: y como p̄curo la cōuersiō de muchas gentes. fol. clvj.

Cap. iij. de la ordenaciō de Chrisestino q̄ se cantassen himnos en la yglesia de noche: y de quādo comēçaron a cantarse antiphōas en los oñicios diuinos. fol. clviij.

Capitu. v. de como fue depuesto y desterrado el obispo sant Juan Chrisostomo por malicia de Theophilo y otra vez restituido en su silla. fol. clviij.

Capit. vj. de como los perseguidores de sant Juan chrisostomo p̄seueraron en sus maliciosas acusaciones: hasta que otra vez le desterraron: y en el destierro murio. folio. clx.

Capitu. vij. de los successores de sant Chrusostomo en Constantinopla: y de los alborotos y daños que succedierō: y de otras successiōes de pōtífices. fol. clx.

Cap. viij. de muchas guerras y turbaciones de la Republica: y como muchas vezes libro dios miraglosamēte al exercito de Theodosio hijo de Archadio: y y de Eudoxia: y de Alexandro obispo de Antiochia que reduxo ciertos herejes a la vnidad de la yglesia. fol. clxj.

Cap. ix. de las crueldades de los Persas contra los chistianos señaladamēte de tres varones excelentes Hormisdas, Sain y Bējamin: y de Theodoro y de Polichinio obispos. fol. clxij.

Libro nono.

Caplo. j. De la successiō de Theodosio el menor: y de vn exelēte obispo Atico: que dando baptisimō a vn judio le sa-

no de perlesia: y de como se conuertio vn obispo hereje cō todo su pueblo. fol. clxij.

Cap. ij. de como se dilato la chustianidad en Persia: y de los engaños de los encāradores Persianos: y como Alarco destruyo a Roma. fol. clxij.

Cap. iij. como fueron echados los judios de Alexandria: y de vn judio que se baptizaua muchas vezes con engaño. folio. clxv.

Caplo. iij. de la guerra entre los Romanos y los Persas por ocasiō de los chustianos: en la qual los Romanos fueron vencedores marauillosamente. folio. clxv.

Capitul. v. de muchas virtudes y loores del principe Theodosio: señaladamēte de su mansedumbre: y de vna obra de piedad del obispo Acacio. fol. clxvij.

Cap. vj. de como el exercito de lemperrador Theodosio prēdio y mato a Juan tirano pasando miraglosamēte por vna laguna como por tierra en ruta. fol. clxvij.

Cap. vij. de como Valentiniano fue constituido Cesar por Theodosio en las partes de Italia: y de algunos loores de Atico obispo: y de su successor Sisinio. folio. clxviij.

Cap. viij. de como fue elegido Nestorio obispo Constantinopolitano: y de su crueldad y soberuia: el qual fue depuesto por sus heregias: y de como se conuertio el ducado de Borgoña ala fe de Chriso. folio. clxix.

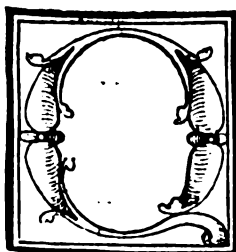
Capitulo. ix. como en lugar de Nestorio fue elegido Maximiano: y de vn sancto obispo de Troya llamado Siluano. folio. clxix.

Cap. x. de vn cierto judio engañador q̄ mato a muchos judios en Creta: y muchos por esto se cōuertieron: y de Proclo obispo de Constantinopla. fol. clxx.

Capitulo. xj. de como los Barbaros que quedaron del exercito de Juan tirano: fueron destruydos con pestilencia y fuego del cielo: y de Eudoxia muger de Theodosio que fue en romeria a Yerusalem. folio. clxxj.

Fin de la tabla.

Prologo de Eusebio Obispo de Cesarea.



Entiendo escreuir las edades y successiões de los santos apóstoles que dende la presencia corporal de Christo nuestro saluador hasta nosotros han passado: y quantas y quan grandes cosas cerca del estado de la iglesia han acaescido: y de los excelentes varones/ mayorimēte de los q̄ en lugares principales residieron: y presidierō en la iglesia: y de aquellos que escriuiendo/ o enseñando los pueblos ennoblescieron: y dilataron la doctrina del euāgelio: assi mesmo las desuertas que acaescieron ala gente de los Judios: por la maldad que contra el saluador cometieron: y quantas vezes y en que tiempos la doctrina de Christo y palabra diuina fue cōbatida por los gentiles: y quātos en aquellos días varonilmēte pelearon en defensa de la verdad sufriendo grauissimos tormentos y derramando su sangre: tambien las passiones no menos memorables de los martires de nuestro tiēpo: y en todo esto el singular poderoso y piadoso socorro soberano: no me parecio que deuia tomar otro principio: sino de la venida y conuersacion del hijo de dios y saluador nuestro en la tierra. Mas ante todas cosas demandar ser perdonado: por que yo confieso que empiēdo mayor obra de lo que bastan mis fuerças auiedo de referir las cosas dichas fiel y cumplidamente. Mayorimēte abriendo de nueuo camino/ y caminando por si solas. Dōde aun confio tener al mesmo señor por adalid: y que no me desamparara el socorro del señor pero no hallo pisadas de hōbres: que ayan ydo delāte: que pueda seguir: saluo algunas historias derramadas y memoriales de cosas antiguas/ particulares que me han embiado. Las quales miro como lumbreras puestas de lejos: y como dende atalaya por ellas soy enseñado el camino: que sin error deuo llevar. De las quales pcurare reducir a vn cuerpo y juntar/ todo lo que pareciere que quadra con mi proposito. Y como de campos de saludables yeruas cojere sus flores: y compondre de las forma de historia. Pero cōtentar me he de recojer y ordenar las successiones (sino de todos) alo menos de los excelentissimos varones apóstoles de Jesu christo: en las principales iglesias que rigierō y dexarō a sus successores: segun hasta oy en ellas mesmas se enseña. La qual obra me parecio muy necessaria: especialmēte porque (como dixē) no hallo algun escritor ecclesiastico: que la aya intētado. Por lo qual espero: que mi trabajo sera muy prouecho: so a los desseosos de saber las hazañas de los tiempos passados. Dado que ante de agora en la obra que escreui de la orden de los tiēpos: en suma to que algunas de las mesmas materias: pero en la obra presente pcurare tratar mas de proposito la historia de todas ellas. Comēçara pues mi escritura (segun prometí) de la psona de nuestro saluador. Mas pues pretendemos contar las obras y vidas de los Christianos: cōueniente cosa parece comēçar de mas arriba: y declarar donde tuuo principio este linaje de hombres: y qual es el blason de su apellido: y que significa este nombre Christiano.

Parte primera

Comiēça el li-

bro número de la historia de la yglesia

Capítulo prime

ro q̄ jcu Christo veruadero dios es señor y criador de todas las cosas y proueedor vniuersal/segú lo q̄ en la ley y los p̄fetas esta escrito.



Ues sabemos / q̄ la persona de Christo tiene dos naturalezas: cōuiene saber diuina / y humana: q̄tomo por nuestra salud. Y por la

diuina conuenientemente entendemos la cabeza: y por la humana los pies. La orden de mada que comēcamos a tratar del verbo diuino: d̄ donde se conocera la nobleza y antigüedad de la gente cristiana: q̄ los ignorantes tienen por moderna. Pero el linaje de Christo y su ser y naturaleza diuina no ay palabras q̄ puedan declarar: segun que el propheta Esayas del mesmo dize. Su generacion / quiē la cōtara? Y en el euāgelio la mesma verdad afirma diziēdo. Nūgūo conosce al hijo sino el padre: ni al padre sino el hijo. Así que solo quien le engēdro: conoce su excelencia. Por lo qual escluyo todo entendimiento criado de inq̄rir el conocimēto de la naturaleza del hijo: pues a solo su padre se referua tal sabiduria. Cō todo esto algunas señas y rastro nos dā de las diuinas escrituras que por spiritu santo del se escriuieron. En las quales ballamos: q̄ se p̄dica ser luz eterna: y que ante del principio del mundo siēpre tuuo su ser. En ellas mesmas tambiēse afirma: que es sabiduria substācial y x̄bo viuo en el principio acerca del padre y el mesmo verbo se cōfiessa que es dios. Pues quiē

declarara con palabras aquiē es d̄te de todas las criaturas visibiles e inuisibiles: y quando comēçaron a ser: era: y siempre fue: nascido del padre: y con el siēpre p̄māescio: Quiē podra dar a conocer al señor de todo lo terreno y celestial / principe d̄ las virtudes āgelicas / emperador y caudillo de la caualleria spiritual al angel del gran consejo / al poderoso executor de la voluntad del padre / al que cō el padre todas las cosas creio: y cō la mesma virtud todas las cosas gouierua: saluo en quāto por sus diuinas escrituras fue informado: Oyamos pues al euāgelista san Juan: lo que nos dize lleno del spiritu santo. En el principio era el verbo y el x̄bo estaua jsto a dios y dios era el x̄bo. Este era en el principio acerca de dios: todas las cosas por el son hechas: y sin el ninguna cosa se hizo. Y moysen el mayor y mas ātigu de los prophetas muchos siglos āte lo mesmo pregona. Quando inspirado del cielo cūpl̄ damēte manifesto el origen del mūdo y p̄ncipios de las cosas: su autor afirma: q̄ es dios padre jstamente cō su eterno hijo. Esto mesmo significo ē la criaciō del bōbre cū pas misteriosas y sagradas palabras sō las q̄ se siguē. Hagamos al bōbre a n̄ra y magē y semejaça. Y David muy ātigu propheta (avn que d̄spues d̄ moysē) dize. Por el verbo d̄l señor son confirmados los cielos: y por el espiritu d̄ su boca permanesce su virtud. Y en otra parte afirma lo mesmo diziendo. Dixo: y fuerō hechas todas las cosas: mado: y fuerō criadas. En las quales sentencias arriba relatadas claramēte se dan a entender las personas del padre y del hijo ser vn criador de todas las cosas. Visto q̄ por estos testimonios y otros muchos de la diuina escritura el hijo de dios se declara criador

Esaye. ix.

Iohan. i.

Gene. i.

Gene. i.

Is. xxxij.

Is. cxliij.

Esaye. liij.

Luce. x.

A dios no pueden los hombres conocer p̄fectamente.

Sapiētie. vij.

Eccl. xxij.

Iohan. i.

aparecio
dios mu-
chas veces
a los santos.

gene. xviij

fs. cvi.

gene. xix.

Gene xxxii

vniversal cō el padre: tratemos qñ breuemente pudieremos: lo q por el bien de los hōbres hizo despues del mundo criado. Hallamos: que a muchos varones señalados ē virtudes y fec: ruelo lo que conuenia: q los hōbres biziessen / ē bonra y serui- cio de dios. Pero mas ala clara y mas familiarmēte que a todos (quāto es posible ser dios conocido de hōbre mortal) leemos: que se deseu- brio a Abrahā y sus decendiētes con quiē fue siempre como maestro y consejero en su vida y de su jenera- ciō despues de muerto segun en las diuinas escrituras leemos: que en figura de hōbre aparecio dios a A- brahā estando sentado al pie de vna enyzina en el valle d' Abāze. Pe- ro el leuātādose (dado que cō ojos corporales vīo figuras d' hombre) le hōrro y adoro como a dios: y por manifestas palabras confesso: que finto la presencia diuina: quando dixo. Señor y Señoreador que juz- gas toda la tierra: por ventura no hara: justicia: Lo qual todo que no se ha de entender ser dicho del pa- dre sino d' el hijo: muestra el cūplimēto dello ē la encarnacion del hijo de dios. Y lo que Dauid dize confor- me al mesmo misterio hablādo del padre. Embio su palabra: y sano- los: y libro los de toda su perdiciō. Pero que la persona del hijo es jū- tamente vn señor con el padre: mas claramente significo Moysen: quādo contando la destruycion delas- ciudades Sodoma y Gomorra dī- ro. Louio el señor rayos de fuego ē biados del señor. Y q el mesmo sea dios declara lo la escritura: quādo refiere la lucha que tuuo cō Jacob. y le dixo. Ya no te llamaras Jacob mas Israel seratu nōbre: porq tuuif- tefuerças con dios. Y poco despues añade. Llamo Jacob a aquel lugar El sitio de dios / diziēdo. El al señor

cara a cara: y fue becha salua mi ani- ma. Las quales razones no es lici- to entender ser dichas de alguno d' los āgeles ni celestiales virtudes: porque a ninguno dellos (quando por mandamiento de dios aparecē a los hombres) llama la escritura dios o señor. El mesmo aparecio a Josue sucesor de Moysen: y pre- guntado por el quien era: respōdio. Soy principe del exercito d' el señor. Y como oyendo esto Josue le ado- rasse: segun era justo: dixole. Des- ata la correa de tu capato: porque la tierra que pisas: es tierra sãta. Dō- de considerada la conformidad del te mandamiento / al que fue puesto a Moysen: quando vīo arder la car- ca q no se quemaua: z oyo vna voz que le dixo. No te acerques: quita los capatos de tus pies: porque la tierra ē que estas es santa. Pues a lli luego se sigue. Y soy dios d' tus padres / dios de Abrahā / dios de Isaac / dios de Jacob: conueniente- mente entendemos: que el mesmo fue quien a Josue aparecio: verda- dero dios de los santos. Y por todo lo dicho parece que Jesu christo hi- jo de dios es declarado en las escri- turas dios y señor y criador de to- das las cosas.

Iosue. v.

Exo. iij.

Capítulo .ij. que

Jesu christo es la sabiduria eterna del padre: z que al principio el mū- do era incapaz d' recibir su doctrina: hasta que se dispuso por la ley de Moysen.



Ahora veamos: como ē las mesmas escrituras nuestrosēor Jesu christo hijo de dios se llama substancial sabiduria del padre la qual declara Salomō por misteriosas palabras en nombre d' ella mesma diziēdo. Y o more ē las

Eccli. xx. iij.

A ij

Parte primera

Leñ. xxiij

alturas: y soy causa del cōsejo / y de la sciēcia / y del entēdimiēto. Por mirēyan los reyes: y los poderosos determinā lo justo. Por mi los señores se prosperā: y los p̄cipes possē la tierra. Y despues d algūas palabras dije. El señor me ēgēdro principio de todos sus caminos: āte de todos los siglos me dio ser. Ante q las fuētes delas aguas manassen: ante q se alçasen los mōtes: ante de todos los collados me ēgēdro. Quando disponia de criar los cielos: yo estaua p̄sente: y quando criaua las fuētes sobre la tierra: cō el estaua: y con el me gozaua todos los dias: y me alegraue en todo t̄po quādo el vniuerso se perficionaua. Pero consideremos la causa: por q̄ esta eterna sabiduria no se comunico a todos los hōbres ē los t̄pos passados. No podia el mūdo boçal / y (como dizē) rezīē cortado del mōte rescebir la p̄feta sabiduria del b̄ijo de dios. Por q̄ (segū sabemos) luego al principio del mundo biuiēdo los hōbres primero criados ē p̄speridad traspasarō el mādamiēto diuino: y por justa sentēcia d̄scēdiēro a vida mortal / a mil misserias subjeta: y trocarō los deleytes d̄l payso: en q̄ estauā / por la morada de tierra cōdenada por diuina maldiciō. De ay adelante los d̄scēdiētes d̄tales p̄genitores fuēro derramados por la tierra / mas a manera de fieras q̄ de criaturas racionales: ni curarō d̄ poblar ciudades pa su morada: ni d̄ buenas costūbres pa su boñstidad / ni de leyes para cōseruaciō de justicia. Pues d̄ artes y p̄hilosophia y de quales q̄er d̄isciplinas ni solo el nōbre se oya entre ellos: mas como saluajes / solitarios d̄scurrían por los desiertos. Y si por la clemencia diuina biotaua en sus coraçones algūa buena rayz d̄la natural inclinaciō a virtud: dexauā la sin la uoz y cu

quales eran los hōbres en el principio del mūdo.

bierta de espinas de los vicios en q̄erā exercitados. Y creciendo las maldades abominables vnos a otros d̄struyā / vnos a otros matauā y comiā sus carnes b̄iuas. De donde se cōpusieron por el vulgo las fabulas delas batallas de los dioses cō los gigātes / cōuiene saber d̄los buenos cō los malos y soberbios. Hasta q̄ la justicia diuina puso freno a tā atrozes delitos / primero generalmēte ahogando los en el diluuiō / despues cō rayos d̄ fuego y cō otros castigos cōformes a sus peccados. Mas por q̄ tenia el criador de terminado: q̄ perseuerasse su criatura / y castigarla / y no d̄shazerla: auie do misericordia de sus aīas escurcidas con ceguedad y tinieblas: el mesmo q̄ era en el principio acerca de dios y dios verdadero / palabra y sabiduria del padre: comēço a entēder en la saluaciō y reformatiō d̄l humano linaje: cō algūo / q̄ en el mūdo hallaua (qual o qual) temeroso d̄ dios y zeloso de la virtud. Con los tales trataua vn̄as vezes por ēbaredas lleuadas por angeles y virtudes celestiales: otras vezes por su p̄sencia: segun q̄ ala autoridad de su magestad cōuenia / aparesciēdo no en otra figura sino de hōbre conueniēte para enseñar y pa c̄forçar a los hōbres. Y desta manera poco a poco traxo toda vna gēte llamada d̄ los Hebreos a su seruicio y ueneraciō. A los quales como a gēte no uicia: y todauia tocada de la ātigua pōcōsia ē seño por el p̄pheta. Ahoy sen no d̄scubiertamēte sino por figuras y sōbras el verdadero seruicio q̄ se le deue. Conuiene saber por la guarda del sabado y circūcisiō de la carne: por lo qual daua a entēder otros exercicios y t̄tudes mas altas. Assi mesmo por otras obediencias de la ley q̄erā traça y deburo d̄ la doctrina q̄ despues auia de enseñar

Libro primero . Fo. iij.

Dela ley de Moysen aprendieron los philosophos y los hazedores de leyes del mudo.

en publica escuela a todas las gentes. Esta ley fue vna cétella / y principio ó claridad al mudo: y su fama se estendió por mares y tierras: y recibiendo su olor é diuersas ptes los hōbres prudētes y gouernadores de republicas y philosophos comēçarō a enseñar cosas honestas / y dar a sus vassallos y discipulos mandamientos de bōdad y de justicia / y reuocar las bzuas costumbres de los hōbres allana y biē cōcertada policia. De alli comēçarō los hōbres a iūtar entre si amistades y aliāças: a priedierō a cōtratar y comunicar vnos a otros el vso ó las cosas. Mas ta tāto q̄ costūbrada la humana naturaleza a vida ordenada y hecha doctrinable a justas leyes poco a poco se hizo abil para recebir la doctrina soberana ó señor y maestro ó todos.

Capitulo . iij . que

la psona de Christo y su nōbre fue anunciado por los prophetas.



Entonces el enseñador de verdadera fud el verbo / é redmiēto / y saluidura de dios / quiē en el principio con el padre auia criado al hōbre: el mesmo recibiendo ē su psona la humana sustācia en figura de siervo / no differēte en algūa cosa natural de nra cōdicion hūana: en el tiēpo q̄ por su volūtat el Romano imperio por toda la redōdez de la tierra se auia prosperado: entro en este mudo / nasciendo de muger / como nosotros nascemos: poco entereza de quē le pario: y hizo y padecio: lo q̄ tātos siglos antes los prophetas teniā de el anunciado. Los quales inspirados por dios publicaron sus escrituras: q̄ vñ dria vñ hōbre: q̄ iūtamēte fuese dios: el q̄l seria maestro de todas las jētes de se y de religiō: y no callarō la muerte: con q̄ auia de passar esta vi-

da: y q̄ lo que nūca se oyo) por su fud relucitaria de ētre los muertos y darla buelta al cielo: dedōde auia bscēdido. De cuyas pphēcias referirē sola vna breuemēte: puesto q̄ fuerō muchos: los que manifestamēte p̄fetizarō lo sobre dicho. Entre los q̄ les Daniel dize. Miraua: y via puesta vna silla: y el antiguo dñal se sēto: sus vestiduras erā como nieue blācas: y el cabello de su cabeza como algodō: y su trono era como llama de fuego: las ruedas del trono como fuego q̄ abiafa: y vn río de fuego corria del āte del: puso se a juzgar y abzierōse los libros. Y despues desto miraua: y via q̄ con las nubes del cielo venia vno como hijo de hōbre: y llego hasta el antiguo dñal: y fue p̄sentado y ē su acatamiēto: y fue le dado el principado / y la bōra / y el reyno: y todos los pueblos y las naciones y las lenguas le seruira. Su poder es poder eterno: quenūca pasara: y su reyno nūca perecera. Las quales todas maravillas de ningūo otro se verefican / sino de nro saluador / del verbo / q̄ era en el principio acerca de dios. El q̄l avn q̄ es natural dios: se llama hōbre: por q̄ en los tpos postremos auia dñalcer hōbre: q̄ dōdoro. De lo qual q̄n mas cūplidamēte q̄ sierefer en señado: vea lo q̄ en sus ppios lugares de proposito auemos escrito: Y no solamēte su venida / mas el nombre q̄ se auia de llamar fue figurado. Primeramente q̄ntendō dios mostrar / quā grāde misterio y dinidad encierra este nōbre Christo: quādo mado a Moysen figurar las ymagines cōforme al dñuro / q̄ auia visto en el mōte: dādo la forma de la cosa: graciō del pōtifice / aquiē sobre todos los otros estados ē noblecia: y bōraua: mado q̄ fuese vngido cō vnguento maravilloso: dando a entender / q̄ aquel cuya grādeza y cōce

Daniel . viij.

Reyno de Christo eterno,

Leuiti . viij.

Esay . iij.
Iohel . iij.
Daniel . ix.

A iij

Parte primera

figura del
nóbre de
Iesus.

Iesus es el
mismo que
Iosue y assi
se llama en el
li. xlvj.

Los reyes se
llamauau
Cristos por
que eran vn
gidos assi
como los sa
cerdotes.

lencia auia de sobrepujar la digni-
dad de todos los hombres: y sobreto-
dos auia de ser bñorado y reuerencia-
do: se auia de llamar Christo: q̄ quie-
re dezir vngido. Y el mesmo Moysen
conociendo por espíritu diuino/
q̄n le auia de suceder en la gouerna-
ción del pueblo: el qual auia de ser fi-
gura de Christo soberano rey y go-
uernador del pueblo de dios: llamo
a su ministro y sucesor por nombre
Jesus: dabo q̄ por sus padres se o-
uiese llamado Arifese sabiendo q̄ este
vocablo significaua el sacramento del
Rey y gloria imortal y mas alta: q̄
naturaleza humana puede recebir
Assi que por estas dos figuras del
nóbre de Christo Jesu/por la prime-
ra se declaraua su sacerdocio por la se-
gunda su cetro real y marauillosa mē-
te como por sagradas cifras se lee
en ellas Jesu christo soberano rey y
sacerdote eterno. Para q̄ el pueblo
fiel enseñado por los p̄cediētes sa-
cramētos conozca q̄ assi es la santidad
de religión como en magestad de po-
der fue su saluador magnificado bñ
de los tiēpos antiguos. Y no solamē-
te en el pueblo de los Hebreos con-
vngiēto santo se cōsagroua los sa-
cerdotes: mas assi mesmo los re-
yes: los quales por la mesma razón
se llamaua Christos: por q̄ segun la
ordenación de dios para recebir el ce-
tro real auia de ser vngido por ma-
no de algũ propheta: para q̄ t̄biē en
ellos se debuxasse la ymagen del rey
soberano Christo. Y en el estado de
los prophetas ballamos algũos: q̄
semejātemēte se vngiā cō s̄nta chis-
ma: y por aq̄lla sagrada vnción se ha-
zian secretarios de los misterios di-
uinos/ y sabidores de las cosas veni-
deras. Delo qual todo consta: q̄ el
hijo de dios n̄ro saluador es v̄dade-
ro rey de todos los siglos/ y v̄dadero
p̄ntífice de los bienes venideros y v̄-
dadero propheta: q̄ inspira y cūple

las profecias: lo qual todo se encie-
rra en el nóbre de Christo. Cuya fi-
gura y imāgē fuerō los antiguos re-
yes/ y p̄phetas/ y sacerdotes. Los
quales (porque se ordenauan para
breue tiēpo conuiene saber para so-
la esta vida) y solamēte para repre-
sentar al verdadero rey y pontífice
y propheta: eran vngidos cō azey-
te material de que vsamos: avn que
con cierta cerimonia compuesto y
misteriosa mente cōsagrado. Mas
nuestro verdadero Christo venido
del cielo (a q̄n ellos representarō)
no recibio vnción de algũ criado li-
quor: ni por mano de hombre: mas
de nueua y singular manera por el es-
píritu del padre fue vngido. Segū
que muchos siglos ante el prophe-
ta Esayas es su persona tenia dicho.
El espíritu del señor esta sobre mí
porque el me vngio: y me embio a
dar buenas nuevas a los pobres/ y
asegurar a los captiuos su rescate:
y anūciar la vista a los ciegos. Y no
solo Esayas tuuo de esto reuelación
mas semejantemente Dauid del
mismo Christo dize. Tu assiēto di-
os/ es en el siglo del siglo: el cetro de
tu reyno es cetro de justicia: amaste
lo justo: y aborreciste la maldad:
por t̄to te vngiō dios/ tu/ dios cō a-
zeyte de alegría: mas q̄ a todos tus cō-
pañeros. En las quales palabras
primeramente le predica el dios: y
le confiesa rey con real cetro de jus-
ticia: despues describe la forma: co-
mo se hizo Christo: diziendo q̄ fue
vngido no con azeyte comun sino de
alegria: por quien en las diuinas es-
crituras es significado el espíritu s̄n-
to: ni como sus compañeros: aq̄llos
que en su figura le auian precedido:
sino mas que todos ellos. Assi mes-
mo de su pontificado Dauid es otra
parte dize en persona del padre: que
baba a su mesmo hijo. De mi vien-
tre ante del luzero te engendre. Ju-

Esayas. lxi.

Iesu Christo
vngido por
el espíritu
santo.

Psal. xliij.

Psal. cxv.

Genesi. xiiij.

ro el señor: y no se arrepentira: tu eres sacerdote para siēpre segū la orden de Melchisedech. Del qual refiere la santa escritura: q̄ fue sacerdote del alto dios no vngido cō olio/ ni por suscesion de su linaje: segū era costūbre en el pueblo dlos Judios Y por tātosegū su ordē auia deser sacerdote Christo: q̄ no por liquoz de azeite sino por virtud del spiritu s̄to auia deser cōsagrado: Y no solamente el nōbre de Christo fue figurado cō los matizes sobredichos: mas espresamēte leydo ē las escrituras sagradas. Porque Hieremias pphetizando la deslealtad de los Judios/ y la fe que auia de recebir los gentiles: dize. El señor Christo spiritu d̄ nuestra vida fue preso por nuestros pecados: a quien diximos: debāro de tu sombra biuiremos entre las gentes: Y el real propheta viendo lo mesmo en spiritu dize. Porque se enbrauescieron las gentes: y los pueblos pensarō vanidades: cōjuraron los reyes: y los principes se juntaron en vno cōtra el señor y cōtra su Christo. Pero no calló su señorio y su real poder: porq̄ luego añade en su persona. El señor me dixo tu eres mi hijo: y o te engendré oy. Demādamēte: y darte he las gentes por tu heredad/ y por tu possession la redondez de la tierra. Y como quier que solo nuestro saluador sea verdadero Christo/ sacerdote/ y propheta/ y rey de todas las gentes/ sublimado sobre todas las altitudinidades: no por instrumēto hūano sino por la gracia d̄l spū paterno ningūo dlos otros Christos reyes y prophetas y sacerdotes pudo dexar a su gēte/ o discipulos de su apellido nōbre de Christianos: mas a solo nuestro verdadero señor y maestro fue reseruada tal preeminencia Este hizo q̄ sus obedientes y discipulos por todas las gentes del mū-

do de su glorioso nōbre Christo/ se llamē perpetuamēte Christianos.

Capitu. iiii. Que

la christiādad comēco dēde el principio del mūdo ē los primeros santos: y le p̄siguio: ē los q̄ sucedierō.



Elo dicho manifesta: mēte parece: lo que al principio prometimos declarar la ātiguēdad y nobleza del linaje y estado de los christianos: pues cēsta que su tronco y cabeza es jesu Christo nuestro saluador: a quien dize el eterno papre por la boca del magnificētissimo Dauid segun arriba tocamos. Demi vientre ante del luzero te engēdre. Y dado que nombre de vientre no conuiene: a quien creemos: que no tiene cuerpo: pero dize por semejança: para significar que no crió el padre al hijo d̄ estraña materia mas ēgēdrole d̄ su mesma sustācia y (como si dixesemos) d̄ sus ppias ētrañas. Tāto q̄ yna mesma substācia es del ēgēdrado y d̄l ēgēdrado: y que no le tiene por hijo adoptiuo como a los buenos fieles: mas por hijo natural no corporal mēte mas interiormente engendrado. Y lo q̄ dize Ante del luzero: significa: ante del principio del mundo y de toda criatura. Y su dignidad y excelēcia parece: en que todos los Christos imaginados que le precedieron: (segū auemos mostrado) de sola su gēte y no de otra alguna fueron conocidos. Pero de nuestro glorioso Christo no solo el nombre mas su poder y imperio por todas las naciones fue esparzido por la redōdez de la tierra/ no solo con la boca mas con seruicios y adoraciones a el/ solo cōueniētemēte. Porq̄ ē toda religió se bōra y glorifica jesu Christo como palabra y sabiduria y hijo e-

Psal. cix.

Christo engendrado: eternal mēte de la sustācia del padre.

Christo adorado en to el mundo

A iiii

El nōbre de Christo exprelo las escrituras.

Treno. iiii

Psal. xliij.

Nuestra solo Christo llamo de su apellido sus discipulos.

Parte primera

Philip .ij.

pte primera
lib. ij. ca. ij.

Todos los fi-
res del xpo
antiguo se-
puedē lla-
mar xpianos

terno del padre como dios y señor de todo el vniverso: segū la apostolica escritura pregona diciendo. En el nōbre de Jhesu toda rodilla se incline de los cielos / y de la tierra / y de los infiernos: y toda lēgua cōfiese: q̄ el señor Jhesus esta en la gloria del padre. Y lo q̄ mas es de marauillar: no solamēte sujetā sus cuellos a su poder ⁊ imperio: mas tã grāde afficiō y amor ha crecido en las animas de los fieles: q̄ sin tardāça se ofrecē por el ala muerte: ⁊ inclinan sus ceruices al cuchillo del pseguidor por la gloria d̄ su nōbre: y por cōseruar en sus coraçones la santissima fe y veneracion de su saluador. M̄i deroga: alo q̄ auemos tratado y afirmado: q̄ poco ātes de nra edad començo el apellido de los Chriftianos: (segū adelāte cōtaremos) por q̄ ayn q̄ el nōbre es reziente ⁊ impuesto por hōbres: pero su nobleza y anciania del mesmo hijo de dios descende. Y el estado significado por este apellido no es moderno: mas dende el principio del mundo comēço: por q̄ dende entonces vno siēpre varones s̄atos dotados de fe y de justicia bonrados de dios y guardadores de virtud algunos ante del diluuio y otros despues / como Noe varō de dios y su familia: q̄ se dilato hasta Abraban: el qual cōsta q̄ fue padre y rayz de la gente de los Hebricos aquiē fue enſeñada la sagrada y religiosa manera de seruir y hōrar al verdadero señor recibiendo por ley escrita santos y diuinos mādamiētos segū arriba largamēte tratamos. Pues quiē afirma: se: q̄ todos los varones justos que dende el hōbre primero passarō hasta Abraham se pueden: y deuen llamar chřstianos: yo no creo q̄ erraria. Por q̄ el nōbre de Chřsto muetra aquiē creyēdo en Jhesu Chřsto verdadero dios guarda justicia

y fidelidad: y pone por obra los mādamiētos de xpo: que son de toda: virtud y bōdad: y tales obras y professiō le fiētā en la nomina de los seguidores d̄ la v̄dadera religiō chřstiana. Lo qual cūpliā aquellos santos de quiē arriba cōtamos: dado q̄ no tuuiesen establecida ley escrita del culto diuino: ni se circūcidauan: ni guardauā el sabado: ni tenian vedado por ley algū mājor comeder o ni guardauan otras obseruācias: q̄ despues por Moysen fuerō enſeñadas: en q̄ mas d̄ cerca se significauā y disponiā los misterios de chřsto. Y sobre todo esto creyā: y cōfessauā el mesmo xpo venidero: q̄ nosotros adoramos ya venido: el q̄ muchas vezes se les reuelaua: y ēseñaua lo q̄ a su culto pertenecia. Pues quien podra negar: q̄ esillos se plāto y de de entōces se cōtinuola generaciō de los chřstianos: Pues vn mesmo señor y author y maestro d̄ vida teniā: y en vna mesma religion y obseruācia perseuerauā. Finalmente tãto es verdad: q̄ en ellos començo la chřstiana religiō: q̄ ayn del nombre q̄ los podia estrañar y differenciar d̄ nosotros no carescirō: pues veemos q̄ aun entōces se llamauan en las diuinas escrituras no digo chřstianos pero chřstos. Por q̄ d̄ ellos mādā dios alas gentes estra geras segū escriue el psalmista. No q̄ rays tocar amē chřstos: y cōtra mis propbetas no se ays malignos De dōde mas claro q̄ la luz se prueua: q̄ ya entōces auia linaje d̄ chřstianos en aq̄llos santos varones: en quiē resplādecia la fe y obseruancia de la religiō: q̄ agora veemos comunicada y dilatada por todas las partidas del mūdo por la venida y presencia corporal de nro saluador Jhesu Chřsto. Por la qual el tesoro d̄ su sabiduria y conocimēto de dios: q̄ ātes en vn peq̄ño colire esta

Psal. ciiiij.

Esa vltimo

Esaie. lxiij.

Prophecia
del nōl re
de christia
nos.

Gene. xv.

Gene. xxvi.

ua encerrado: en rriq̄scio todo eimū
do: aq̄en fue repartido. Y los bienes
q̄ antes qual o qual alcācaua: agora
todas las gētes y naciones rescibē
a manos llenas. La qual marauilla
cōtēplādo vno vlos / pphetas por
soberana reuelacion como atomito
d̄zia. Quiē nūca tal cosa oyo: o q̄en
en algū t̄po lo dixo: q̄ en vn dia parie
sse la tierra tāta diuersidad d̄ gētes y
d̄ vn parto saliesse tāta muchedūbre
d̄ generaciones. De cuyo apellido
propheiza en otra parte la diuina
escritura diziēdo. A los q̄ me serui
rā: se pōdra nōbre nuevo: q̄ sera ben
dito sobre toda la tierra. Pues q̄o
tro nuevo nōbre se dio alas gentes:
sino el nōbre de christianos / nueva
mēte pueſto: mas no nueua mēte ba
llado. M̄i q̄do por declarar al sp̄iri
tu santo en el mesmo t̄po por sus es
crituras la bēdiciō de este nōbre. En
cuyo misterio se dize de Abrahā: an
te q̄ recibiesse en su carne la circūci
siō. Creyo Abrahā a dios: y fue le
cōtado a justicia. Entendiēdo q̄ cre
yo a aq̄l: q̄ (segū arriba mostramos)
le aparecio muchas vezes y le doc
trino de lo q̄ a virtud y religiō perte
necia cōuiene saber: a christo autor
de todos los misterios: q̄ entonces
se forja uā: y despues se auian de per
feccionar. Por lo qual fue hecha
tal promessa al santo patriarca. En
ti se bendezirā todas las generacio
nes de la tierra. Y otra vez. Yo mul
tiplicare tu generaciō: y todas las
gentes de la tierra serā en tu simien
te benditas. Dō de manifestamēte
se anūciaua: q̄ aq̄l dō dese y s̄atidad
q̄ entōces se cōcedia a Abraham y
a pocos otros: q̄ en su tiempo se seña
la uan: despues se auia de dilatar en
todas las naciones y gētes cō titu
lo de bēdiciō por la diuina liberali
dad. Por q̄ cierto es: que assí como
creyēdo el aquiē le auia aparecido
fue justificado: y menospreciado y

huyēdo las sup̄sticiones de la ydo
latría en q̄ sus padres estuierō: cū
plio los mādamiētos del verdade
ro dios: assí quāto ala crecēcia como
ē obras exteriores: y por esto le fue
dicho: q̄ en su simiente serā bēditas
tōdas las generaciones de la tie
rra: assí los Christianos que en fe y
en obras le remedan: dexando los
errores de sus antepassados y sigui
endo a dios: a quien el santo prophe
ta Abraham figuro: s̄ō justificados
por la mesma fe que a Abrahā justi
fico. Pues luego que contradici
on ay: por que no se tenga por vna
misma religion la de aquellos que
guardan vna misma conuersacion
de vida: y tienen vna misma creen
cia: Assí que no es reziente ni adue
nediza ni nacida de ayer la christiā
dad: antes es la primera y mas / an
tigua religiō fundada dēde las pri
meras çanjas del mundo. Pues
dende entonces se tuuo el mismo
Christo por dios y maestro: y dēde
entonces començo a tomar lustre y
formarse. Y pues con ayuda de la
gracia diuina auemos mostrado:
lo que propusimos: y lo que conue
nia presuponer ala narracion de la
historia: que pretendemos contar:
no resta: sino que bagamos princi
pio de nuestra jornada començan
do de la presençia del saluador y de
las cosas: que en aquel tiempo aca
escieron: inuocando con nuestras
oraciones al mesmo todo poderoso
dios padre: y al mesmo hijo suyo Je
su Christo señoꝝ y saluador nuestro:
q̄ del cielo nos embie la gracia de su
sp̄iritu: que nos encaminie.

Capitu. v. Del
tiempo del nascimiento de Christo
que fue reynando Herodes en el
pueblo de los Judios.

Parte primera



El año quarēta y dos del imperio d' Cesar Augusto: que fue el año veintey ocho: después que fue Egipto subgeta a los Romanos: muertos Antonio y Cleopatra en quien hizieron fin de reynar los Ptolomeos ē Egipto. Quando la primera vez el mundo se matriculaua en reconocimēto del señorio Romano/ siēdo presidente de Siria Cirino/ en Berthe aldea dela prouincia de Judea (segun el testimonio d' el propheta (nascio el señor y saluador nuestro Jesu Christo. De este tributo que en tienpode Cirino se pago: baze mención Josepho singular historiador d' los Judios: donde dize que se leuanto la dissension de los Galileos: dela qual a los nuestros baze relación Lucas en los actos de los Apóstoles por estas palabras. Leuanto se Judas Galileo en los dias que se ē padronauan para pagar el censo: y lleuo tras si el pueblo: pero el murio: y todos los que le siguieron fueron derramados. Pero mas largamente lo cuenta Josepho (segun diximos) en el .xviij. libro de las antigüedades. Desta manera. Cirino varon vno de los del senado Romano subio sucessiuamēte por sus grados y oficios hasta la diuidad de cōsul: y vno de los mas honrrados vino a Siria embiado de Cesar por gouernador d' la prouincia: y para que recibiesse el tributo del reconocimēto de aquella gente. Pero Judas galante vezino dela ciudad de Samaria trayendo consigo vn phariseo: llamado Saducho: con gran solicitud alteraua el pueblo: afirmando/ que aquel escreuirse y pagar qe censo era manifestissima seruitud: por tanto amonestaua a su gente: que no dexasse perder libertad. El mismo historiador ētre

las guerras de su pueblo refiere lo mismo: diziēdo. En este tiempo vn varon Galileo llamado Judas: motinaua los pueblos: baziendo les entender que era cosa injustissima consentir ser tributarios a los Romanos/ y allēde de dios inmortal/ conosciere a mortal señor vasallaje. Este fue el tiempo en que Herodes el primero de gente estrangera vino a reynar en el pueblo d' los Judios. Para que se cūpliesse la propheta: ātātōs ātes siglos. Moysē se auia pronunciado diziendo. No faltara principe de Judios: ni gouernador de su linaje: hasta que venga aquel: para quien esta guardado: quien es esperāca de todas las gentes. Porque siempre estuuopēdiente el cumplimiento desta propheta mientra aquel pueblo se regio por príncipes sus naturales: los quales comēçaron desde Moysen: y duraron hasta el imperio de Augusto. En cuyo tiempo segū diximos fue embiado por los Romanos Herodes al principado de los Judios: el qual de pte del padre (segū Josepho refiere) venia d' la gēte d' los Idumeos: y d' pte d' la madre d' scēdia d' los Alaraues: de qēn mas largamēte refiere Africano noble coronista diziēdo. Affirmā los qdiligētemēte: escudriñarō su linaje: qpmero fue cierto. Herodes guarda d' tēplo d' Apolo. este tuuo vn hijo llamado Antipater: qfue padre de Herodes ascalonita. el qfue preso por ciertos saltadores Idumeos y ē cuya captiuidad pmanescio mucho tiempo: por que su padre hombre pobre no tuuo con que rescatarle y por la conuersacion que con ellos tuuo: se hizo su semejante. Después hizo se familiar de Hircano pontifice de los Judios. y Destenacio el sobredicho Herodes Rey de Judea. y Pues señoreando

Genes .xlix.

Herodes el primer rey extranjero de Iudea.

Actu. 7

Libro primero Fo. vij.

al pueblo de los Judios hombre de nacion estraña: acercauasse el cumplimiento de la esperança de las gentes: segun las palabras de la prophecia arriba relatada: pues faltaua la successiõ natural de los reyes y el cetro de su principado: q̄ dende Moysen auia posseydo. La reyno sobre ellos ante q̄ fuesen capriuos en Babilonia primeramente Saul: y luego Dauid: ante de los quales el pueblo se gouernaua por juezes los quales despues de Moysen y de su successor Josue tuuierõ el principado. Despues q̄ boluierõ a Babilonia: no les faltõ gouernaciõ de biẽ ordenada republica presidiẽdo y juzgãdo los pontifices. Hasta q̄ Moyses capitã de los Romanos veniendo a Hierusalem cobatir la ciudad: y la tomo por fuerza: y asseglaro el sãtuario y los sagrados vasos: cõsintiendo q̄ dentro del mismo tẽplo entrasse la multitud de sus soldados: y enbio a Roma preso a Aristobolo: q̄ por successiõ de linaje gozaua jũtamente de la dinidad real y sacerdotal: dexãdo el pontificado a Hircano su hermano: y dẽde entonces hizo tributaria la gente de los Judios al imperio Romano. Despues de esto Hircano: el qual auia q̄ dado el postrer sacerdocio de los Judios fue preso por los Partos: por cuya absẽcia fue eblado el sobre dicho Herodes ala gouernaciõ del pueblo. Y no solamente se interrompiõ la ordẽ de successiõ de los principes y gouernadores de su linaje mas por la mesma razon cesso la successiõ de los sacerdotes que descendia sin embargo de padres a hijos. De lo qual da testimonio fidedigno Josepho diziendo: q̄ despues fue concedido a Herodes por los Romanos el reyno de Judea: no nõbro de ay adelãte su corte por orden de descendiẽtes: mas qualquiter

hõbre vil q̄ ael agradaua: permitta ser sacerdote. Y debajo de su llauẽ y sellõ tenia encerrada la vestidura del põtifice sin consentir vestirla al sacerdote. Y lo mesmo hizo su successor Archelao: y los Romanos lo cõseruaron en injuria de la dignidad sacerdotal de los Judios. En el mismo tiempo se remato el cuento de las semanas de que haze mencion Dauid en su prophecia (segun en otro lugar declaramos) donde aun que despues el cumplimiento de las se perderia la mencion: que acerca de los Judios se tenia por sacratissima: para yngir sus sacerdotes. Lo qual por lo dicho manifestissimamente parece ser cumplido en el mismo tiempo: que Jesu Christo nuestro seño: nascio.

Daniel. ix.

Capitulo. vi. De la diuersidad de la cõdiciõ de las generaciones de Christo entre sant Mateo y Sant Lucas y de su concordia.



As por que cerca de la generaciõ de nuestro redemptor Jesu Christo escriuẽ por diuersa orden los santos Euãgelistas sant Mateo y sant Lucas: y algunos de los fieles por no alcançar la verdad hã escrito diuersas opiniones en su declaraciõ: pẽdremos aqui la relacion verdadera y concordia de ellos segun que Africano la en seña escriuiendo a Aristides de la concordia de los euangelios y de la genealogia del saluador: donde dice assi. Entre la gente de los Judios vnã vez se cõtã las generaciones segun la ordẽ de naturaleza: otras vezes segun la ordenaciõ de la ley. Aquellas successiõ nes llamamos segun la ordẽ de natura

Cõmo fue gouernado el pueblo de los Judios ante de la venida de Christo.

Cesso el sacerdocio de los Judios de sus naturales.

Parte primera.

leza: q̄ van ordenadas por los descēdiētes de padre a hijo y nieto naturalmente engēdrados. Y segū la ley se llama descēdiētes: aquellos q̄ se sostituyē en lugar d̄ hijos al hermano: q̄ murio sin generaciō: con cū ya muger se casaua el hermano siguiēte: y los hijos q̄ auian: se llaman del hermano defūto. P̄ues q̄n do se contaua el linaje / o descēdiētes de algūo: costumbrauan contar le por vna d̄stas dos vías. Y la mesma costumbre siguieron los euāgelistas en la relaciō de la genealogia d̄ saluador. Declarādo el vno sus āte passados segū la generaciō carnal: y el otro aq̄llos / que por la ordenaciō de la ley q̄ referimos: sepu dierō: y deuierō llamar sus padres Y d̄stamane se hizo: que discordasen en el estilo: pero el vno y el otro biziessen relacion verdadera. Y para q̄ mas clāramente se conozca la verdad d̄ lo dicho: ballar lo hemos en la persona de Joseph esposo d̄ la virgē Maria. Por q̄ sant mateo siguiēdo la orden natural de la generaciō pone el tercero ante del fin a Athan: el qual dize: q̄ engēdro a Jacob: q̄ fue padre d̄ Joseph. S̄nt lucas siguiēdo la ordē legal: dize q̄ Jacob fue hijode Meli: de Melchi Resta luego declarar como Joseph segū sant Mateo se dize: q̄ tuuo por padre a Jacob y segun sant lucas se dize: que tuuo por padre a Meli: y d̄ que manera estos dos cō uienē saber Jacob y Meli siēdo hermanos tuuieron diuersos padres / Athan y Melchi y como estos ābos pudierō ser abuelos d̄ Joseph La manera fue esta Athan y Melchi en diuersos tiēpos uiēron de vna mesma muger sendos hijos: con la qual fue casado primero Athan: y vuo della vn hijo llamado Jacob. Muriendo Athan su muger se caso cō Melchi: q̄ era del mes

molinaje de Athan: y vuo de el vn hijo llamado Meli. De dōde parece: que aun que de diuersa familia quāto a los padres: pero de parte d̄ su madre fueron hermanos Jacob y Meli. Meli fue casado: y murio sin hijos: cuya muger por la ordenaciō de la ley tomo Jacob su hermauo: y della engēdro a Joseph. Y assi dize verdad sant Mateo: que cuenta la generacion por la via natural: pero por que segū la ley el hijo se cōtaua por d̄l primer marido muerto sin hijos Joseph se llama hijo d̄ Meli: segun dize sant Lucas: que cuenta por la orden legal. Y assi que ambas relaciones se muestrā verdaderas y ciertas y bien ordenadas. Para lo qual son denotarlas palabras d̄ los euāgelistas: q̄ sabia y cōuenientemente hablaron. Por q̄ sant Mateo q̄ cuēta la generaciō por los grados y orden natural dize Jacob ēgēdro a Joseph. Pero sant lucas q̄ no cuenta natural generacion sino segun costunbre y ordenança de la ley sin bazer mencion deste vōcablo engēdro / ni d̄ otro que lo mesmo signifie: dize Joseph / que fue Meli / que fue de Melchi. .zc. cōtādo las generaciones subiēdo bazia el trōco hasta Adan: y finalmente hasta el mesmo dios. Pero sant Mateo cuenta descendiēdo dende Abrahā hasta Joseph esposo de la virgē madre de dios. Por q̄ auida por aueriguada la descendencia de Joseph de los santos patriarcas / no q̄ da duda en q̄ altercar de su esposa sino q̄ fue del mesmo linaje y d̄ la mesma familia. Por q̄ la ley de Moyses no consentia que se juntassen en matrimonio p̄sonas de diuersas familias: por que las suertes d̄ las heredades q̄ se auian repartido a los linajes y casas de Israel no se confūdiessen: y passassē a otros linajes y casas: y uiēse d̄spues d̄bate sobre

Deutero
xxv.

Deutero
xxv.
que quando alguno moria sin hijos el hermano siguiēte casaua cō su muger y los hijos que de ella auia se llamauan del primero esta cōcordia.
Sigue sacro Augustin. iij. de consensu euange. y s̄ Geronimo sup. Mareū y Escoto iij. pre. q. xxxi. ar. iij.

Matey. i.

Luce. iij.

Libro primero Fo. vij.

el señorio dellas. De dō de cōsta la generaciō d' christo segū la carne: q' fue d' los sātos Patriarchas. aq' en auia sido pmetido. Lo relatado es de Africano. Y pa dar autoridad a su declaraciō añade. Ningūa cosa d' las d'chas auemos ballado l'ua namēte: ni inuētado de nra cabeza: mas aprēdimos las d'los mismos. descēdientes de los deudos del saluador. Los quales nos las enſeña porque q'dasse ē memoria la ordē d' tā gloriosa generacion: y se supiese la verdad como auia pasado. Por q' ē aq' tiēpo los judios guardauā las historias de sus linajes encerradas en lo mas secreto del tēplo. Entre las quales t'biē auia memoria de algūas generaciones de estrāgeros. Como de Achior: q' fue del linaje de los Amonitas: y d' Ruth q' fue d' los Moabitas: y d' algūos Egipcianos. Pero reynādo Herodes estrāgero y de baxo linaje pareſciēdole q' si pmanesciesen las memorias de la nobleza de los passados: seria ocasion q' fuese tenido ē poco conosciēdo la vileza de su auolozio: hizo q' mar todos los libros: en q' estauā recōtados todos los linajes antiguos: procurādo desta manera buyr la mēgua de aduenedizo y de baxa ralea. Pero vuo en aq'la sazō algūos varones diligentes y estudiosos: q' en sus casas teniā algūos quadernos de aquellos libros: y otros que teniā en la memoria la antigüedad de sus linajes: mayor mēte aq' llos que descendia de genero: la sangre. Y destos fuerō aquellos: de quiē bezimos mēciō descendientes de los deudos de Christo naturales d' la ciudad d' Nazareth. Los quales andādo por diuerſas regiones: eſeñauā (quādo cōuenia) la generaciō de Christo por la orden sobre dicha: parte de memoria: parte por algūas hojas de los libros q' auian

los Judios guardauan las memorias de sus linajes. Iudith. v. Ruth. i. Nicolas de Lira super Exo. xij. dize que ala salida de Egipto se iūtaron muchos Egipcianos cō los Hebreos.

podido guardar. La qual yo apren di dellos: y escreui con la mayor diligēcia q' pude: y por ella pareſce la cōformidad y v'dad de los euangelistas.

Capitulo. vij. de

la venida de los Magos: y d' la muerte de los ynocentes: y de la pena que por ella vuo Herodes.



Nasciēdo pues el saluador: cūplidas las p'phecias: ē Berleth d' Judea en el tiēpo del sobredicho rey Herodes: ciertos varones vinieron de la pte de Oriēte de la gēte de los Magos: y p'gūtaron a Herodes: dōde estaua el q' poco ātes auia nascido rey de los Judios: afirmādo q' auia visto su estrella en Oriēte. la qual les auia guiado en su jornada. Y la causa de su a'p'surada venida dezia: q' era a adorar y reuerēciar a aq' l rey rezitē nascido: Oyēdo tales nuevas Herodes terriblemēte se alboroto: temiēdo q' el nascimēto d' aq' l niño ponía ē cuētos su iperio. Y llamados los pocrores d' la ley p' q' d' ellos dōde auia d' nacer el christo q' es perauā. Y auida respuesta cōforme a la p'phecía de Michas: q' Berleth era por dios diputada: pa q' allí nasciese su rey: puso gen'ral edito: que muriesen todos los niños: q' ymiesē nascido de dos años a baxo: segun el t'po q' de los Magos era informado: cō intēciō y d'sseo d' matar al saluador: ētre los niños d' su edad. Pero el niño Jesus escapo de sus alcobācas: llevado por su madre y por Joseph a Egipto por amonestaciō del angel. Lo sobredicho tene mos referido en el euangelio. Pero conueniente: cosa es: que sepamos la pena: con que fue castigado Herodes por tan grande inhumanidad. La fin dilacion se executo

Parte primera

enella diuina vengança: de tal manera que le fuesse tormento éla pñente vida z principio dila pena eterna q̄ despues le esperaba. Largo sería contar d'el otras maldades q̄ escurecieron la pñeridad d'su inperio q̄ hasta étoce tenía q̄ por la breuedad agora dero. Como de sus adulterios d'las muertes d'sus pñios hijos z d'su hermana/ z d'otros parientes/ z d'otros muchos estraños. Quié v lo q̄ siere: le alo por Josepho largamente córado. Solaméte haze ami pñositor referir su muerte z d'su éturado si: qual le merecio el sacrilegio: q̄ intétaua cótra el saluador z la crueldad cometida cótra los niños inocétes el qual cuéta Josepho en el. xvij. libro d'las ántigüedades por estas palabras. La terrible enfermedad de Herodes cada día se bazia mayor/ hasta végar éteramente la maldad cometida. Por q̄ d'suera en el cuero z sobre hazardia có fuego téplado: pero d'entro se abrasaua como horno ardiédo. Siépre padecia grandissima hábre: z có ningún májar q̄ comiesse: podia amájar la crudelissima raiua. Las entrañas tenía dentro llenas de llagas: y del cuerpo le salia vn bumor ralo z amarillo: q̄ le bañaua hasta los pies: z de los pies hasta la barua. Todos los miébro: tenía hinchados: z sus partes vgo cosas podridas z llenas d'gusanos hinchados: z abominables: z có terribles dolores. Y sobre todos los males le affigia el bedor: q̄ le salia/ o d'la padredúbredelos miébro: o d'el buego dela boca en pñoñada. Y tá cercado estaua de dolores: q̄ ya no le bastaua las fuerças naturales pa sufrirlos. Deziá lo adéuino: q̄ ello berano éperado: dio ale auia dado esta pena por sus grâdes z muchas maldades. Mas oado q̄ d'tá treme diable: llagas estuuiesse berido: no por ello podía la esperâça d'biuir pa

lo q̄l pcuraua aq̄llas artes z remedio: q̄ podía. La pasado el Jordá se bañaua algúas vezes élos baños q̄ sedizé de Callireo: cuyas aguas tábien pa beuer son saludables. Y pñcio a los medicos: q̄ se deuia bañar todo el cuerpo éazepte caliéte: pñmetido en este baño se le descoyútaró los miébro: z los ojos le saltaró d'sus pñios lugares. De allile traxeró a Hierico: d'óde muido por los llátos de sus criados z d'esperado ya dela vida mádo repartir a sus caualleros a cada qual cincuenta pños de moneda: z despues por algúos días distribuyo étre sus amigos grâsuma de dinero. Pero despues lleno d'furoz z braueza z como amenzâdo ala muerte acabo có maldad z crueldad increíble. Por q̄ mando llamar todos los varones nobles z principales de todas las ciuda: la muerte de Herodes des z villas d' Judea y écerrarlos écierto lugar: z llamado a su hermana Salome có su marido Alexandro les dixo. Yose: q̄ los Judios se han d'regozajar có mi muerte: pero si vosotros q̄res cúplir mi mádamiéto: yo tédre mi enterramiéto y exeças muy hóradas có muchedúbre d'bóbres z mugeres q̄ lloré. Tened apúto géte armada: pa q̄ éla ora q̄ yo espirare: maten todos estos varones principales de Judea: q̄ yo tégo en cerrados: pa q̄ toda la puícia (ayn q̄les pese) bagalláto é mi muerte: Y poco despues/ sitiédo ya la muerte cercana por la fuerça de los dolores pidió vn cuchillo pa apar vná máçana (como solia) có su mano: z diérole. D'ede apoco mirando al rededor q̄ nadie vuisse: q̄ le fuesse la mano: alço el cuchillo y metióse le por el cuerpo. Pero vn poco tiempo q̄ duro ante q̄ espirasse: no q̄sso pasar sin crueldad z bizo degollar el tercero hijo despues de dos: que por su mádamiéto auia sido antes

la muerte
de Herodes

Libro primero Jo. viij.

degollados. Desta manera salio de la vida lleno no menos de maldades y delitos que de dolores.

Capitulo. viij. de

Archelao q̄rey no despues de Herodes: y dela verdadera cuenta de los años en que predico Jesu xpo nuestro saluador. Y dela eleció de los apóstoles y discípulos.



Uerto Herodes segun uemos dicho: suscedio en el Reyno de los Judios su hijo Archelao: segun nos ensena el

Mathei. ij.

euangelio diziendo: que siendo auilado Joseph en Egipto dela muerte de Herodes por el ágel: traxo al niño y a su madre ala tierra de Judea: y oyêdo q̄ Archelao reynaua en lugar de Herodes su padre temio yzalla: y amonestado en sueños por el angel se aparto ala prouincia de Galilea: cō la q̄l verdad euāgelica cōcuerda el sobredicho historiador relatado diligētemēte. q̄ Archelao por testamēto de su padre cō voluntad de Cesar Augusto sucedio en el reyno y q̄ dende a diez años fue priuado del. Y de ay adelante se regia Judea por gouernadores repartidos por puincias. De los q̄les fueron luego los primeros Philipo y Herodes el mancebo: y Lisania. Despues segun parece por relacion del mismo historiador: en el dozeno año del Emperador Liberio Cesar que suscedio a Augusto despues q̄ ci cuenta y siete años tuuo el imperio Poncio pilato recibio la gouernación de Judea: en la qual perseuero por continos diez años q̄ si hasta el fin de Liberio. De lo q̄l pececlaramēte lamētira: d̄ su ergō cada d̄ los judios de n̄ro tiēpo: que fingierō vn proceso hecho cōtra Christo lleno de mill blasfemias de que mas adelante haremos relacion. cuyo falso te-

stimonio se cōuēce por el cuēto de los años. Por q̄ ellos dicen: q̄ en el quarto Cōsulado de Liberio: que fue el septimo de su imperio: fue juzgado el Saluador ante Pilato: y por el testimonio de Josepho autētico historiador parece q̄ entōces aun no era embiado Pilato ala administración de Judea: la qual recibio al dozeno año del impio de Liberio segun auemos dicho. Lo quē conforma lo que el euāgelista dice: que en el año quīnto decimo de Liberio Cesar (que fue el quarto año dela gouernacion de Pilato) siendo asimismo repartidos por diuersas gouernaciones Herodes: y philipo: y Lisania: n̄ro señor y saluador Jesu Christo de edad de treynta años vino al rio Jordā para ser baptizado por mano de sant Juan: y dende allibizo principio a su predicación: siendo Anas sacerdote: y prosiguió su doctrina hasta el tiēpo de Cayphas: como parece por la escritura euangelica. En el qual interuallo apenas passaron quatro años cūplidos. Por q̄ como y alas ordenaciones dela ley se peruertian por violēcia y cobdicia de honrra: ni se daua el sacerdocio por merecimiento de persona: ni por succession de linaje: mas por el poder y aluedrio de los Romanos se daua a vnos o a otros (como les plazia: y por el mismo le quitaua) cada año se proueya de nuevo. Desta manera acaescio: que entre Anas y Cayphas que passassen quatro sacerdotes: segun cuēta Josepho por estas palabras. Priuado del sacerdocio Anas p̄tifice: Calerio gracho p̄ueyo a Elismael hijo de Jabi: y no mucho despues le priuo: y puso en su lugar a Eleazar o hijo de Anania pontifice. Despues de vn año quito a este: y dio el pontificado a Simon hijo de Camite el qual admi-

Luce. iij.

iii

p̄ma pte. l̄z.
ix. ca. i. y. ij.

Parte primera.

El espacio
de tiẽpo en
que Christo
predico,

nistro el officio no mas de vn año y
sucedióle Josepho: q̃ por otro nom-
bre se llamo Cayphas. Donde pa-
rese que todo el tiẽpo en que nro
redentor predico fue de t̃tro de qua-
tro años: en los quales passarõ las
sobredichas successiões. Y cõcuer-
da el euãgelio que dize: que siendo
Cayphas pontifice padescio el sal-
uador. En este tiempo al principio
que el redentor comẽço a publicar
su doctrina/escogio doze de todos
sus discipulos: los quales ante pu-
so a todos sus seguidores: y por es-
pecial p̃slegio y dignidad los lla-
mo ap̃stolos: que quiere dezir em-
biados. Despues dello/ escogio se-
tẽta discipulos: los quales embio
de dos en dos: alas ciudades don-
de el auia de ir.

Doze apo-
stolos.

Capitulo. ix. del

testimonio que da Josepho de sant
Juan baptista: y de nuestro reden-
tor: y de sus discipulos.



Pasado poco espacio de
tiẽpo/ fue descabeçado
sant Juan baptista por
mãdamiento de Hero-
des hijo del sobredicho
Herodes. Delo qual hazememo-
ria el euãgelio y cõcuerda el coro-
nista Josepho diziẽdo: que Hero-
des quito por fuerça a Philipo
su hermano su muger llamada He-
rodias hija de Areta Rey de Ara-
bia: y dexo su propria muger: y hizo
bodas maluadas cõ su cufiada: por
cuya causa mato a sant Juã bapti-
sta. Y el rey Areta por la injuria he-
cha a su hija mouio guerra contra
Herodes y mato todo su exercito:
y el fue echado del reyno y desterra-
do a Tiana ciudad de Francia en
pena de sus pecados: especialmẽte
por la muerte del baptista De quiẽ
el mesmo Josepho da testimonio: q̃

Luce. iiii.

era sobre todos varõ justissimo por
estas palabras. Algunos dlos Ju-
dios creyan: que el exercito de He-
rodes se auia perdido en vengança
de la muerte de Juan: a quiẽ llama-
uã Baptista. Clarõ por cierto muy
bueno: que enseñaua a los Judios
biuir virtuosamẽte y guardar justi-
cia entre si mismos y reuerẽcia con
dios/ y biuir en vno y cõcordes por
el baptismo: diziẽdo que entonces
seria agradable a dios su baptismo
quãdo se recibiesse no solamẽte pa-
ra lauar los pecados passados: mas
para cõseruar en lo venidero la casti-
dad del cuerpo/ y puridad y justicia
del alma: y si pseuerasse como sello
impresso en sus coraçõs/ paguarda
fiel de todas las virtudes. Y como
tales amonestaciões biziessẽ: y cõ-
curriessẽ a el gran muchedumbre
de gente/ temiẽdo Herodes/ q̃ por
vẽtura alterados los pueblos por
su doctrina le echaria del reyno (por
que via q̃ todo el pueblo estaua pre-
sto para obedescer y cumplir quan-
to les mãdaua) tuuo por mejor p̃-
uenir: que despues de alborotada
la gente no poder por vẽtura reme-
diarse. Por esta sospecha fue pre-
so y lleuado al castillo de Macha-
ronta: y donde fue descabeçado.
Y vamos assi mesmo el testimonio
q̃ Josepho da de la p̃sona de Chri-
sto nuestro saluador/ por estas pala-
bras. ¶ Fue en estos tiẽpos Jesus
sabio varõ (si varõ le podemos lla-
mar) porq̃ era piadoso para bazer
obras marauillosas: y enseñaua a los
hombres amigos de conocer la ver-
dad: y con su doctrina y marauillas
llego a su cõpasia muchos de la gẽ-
te de los Judios y de los gentiles.
Este fue Christo. El qual siẽdo cõ-
denado a muerte de cruz por senten-
cia de Pilato dada por acusacion
de los principales de nuestra gẽte/
no desamparo a los que de p̃ncipio
le

Loores del
Baptista.

Testimonio
q̃ da Ioseph
de Christo.

Libro primero. Fo. ix.

le auian amado: porque al tercero dia les aparecio otra vez biuo/ segun que los propbetas por diuina reuelacion tenian de el anunciado / con otras muchas marauillas que hizo. Y hasta oy dia perseuera el linaje y nóbze de Chistianos: que de el tomaró apellido. Esto dize Josepbo. Mas porq̃ arriba bezimos menció del llamamiento de los discipulos de Christo cóueniēte cosa sera referir los nóbzes dellos (porq̃ los nóbzes de los apostoles manifestos estan en el euāgelio). Y ala verdad no los ballamos referidos por escripto: mas de que se dize: que vno de ellos fue Barrabas. De quien haze mencion el libro de los actos de los apostoles / y sant Pablo en sus cartas. Assi mesmo Clemente en el libro quarto de las disposiciones haze memoria de Cephas: que fue vno de los setenta y dos discipulos llamado del nóbze de sant Pedro apostol. Tambiē sabemos que Mathias fue vno de ellos: el qual fue despues sustituydo en el apostolado en lugar de Judas: q̃ fue traydor: segun se cuēta en los actos de los apostoles. Donde por consiguēte conocemos el otro discipulo: q̃ en otro cōel en suertes llamado Barrabas. Dellos tambiē dizen: que fue Thadeo: d̃ quien luego refiere vna historia digna de ser sabida. Allende de los setenta y dos sabemos que vno otros discipulos en la escuela del redēptor. Porque sant Pablo escriue que despues de su resurreció aparecio primero a Pedro despues a los otros onze: y despues de estos a mas d̃ quinientos hermanos juntos. Delos quales alguno era ya fallecidos: y otros biuan en su tiēpo.

Capitulo.x. Del Rey Abagaro que escriuio a nro

demptor: y rescibio su respuesta y d̃ Thadeo discipulo de Christo q̃ le fue embiado.



Goza contemos la bistoria p̃metida: en q̃ se haze mēció d̃ Thadeo vno d̃ los sobredichos discipulos. Como q̃er que la diuinidad de nro señor Jesu Christo se publicasse en todos lugares por sus marauillosas obras: cóbidaua innumerables pueblos: assí comarcanos como apartados: a q̃ vniēssē a el por salud y remedio todos los llagados y enfermos. Acaesció q̃ vn rey llamado Abagaro d̃ la ciudad d̃ Edissa q̃ es allende del rio Eufrates era affligido de cierta enfermedad incurable al poder de los hōbres. El qual oyēdo la fama y miraglos q̃ Christo bazia: embió le vn mēsaiero con su carta suplicándole humildemēte diēse remedio a su larga y d̃ sabuziada efermedad. A quien bizo el redēptor merced d̃ responder por escripto (aunq̃ por entōces le d̃ferio la sanidad) prometiéndole q̃ no mucho despues alcāçaria el cūplimiēto de su desseo. Y fue assí: que despues d̃ la resurreció y ascension del señor / el apostol sancto Thomas por diuina amonestació embió a Thadeo vno d̃ los setenta discipulos ala ciudad Edissena a p̃dicar el euāgelio de xpo: y a cūplir jūtamētelo q̃ el señor auia p̃metido. La qual bistoria ballamos ēlos armarios publicos d̃ la d̃icha ciudad entre otras scripturas antiguas roçates al mismo rey. Y para q̃ la verdad sea mas manifesta pōdre aquí el traslado d̃ ambas cartas: q̃ es el q̃ se sigue. Abagaro rey hijo de Be bame / al buen saluador q̃ aparecio ēla puincia d̃ Hierusalē salud. Oy do he d̃ tu p̃sona: y de las curas q̃ bazas sin yeruas y sin otras medicinas mas que có sola palabra bazes ver

Estas cartas no se tienen por autendicas en el capitulo sacra roma. ecclesiastica. xv. disti.

Parte primera.

Esaie. vi. &
Ioha. xx.

alos ciegos/ y andar a los coxos: y
limpias los leprosos: y echas los
suzios espíritus de los cuerpos de
los hombres: y sanas a qualesquier
que padescen largas y peligrosas
enfermedades: y ayn los muertos
resuscitas. Por lo qual yo tengo
por aueriguada vna de dos cosas/
o que tu eres Dios: q̄ descēdiste d̄l
cielo para hazer tales obras/ o hijo
d̄ dios/ pues tales marauillas pue
desbazer. Por tanto yo te ruego:
que quieras tomar trabajo d̄ venir
a mi tierra/ y curarme de la enferme
dad: que por largo tiempo he pade
cido. Mas oymēte pues (segun se)
los Judios andan murmurando d̄
ti y te dessean matar. Una ciudad
tengo pequeña pero rica: que basta
ra para ambos. El traslado d̄ la car
ta del saluador es este. Bien auen
turado eres: q̄ creyste en mi sin auer
me visto. Porque de mi esta escrip
to: que los que me vieren no me cre
eran: y los que no me vieren: creerā
en mi: y biuiran. Quanto a lo que
me escribes/ que vaya/ do tu estas:
sabe que conuiene hazer aqui todo
aquello para que soy embiado/ y d̄
pues d̄ cumplido boluer al mesmo
que me embio. Pero despues de su
bido yo te embiare vno de mis dis
cipulos/ que cure tu enfermedad: y
de vida a ti: y a los que contigo estu
uieren. Despues de estas cartas esta
ua escripto lo siguiente. Y despues
que Christo subio a los cielos Ju
das que por otro nombre se llama
ua Thomas: embio a Thadeo vno
de los setenta. El qual viniendo a
la ciudad puso en casa d̄ vn vezino
llamado Thobias. Y sabiēdo Aba
garo que auia venido vn apostol d̄
Jesu xpo: y comēçādo Thadeo por
virtud d̄ Dios acurar todas enfer
medades y dolores (tāto q̄ a todos
ponia espanto) entendio q̄ este era
d̄ quiē Jesus le auia escripto: diziē

do que despues de subido le embia
ria vno d̄ sus discipulos: que le cura
se: y llamando a Thobias su bues
ped le dixo. Oydo he que vn varon
de grā poder posa en tu casa: tracle
ami presēcia. Y como viniēse Tho
bias a Thadeo: y le dixesse q̄ el rey
le llamaua para q̄ le curasse: respon
dio: yo yre: porq̄ principalmēte pa
ra el soy embiado. Otro dia luego
q̄ Thadeo ētro en la camara d̄l rey:
do estauan muchos principales de
su reyno: parecio al rey: que vio vn
diuino resplādor en el rostro d̄ Tha
deo. Por lo qual le hizo reuerēcia:
de q̄ se marauillaron los presentes:
porque solo Abagaro auia visto el
sobre dicho resplandor. El qual di
xo a Thadeo. Verdaderamente tu
eres discipulo de Jesu hijo d̄ Dios.
el qual me prometio de embiarme
vno d̄ sus discipulos a darme salud
y vida. Y Thadeo le respondio.
Porque con grandeza de coraçon
creyste: yo soy embiado: y si perseue
ras en la mesma fe y creēcia: se cum
plira todo quanto desseas. Entou
ces le dixo Abagaro. Tande cora
çon creo en el: que si tuuiēse copia d̄
gente: y si no me lo impidiēse la ma
jestad del imperio Romano: desseo
destruyr los Judios: que le crucifi
caron. A esto respondio Thadeo.
Nuestro señoꝝ y maestro cunplio la
volūtat d̄ su padre. La qual acaba
da boluio a el. Abagaro le dixo: yo
lo se: y creo en el y en su padre. Tha
deo respōdio. Pues por esto pōgo
mi mano sobre ti en v̄tud d̄ su nōbre
y subitamente fue libre d̄ toda la en
fermedad q̄ padescia. Marauillose
Abagaro viēdo q̄ (assi como por fa
ma auia sabido de Jesu) assi su disci
pulo le auia sanado sin y erual ni me
dicinas. Y no solamēte al rey: mas
assi mesmos sano de gora a Abidō bi
jo de Abdias: q̄ estaua derribado a
sus pies: poniēdo le ēcima la mano

Libro segundo. Fo. x.

en el nombre de Jesu Christo: y a otros muchos de aquella ciudad libro de diuersas enfermedades. Despues dello q̄l Abagaro dixo a Thadeo. Ya auemos visto: lo q̄ puedes por virtud de dios; de que todos estamos espantados. Agora cuenta me dela venida de Jesu christo y de su conuersaciō: y en cuya virtud hazia las baxañas: que del se contarō. Thadeo respondio. Por agora callare: mas pues vine para anũciar la verdad: mañana me ayũta todos tus ciudadanos: y delante de ellos predicare: y enseñare las palabras de vida: y referire dela venida de mi maestro: como / y porque causa fue embiado del padre: y de sus virtudes y de la excelẽcia de sus obras: y de los misterios q̄ descubrio al mũdo:

y en cuya virtud obró tantas maravillas: y de su nueva doctrina / y de su conuersacion / como biuió tan humillado: y por q̄ abatido tanto su magestad: q̄ se consintio ser enclauado en vn madero: y descendio a los infiernos: quien tuuo poder de destruyllos y romper el muro tantos tiempos antes fortalecido: y como auiedo descendido solo subio a su padre cō triũpho de gloriosa cōpañia. Lo qual todo declaro otro dia al pueblo juntado por mandamiento del Rey. Despues mandó le dar grãde cantidad de oro y plata: pero Thadeo no la quiso rescebir diziendo. Pues dexamos nuestras bazien- das como tomaremos las ajenas. Esto es lo q̄ hallamos en la sobredicha ciudad escripto en lẽgua Sira.

Libro segundo dela historia dela Yglesia.

Capitu. j. Como

despues de venido el espiritu sancto sobre los apostoles fue elegido san Matias y siete diaconos y los apostoles se derramaron por el mundo a predicar el euangelio.



En toda la brevedad que podemos: tratamos en el libro precediẽte: todo lo q̄ parecio: que cōuenia notar en principio de historia eclesiastica / assi de la diuinidad de nro Saluador como dela antigüedad de nra religiō y doctrina / mostrãdo que la cōuersaciō christiana (aunq̄ a algũos parece nouicia) muy grã tiempo ha q̄ fue bordenada. Assi mesmo tratamos de la venida de nro Saluador: q̄ fue poco antes de nros tiempos: y dela eleciō

de sus apostoles y discipulos: y tocamos algo de su passion. Agora veamos las cosas que sucedieron despues de su ascensio a los cielos / mostrando la parte por las diuinas escripturas / pte por fieles historias: q̄ entre muchas escripturas hallamos de estraños autores. Ante todas cosas fue instituido apostol Matias en lugar de Judas: q̄ siẽdo vno de los apostoles de Christo vdió a su seño y maestro. Despues ordenarō los apostoles siete diaconos hecha primero oraciō poniẽdo les encima las manos: para q̄ entẽ dies sen en la prouisiō delas biudas. El primero de los quales sant Esteuan poco despues de su ordenacion fue apedreado: por los melmos q̄ crucificarō a Christo: y alcãco la corona significada por su nombre. Luego Jacobo llamado Justo por merecimiento de insignes virtudes / q̄ tenia

Sant matias.

Siete diaconos el primero sant esteuã

Santiago el menor primero obpo de Hierlm.

B ij

Parte primera.

recibió la silla episcopal dela ygle-
sia d Hierusalē. Este es: el q en las
escripturas se llama hermano d se-
ñor por que era su deudo muy cerca-
no. Del qual dize Clemēte en el sex-
to libro delas disposiciones. Sant
Pedro y sant Juā y Santiago (da-
do q fuerō ante puestos por el señor
a todos los apóstoles) pero no qui-
sieron vsar dela gloria de su prima-
do en la prelacia dela yglesia d Hieru-
salem: mas a Jacobo q se llama-
ua Justo: ordenaron obispo prime-
ro que alguno d los apóstoles en la
dicha ciudad. Entonces començó
la primera persecucion dela yglesia
de Dios contra los apóstoles y dis-
cipulos: que estauan en Hierusalē:
quādo fue martirizado el primer ca-
uallero d Christo Estephano: y to-
dos los discípulos derramados o-
mas cōformemēte ala sanct. escrip-
tura diresebrados por toda Judea
y Samaria: y algunos llegaron ha-
sta Fenice y Ciprio y Antiochia: pe-
ro no que: tan tã presto predicar la
palabra d Dios a los gētiles: mas
a solos los judios ensenauan. **Pe-**
ro Philipo vno de los siete diaco-
nos ordenado con sant Esteuā des-
cendio a Samaria: y hizo principio
d predicar ala gentes estrāgeras.
Con los quales alcanço tanta au-
toridad: y tuuo tanta eficacia su pre-
dicacion: q vēcia a Simon Maggo:
el qual en aquella Sazon era muy
afamado en los pueblos de los Sa-
maritanos. Tãto que era llamado
la grande virtud diuina. Pero viē-
do las hazañas marauillosas que
Philipo por la gracia d dios obra-
ua/ atonito y espantado se rindio: y
fingio q creya en xpo: hasta tanto q
recibio el baptismo. Lo qual por ci-
erto es mucho de marauillar: no ob-
stāte q en nros dias lo vemos fazer
por aq̃llos q heredarō de Simō tã
maliciosa astucia: q permanesciēdo

en sus detestables setas y siguiēdo
las falsas artes de su maestro entrā
en la yglesia cō engaño: y hurtan el
sancto baptismo y inficionā (quāto
en fies) nros sagrados sacramētos
cō su peruerfo fingimiento. Luya
ponçōñosa doctrina va despues co-
miēdo los miēbros dela yglesia co-
mo cancer: y como lobos escōdida-
mente saltean los rebaños d señor
y con sus escōdidos mordiscos lla-
gan: y matan las simples ouejas: si
la diligencia d pastor no las ampa-
ra descubriēdo sus celadas. Pues
començando se a dilatar la predica-
cion del euangelio/ ya prosperarle
de dia en dia/ por la prouidencia de
Dios vino d Etiopia vn mayordo-
mo dela reyna de aq̃lla gente. (La
qual hasta oy acostūbra ser regida
por mugeres) en romeria a Hieru-
salem. Este fue el primero de los gē-
tiles: a quien Philipo por reuela-
cion de Dios saliendo al camino/ p-
dico el misterio d la fe: y dio el sacra-
mēto del baptismo: y así como pri-
micias delas naciones paganas le
cōsagro al señor. Y (segū fama) bol-
uiēdo este Etiope a su tierra predi-
co a sus naturales la saludable doc-
trina de xpo: segū la auia apredido.
En lo qual le cūplio la prophecía d
Dauid q de aq̃lla gēte estaua scrip-
ta. Etiopia dara p̃mero las manos
a dios. Entre tãto Saulo destruya
(quāto sus fuerças bastauā) la ygle-
sia de los fieles entrando por las ca-
sas y sacādo los bōbres y mugeres
y poniendo los en la carcel. Pero
cōuertido por dios y de Saulo lla-
mado Paulo/ fue becho vaso de es-
cogimiēto: y recibio el apostolado
no por mano d bōbres ni por aucto-
ridad humana/ sino por voluntad d
Jesu christo y de dios padre (segun
el mesmo dize) siendo llamado por
vna voz celestial: que le fue becha:
quando furiosamente caminaua a

ij. Timo: .ij.

Philipo ense-
ñoy baptizo
a vn etiope.

ps. lxxij.

Santo y
Paulo.

pri. cori. xv.

Philipo ha-
ze principio
de predicar
alos gētiles.

Simō mago
vēcido por
Philipo.

Damasco ôsseando beuer la sangre
delos Chistianos.

Capitulo.ij. De

la dilatacion dela fe y conuersion d
los gentiles.



Blaua la fama dela re-
surreccion de Christo y
de sus marauillosas o-
bras y de su ascension a
los cielos por todas
las prouincias y regiones: y terra-
mauanse entre todos los hombres
tan oienauenturadas nuevas. Te-
nian antiguamente los Romanos
costumbre: que quando en sus pro-
uinciasacaescia alguna notable no-
uedad los juezes y gouernadores
de ellas luego las hazian saber al
Emperador/ o al senado: para que
ninguna cosa digna de consideraci-
on que en sus tierras passasse: les fu-
esse escondida. Por esta razon Pi-
lato escriuio a Liberio Cesar: lo q
publicamente auia passado: y se de-
zia: de nuestro señor Jesu Christo
y de sus marauillas: y que despues
de muerto auia resuscitado: por lo
qual de muchos era tenido por Di-
os. Liberio lo que auia sabido re-
firió al senado. Y dizeffe q el senado
no hizo caso de ello: teniendose por
ofendidos porque primero q ellos
lo supiessem estaua derramado por
el vulgo. Ayaormete porque era
ley antigua: que nadie élas tierras
delos Romanos fuesse tenido por
Dios: sin que fuesse cõfirmado por
parecer y sentencia delos Senado-
res. Y ala verdad assi conuenia pa-
ra la auctoridad y grandeza del so-
berano misterio: porque nadie pen-
sasse: que la verdadera diuinidad d
Christo tuuo necesidad de aproua-
cion y abono de hombres. Pero
dado q (como diximos) el senado
menospreció aquella embaxada.
Liberio la estimo en mucho: y man-

Pilato escri-
uio a Cesar
de Christo.

do: que ninguna cosa se intetasse cõ-
tra la nueva doctrina de nuestro se-
ñor Jesu Christo. Lo qual refiere
Tertuliano varon muy enseñado
en las leyes y costumbres delos Ro-
manos/ y esclarecido ètre nuestros
escriptores en el libro que compu-
so en defensa de nuestra fe cõtra los
gentiles: por estas palabras. Anti-
cua ley era: que ningun Dios fue-
se consagrado por el Emperador:
sin que primero fuesse determinado
por votos de los senadores: assi co-
mo Marco Emilio negocio la di-
uinidad d su Dios Alburno. Don-
de parece vuestra vanidad: que juz-
gays d la diuinidad por paresceres
de hombres. De manera que qui-
en a los padres del senado desagra-
dare: no sera Dios. Assi que conue-
ne que el hombre sea fauorable a su
Dios. Y de aqui es: que quando Ti-
berio (en cuyo tiempo el nombre d
Christo començo a publicarse por
el mundo) lleuo al senado las nue-
uas: que le auian traydo de Siria
de Palestina del verdadero Dios
que allí auia aparecido: dando su
parecer que deuia ser contado en-
tre los Dioses: el senado lo despre-
cio: porq no auia passado por su plu-
ma. Pero el Emperador perseue-
rando en su sentencia: puso grâdes
amenazas a los pseguidores delos
chistianos. Esto dize Tertuliano.
Lo qual por cierto la prouidencia
diuina puso en el entendimiento d
Cesar: para que sin algun estropie-
co (alo menos en su salida) corriese
la doctrina euangelica. De donde
fue assi: que como si de subito paret-
ciera luz celestial: o como quando
los rayos del sol parescen ala ma-
ñana: y en vn momento por todo el
mundo se estienden: assi el euange-
lio alubrio todo el mundo con la cla-
ridad dela luz soberana. Y se cum-
plio la prophecía de Dauid que di-

Ley delos ro-
manos cer-
ca de sus di-
ses.

Tiberio Ce-
sar fauoref-
cio a los chri-
stianos.

Parte primera.

Psal. viij

Dilatacion
d'l euangelio

Cornelio ca-
pitan se cõ-
uierde con su
familia.

Començoe
glorioso nō
bre de Chris-
tianos.

Cayo empe-
rador.

3c. En toda la tierra salio su sonido: (conuienesaber de los apostoles y euangelistas) y hasta los fines d'la tierra se oyeron sus palabras. Y poco a poco assi como los hazes d'las mieles se traen alas heras assi grã muchedumbre de fieles venian ala yglesia: y los catiuos delas dañadas supersticiones/que sus antepasados les auian dexado: respirauã en libertad siendo desengañados y recibiendo la verdadera fe por la doctrina que oyan: y por los miraglos que vian hazer a sus predicadores. y sueltos dela subjeccion del tirano venian al yugo suau de su verdadero Dios y seño: auergonçados del error enuejecido y con fiel reconocimiento de su diuinidad. Y como por todas partes se drramasse la diuina gracia sobre los pueblos a vn de los gentiles: en Cesarea de Palestina se conuertio primeramente Cornelio Capitan con toda su familia por predicacion de sant Pedro apostol. Despues d'el muchos otros de los gentiles se conuertieron en Antiochia atraydos por las amonestaciones de los discipulos: que (segun arriba diximos) fueron esparzidos por las naciones en la persecucion que se hizo: quando fue apedreado sant Esteuan. Donde vno gran muchedumbre de fieles aytada y muy florecida yglesia: dō de como en el venero manantial de la christiãdad los discipulos tomarō el glorioso nōbre d' christianos. Entre los quales auia algunos: q̃ tenian don de p̃phecia. Y vno de ellos llamado Agabo anuncio por reuelacion diuina: que auia de venir grande hambre: por lo qual fueron cbiados sant Pablo y sãt Bernabe: que ala sazō estauan presentes a Hierusalem: a proueer a los fieles: que alli morauan. Entre tanto Liberio quasi al fin de veynte y

dos años de su Imperio hizo fin a su vida: a quien succedio Cayo: el qual luego que impero dio a Agripa el Reyno de Judea: y la gouernacion de las prouincias que tenían Philipo y Lisania. Y poco despues le acreceto la prouincia: que regia Herodes. Al qual (o por la muerte de sant Juã Baptista/ o por que se fallo presente: y no estoruo la muerte de Christo) despues de graues penas de sterro perpetuamente: segun cuenta Josepho en el lugar arriba alegado.

Capítulo. iij. De

muchas desuenturas que acaescieron a los Judios por la muerte de Jesu christo: y de como se mató Pilato con sus propias manos.



En este tiempo florescia Philon el scriptor illustissimo: que fue tenido por el mayor de los mayores no solo en nuestra philosophia/ mas tambien en la de los Griegos. Este fue de linaje de sus antepasados Judio: pero moraua en Alexandria: a dōde era conrado con los nobles dela ciudad: y entre ellos era el mas noble. Y quã singular fue en la sabiduria dela ley y mandamientos d'el seño: a todos es manifesto quantos vieren las memorias: que dexo de excelentes y marauillosos libros. P̃ues quiẽ podra cumplidamente dezir quantafue su doctrina en las artes liberales: y quã enseñado fue en las disciplinas philosophicas: mayormente en la de Platon y Pitagoras: En que no solamente a los de su heredad/ mas a muchos de sus antecesores sobrepujaua. Este pues e cinco volumines refiere: quantos males y aduersidades vinieron a los Judios en tiempo de Cayo: y Jo-

Philō: Judio
varon nora-
ble. Vemas
abaxo en el
cap. vi de este
libro.

Libro segundo. Fo. xij.

sepbo le lleuo los tenores en el llanto: que haze por los infortunios de su gente. Mas oyamos primero lo que Josepho cueta en el. xvij. libro las antigüedades por estas palabras. Leuantandose gran escandalo entre los Griegos y los Judios en Alexandria fueron embiados a Cayo de cada parcialidad tres embaxadores. Delos quales por parte de los Griegos fue embiado vno llamado Apio. El qual entre otras cosas de que acusaua a los Judios era vna: que no hazia a Cayo el acatamiento: que todas las prouincias sujetas a los romanos le hazia diciendo assi. Esta gente ni edifica templos: ni leuata altares a Cayo ni haze otras cosas semejantes: en que las otras naciones le dan honra como a Dios. Porque Tiberio vino a tãta locura: q̃ se madauado rar como Dios de sus subditos. Y como esta y otras cosas graues propusiesse Apion para mouer la saña del príncipe P̃bilon que era el principal embaxador d̃ los Judios hermano de Alexãdro Alabarcha varo exercitado en toda sabiduria respondió poderosamente a sus oposiciones. Mas Cayo no le quiso oyr antes le mando yr de su presencia: y que no pareciesse mas: do el estuuiesse. Y dende entonces lleno de saña comẽço a ymaginar: que males podria hazer a los Judios. Pero P̃bilon no enflaquecido por el desden ni la saña del Emperador salido de la camara dixo a los suyos: q̃ le acompañauan. Muy conñados buemos estar: pues cõtra nosotros esta ayrado Cayo. Canos saltara el fauor d̃ Dios: a los que tal hombre aborrece. Esto dize Josepho. Agora veamos lo que P̃bilon escriue en este proposito: dize assi. Imperãdo Tiberio Cesar/ fue en la ciudad de Roma cierto Juliano muy fauo-

rescido d̃l príncipe: el qual con grãdissima agonía procuro destruyr toda la naciõ de los Judios. Assi mesmo Pilato (en cuyo tiempo fue crucificado el saluador) desseando derribar el templo d̃ Hierusalem (que hasta entonces estaua en b̃iesto) mo uio contra ellos grãdes alborotos y persecuciones. Y despues d̃ la muerte de Tiberio: Cayo su sucesor con otros muy muchos se mostrarõ crueles enemigos contra la mesma gente. Y dado que por la maldad que reynaua en su coraçon: contra todos los hombres estaua indignado: pero mucho mas contra los Judios. Y juntando blasfemia a su crueldad mando derribar todos los tēplos y lugares dedicados a oraciõ comenzando dende Alexandria: y mando que fuesen a seglarados y tratados contra toda religion y costumbres antiguas: y que fuesse en ellos puestas sus estatuas y ymagines. Y el sancto tēplo d̃ la ciudad d̃ Hierusalẽ q̃ solo pseueraua tenido en reuerẽcia y por ãparo d̃ ñfos antepassados: mando llamar tēplo d̃ nuẽuo Jupiter nobilissimo Dios Cayo. Despues p̃sigue otras muchas desuertas: mayores que q̃ntas estan lloradas en las tragedias de los antiguos. Lo qual dexo por euitar prolixidad: y passo: alo q̃ Josepho escriue sobre la mesma razon en el segũdo libro d̃ la guerra judayca: en dechando los males que aca escieron a su gente por castigo del d̃lito cometido en la muerte del saluador por estas palabras. Aquel Pilato a quien Tiberio embio a gouernar a Judea hizo que de noche se mettiesen en Hierusalem escondidamẽte las ymagines d̃l Cesar: y se pusiesse en lugares publicos/ lo qual como siendo de dia viesse todo el pueblo: recibio gran escandalo y espanto de tal nouedad: por

B iij

Acusacion a los Iudios porque no adorauan a Cesar.

Tiberio se madauado rar por Dios

principio de la destrucion de los Iudios y de sus sinogas.

Infortunio de los Iudios

Parte primera.

que barruntauan: que aquello era principio de ser menospreciadas y raydas sus leyes y ordenaciones de los mayores: por las quales estaua vedado meter semejantes cosas dentro de los muros de la ciudad. Pero interrumpiendo el razonamiento de Josepho consideremos: quanto apropiado castigo fue esta injuria que se les hizo: por las blasfemas bozes que dieron delante del mismo Pilato diciendo. No tenemos rey sino a Cesar. Prosigue despues el coronista / otro infortunio desta manera. Allende de lo dicho les vino otra mayor turbacion: viendo que el arca del tesoro publico que ellos llamauan Corbona: se abria contra justicia: y la moneda se gastaua en traer vna fuente de agua ala ciudad: que vnde grã trecho se traia ecañada: por lo qual grauissimamente se afligia todo el pueblo. Tanto que se atreuiéron a parecer ante Pilato: que ala sazón estava presente y dar bozes en su cara. Pero el auiendo antes entendido el alboroto del pueblo / auia proueydo: que algunos de la gente de guarnicion se mezclassen disimulados en tre la gente popular y los birriessen / no con cuchillos ni otras armas / sino acotes y palos: y quando le pareció: que era tiempo: hizo señal de su estrado: y los soldados comenzaron a herir a diestro y a siniestro y derribar los en tierra. Y muchos buyendo y tropezando vnos en otros cayã: y tropellados y pisados de ellos mismos se mataban. Y los que quedaron biuos escarmentados en las muertes ajenas vniéron por bien de disimular sus llagas y encubrir sus acotes: y desistir dello comenzado. Y no sola esta vez mas otras muchas se amotinaua el pueblo en Hierusalem: y luego les caia acuestas. Porque despues de

aquella maldad cometida / no perdieron la loca osadia de rebelarse: y siempre tuuieron el yugo duro de muchos castigos sobre su ceruiz: canunca les faltaron guerras y muertes: basta que fueron assolados por el vltimo y terrible infortunio: que les vino: quando su ciudad fue cercada y entrada por Tito y Vespasiano. Desta manera se executaua la justicia diuina en los Judios por mano del juez: que sobornaron: para la muerte del hijo de Dios: pero porque el mesmo injustissimamente interpuso sus vezes como peruerso juez: no quedo sin castigo. Por que fue afligido de tantos y tan graues tormentos: que con su mesma mano se mato: porque no era justo que el ministro de tan grande maldad quedasse sin castigo. Segun hallamos contado en las historias de los Griegos: que escreuián los acasos e scimientos y baxañas de aq̃l tpo.

Pilato cõ sus
manos se
mato

Capitu. iiii. Del martirio de Santiago el mayor y de la miserable muerte de Herodes y del leuantamiento de Teodas.

Quando ay administrado por quatro años el Imperio ante que acabasse el quarto: acabo la vida: a quiẽ sucedio Claudio. En cuyo tiempo vino la cruel hambre en el mundo de quien auia profetizado Agabo: segun arriba diximos y en el mesmo tiempo (segun se cuenta en el libro de los actos de los apostoles) embio Herodes capitanas de gente a perseguir algunos fieles: y degollo a Santiago apostol hermano de sant Juan. De quiẽ en refiere Clemente Alexandrino vn hecho memorable: que (segun dize) se sabia en su tiempo por rela-

Claudio em
perador.

Artuũ. xij.

Santiago el
mayor.

Ioha. xix

Pilato hizo
marar mu-
chos Judios.

cion de sus antepassados. Quella
uando vn hombre a Santiago al
martirio: subitamente mouido por
nuestro señor Jesu Christo se con-
uertio: y confessado que era Chris-
tiano ambos fueron llevados al ta-
blado. Y como en el camino roga-
se a Santiago le alcançasse perdó
el Apostol deliberando vn poco le
dixo: paz sea contigo: y befole: y as-
si ambos fueron cortadas las ca-
beças. Y ceuado Herodes con la
sangre del Apostol Santiago: y vi-
endo que con semejantes obras a-
gradaua a los Judios: determino
passar adelante: y prendió al Apo-
tol sant Pedro (sin dubda para ma-
tarle) sino le socorriera el poder di-
uino. Porque de noche le apareci-
cio vn angel: y le desató las priso-
nes: con que estaua atado: y le hizo
y libre a predicar: segun en era sant
Lucas largamente. Pero la pro-
uidencia diuina no consintio crecer
la furia de Herodes: ni dexo sin ca-
stigo la crueldad cometida con el
glorioso Apostol Santiago: e intē-
tada contra toda la yglesia. De la
qual terrible yengança tenemos
testimonio del glorioso Euangeli-
sta sant Lucas en los actos de los
Apostoles. Que viniendo Hero-
des a Cesarea como en vn día so-
lemne se sentasse en su estrado ves-
tido de vestidura real: con grande
pompa: y deñde allí hablasse al pue-
blo: y la gente le lisonjeasse con mu-
chos loores deuidos no a hombre
sino a solo Dios: subitamente le bi-
rió vn Angel: porqueno refirió la
gloria a quien se deuia: hasta que es-
piro comido de gulanos. Pero
esta cosa marauillosa oy: la dieha hi-
storia: conformemēte contada por
el Coronista Josepho en el diez y
nueue libro de las antigüedades:
por las palabras siguientes: Auia
cumplido Herodes el año tercero

o su reynado en Judea: quando vinié-
do a Cesarea: q primero se llamo
Torre de stratō: baziēdo allí en vn
día señalado grādes fiestas y repre-
sentaciones a honra de Cesar: por
cumplimiento del voto: que antes
auia becho por la salud del Empe-
rador: estando presentes todos los
varones ricos y principales de la
prouincia. En el segundo día de las
fiestas salio ala plaza muy de ma-
ñanaricamente vestido de vna ro-
pa muy resplandeciente inarauillo-
samente texida de oro y de plata.
Donde assi como los rayos prime-
ros del Sol la tocaron reberueran-
do la claridad en el metal resplan-
desciente: hirio con excessiua luz a
los ojos del pueblo: que estaua pre-
sente: tanto que escureció la vista
de todos. Y desta manera el sober-
bio, artificio y materia preciosa de
la ropa bazia entender a los nece-
sarios: que auia en el hombre vestido
alguna cosa mas q humana. Que
gozaron las bozes del lisonjero
pueblo (honrrasas) pero causado-
ras de su muerte. Y de vna parte y
de otra su sonido resonaua por las
cucuas: que allí auia para los jue-
gos. Por las quales le confessa-
uan ser Dios: y le suplicauan: que
les fuesse piadoso: porque hasta allí
le auian tractado como a hombre:
protestando que de ay adelante le
barian el acatamiento deuido ala
diuinidad. Muchas palabras tan
vana e injustamente dichas no re-
prehendio el Rey: ni refreno tan
blasfema lisonja de sus subditos.
Hasta que poco tiēpo despues vió
vn Angel: que encima de su cabeza
estaua: a quien el luego conosció:
que era ministro o nuestro señor Je-
su Christo embiado para su destru-
ycion: quien antes le auia sido con-
sejero y procurador de su bien. Y
assi fue que luego le sobreuino muy

Sant Pedro
se libro de-
la carcel por
el angel.

Actu. xij.

muerre rai-
osa de Hero-
des.

Parte primera.

grandissimo dolor y binchazon del vientre. Y mirando a sus amigos dixó. **T**eyas me aqui: yo vuestro dios soy por fuerza de tormentos sacado desta vida: porque la verdadera verdad me castiga: por el engañoso fauor que vos otros me distes. Y aqui en poco rato ha llamastes immortal: podeis llevar ala sepultura: por que (quiera o no quiera) tengo de pasar por la sentencia diuina. Mas no muero mal logrado: pues llegue ala vejez deseada: y basta oy he biuido deleytablemente. Dicho esto fatigando le la fuerza del dolor se hizo llevar a su aposento a grande priessa. Y como luego se publico: que no podia biuir muchos dias: a yuntosse gran muchedumbre de hombres y mugeres viejos y niños. Los quales segun costumbre de la tierra vestidos de xeraga y derribados en el suelo suplicauan a Dios por la salud del Rey y en todo el palacio real sonauan llantos y alaridos. Lo qual el Rey sintió dende vna sala alta do estaua echado: y viendo a todos llorar caydos en tierra: el tãpoco se pudo refrenar: que no llorasse. Finalmente passados cinco dias enteros: en que perseuero siempre el dolor del vientre: espiró de edad de cinquenta y quatro años. Estóvize Josepho. Y dado que llame al sobredicho Rey Agripa: y san Lucas le llame Herodes no por esso ay contradición: porque ambos nombres tenia: segun ballamos otros muchos en aquel pueblo. Y en todo lo demas ay conformidad en la persona y en el castigo. En este tiempo cuenta sant Lucas en el libro alegado: que tratandose en el concilio de los Judios sobre impedir la predicacion de los apóstoles. Gamaliel les dixó: que si de Dios era aquella doctrina: no la podrian estoruar: y si era vanamente in-

El voto de Gamaliel en el concilio de los judios

uentada de hombres ella se caería así como el levantamiento de Teodas: que poco antes auia alborotado el pueblo en grandesciendo mucho su persona: pero el fue destruydo: y todos los que a el se juntaron deshechos. Lo qual cuétra mas por estêso Josepho desta manera. Guernando fado la prouincia de Judea se leuanto vn engañador. A quien llamado Teodas: el qual hizo entender ala muchedumbre el pueblo que era propbeta: y q podía diuidir las aguas del rio Jordán: y hacer que sus seguidores le passassen a pie enxuto: por lo qual acabo con ellos: que desamparassen la ciudad y lleuassen consigo sus haciendas: y fuessê a poblar nuevas moradas en la ribera del Jordán: y con su vano saluoconduto engaño a muchos. Pero fado no dió lugar: a que mucho durassen sus embaymientos: mas embio vna capitania de gente de cauallo: que de rebato dió sobre ellos y mato muchos y otros lleuó presos: y a Teodas cortó la cabeça: y la puso en la ciudad de Hierusalem.

Theodas engañador a muchos Judios

Capitulo.v. De los engaños de Simón mago: y de como fue vencido por sant Pedro y como fue escripto el euangelio de sant Marcos.

En este tiempo creciendo la hambre de que arriba hemos hecho mencion: la ciudad de Hierusalẽ fue puesta en grã de aprieto: hasta que vna Reyna de los Adiabenos llamada Elena cópro grã quãtidad de trigo de Egipto: y lo truxo a Hierusalẽ: y lo repartió a los necesitados. Cuyo sepulchro pseuera hasta oy ante las puertas de Hierusalem. Y los fieles de Antiochia embiaron prouision a los sanctos: q estauan en la ciudad:

Libro segundo. Fo. xiiij.

para que los sacerdotes la repartiessen entre ellos: cuyos portadores fueron sant Pablo y sant Barnabas: segun se cuenta en los actos de los apóstoles. Entonces creciendo la fe de nuestro seño: Jesu Christo en las animas de los hombres y acrecentandose cada dia la muchedumbre de los fieles no descansó el enemigo de la saluación humana: antes con furioso animo acometio ala cabeza del mundo / trayendo ala ciudad de Roma a Simon Magico: de quien arriba hezimos mencion: y ayudando a sus dañadas artes: con que enlazaua los hombres: traxo ala capriuidad de su error muchos ciudadanos Romanos. Escribe esto el varon excelente entre los escritores Justino: que florecio no mucho despues del tiempo de los apóstoles: de quien adelante contaremos: lo que hiziere a nuestro proposito. Este varon singular en la defension que escriuió de nuestra fe: y embio al Emperador Antonino dize assi. Despues de la ascension del seño: leuanto el demonio algunos hombres: que se afirmaron ser dioses: a quien nosotros desterramos. Uno de los quales fue Simon Magico maritano del aldea llamada Bito. El qual en tiempo de Claudio se farsauo rescido de malas artes y de la familiaridad del demonio engaño a muchos por encantamientos y visiones: que les mostraua. Y en vuestra ciudad (que tiene principal sobe todas) fue en tanto tenido que fue determinado por dios: y como a tal le hizieron estatuas y magines: y las pusieron entre las dos puentes del rio Tibre / con este titulo escripto en letras latinas. A Simón Dios santo: a quien todos los Samaritanos / y algunas otras naciones adoran: y confiesan por el mayor de los dioses. Y no contentos

con esto consagraron su compañera Silenes a en el altar sacado del burdel y la juzgaron por el mas excelente de los espíritus y le hizieron altar en Tiro ciudad de Fenicia. Del mismo y de su maluada y loca seta haze mencion Dhireneo en el primer libro donde tracta de diuersas sectas y de sus poncosas doctrinas: cuya cabeza y rayz fue Simon Magico. Cuyo exemplo siguiendo muchos fingien: que creen la sanctissima fe de los Christianos: la qual veen tenida en veneracion / por la limpieza de vida y sanctidad de costumbres: y en lo secreto se enredan mas en los lazos de la idolatria: que de fuera desamparan: honrando y reuerenciandola y imagen de Simon Magico y de aquella Silenes compañera de su suziedad. A bonra de estos quemá encienso: ofrecen sacrificios: y haze cosas peores y mas abominables. Diciendo que ay entre ellos ciertos misterios: que no se pueden dezir: porque si alguno los oyese: saltaria fuera de si: y herido de espanto de su grandeza se tornaria atonito hasta venir en estrema locura. Y por tanto dicen que es illicito enseñar los en escripto ni de palabra. Quien esto oye: teniendo lo por verdad lo reuerencia. Como quier que en lo cierto son tales sus misterios: que por su torpeza y abominacion temen dezirlos alas orejas humanas: por no ser escarnescidos de los castos y sanos entendimientos. Porque quanto quier alguno se ponga a pesar cosas desonestas y torpes: mas torpe y hedido es: lo que esta peruersissima heregia blasona: que tiene encubierto: para enganar con estos misterios las tristes y desventuradas mugercillas cargadas de pecados: como dize el Apostol. Pues a tal astutissimo auctor de tantos males escogio el puerco demonio

Simón mago
engañó a muchos
en la ciudad
de Roma

ij. Timo. iij.

Parte primera.

nio entre la compañía de sus criados: y le embió ala gran ciudad de Roma: para que allí tuuiesse frontera contra los potentísimos caualleros Apostoles de nuestro señor Jhesu Christo: a quien dexo encomendada su guerra haziendolos sus lugartenientes. Pero la virtud y gracia diuina (mayormente en el postrer peligro) nunca desampara los suyos: antes quando la llama esta mas crecida: entonces prestantemente echa agua: con q̃ la apaga y quando mas se empina contra el la soberbia de los hombres: entonces la abate con su poder y sabiduría. Por lo qual ni Simon ni otro alguno que al cãpo viniessse con los apostoles: pudo preualecer: porq̃ la luz de la verdad y el resplandor d̃ la palabra diuina que por la salud d̃ los hombres poco antes auia embiado sus rayos a nuestras tierras: alumbraua toda via los coraçones de los fieles y por la predicacion d̃ los apostoles bazia buyr qualesq̃er espessas tinieblas d̃ ignorancia. Finalmente el sobredicho encantador: auiendo sido primero vencido en Judea de las maldades que entonces forçaua: buyo allẽde el mar y dende Oriẽte no paro hasta Ocidente desesperando de la vida: sino por el socorro de bien buyr. Pero esforçandosse despues con la virtud del demonio: que le fauorecía oso entrar ẽ la ciudad d̃ Roma y en breue tiempo pujo tanto: que (como diximos) alcanço de los atonitos romanos honra de tener y dolo como los otros sus dioses. Mas no pudo mucho durar la diuinidad granjeada con engaños. Por que luego en los mismos dias de Claudio la piadosa prouidencia d̃ Dios embió al mayor y mas señalado de sus apostoles: y principe d̃ todos ellos por grandeza de fe y merecimiento

de virtudes sant Pedro ala dicha ciudad por caudillo y maestro d̃ su campo como a cauallero diestro en el exercicio de las armas diuinas y experimentado en semejantes combates para resistir al comun enemigo del linaje humano. El qual veniendo delas partes Orientales / traxo de alla oro y perlas / y preciosa mercaderia: para quien quisiessse con el negociar. Y entrando en la grande ciudad hizo principio a la predicacion del Euangelio: y començo con las llaues de la sabiduría a abrir las puertas del cielo. Y apareciẽdo el luzero de la claridad soberana / deshizieron se las tinieblas: que el falso Simõ auia derramado: y el mesmo que las esparzia: se deshizo como niebla con el rayo del sol. Y la doctrina del euangelio que sant Pedro predicaua: se colaua en las ánimas de los oyentes: cõ tanto deleyte: que nunca de oyre se hartauan. Tanto que ya no se contentaron con solo oyre: mas cõ importunos ruegos alcãçaron de sant Marcos su discipulo: que pusiesse por escripto lo que su maestro enseñaua de palabra para su perpetuo auiso: y para que en casa y fuera siempre truxessen en sus animas la memoria de su doctrina. Esta fue la ocasion de escreuirse el euangelio: que se canta segun sant Marcos. Y despues que sant Pedro por reuelacion d̃ Dios conosció el religioso burto: que le auian hecho bolgo dello muy mucho considerãdo la fe y deuocion de sus discipulos: y cõfirmo lo hecho: y dio aquella escriptura alas yglesias: para q̃ yniuersalmẽte en todos los siglos se leyessse. Esto escriue Clemente en el sexto libro d̃ las disposiciones y lo mesmo testifica Papias Obispo de Hierapol: donde haze tan biẽ memoria del sobredicho Euan

Sant Pedro vino a Roma como a maestro d̃ su campo y le vencio y predicaua agradablemente.

Como se escriuio el euangelio de sant Marcos.

gelista trayendo las palabras d' sant Pedro/q' escriuiendo en su epistola diziendosaludos el ayuntamiento de los fieles que esta en Babilonia/por quien entienda Roma y Marcos mi hijo.

Capitul. vj. De

sant Marcos euangelista y de la san-
tidad d' sus discipulos relatada por
Philon: q' los conuerso en su vida.



Des la historia nos ha
ofrescido proposito del
glorioso euangelista sant
Marcos: dire algua co-
sa de su predicacion y d' l
copioso y bienauenturado fructo q'
de ella cogio. El qual en Egipto
predico el euangelio que auia escrip-
to en Roma: y fue el primero: q' ayu-
to yglesia en Alexandria. Donde
fue tanta la excelencia de varones
y mugeres/que al principio de su p-
dicacion se conuertieró/ por el ex-
plo d' su abstinencia y castidad: que
no solamente la virtud del maestro
mas tambien la sancta conuersaci-
on de los que por el creyan: y su lim-
pia vida y religioso exercicio me-
recieron ser elcriptos por el eloque-
ntissimo historiador Philo. El qual
sin duda fue en su tiempo: porque el
mismo dize: que vino a Roma: en
tiempo de Claudio Cesar: y vio a
sant Pedro: y oyo sus sermones: y
en sus escripturas parece: que no
solamente fue sabidor: mas aficio-
nado a nuestra ley: pues con tantos
loores ensalça los varones aposto-
licos de su tiempo conuertidos a
Christo del linaje de los Judios se-
gun parece. Porque en el libro que
escriuió de la vida contemplatiua
de los humildes/ cuenta sus mara-
uillosas virtudes: senzillamete sin
adornarlas con proprias pala-
bras mas relatando fielmente lo q'

via: y sabia de la conuersacion d' los
fieles. Los quales llama Colen-
tes y alas mugeres Cultrices: que
en romance en vna significacion se
puede dezir: labradores: y labrado-
ras: porque labrauan: y cogian fru-
to d' las animas: que como heriales
y esteriles tierras venian a su poder:
y en otra bonrradores: porque con
toda aficion y cuydado entendian
en la bonrra de Dios. El qual diti-
do/oles puso el a su voluntad con-
forme alas obras que en ellos via:
o por vettura se llamaua assi al prin-
cipio: ante que el nombre de Chri-
stianos se comunicasse por todas
las tierras. Pero saber esto haze
poco al caso: pues por las obras q'
refiere: sabemos: quien son de quiẽ
haze memoria. Estos dize: ante to-
das cosas se desapoderan de todas
las possessions y bienes tempora-
les: y los renuncian: a quien por al-
gun titulo mas conuiene. Y desta
manera desarraygan de sus coraço-
nes todo el cuydado y solitud del
mundo dexando las ciudades/ y sa-
liendo a biuir por huertas y en vnas
pequeñas caserías y esquiua do se
de la familiaridad y comunicacion
de hombres d' estranos exercicios:
y propósitos: porque ballan por ex-
periencia: que las platicas y conuer-
sacion de los tales son impedimen-
to: a los que desenn subir el camino
fragoso de la perfeccion. Tal mane-
ra de biuir tenian aquellos: que pri-
mero creyeron: por el seruo: rezien-
te de la fe: segun expressamente lee-
mos en el libro de los actos de los
Apostoles: quando todos los que
se conuertian: vendian sus possessio-
nes: y el precio dellas ponian a los
pies de los Apostoles: para que re-
partiesse a la bienauenturada co-
munidad: segun que cada vno auia
necesitado: de tal manera/ que ningun
necesitado auia entre todos ellos.

La conuersa-
cion sancil-
sima de los
Christianos
primeros.

Act. iij.

Parte primera.

Estos remedan a los moradores de Alexandria segun el testimonio de Babilon. Pero sera deleytable y prouechoso oyr sus virtudes y lores por las palabras del mismo historiador. El qual dize assi. Por muchas partes del mundo esta deramado este linaje de hōbres: ca no solamente participa del la polida Grecia: mas toda la gēte Barbara: dando q̄ mayor copia d̄llos ay en Egipto por todas sus comarcas mayormēte en Alexandria. Donde acuden todos los buenos labradores como a tierra fertil y gruessa: por mas abundante de sabiduria que d̄ pan llevar. Su comun assieto es sobre el lago llamado Mariā: donde ay vnos pequeños cerros que les dan conueniente abrigoy ay res templados. Biuen apartados en diuersas cōgregaciones: y en cada apartamiento ay vna casa consagrada a oraciō/a q̄n llamā monasterio o senon q̄: interpretado de lēgua griega podemos llamar en la nra ayuntamiento d̄ sanctos. Donde se recogen y comunicā sus misterios de vida casta y honesta: donde ninguna cosa llevan para comer ni beuerni para otros menesteres corporales: mas solamente libros dela ley y de los prophetas y de los h̄mnos: q̄ tienen compuestos para cantar lores de Dios y semejantes cosas pertenescientes a religion. Y doctrinados por los auisos y disciplinā d̄ las escripturas cada dia cobrā mayores fuerças para los cōtinuos trabajos dela vida perfecta. Y en este estudio gastar todo el dia/dende que manēce hasta la tarde/aprēdiendo no solamente la letra dela sagrada escriptura / mas los misteriosos sentidos dela ley por las declaraciones d̄ los sanctos. Por que tienen por cierto / que quanto en la ley esta escripto de fuera: es de

baro de los grandes sacramentos: que dentro tiene encerrados. Y para esto tienen algunos tractados y interpretaciones: que les dexaron los padres antiguos inuentores d̄ su manera de biuir / dela forma d̄ entender los secretos dela diuina escriptura cuya doctrina siguen con fiadamente como de sus adalides. Por la qual son enseñados a entender las sanctas escripturas no a sobrebraz: lo q̄ suena la letra: sino la sustancia interior q̄ la figura exterior encubre. Porque juzgan dela ley como de qualquier animal q̄ tiene cuerpo: que es la letra: y lo q̄ ala vista se representa: y tiene anima: que es el sentido sp̄ritual y inuisible: el qual hallan penetrando surilmēte con sus entēdimientos como por verdiera los marauillosos secretos. Y no solamente cātan los h̄mnos: que les dexaron sus mayores: mas de nuevo componen otros: los quales ordenados por sus rimos y consonācias cantā con suauē melodia. Principalmente se fundā en estrecha continēcia como balsa o arzilla de todo edificio esp̄ritual: sobre la qual leuantan todos sanctos exercicios. Ninguno de ellos come/ni beue/ante que el sol se ponga: repartiendo el tiempo d̄ tal manera/que el dia se emplee en los estudios dela sagrada sabiduria y parte d̄ la noche en la satisfazer ala necesidad corporal. Algunos ay: que vienen a comer despues d̄ tres dias/a aquellos a quien aflige mas la hambre dela palabra diuina. Y los q̄ mas alcāçā dela alta sabiduria: y gustā mas profundos secretos sp̄rituales dela diuina escriptura: tā aficionados estan a aq̄llos sabrosos manjares: q̄ se olvidan d̄ los corporales hasta el lexto dia: y entōces comē no cō de seonibleyte: sino pa sustētaciō de su cuerpo. En cōpañia de tales varones

Del sentido esp̄ritual de la ley y delas sacras escripturas.

De su abstinencia.

Testimonio de Philō de los xp̄ianos de su tiēpo.

Mugeres re-
ligiosas.

ay algunas mugeres: delasquales algunas hasta la vejez han perseuerado virgines/ guardando la entereza de su cuerpo no necessitadas: mas por la deuocion de su anima: z por mejor se emplear en el exercicio dela virtud no solamente conel coracon mas conel cuerpo: z porque tienen por cosa afretosa enfuziar el vaso dedicado ala sabiduria diuina y conoser humano ayuntamiēto a aquellas: que dessean gozar dela compañía sacrosancta z imortal del verbo diuino: o quien engēdran en sus animas hijos libres de corrupcion de muerte. Pero en las congregaciones moran aparte los hombres z aparte las mugeres. Despues desto cuenta: que celebrauan sanctas vigiliās: por la manera q̄ nosotros acostūbramos: mayormente en los dias en que hazemos memoria de la passion del señor: quando solemos passar toda la noche en ayuno z oracion y en liciō de escripturas sanctas. Assi mesmo cuenta la forma: que tenian en sus officios diuinos: como en medio se leuantaua vno: z cantaua psalmos con honesta z graue melodia: z cantādo este vn verso todo el coro respondia otro: z que en los tales dias no dormian las noches en camas: sino sobre la tierra desnuda: ni beuiā vino: ni gustauā algū guisado de carne: mas solamente se mantenian con pan z yeruas cō sal: z su beuer era sola agua. Tambien describe la forma: como los sacerdotes z ministros exercitauā sus officios: z la prebeminencia que sobre todos tenia la dignidad episcopal. Y otras muchas cosas confor mes ala vida z conuersacion de los que en nuestros tiempos se apartā en las yglesias z monesterios a vida religiosa. Assi que de aquesta manera fueron tales los principios dela Chriſtianidad / y las pri-

Cantauā lo-
res a dios.

meras estrenas dela ley euangelica y apostolica yglesia. En la qual escriptura se mostro el sobredicho varon copioso en eloquencia y profundo en sentencias y sutil en el entendimiento z interpretacion de las sanctas escripturas. Como tambien se mostro en otros muchos libros: que nos dexo en memoria. Vno de los quales ha titulo delas virtudes de Layo escarnesciendo de sus viciosas costumbres: y viniendo a Roma le rezo en presencia del senado: por lo qual fue tan estimado: que mandaron poner sus escripturas en la libreria publica. Entre tanto Sant Pablo no dormia: mas con grandissimo seruo: corria predicando. De Hierusalem a Escalauonia/ y por el mundo vniuerso: Y viniendo a Asia/ z abriendo las primeras canjas dela yglesia: juntaronse a su compañía Aquila Judio y su muger Priscilla: que venian desterrados dela ciudad de Roma: porque Claudio Emperador auia mandado echar los judios de la ciudad: segun se cuenta en los actos de los apostoles.

Capitu. vij. Del
repartimiento de los apostoles a predicar por el mundo: y de las escripturas canonicas q̄ algunos dellos nos dexaron.



Assi mesmo todos los otros sanctos apostoles y los otros discipulos discurriā por el mundo predicādo cada vno en las prouincias y naciones: que por guia del espiritu santo les auian cabido en suerte. El qual repartimiento ballamos declarado por Origenes en el tercero libro sobre el Genesis. Y fue assi. Que

Parte primera.

a sant Thomas cupierō los Par-
 tos / a sant Marco Etiopia / a sant
 Bartholome la India primera / a
 sant Andres la Scitia / a sant Juan
 la Asia / sant Pedro cerca a Pon-
 to / Galacia / Bitinia / Capadocia /
 y las otras prouincias comarcanas
 predicando solamēte a los Judios
 que echados de sus propias mora-
 das andauan vagabūdos: y despu-
 es vino a hazer assiento y fin en Ro-
 ma. Sant Pablo (segun el mesmo
 cuēta) dende Hierusalē hasta Illi-
 rico estendió la predicacion dē euā-
 gelio. Y no solamente por sus per-
 sonas y palabras enseñauan los fie-
 les: mas muchos dellos escriuierō
 cartas y otros tratados: en que de-
 xaron a los venideros memoria de
 su doctrina. Porque dē sant Pedro
 tenemos dos epistolas que tienen
 canonica y sagrada auctoridad. Pe-
 ro el librito que se intitula Actos
 de sant Pedro: y el euangelio que
 se intitula de su nombre y otro de la
 predicacion o reuelaciō dē sant Pe-
 dro: no lo tiene la yglesia por suyo:
 ni les da auctoridad: ni algūo de los
 escriptores antiguos se halla: que
 ayā vido de sus testimonios. De
 sant Pablo tenemos quatorze epis-
 tolas dē diuina auctoridad. De las
 otras escripturas apostolicas bare-
 mos mencion en sus propios luga-
 res: quādo vēdra mas a propósito.
 Assi mesmo por las prouincias que
 cercauan: entre los muchos que de
 los Judios conuertian: algunos q̄
 ballauan mas constantes y zelosos
 dē la fe: ordenauā sacerdotes y Obis-
 pos de las yglesias: que ellos fun-
 dauan. Cuyos nombres no podi-
 mos hallar: saluo dē algunos dē quiē
 sant Pablo haze clara mencion.
 A los quales llama el apostol vnā
 vez mis ayudadores / otras vezes
 mis cōpañeros en la guerra / otras
 cōpañeros dē mis prisiones y dē mis

trabajos / otras trabajadores comi-
 go en el euāgelio. Y sant Lucas en el
 libro de los actos de los apostoles
 haze memoria de muchos sus alle-
 gados y particioneros en su predi-
 cacion. Destos fuerō Timotheo y
 Tito: de los quales el vno fue obis-
 po de Epheso: y al otro embio el a-
 postol a poner en orden las ygle-
 sias de Creta. Assi mesmo Cre-
 scēte que fue embiado a Francia: y Lino
 y Clemēte q̄ tuuieron la silla pōrifi-
 cal de la yglesia Romana: dōs qua-
 les da testimonio el apostol: que an-
 duuierō en su compañía. Itē Dionis-
 sio Ariopagita / de quien sant Lu-
 cas haze memoria: que fue el prime-
 ro q̄ creyó por la p̄dicacion de sant
 Pablo en Athenas: donde despu-
 es de auer segūdo la cōpañia dē los
 apostoles fue ordenado Obispo.
 Dellos fue tãbiē el mesmo Lucas
 q̄ refiere de los otros: de linaje An-
 tiocheno de Arte medico familiar
 de sant Pablo y de los otros apos-
 toles. De los quales ap̄ndio: y pla-
 tico con ellos la medicina dē las ani-
 mas: dē que nos dexo saludables re-
 gimientos para curar las conscien-
 cias: conuiene saber su sancto euan-
 gelio. En cuyo prologo dize el mes-
 mo. Assi como nos enseñaron: los
 que dende principio lo vieron: y se
 exercitaron en la doctrina de la pa-
 labra de dios: a los quales yo he se-
 guido. Algunos dizē: que escriuio
 el euāgelio notandole sant Pablo
 y que este es el euāgelio: a quien el
 apostol en muchas partes de sus
 cartas llama suyo: dē la manera que
 sant Marcos escriuio: lo q̄ san Pe-
 dro le notaua: segū arriba diximos
 Dexonostãbiē sant Lucas el li-
 bro de los actos dē los apostoles: el
 qual escriuio no de oydas sino dē vī-
 ra y cōuersaciō cō los sc̄tos aposto-
 les: mayor mēte cō sant Pablo: de
 quien habla mas a la clara.

Escripturas
 sin auctori-
 dad.

Sant Lucas
 euangelista.

Discipulos
 de sant Pablo

Cap. viij. de ciera

ta diffencion que los judios vueron
entresi y de vn falso profeta: que los
engasio y hizo morir gran parte de
ellos.



Durante el imperio de Claudio e la solenidad de la pascua se leuanto gran alboroto y gran turbacion al pueblo de los judios en la ciudad de Hierusalẽ. Tanto que acogiendo se al templo y entrando con tropel por valerse / se apretaron unos a otros: y se mataron muchos: y finalmente del ruido murieron treinta mil hombres. Y el dia de su solenidad se les boluio en llanto. La causa fue: porque auia vando en la ciudad entre los Pontifices de vna parte los sacerdotes y principales de la ciudad de otra: y cada parcialidad juntaua assi quadrillas de mancebos perdidos de sesos de nouedades y alteraciones. Y al principio comenzaron a trauarse de palabra con injurias y baldones de vna parte a otra: despues vinieron alas armas y piedras / sin auer quien se pusiese en medio: ni los refrãsse: como sino viera gouernador e la ciudad. Y preualeciendo el poder y saña de los Pontifices robauan los diezmos y derechos devidos a los sacerdotes: embiando sus criados adonde se recogian y tomaban lo que no les pertenescia. Tanto que acaescia: que algunos pobres sacerdotes por auer les tomado sus offrendas morian de hambre: sin poder auer justicia ni desbazer el agrauio recebido. Y de mas de los combites publicos / mucho tiempo anduieron hombres salariados para el officio armados de armas secretas y escondidos los puñales: y a quãtos e contrauan a aqellos: qles auia señalado: matabanlos tan mañosamente como no viesse

quien le auia herido. Y vsaua de cautela endiablada: que cayendo el hombre los mismos que le hirieron fingidamente dauan voces: contra quien tal cosa osaua hazer en medio de la ciudad: y desta manera quedauan sus delictos encubiertos. El primero de todos fue muerto Jonatas despues de otros muy muchos: y a los hijos era mas graue el miedo que la mesma muerte: porq cada vno se contraua entre los muertos: como se estuuiera al pie del tablado. Pero sobre la destruycion sobre dicha fãtigo. los judios vn falso propheta Egipciano hombre enicãtador. El qual como viniesse a Judea: començoa ganar creditos con las artes del diablo ya ser tenido por propheta. Y en breue tiempo ayunto treinta mil hombres: y los lleuo consigo por el desierto hasta el monte: q se dize Beluete / puesto ayunto para dende a lli entrar en Hierusalẽ y tomar por fuerza la ciudad y sujetar a su tirania assi el pueblo como la gente de guardas qalli tenian los Romanos confiado para todo esto en la gente que consigo lleuaua. Pero Felice (que ala sazõ gouernaua la ciudad) se apercebio con tiempo: y le impedio su proposito saliendo le al encuentro con bastante gente: porq todo el pueblo se junto con el. Finalmente le dio batalla: y el Egipciano con algunos pocos buyeron: y otros murieron: y otros fueron presos: y assi fenescio la maldad locamente començada. De la qual historia se haze mencion en los actos de los apostoles. Donde se cuenta que siendo juez Felice: vn official de su audiencia dixo al apostol sãt Pablo: aqẽ el pueblo acusaua. Poruẽtura no eres tu aqel Egipciano: q poco dias ha: amotinaste la gente: y sacaste al desierto quatro mil hombres malhechores: De de a pocos dias mu-

Falso profeta
Iudio tira no.

xxx. mil Iudios
muertos.

Vando entre los Pontifices y sacerdotes de los Judios.

Nero Emperador.

Parte primera.

rio Claudio emperador: a quiẽ susce-
dio Nero. El qual embio a Judea
por gouernador a Festo en lugar d
Felice: ante quien fue acusado sãt
Pablo: y por el fue embiado cõ pri-
siones a Roma: en guarda de Aris-
tarcho: a quien el apostol llama cõ
pañero en su captiuidad: fue assi mis-
mo con el sant Lucas. El qual refi-
ere: como respondio por si ante el e-
mperador Nero: para quien auia ape-
lado: y se defendio en su iuizio y por
espacio de dos años predico è la ci-
udad de Roma: porq̃ (segun pares-
ce) Nero al principio de su imperio
se mostraua y gual y begnino cõ los
apostoles: y por esto rescibio la def-
ension del apostol: y le consintio p-
dicar. Pero despues suscediẽdo el
tiẽpo: cõ los otros sus vicios le cre-
cio la crueldad contra la iglesia.

Cap. ix. Del mar-

tirio de Santiago el menor segũ le
cuenta Egessipo y Josepho.



Viendo los judios q̃ sãt
Pablo a quiẽ auia acu-
sado en Hierusalẽ: ape-
lo a Cesar: y q̃ fue a el
embiado: y quenõ vui-
eron effecto las assechanças que le
pusierõ a matarle en el camino: por
la guarda de Aristarcho: a quiẽ Fe-
sto le encomendo (segun auemos di-
cho) conuertierõ su malicia y cruel-
dad contra Santiago piente del se-
ñor: a quiẽ los apostoles (segũ arri-
ba diximos) auia colocado en la si-
lla obispal de Hierusalẽ. Al q̃l pri-
mero acometerõ cõ lifõjas diziẽdo
q̃ todos le creeriã como a varõ sãto:
por tãto q̃ saliesse al pueblo: y le de-
fengañasse. Y para esto le sacarõ pu-
blicamẽte delante todo el pueblo.
Donde el cõ libre y alta voz (contra
lo q̃ ellos pẽsauã) affirmo q̃ nro se-
ñor jesus xpo era hijo d̃ dios y el salua-
dor pmetido. Entõces ellos remi-

endo la autoridad de tã claro y tan
graue testimonio (porq̃ d̃ todos era
tenido por varon justissimo: por su
religiosa y virtuossima vida) d̃ter-
minaron matarle. Para lo q̃l se les
offrecio cõueniente oportunidad
por la muerte d̃l gouernador. Por
q̃ a esta sazõ murio Festo: y la pun-
tia q̃do sin juez. Pero no sera eno-
ioso referir su martirio mas largamẽ-
te como le cuenta Egessipo: q̃ floresci-
o despues d̃ la edad d̃ los apostoles
en el quinto libro d̃ sus comẽtarios
por estas palabras. Rescibio la y-
glesia de los apostoles el pãrte d̃l
señor Jacobo: q̃ de todos era llama-
do Justo: el q̃l biuió d̃de los años
d̃ el saluador hasta nra edad. Otros
muchos se llamarõ Jacobos: mas
este fue seãalado: q̃ de el viẽtre d̃ su
madre nascio santo. Nũca beuió vi-
no: ni fudra: ni comio mãjar d̃ cosa bi-
ua. Nũca se cortó los cabellos: ni se
vngiõ cõ vnguẽtos: ni vso de baños
pã su deleite: al qual solo por su sãti-
dad era licito entrar en el santa san-
toz. No trayã vestidura d̃ lana mas
solamente se cubria cõ liẽgo. Entra-
ua a solas en el tẽplo: y allí estaua d̃
rodillas haziẽdo oraciõ por el per-
dõ del pueblo: tãto espacio q̃ por la
dureza de la tierra y por la cõtinue-
dad d̃ la oraciõ tenia hechos callos
è las rodillas como d̃ camello. Y por
su vida tã justissima y su abstinencia
nũca oyda merecio sobre nõbre de
justo y Oblias: q̃ se interpreta de
fensiõ y justicia d̃l pueblo. A este p-
gutarõ algunos de las pcialidades
de los judios: q̃ auia en Hierusalẽ:
lo q̃ s̃etia de jesus xpo: y el respõdio:
que era el saluador prometido: lo
qual algunos creyeron: otros per-
manescieron en su infidelidad: no cre-
yendo que era Christo: ni que auia
resuscitado de los muertos: ni que
ha de venir otra vez a dar a cada
vno el galardõ o castigo de sus o-

Santiago el
menor

bras. Y los q̄ creyeron: por Santia-
go creyero. De los quales muchos
erā principales: de que se escādali-
zaua el pueblo y los letrados y pha-
riseos: diziendo. Y no aura reme-
dio: sino que todo el pueblo creera
que jesu es el verdadero Christo.
Por esto se juntaron y fueron a Sa-
tiago: y le dixerón. Rogamos te:
que bagas boluer la gēte (que segū
vees va errada): y suplicamos te: q̄
en el dia de pascua enseñes lo cier-
to: que se ba de tener d̄ jesu: por q̄ati
obedescemos todos: por la opiniō q̄
nosotros y el pueblo tenemos de tu
santidad: y que no eres aceptador
de personas. Y sube en vn lugar al-
to del templo: para que vnde allí
todos te vean: y oyā tus palabras
assí judíos como gentiles: que se jū-
taran ala solenidad. Y fue assí: que
en el dia de pascua pusieron a Jaco-
bo en el lugar señalado: y a grandes
bozes dixerón varon justissimo/ cu-
yos mandamientos deuemos cum-
plir: porque este pueblo se engaña:
cerca dela estima de jesu que fue cru-
cificado: declara nos: que es lo que
de el auemos de tener. Entonces
Santiago con alta boz les respon-
dio. La grandeza de jesu no se pue-
de declarar con boca y palabras de
hombre: porque no es solamente bi-
jo d̄ muger como los otros hōbres:
mas es dela mesma substancia del e-
terno padre: a cuya diestra esta sen-
tado: de donde vēdra en las nuues
de el cielo a juzgar todos los hom-
bres. Y como mucho se satisfiziessen
desta respuesta y testimonio: y d̄ bue-
na gana oyessen: lo que el Apostol
affirmaua: començaron a glorificar
al señor diziendo. Saluanos hijo
d̄ David: Q̄iēdo esto los letrados
y Phariseos reprehendian assí me-
mos diziendo. Ahal vezimos en
abonar el testimonio deste hom-
bre: y dexar le que manifestasse su

parcer de Jesu. El remedio es su-
bir y d̄rribarle: por q̄ todos se atemo-
rizē: y no le siguā. Y jūtamēte dierō
bozes diziēdo. El justo ba errado:
y segun q̄ esta escripto dixerón entre
si. Adiremos al justo: porque no nos
es prouechoso: por esto ellos co-
meran el fructo de sus manos. Assí
que subieron: y despeñaron le: amo-
nestando vnos a otros: que le ape-
dreassen y assí lo bizieron. Y d̄rrí-
bado en el suelo no murio del gol-
pe: mas quedo puesto de rodi-
llas: y dezía. Ruegote padre: que
les perdones su pecado: porque no
saben lo que hazen. Y como dizien-
do esto echassen piedras sobre el:
vno de los sacerdotes de los hijos
de Rechab hijo Rechabin (de
quien Jeremias haze mencion) a
bozes dixo. Cessad: que hazeis: que
por nosotros haze oracion este jus-
to: a quien apedreais. Pero vno
de los presentes con vn palo le dio
en el cerebro: y deste golpe acabo su
martirio: y fue sepultado en el me-
mo lugar cabe el templo. Por cu-
ya muerte todos los judíos/ creye-
ron: que vino toda la destrucion:
que se siguió muy presto/ hecha por
Tito y Vespasiano. Y lo mesmo te-
stifica Josepho por estas palabras
Esto todo acaesció a los Judíos
en vengança dela muerte de Jaco-
bo justo pariente de Jesu: que se lla-
mo Christo: al qual mataron sien-
do justissimo y piissimo: como todos
confessauan. Deste apostol glorio:
mero de los canonicos.

Sap̄. ij.
ior se enien
de Christo

El martirio
de Santiago
el menor.

Hiere. xxxv

la ep̄la de Sa-
tiago.

Capitulo. x. De.

la p̄secucion dela yglesia comença
da por Hero y del martirio de los
santos ap̄stoles sant Pedro y
sant Pablo.

L ij

Parte primera.



El primero año del imperio de Nero/despues de sant Marcos euangelista succedió la iglesia Alexandrina Aniano. Eneste tiempo viendo Nero q cada día se prosperaua su imperio & término ahedira otros vicios/de q estaua señoreado blasfemia: en perseguir & injuriar quanto en si fuesse la mesma diuinidad. Larga historia sería y no necesaria para el proposito de nuestra obra recontar sus vicios y torpiedades: mayormente pues otros muchos los hã escrito. De cuyos libros podrá conocer: quien quisiere: su peruersissima vida subjecta a toda maldad y delictos. Donde hallara: que llego a tanta inhumanidad: que ni el parẽtesco natural puso tasa a su fiereza: ni la familiaridad de los de su propia casa. Porque con su madre y hermanas. Y parientes assi hombres como mugeres y otros parientes exercito su malicia: o mando los / o comerciando con ellos desonestidades. A esto todo faltaua: que fuesse el primero de los Emperadores Romanos: q cõuertiesse sus armas cõtra el mesmo dios: assi como Teruliano señalado escritor lo da por de uuestro a los gẽtiles y gloria a los christianos diziendo de los Cesares. Leed vuestras historias: y hallarçis: que Nero fue el primero: que contra nuestra religion arrojola lança. Delo qual por ciertonos gloriamos auer dado tal juez la sentencia de nuestra condenacion: por que quien de el tuuo noticia: claramente vera que no pudo ser sino excelente virtud: la que tal hõbre condeno. Lẽtado despues Domiciano miembro de la crueldad de Nero: pero como hombre presto de sbra: uescio su furor: y restituyo en sus tierras: los que auia desterrado. La

les han sido nros perseguidores in justos/torpes/sin ley: quales vosotros soleyis condenar e vuestros juizios: y galardonar a los q: a los tales cõdenã. Pues pregonando guerra Nero cõtra la diuinidad y cõtra toda ṽtud & termino luego matar a los principales apostoles q erã maestros y caudillos del pueblo & dios. Por q̃ esta sazõ el apostol sãt Pablo bol uio a Roma de donde se auia partido a otras tierras a proseguir su oficio de predicacion: despues que por dos años predico en Roma: segun arriba diximos. De esta su buelta haze mencion en la segũda carta q escriuió a Timoteo: la q̃l escriuio de la carcel: por estas palabras. En mi primera defẽsion nadieme fauorescio: mas todos me defã para rõ: dios solo perdone. El señor me fue fauorable y me hizo fuerte: para q̃ por mi se cõpliesse la predicaciõ de su nombre: y sepã todas las gentes q̃ me libro de la boca del leõ. Dõ de manifestissimamente da a entender: que por q̃ acabasse la predicaciõ comẽçada: dios le auia librado de la crueldad y poder de Nero: q̃n do a el fue traydo acusado de los judios. Pero conociendo al espiritu sãto/q̃ ya de aquella segũda vez acabaria su martirio: aña de diziendo. Libro me el señor de toda obra mala: y agora me hara saluo para su reino celestial. Ya yo me offresco al sacrificio: y cercano esta el tiempo de mi falecimiento. En la mesma sazõ sãt pedro apostol estaua assi mesmo en Roma predicando. A los quales ambos mando Nero prender: y contra ambos dio sentencia de muerte: a sãt Pablo cortada la cabeza: y sãt Pedro crucificado la cabeza hazia el suelo: como el pidio por diferenciarse de su maestro. De cuyo martirio me parece de masiado tener agenos testimonios:

Maldades
de Nero.
Teruliano
Fabono de
los xpianos.

v. ca. viij.
Martirio de
sant Pedro y
sãt Pablo.

Libro Tercero. Fo XIX

pues el mesmo se pregonaba hasta el día presente por sus insignes reliquias y sepulchros. De los quales dize Cayo escritor antiguo disputado juntamente con zeferino pontífice Romano contra Proculo Cathaphriga. Y orepuedo mostrar los pedones triumpfales de los apostoles. Y tu mesmo yendo por la calle real que va hacia Clatiano o por la calle Hostiense veras las vaderas bicadas: por las quales de vna parte y de otra tendidas se defiende la iglesia Romana. Y que en vn mesmo tiempo padeciesen: parece: por lo que Dionisio obispo de Corinto dize a los Romanos. En vosotros (que fuistes doctri- nados por los apostoles sant Pedro y sant Pablo) esta exercita la iglesia Romana y de Corinto. Por lo que los mesmos predicaron primero en nuestra iglesia de Corinto: y despues por toda Italia: despues ábos enseñado en esta ciudad juntamente en vn mesmo tiempo fueron coronados. Passado años todavia crecian las costumbres de los judios: las quales prosigue Josepho desta manera. A tantos y tan innumerables males como auian acaescido a los judios acrecieto mas flogro que despues

de flegro gouernaua la prouincia de Judea. El qual a los mas bñados dellos mando acotar: y crucificar en la sacratissima ciudad de Hierusalén en el tiempo que el estado y republica de los Judios se començo a turbar con escandalos y alborotos: que fue en el duo decimo año del imperio de Nero. Allende desto por toda Siria se hizieron crueles castigos en los Judios alborotadores. Y todos aquellos que moraua en las ciudades estranas mezclados con las otras naciones: eran tratados como enmigos. Y en la propia tierra vieras las ciudades llenas de cuerpos muertos no enterrados assi de viejos como de muchachos. Y vieras los cuerpos muertos de las mugeres por las calles desnudos sin algun acatamiento de honestidad / y toda la prouincia llena de tribulacion. Pero sobre tan cruel y terrible miseria mucho mas le atormentaua el temor de los venideros: que aunque cada dia se acrecentauan: continuamente se amenazauan mayores. Esto dize Josepho: la qual desastrosa tragedia: no quiero contar en fin del libro: sino començar de ella libro nuevo.

Castigo de los Judios por sus alborotos.

Libro tercero de la historia de la yglesia.

Cap. Primerode la gran tribulacion y cruel hambre de los Judios.



Despues que Nero por treze años tuuo tiranizado el imperio Romano: y despues de sus sucesores Galba y

Otho / que imperaron solo vn año y seis meses: sucedio en el imperio Vespasiano: que ala sazón conquistaua la tierra de los Judios: y por el mesmo exercito a quien capitaneaua fue coronado Emperador. El qual luego se partio para Roma: y dexó encargada la guerra a Tito su hijo. Ya era tiempo que allende de la gloriosa victoria de nuestro saluador celebrada

Galba y Otho emperadores.

Vespasiano emperador

L iij

Parte primera.

por su marauillosa resurreccion: y por la triumphal subida a los cielos se manifestasse tambien su diuino poder en castigar poderosamente a sus perseguidores el desacato que cometieron contra su magestad: assi en la passion de su santissima persona como en los destierros de los apostoles / y en la muerte de sant Esteuan / y del apostol Santiago y de Jacobo que se llamo pariente del señor: segun arriba auemos referido y todos los otros q por la fe de Christo auian maltratado con asechanças y engaños. Ya los apostoles echados de Hierusalen caminauan (segun arriba contamos) cõ la virtud de christo: que les auia dicho. Andad: baptizad todas las gentes en mi nombre: y los fieles que quedaron ayuntados en Hierusalen: recibieron reuelacion d dios que se passasen de alli allende el Jordan a vn lugar llamado Bellsa para que sacados dela ciudad los santos y amigos de dios: tuuiesse lugar la vengança diuina de encruelcerse assi en derribar por el suelo los muros y casas blasfemas / como en matar y assolar el pueblo mal uado. Pero quien podra contar (si no traslada la historia de Josepbo) quan grandes fueron los castigos de aquella gente: quanto fue destruyda la tierra de Judea por guerray hambre y entendimientos: y quantos millares de hombres fueron dspedaçados: los padres delante de los hijos / y los hijos delante d sus padres / y los maridos con sus mugeres y con sus hijos sin tassa ni diferencia de estados: y quan por el suelo fue la destruycion d la famosissima ciudad de Hierusalen / y los cercos y sacos delas otras ciudades: y quantas mortandades y pestilencias les vinieron: y como despues en cumplimiento delas pro-

phecias se pusieron estatuas y medallas de los Emperadores en señal del vencimiento dentro del templo sanctificado: y como finalmente fue todo el templo abrasado y cõsumido de fuego: Pero d todo esto no dexare de referir alguna parte conueniente a nuestra historia. En el día solene de Pascua conuinieron los moradores de todas partes de Judea como traydos inuisiblemente por la mano dela muerte: que los ayuntaua: para que juntos recibiesen sentencia: cuyo numero dize Josepbo que fue tres cuentos de hombres. Y por justo iuizio de dios fue escogido tal tiempo para su castigo. Para que pues en los dias dela Pascua con manos ensangrentadas y bozes blasfemas condenarõ a su saluador: en los mesmos dias fuesse tanta muchedumbre dellos metida como en nassa: para que alli rescibiesse la pena merecida por tal pecado. Dexo de contar: los q fueron muertos a cuchillo y con otros linajes de penas: solamente referir la terrible miseria: que padescieron por hambre con las palabras de su mesmo coronista. Donde conoceran: los que esto le oyeren: quan detestable es en soberuerse el hombre contra la gloria de Christo: y con quan graues penas se castiga el crimenle semagestatis diuine. La cruel hambre a los ricos era causa de gran tribulacion: los quales por igual mal tenian quedar en la ciudad que morir. Porque los que quedauan: por cobdicia de sus riquezas eran acusados: que concertauan salirse: y por esto eran condenados a muerte. Y la necesidad dela hambre encendia la rauda de los malhechores: y juntamente les crecia la hambre y la crueldad. Nunca en las albondigas ni otros lugares

Los fieles se
apran de los
infieles.

En los dias d
la pascua fu
eron castiga
dos los Judi
os: como en
los mesmos
auiã pecado

Hãbre cruel
de los Judi
os.

Libro Tercero. fo XX

publicos pareſcia trigo : pero los robadores calauan las caſas : y dō de hallauan algun grano: muy caro coſtaua a ſu dueño: que por que lo auia eſcondido : era ſentenciado . Y ſino lo hallauan : todauia los atormentauan : diſiendo que lo tenían cautelosamente eſcondido . Porq̃ para creer que tenían prouiſion encerrada : no querían otra prueua : ſi no ver que aun biuian : por que ſino la tuuieran : ya vuieran eſpirado . Ellos que encontrauan por las calles marchitos de hambre : dexauan : teniendo por demaſiado emplear ſu eſpada: en los que poco deſpues auian de caer muertos de hambre . Muchos vno: que eſcondidamente toda ſu hacienda dierō por vna medida de trigo (ſi cra gruella la hacienda) o de ceuada/ ſi cra pobre: y encerrandose en lo mas ſecreto de ſu caſa: algunos auia: que comian los granos ſin eſperar a hazer pan de ellos: otros (quanto les permitia la neceſſidad y el miedo) eſperauan a cozerlo . Pero ninguno eſperaua a poner meſa: mas del fuego lo ſacauan hiriendo : y ſu propio pan arrebatauan : como ſi fuera hurtado . Y era coſa miſerable de ver: que los que mas podian : comian: lo que hallauan: a los pobres y miſerables no quedaua ſino gemir y derramar lagrimas . Y odo que la hambre por ſi ſola i obrepuje todas las anguſtias: pero el mayor mal que cauſa eſque del todo haze perder la verguença . Porque quāto en el tiempo de abundancia ſe tiene por deſoneſto: en tiempo de hambre no ſe tiene por vergonçoſo . De aqui caeſcia: que las mugeres no ſe empachauan de arrebatat el manjar de las manos de ſus maridos : ni los hijos de las manos de ſus padres : y (lo que mas cra miſerable) las madres lo ſacauan de las

bocas de ſus hijos . Y viendo a ſus amados hijos en ſus brazos morir de hambre : no por eſto dexauā de quitarles los dientes y n poquito que les quedaua de mantenimiento . Pero aun de eſſo poco/ que con miſerables maneras alcançauan : no podian gozar ſeguros . Porque ſubito entraua alguno de los robadores: que en viendo alguna puerta cerrada barrutaua q̃ auia dētro algo de comer . Y diſquiciadas las puertas entraua furioſamente: y ſacaua el manjar : que auian comido (a manera de dezir) exprimiendo lo de las gurgátas . Acotauan a los viejos : ſi ſabian : que auian eſcondido algun mantenimiento : arrastrauan las mugeres por los cabellos : ſi algo les hallauan en el regaço: que quiſieſſen encubrir . Ningun reſpecto ſe tenia a los Ancianos / ni con paſſion a los niños . Antes a los chiquitos que por ventura tirauan de ſu pan : y a ſidos ſe colgauan de el : abarrauan alas paredes . Y ſi alguno ſe daua mas prietiſa a comer : que los robadores a quitatſelo : mas agramente era atormentado . Porque contra eſtos inuentauan crueles penas : ca les cerrauan las ſalidas naturales de la diſgeſtion : a otros metian palos agudos por las meſmas partes (tiemblo en cōtar lo que paſſo) tal tormento para ſacar vn pan o vn celemin de harina . Y ſuera coſa mas ſufridera: ſi eſto biſicran los maluidos conſtreñidos por hambre : mas ellos eſtauan hartos: y no querian ſino : o tener para deſpues mantenimiento guardado : o para que con el exercicio de ſu crueldad creceſſe ſu fierzeza . E ſi algun Judio a burto paſſaua entre las eſtancias de los perſeguidores : a coger por ventura algunas yeruas para comer: ſaltanle al encuentro : y qui-

Cruel pſe -
cucio de los
robadores .

Parte primera.

tauanle : lo que traya . Y dado que les suplicaua : y ponía delante el nombre terrible de dios : para q siquiera dello que auia buscado con peligro de su vida : les dexassen vn poquito : no eran oydos : mas tenia por gran beneficio dexarle con la vida . Y como quier que les era imposible dexar la ciudad : no les quedaua esperança de remedio : por que la hambre crecía tanto : que assolaua las casas enteras y barrios : y finalmente toda la ciudad . Tanto que viéras dētro de las casas y por las calles mōtones de hombres muertos de mugeres y de niños y dē desuenterados viejos consumidos de hambre mas que de vejez : los moços dē edad mas fuerte andauan vagabundos por las calles y pueras de la ciudad como almas en pena en sola la armadura : que parecían mas estatuas que hombres . Y a cada passo los vieras caer en qualquiera lugar : que les apretasse la bābre . La muchedumbre de los muertos y la flaqueza de los que quedauan : no daua lugar a enterrar los cuerpos de los muy amigos y deudos : mayormente teniendo cada vno barto que llorar en sus propios duelos : y algunos vuo : que enterrando algun defuncto cayeron juntamente con el : y muchos lleuando a otros a enterrar ante que ala sepultura llegassen : espirauan . Ningun defunto llorauan : ni por algunos se hazían las endechas costumbradas : porq todo el tpo y ciudades ocupaua la hambre : ni aun les quedaua substancia para llorar : porq la seqdad causada por la hābre les auia exugado el humor de las lagrimas . En toda la ciudad auia cōtinuo silencio : y toda estaua cubierta dē sōbra de muerte . Y sobre todos los males era la fiereza de los robadores : q no tenían por illicito abrir los sepulchros y dē

pojar las cadaueras : no tātō por codicia de robar lo q ballassen : como por su passatpo y por escarnio dē los defunctos / y pa prouar los filos de su espada en las carnes sin anima . Algunas vezes prouauā las espadas : en los que ya estauā espirādo : lo qual otros que en semejante passo estauā tenían por gran beneficio : y lo pedían juntas las manos para librase de la rauia de la hambre : po con estraña crueldad a vnos por su plazer dauā la muerte : a otros que la pedían : la negauan . Muchos cō angustiosos sospiros al tiempo dē la muerte boluian los ojos al templo no tanto por el dolor proprio : quanto por ver q sus pseguidores q dauā sin castigo . Al principio auian ordenado que a costa de la ciudad se ēterrasen los muertos por el hedor pōcososo : pero despues q la muchedūbre de los cuerpos sobrepujaua los propios de la ciudad : despesiuan los por los muros . Y como Tito capitā de los Romanos : passeando se al rededor de la ciudad viēdo las cauas llenas de cadaueras : y que toda la comarca se inficionaua por su hedor : leuanto los ojos al cielo con gran boz : y puso a dios por testigo : que el no era : en que tan grande estrago se hiziesse . Por lo qual tengo por aueriguado : que aunque las armas de los Romanos cessaran contra los malos ciudadanos : no por esso dexara la ciudad de perecer / o se abriera la tierra : y se hundiera : o otro deluuio la anegara : o rayos de fuego descendierā del cielo y la abrasaran como a Sodoma . Lo qual a nosotros fuera agora mas graue dē sufrir y mayor desventura : que a los que entonces padescian los mesmos dolores de la muerte siendo por su pecado assolada toda nuestra gēte . Esto dize Josepho en el quinto libro de su histori

Los robadores abríalos sepulchros.

No se podían sepultar los defuntos por su muchedūbre.

Josepho conosció la culpa de su ciudad .

Mira Iose-
phoenel se-
gundo libro
de bello Ju-
daico.
cxij. y. xiiij.

a: y en el sexto lo torna a referir añe-
diendo otras cosas espantables. Por
quoy se assi. La muchedumbre de los q
por toda la ciudad eran consumidos
de hambre: era innumerable: y su mi-
seria no se puede declarar: porquoy si en
alguna casa se hallaua vna pequeña
quantidad de mantenimieto: luego
se leuatauan renzillas y dissension en-
tre los mismos deudos y entre pa-
dres y hijos: trabajando cada vno
arrebatar el manjar del otro no sola-
mente de las manos mas de dentro de
la garganta. Ioseph guardaua caridad
ni ley con los desuotos: antes al mes-
mo puto q estaua buscado los senos
si por ventura tenia en los senos escó-
dido algu poco de pan. Muchos a-
biertas las bocas y acezados como
perros ruidosos andaua de vna par-
te a otra: y como desatinados entra-
ua en vna mesma casa mil vezes en
vna ora. Y la necesidad todas las co-
sas bazia comederas: aun aquellas q
los brutos animales desechan. Tan-
to q tenian por conueniente manjar
las riendas de los caualllos y sus ci-
tas y sus çapatos y los cueros: en
q estauan forradas las puertas: qui-
taua: y los comian: y tales auia que
comian las pajas secas: y de qualq
er estercolo que hallassen: se vedia
vn pequeño peso por quatro mone-
das. Mas para que me detengo en
declarar tan por menudo la graue-
dad de aquella angustia: pues vna
sola cosa basta para hazerla estimar
Porquoy en aquella sazón acaescio vna
bazaña q nunca entre los Griegos fu-
e oyda: ni entre las gentes barbaras: es-
pantosa y horrible oír. Y por ci-
erto de buena gana callara historia
tan estraña: por no ser tenido por re-
lator de monstruosas nouedades: si
no permanescieran aun hasta nues-
tra edad muchos testigos de vista
varones dignos de fe: ni pienso que
seruiria a mi patria: en callar los in-

fortunios: que de becho padescio.

Capítulo. ij. De

vna espantable bazaña de vna mu-
ger que comio su proprio hijo y del
remate de los tributos de los Judi-
os y como Christo lo auia prophe-
tizado.



Ma muger de las q mo-
rauan allende el rio For-
dan llamada Maria bi-
ja de Eleazaro dela al-
dea de Beuzob/noble
linaje y riquezas: que con otra mu-
cha gente auia venido a Ierusalén:
se ballo presente a padecer con los
muchos la comun desventura. Ya
le auian tomado todas sus joyas y
possessiones los tiranos: y si algunas
pobres albasas / o prouision le auia
quedado para passar su vida: cada
ora y cada momento entraua los ro-
badores: y poco a poco las despojaua.
Por lo q la muger cōsobrada triste-
za con ruegos y con injurias prouo-
caua a los maluidos: q la mataassen.
Pero como nadie cumpliesse su des-
seo ni por ira ni por compassion: y
ya no le quedasse: ni pudiesse hallar
cosa para sustentarse: y la hambre le
escarualle las entrañas: y la sacasse
fuera de si: tomo el remedio: que la
raui y la angustia le mostraron con-
tra todo derecho de naturaleza. Te-
nia vn hijo: q mamaua a sus pechos:
al qual puesto ante sus ojos dixo. O
mas desdichado hijo dela desdicha-
da madre: muerta yo aqui te oxare:
quando la ciudad es cercada y roba-
da y todos sus moradores consumi-
dos de hambre: a que mueras pele-
ando o a que seas despojo de los eni-
migos. La cierto es: que aunq nos
quedasse alguna esperança de vida:
nos queda de padecer el yugo de
seruidumbre de los Romanos: quã-
to mas q ni aun para ser captiuados
nos consiente la hambre bñir: y los

Parte primera.

robadores mas pestilenciales q̄ todos los infortunios nos assuelan. Pues ven hijo mío: y seras mãjar de tu madre/ materia d̄ crueldad a los malos bombres/ y historia que se cuente por todo el mūdo: que solo este desastre saltaua ala d̄sventura de los Judios. Y diziendo esto de gello a subijo: y sin tardança le puso sobre el fuego: y le asso: y el medio comio luego: y el otro medio guardo escondido. En esto subitamente entraron los robadores: que sintieron el olor de la carne quemada: y amenazaron ala muger con la muerte si luego no les descubria el manjar: que auian sentido. Ella dixo. Si hare por cierto: que para vosotros guarde la mejor parte: y diziendo esto descubrio los miembros d̄l niño q̄ auia quedado. Delo qual subitamēte se espantaron los robadores: y sus coraçones se enflaquecieron aunque ferozes: y enmudecieron: que palabra no pudieron hablar. Pero ella con sereno semblante y mas cruel que los mesmos homicidas les dixo. Ah hijo es este que veis: yo le parí: y yo le mate: comed d̄ el que yo he comido ya mi parte: no querais ser mas piadosos que su madre: ni mas tiernos de coraçon que vna muger. Y si a vosotros vence la humanidad: y aborreceis tal comida: yo que ya he perdido el miedo: acabare lo començado. Oydo esto atonitos y espantados la dexarō buscādo y no hallando otra viāda ē su casa. Luego por toda la ciudad se diuulgo tā estraña bazafia: y cada vno replētaua d̄late d̄sus ojos hecho tā abominable: y como si el mismo vniēra sido su auto: se estremecia: y se le espeluzauā los cabellos: y todos los q̄ lo oyā: teniā por biē auēturados los muertos: q̄ no oyerō tal desuētura: y ellos desfeauā ātes la sepultura que esperar

a oyr otra semejāte. Hasta aq̄ dize Josepho. Sobre este hecho arriba relatado viene bien a proposito el dicho del saluador: q̄ amenazādo a los judios/ los males: q̄ les estauā apcejados les dixo. Al y d̄las mugeres pñadas y d̄las q̄ traxerē hijos a los pechos ē aq̄llos dias. Rogad a dios: q̄ no os vega la psecuciō en dia d̄ ficlta: porq̄ sera aq̄lla tribulaciō mayor: q̄ alguna ha sido d̄ede el p̄ncipio d̄l mūdo o sera hasta la fin. Recogiēdo el sobre dicho historia: dor la suma de los q̄ cōprehēdio la desuētura dize: q̄ d̄ bābre y a cuchillo murierō vn cuēto y cient mil hōbres: y los robadores y homicidas q̄ por la ciudad āda uā robādo y matādo: despues se mataron vnos a otros. Algunos mãcebos hermosos y biē dispuestos se guardarō palleuar abcrojados a Roma pa gloria y pōpa d̄l triumpho: y todos los d̄mas q̄ se ballarō d̄. xvij. años arriba fuerō lleuados atraillados alas minas d̄ metal por Egipto. Otros fueron d̄ramados por diuersas puñcias vnos pa ser muertos acuchillo (otros pa ser echados alas fieras ē las crueles fiestas y juegos: q̄ costūbrauā bazer a sus dioses: y los menores d̄. xvij. años fuerō vēdidos: pa ser ppetuamēte captiuos por diuersas ptes d̄l mūdo. Lūio numero lle go hasta nouētamil. Todo esto acaescio en el segūdo año del impio de Tiespasiano: cōforme alo q̄ el seño y saluador n̄ro auia pphetizado: como q̄ ē tenia p̄ltes las cosas venideras. Quādo segū el euangelista refiere) viēdo la ciudad d̄ Hierusa lē lloro sobre ella y (como hablādo le alaozja) dixo estas palabras. Si conocieses tu este dia d̄tu prosperidad: ē q̄ mas esta segura: lo q̄ te esta guardado pa el tiempo venidero. La vendran dias sobre tí en que te pondrá cerco de tus enemigos: po

Marci. xxv
Profecias de
xpo q̄ amon
cio esto: ma
les a los judi
os.

Murieron vn
cuēto y cien
mil hōbres.

Libro Tercero. Fo. xlvij.

Luce. xxi.

Matei. xij.

ner te hã en estrecho: y fatigarte hã: y derribarte han por el suelo: y perderã todos tus hijos y moradores y otra vez hablando del mesmo pueblo dize. Glendra gran angustia sobre la tierra y grãde yza sobre este pueblo: y morirà a cuchillo: y seran llevados captiuos por todas las naciones: y Hierusalen quedara hostada de las gentes: hasta que se cõpla la saluacion de los gentiles. Y otra vez. Quando vierdes: que Hierusalen es cercada de sus enemigos: sabed que se llega su destruccion. Agora coteje el infiel los dichos del saluador con la relacion del sobre dicho coronista de la guerra y destruccion de la ciudad y viendo la maravillosa sabiduria de Christo de lo q̃ entonces estaua por venir cõfiesse la diuinidad: d̃ q̃ lo anũcioãte q̃ viniesse: y la grauedad del pecado: por q̃ mereciotale castigo: y el poder y justicia d̃ q̃ le castigo: por q̃ ellos abozes pidierõ: q̃ les fuesse q̃tado d̃ lãte el autor d̃ la vida.

Cap. iij. Delas

muestras y visiones espantables q̃ anunciaron la destruccion de los judios: ante que viniesse.



Ero no sera fuera de proposito añedir alo dicho las cosas: en que se mostro la piedad y clemencia diuina aun con los desagradescidos. Lo primero quarenta años cõtinuos los espo d̃spues del pecado cometido. En los q̃ les todos los apostoles especialmẽte Santiago pariete del seño: q̃ fue cõstituydo obpo de Hierusalẽ: los amonestauã cada dia de su maldad: pa traerlos a penitencia: si por vẽtura pudierõ derramar tãtas lagrimas: q̃ apagarã la llama de la sãna del juez poderoso. El q̃l cõtã larga espales mostraua claramente: q̃

Ezechiel.

õsseaua su remedio: por q̃ no ama dios tãto la muerte del pecador: quãto q̃ se cõuierta: y biua. Allende desto procuro la diuina clemencia ablandar la dureza de sus coraçones: mostrãdoles señaes y apariciones del cielo: esgrimiẽdo la espada en su mano derecha amenazãdoles y perdonãdo. Delo q̃l tenemos relaciõ del mesmo historiador en el sexto libro: dõde escriue assi. Al desdichado pueblo egañauã bõbres puerfissimos mêtirolos pphetas: haziẽdo q̃ no creyessẽ las señaes de la indignaciõ d̃ dios: por las q̃ les amenudo les mostraua el p̃dimiẽto venidero assi d̃ su ciudad como d̃ su generaciõ. Y por sus lifõjas como atonitos y locos sin ojos: sin et̃dimiẽto menos preciauã las celestiales reuelaciones. Por q̃ todos sabemos: q̃ en todo vn año fue vista vna estrella resplãdesciẽte a manera de espada: estar amenazãdo sobre la ciudad: dõde assi mesmo fue vista vna cometa: q̃ echaua d̃ si llamas significadoras d̃ l̃cẽdimiẽto venidero. Allẽde desto ãte q̃ la guerra se comecasse a ocho dias d̃ l̃mes xático: q̃ llamamos Abzil: iutãdo se todo el pueblo a la solenidad d̃ la pascua a las nueue d̃ la noche: el tẽplo y todo el pueblo fue cercado de tã gran resplãdor: q̃ a todos pecio d̃ia clarissimo: q̃ durõ por espacio d̃ media ora. Lo q̃l a los imprudẽtes y no espimẽtados p̃scia prospera seña: po a los sabios e las escrituras y varones cuerdos no fue eẽcubierto el ifortunado mōstruo. En la mesma festiuidad acaescio q̃ vna bezerra trayda al sacrificio: y puesta sobre el altar et̃relas manos d̃ los ministros p̃to vna cordera. Y tẽ la puerta d̃ la p̃terior d̃ l̃ tẽplo q̃ miraua bazia oriẽte: fue hallada abierta por si sola a las seys de la noche: siendo como era amaraui llapada: por que toda estaua chapada

Señaes que anũciaron la destruccion de Hierusalen.

Parte primera.

de lañas gruesas de metal: tanto que a penas la podíá cerrar/o abrir veínte hombres de grâdes fuerças: y estando como estaua cerrada con cerrojos y aldabas y con trancas de alto abaxo. Y pasado el día de la fiesta dēde apocos días a veinte vno del mes Artemisio: que llamamos Mayo: apareció vna visió espantable: que a penas puede ser creyda: y pudieramos pensar: que auia sido fantasma: si despues no viéramos cumplida la destruciō: que significaua. Cerca dela puesta del sol parecieron en toda la comarca corriendo por los ayres carros de batallas y gente armada y exercitos: que venian delas nuues: y subitamente cercauan las ciudades. Al lende desto en la su fiesta siguiente de Penthecoste entrâdo de noche los sacerdotes en el templo a hazer sus officios/primero sintieron estruendo como de mouimiento de hombres: y luego oyeron bozes: que apressuradamente dezian. *Partamos de aqui.* Antes auia acaescido otra cosa mas terrible / quatro años ante dela guerra: quando seguramente gozaua d'su reposo vn mãcebo hijo de Ananias llamado Jesus hōbre rustico y de los comunes d'l pueblo en el día de la fiesta d'la escabnillas dio grâdes bozes subitamente diziendo. *Boz de oriēte. Boz occidente. Boz de todos quatro vientos. Boz sobre Hierusalē y sobre el tēplo. Boz sobre los casados y sobre las casadas. Boz sobre el pueblo* Y diziēdo esto sin cessar rōdaua la ciudad por todas las calles y plaças hasta que algunos principales del pueblo enojados por tan crueles amenazas / asieron al hombre: y le acotaron terriblemente. Pero el sin alegar cosa por si ni siquiera rogar a los circūstâtes le valiesse: pseueraua en la mesma porfia y palabras.

Entōces los principales ētēdiēdo/lo que era verdad que forçado por dios hablaua: lleuaronle al presidente Romano: delante del qual fue açotado: hasta que le descubrieron los huesos sin echar vna lagrima ni boluer ni rogar por si/mas q'si a cada açote pronūciando las mesmas palabras: y cō gemidos y aullidos añadia ay ay de Hierusalē. Aun acaescio otra cosa que tuuo el coronista por mayor milagro. Entre las sanctas escripturas se ballo vna pphecia: q' daua a ētēder q' d'su tierra auia de salir: quien possesesse el imperio de todo el mundo. La qual parecio a Josepho que se cumplio en el señorio de Tiespasiano. Pero ala verdad Tiespasiano solamente señoreo las prouincias que los Romanos sojuzgaron. Assi que mas justamente la dicha prophesia se refiere a Christo. Al quien dixo su padre por el sancto propheta Dauid. *Psal. ii.* Demandame: y darte he las gentes por tu heredad: y por tu posesion los terminos dela tierra. Cuyo nombre glorioso ya era affamado por las bozes de los apostoles en toda la redondez del mundo.

Cap. iiii. En que

haze relacion: quien fue Josepho y de los libros dela sagrada escriptura por su testimonio.



Por ventura deleitara a algunos a saber: quien fue este Josepho de cuyas escripturas auemos tãto aprouechado a nuestra historia: y tanta noticia nos dexo delas cosas passadas: y de que tierra y generacion descendio. El mesmo se da a conofcer en principio de su escriptura. Josepho hijo de Mathias ciudadano y sacerdote de Hierusalē: que en la primera cōq'sta pelce cō los romanos: y ēla

Libro Tercero. Fo XXiiij.

segunda también a mas no poderme balle presente. Hallamos así mismo que el sobre dicho varon no solamente fue señalado entre sus naturales: mas también entre los Romanos fue en mucho tenido. Por que por corona de sus letras le pusieron su estatua en la ciudad de Roma: y mandaron poner sus escripturas en la libreria publica: las quales fueron muchas y de grande autoridad. En vna delas quales conuiene saber en el primer libro delas antigüedades delos Judios enseña quales libros son autenticos: y tenidos delos antepassados por diuinos diziendo así. No son nuestros volumenes sin cuento ni contrarios vnos de otros: mas solamente tenemos veinte y dos libros: que contienen la historia de todos los tiempos: los quales justamente creemos: que fueron escriptos por reuelación de dios. Delos cinco fue autor Moysen: que contienen la creación del mundo y delos hombres y el establecimiento dela ley y hazen relacion hasta el termino dela vida de Moysen: en que se relatan poco menos de tres mil años. Dende la muerte de Moysen hasta Artaxerxes: que reino en los Persas despues de Xerxes: escriuieron los prophetas en treze volumenes las cosas notables: que en su tiempo suscedieron. Los otros quatro libros contienen loores de dios y doctrinas y amonestaciones dela vida delos mortales. Dende Artaxerxes hasta nuestros tiempos tenemos escriptas otras historias: pero no son de tanta autoridad ni de tan necessario testimonio entre nosotros como las sobredichas. Porque no se continuo ni se tuvo por tan aueriguada la suscesion delos prophetas de alli adelante como en el tiempo pasado. De donde consta con quanta razon no-

Los libros del testamēto vicio y su autoridad.

tros tenemos en tanta reuerencia nuestros libros. Porque auiendo passados tantos siglos: en que ninguno oso añadir ni quitar / o mudar en ellos cosa alguna / a todos los hombres de nuestra generacion esta esculpida en el alma y en alguna manera becha natural la fe: que todo lo contenido en los dichos libros fue reuelado por dios: y esto afirman: y tienē sin debate aparejados (si menester fuere) a poner la vida por su defension.

Cap. v. Delas suscesiones de muchos obispos e diuersas iglesias y del principio dela persecucion dela yglesia hecha por Domiciano.



Loz boluamos a los nuestros: y pñgamos la historia y suscesion de nuestra iglesia catolica. Despues del martirio de Santiago y dela destrucción dela ciudad que luego se siguió: dize se que todos los apostoles y todos los discipulos del saluador: que hasta aquel tiempo biuiā: se juntarō en vno veniendo de qualquiera parte estuuiesen juntamente con muchos q̄ aū pmanesciā dlos parietes del señor segū la carne: y tuuierō consejo: a quē ordenariā obpo de Iherusalē e lugar de Jacobo: y de comū cōsētimiento acordarō: q̄ Simeō bñjo de Cleophas (de quē se haze mençion en el euāgelio) rescibiesse la silla obispal. En este tpo Vespasiano no cōtēto cō la comū y general pñciō de la gēte Hebrea / mado particular mēte se pesq̄sasse los dñcediētes de la generaciō de Dauid como hombres del āgre real: q̄ podjā pretēder derecho al reino: lo qual no fue pñfia fatiga a los judios. Pero Vespasiano murio en esta sazō: despues de auer ministrado el iño diez años: a quē

Ioha. xix.

Cleophas fue gūido obpo de Iherusalē.

Vespasiano murio y suscedio Tito.

Parte primera.

por su marauillosa resurreccion: y por la triumphal subida a los cielos se manifestasse tambien su diuino poder en castigar poderosamente a sus perseguidores el desacato que cometieron contra su magestad: assi en la passion de su santissima persona como en los destierros de los apostoles / y en la muerte de sant Esteuan / y del apostol Santiago y de Jacobo que se llamo pariente del señor: segun arriba auemos referido y todos los otros q por la fe de Christo auian maltratado con asechanças y engaños. Ya los apostoles echados de Hierusalen caminauan (segun arriba contamos) cõ la virtud de christo: que les auia dicho. Andad: baptizad todas las gentes en mi nombre: y los fieles que quedaron ayuntados en Hierusalen: recibieron reuelacion d dios que se passasen de alli allende el Jordan a vn lugar llamado Bella para que sacados dela ciudad los santos y amigos de dios: tuuiesse lugar la vengança diuina de encruelcerse assi en derribar por el suelo los muros y casas blasfemas / como en matar y assolar el pueblo mal uado. Pero quien podra contar (si no traslada la historia de Josepbo) quan grandes fueron los castigos de aquella gente: quanto fue destruyda la tierra de Judea por guerray hambre y entendimientos: y quantos millares de hombres fueron d pedaçados: los padres delante de los hijos / y los hijos delante d sus padres / y los maridos con sus mugeres y con sus hijos los sin tassa ni diferencia de estados: y quan por el suelo fue la destruycion d la famosissima ciudad de Hierusalen / y los cercos y sacos delas otras ciudades: y quantas mortandades y pestilencias les vinieron: y como despues en cumplimiento delas pro-

Los fieles se
apran de los
infieles.

phecias se pusieron estatuas y medallas de los Emperadores en señal del vencimiento dentro del templo sanctificado: y como finalmente fue todo el templo abrasado y cõsumido de fuego: Pero d todo esto no dexare de referir alguna parte conueniente a nuestra historia. En el dia solene de Pascua conuinieron los moradores de todas partes de Judea como traydos inuisiblemente por la mano dela muerte: que los ayuntaua: para que juntos recibiesen sentencia: cuyo numero dize Josepbo que fue tres cuentos de hombres. Y por justo iuizio de dios fue escogido tal tiempo para su castigo. Para que pues en los dias dela Pascua con manos ensangrentadas y bozes blasfemas condenarõ a su saluador: en los mesmos dias fuesse tanta muchedumbre dellos metida como en nassa: para que alli rescibiesse la pena merecida por tal pecado. Dexo de contar: los q fueron muertos a cuchillo y con otros linajes de penas: solamente referir la terrible miseria: que padescieron por hambre con las palabras de su mesmo coronista. Donde conoceran: los que esto le oyeren: quan detestable es en soberuerse el hombre contra la gloria de Christo: y con quan graues penas se castiga el crimen le semagestatis diuine. La cruel hambre a los ricos era causa de gran tribulacion: los quales por igual mal tenian quedar en la ciudad que morir. Porque los que quedauan: por cobdicia de sus riquezas eran acusados: que concertauan salir: y por esto eran condenados a muerte. Y la necesidad dela hambre encendia la rauia de los malhechores: y juntamente les crecia la hambre y la crueldad. Nunca en las albondigas ni otros lugares

En los dias d
la pascua fu
eron castiga
dos los Judi
os: como en
los mesmos
auiã pecado

Hãbre cruel
de los Judi
os.

Libro Tercero. fo XX

publicos pareſcia trigo : pero los robadores calauan las caſas : y dō de ballauan algun grano: muy caro coſtaua a ſu dueño: que por que lo auia eſcondido : era ſentenciado . Y ſino lo ballauan : todauia los atormentauan : diſiendo que lo tenían cautelosamente eſcondido . Porq̃ para creer que tenían prouiſion encerrada : no querían otra prueua : ſi no ver que aun biuían : por que ſino la tuuieran : ya vuieran eſpirado . Ellos que encontrauan por las calles marchitos de hambre : dexauan : teniendo por demasiado emplear ſu eſpada: en los que poco deſpues auian de caer muertos de hambre . Muchos vuo: que eſcondidamente toda ſu hacienda dierō por vna medida de trigo (ſi era gruesa la hacienda) o de ceuada/ ſi era pobre: y encerrandose en lo mas ſecreto de ſu caſa: algunos auia: que comían los granos ſin eſperar a hazer pan de ellos: otros (quanto les permitia la neceſſidad y el miedo) eſperauan a cozerlo . Pero ninguno eſperaua a poner meſa: mas del fuego lo ſacauan hiruiendo : y ſu propio pan arrebatauan : como ſi fuera hurtado . Y era coſa miſerable de ver: que los que mas podían : comían: lo que ballauan: a los pobres y miſerables no quedaua ſino gemir y derramar lagrimas . Y dādo que la hambre por ſi ſola i obrepuje todas las anguſtias: pero el mayor mal que cauſa eſque del todo haze perder la verguença . Porque quāto en el tiempo de abundancia ſe tiene por deſonęſto: en tiempo de hambre no ſe tiene por vergonçoſo . De aqui caeſcia: que las mugeres no ſe empachauan de arrebatat el manjar de las manos de ſus maridos : ni los hijos de las manos de ſus padres : y (lo que mas era miſerable) las madres lo ſacauan de las

bocas de ſus hijos. Y viendo a ſus amados hijos en ſus brazos morir de hambre : no por eſto dexauā de quitarles los dientes y n poquito que les quedaua de mantenimiento . Pero aun de eſſo poco/ que con miſerables maneras alcançauan : no podían gozar ſeguros . Porque ſubito entraua alguno de los robadores: que en viendo alguna puerta cerrada barrutaua q̃ auia dētro algo de comer . Y diſquiciadas las puertas entraua furioſamente: y ſacaua el manjar : que auian comido (a manera de dezir) exprimiendo lo de las gurgātas . Acotauan a los viejos : ſi ſabían : que auian eſcondido algun mantenimiento : arrastrauan las mugeres por los cabellos : ſi algo les ballauan en el regaço: que quiſieſſen encubrir . Ningun reſpecto ſe tenía a los Ancianos/ ni con paſſion a los niños. Antes a los chiquitos que por ventura tirauan de ſu pan: y a ſidos ſe colgauan de el: abarrauan alas paredes . Y ſi alguno ſe daua mas prietiſa a comer : que los robadores a quitatſelo : mas agramente era atormentado . Porque contra eſtos inuentauan crueles penas : ca les cerrauan las ſalidas naturales de la diſgeſtion : a otros metían palos agudos por las meſmas preſtiemblo en cōtar lo que paſſo) tal tormento para ſacar vn pan o vn celemin de harina . Y ſi era coſa mas ſufridera: ſi eſto biſicran los maluidos conſtreñidos por hambre : mas ellos eſtauan hartos: y no querían ſino : o tener para deſpues mantenimiento guardado : o para que con el exercicio de ſu crueldad creceſſe ſu fiereza . E ſi algun Judio a hurtado paſſaua entre las eſtancias de los perſeguidores : a coger por ventura algunas yeruas para comer: ſaltanle al encuentro : y quē

Cruel pſe -
cucio de los
robadores .

Parte primera.

tauanle : lo que traya . Y dado que les suplicaua : y ponía delante el nombre terrible de dios : para q̄ siquieſta delo que auia buscado con peligro de su vida : les dexassen vn poquito : no eran oydos : mas tenia por gran beneficio dexarle con la vida . Y como quier que les era imposible dexar la ciudad : no les quedaua esperança de remedio : por que la hambre crecía tanto : que assolaua las casas enteras y barrios : final- mēte toda la ciudad . Tanto que vi- cras dētro de las casas y por las ca- lles mōtones de hombres muertos de mugeres y de niños y de desuentu- rados viejos consumidos de ham- bre mas que de vejez : los moços de edad mas fuerte andauan vagabun- dos por las calles y pueras de la ci- udad como almas en pena en sola la armadura : que parecian mas es- tatuas que hombres . Y a cada pas- so los vieras caer en qualquiera lu- gar : que les apretasse la hābre . La muchedumbre de los muertos y la flaqueza de los que quedauan : no daua lugar a enterrar los cuerpos de los muy amigos y deudos : ma- yormente teniendo cada vno barto que llorar en sus propios duelos : y algunos vno : que enterrando al- gun defuncto cayeron juntamente con el : y muchos lleuando a otros a enterrar ante que ala sepultura lle- gassen : espirauan . Ningun defunto llorauan : ni por algunos se hazian las endechas costumbres : porq̄ todo el tpo y cuidados ocupaua la hambre : ni aun les quedaua substan- cia para llorar : porq̄ la seq̄dad cau- sada por la hābre les auia exugado el humor de las lagrimas . En toda la ciudad auia cōtinuo silēcio : y to- da estaua cubierta de sōbra de muer- te . Y sobre todos los males era la fi- ereza de los robadores : q̄ no tenían por illicito abrir los sepulchros y of-

pojar las cadaueras : no tātō por co- dicia de robar lo q̄ ballassen : como por su passatpo y por escarnio dlos defunctos / y para prouar los filos de su espada en las carnes sin anima . Algunas vezes prouauā las espa- das : en los que ya estauā espirādo : lo qual otros que en semejante pas- so estauā tenían por gran beneficio : y lo pedían juntas las manos para librarse de la rauia de la hambre : po- con estraña crueldad a vnos por su plazer dauā la muerte : a otros que la pedían : la negauan . Muchos cō angustiosos sospiros al tiempo d la muerte boluian los ojos al templo no tanto por el dolor proprio : quan- to por ver q̄ sus pseguidores q̄ dauā sin castigo . Al principio auian orde- nado que a costa de la ciudad se eter- rassen los muertos por el hedor pō- cosioso : pero despues q̄ la muchedū- bre de los cuerpos sobrepujaua los propios de la ciudad : despenauan los por los muros . Y como Tito ca- pitā de los Romanos : passeando se al rededor de la ciudad viēdo las cauas llenas de cadaueras : y que toda la comarca se inficionaua por su hedor : leuanto los ojos al cielo con gran boz : y puso a dios por tes- tigo : que el no era : en que tan gran de estrago se hiziesse . Por lo qual tengo por aueriguado : que aunque las armas de los Romanos cessa- ran contra los malos ciudadanos : no por esso dexara la ciudad de perecer / o se abriera la tierra : y se hundiera : o otro deluuiο la ane- gara : o rayos de fuego descendierā del cielo y la abrasaran como a So- doma . Lo qual a nosotros fuera a- goza mas graue de sufrir y mayor des- ventura : que a los que entonces pa- descian los mesmos dolores de la muerte siendo por su pecado assola- da toda nuestra gēte . Esto dize Jo- sepho en el quinto libro de su histori-

Los robado-
res abriālos
sepulchros.

No se podiā
sepultar los
defuntos por
su muchedū
bre.

Josepho co-
noscio la cul-
pa de su ciu-
dad .

Mira Ioseph
phoenel se
primio libro
de bello Iu
daico.
cxij. y. xiiij.

a: y en el sexto lo torna a referir afe-
diendo otras cosas espantables. Por
quoy se assi. La muchedumbre de los q
por toda la ciudad eran consumidos
de hambre: era innumerable: y su mi-
seria no se puede declarar: porquoy si en
alguna casa se hallaua vna pequeña
quantidad de manteniemento: luego
se leuatauan renzillas y dissension en-
tre los mismos deudos y entre pa-
dres y hijos: trabajando cada vno
arrebatar el manjar del otro no sola-
mente de las manos mas de dentro de
la garganta. Ioseph guardaua caridad
ni ley con los defutos: antes al mes-
mo puto q estaua buscádolos senos
si por ventura tenia en los senos escó-
dido algú poco de pan. Muchos a-
biertas las bocas y acezados como
perros ruidosos andaua de vna par-
te a otra: y como desatinados entra-
ua en vna mesma casa mil vezes en
vna ora. Y la necesidad todas las co-
sas bazia comederas: aun aquellas q
los brutos animales desechan. Tan-
to q tenían por conueniente manjar
las riendas de los caualllos y sus ci-
tas y sus çapatos y los cueros: en
q estauan forradas las puertas: qui-
taua: y los comian: y tales auia que
comian las pajas secas: y de qualq-
er estiercolo que hallassen: se vedia
vn pequeño peso por quatro mone-
das. Mas para que me detengo en
declarar tan por menudo la graue-
dad de aquella angustia: pues vna
sola cosa basta para hazerla estimar
Porquoy en aquella sazón acaescio vna
bazaña q nunca entre los Griegos fu-
e oyda: ni entre las gentes barbaras: es-
pantosa y horrible de oír. Y porci-
erto de buena gana callara historia
tan estraña: por no ser tenido por re-
lator de monstruosas nouedades: si
no permanescieran aun hasta nues-
tra edad muchos testigos de vista
varones dignos de fe: ni pienso que
seruiria a mi patria: en callar los in-

fortunios: que de becho padescio.

Capítulo. ij. De

vna espantable bazaña de vna mu-
ger que comio su proprio hijo y del
remate de los tributos de los Judi-
os y como Ebristo lo auia prophe-
tizado.



Esta muger de las q mo-
rauan allende el rio For-
dan llamada Maria bi-
ja de Eleazaro dela al-
dea de Beuzob/nobles
linaje y riquezas: que con otra mu-
cha gente auia venido a Ierusalén:
se halló presente a padecer con los
muchos la comun desventura. Ya
le auian tomado todas sus joyas y
possessiones los tiranos: y algunas
pobres albasas / o prouision le auia
quedado para passar su vida: cada
ora y cada momento entraua los ro-
badores: y poco a poco la despojaua.
Por lo q la muger cōsobrada triste-
za con ruegos y con injurias prouo-
caua a los maluidos: q la mataassen.
Pero como nadie cumpliesse su des-
seo ni por ira ni por compassion: y
ya no le quedasse: ni pudiesse hallar
cosa para sustentarse: y la hambre le
escarualle las entrañas / y la sacasse
fuera de si: tomo el remedio: que la
raui y la angustia le mostraron con-
tra todo derecho de naturaleza. Te-
nia vn hijo: q mamaua a sus pechos:
al qual puesto ante sus ojos dixo. Mas
desdichado hijo dela desdicha-
da madre: muerta yo aqui te dexare:
quando la ciudad es cercada y roba-
da y todos sus moradores consumi-
dos de hambre: a que mueras pele-
ando / o a que seas despojo de los eni-
migos. La cierto es: que aunq nos
quedasse alguna esperança de vida:
nos queda de padecer el yugo de
seruidumbre de los Romanos: quan-
to mas q ni aun para ser captiuados
nos consiente la hambre bñir: y los

Parte primera.

robadores mas pestilenciales q̄ todos los infortunios nos assuelan. Pues ven hijo mío: y seras mājara de tu madre / materia d̄ crueldad a los malos bombres / y historia que se cuente por todo el mūdo: que solo este desastre saltava ala d̄sventura de los Judios. Y diziendo esto de gello a subijo: y sin tardança le puso sobre el fuego: y le asso: y el medio comio luego: y el otro medio guar do escondido. En esto subitamente entraron los robadores: que sintieron el olor de la carne quemada: y amenazaron ala muger con la muerte si luego no les descubria el manjar: que auian sentido. Ella dixo. Si hare por cierto: que para vosotros guarde la mejor parte: y diziendo esto descubrio los miembros d̄l niño q̄ auia quedado. Delo qual subitamēte se espantaron los robadores: y sus coraçones se enflaquecieron aunque ferozes: y enmudecieron: que palabra no pudieron hablar. Pero ella con sereno semblante y mas cruel que los mesmos homicidas les dixo. Ah hijo es este que veis: yo le parí: y yo le mate: comed d̄ el que yo he comido ya mi parte: no querais ser mas piadosos que su madre: ni mas tiernos de coraçon que vna muger. Y si a vosotros vence la humanidad: y aborreceis tal comida: yo que ya he perdido el miedo: acabare lo comenzado. Y do esto atonitos y espantados la dexarō buscādo y no hallando otra viāda ē su casa. Luego por toda la ciudad se diuulgo tā estraña bazafia: y cada vno replētaua d̄late d̄sus ojos hecho tā abominable: y como si el mismo viera sido su auto: se estremecia: y se le espeluzauā los cabellos: y todos los q̄ lo oyā: teniā por biēaueturados los muertos: q̄ no oyerō tal desuētura: y ellos deseauā ātes la sepultura que esperar

a oyr otra semejāte. Hasta aq̄ dize Josepho. Sobre este hecho arriba relatado viene bien a proposito el dicho del saluador: q̄ amenazādo a los judios / los males: q̄ les estauā apcejados les dixo. Alas mugeres pñadas y alas q̄ traxerē hijos a los pechos ē aq̄llos dias. Rogad a dios: q̄ no os vēga la psecuciō en dia d̄ fiesta: porq̄ sera aq̄lla tribulaciō mayor: q̄ alguna ha sido dēde el pñicipio d̄l mūdo o sera hasta la fin. Recogiēdo el sobre dicho historiadō la suma de los q̄ cōprehēdio la desuētura dize: q̄ d̄ hābre y a cuchillo murierō vn cuēto y cient mil hōbres: y los robadores y homicidas q̄ por la ciudad ādauā robādo y matādo: despues se mataron vnos a otros. Algunos mācebos hermosos y biē dispuestos se guardarō pallear abarrojados a Roma pa gloria y pōpa d̄l triumpho: y todos los d̄ mas q̄ se ballarō d̄ .xvij. años arriba fuerō llevados atraillados alas minas d̄ metal por Egipto. Otros fueron d̄rramados por diuersas puñcias vnos pa ser muertos acuchillo (otros pa ser echados alas fieras e las crueles fiestas y juegos: q̄ costūbrauā bazer a sus dioses: y los menores d̄ .xvij. años fuerō vēdidos: pa ser ppetuamēte captiuos por diuersas ptes d̄l mūdo. Lūio numero lle go hasta nouētamil. Todo esto aca escio en el segūdo año del impio de Tiespasiano: cōforme alo q̄ el seño y saluador n̄ro auia pphetizado: como q̄ ē tenia p̄ltes las cosas venideras. Quādo (segū el euangelista refiere) viēdo la ciudad d̄ Hierusa lē lloro sobre ella y (como hablādo le alaozja) dixo estas palabras. Si conocieses tu este dia d̄ tu prosperidad: ē q̄ mas esta segura: lo q̄ te esta guardado pa el tiempo venidero. La vendran dias sobre ti en que te pondrā cerco de tus enemigos: po

Marci. xxiii
Profecias de
x̄po q̄ anun
cio esto: ma
les a los luci
os.

Murieron vn
cuēto y cien
mil hōbres.

Libro Tercero. Fo. xlvij.

Luce. xxi.

Matei. xij.

ner te hã en estrecho: y fatigarte hã: y derribarte han por el suelo: y perderã todos tus hijos y moradores y otra vez hablando del mesmo pueblo dize. Glendra gran angustia sobre la tierra y grãde yza sobre este pueblo: y morirà a cuchillo: y seran llevados captiuos por todas las naciones: y Hierusalen quedara hollada de las gentes: hasta que se cõpla la saluacion de los gentiles. Y otra vez. Quando vierdes: que Hierusalen es cercada de sus enemigos: sabed que se llega su destruccion. Agora coteje el infiel los dichos del saluador con la relacion del sobre dicho coronista de la guerra y destruccion de la ciudad y viendolo la maravillosa sabiduria de Christo de lo q̃ entonces estaua por venir cõfiesse la diuinidad: d̃ q̃ lo anũcioãte q̃ viniesse: y la grauedad del pecado: por q̃ mereciota el castigo: y el poder y justicia d̃ q̃ le castigo: por q̃ ellos abozes pidierõ: q̃ les fuesse q̃tado d̃ lãte el autor d̃ la vida.

Cap. iij. Delas

muestras y visiones espantables q̃ anunciaron la destruccion de los judios: ante que viniesse.



Ero no sera fuera de proposito añedir alo dicho las cosas: en que se mostro la piedad y clemencia diuina aun con los desagradescidos. Lo primero quarenta años cõtinuos los espo d̃spues del pecado cometido. En los q̃ les todos los apostoles especialmẽte Santiago pariete del seño: q̃ fue cõstituydo obpo de Hierusalẽ: los amonestauã cada dia de su maldad: pa traerlos a penitencia: si por vẽtura pudierõ derramar tãtas lagrimas: q̃ apagarã la llama de la sãna del juez poderoso. El q̃l cõtã larga espãles mostraua claramente: q̃

Efechi.

d̃sse auã su remedio: por q̃ no ama dios tãto la muerte del pecador: quãto q̃ se cõuierta: y bñua. Allende desto procuro la diuina clemencia ablandar la dureza de sus coraçones: mostrãdoles señaes y apariciones del cielo: esgrimiẽdo la espada en su mano derecha amenazãdoles y perdonãdo. De lo q̃l tenemos relaciõ del mesmo historiador en el sexto libro: dõde escriue assi. Al desdichado pueblo egañauã bõbres puerilissimos mêtirolos pphetas: haziẽdo q̃ no creyessẽ las señaes de la indignaciõ d̃ dios: por las q̃ les amenudo les mostraua el pdimiẽto venidero assi d̃ su ciudad como d̃ su generaciõ. Y por sus lisõjas como atonitos y locos sin ojos: sin etẽdimiẽto menos preciauã las celestiales reuelaciones. Por q̃ todos sabemos: q̃ en todo vn año fue vista vna estrella resplãdesciẽte a manera de espada estar amenazãdo sobre la ciudad: dõde assi mesmo fue vista vna cometa: q̃ echaua d̃ si llamas significadoras d̃ lẽcẽdimiẽto venidero. Allẽde desto ãte q̃ la guerra se comecasse a ocho dias d̃ l mes xãtico / q̃ llamamos Abril: iũtãdo se todo el pueblo a la solenidad d̃ la pascua a las nueue d̃ la noche: el tẽplo y todo el pueblo fue cercado de tã gran resplãdor: q̃ a todos pecio d̃ iãclarissimo: q̃ durõ por espacio d̃ medĩa ora. Lo q̃l a los imprudẽtes y no espmẽtados pescia prospera seña: po a los sabios e las escrituras y varones cuerdos no fue eẽcubierto el ifortunado mõstruo. En la mesma festiuidad acaescio q̃ vna bezerra trayda al sacrificio / y puesta sobre el altar et̃relas manos d̃ los ministros p̃o vna cordera. Y tẽ la puerta d̃ la p̃terior d̃ l tẽplo q̃ miraua bazia oriẽte: fue hallada abierta por si sola a las seys de la noche: siendo como era amarauiilla pesada: por que toda estaua chapada

Señaes que anũciaron la destruccion de Hierusalen.

Parte primera.

de lañas gruesas de metal: tanto que a penas la podía cerrar/o abrir veinte hombres de grandes fuerças: y estando como estaua cerrada con cerrojos y aldabas y con trancas de alto abaxo. Y pasado el dia de la fiesta de de apocos dias a veinte vno del mes Artemisio: que llamamos Mayo: aparecio vna visio espantable: que a penas puede ser creyda: y pudieramos pensar: que auia sido fantasma: si despues no vi eramos cumplida la destrucio: que significaua. Cerca dela puerta del sol parecieron en toda la comarca corriendo por los ayres carros de batallas y gente armada y exercitos: que venian delas nuues: y subitamente cercauan las ciudades. Al lende desto en la su fiesta siguiente de Penthecoste entrado de noche los sacerdotes en el templo a hazer sus officios/primero sintieron estruendo como de mouimiento de hombres: y luego oyeron bozes: que apressuradamente dezian. **P**arta mos de aqui. Antes auia acaescido otra cosa mas terrible / quatro años ante dela guerra: quando seguramente gozaua o su reposo vn mã cebo hijo de Ananias llamado Jesus o bnerustico y de los comunes o l pueblo esil dios la fiesta o la escabannillas dio grandes bozes subitamente diziendo. **B**oz de oriẽte. **B**oz occidente. **B**oz de todos quatro vientos. **B**oz sobre Hierusalẽ y sobre el tẽplo. **B**oz sobre los casados y sobre las casadas. **B**oz sobre el pueblo y oiziẽdo esto sin cessar roudaua la ciudad por todas las calles y plaças hasta que algunos principales del pueblo enojados por tan crueles amenazas / asieron al hombre: y le acotaron terriblemente. **P**ero el sin alegar cosa por si ni siquiera rogar a los circũstãtes le valiesse: pseueraua en la mesma posia y palabras.

Entõces los principales etrediendo/lo que era verdad que forçado por dios hablaua: lleuaronle al presidente Romano: delante del qual fue acotado: hasta que le descubrieron los huesos sin echar vna lagrima ni boluer ni rogar por si/mias q si a cada acote pronuciando las mesmas palabras: y cõ gemidos y aullidos añadia ay ay de Hierusalẽ. **A**un acaescio otra cosa que tuuo el coronista por mayor milagro. Entre las sanctas escripturas se ballo vna propheta: q daua a eteder q o su tierra auia de salir: quien possesesse el imperio de todo el mundo. La qual parecio a Josepho que se cumplio en el señorio de Vespasiano. **P**ero ala verdad Vespasiano solamente señoreo las prouincias que los Romanos sojuzgaron. **A**ssi que mas justamente la dicha propheta se refiere a Christo. **A** quien dixo su padre por el sancto propheta **D**auid. **P**sal. ii. **D**emandame: y darte he las gentes por tu heredad: y por tu posesion los terminos dela tierra. **C**uyo nombre glorioso ya era affamado por las bozes de los apostoles en toda la redondez del mundo.

Cap. iiii. En que

baze relacion: quien fue Josepho y de los libros dela sagrada escriptura por su testimonio.



Por ventura deleitara a algunosaber: quien fue este Josepho de cuyas escripturas auemos tanto aprouechado a nuestra historia: y tanta noticia nos dexo delas cosas passadas: y de que tierra y generacion descendio. **E**l mesmo se da a conofcer en principio de su escriptura. Josepho hijo de Mathias ciudadano y sacerdote de Hierusalẽ: que en la primera cõqsta pelce cõ los romanos: y ela

Libro Tercero. Fo XXiiij.

Los libros
del testamē
to vicio y su
autoridad.

segunda también a mas no poderme balle presente. Hallamos así mismo que el sobre dicho varon nos solamente fue señalado entre sus naturales: mas también entre los Romanos fue en mucho tenido. Por que por corona de sus letras le pusieron su estatua en la ciudad de Roma: y mandaron poner sus escripturas en la libreria publica: las quales fueron muchas y de grande autoridad. En vna delas quales conuiene saber en el primer libro delas antigüedades delos Judios enseña quales libros son autenticos: y tenidos delos antepassados por diuinos diziendo así. No son nuestros volumines sin cuento ni contrarios vnos de otros: mas solamente tenemos veinte y dos libros: que contienen la historia de todos los tiempos: los quales justamente creemos: que fueron escriptos por reuelación de dios. Delos cinco fue autor Moysen: que contienen la creación del mundo y delos hombres/ y el establecimiento dela ley y hazen relacion hasta el termino dela vida de Moysen: en que se relatan poco menos de tres mil años. Dende la muerte de Moysen/ hasta Artaxerxes: que reino en los Persas despues de Xerxes: escriuieron los prophetas en treze volumines las cosas notables: que en su tiempo suscedieron. Los otros quatro libros contienen loores de dios y doctrinas y amonestaciones dela vida delos mortales. Dende Artaxerxes hasta nuestros tiempos tenemos escriptas otras historias; pero no son de tanta autoridad ni de tan necessario testimonio entre nosotros como las sobredichas. Porque no se continuo ni se tuvo por tan aueriguada la sucession delos prophetas de alli adelante como en el tiempo passado. De donde consta con quanta razon no-

los tenemos en tanta reuerencia nuestros libros. Porque auiendo passados tantos siglos: en que ninguno olo ariedir ni quitar/ o mudar en ellos cosa alguna/ a todos los hombres de nuestra generacion esta esculpida en el alma y en alguna manera hecha natural la fe: que todo lo contenido en los dichos libros fue reuelado por dios: y esto afirman: y tienē sin debate aparejados (si menester fuere) a poner la vida por su defension.

Cap. v. Delas su

cessiones de muchos obispos e diuersas iglesias y del principio dela persecucion dela yglesia hecha por Domiciano.



Dora boluamos a los nuestros: y pñgamos la historia y sucession de nuestra iglesia catholica. Despues del martirio de Santiago y dela destrucción dela ciudad que luego se siguió: dize se que todos los apostoles y todos los discipulos del saluador/ que hasta aquel tiempo biuiā: se juntarō en vno veniendo de qualquiera parte estuuiesen juntamente con muchos q̄ aū pmanesciā dōlos parietes del señor segū la carne: y tuuierō consejo: a quiē ordenariā obpo de Iherusalē e lugar de Jacobo: y de comū cōsētimiento acordarō: q̄ Simeō hijo de Cleophas (de quiē se haze menção en el euāgelio) rescibiesse la silla obispal. En este tpo Vespasiano no cōtēto cōla comū y general pñdiciō de la gēte Hebrea/ mado particular mēte se pesq̄assē los dñcēdiētes de la generaciō de Dauid como hombres delāgre real: q̄ podiā pretēder derecho al reino: lo qual no fue peq̄ña fatiga a los judios. Pero Vespasiano murio en esta sazón: despues de auer ministrado el ipio diez años: a quiē

Ioha. xix.

Cleophas se
gūdo obpo
de herusalē.

Vespasiano
murio y su
cedio Tito.

Parte primera.

Lino papa. **Anacleto** **Pontífice.** **Domitiano** **sucesor de Tio.** **Clemente pa** **pa.** **Sant Juan e** **uágelista de** **sterrado a** **Parthmos.**

suscedió Tito a su hijo. En cuyo se-
 gundo año / Lino q después de sár-
 Pedro autá gouernado la yglesia
 doze años falleció: y dexo el pon-
 tificado a Anacleto. Tito noblío
 mas de dos años y dos meses: y d-
 xo la gouernacion dela republica a
 Domitiano su hermano. Durante
 cuyo imperio enel quarto año mu-
 rió Aniano obispo de Alexandria
 despues de auer tenido la yglesia.
 xxiij. años en cuyo lugar suscedió A-
 bilio. En Roma cumplidos doze
 años del pontificado murió Ana-
 cleto: y dxo la silla sacerdotal a Cle-
 mente. A quien sant Pablo apos-
 tol escriuiendo a los Philipenses
 llama su ayudador / por estas pala-
 bras. Saluda os Clemente cō los
 otros mis ayudadores: cuyos nom-
 bres estan escriptos enel libro dela
 vida. En este tiēpo executaua Do-
 miciano cruel persecucion cōtra la
 yglesia. La despues que como Ti-
 rano autá muerto en la ciudad d'Ro-
 ma muchos nobles z yllustres va-
 rones contra todo derecho y justici-
 a / y muchos otros desterrado y con-
 fiscado sus bienes / finalmente cre-
 ciendo su malicia se bizo sucesor de
 la blaffema crueldad de Nero: y mo-
 uio la segunda persecucion contra
 los nuestros: como quier que Cle-
 pasiano su padre nunca en su vida i-
 tento hazerles agrauio. Por este
 perseguidor fue desterrado el apos-
 tol y euangelista sant Juan ala illa
 de Parthmos por el testimonio cōs-
 tantissimo dela verdad y continua
 predicaciō d'la palabra diuina. De
 esta esecuciō haze memoria Hiren-
 o enel quinto libro d'las heregias ha-
 blando del tiempo dela venida del
 Antichristo. Donde dize. Si nos
 fuera prouechoso saber el tiempo d'
 la venida del Antichristo: quien me-
 jor nos pudiera certificar que el mes-
 mo a quien fue hecha reuelacion de

su venida: La qual ne ha muchos
 días: que fue hecha al amado disci-
 pulo: mas quasi en nra edad / conui-
 ene saber enel fin del imperio d' Do-
 miciano. En este tiempo florescia
 tanto nra doctrina: que algunos es-
 criptores estraños de nra federarō
 en sus libros memoria de nuestros
 martirios y persecuciones. Y seña-
 ladamente refieren: que enel quin-
 to decimo año del emperador Do-
 miciano Flauilla Domicella her-
 mana de Flauio Clemente: que en
 aquel año era vno de los consules:
 cō otros muchos fue desterrada ala
 illa de Poncio por la confesion de-
 la fe del saluador. Assimismo tene-
 mos antigua historia: que mando
 Domitiano: que todos los descen-
 dientes de Dauid / y de sangre real
 fuesen ante el presentados. De los
 quales fueron hallados y traydos
 al emperador algunos descendien-
 tes de Judas apostol: que se dixo
 pariente del señor: los quales por
 dos razones le eran odiosos: la vna
 porq era d' l linaje de Dauid / la otra
 porq era d' udo d' christo Segū la car-
 ne: porq Domitiano tenia el mesmo
 loco temoz q Herodes dela venida
 del saluador del mūdo. A estos tra-
 xo Reuonto: aqui e auia sido e carga-
 da la pesqsa de los sobredichos. A
 los qles preguntó el pncipe si d'scēdi-
 ā dela cepa real de Dauid: ellos res-
 pōdierō q si. Entōces les preguntó:
 qnta baziēda teniā: (o quā grādes
 erā sus riāzas: y ellos respōdierō: q
 todos jūtamente teniā nueue mil di-
 neros por ptes iguales: y esto no en
 moneda sino ē valor d' cierta tierra:
 q tēia. xxxix. suertes: la qual cō su su-
 dor labrauā pa mātē n'se d' ella y pa
 pagar el tributo. Y mostrauā las ma-
 nos aspas y llēas d' callos ē testimo-
 nio d' su trabajo y d' la laor d' l cāpo.
 Pregūtoles de xpo: q'l era su reino
 y de qē era: y d' qē d'scēdia: o quādo

Deudos 12
 Christofegā
 la carne mat
 tires.

Qual es el
reino d' xpo

auia de venir. Respondieron : que su reino no es desta vida : ni su imperio desta tierra : mas que tenia aparejado su reyno enia fin del mundo por menisterio y seruicio de los angeles : quando viniendo glorioso juzgaralos biuos y los muertos : y pagara a cada vno segun sus obras y merecimiētos. Oyendo esto Domiciano / y no hallado en ellos algū delicto digno de castigo / y menospreciando por su pobreza y humildad los dexo : que fuessen libres : donde quisiessen. Y dio edicto : en que mandosobreseer en la persecucion dela yglesia. Ellos partiendo del principe terreno y viniendo a los reales dela yglesia increcieron ser capitanes del exercito del Rey dela gloria por la fortaleza de su testimonio y por la dignidad de su linaje : y perseveraron todo el tiempo dela paz dela yglesia hasta el imperio de Traiano Duro el imperio d' Domiciano quize años : a quien suscedio Nerua. En cuyo tiempo se rayeron los titulos hōrosos : que auian quedado en memoria de Domiciano : y por mandamiento del senado fueron restituydos a sus moradas : todos los que Domiciano auia desterrado : entre los quales boluo sant Juā Euāgelista d' la illa d' Pdsimos a Epheso dōdē tēia su ppia escuela.

Nerua epē-
rador.

Sant Juā e-
uāgelista bu-
elua del de-
stierro.

Cap. vi. De vna graciosa historia dela conuersion de vn pecador por diligencia de sant Juan euangelista.



Nerua biuio solo vn año poco mas o menos : aqen suscedio Traiano en cuyo primero año murio. Abilto despues de auer ministrado el sacerdocio d' la yglesia de Alexandria treze años. En este tiempo Clemēte tercero pontifice

Traiano epē-
ador.

despues d' sāt Pedro regia la yglesia Romana. En ātiocchia auia sido el primer obispo Enodio / y el segūdo Ignacio. En Hierusalem el segūdo Simcon despues de Jacobo pariente de Christo. En Asia perseveraua el discipulo que amaua Jesus el apostol y euāgelista sāt Juan gouernando las yglesias q' alla auia edificado despues que boluo d' destierro segū diximo : y mas cōtino residia en Epheso. Porque como Greco dize en el tercero libro cōtra las eregias. Dēla yglesia de Epheso sāt Pablo abrio las cājas / y puso el fundamento / y sant Juan leuanto las paredes / el qual biuio hasta el tiempo de Traiano. Deste glorioso apostol cuenta Clemente Alexandrino / vna graciosa historia / y prouechosa para oyr : la qual siempre fue tenida por cierta y cōseruada ē memoria por nuestros antecessores. Boluiendo el apostol del destierro d' la illa de Pdsimos rogaron le : que visitasse las prouincias comarcanas : o pa fundar yglesias do no las auia : o para informar a los sacerdotes / donde ya estauan edificadas : segū q' en ambas cosas el espiritu sancto le inspirasse. Y como viniessē a vna ciudad no muy apartada d' donde ala sazō moraua : despues de auer celebrado deuotamente los diuinos officios : puso los ojos en vn mancebo bien dispuesto y de hermoso rostro / y amarauiſa d' biuo ingenio : y boluiendo se al obispo q' poco ātes auia cōsagrado : le dijo. Este mancebo te encomiēdo con grā aficiō : q' tēgas d' el diligēte cuidado : d' q' pōgo adios por testigo : y atoda la yglesia q' esta plēte. El obispo recibiendo le prometio de poner cerca d' su guarda toda diligēcia como leera mādado. Pero no cōtēto el apostol cōlapmera encomiēda o travez y otra le ē cargo el mismo cō

Esta historia
refiere rābiā
Chirifosto.
d' reparari-
ōne lapsi ad
theodorum
par enesi. p

Parte primera.

grande instancia : y assise partio a Epheso . El obispo lleuo consigo al mancebo a su casa : y con toda vigilancia le crió : y regalo : y finalmente le administro la gracia del bautismo . Despues desto como asegura do por la gracia de que le auia fortalecido : començo a descuidarse al go del moço . Por lo qual el viéndose en la flor de su juventud y con libertad : seguio los enxeptos de otros moços dados a vicios y ociosidad : y andando en su compañía aprendio los exercicios de su vida desonestá . Por los quales a principio fue engañado con combites y semejantes deleites : despues haziéndose mas familiar trayanle consigo de noche escalandó casas y robando : y en otros maleficios : que los tales suelen cometer y también aprendio el mancebo la malicia : q poco a poco le fue enseñada mayormente por su prestesa y bueza de co razón : que como cauallo poderoso y desbocado tomando el freno en la boca saliendo fuera de la carrera y despeniando a quien le regia : a todo correr y aun al despeniadero . Y tantos males cometia y nos despues de otros : que ya desesperado de su emienda de ay adelante desdena ua los vicios medianos : y esforçauasse a grandes y abominables hazañas : y de todo en todo entregado ala malicia no consentia : que otro le lleuasse en ella ventaja . Tanto que a los mesmos que primero fueron sus maestros : hizo sus discipulos : de los quales se hizo caudillo y príncipe : y con su buena capitania saltó aua crudelissimamente por los caminos . Passado algun tiempo y suscediendo algunos negocios vno opoziunidad : a que otra vez fuesse rogado el apostol sant Juan : que vi niese a aquella ciudad : y despues de auer proueydo aquello / porque

auia venido : dixo al obispo . Ya es tiempo obispo : que bueluas el dpo sito que christo y yo en su nombre encomendamos en presencia de la yglesia : que riges . El al principio turbóse pensando : que le demandaua algun dinero : que el no auia rescibido : pero bien creya : q el apostol no se podia engañar : ni pedir lo que no uiesse dado : y assi estaua como atonito . Al qual viendo el apostol cófuso dixo . Aquel mancebo te demando : y el anima de su hermano . Entóces sospirando el viejo y llorando díxo : Aquel es ya muerto : Dixo el apostol . Como : y de que muerte murió : Respondio . En el alma es muerto : porque salio perditissimo mal bechor : y finalmente agora es saltador de caminos : y pocos dias ha se ha hecho fuerte en vna sierra con grã quadrilla de ladrones . Lo qual oydo el apostol rópio su vestidura : y con grande gemido briendo su cabeza dixo . Por cierto a buena guarda encomende el anima de mi hermano . Pero hazme aparejar vn cauallo y guia para el camino . Y aparejado se partio de la iglesia a grande priessa : y llegádo a cierto lugar donde estauan escondidas las espaldas de los ladrones : fue preso . Pero el no procuro soltarse : ni dio bo zes : mas con alta voz dixo : no vengo a otra cosa : lleuadme a vuestro capitán . Alas azovéia el mesmo armado : y como de lexos conoció al apostol forçado por la verguença natural començo a buir . El apostol poniendo las espuelas al cauallo corrió ligeramente tras el olvidado de su edad : y daua bozes . Porque huyes o hijo a tu padre : Porque huyes de vn viejo de armado : Miserable espera no temas aun te queda esperanca de vida . Yo dare cuenta por tí a Christo : al menos pondre por tí la vida : como christo la puso

El pecador
va siempre de
mal a peor .

Diligencia
del apostol
para conuer
tir al pecador .

por ti y por mí y por tu anima dare
lá mla. Espera vn poco: y cree me / q
Libro me embio. Entóces el dicho
sose detuuó: y puso los ojos en tñra
y echó de sí las armas: y tēbládo llo
raua amargamēte: y quádo el viejo
llegó: echóse a sus pies mostrando
feruoroso arrepentimēto cō sollo
ços y alaridos: y con la fuēte de sus
ojos otra vez qñ de nueuo se bapti
zaua escódiendo sola su mano dere
cha. El apostol le pmetia con jura
mēto q le alcācāria pdon del señor:
y echado a sus pies besaua la mano
derecha q el escódia: porq cō ella tñ
ras muertes auia obrado: pero ya
la sangre estaua enxuta por la peni
tēcia. Y lleuole ala ygha: y baziēdo
por el oraciō y ayunādo ambos mu
chos dias / demandaua a dios el p
don q auia fiado: y cō muchas plati
cas de cōsolaciō y amonestaciones
aplaaua su fiero coraçō: ni se par
tio de allí: basta q corregido pfecta
mēte le hizo sacerdote de la mesma
yglefia. Enel qual hecho el apostol
como buen cauallero pfiguio la vi
ctoria de Christo nro saluador contra
el demonio y el pecado: y dio mani
fiesto exēplo a los pecadores de la
virtud de la sagrada penitēcia.

Capto. vij. Que

los santos aples pdicauan con vir
tud de dios y obras marauillosas
sin cōposiciō de palabras: y de la o
casiō porq se escriuio el euāgelio de
sant Juā y los otros euāgelios.



Este pposito veamos
que escritura del sobre
dicho apostol y euāge
lista son tenidas por ca
nōicas. Primeramēte
desterrado en la isla de P^{ar}thmos es
criuio la revelaciō q llamamos apo
calipsi del estado venidero dñta igle
fia. Y se escriuio tres epistolas a sus
discipulos y diuersas psonas. Allē

Apocalipsis
de sant Juā.

de desto escriuio su sagrado euāge
lio despues de los otros euāgelis
tas: Por esta razon. Los santos y
gloriosos aples de Christo siendo en
todo esclarescidos assi en limpieza
de vida como en obras marauillo
sas / no bazian caudal de palabras
adornadas / cōtētos cōclatauio de
excelētes virtudes de que su anima
estaua cōpuesta y de la gracia para
obrar miraglos q les auia cōcedido
nro señor Jesu christo. Por tātō en
su predicaciō no estribauan en razo
nes: q cōuenciessen los incredulos
por humana sabiduria / mas en mue
stras de espíritu y de vtud. Por la q
baziēdo obras nūca oydas en testi
monio de la verdad: q enseñauā: pu
sieron todo el mūdo en el camīno del
reyno de los cielos. Y no quisieron
cōponer muchos libros: porq la do
ctrina que affirmauā no se auia de a
pder ni enseñar por el estiō de las
sciēcias seglares / sino por cōfirma
cion del poder diuino. Por esta ra
zon sant Pablo / q entre todos los
apostoles parece: que fue el mas en
señado aū en el arte de dezir y en po
derosas sentēcias: solamēte nos de
xo vn pequeño volumen de episto
las: perotales / q con breuedad eu
cierran imensos y innumerables sa
cramentos / dignos de ser escritos:
por quien auia sido arrebatado ha
sta el tercero cielo (o en su cuerpo o
fuera del cuerpo como dios sabe) y
cōtemplādo la grādeza de la mage
stad diuina en el meīmo parayso: dō
de oyo palabras: q no se pueden de
zir: y se hizo discipulo de aquella es
cuela: cuya doctrina no podemos
cōprehender. Por la mesma razon
todos los otros santos (no solamē
te los doze escogidos) mas quales
quier que fuerō cōtados en la nomi
na de los discipulos de Christo: que
nos dexarō alguna escritura: breue
y llana nos la dexaron. De los qua

Los aples
compuerō
poco. li
bro y f d
caron llana
mēte de chri
sto.

Parte primera

El euāgelio
de sant Ma-
teo escrito
en lēgua He-
breā.

les solos dos sant Mateo y sant Juan se determinarō escreuir la historia y doctrina del saluador pucados por instāte necesidad. Por q̄ sant Mateo auiedo p̄dicado a los Hebreos y queriendo passar a los gētiles parecióle justo dexarles el critura en su lēgua natural: dōde recapitulasse todo lo q̄ les auia enseñado: para memoria de aq̄llos de quien se absentaua. Despues desta pareció la escritura de sant Marcos y de sant Lucas por las causas que arriba diximos. Despues sant Juan auiedo p̄dicado a Christo todos los años de su vida de palabra: viniendo a su noticia los tres euāgelios sobredichos: aprouo la verdad y fidelidad de quanto allí estaua escrito: pero parecióle que algunas cosas se callauā/ señaladamēte aq̄llas que Christo auia hecho en principio de su p̄dicacion. Por q̄ aue riguado es: que en los sobredichos tres euāgelios solamēte se relaten las obras que Christo hizo dēde el año en q̄ sant Juan baptista fue preso y degollado por Herodes: segū parece por ellos mesmos. Por q̄ sant Marco cōtando al p̄ncipio el ayuno de quarenta dias: y la tentacion del desierto (que pcedio a todas las obras que cuēta) prosigue. Y oyendo Christo que Juā era preso partio de Judea: y vino a Galilea. 2c. Semejātemente sant Marcos ante q̄ comēçasse a referir alguna delas obras de Jesu dize. Despues que Juā fue preso vino Jesus a Galilea. Assi mesmo sant Lucas ante que escriuia alguna obra marauillosa dize: que sobre todos los males q̄ Herodes auia hecho: añadió este: que puso en la carcel a Juā baptista. Y por q̄ segun esta claro: los tres auian dexado muchas cosas q̄ antes se auia hecho: fue rogado sant Juan que escriuiesse las obras del saluador q̄ hizo ante: dela prisiō del

Baptista. Lo qual el significo en su euāgelio: ap̄ado refiriendo el miraglo de boluer el agua en uino/ dize. Esta fue la primera señal q̄ hizo Jesu delāte de sus discipulos en Cana de Galilea: y despues en el capitulo siguiēte dize: Aun no era Juan puesto en la carcel. Donde parece q̄ a quel miraglo hizo Lbro ante dela prisiō de sant Juā. De pōde podra entēder quien diligētemente mirare la cōcordia de los euāgelistas: q̄ en nada se cōtrarian: mas cuētan diueras cosas hechas en tiempos diuerfos. Y por q̄ sant Marcos y sant Lucas auia comēçado dende la natiuidad de Christo segū la carne: notuo por necesario tratar della largamēte: mas hizo p̄ncipio de su eterna gñacion y diuinidad: la q̄l bienauēturada suerte sin duda tuuo guardada el mas amado y mas alūbrado discipulo. Esto baste auer dicho delas santas escrituras del euāgelista sant Juan. el qual gloriosamēte acabo su vida en Epheso segū escrive Policrates a Victor pontifice Romano: por estas palabras. Grādes lūbreras dela yglesia se bā apagado en Asia: las quales resuscitara el señor en el día de su uenida: quādo vēdra glorioso: y boluera por todos sus santos. Digo de Philipo que fue vno de los apóstoles del señor que durmió en Hierapolis: dōde dos hijas suyas biuieron uirginas hasta la vejez: y otra su hija llena de spiritusctō pleuero en Epheso. Ya q̄l muy amado discipulo q̄ se solia recostar sobre el pecho del señor: q̄ fue sacerdote de dios: y traya mitra pōtificial martir y doctor excelēte: el qual durmió en Epheso.

El euāgelio
de sant Juan
suplio lo q̄
los otros auia
dexado.

Capí. viij. d. Me
nandro encātrador y delas hijas de
sant Philipe pphetissas: y dela p.
secuciō dela ygia q̄ comiēço en tri

po del empador Trajano: y de la carta de plinio en abono de los xpianos

En el lugar de Simón mago leuado el demonio/ otro de sus ministros llamado Menandro/ no menos dañoso q el primero. Fue tãbiẽ como Simón de linaje Samaritano: y en el arte magica solo el fue hallado q pudiesse no solo mēte igual: mas llevar vetaje a su maestro: por q mayores eba mētos y hechizos hazia: afirmando q era el saluador ebiado de lo inuifible a los siglos visibiles para salud de los hombres: y dezia q nadie podia vēcera los angeles deste siglo/ sin q primero recibiesse de el la doctrina de sus encatamiētos: y se biziesse por el baptismo recebido de su mano en esta vida ppetuo e imortal. lo qual hallara por estẽso: quien ver lo quisier en los libros de Ireneo. Deste cuẽta Justino en el mismo lugar: en q haze memoria de Simon diziẽdo assi. Menandro samaritano nacido en la aldea llamada Caparathea discipulo de Simón vino a Antiochia embiado por el demonio: y engaño a muchos por artes magicas: y perdido tanto q hizo entẽder a sus seguidores: q no morirã. De los quales aun biue algunos cõ nõbre de christianos: q afirman lo mesmo como le creyerõ. Lo qual fue maliciosa inuenciõ del demonio cõtra la pura y senzilla religiõ cbfiana: que bõbres hechizeros se atribuyesse nõbre de christianos para effear con su mala vida el venerable misterio de nra fe de la qual ellos ala xdad son tã ageños: q en lo secreto burlan de su doctrina: En la qual sola con xdad se promete imortalidad del alma y resurrecciõ de los cuerpos. Pero los tales arrimãdose a tales valedores cayerõ de la esperança de la vida bien aueturada. Y hasta este tiẽpo (segũ Egesipo escriue) auia la yglesia pseuerado virgen sin corrupciõ ni toca

miẽto de falsarios q adulterassen la palabra diuina: o por q no autã parecido: o si por vettura en alguna parte brotauã: quedauã escõdidos en las aberturas y cauernas de la tierra. Pero despues q el choro de los apostoles y toda aqlla cõpañia (que de la boca del saluador oyo las palabras celestiales) partio desta vida: de ay adelante a puerta abierta entro el error y falsedad de doctrina a los aduersarios q no quedaua defensor de la verdad: cõfiadamēte tomarõ armas: y comẽcaron a cõquistar la catholica y apostolica y gñia. La qual guerra secretamēte passa: ua dẽtro de los muros de la yglesia: mas de fuera no le faltauã abiertas pseucuciones de sus miẽbros. Por q Traiano empador mouio sus armas contra los nuestros puocado por alborotos y leuantamiētos de los pueblos. En cuyo tiẽpo fue acusado Simeõ hijo de Cleophas: el qual (segun referimos) auia sido ordenado obispo de Hierusalẽ: y por muchos dias fue affligido con crueles tormentos: tanto q el juez y sus oficiales se marauillauã de su sufrimiento: y finalmēte fue sentenciado q padesciesse el mesmo tormẽto de cruz: que padescio el seõor: siẽdo de edad de ciẽto y. xx. años. Al crescento tãbien su acusaciõ y cõdenacion: que parecio ser cbfiano y de linaje del saluador: por lo q l sus mesmos acusadores fuerõ tãbien muertos: por q se hallaron: q descẽdiã del trõco de la casa de Dauid. El sobredicho Simeon creemos: q fue vno de los que psonalmēte oyerõ a nro redentor: assi por su larga edad: como por la memoria q en el euangelio se haze de Maria su madre muger de Cleophas: el q l cõ otros parietes del seõor (segũ arriba diximos) despedidos y absueltos del tribunal de Domiciano pñidierõ en las y gñias: y pseuerarõ miẽtra la iglia tuuo paz

Comẽçarõ a parecer hereies.

Parte primera

hasta estos tiempos que cotamos. En los que se encruelcscio tanto la persecucion: que cada dia se despoblaua montones de martyres. Tanto que Plinio segudo el qual ala sazongouernaua la puincia de Bitinia/mouido de ver tanta muchedumbre de muertos hizo relacion al empador por su carta: que cada dia se descabeçaua millares de hombres: los quales no se ballaua: que viuessen cometido algun delicto ni obra contraria alas leyes Romanas: sino solamente (que al alua del dia cantauan hymnos a gloria y loor de Christo honrrádole como a dios. En lo demas biuia conformes alas leyes comunes: por que en su ley estaua vedado los adulterios/ y todos los crimines que por las leyes impiales se castigá. Por lo qual Traiano mitigado algo su furor mando por su edicto publico: que en ninguna parte se hiziese peido: de los christianos: pero si algunos fuessen presentados a los jueces: pasasen por la pena costubrada. Desta manera algun tanto se aplaco la persecucion: pero no se quito el aparejo de dañarlos: a los que por particular aborrecimiento del nombre de Christo deseauan ver acabados todos los fieles. Por que algunas vezes el pueblo se leuantaua contra los fieles y los presentaua a las audiencias otras vezes los mesmos jueces ganosos de emplear su crueldad en ellos: los bazián tener a su juicio y los castigauan como si fueran denunciados. Lo dicho cuenta Tertuliano en el libro de la defension de los christianos. En este tiempo acabo su vida y pontificado Clemente despues que vuo regido la yglesia Romana nueue años: a quien succedio Euaristo. Y en Hierusalén muerto Simeon (segun aue mos contado) recibio el obispado Justo/ de los judios couertidos ala fe. En Asia pseuerauan los discipulos de los aples/ Policarpo obis-

po de la yglesia de Smirna/ y Papias obispo de Hierapolis.

Capitulo ix. del scto sac

cerdote Ignacio/ y de la dilatacion de la fe despues de la vida de los aples



Alende de los dichos biuia en aquella edad Ignacio: de quien hasta nuestros dias dura la fama: que fue obispo de Antiochia: despues del tiempo que sant Pedro allí residio. De quien se dice que fue embiado ala ciudad de Roma de las partes de Siria y por gloria de su confession fue echado a las fieras. El qual caminando por Asia preso y cogido de guarda por todas las ciudades: y por do passaua enseñaua los pueblos fieles: y los amonestaua: que pseuerasen en la fe y doctrina del euangelio: y se guardasen de la compania de los herejes: que entóces en gran numero començaua a parecer: allegándose con diligencia y continua meditacion ala doctrina: que los santos dexaron escrita para mayor cautela y para que los venideros no tuuiesen incertitudumbre: de lo que auia de creer. Y llegando a Smirna donde estaua Policarpo: de donde allí escriuió vn carta a los de Epheso y a su plado: de la qual baze memoria de Onesimo. Otra carta escriuió ala ciudad de Magnesia: que esta sentada sobre el rio Meandro: en que baze mencio del obispo Dimeo. Y ten escriuió ala yglesia de Trallis: cuyo obispo dice: que era Polebio. En otra carta que escriuió a los Romanos les esfuerça: y ruega que no quieran priuar se de la gloria del martirio por temor de los tormentos. De donde dice estas palabras. Desde Siria hasta Roma voy peleando con las bestias de dia y de noche/ atraillado con diez leones puros: quiero decir con diez soldados fieros: que me tienen en guarda: los que por los beneficios que

Carta de Plinio en apoyo de los christianos.

Carta de Ignacio.

Libro tercero. Fol. xxvij.

de mi recíbē: se hazen mas crueles: y yo por su crueldad me hago mas málo: mas no por esto me tengo por justo. **S**aludables fieras que para mis carnes estan aparejadas: quando vèdran: quando melas echaran de sus cucuas: quando podrà gozar de mis carnes: las quales yo desseo que mas se encruelézcan: y las còbi do con el mājtar deseado: y las amo nesto no sean medrosas: como con otros han sido: que no temā rasgar mis entrañas. **P**erdonad me mis hermanos: yo se lo que me còuiene. **A**gora comienço a ser discipulo de **C**hristo. **E**ste qualq̄era passiō humana: o de afficion de mi persona: o de malicia del maligno: para q̄ yo merezca alcāçarla còpañia del saluador. **A**l mōtonēse sobre mi cruces fuego/fieras: despedacēme lo: miē bros: descoyūten melos huesos: y todos los tormētos que lucifer cō sus ardidēs tiene inuētadas: en mi cuerpo se executē: con tanto q̄ despues dela pelea goze del triūfo cō **J**esu **C**hristo. **P**ero no solamēte el escriue de su esfuerço y deuociō del martyrio: mas **B**reneo refiere del mismo lo siguiēte. **D**ixovno de los nros/ siendo cōdenado alas fieras por **J**esu **C**hristo. **Y**o trigo soy de dios: para esto soy puesto y molido entre los diētes delas fieras: porq̄ sea hecho pan suaue dela mesa del saluador. **Y** **P**olicarpo haze dello memoria escriuiēdo alos **P**hilipēs desta manera. **R**uego os hermanos: que seays obediētes: y trabajays por remedar la paciēcia/ que conosciestes en los bienauēturados varōes **I**gnacio/ y **R**uso/ y **3**ozimo. y principalmente en sant **P**ablo y los otros aples: que cōuersarō entre nosotros: sabiēdo q̄ todos ellos no corrieron en vano: mas por la fe y la justicia llegaron al lugar: q̄ les tenia aparejado el señor. **P**orq̄ fue

ron sus còpañeros en la passiō: y no amaron el siglo presente: mas a solo aquel q̄ por ellos y pa nosotros murio: y resuscito. **L**o que me escriuis: q̄ offresciēdose mē sajero para la regiō de **S**iria/ os embie las cartas de **I**gnacio hare ō buena gana en auiedō oportunidad: y si otras mas se me vuicrā embiado: por que còtinen saludables amonestaciones en còfirmacion dela fe y paciencia en la còfessiō de **C**hro. **E**ste ba ste auer referido de **I**gnacio: a quiē succedio en la yglesia **A**ntiochena **B**eros. **F**lorescio assi mesmo en estos dias el varō insigne **Q**uadrado: el qual cō las hijas de sant **P**hili pe (de quien arriba hezimos menciō) fue señalado en spiritu de propheta. **O**tros muchos vuo en aq̄lla edad: que auian sido discipulos de los aples: y edificauā nobles edificios de se sobre las peñas biuas que ellos sentarō en los fundamentos dela yglesia estēdiēdo la predicaciō dela palabra diuina: y el grano que de ellos auian cogido sembrādo espacioso mēte por toda la redondez dela tierra. **Y** algunos auia encēdidos con mas ardiēte fuego de cobdicia dela sabiduria diuina: que toda su vida dedicauan ala p̄dicacion del euāgelio: cumplēdo primero el saludable consejo de vida p̄fecta: còuiene saber repartiēdo su hacienda a los pobres/ para q̄ mas desembaraçados corriesen y negociasen su santa grāgeria por las tierras donde no era conosciada la doctrina sagrada. **Y** alli sacauan de tierra los cimiētos dela yglesia en los coraçones de los hōbres: y dexauā lo encomēdado a los fieles mas escogidos/ y dauā se priessa a otras naciones y puincias administrādo cerca dellos officio de euāgelistas acompañandolos la gracia del spiritu santo como al p̄ncipio a los san

Muchos de
dicauan to-
dos ala pro-
dicacion.

Parte primera.

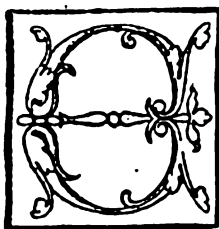
tos apostoles con effectos y muestras de obras milagrosas/ y con eficacia admirable de sus amonestaciones. Tanto que vieras cōuertir se los pueblos jutos ala sagrada religió por sola vna platica de vn po- brezito: y que no tardauan mas en rendirse los oyentes: de quãto acabaua de dezir: el q̄ dezia. Pero por que no podemos cōtar en particu-

lar todos los q̄ despues delas primeras successiões de los apostoles fueron/ o prelados/ o p̄dicadores/ o sacerdotes delas yglesias: q̄ por todo el vniuerso fueron plātadas: cōtentar me be con hazer relacion solamente de aquellos: cuyas memorias de su fe y zelo llegarō basta nosotros: por testimonio delas es- crituras que nos dexaron.

Libro quarto dela Historia de la yglesia.

Capítulo prime.

ro del remate y postrera destrucion de los Judios despues de quinze successiones de obispos de Hieru- salẽm dende de los apostoles.



Del Dozeno año del impio de Tra- iano Cesar murio Cerdó: de quiẽ po- co antes diximos: que gouernaua la yglesia Alexandri

na Despues del qual recibio allila dignidad sacerdotal Primo: q̄ fue el quarto despues de los apostoles Enel mesmo tiempo despues que Euaristo a cabo de ocho años fene- scio la su gouernacion dela yglesia Romana: y juntamente su vida en su lugar succedio Alexandro: q̄ fue el quinto despues del apostol sant Pedro. En los quales tiempos la doctria de Christo y el aprouecha- miento delas yglesias decada dia crecia: y a los judios acaesciã muy amenudo desastres y mortãdades: señaladamẽte despues q̄ el empe- rador sobredicho començo el año. xviii. de su imperio: quãdo se leuan- to vn gran alboroto entre los Ju- dios: en que murio grã numero de- llos. Porq̄ en Alexandria/ y E gy pto y Cirene mouidos cō furor co-

mio atonitos primero cōmençaron a mouer guerra a los comarcãnos y vezinos: despues creciẽdo mas su rebeldia enel año siguiẽte seatre uieron a bazer guerra y no poco pe- ligrosa al capitan Romano que re- sidia en las partes de E gy pto lla- mado Lupo. Y ala verdad en la pri- mera batalla quedo el campo por los Judios. Pero los gẽtiles que buyeron del desbarato: entrarō en Alexãdria: y a quãtos Judios ha- llaron/ p̄dieron y mataron. Los otros sus aliados moradores de Li- rene viẽdose desamparados de los Alexãdrinos: como desesperados dierōse a talar y robar los campos de E gy pto y saquear los pueblos lleuãdo por capitan Luca. Cōtra estos embio el emperador exercito de pie y de cauallo: y juntamẽte em- bio armada por la mar cō el capitã Marcio Turbon. El Romano en muchas batallas dadas en diuer- sos tiempos desbarato: y mato mu- chos millares de Judios no solo en Cirene/ mas en E gy pto: de los que andauã debaxo dela vãdera de Luca. Assimelmonorecelãdose el empador q̄ los Judios moradores de Mesopotamia otro dia seatre uieran a rebelarse/ mando a Lucio Quieto: q̄ destruyesse toda la puin- cia y assolasse: y sacasse de raiz toda

Leuãtamiẽ- to de los Ju- dios contra los Roma- nos.

Alexandro
papa.

Libro quarto. Fo. xxviii.

Destruccion
delos iudi-
os.

Libro de
Quadrado
en defenfa
de nra fe.

aquella gēte. Y assi fue. q̄ viniendo
y dandoles batalla mato infinidad
de gēte: y en galardō desta hazaña
dio el empador a Quietō la gouer-
nacion dela puincia de Judea. Lo
qual todo hallamos estensamente
cōtado en las historias delos Grie-
gos. Pero Traiano despues de a-
uer imperado. xx. años menos seys
meses murió: y succedió en el cetro
imperial Elio Adriano. Al quien
Quadrado p̄sento vn libro en defē-
sion de nra fe de estilo resplandecien-
te y fortalecido de singulares razo-
nes por nra religion: por q̄ todavia
muchos bon. hres malignos acusa-
uan a los nuestros ante el empador.
Leyo el libro tenemos hasta or guar-
dado yo z otros hermanos. Pero
por q̄ a todos sea manifesta la grā-
deza de se de aquel varon: pondré
aquí algunas pocas palabras. Dize
assi. Las obras de nro saluador aun
están viuas y firmes: assi en los q̄
por el fueron curados: como en los
que resuscito. Por q̄ no solamente
adefora fueron ystos sanos y buel-
tos de muerte a vida: mas por mu-
cho tiēpo cōuērsaron entre los su-
yos: no solo biuendo el saluador/
mas despues de subido al cielo: y
aun algunos de los q̄ sano: o cuāto
delos muertos: pseueran hasta nos
otros. Semejante a este escriuio
otro libro semejante al de Quadra-
do. Aristides varō fiel y adornado
de piedad religiosa le p̄sento al mes-
mo empador dandorazon de nra fe
y doctrina. Impando este p̄ncipe
en el año tercero cūplio su sacerdo-
cio y su vida. Alexandrō pōtifice Ro-
mano: despues de diez años que go-
uernola yglia: a quien succedió Xi-
sto. En Alexandria muerto Primo
en el año duodécimo de su p̄elacia
dexo la silla celestial a Justo. Assi
mesmo en el año dozeno del dicho
imperio en Roma murió Xisto pō-
tifice: a quiē despues q̄. xij. años go-

uerno la yglia succedió Telesforo:
q̄ fue el septimo despues de los apo-
stoles: y en Alexandria recibio el o-
bispadō Eumenes: q̄ fue el sexto de-
spues de los ap̄les: autēdo su ategel-
for gouernado la dicha yglia onze
años. De la successiō de la yglia de
hierlm sera cōueniente hazer agora
larga relació: y por q̄ en tiēpo de este
p̄ncipe Adriano rebeládose segūda
vez cōtra los Romanos: fuerō total-
mente destruidos y assolados: y no
fue mas pōtifice el a dicha yglia ho-
bre de su generaciō. Y ala ydad no
podimos hallar enterar relació de
ellos: por q̄ duraua muy breue tiēpo
y los successores assi mesmo eran p̄-
sto arrebatados: mas de que ixallo
por algunas escrituras: q̄ hasta el
tiēpo q̄ vamos cōtado del imperio
de Adriano en cuyo tiēpo los iudi-
os fuerō destruidos: pasaron q̄ze
successiōes de obispos: los quales
todos fuerō de gñacion antigua ju-
dios: pero despues de cōuērtidos
muy firmes en la fe: y tales q̄ fueron
hallados. dignissimos del sacerdo-
cio: por q̄ ellos que podian juzgar el
valor de las p̄sonas: Y no se puede
negar: sino q̄ de ellos se lleue: y con-
seruola yglia comēçando de los san-
tos apostoles y succediēdo varōes
notables hasta el tiēpo q̄ dezimos.
De los quales q̄ze obispos: el p̄mi-
ero fue santiago pariete el señor:
despues de el fue elegido Simcō:
el tercero Justo: el quarto zachari-
as: Thobias el q̄nto: el sexto Ben-
iamin: el septimo Juā: el. viij. Aba-
thias: el. ix. Philipo: el. x. Sene-
ca: el. xi. otro Justo: el. xij. Lcui: el
xiiij. Eren: el. xiiij. Joseph: el. xv.
y p̄ostremo Judas. En cuyo tiēpo
no cessando de amotinarse los
judios y mouer escādalos: otras vez
el p̄sidente de judea Rufo cō exerci-
to embiado del empador refrenaua
terriblemente su soberuia matando
a cada passo muchos millares d̄bo

Papa Sixto
infiruyó el
ayuno de la
quinta

De los iudi-
os comēçó
la iglesia en
los aposto-
les.

Parte primera

bres y de mugeres y niños: y aplicando sus tierras y heredades por derecho de guerra al imperio Romano. Era en este tiempo capitán de los Judios Barchochabab: cuyo nombre se interpreta estrella: dado que el nombrado por el era hombre muy cruel y muy malo: pero por la significación de su nombre hacía entender a los hombres de baxa suerte y viles y esclauos: que era una gran lumbrera celestial aparecida para dar claridad a los enfermos mortales y detenidos en largas tinieblas. Con esta vanidad y otras semejantes sustentaua todavia la guerra: y cada día acrecetauan mas el coraje a los Romanos hasta que en el año xviii. del dicho imperio: el capitán Romano puso cerco sobre Bethe-
ra que es una villa muy fuerte cerca de Hierusalē: donde su capitán acabó sus locos de uaneo juntamente con la vida: y los cercados fatigados de hambre y de sed: finalmente fueron castigados: y toda su nación fue desterrada de Hierusalē y de toda su comarca: así por que se cumpliera la profecía de nuestro saluador: como por los estatutos y edictos de Adriano: tanto que ni de alguna alta torre les era permitido mirar su propia tierra. Y de ay adelante la ciudad se pobló de nuevos moradores de gente estrágera: y también perdió su nombre: que fue mudada a llamar Helia por respecto de Helio Adriano: y para que metida en la corona imperial y mudado el apellido mudase juntamente las costumbres antiguas.

De esta profecía mira arriba. lib. iij. ca. ij. en el fin.

Final destrucción de los Judios.

Hierusalem sellamo Helia.

Caplo .ij. de dos

hombres blasfemos que en esta edad se leuataron Saturnino y Basílides: cuyo engaño fue presto deshecho: y la fe de Jesu Christo y gloria de la cristiandad dilatada.



De la causa sobre dicha sucedió que en Hierusalē se comenzó a juntar yglesia y pontífices de linaje de gentiles. De los cuales el primero fue llamado Barco. Y como ya las yglesias por todo el mundo resplandeciesen como clarísimas estrellas: y la fe de nuestro saluador se confirmase: y creciese en los corazones de los hombres por todas las naciones: el demonio envidioso de todo lo bueno enemigo de la verdad/ aduersario de la saluación de los hombres reboluió todas sus artes para dañarla. Y auiedo la primero atribulado con armas y guerras de estraños/ procuró molestarla con dissensiones de sus propios ciudadanos/ ballado para su propósito algunos varones astutos vestidos de piedad/ y en solo el lustre christianos hábiles para engañar aquellos con quien una vez ganassen crédito y puertirlos de la santa fe recibida/ y no menos para engañar a los que no se uieñen allegado años misterios y impedirlos con sus dichos y hechos del desseo de la vida eterna. Con este intento el destruidor antiguo de nuestra salud después de Adenadro (de quien arriba contamos) leuanto a Saturnino fiero bestia: que con dos lenguas siluaua: y con dos bocas derramaua pestilencial veneno natural de Antiochia: ya Basílides vecino de Alexandria: los cuales ábocados en su ciudad sacaron a publico tienda de mercadería pestifera a los hombres y a Dios aborrecible. Por que Saturnino (según refiere Ireneo) en todo se conformó con Adenadro: y Basílides poniendo mas en la cubre los pesamientos de su corazón con color de doctrina espiritual fingió para su propósito vanísimas y

Libro quarto. Fo. xxix.

mōstruosas fabulas. Contra estos se opusieron muchos varōes ecclesiasticos cōstantissimos en la defension dela verdad: y cō sus disputas y tratados fundados sobre fortissimas razones peleauā por la catholica y apostolica doctrina/ dexādo no solo a los presentes mas a los venideros amparo y socorro para librarse de semejātes combates: De cuyos libros auemos auido vno/ d' Agripa pastor singular escritor en su tiēpo: que cōtiene la cōfutation de Basíides: por quiē se descubren sus mañosos engaños y peligrosas celadas. Y entre otras cosas refiere: que cōpuso veynte y quatro declaraciones sobre los euāgelios: y que alegaua en su fauor como de perfectas los testimonios d' Barchaba y Barchob/ y otros que nunca en el mūdo se oyeron: mas el los fingió: y les puso nōbres estraños: para q̄ con solos los peregrinos vocablos pusiese a los hōbres admiracion y espāto. Enseñaua tãbiē: que sin hazer differēcia era licito comer de los animales sacrificados a los ydolos: y que sin escrupulo de cōsciēcia podia alguno negar la fe en tiēpo de psecucion: y a sus discipulos mādaua (a exemplo de Pitagoras) que callasen por cinco años. Otras cosas refiere: delas quales todas le cōuencio y desbizo sus lazos. En la mesma edad (segun cuēta Breneo) se leuāto otro maluado del mesmo Jacz llamado carpocrate maestro dela secta de los adeuinos. El qual siguiendo los encātamiētos de Simō Magos los enseñaua (no escōdidamente como el) mas en publico delante de todos: y se vanagloriaba: y recibia loores por sus engañados oyentes de sus vanissimos enbaimientos como de muy altas y profundas sciēcias/ manifestādo a todo el pueblo lo q̄ en las tinieblas

se suele enseñar del arte magica/ de los amores carnales/ y de los sueños y de los demonios que se parecen/ y otros semejātes engaños. De lo qual todo affirmaua: q̄ deuia estar informado el hōbre pa poder llegar ala perfectiō de su misterio (o mas d' daderamēte blasfemia) por que de otra manera dezia: q̄ no podria libtarse ni buir de los pñicipes deste mundo: sino contentaua a todos ellos/ cō tales abominables seruicios. Assi que aprouechādo se el enemigo dela salud humana de tales ministros lleuaua para sus cternas tinieblas assi los q̄ podia sonfascar despues de recebida nra fe: como los que aun no auian creydo: pueritiēdo a los vnos y haziēdo a los otros que aborresciesen nuestra religion: en que tales hōbres biuiā. Por q̄ viēdo tales abominaciōes y la suzissima conuersacion de los q̄ professauā vida christiana tenianla por sospechosa y recelauanse de su compania. La por causa de estos fueron los christianos diffamados de adulterios y illicitos ayūtamiētos con madres y hermanas: y q̄ matauan los niños: y comian de sus carnes. Pero no duro mucho la diffamia: por q̄ presto comēço la verdad a descubrirse y ecchar sus rayos: y la claridad dela vida de los verdaderos fieles resplandescio: y desbizo las tinieblas de sus falsos testimonios. Y desta manera enuanesciēdo se todas las sectas/ q̄ contra la verdad se auia binchado: y repartiēdo se en diuersas y mōstruosas figuras la catholica y glia se psperaua: y se augmētaua de dia en dia. Por q̄ la gloria dela castidad y pureza de vida y la gloria dela cōuersacion celestial de los Christianos se dilataua por todas las naciōes/ y la fama de su sabiduria y grandeza de obras: y desta manera q̄ si en el mesmo tiēpo

Por causa d' los malos se impedian muchos de cōuertirse: y los christiānos erā diffamados.

Parte primera

Conocióse
la verdad de
la santidad
de los fieles.

q se publico el venuesto denra reli-
gió: fue amado y se restituyo élas
animas de todos la opinió antigua
y credito q de los fieles auia. Por
q la verdad estribádo en sus pprias
fuerças por sí sola basta para arguir
y vècer la falsedad: y el señor cuy da-
do de la honrra de su yglesia no p-
mitio q su puridad z innocècia fue-
se afretada por las obras de los ma-
lignos. Tanto q dende entóces ha-
sta agora nadie ha osado con pala-
bras blaffemas injuriar la honesti-
dad y justicia de nro pueblo. Mas
antes el olor suauissimo del estado
y còuersacion dela yglesia ha pene-
trado hasta los Romanos y Grie-
gos y Scitas y todas las Barba-
ras naciões q morã en los fines de
la tierra: y la bièaueturada fama de
los santos se ha diuulgado por las
orejas d todos los mortales. Por
lo qual en toda gñacion de hòbres/
muchos han dexado las leyes y co-
stumbres de sus ciudades y de sus
antepassados: y suietádose ala po-
derosa jurisdiccion del señor: y toda
la gente barbara dexada su natural
ferocidad se ha rēdido ala benigni-
dad de Jesu Christo para aprēder
de el: que es mās y humilde de co-
raçon.

La fama de
los christia-
nos se dila-
taua por el
mundo.

Capítulo. iij. De

dos excelētes varones Egesippo
y Justino: y de sus escrituras cōtra
los herejes.



A prosperidad sobredí-
caba d la yglesia obzo el
poder diuio por media-
neria de muchos varo-
nes muy enseñados: q
en aquella edad florecieron. Los
quales bastātemente mostraron a
los pueblos la falsedad y torpedad
de los herejes: y restituyeron la glo-
ria dela vdad a se: y el credito de
sus seguidores. De los qles fue fa-

moso Egesippo. el qual vexo ala me-
moría d los venideros escrita la do-
ctrina y pdicacion de los apóstoles
en cinco volumines en estilo llano.
Donde cuenta algunas cosas: que
en su tiēpo passaron: señaladamēte
de algunos: que en memoria de los
muertos q bien quisieron: fabricarō
ydolos y edificaron tēplos/ o mas
verdaderamēte sepulchros: segun
agora ballamos algunos/ como de
Antinoo sieruo de Adriano Cesar
por quiē mādaron celebrar fiestas:
que se llamā Antinoas: que aun en
nros tiēpos duran. Y demas desto
fundo el Empador vna ciudad por
su veneraciō: y la llamo de su nōbre
Antinoan: y le edifico altares: y le
puso sacerdotes y agoreros. De lo
qual tãbien haze memoria Justino
fidelissimo pseguidor dela catholi-
ca doctrina y muy leydo en las disci-
plinas de los Griegos: en vn libro
q escriuio al empador Antonino en
deffension de nra se: por estas pala-
bras. No sera fuera de pposito ha-
zer entre estas cosas memoria de
Antinoo: de lo q passo poco tiēpo
ha: a quiē los Romanos por temor
del principe comēçarō a adorar co-
mo a dios sabiendo de cierto/ quiē
y q tal auia sido en su vida: y de que
linaje descēdia. Donde abonãdo a
los christianos dela diffamia sobre
dicha cuēta como el se còuertio de
la gentilidad ala se de Christo: con
quan maduro cōsejo y bastantes ra-
zones hizo tan grã mudança: diziē-
do assi. Y otambien enseñado en la
philosophia y secta de Plató/ oyē-
do acusar los christianos y viendo
los sin temor y cō alegre semblante
offrecerse ala muerte/ y sufrir qual-
quier tormento: puse me a pensar: q
no era possible que tales hòbres bi-
uiesen en luxurias: ni tuuiesen en
su pecbo crueldad de fieras. Por
que quien puede pensar que algun

El princi-
pio dela ido-
latría por
hazer me-
moría de
los defun-
ctos.

Libro de Ju-
stino en de-
fensa de
nra se.

Libro quarto Fol. xxx.

bombre efeminado dado a regalos y deleytes carnales: y que por satisfazer su apetito come carnes humanas: tendra coraçon para sufrir de buena gana la muerte: cõ la qual su bitamente ha de carecer delos deseados deleytes: Y q̃ el duro y inhumano cõtra los innocẽtes/ sufra alegremente ser atormentado: Antes los primeros desleian biuir perpetuamẽte para nũca dexar sus viciosos placeres: y estotros huiran de qualq̃er iuizio: quanto menos se offreceran a su cõdenacion: El mesmo historiador cuenta: q̃ Serenio Graniano presidẽte varon clarissimo cõsulto por sus cartas al emperador Adriano: lo que deuia hazer cerca delos christianos: al qual respondio el emperador: y su carta refiere adverbũ: que es la que se sigue.

Carta de Adriano emperador sobre la persecuciõ delos christianos.

Adriano emperador a Minuio fundano gouernador d'Asia recebilas cartas de tu predecessor Serenio Graniano varõ esclarecido: y luego merespondiera a ellas: porq̃ los innocẽtes no seanturbados: ni a los malosines se de ocasiõ para robar injustamẽte. Por tanto digo: q̃ si los moradores dela puincia entiẽden ala llana pua su justicia contra los chřianos acusandolos en tu iuizio: yo no lo vedo: pero no cõsiento q̃ cõ solas importunidades y bozes los molesten. Porque justo es q̃ tu conozcas y pesquises la justicia dela: acusado y las prueuas del acusador: para q̃ con pura calumnia no tome de el verguença. Assi que si alguno denũciare y puare: que los dichos hombres hazen alguna cosa contra las nřas leyes: tu los castiga: segũ los meritos de su culpa. Pero juuro te por el dios Mercurio: que diligẽtemente examines: y si alguno por sola malicia presentare otro en tu audiencia: executes en el acusador la pena de fallario. Este sobre:

dicho Adriano emperador murio en el año. xxvij. de su pncipado: a quiẽ succedio Antonino por sobrenombre Pio. En cuyo primero año fue martyrizado Teleforo Pontifice Romano despues de auer administrado el sacerdocio por onze años (segun refiere Greneo) a quiẽ succedio Iginio. En cuyo tiempo salio Valẽtino author dela heregia Valentiniana: y otro llamado Lerdõ: inuentor del error que Marcion siguió despues. De estos abominables mostruos refiere Greneo: que Lerdon aprẽdiendo su infidelidad delos seguidores de Simon mago vino a Roma: en tiẽpo de Iginio: y alli tuuo escuela: a quien succedio Marcion Pontico: el qual blasfemando mas desuergoncadamente acrecento la maldad de su antecesor. Cuyos errores el mesmo Greneo poderosissimamẽte conuence: y como a serpiente q̃ acechãdo esta escondida en su cueua: saca a luz: y descubre su malicia. Lõ el qual junta otro hechizero llamado Marco Decuyos desuarios dize. Algũos dellos celebrã bodas y nueuas ceremonias de baptizar por escondidas palabras non sagradas/ antes detestables: y afirman que sus bodas son spirituales: a manera delas que se celebrã en los cielos: y a los que traen a su baptismo dizen estas palabras: Enel nõbre del dios no conosciendo padre de todos/ y dela verdad/ madre de todas las cosas y de aquel que descendio en Jesu. Otros dizen ciertos nombres hebraicos: cõ que espantan a los simples oyentes con bozes terribles. Enel quarto año de su Pontificado murio Iginio: a quien succedio Pio. y en Alexandria a Eumenio de quemnistro. xiiij. años. succedio Marco. el qual despues de. x. años succedio Celadio. Y Piodicupli

Antonio Pio emperador. Teleforo papa murio y succedio Iginio.

Parte primera.

dos quince años de su sacerdocio dexo la silla a Aniceto. En cuyo tiẽ po dize Egesipo: q̃ vino a Roma: y pmanescio en ella hasta Eleuthero successor de Aniceto. En el qual tiẽ posemejãtemẽte florescia Justino: que en habito de philosopho predi caua el euãgelio de Christo defen diendo nãse por palabras y por li bros: que escriuió contra los paga nos y en fauor de nãra sagrada reli gion: que endereço al sobredicho Emperador Antonino Pio y al Senado Romano. vno de los qua les comienza assi. Al emperador Elio Adriano y Antonino pio Ce sar Augusto y verissimo philosopho y a Lucio philosopho hijo natural d'Antonino y adoptiuo de Pio a mador d'la sabiduria y al sacro Se nado y a todo el pueblo de los Ro manos por los varones ayũtados de todas las naciones en vna reli gion injustamẽte pseguidos cõtra todo derecho cõdenados Justino Prisco hijo d' Bachia des de la ciu dad Neapoli de la puincia de Pa lestina vno en nombre de todos p pongo tal demanda. &c.

Capto. iiii. Car.

ta d'el empador Antonino en fauor de los Chriſtianos: y de Policar po disciplo de sant Juã euãgelista.



Qlexaronse assi mesmo al emperador Antoni no los fieles de Asia: q̃ eran affligidos cõ diuer ios agrauios: En cuyo fauor escriuió a todos los pueblos Asianos desta manera. El empa dor Cesar Marco Antonino Au gusto Armenico Pontico Ma ximo. &c. A todos los pueblos de Asia juntamẽte Salud. Por aue riguado tengo: que los dioses tie nen cuidado: q̃ ninguno delinquẽ

te quede sin castigo: porq̃ mas per tenesce a ellos vẽgarſe de quien no les quiere offrecer sacrificios: que a vosotros. Pero vosotros confir may la opinion: q̃ de nosotros tie nen: los mesmos que pseguis: que os llaman infieles y sin dios. De donde tienen por meior poner la vi da por su dios: y abraçan de buena gana la muerte: antes que juntarse a vosotros y passarse al fucro de vã religion. Allende desto os quiero cõsolar y juntamẽte amonestar: de los terremotos: q̃ en vãs tierras han acaescido: y acaescẽ. Porq̃ (se gun veo) tomays los infortunios por achaque para pseguir los Chri stianos. Por lo qual ellos se hazen mas esforçados: y se vfanescen: y cõ fian mas de su dios: siendo cierto: q̃ la caua de tãtas aduersidades: es porque menos preciays todo: vros dioses (no solamente al q̃ los Chri stianos adoran:) persiguiẽdo basta la muerte los leales guardadores de la ley: que recibieron. Sobre lo qual muchos juezes de essas puin cias escriuierõ a mi muy venerable padre. A los quales respõdio: q̃ no consintiesse bazer agrauio a los sobredichos: sino se les prouasse auer cometido algun delicto cõtra el es tado de nro impio. Lo mesmo me ban despues escrito: y yo siguiendo el parecer de mi pgenitor respondi con la mesma moderacion. Por lo qual si alguno pseuare de trair a los tales a iuizto sin algun crimen: mas por solo titulo de chriſtiãdad: el acusado por esta razõ sea absuel to: aun que se prueue ser chriſtiano: el acusado pague la pena: q̃ demã daua contra el acusado. Fue ley da en Epheso: en el cõsistorio de Asia. Lo mesmo cuenta Mellito obispo de la yglesia Sardicẽsi en el libro q̃ compuso en defensa de nãra religion dirigido al empador Vero. Dõde

Los gentiles tomauã por achaq̃ de pseguir a los chriſtianos los males q̃ padecian.

Que nãgu no sea acuã do por solo titulo d' chri ſtiãdad.

baze memoria de Policarpo y cüeta algunas cosas pertenesciētes a nro proposito: por estas palabras. Siendo yo niño alcāce a vera Policarpo: el qual nosolamēte fue enseñado de los apostoles: mas por ello; mefmos fue ordenado obispo de Smirna: que biuió luēgo tiēpo: y pseuero hasta la vltima veiez resplandesciente en la vida: y mas resplandesciente en la muerte: ca padescio por Jesu christo glorioso martirio: despues de auer doctrinado su yglesia las sentēcias aueriguadas y puras: que de los apostoles auia o ydo. De quien dan testimonio todas las yglesias de Asia: y los preladados que en nuestro tiēpo durā en la successiō de su silla. Ciertamente mas v dadero y mas fide digno doctor de la yglesia es este que Valentinio y Marcion y todos los otros hombres de puerlo entendimiēto. El qual en tiempo de Aniceto fue a Roma: y cōuertio muchos de las sectas de los sobredichos herejes ala fe de la yglesia catholica: confor me alo que de los apostoles auia apredido. Y aun entre nosotros biue algunos: q oyeron contar de su boca: que sant Juā apostolamado discipulo del señor en Epheso: entrando en los baños a bañarse vio allí a Cherinto hereje: por lo qual se falió luego sin lauarse diztendo. buyamos de aquí: por q nose bundan los baños en que se laua Cherinto enemigo de la verdad. Y el mesmo Policarpo encōtrando vna vez a Marcio y diziēdole el. Conoces me: respōdio: conozco al primogenito de Sathanas. Donde pafesce la gran cautela y celo: que los santos apostoles y sus discipulos teniā por la sagrada religiō: que ni aun de palabra querian comunicar: cō los que de ella se auian apartado conforme ala doctrina de sant Pablo: q man

da. Al hōbre hereje aparta deti: despues de la primera y segunda amonestaciō teniendo por aueriguado: que ya el tal hombre esta puertido: y peca siguiēdo su pprio iuizio. Pero boluamos ala historia. El emperador Antonino Pio cumplidos. xxiij. años. de su imperio murio. A quien succedierō Marco Aurelio Cero y Antonino su hijo: y Lucio su hermano: en cuyo tiempo vinieron grandes psecuciones ala yglesia de Asia: dōde Policarpo acabó su vida por martyrio: de quiē acabamos de bazer relacion. Pero tengo por justo en xerir en nra historia la carta que escriuió la yglesia de Smirna alas yglesias de Ponto: donde baze memoria de la passion: cuyo traslado es el que se sigue.

Capí. v. Carta q
trata de Policarpo y de su excelēte confession y martyrio. y de otros martyres.



A yglesia de dios que esta en Smirna: ala yglesia de dios llegada en Phillomelio y a todas las santas yglesias catholicas que por toda la redōdez de la tierra estan fundadas ruega: q se multiplique sobre ellas su misericordia paz y caridad de dios padre y de nro señor Jesu Christo. Que simos os escriuir hermanos de los santos martyres/ especialmēte del bienaueturado Policarpo: que cō su glorioso martyrio echo el sello a sus pmeras virtudes. Y despues de pocas palabras dize assi. Los crueles verdugos y oficiales de la maldad por espātar al pueblo que al rededor estaua: abriā los cuerpos de los martyres cō açotes: que les ca lauan hasta las entrañas: y las partes del cuerpo: que la naturaleza te

Sant Juā euāgelista hu yo de los baños en que se bañaua Cherinto hereje.

La cautela de los fieles de no conuersar cō los herejes.

Parte primera

nia escódidās se descubriā. Otras
vezes regauā sobre sus cuerpos pu
estos boca arriba cōchas dlos rios
y pedaços de tejas y de otras cosas
duras: y despues que acabauan en
ellos todas artes de tormētos: de
rauā los solos para q las crudas fie
ras los comiessen. Entre los qua
les se señalo el varō fortíssimo Ger
manico: el qual por virtud dela gra
cia diuina vencio el temor dela hu
mana flaqueza. Por q queriendo el
gouernador traerle primero por ra
zones poniēdole delante la flor de
su iuuetud/ amonestādole q vuiesse
compassion de si mesmo: el de su ga
na apressuradamēte puocaua la fie
ra: q para el estaua aparejada como
denostando ala muerte que se dete
nia: y desseado de coraçon salir lige
ramēte desta miserable vida. Y co
mo por la muerte deste tan esclares
cida toda la cōpañia de los christia
nos tomasse mayor brío para menof
preciar la vida: y todo el pueblo cir
cūstante quedasse espantado: sono
vn grande alarido. Asueran los in
fieles. Busque ie Policarpo. por
la qual grita se hizo gran alboroto
del pueblo. Alla sazón acaescio: que
vn hombre llamado Cobinto de na
cion Phugio poco antes auia ve
nido de su tierra: el qual pmero por
su sola gana comēço a desdeniar las
fieras y todos los otros tormētos:
pero despues del mayo: y finalmēte
por su couardia pdio la corona. Dō
de parescio: que no le traxo al mar
tirio feruor d la fe sino de fatino/ o so
beruia: que por mostrarse el mesmo
se presento a los juezes. Assi que la
perdicion deste vencido puso escar
miento a los otros: para tratar este
negocio cō mas cordura y cautela:
porque no se da la palma al atreu
do acometiēdo sino ala deuocion y
pseuerācia. Esto acaescio a Cobin
to. Pero al varon insigne Policar

po mucho de otra manera. El qual
oyēdo primero que todo el pueblo
se auia leuantado contra el: poco ni
mucho se altero: ni mudo la sereni
dad de su rostro: segū era mesurado
en su semblāte/ y sosegado en sus o
bras. Y de su volūtat esperara den
tro en la ciudad como cauallero es
forçado: mas cōdescendio a los rue
gos de sus amigos: y apartose a vna
cazeria cercana. Donde de dia y de
noche con algunos pocos de sus fa
miliares: pseueraua no en otro exer
cicio sino en oraciones suplicādo a
dios por la paz delas yglesias: do
quiera que estuyiessen: segun q por
toda su vida cōtribrua siempre ha
zer. Y estando en oracion tres dias
antes que fuesse preso: vio de noche
durmiendo: q la almohada de su ca
beçera se cōsumia cō llamas de fue
go. Y despertādo declaro a los pscen
tes su sueño: diziendo que sin duda
saldria desta vida por tormento de
fuego por la cōfession dela fe. Sabi
endo pues q le andauan pesquisan
do cōpellido por ruegos de sus her
manos se passo a otro lugar: donde
no mucho despues entraron los al
guaziles. Los quales hallaron lue
go dos muchachos y al vno acota
ron: hasta q les descubrio do estaua
Policarpo: y assi entrārō cerca de
la noche en la casa: do estaua en lo al
to della descāsando. y pudiera facil
mente passarse a otra casa: pero no
quiso diziendo. Cumplase la volū
tat de dios. Y salio a recebir a los q
le venian a prender: y con alegre ro
stro y graciosas palabras los llamo
tanto q ellos se marauillaron. Pe
ro mucho mas se espātaron: pensan
do que causa podia auer: por que vn
hōbre de tanta autoridad y honesti
dad tan anciano y venerable se mē
daua prēder. El santo viejo hizo p
stamēte poner la mesa para los ene
migos como para amigos buelpe

Martirio de
Policarpo
fortíssimo.

Cobinto
del mayo en
el martyrio
por su pre
sumpcion,

des: y mado darles cumplidamēte de comer: pidiēdoles que entre tanto le viesse vn a hora de espacio para hazer oraciō. La qual hizo lleno de tanto resplandor de la gracia de dios: que todos los presentes estauan admirados: y los mesmos que le prēdian se doliā porque eran mādados llevar a la muerte bōbre de tanta virtud y dignidad. Encomēdaua a dios en su oraciō (como quiē offresce el sacrificio del señor) todos aquellos de quien al presente se pudo acordar grandes y pequeños y a toda la yglesia catholica de rramada por todo el mūdo. Y acercandose ya el fin del plazo concedido salio sentado en vn asno: y assifue hasta la ciudad en vn dia de fiesta. Donde llegādo le salio a recebir el pfecto de la paz llamado Herodes y su padre Nicetas: los āles le baxaron del asno: y le pusieron en su carro: y con blandas palabras le bala gauā diziēdo. Que mal ay en dezir que Cesar es dios y offrecerle sacrificios: y de ay adelāte biuir seguramēte. Lo qual el oyo primero callādo: pero viendo q porfi auā: dixoles Por q p demostiepo: no tengo de hazer lo q dezis. Ellos visto q ninguna cosa aprouechauan por aqlla via encēdidos cō saña injuriosamente le derribarō del carro: y cayendo se hirio en el pie: mas como si ninguna injuria vūiera recebido con toda serenidad caminaua al tablado: a donde le mādaron q fuesse. Donde en llegādo se hizo gran estruēdo de gēte que alli cōcurria. Y luego sono vn a voz del cielo q dixo. Esforzate Policarpo: y baze varonilmente. Muchos oy crō la voz: aun q ninguno vīo quiē la pniciāua. Pero esto no obstāte todo el pueblo se regozijaua viendo q a Policarpo queriā castigar. Y como el pñdente dende aparte le preguntasse si era Policarpo: respōdio q si. Dixo el pñdēte:

pues ten respecto a tu edad y ha cōpassion de tus canas: y muda la sentēcia: y cōsiente en la diuinidad del Cesar: y cōformate con todo el pueblo diziēdo a bozes. Auerā los infieles. Entōces policarpo mirādo al pueblo pñte con gesto riguroso leuātando la mano derecha al cielo gimiēdo y con alta voz dixo. Auerā los infieles. El pñdente pñsando que lo dezia segun su intēciō y de todo el pueblo: acudto presto diziēdo. Pues jura la diuinidad de Cesar: y injuria y blasphema a christo. Pero Policarpo se declaro y dixo al pñdente. Ochēta y seys años ha q siruo a Chro: y nūca mal me hizo: pues como podre mal dezir y blasfemar a mi rey: q me dio y me cōserua hasta este tiēpo la vida: Y como le porfiasse instātissimamēte q jurasse la diuinidad de Cesar: dixo. Por vētura q eres ganar honrra conmigo en tenerme a tu volūtat: y dissimulas: q no me conoces. Pues yo te dire cō toda libertad quiē soy. christiano soy. Y si quisieres q te declare las cōdiciōes del christiano: determina tiēpo en q me oyas. El pñdente dixo: acabalo con el pueblo. Policarpo respōdio: bastame auerte lo dicho: por q somos en seados tener acatamiēto a los principes y juezes: q por dios mādā en aqllas cosas q no fuerē cōtrarias a virtud: al pueblo de suariado no tēgo para q satisfazer. El pñdente dixo: aparejadas tengo las fieras para eccharte a ellas: si pñtamēte no te arrepieites y mudas ppositor. El respōdio. Ya pueden venir: q yo no mudare sentēcia. Mas es buen arrepētimiento de quiē dexa el biē comēçado: mas verdadera y puechosa penitencia seria la vña: si de los males en que pseueras: os cōuertieades ala dade: ra justicia. El pñdente dixo. Si tienes en poco las bestias fieras: y no te quieres boluer: hare q seas consu

1ma Petri. ij

Parte primera

mido en el fuego. Policarpo respondió. Amenazas me con este fuego: que en vna hora se enciende: y en otra se apaga: porq̃ no sabes que fuego es el venidero: a cuyas llamas eternas serays los malos condenados. Mas porq̃ te detienes en de liberar: trae ya lo vno/ o lo otro: q̃l tu quisieres. Hablando tan fuertes y prudētes razones Policarpo se bañaua de consolacion con segura cōfiança: tanto que el presidente se espantaua dela alegría de su rostro y cōstancia de sus respuestas. Y luego mando: que vn pregonero a grã des bozes dixesse como Policarpo auia confessado tres vezes que es christiano. Lo qual oyēdo toda la muchedumbre del pueblo assi de gentiles como de judios cō grãde indignacion dieron bozes diziēdo. Este es el doctor y padre dlos christianos de toda Asia/ y destruydor de nuestros dioses. Este es el q̃ en seña a muchos q̃ no sacrificue ni adore a los dioses. Y dicho esto mandaron a Philipoleonero: q̃ ccbasse vn leon a Policarpo. El qual respondió: que ya no tenia aquel cargo. Entōces mudaron proposito: y todos a vna voz dixeron: que fuese biuo quemado: para q̃ se cūpliesse la visio que auia visto dela almohada de su cabecera: que se quemaua: Lo qual fue prestamēte cumplido/ trayēdo todo el pueblo la leña y sarmientos de los baños/ o de qualesquier otros lugares comunes/ mayormente los judios: los quales andauan mas orgullosos por su costumbrada crueldad. Y con gran ligereza encēdieron vna grã bogueira. Entōces el viejo quitose la cinta: y solto los vestidos: y puo a descalçarse los çapatos: q̃ nunca dias auia se auia descalçado: porque era la costumbre de los fieles y religiosos varōes a posia y nos descalçar

Los fieles a
porfia vnos
desçalçauan
a otros.

a otros. Y Policarpo en esto y en todo lo demas fue siēpre cuerécia: do y acatado de todos. Y queriēdo los porteros afixarle con clauos a vn madero: dixo Policarpo. Dexadme: que quien me ha dado el esfuerço para offrecerme a ser quemado: me dara firmeza en las llamas: sin q̃ me mucua: y assi dexados los clauos solamente le ataron las manos por detras. Desta manera como carnero escogido de todo el rebaño se ofrecio a dios/ sacrificio agradable: baziēdo oraciō en medio de las llamas con estas palabras. Dios, padre del amado y bendito hijo tuyo Jesu chfo nuestro señor: por quē recibimos el conosciēto de tu magestad/ dios de los angeles/ y de las virtudes celestiales/ y de toda criatura especial/ señor de todos los justos de qualq̃er linaje desciēdan: los quales todos biuen delante de ti. Yo te bendigo: porq̃ me has traydo a esta hora en q̃ sea pticionero de las penas de los martires y dela passion de tu hijo para gozar con el y cō ellos en la resurreccion y possession dela vida eterna/ por la gracia de tu spiritu santo: cō los quales me recibe oy por sacrificio acceptable: pues has cumplido en mi tu volūtad: segun antes tenias ordenado: y me la anūciaste: ca tu eres verdadero dios: en quē no ay falsedad ni mēтира. Por tãto yo te alabo: y bendigo y glorifico: con el eterno dios pontifice Jesu christo tu agradable hijo: por quē y cō quien tienes gloria con el espiritu santo en los siglos infinitos de los siglos amē. Acabada esta palabra y atizando el fuego los hōbres cōdenados al eterno entēdimiēto/ vimos maravillas: q̃ todos a q̃llos a quē dios tuuo por biē mostrarlas: de los q̃les ay muchos biuos guardados por el señor: para q̃ den dello testimonio:

Oracion de
Policarpo a
las llamas.

Libro quarto. Fo. xxxiiij.

La llama se
leuanto so-
bre el mar-
tir! como ve-
las de nao.

testimonio a los que no las vieron. Estuu la llama sobre el cuerpo del martir leuantada y ondeada a manera de las velas sobre la nao: quando con terrible viento se bincban: y dentro de suseno parecia el cuerpo del sancto martyr Policarpo: no como carne quemada: mas como oro resplandesciente dentro el crisol. Allende desto sentimos olor maravilloso como de encienso sobre brasas o de otra plasta olozosa. Por lo qual viendo los ministros dela maldad: que sus carnes no se consumian: mandaron al verdugo que acercandose traspassasse su cuerpo con el espada: contra quie el fuego auia perdido sus fuerças. Y assi fue hecho: y tanta sangre corrio que apago la hoguera: y el pueblo se fue atonito y corrido de ver tantas maravillas y tan fauorables a los nuestros. Tal fue y tal la acabo el admirable y escogido en nuestros tiempos maestro apostolico propheta y sacerdote dela yglesia de Smirna. De cuyas palabras (quantas antes auia dicho) mucho se cumplieron: y otras se cumplieran en el tiempo venidero. Afrentado el embidioso de todo bien y aduersario de los justos: despues que vio al sancto martir coronado por la excelente gloria de su confession: y por sus singulares virtudes: y que por la muerte alcanço el galardón dela eterna immortalidad: procuro alomenos hazer: que sus reliquias no fuesen concedidas a los nuestros: que las desseaun para sepultarlas. Por esto prouoco a Nicetas padre de Herodes y hermano de Dalca: que fuesse al juez: y le requiriese que en ninguna manera permitta que el cuerpo sea enterrado: porq por ventura los christianos no dexen al que fue crucificado: y adoren

Temi los
infieles que
los christia-
nos dexasse
a Christo y
adorassen a
Policarpo.

a Policarpo. Era esta negociaciõ de los Judios: los quales con el mesmo temor quando ardía el fuego estauan los ojos bincados en los nuestros: mirado que ninguno sacasse al martir dela hoguera. No sabiendo los desuenerados que a ninguno otro podenios en algũ tiempo adorar sino a Christo: que por la vida de todo el mundo padescio muerte: al qual tenemos jurado y pregonado por dios: y que a los martires amamos: y honrramos como a sus discipulos: y tales que hasta el fin guardaron lealtad a su señor y maestro: cuyos particioneros desseamos ser por la conformidad de la fe y charidad comun a ellos y a nosotros. Viendo el capitan Romano el coraje porfiado de los Judios: puso en medio el cuerpo y bñzole quemar: de dõ de nosotros cogimos algunos buessos afinados en el fuego: mas valerosos que preciosissimas perlas: y segun conuenia cõforme a nuestra costumbre solamente los enterramos. Y en el lugar de su sepulchro por la merced de Dios celebramos hasta oy alegres fiestas y copiosos ayuntamientos: mayormente en el dia de su martirio. Y lo mesmo hacemos celebrando las memorias de los otros santos martyres que ante de el padescieron: para que los coraçones de los descendientes se animen a emendar la virtud y fortaleza de sus mayores. Hasta aqui escriuieron los martirios de Policarpo. Despues hizieron relacion de los otros martyres: especialmente de doze: que auian venido de Philadelpia a Smirna: y de Metrodoro sacerdote dela heregia de Marcion y conuertido ala verdadera fe: fue quemado. Y entre otros se haze gran cueta de Dionio. De quien refie

Los Chri-
stianos bazian
fiestas en los
sepulcros
de Policar-
po y de o-
tros marti-
res.

E

Parte primera

ren pfeuerante constancia a todas las preguntas del juez/ y marauillosas plasticas bechas al pueblo por nuestra fe: y quã sin temor se opuso siẽpre a los juezes enseñando y disputãdo hasta el mesmo tribunal: y quanto esfuerço puso por sus amonestaciones a los que en presencia del juez titubeauã: y como estando en la carcel animaua al martyrio a los hermanos q̃ le visitauan: y quãtos tormentos passo en su coronacion: La fue hincado con clauos y puesto sobre fuego ardiẽdo: donde hizo pncipio ala vida bienaueturna y fin desta miserable. Cuya gloriosa historia escreui largamẽte en la coronica de los martyres antiguos. Despues destos cuentan de otros martyres que padescierõ en Pergamo señaladamente de Carpo y Papirio/ y de la excelẽte hermosa Agatonica: y de otras muchas que por gloriosa confesion fueron coronadas.

Capitulo. vi. del excelente Historiador y martir Justino.



Quon los gloriosos martyres arriba cõtados padescio el varon singular Justino: cuyos dichos muchas vezes alegamos. El qual despues q̃ vuo presentado a los juezes dos libros en defensa de nuestra religion: en premio de su fiel y sabia lẽgua recibio la corona del martyrio por acusaciõ y malicia de vn perro rauioso. Pbi filosofho llamado Crescente: porq̃ muchas vezes disputãdo con el en p̃sencia de muchos le concluia: y le auergõcaua mostrando la vanidad de su sciencia: tanto que le tapaua

Justino muchas
veces
vẽcia y auer
gonçana a
Crescente
philosopho

la boca: por las quales victorias recibio del soberano juez la joya. Cuya passiõ el mesmo y dadero philosopho antes anũcio en spiritu de p̃phecias en vno de los libros q̃ arriba diximos. Dõde despues de relatas las passiões de otros martyres (segũ abaxo diremos) prosigue estas palabras. Aun yo espero que tengo de padescer por assechanças de vno destos con quiẽ peleo por la verdad: y espero q̃ tengo de ser herido con palo/ o cõ maça. Digo esto por Crescente/ no philosopho sino p̃sumptuoso/ no amador de sabiduria sino de vana gloria. Porq̃ no es justo: que se llame philosopho quiẽ delante del pueblo parla lo que no entiẽde: y dize que los christianos no tienen dios por cõtentar y lisonjear a aquellos a quiẽ demas de su p̃dicion/ embuelue en mas peligrosos lazos. Porq̃ si el nunca aprendio la doctrina de Cr̃sto: como puede reprehender lo que no sabe: sino con pura malicia: mayor que la de aquẽlos q̃ pecan por no alcãçar mas. Porq̃ los tales temen disputar de lo que no entiẽden/ y arguir lo que no alcançan. Y si leyõ ñras escrituras: y no entendio su virtud: escondida: o si las entendio y dissimula por no ser tenido de su gente por sofistico: mucho peor es y mas abominable: q̃ por caçar el fauor del pueblo se baze capital enemigo de la verdad que en su coraçon aprueua. Pero ciertamẽte yo le propuse algunas questiões respõdiendo: alas quales dio muestra: q̃ ninguna cosa sabe de ñra religion: y vosotros a quien fue lleuado el traslado de ñra disputa/ podreys conocer su ignorãcia: que tiene de ñros misterios. Y si por ṽtura no han venido a ṽra noticia nuestras alteraciones: yo estoy presto para disputar otra vez. Delo mesmo baze relaciõ

Laciano varó muy leydo: que en su
juuétud enseñó rethorica cō grāde
loa de sus oyentes: de que ganó no
pequeña fama. La qual desprecio
por nuestros estudios: y escriuió li-
bros cōtra gentiles dignos de grā
veneraciō donde haze memoria de
lo sobredicho con estas palabras.
Aquel Crescēte philosopho q̄ pu-
so cerco ala gran ciudad: que en su-
zios pecados a todos lleuaua ven-
taja: y en codicia de dinero ningu-
no le yua adelante: por su viuaphi-
losofia consejaua a los hombres
que menospreciassen la muerte: pe-
ro bien mostró que sentia lo cōtra-
rio: pues queriēdo hazer a Justino
el mayor mal q̄ pudo: le procuro la
muerte: porq̄ predicādo la verdad
arguya los falsos y viciosos philo-
sophos. Agora veamos las glorio-
sas batallas que Justino recueta:
ante d̄la prophecia de su martirio.
Entre otras muchas cueta la histo-
ria siguiēte. Una muger casada cō
vn hōbre vicioso (auiendo ella pri-
mero biuido ē los mesmos vicios)
despues q̄ recibió la ley del salua-
dor: se hizo casta y virtuosa: y cōseja-
ua a su marido la mesma vtud: diziē-
dole q̄ entre las amonestaciōes de
los chbrianos se dezia: que serian
atozmetados eternalmēte los que
en este breuetiempo no guardassen
castidad y justicia. Pero el perse-
uerādo en sus malos deleytes dio
causa q̄ su muger d̄ el se agenassete-
niendo por gran mal pmanescer en
el ayūtamiento de marido: que des-
preciadas las leyes de naturaleza
buscaba nueueos caminos de luxu-
ria: asit̄ q̄ determino dexarle. Pero
poniendo se en medio los parietes
y pmetiēdo la enmiēda de su mari-
do fue forçada boluer otra vez a su
compañia. Poco despues passan-
dose ambos a biuir en Alexandria: y
biuēdo alli el marido peor que an

Vua excēl-
te muger q̄
dexo a su
marido por
sus vicios
no sufride-
ros.

tes la muger (porq̄ no pareciese cō
sentir en sus pecados) quitose d̄ el
cō autoridad de juez. Entōces aq̄l
buē marido que se deuia gozar por
tener tan casta muger: q̄ no solamē-
te no queria offēder la honestidad:
mas ni consentir la torpedad de su
marido: busco nueuo derecho de a-
cusaciō contra su castidad diziēdo
que era Chbriana. Ella p̄sento vn
escrito ante el emperador pidiēdo
plazo para ordenar su casa y su fami-
lia: y q̄ despues respōderia ala de-
nūciacion: lo qual el emperador le
cōcedio. Pero temiēdo el marido
q̄ su muger se le escaparia delas ma-
nos: boluio su saña contra Ptolomeo q̄ auia sido su maestro en la re-
ligiō chbriana: y auiso a vn su ami-
go capitā: que preguntasse a Ptolomeo si era chbriano. Al qual Ptolomeo como amador v̄dadero dela
feno quiso encubrir su gloria: y res-
pōdio q̄ si. Luego el capitā le p̄e-
dio y le p̄sento al juez llamado Ur-
bicio: a quien dela mesma manera
pregūto el juez si era chbriano: y
Ptolomeo p̄testo su fe publicame-
te: diziēdo q̄ era discipulo de Chri-
sto en su ley y sus sagrados manda-
miētos. Porq̄ quien niega ser lo q̄
es: sin duda parece q̄ lo tiene por
culpado. Despues dela qual res-
puesta mado Urbicio q̄ fuesse lleva-
do al tablado. Viendo vn caualle-
ro chbriano llamado Lucio la sen-
tencia tan locamente pronūciada
dixó al juez. Que derecho o razon
consiente condenar a muerte vn bō-
bre: a quien no cōuenciste de ladrō
ni de adultero/ni homicida/ni sal-
teador de caminos/ni delinquente
en alguna cosa injusta: sino solamē-
te por titulo de Chbriano: y por-
que se p̄cia de tal apellido. No son
tales los iuzios dignos del piado
so emperador ni de su muy sabio bi-
jo/ni del sacro senado. Al qual sin

E ij

Parte primera.

otra razon dixo Urbino. Parece me Lucio: que tu deues ser no me- nos chistiano. Respondio Lucio. Ni menos alegremete confessare: que le soy. Oydo esto luego fue mādado aptar para el martirio. y Lucio dixo. Por cierto yote doy gracias: q̄ me libras del poder de muy malos señores: y me embias al seruicio del Rey y señor de todos y dios verdadero. Dela mesma manera se lleugo otro tercero: y hablando con la mesma libertad padescio la mesma sentencia. De todo esto haze relacion Justino: el qual escriuio otros muchos libros: en q̄ mostro su alto entēdimiento y liciō de las diuinas escrituras. Entre otros compuso vn dialogo: delo que passo con Tribon (doctor muy enseñado de los Judios) en Epbelo: donde cuenta la manera como el vino al conosciendo de la sagrada religion: despues q̄ mucho tiēpo se auia exercitado en las doctrimas d̄ los philosopfos cō sollicito desseo de conoser la verdad. Y diziendo esto arguye al Judio con estas palabras. Mas vosotros no solamente no hazeys penitēcia por las malas obras passadas: antes facastes de Hierusalē hombres mañosos y los embiastes a que cercassen toda la tierra: diziēdo que nueuamente se auia leuantado vna herezia de chrianos: y publicamete nos difamassen de falsos delictos para que quien no supiesse la verdad: buyesse espantado de nuestra comunicacion: por lo qual no solo a nosotros mas a otros muchos fustes causa de muerte. Yten escrive: que basta su tiēpo duro en la yglefia gracia de prophēcia: y disputando con Tribon alega testimonios de los prophetas: prouando que los Judios los auian rayado de las escrituras. Esto basta de Justino.

Justino reprehende a los Judios.

Cap. vii. De mu

chos varōes notables de esta edad señaladamete de Dionisio obispo de Corinto.

Despues desto en el octauo año del sobredicho emperador fallecio Aniceto al onzeno año d̄ su pontificado: a quien succedio Soter. En Alexādia despues de auer ministrado Celadio quatorze años dexo successor a Agripino. En este tiēpo tenia el pontificado de Antiocchia Theopbilo que fue el sexto despues de los apostoles: porque el tercero fue Herō y el q̄rto Cornelio: y el quinto Heros. En esta edad florecio Egessipo: de quien arriba muchas vezes biezimos mēcion: y Dionisio obispo de Corinto: Pinito y Apollinay Mellito: Musano y Modesto: y sobre todos Bireneo cuyas escrituras y memorias d̄ sana se bā llegado hasta nosotros. De los q̄les Egessipo en el q̄nto libro de sus comētarios (donde protesta la sentencia de su se) cuenta: que yendo a Roma platico por el camino con muchos obispos en diuersos lugares: y los ballo predicadores seguros de la catholica y apostolica doctrina. Assi mismo reze vn dicho d̄ la epistola de Clemēte escrita a los Corintbios: que me parecio referir al p̄sente. Perseuero la yglefia de los Corintbios en la verdad de la fe hasta el obispo Primo al qual yo vi: quando nauegue a Roma: y me detuue con el muchos días en Corinto deleytado a ver la pureza de Chistianidad: y llegado a Roma estuue allí: hasta que Soter succedio a Aniceto: y a Soter succedio Eleutero: y en todas estas Diocesis y las otras por don-

de passe: halle que se guardaua la substancia y orden de predicación antiguamente enseñada por la ley y los prophetas y doctrina del saluador. Pero en la yglesia de Hierusalén despues de algunas successiones de obispos Theobates siendo echado por su delicto del obispado rebolió y enturbio la claridad de la yglesia: el qual era de vna delas siete pçilidades q̄auia en el pueblo cuyos caudillos fueron Simón Cleobio/ Dosino/ Soteco/ Masbutro/ Menádro/ y otros mōstruos semejares: los q̄les (cada vno por si) inuentaron nuevas sectas: y tuuierō propria escuela. De aquellos se leuātaron los falsos christos y falsos apóstoles y falsos prophetas: que rompiendo por diuersas partes la vnion de los fieles enfuziaron eōla torpedad de su doctrina el casto estado de la yglesia hablādo maldad contra el señor y contra su Christo. Semejātemente vuo heregias entre los judios cōtrarias al tribu de Juda: de donde descēdío Christo. Como fueron los Jeseos/ Galilecos/ Homero/ Baptistas/ Masbuteos/ Samaritas/ Saduceos/ Phariseos: y en este lugar manifestā que de linaje de Judios se auia conuertido ala fe del saluador. Pero ya es tiēpo que lleguemos a contar del bienauēturado Dionisio obispo de la yglesia de Corinto: de cuya doctrina y gracia de sabiduria gozauan: no solamente los pueblos sus feligreses/ mas los apartados y estrangeros: a los quales comunicaua por cartas. Aun p seuera vna su epistola escrita a los Macedmonios de la fe catholica: dōde jūtamēte trata cō grāde copia de la paz y cōcordia: y otra a los Atenenses en que los anima ala p seuerancia en la fe: y desdierta a los floxos: y rephende algunos dellos

Heregias en
tre los iudi-
os.

Muchas epi-
stolas nota-
bles de Dio-
niso.

que se auia desuiado de la rectitud de la fe: quando su obispo Publio fue martirizado. Dōde haze memoria de Quadrado successor de Publio martir: diziēdo q̄ por su diligēcia y industria se boluió a entender en ellos el calor de la fe: que estaua apagado. Assi mismo refiere la manera de la conuersion de Dionysio Ariopagita por la p̄dicación d̄ sant Pablo apostol conforme al libro de los actos d̄ los apóstoles: y afirma que fue el p̄mero que por el apostol fue ordenado obispo de Atenas. Otra su epistola permanece a los de Tricomedia: en que reprueua la heresia de Marcion: y copiosamente descriue la regla de la catholica fe. Otra a los Sortinenses/ y a las otras yglesias d̄ Lreta: en que alaba a su obispo por varon de muchas virtudes y fructuosos exercicios: donde enseña q̄ nos deuemos apartar de los ayūtamientos y cōbites de los herejes. Otra a los Amastrianos y alas otras yglesias d̄ Pontbo: donde entre otras cosas enseña que todos los que se cōuertieren de qualquier pecado q̄ viieren cometido: aun que ayā errado en beretica peruersidad se deuen recibir ala vnion de la yglesia. Otra a los Enosios: en que amonesta a su obispo Pinito: que no ponga graues cargas sobre las ceruizes de sus discipulos: y que no compella a los hermanos aguardar forçosa virginidad: porque desto suelen caer grādes peligros ala flaqueza de muchos. Alo qual respondió Pinito agradeciēdo le su amonestacion y aceptādo su consejo: rogandole q̄nc de ay adelante le embie manjares de mas altas y fuertes virtudes: cō que el pueblo y la gente de su yglesia crezca y aproueche en mayor perfeccion: porque no es razon que en la vejez spiritual

E iij

Parte primera

Costumbres
antiguas de
los fieles ro-
manos.

se crien con la leche y tierno mājara de niños. En la qual epistola Dionisio nos dexovn traslado d su recta fe: y de la sollicitud q̄ cerca de la go- uernacion de su pueblo tenia: y de la doctrina y sabiduria de dios: de que su entendimiento estaua dota- do. Ay otra carta de Dionysio es- crita al pontifice Soter: donde re- cuenta las costumbres antiguas de la yglesia Romana: dādo gracias a dios por q̄ todauia se guardauā: y crecian de bien en mejor por estas palabras. Siēpre desde principio hermanos ruiestes costūbre de a- yudar a todos con diuersos benefi- cios: y embiar a muchas yglesias q̄ ay por diuersos lugares del mun- do socorro en sus necesidades: y consolar los affligidos en su tribu- lacion: y proueer de mātēnimiēto a los hermanos condenados a ca- uar en las minas. Esta fue la costū- bre de la yglesia Romana dēde sus cunas dexada de sus padres y por vos otros ppetuamente guardada: la qual vuestro biēauēturado obis- po Soter (no solo cōserua) mas au- gmēta. Porque no solamēte pro- uee a los sanctos en sus necesida- des corporales: mas aun tiene por bien de cōsolar a los fieles peregrinos con sus māsas y graciosas pla- ticas: y mostrarse a los estrāgeros como natural padre. De Dionisio baste lo dicho.

Caplo. viij. De

Theophilovarō singular y d Mel- lito que presento al emperador vn libro en defensa de nuestra fe.



Lo rescio alli mesmo en esta edad theophilo (segū arriba diximos) fue Obispo de Antio- chia de quien pmane- scen tres libros escritos de doctri-

na a Autolico: y otros libros con- tra herejes. Porq̄ en esta era traba- jauan los herejes estragar las sem- bradas de la palabra de dios rebo- uiendo entre ellos su dañosa negui- lla: y por tanto los v̄daderos sacer- dotes d dios por todas partes ve- lauan como diligētes labradores y como pastores cuydadosos dte- rrauā con su grita: y presto socorro los lobos: q̄ procurauan robar y de- ramar el rebaño d Christo amone- stando: y doctrinādo a los presētes y por cartas a los ausentes. Y quā- do se encontrauā con los persecui- dores: apretauā los en disputas de palabra: y para proueer a los veni- deros dexauan en libros escriptos sus errores condenados: y sueltos sus cautelosos argumētos. De los quales fue Theophilo cuya rela- cion comencamos: el qual leemos que sabiamēte dispueto cōellos se- ñaladamente con Marcion: Atho- philo succedio en la yglesia Antio- chena a Marimino: que fue el sete- no despues de los apostoles. Assi mismo Philipo obispo de la ygle- sia Bortinēse y Ireneo nos dexarō escrituras cōtra Marcio y sobre to- dos Modesto: el q̄ descubrio sus celadas y engaños sacando su ma- licia dentro el tuctano. Iren Adel- lito obispo de Cerdeña: y Apolli- nar que regia la yglesia de Hierap- olis. Los quales presentaron al emperador libros singularmēte cō- puestos en defensa d nuestra fe. En vno de los q̄les Mellito se quexa de los agrauios que en su tiēpo los fieles recibia: por estas palabras. Agora el linaje de los christianos padesce psecucion: qual nunca an- tes padescio: ca de todas las ciuda- des son desterrados por nueuas p- uisiones impiales pregonadas en toda Asia. y los bōbres desuergō- çados y mal fines codiciādo robar

Quexas de
Mellito al ē-
perador por
los Christia-
nos.

los bienes

agenos fauorefcense cōla authori-
dad del príncipe: y de día y de noche
robā y destruyē a los innocētes. Y
ciertamēte si tu mandas que assi se
baga: crecemos que es biē hecho lo
que el justo empador mādō hazer:
y por cōsiguiente nosotros sufrire-
mos de buēa gana la muerte dada
por tu mādado. Por lo qual te su-
plicamos vna sola merced q̄ tu mes-
mo tomēs residēcia a los juezes y a
sus oficiales: y te informes de los
tormentos y muertes que executan
en nosotros: y si por vētura fin tu sa-
bi duria y cōsentimēto tā brauas y
cruelles hazañas se hazen cōtra nos-
otros: rogamos te q̄ no nos desprecie-
s: ni cōsiētas que los religiosos
ciudadanos seā muertos por volū-
tad de los robadores. Porque esta
nra manera de biuir aun q̄ primero
començo en las gētes estrañas: pe-
ro despues en los tiēpos de Augu-
sto se leuātō ala policia de vño impe-
rio Romano. Y dēde entōces se ha-
mas sublimado la cūbre de vuestro
señorio cō ayuda y vētura de nuestra
religiō: del q̄l imperio dichosamē-
te acrescētado tu eres dichoso suc-
cessor: y vēturosamēte le conseruas
juntamēte con tu hijo. Por tanto
deues āparar la obseruācia de nue-
stra ley: que jūtamente con el reyno
te fue traspasada: pues su comiēço
fue causa a tus antepasados de tā-
ta prosperidad. Y la fecō quien jun-
tamēte creció la fortunada ventu-
ra de Augusto: tu que en su trono te
siētas: dūes fauorefcer benignamē-
te: cōsiderando que ninguna aduer-
sidad succedió a Augusto: ni q̄ndo
su imperio la recibio ni todo el tiēp-
po que le cōseruo: antes todas las
cosas vinierō alegres y llenas de
p̄speridad por las oraciōes de los
guardadores de esta religiō: que por
el estado del imperio rogauā al so-
berano señor. Ni alguno de los an-

tepassados príncipes cōtrariaron a
nra religiō hasta Mero y domiciāo
por malos cōsejeros: en cuyos tiē-
pos comēçamos a ser perseguidos
con falsas acusaciōes. Pero el ye-
rro de stos causado por ignorācia e-
mendarō tus p̄genitores: que por
muchos edictos pusierō graues pe-
nas: a los que en algūa manera osaf-
sen molestar a los seguidores de nra
philosophia. entre los quales seña-
ladamēte tu aguelo Adriano escri-
uió a Sūdano gouernador de Asia
y a otros muchos juezes en nuestro
fauor. Assi mesmo imperādo tu pa-
dre en vno cōtigo escriuió sobre ello
a todas las republicas especialmē-
te a los Larisscos y Thessalōicēses
y Atheniēses. Assi esperamos que
por tu eq̄dad seguiras la mesma sen-
tencia: y cōfiamos que con mas fa-
uorable clemēcia nos remediara: por
pues es amador de la pura virtud y
verdadera sabiduria. Otro libro es-
criuió el sobredicho doctor y pōtifi-
ce Mellito: en que trata que los li-
bros se bā de tener por canōicos y
de diuina authoridad: dōde dice as-
si. Mellito a nuestro hermano Dñes-
simo salud. Porque muchas vezes
me rogaste: por el amor q̄ tienes a
la palabra de dios: q̄ te saque en lĩm-
pio los testimōios de nuestro salua-
dor y de nuestra fe: que del y de ella
se hallā en la ley y los prophetas: y
juntamēte te declare el numero y la
ordē de los libros del viejo testamē-
to: quise cūplir de buena gana tu des-
seo: porque se tu ardiēte codicia de
ap̄der: y tu feruorosa deuocion a
los misterios de nuestra fe: y q̄ nin-
guna cosa ātepones al cuydado de
la vida eterna. pues sabe q̄ yo fue a
la regiō oriētal: al lugar dōde tuuo
pr̄ncipio la p̄dicaciō de nra sagra-
da ley: y dōde passarō todas las san-
tas historias q̄ leemos: dōde p̄cure
diligentemēte saber quales libros

La religion
Christiana
fue causa de
la prosperi-
dad del im-
perio de los
Romanos.

de los libros
canonicos
del testamē-
to vieio.

E iiii

Parte primera

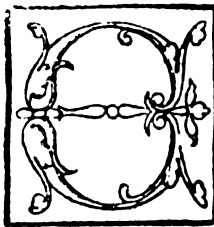
fuesen canónicos del viejo testamēto: y cō diligēte pesquisa balle que el *Genesis/Exodo* &c. Assi mesmo de *Apolar* ay muchos que tienē guardadas escrituras: y yo tēgo al

gunas dellas especialmēte contra *Montano Catafriga* y contra sus pphetissas: que en su tiēpo comēçaron a desuariat.

Libro quinto dela Historia dela Iglesia.

Capto primero.

prologo de Eusebio para recontar las grādes psecuciones dela ygle-
sia: que en este libro se comiençan a
escriuir.



Eleuterio
papa.

Esta sazon el pa-
pa *Soter* acabo su
vida y pōtificado
auiedole ministra-
do por ocho años:
a quiē sucedio *E-*
leuterio: que fue el
dozeno despues de los apostoles a
xvij. años del imperio de *Antoni-*
no *Uero*. En cuyo tiēpo se leuanta-
ron muy crueles psecuciōes cōtra
los nros por alborotos y acusacio-
nes de los pueblos en diuerfas p-
uincias del señorio Romano: tan-
to que en cada lugar padescian mu-
chos millares d martires. Lo qual
se puede claramente ver por las hi-
storias q para auiso de los venide-
ros se escriuierō. Y puesto que en el
proprio libro que yo cōpuse de los
martires antiguos trate de stomas
largamēte: donde juncto con la no-
ticia de las cosas passadas se pue-
de tambien sacar fruto de doctrina:
pero siguiendo el intento del pre-
sente libro tocare en el algunas po-
cas cosas de las muchas: que ay di-
gnas de contar. Porq̃ pues a los
coronistas estrāños esta biē: que re-
cūten las batallas/las victorias/
los arcos triūphales: y canten las
fuertes baxañas de los consules y
magistrados: y las matāças de los

enemigos y de sus ciudadanos: y
pinten en sus historias la turbaciō
dela patria/la de los llantos de las
mugeres y la orfandad d los hijos:
justo es que en esta nra obra que tra-
ta de las cosas que a *Dios* ptenes-
cen: cōtemos las luchas: que la car-
ne por la salud del anima ha pelea-
do: y la guerra cō que varonilmēte
conquisto la ciudad celestial: y pu-
bliquemos las batallas: q vēturo-
samēte acabo por la virtud dela fe:
en las quales no se armo cōtra los
mortales caualleros sino cōtra los
demonios spirituales: ni peleo por
la libertad corporal sino por la no-
bleza del spiritu: no por las posesi-
ciōes de tierra ni señorios de las p-
uincias sino por el reyno de los cie-
los y heredad del parayso/no para
señorear tēporalmēte/sino para re-
cebir eterna corona en seruicio del
rey immortal y *Dios* de todas las
gentes. Pues para referir algo de
lo sobredicho/sea este el principio.
Mobilissimas ciudades de *Frācia*
son *Leon* y *Uiana* por las quales
passa el muy caudaloso río *Roda-*
no: en las quales en estos tiēpos q
vamos cōtādo del impio de *Anto-*
nino vero se acaescierō muchas co-
sas memorables/assi por la cruel-
dad de los pleguidores/como por
el fuerte sufrimēto de los nuestros
Pero sera deleytable oyr las recō-
tadas por la carta que moradores
de las mesmas ciudades escriuierō
a las yglesias de *Asia*: y de *Frigia*
del tenor siguiente.

Capí. ij. Carta d

los martires de Leon y Tiana ciu-
dades de Francia: en que recuētan
su persecucion: y algunos sanctos
señalados.



Des siervos de Christo
moradores de Leon y
Tiana ciudades de frā-
cia a todos los herma-
nos q̄ en Asia y P̄bri-
giatienen la mesma fe y eisperança
de gloria por la redēcion de Chri-
sto. P̄az sea con vosotros gracia y
gloria de dios padre y de Jesu chri-
sto su hijo. La grandeza de nuestra
tribulaciō y la crueldad de los gen-
tiles q̄ en los sanctos martyres exe-
cutan: ni nosotros en p̄sencia pode-
mos cōprehēder: ni menos referir
a otros por cartas. Con todas sus
fuerças nos acometio el enemigo:
esperando q̄ por la terribilidad del
cōbate descubriera portillo: por dō
de entrasse la ciudad de nra fe y pa-
ra esto armo: y enseñaua a sus mini-
stros a cūplir en los siervos de dios
todas artes de crueldad y malicia.
Primero vedando nos la morada
de nuestras pprias casas/ despues
del uso de los baños comunes. De-
ayadelāte mandando/ que no pa-
rezcamos en publico. Finalmen-
te que ni en publico: ni en secreto:
en publico ni por los campos este-
mos en compaña de hombres.
Mas la gracia de Dios/ no nos a-
parta de si: ātes a los mas flacos de
nosotros libra de su poder: y pone
por escudo varōes mas firmes que
colūnas: que por su paciencia pue-
den no solamente sufrir los golpes
del enemigo: mas de su gana salir
le alencuētro y alegremēte ofre-
cerse a los tormentos y injurias/ y a-
uergonçar a los verdugos cāsados
pareciēdoles que por su floxedad

se detienen: segun la p̄uessa lleuan
al Reyno de Chro: p̄regonando cō
sus obras y con la virtud de su sufri-
miento/ lo q̄ el apostol eicrue: que
no son merecedoras las passiones
de este siglo/ dela gloria venidera: q̄
se reuelara en nosotros. Quā ani-
mosamente sufren/ el mueran muc-
ran del pueblo. Y sus baldones y
denuestos tienen por encarecidos
loores. Quan de buena gana es-
peran a ser encarcelados/ y açota-
dos y apedreados/ y todos quan-
tos tormentos inuenta la furia del
pueblo. Finalmēte vn dia cō gran
alboroto estando presente el capi-
tan y todos los p̄ncipales dela ciu-
dad fueron presentes muchos her-
manos/ y llevados ala p̄sencia del
juez: que ala sazón venia de fuera.
Con los quales uso de tanta inhu-
manidad que nadie podia dezir las
formas de penas: que su ferocidad
descubrio. Uno dellos era Elccio
Pagato: el qual con dios y cō los
hombres guardaua perfecta y vera
charidad: cuya vida aun en su iuue-
tud era de todos tan aprouada y en
tanto tenida: que a muchos grauif-
simos viejos era antepuesto. Por
que cōuersaua sin quexa ni agrauio
de alguno en todos los mādamiē-
tos y justicias del señor: y siempre
se ballaua p̄sto y alegre para el ser-
uicio de los siervos de Dios. Este
lleno de santo zelo y seruo: de sp̄ri-
tu viendo que tan duros tormētos
se dauan a los santos: y que contra
todo derecho y razon tantas penas
se inuētauan cōtra las entrañas de
hombres: y tales hōbres no podiē-
do sufrir tāta injusticia demādo au-
diencia para alegar por los excelē-
tes ciudadanos y responder por a-
quellos: cōtra quien ningun crimē
se podia prouar: por q̄ conser el mas
noble/ era tābien el mas enseñado
de toda la su gente. Pero la porfia

Roma: viij.

De siervos
de los chri-
stianos.

Parte primera

da dureza del juez no dio lugar a q̄ hablasse lo que queria: mas solamente le pregunto si el t̄bien era Christiano. A quien respodió con libre y alta voz que christiano era. Dixo el juez: sea puesto en compañía de los presos/ pues se haze su abogado. En lo qual le dio muy honroso titulo: sin saber lo que dezia: porq̄ propriamente (segun dize sant Juā) abogado de los ch̄rianos es Christo J̄esu: a quiē este varō santo imitando increficio ser dōrrado con el mesmo titulo. Antes deste el santo presbitero zacharias por la p̄secucion de su charidad (siguiendo las pisadas de quiē por sus ouejas puso su anima) por defenfiō de la libertad de los fieles padeficio martirio: y assi el vno como el otro seguiran al cordero do quiera que vaya en el Reyno celestial. Pues con tales capitanes efforçandose todo el exercito de los fieles alegremente pierden sus vidas: ante que menoscaben su fe. Verdad es: que algunos flacos y no bastantes para sufrir el peso de los tormētos/ q̄ seran quasi diez en numero: nos dexarō por su cayda gran lloro y gran tristeza: y quebrataron los coraçones de muchos a quien la virtud de los primeros auia animado. De dōde comēcamos todos a temer/ no los dolores mas el incierto fin de cada vno: y mucho mas grauemēte nos affligian las caydas de los nuestros/ q̄ las mesmas heridas. Pero cada día se prēdian otros a quien juzgaua dignos de contar en lugar de los v̄cidos: tanto q̄ en ambas ciudades todos los mas señalados y estimados en virtud (por cuyo tributo e industria se regian las yglesias) estā en la carcel. Entre los q̄ les acaefcio que prēdierō algunos paganos siervos de los n̄ros (porq̄ comunemēte estaua mādado que to-

Alguos del mayaron en los tormentos:

dos se pelq̄sassen y prēdiessen) los quales temiendo los tormētos que veyan dar a sus señores y justiciados por los verdugos (a quiē por consejo del diablo auia sido mādado que los amonestassen) testificaron falsamēte contra los n̄ros delictos abominables: q̄ matauamos niños y los comiamos: y que cometiamos torpedades: que no es licito dezir ni pensar: y q̄ les no es creyble que hōbres en algun tiempo hizieron. Lo qual como se publicasse de nosotros ala gente: todos nos aborrescian y maldezia: aun aquellos que antes desseauan mas templaça en n̄ro tratamiento. Y todos a vna voz comēçarō a bramar y encruelescerse cōtra los christianos. Entonces entēdimos que se cumplia lo q̄ el señor tenia dicho. Tenedran días: quādo qualquiera q̄ os matare/ p̄sara que haze seruicio a dios. De ay adelante sobrepuja todo arte de dezir la terribilidad de los tormētos que a los santos martires se dauā: por h̄ado satanas por la grādeza de la affliccion acabar cō alguno dellos/ q̄ cōfessasse los delictos de q̄ eramos infamados. Para lo qual se juntaron con igual furia el pueblo y juez/ y sus oficiales y la gēte de guerra/ apretādo señaladamente a santo Diacono Euenense/ y a Maturo rezien baptizado: pero muy cōfirmado en la fe/ y a Atallo ciudadano de Pergamos: que fue colūna y sustētaciō de nuestra yglesia a Blandina muger/ en quiē mostro Christo: que las cosas tenidas en poco y despreciadas de los hōbres son por el en mucho estimadas: y que la charidad fortalece por la gracia las cosas que de su natural son flacas. Por que temiendo todos nosotros que Blandina blādecaria: porque era esclaua y de baxo estado: y recclandose su mēte

Los siervos de los christi-
anos leuāron falso testimonio cōtra sus señores.

vi

Libro quinto. Fo. xxxviii.

ma señora: que era del numero de los mártires: que por ventura con vil corazón se dexaria ver de los dolores: y que por la flaqueza del cuerpo a penas tendria fuerzas para sufrir los someros acometimientos: no fue así. La primero desmayaron: y se enflaquecieron las fuerzas de los sayones: que por mandamiento del juez ynos despues de otros se renouaua tanto que dende el alua hasta la tarde todo el día gastaron en sus tormentos: y finalmente se rindieron quando a ella no quedauan carnes/que pudiesen recibir mas heridas. Pero aquella dichosa muger (según despues ella mesma nos descubrio) quantas vezes pronúciaua palabras de confesion: diziendo: *Christiana soy: tantas vezes bolui a su cuerpo las fuerzas perdidas: y cessando por la confesion los dolores tomaua de refresco ala lucha.* Por lo qual conociendo la virtud de aquellas palabras *Christiana soy: mas amenudo y cómo por alegría las pronúciaua: diziendo: Christiana soy: y ningun mal hazemos de los que nos acusan.* Así mesmo el Diacono llamado santo sufrio nuevos linajes de penas/mayores que dezir se pueden: y que es posible sufrir ala humana naturaleza. Pero el varón lleno de Dios tan grande escarnio hizo de sus fieros y ruidosos mordiscos/ que nunca siendo preguntado les quiso declarar de que Ciudad era: ni de que prouincia ni su linaje/ni si quier su nombre: mas siendo preguntado de todas estas cosas a cada vna respondia *Christiano soy: este es mi nombre/este es mi linaje/esta es mi naturaleza: y no soy otra cosa sino Christiano.* De donde a los verdugos su mesmo coraje era tormento: viendo que con tantas heridas no le podian sacar/que manifestasse su apellido. Dado que le ponian placas de hierro y de cobre ardiendo sobre las ingles y en otras partes delicadas del cuerpo: y denueuo las encendian: y así sus carnes con el fuego se derretian: pero su corazón perseveraua entero y constante y sin temor/templando las ardientes llamas del fuego con el agua de la celestial y eterna fuente de vida/que salio del costado de Jhesu. Ya todos los miembros del cuerpo tenia llagados: mas átes en todo su cuerpo tenia vna llaga: y la figura de hombre tenia perdida: tanto que no solo no se podia conocer quien era: mas ni que era: solamente se conocia en el Jhesu christo por su gloriosa confesion: y por la paciencia con que vencía el poder de los enemigos. Esforçaua sus compañeros a sufrir más con exemplo de su passion mostrando a todos en su mesma persona que ninguna cosa ay terrible/a quien Dios ama: y ninguna pena se siente/que se sufre por el desseo del parayso. Pero los oficiales de la maldad no reuerencian la virtud del santo mártir: mas despues de pocos dias pensando que (si estando las llagas hinchadas y tan lastimeras que de solo tocarlas recibiria molestia) le renouassen los tormentos: y otra vez le rompiesen las carnes podridas: y sentiria en su infidelidad: o esperando en el tormento pondria espanto de su fiereza y miedo a todos los otros/boluiéron a atormentarla. Pero todo salio al reues de lo que los malos pensaron: porque por los segunditos tormentos boluió su cuerpo a su primera sanidad y hermosa: y las fuerzas y exercicios de los miembros que la primera crueldad auia quitado/restituyo la segunda: así que los tormentos repetidos no le fueron dolorosos/antes medicí-

Parte primera

nales. Despues desto sacaro a Blá dina (de quien arriba contamos) otra vez al tormento: la qual como estuuiesse medio muerta (como dicen) el pie en la sepultura: en tocándole los primeros golpes (como si la recordaran de profundo sueño) puso su coraçon en la bienaueturança venidera: y como senador q̄ de n̄de lugar alto y publico haze razones al pueblo con tanta auctoridad y seguridad comēço a dezir. **A**uy errados estays o varões: que pensays q̄ comē carnes humanas/ los que por su tēplança dexan de comer carne de animales comederos. Y perseverado por algun rato en su firmeza/ otra vez la boluieró ala cōpañia de los otros presos.

Caplo tercero.

Pro si sigue la sobredicha carta contando de otros martires: y de su maravilloso esfuerço.



Despues que vazio la aljaba de todas sus saetas el enemigo faltado ya linaje de penas: que sobrepujasse la constancia de los martires: hallo el demonio nuevos ardidēs para combatir su fortaleza. Dexolos consumir en la estrechura y humedad de la carcel: cō pesadumbe increíble y apretamiēto de prisiōes metidos en sotanos hondos y escuros: para q̄ allí espirassen por el dolor de las llagas recebidas. Y assi fue que muy muchos desta afflicciō dieron el alma a dios aceptando el señor su fin glorioso. Pero en tanta fatiga nonos fulto el socorro de la gracia soberana: porq̄ algunos otros dado que no menos crueles tormētos auian recebido: de que poco ni mucho se auian curado: en lugar tan contra-

rio a su salud por la virtud diuina cōualecieron y cobraron subita alegría de coraçon y fuerças corporales: no en balde mas para amonestar a los otros la pfeueracia. **M**ayores dolores sentiā los q̄ del dia antes auia sido atormentados: porq̄ aun no se auia mitigado el escozimiēto de las llagas: estos moriā los que cō la fatiga del bedor de la carcel/ y con la estrechura y escuridad/ en que estauan. Uno de los quales fue el bienaueturado **P**hotino obispo de Leon: cuya passion gloriosa no es iusto callar. Porq̄ siendo de edad mayor de nouenta años: y sin fuerças corporales como bōbre de tanta vejez: y quasi a todo el mūdo muerto y solamēte biuo para el amor del martirio fue llevado ala audiencia del juez no guiándole otros mas lleuándole en ombros por que estaua debilitado por los muchos años y largas ēfermedades: cuya ania se auia detenido para q̄ christo triūphasse mas gloriosamente en tan miserable cuerpo. Y puesto el viejo en p̄sencia del pueblo todos ay naboz dixerō **E**ste es el mesmo Christo. Y preguntādole el juez quiē es el dios de los chfianos: respondio. Saber lo has: si fueres digno. Luego se encendio la furia rauiosa de todos: y los q̄ cerca estauā començaron a herirle con puñadas y bofetadas y coces sin acatamiēto de su anciania y auctoridad: y los que estauā apartados arrojauanle qualquiera cosa que a mano hallauan: con que le pudiesen herir: tanto que se tenia por culpado el que de alguna manera no lastimasse al viejo: creyendo que desta manera vengauan a sus dioses. Pero como despues de muchos escarnios y golpes le metiessen medio muerto en la carcel poco despues embio a dios su glorioso spiritu. En la mes-

Libro quinto. Fo. xxxix.

ma affliction hizo con nosotros la benigna mano del señor grande misericordia sin nosotros esperarla / mas concedida por la liberalidad diuina y ordenada por la sabiduria de Christo: que quiso magnificar a sus fieles. Los pleguidores hicieron: lo q̄ no ay memoria que otros hiziesen en los tiempos passados. Todos aq̄llos que primero siendo llamados o puestos a tormento: auia negado la fe / metierō juntamēte en la carcel: y (para q̄ su castigo fuesse sin consuelo) no ya acusados por Chistianos sino por matadores de hombres: y malbechores. Por lo qual tenian los desuētura dos la pena doblada: porque la es perança del descanso y la gloria de su cōfessiō mitigaua a los dolores de los leales: y la charidad d̄ chris to y la gracia del spiritus sancto re creaua su afflictiō: pero a estos su p pria consciēcia fatigaua mas aspe ramēte que los grillos y cadenas y el hedor de la carcel: tanto que en el gesto y en los ojos se diferencia uā de los fieles. Que los santos sa lian ala audiencia o al tormento re gozijados y en sus rostros parescia (no se que) de diuinidad: y sus pri siones los bermoseauā como colla res de perlas: y de la suziedad de la carcel salian olorosissimos a Chri sto y a sus āgeles: y assi mesmos co mo si no vueran estado en carceles mas en jardines. Los otros salia tristes la cabeza baxa / y en sus aca tamientos espantables y sobre to da fealdad disformes. Y a los mes mos gentiles eran escarnio: como fementidos y couardes / que perdi da la lealtad no escapauā de ser ca stigados: porque priuados del ti tulo de chistianos passauan por la pena d̄ adulteros y homicidas. Lo qual viendo los otros mucho mas se animauā: tanto que en siēdo pre

sentados sin deteniēto ni alter cacion affirmauā que eran christia nos. Despues de algunos dias Je su christo los embio pocos a pocos a su padre coronados con guirnal das d̄ diuersas flores por las diuer sas penas de sus martirios: para q̄ de mano del soberano empador co mo caualleros y cēcedores recibies sen las insignias y galardō de su triumpho. Por q̄ Abaturo / y San to / y Atallo / y Blādina en vn dia d̄ fiesta que los gentiles celebrauan: ayuntados millares de gente fue ron puestos en medio del campo. Donde apartando a Abaturo y a Sāto como de nuevo por hauā por todas vias los verdugos instiga dos por las locas bozes del pue blo de quebrātā su paciencia y qui tarles las coronas de la cabeza: pe ro sus coraçones tanto mas se effor cauan: quāto mas cercana sentian la palma del vencimēto: la qual les parescia que ya ya tocauā cō su mano: y la lleuauan leuātada entre los angeles y animas bienauentu radas. Acabadas las diferencias de tormentos y llegado quasi el fin de las fiestas pscuerando immouib les fuerō sentados en sillās d̄ bier ro ardiēdo: donde derrtidas sus carnes p̄mero acotadas y finalmēte cortadas las cabeças despidae ron sus efforçados spiritus. Des pues desto ataron a Blādina a vn tronco estendida a manera de cruz: y assi la dexaron / para que fuesse co mida de bestias: la qual puesta en el madero con sereno y alegre rostro baxa oraciō al señor: suplicādole / a ella diēse firmeza y a los otros sus compañeros pscuerancia: ala qual oracion no poco ayudaua cō exem plo de su gran fortaleza: y poniēdo cōfiança de lo que esta escrito: que los seguidores de las passiones de Christo seran en su compañía jun

Los q̄ auia
negado ro-
davia q̄ da-
uan p̄ ellos:
y tenia la pe-
na doblada

La gloria d̄
los firmes.

Parte primera

ij. Corint. i.

tamēte coronados. Y como ninguna fiera osasse tocar en su cuerpo: pusierola otra vez en la carcel: guardada para mayores luchas y para acabar de desmenuzar la cabeça de la serpiente: y para que entre tanto esforçasse los coraçones de los hermanos: viendo que muger flaca de su linaje y fuerças tãtos linajes de tormētos sobrepunja: y de todos salia vencedora. Atallo fue luego pedido por la grita del pueblo: el qual era noble: pero su mayor dignidad era su perfecta vida: y siempre constante en la fe de Jesu Christo. Y como le sacassen al corro: do toda la gente estaua esperãdo con vn retulo que dezia. Atallo Christiano: comēco a bramar contra el furioso pueblo: pero siēdo el presidente informado que era ciudadano Romano: remetiole a Cesar: mãdando que entre tanto estuuiel se preso a buen recaudo: hasta que llegasse la determinaciō del emperador: para lo que se auia de bazer del y todos los otros. Pero los sanctos martyres detenidos en la carcel no consentian passar el tiempo en balde: mas con alegria de coraçon y con grandeza de fe animauā a los que mas flacos parecian: y antes que ellos saliesse al tablado/ embiauan por sus amonestaciones muchas animas a la gloria. De donde nascia incomparable gozo a la sancta madre yglesia viendo sus hijos/ que al parecer estauan quasi muertos/ ser por el esfuerço de estos restituidos a la vida: y q̄ otros que negando auian sido abortados de su vientre/ otra vez renascian y respiraua en su pecho la fe biua del saluador/ y la esperança de lo que esta escrito: que no quiere dios la muerte del pecador: sino que se cōuierta y biua. Dende a algunos dias lleuogel mãdamiento del Cesar: q̄ los

prinazes fuessen castigados: y los que negassen fuessen sueltos: luego en vn día señalado: que en nra ciudad se baze mercado muy caudaloso ante gran ayūtamiento de gente mãdo el juez aparejar sus estados y traer delãte de si los p̄cios no solo pa exercitar en ellos su crueldad: mas para bazer dellos p̄poso fausto y ganar injusta y vana gloria de los circũstães. Otra vez bueluen las cruces/ otra vez los acotes/ otra vez los tormētos. Y diffinitiuamente mãdo que los q̄ fuessen ballados ciudadanos Romano: fuessē dego llados: los otros echados a las fieras: mas los vnos y los otros con igual generosidad y alegria cãtauā loores al seño: por el fin de sus trabajos. Y muchos de los q̄ antes auian negado/ y no por ello se librarō: segun arriba diximos: dado q̄ entōces los mãdarō soltar: bolgarō antes ser atados con los corderos lleuados al sacrificio: y aptados de la manada de perdicion se jūtaron al rebaño de Christo. Y conociēdo el juez de la causa de aquestos: acaescio que Alexandro de nacion Phrigio medico varon religioso y prudente amado y agradable a todos/ por la bondad de sus costumbres y cordura/ estando en presencia del juez encēdido en amor de dios y zelo de la saluacion de sus hermanos los esforçaua y amonestaua q̄ndose ponian a tormento con señas y mēneios: pero tan osada y tan claramente q̄ los ciegos veyã lo que les auisaua. Y como el pueblo lo viesse: en sañose sobre manera: mayormente viendo que los que antes auian negado/ dauan la buelta: y dieron bozes y quejas contra Alexandro: dijiēdo que por su consejo se boluiã: al qual mando el juez llegar affi. Y preguntãdole quiē era: cō libre boz cōfessos su christiãdad. Por lo qual

Los santos
en la carcel
se esforçauā

Muchos de
los q̄ auian
negado bo
uieron al
martirio.

sin dilació le condeno que le echaf-
sen alas fieras: y enel día figuiente
le hizo sacar con Atallo: a quiē por
agradar al pueblo contra el man-
damiēto del Cesar hizo echar alas
bestias. Pero ninguna delas fieras
llego a hazer mal a algūo de los san-
tos: por lo q̄l los hizo acotar y dar
otros tormētos en medio d̄ todos
y despues delante de todo el pue-
blo degollar. Callo Alexandro en
todas las penas/que ninguna pa-
labra dixo: mas dende el principio
hasta el fin siempre lo vuo entre si y
Dios: y en sus loores se ocupaua y
en continua oració. Pero Atallo
estando enel tormento sobre vn as-
siento de bierro ardiendo y tostado
se sus carnes/ y passando el olor de
ellas por las narizes de los circun-
stantes dixo. Esto me parece: que
es comer carne de hōbres. Pues
porque con tanta ansia pesquisay:
quien haze secretamēte lo que vos:
otros cometey en publico: como
quiera q̄ nosotros ni comemos car-
nes hūanas: ni hazemos algū mal
de los q̄ nos acusay. Y siendo pre-
gūtado: que nombre tiene tu dios:
respōdio. Los que son muchos tie-
nen necesidad de nōbres para ser
conocidos: pero quiē es vno: no tie-
ne necesidad de nōbre determina-
do. Despues destos enel postrero
día delas fiestas sacaron a Blandi-
na con Pontico muchacho su hijo
quasi de q̄nze años: los quales por
mādamiento del juez auian estado
p̄sentes a los tormentos de los pas-
sados: para que vistos aquellos se
atemorizassen. Y puestos en medio
mandaronles que jurassen por los
dioses. A lo qual ellos respondi-
ron. Ningunos dioses ay: por quiē
podamos jurar: y cō otras muchas
palabras injuriarō a los dioses de
los gentiles. Por lo qual creció la
furia del pueblo contra ellos: y sin

cōpassion dela ternura del niño/ ni
respecto dela honestidad dela mu-
ger los passaron por todos los tor-
mentos de vno en otro. Entonces
Pontico tomado siempre mayor
esfuerço por amonestació de su ma-
dre y p̄suerando constante en la fe
del saluador dio al señor su purissi-
mo spiritu. Ya la biēaueturada blā-
dina despues de todos como noble
madre de todos se daua priessa por
seguir los bijos que delante de si
auia embiado ala gloria del mar-
tyrio segura y alegre como si fuera
al talamo de su espolo/ o a combite
de bodas: tāto que en los açotes y
quemádose en las parrillas no dis-
simulaua su alegria: antes mostra-
ua tanto su regozijo como si estuie-
ra a la mesa del rey. Despues fue e-
chada alas bestias: pero ninguna
la toco: de allí inuētaron otro gene-
ro de crueldad. Metida en vna red
pusieronla delante de vn toro feroz
para esto primero agarrochado: el
qual aun q̄ le dio muchos golpes/
y la arastro por el cāpo ningún mal
ni lision le hizo: mas p̄manescio co-
mo siempre cō alegre rostro y cora-
çon firme: y confiada en Christo ha-
blaua siempre conel en su coraçon.
Finalmēte fue llevada al tablado
para ser degollada con gran espan-
to de los malos: q̄ dezian que nūca
hembra se vīo: que tal vuisse sufrir:
do. Cō todo esto aun no se barto la
fiereza de los crueles: porq̄ las co-
stūbres barbaras y ferozes embria-
gadas conel veneno dela antigua
serpiente: no se podian aplicar: an-
tes del sufrimiento de los martires
tomauan materia de mas braueza:
porq̄ se auergōcauan mucho que v-
uiesse tenido los atormentados
mayor virtud para sufrir: que fuer-
cas los atormentadores. Y de aquí
se inflamaua el juez juntamēte cō el
pueblo: para que se cúpliesse lo que

Parte primera

esta escrito. El malo pseuere en su maldad: y el justo pmanezca en su justicia. Pues con sobrado coraje mandaron (cosa nunca oyda) q los cuerpos delos martires fuesen dexados a los perros/ puesta guarda de dia y de noche: para que ninguno mouido a cõpassion cogiesse sus huesos. De manera que si algũ pedaçõ de carne les auia escapado del fuego/ o dela boca delas fieras: y las cabeças cortadas/ y los cuerpos troncos quedauan sin sepultura: y escudriñauan si auia mas que bazer ala inhumana crueldad: contra aquellos que auia salido delos terminos dela vida. Y regozijauan se las gentes magnificãdo sus idolos. Por cuya virtud dezian que se auian vengado de sus enemigos: y si alguno entre ellos auia manso y compassible: dezia. Donde esta su dios: que les aproueche esta nueva religion por la qual pdieron las vidas. Entre ellos passauan estos escarnios: y ètre nosotros auia grã llãto: principalmete porque no podiamos sepultar los cuerpos: porque ni en la soledad dela noche teniamos facultad de arrebatarlos: ni eramos bastantes para sobornar alas guardas con ruego o cõdineiros: tan cuydadosa mete tenian pueydo: que no se diesse sepultura a los buessos desnudos. Despues de algunos dias para quitar nos toda esperãça de auer sus reliquias/ quemarõ los buessos d los santos: y bueltos en ceniza los echaron en el rio Rodano: y desta manera les parescia que acabauan de vencer a nro dios: y quitauã a nosotros la esperança de su resurreciõ. Por q dezian. Esperã estos que algũ tiẽpo se ban de leuãtar delos sepulchros y por esto engañados cõ estavana supsticion se ofrescen a los tormentos y ala muerte: pues agora vea-

Echauã los en la mar para quitar a los christia- nos espança de su resurreccion.

mos si resuscitarã/ y si los podra valer su dios: y librarlos de nras manos. Esto es lo que en aquel tiẽpo passaua en Francia relatado por la carta dela yglesia de Leon: donde podemos conjeturar lo que se bazeria en las otras puinçias.

Capit. iiii. p sigue

la mesma Carta contandola la mãs dumbre y humildad: y otras virtudes delos sobredichos martires.



Ero no me parescio justo dexar lo que en la sobredicha carta se escribe: allende delos tormentos y muertes d los santos. Puestos en tanta gloria auie dotãtas vezes dado testimonio de su fe/ domadas las fieras/ apagados los fuegos/ resfriadas las lamas de hierro ardiẽdo no se oluidauan del exẽplo de Christo: que siẽdo por naturaleza igual al padre/ y de la mesma magestad y gloria se humillo tomãdo forma d sieruo. Por cuya imitaciõ ellos se humillauan tanto: q ni ellos se llamauan martires/ ni cõsentian ser assi llamados: y si alguno por carta o d palabra as si los llamaua/ reprehẽdianle dizie do q tal titulo a solo Jesu christo ptenesce: que solo fue ballado fiel testigo dela vidad: y es primogenito delos muertos y autor dela vida eterna. Y ya q a otros se pueda comunicar este apellido/ a aq llos cõuenes ne que por firme cõfessiõ merecierõ partirse desta vida y llegar ala gloria. Pero nosotros (dezia ellos) vi les y necessitados deseamos: q si qe ra la cõfession dela fe pmanezca en nro coraçõ y lãgua. Y si pediã a los otros hermanos q rogassen a dios por ellos: pa q mereciesen alcãçar las insignias de pfectos martires. Assi q tanta era su bũildad: q siẽdo vidaderamente martires: no psumiã gozar d tal

tal nombre. Pero con los gentiles de otra manera se auian: a los quales mostrauan la generosidad de su anima desdenando sus tribuales y escarnesciendo de sus tormentos. Así q̄ eran entre los hermanos humildes: y con los p̄seguidores magnanimos/ a los suyos mansos/ a los aduersarios terribles/ a Christo inclinados/ al diablo y a sus oficiales altiuos. Humillandose de baxo de la poderosa mano de Dios q̄ agora los ensalça. Abonauã a todos/ acufauã a ninguno: a todos escusauan y a ninguno condenauã: y por sus p̄seguidores hazian oracion con las palabras de su alferes sant Esteuã. Señor no les cuentes este pecado. Lo qual encendia mas el coraje del demonio para hazer les mas cruda guerra: por q̄ por la ardiente charidad q̄ con Christo tenian: alcançauan del virtud para sacar viuos de las entrañas de aquella fiera bestia: los que ya tenia tragados. Y como madres cō sus hijos enfermos/ así ellos se auian cō los tales regalando los mostrãdoles cōpassion orramando por ellos arroyos de lagrimas al todo poderoso señor suplicãdoles: los perdonasse: y así se cūplia. Por q̄ no se tenían por cōtētos en yr solos aq̄lla dichosa jornada: para la ciudad celestial: ni tenían por cūplida la corona de su martirio: cōsiderãdo q̄ quedauan captiuos parte de sus miēbros: que de los reales dela yglesia auia arrebatado el enemigo. Sobre todas las cosas amauan la paz: y nos la encomẽdauã en su partida con la virtud de la paz aparejauã sus animas al martirio: y muriendo la mesma nos procurauã dedar diziendo. La paz y charidad os encomẽdamos: que es el lazo de toda sanridad y perfeccion. No pienso aura do fin puecho tal auiso autorizado con exemplo de tãtos y tã

excelentes varones: contra aq̄llos que a los hermanos se muestran soberuios y ceñudos: si por v̄tura alguno delante del juez titubea: y luego determinã: q̄ se les deuen cerrar las entrañas de la misericordia. Pero boluamos ala carta: donde se refiere otra historia digna de no ser callada. Alcibiades era vno de los q̄ por Christo estauã presos. Este baziavida aspera y muy abstinēte: por que no queria comer otro mantenimiento sino pã con sal: ni beuer sino sola agua. Y el mesmo rigor de penitencia queria guardar en la carcel: delo qual se desconsolauã y escãdalizauã sus hermanos. Y fue reuelado a Atallo despues de su primera confession: q̄ no hazia bien Alcibiades en no vsar de las criaturas que Dios crió: para q̄ los bōbres comiesen: y le diesse gracias escandalizando por esto y entristeciẽdo a sus hermanos. Lo qual sabido por Alcibiades: vuo por bien comer de todo y dar gracias al señor. Por q̄ el mesmo esp̄ritu santo que reuelo al vno: lo que se deuia hazer: puso en la voluntad al otro que ligeramēte lo cūpliesse. Desto no mas. En este tiempo/ de q̄ vamos contãdo: en las partes de Frigia Abontano y Alcibiades y Theodoro vinierõ a ser tenidos de muchos por prophetas: y fue facil engēdrarse en el pueblo tal opinion de ellos: porque avn duraua en la yglesia esp̄ritu de propheta por el don del Esp̄ritu sancto. Sobre lo qual vuo grandes dissensiones entre los fieles: pareciendo a otros lo contrario. Y a esta causa las ylglesias de Francia escriuierõ la carta arriba relatada/ por la amonestacion de los sanctos martires que al fin della se puso de la paz y cōcordia dela yglesia: y para esto autorizaron su amonestacion primero con admirable pacencia y virtud de

Entre los
h̄os humil-
des y cō los
perseguido-
res magna-
nimos.

Actuũ. vii.

Cōuertian a
muchos con
sus orones.

Alcibiades
fazia ã la car-
cel grãde ab-
stinencia.

Avnduraua
ẽ la iḡlia sp̄u
de propheta.

f

Parte primera.

martirio. En la mesma carta al principio della encomendaró la persona al obispo Brenco: que era el portador della con estas palabras. Tu salud en el señor. Deseamos siempre padre Eleutero. Rogamos a nro hermano y compaño Brenco: que te lleuasse estas letras: al qual deseamos que tengas por encomendado: por que fin dubda es remedador de las obras de Christo. Cabiẽ sabemos: que sola la dignidad y oficio a ninguno hazen justo: por lo qual (dado que es venerable por su sacerdocio) pero mucho mas le loamos por el merecimiento de su vida.

Capitulo. v. De

tres varones excelentes Brenco / Panteno / y Clemente Alexandrino. Y de como perseveraua en la yglesia muchas gracias miraglosas del espiritu sancto: y suma las sucesiones de la yglesia Romana hasta este tpo.



La carta sobrepuesta y el tiempo nos ofrescẽ proposito para hablar de Brenco: el qual por el merecimiento de sus virtudes

muerto Photino entre los otros martires frãceses / segun auemos acordado. Brenco sucedio en su lugar en el Obispado de la Ciudad de Leon. Este ballamos: que en su mocedad fue oyente de Policarpo: despues escriuió muchos tractados. En vno de los quales recapitula las sucesiones de la yglesia Romana desde los apostoles hasta su tiempo: en que gouernaua la yglesia Eleutero. Por estas palabras fundada y hedificada la yglesia por el bienauenturado sant Pedro: despues de su martirio fue ordenado obispo de Illa Lino: de quẽ hazem memoria san Pablo en la epistola a Timoteo. A este sucedio Cleto: y a Cleto Clemente. El qual conuerso siem-

pre con los apostoles: y segun que fue por ellos ensenado: conseruo en su memoria como regiente su doctrina y continuamente tenia delante de sus ojos la forma de su magisterio. En cuyo tiempo se leuato no pequeña dissension entre los fieles en corinto: tanto que fue necesario: que Clemente en nombre de la yglesia Romana escriuiesse a los Corintios reformando entre ellos la paz y renouando la fe: que con la discordia se auia estragado especificando en ella la doctrina de los apostoles que poco antes auia oydo de su boca. A Clemente sucedio Euaristo: a Euaristo Alexandro: despues Sisto: despues Teleforo: que padecio illustre martirio: a quien sucedio Iginio: despues Pio: despues Aniceto: despues Soter: que agora en la doxena sucession tiene la dignidad Apostolica: y conserua puras y no falladas las doctrinas y ordenaciones de la verdadera fe: que los apostoles predicaron. Assi mesmo el dicho Brenco en otro libro que escriuió contra los herejes afirma: que en su hedad perseveraua en algũos que eran dignos las gracias del spiritus sancto de la yglesia premitiua. Lo qual cuẽta por estas palabras. Aduy lexos estan estos herejes de resusci-
tar muertos: como resucito nuestro señor por su propio poder: y los apostoles por sus oraciones. Y muchos de los fieles en nuestros tiempos en diuersas yglesias. La sabemos: que muchas vezes ayuntados los fieles en vno con ayunos y oraciones alcançaron: que boluiesse el es-
piritu del muerto: y se leuantasse biuo. Y no podran dezir: que los miraglos de Christo / fueron fingidos ni engafiosos: pues que los propbetas muchos siglos antes anunciaron: que auia de hazer (quando vini-
esse) semejantes obras: en confirma-

Perseuera-
uã en la ygle-
sia grã de
miraglos.

Suma de las
sucesiones
de la yglesia
Romana ha-
sta este tpo.

cion que era hijo de Dios. Y predi-
cando la mesma fe sus discipulos/
en su nombre y por la gracia de el co-
municada/hazen lo mesmo para sa-
lud de los mortales: segun que cada
vno merece a cerca de Dios. Por
que vnos escuchan a los demonios
y tan sanos dexan a los pacientes:
que no solo quedan libres sus cuer-
pos mas saluas sus animas: trayen-
do los a la vnidad de la yglesia. O-
tros resciben sciencia de las cosas
venideras: y veen apariciones o p-
phecia. Otros poniendo las manos
encima de los enfermos los restitu-
yen a su primera sanidad: y (lo que
mas es) algunos resuscitados por
ellos biuieron entre nosotros des-
pues muchos años. Mas para q
me detengo. No ay numero de las
singulares virtudes: que por todo
el mundo se hazen en las yglesias de
Dios/por la gracia y en nombre o
Jesu Christo crucificado por senten-
cia de Poncio Pilato. Las qua-
les hazen no por grageria ni por da-
diuas ni interese: mas assi como re-
cibieron graciosamente la virtud o
Dios assi graciosamente la comuni-
can. Conforme a esto el mesmo do-
tor en otra pte escriue assi. Oymos
de muchos hermanos en la yglesia:
que tienen espiritu de prophecia: y
que por el don del espiritu santo ha-
blan en diuersas lenguas y declaran
abiertamente (quando es menester)
los secretos misterios de Dios. Y
en confirmacion o lo dicho por Ire-
neo hallamos por historias de este
tiempo conuiene saber del imperio
de Antonino: que peleando su her-
mano Marco Aurelio contra los
Alemanes y los Suytianos en ci-
erto dia su exercito peligraba o sed:
y buscando el principe remedio co-
grande congoxa vio vna capitania
de caualleros christianos: los qua-
les hincadas las rodillas (como a

gora costumbramos fazer oracion)
suplicauan a Dios por el remedio
del exercito que perecia: cuyos rue-
gos oyo el señor. Y subitamente co-
tra esperanza o todos descendio o l-
cielo gran tempestad de lluvia: que
barto la sed de los suyos: y desoara-
to los enemigos: que sobre ellos ve-
nian poderosos con muy ei pellos
truenos y rayos. Por lo qual el
Emperador mudo el apellido de la
capitania: y la llamo Fulminea: q
quiere dezir: tempestuosa o rayos.
Lo qual refieren los historiadores
gentiles: ayunque callan: que se hizo
por oraciones de los nuestros: co-
mo suelen desdenar/ o negar todos
los otros miraglos: que de los chri-
stianos sabemos. Pero no faltar o
los nuestros quien hizo dello memo-
ria: porque Tertuliano lo afirma/ y
entre los griegos Apollinar. Ya
vn Tertuliano dize que en sus dias
perseuerauan cartas del Empera-
dor Marco: en que claramente con-
taua la marauilla: y la manera: co-
mo auia acaescido. Hace assi mes-
mo Ireneo relacion en sus libros
de como fueron trasladadas las san-
tas escripturas de Hebreo en len-
gua Griega: diziendo assi. Ante q
el principado Romano preualecie-
se: quando los Asa cedones ayvn po-
sseyan toda la Asia: Ptolomeo hi-
jo de Lago queriendo ensalçar la glo-
ria o la libreria/ que juntaua en Ale-
xandria de todas las escripturas o
los Griegos escriptores antiguos:
pidio a los ciudadanos de Hierusa-
lem que le diessen sus escripturas
Hebreas trasladadas en su lengua
Griega. Por lo qual ellos como
subjectos que eran a los Asa cedo-
nes embiaron le setenta varones sa-
cerdotes ancianos muy enñados
en ambas leguas. Lo qual sin dub-
dase hazia por voluntad y consejo
diuino. Ptolomeo queriendo pro-

Los gentiles
fueñ negar
los miraglos
de los fieles.

Vna capita-
nia de xpa-
nos por ora-
ciones alcan-
so agua del
cielo pa el e-
xercito: q se
cua de sed.

Parte primera.

uar el sentido de cada vno: y juntamente por temor q̄ por ventura que riá en sus malas interpretaciones esconder la verdad d̄ las diuinas escripturas: a parte a cada vno por si: y m̄do q̄ cada vno por su parte interpretassē vnas mesmas escripturas: guardado el mesmo estilo y or̄dē en todos los libros. Despues acabado todos su tráslaciō m̄do lo f̄jutar del áte de si y cōferir en vno lo q̄ apartados auian trasladado. En tōces pareció la gloria de d̄os: y se conocio: q̄ verdaderamēte la escriptura s̄cta era diuina. Por q̄ todos ellos auian escripto vnas mesmas cosas/por vnas mesmas palabras y sentencias y vocablos dēde el p̄ncipio hasta el fin: de tal manera q̄ a vn los gētiles q̄ presentes estauā: conosciéron: q̄ por voluntad d̄ d̄os se auia interpretado. Y no es de maravillar: si la prouidēcia diuina procuro: q̄ assi se hiziesse: pues p̄didas las escripturas estādo el pueblo de los judios captiuo en poder d̄ Nabucodonosor: q̄ndo d̄spues d̄ setēta años los Judios boluierō a su tierra en el tiēpo d̄ Artaxerxes Rey de los Persas: inspiro d̄os a Esdras sacerdote del linaje d̄ Leui: y le dio gracia: pa q̄ reparasse todos los libros de los antiguos prophetas: y restituyesse al pueblo la ley: q̄ por Moysen le auia sido dada. Esto habie de los escriptos de Eireneo. Agora boluiēdo ala ordē d̄ los t̄pos.

Comodo ē perador. Impero Antonino diez y nueue años: y d̄spues de su muerte tuuo el p̄ncipado Lōmodo. En cuyo p̄mero año en Alexādría muerto Agripino d̄spues d̄ doce años q̄ rigio la ygleſia suscedio Juliano. En este tiempo p̄sidia en la escuela d̄ la ygleſia de Alexādría el excelentissimo en toda doctrina y sciencias Panteno. Dende el qual comēço en aquella ygleſia la antigua costūbre: q̄ ha

sta el día de oy se guarda: conuiene saber de tener en la ygleſia maestrescuelas: que enseñen la sagrada sciēcia de las diuinas escripturas varones aprouadissimos en religiō y sabiduria. De los quales (segun diximos) fue el primero fundador y inuentor de este oficio Panteno el q̄l primero auia florecido entre los filosofos llamados Stoycos. Y despues tanto fue su cobdicia de comunicar la diuina sabiduria: que peregrino por todo el mundo a predicar el euangelio alas gētes: que habia las ptes de Oriente estan apartadas en los fines de la tierra: y predicandolo llego hasta la India mas apartada. Donde supo: que el apostol sant Bartolome auia primero plantado en aquella tierra la fe de Jesu christo: y les dexo el euangelio de sant Mateo escripto ē letras Ebraycas: el q̄l hallo allí: y le truxo consigo. En esta y en otras virtudes fue muy esclarecido varon: y su clara doctrina y vida virtuosa acabó en Alexandria con bienauenturado fin: despues de auer enseñado a los presentes con b̄ua boz/ y a los venideros cō muchas escripturas de sabiduria verdadera. Pero no era el solo en aquellos tiempos: el que traya el exercicio sobredicho: porque muchos otros auia: que a imitacion de los sanctos apostoles con la gracia de d̄os y zelo de las animas caminauā por diuersas partes del mundo enseñando a qualesquier gentes ignorantes la fe del euangelio. Despues de el sobredicho Panteno florecio en su dignidad y oficio de la ygleſia Alexādrina Clemente llamado del mesmo nombre: que el Romano successor y discipulo de los apostoles. El qual entre otros maestros que tuuo de la disciplina christiana (de quien el haze relacion) el principal fue su an

Pantheno
mer maestre
escuela de la
iglesia de A
lexandria.

El euāgelio
de s̄ti Mathe
o se hallo en
la India.

tecessor **P**áteno: al qual prefiere a todos los otros diziendo assi. No escriuo estos libros para ostentación o mi ingenio / sino para memoria de la antigüedad y remedio del oluido: porq̃ en ellos se conferue la verdad de las grãdes bazasias: que merecí ver / y palabras diuinas q̃ alcancen a los varones sanctos y bienaventurados: de quien aprendi assi en Achaya / como en Siria / y en Oriēte y mucho mas en Palestina. Dō de su doctrinado de vn varon: que descendia del linaje de los Judios. Pero sobre todo: me enseñó en Alexandria vn maestro: q̃ en virtudes y sciēcia merece ser a todos los otros preferido. Despues del qual como ballado ya el tēzoro escōdido cesse o discurrir a buscar otros mineros. Estos me dexarō como padresa hijo la verdadera doctrina: q̃ ellos recibieron de los sc̃tōs apostoles san Pedro y s̃t̃r Juā y S̃t̃r Iago / y san Pablo. Pero pocos hijos y gualā a sus padres. Alo menos olo dezir q̃ con la ayuda de dios por su mano plātārō en mi coraçō la ṽr̃d̃ de la fe.

Capitul. vi. De

Montano q̃ falsamēte afirmaua: q̃ era p̃feta y o sus viciosas costūbres.



En esta sazon presidia en la yglesia de Hierusalē Marciso: cuya fama duraba hasta ñros tienpos: q̃ nascido en el quinto decimo grado: despues de los q̃ fuerō ordenados del linaje de los hebreos. Porq̃ el primero del linaje de gentiles fue Marco segun arriba diximos / el segundo Cassiano / tercero Publio / quarto Maximo / quinto Juliano / sexto Gayo / septimo otro Juliano / octauo Capiton / noueno Valente / decimo Doliciano. Y pasando otros quatro en medio nascido Marciso: en quiē se cūplierō tre

ynta suceßiones despues de los apostoles. En esta edad floreciō Rodon natural Asiano pero enñado en Roma: segun el cuēta en vn libro de muchos: q̃ escriuio: especialmente cōtra Marcion. Pero el enemigo de la saluacion de los hōbres nūca cessa de cōbatir su fe y religion le uantādo diuerfas beregias por cada lugar. Entre las quales engendro la gran serpiente en Asia y Frigia / digo a Montano o quiē arriba muchas vezes auemos hecho mencion: el qual se afirmaua / que era el espiritu santo. Y con el Prisca y Maximilla. Las quales dezia que erā prophetisas alumbradas por su inspiracion: cuyo origē y principio no sera dañoso saber a los fieles por su cautela y auiso: el q̃ cuenta Apollinar escriuiendo en su reprouaciō. Por estas palabras. El principio desta beregia / que pocos dias ha se leuātō cōtra la yglesia: es este. Ay vna aldea cerca de Asia ciudad o Asia llamada Ardaban: en la qual nascio Montano en tiempo o Graeco gouernador de Asia. Este siēdo nueuamēte conuertido a la fe o x̃po con codicia de obispar dio entrada en su coraçō a los espíritus engañadores: y subitamente como arrebatado fuera o si / y como forçado por el seruo de su sp̃u comēço a hablar a manera de propheta nouedades y doctrinas diuerfas o aq̃llas: que dende tiēpo antiguo la sancta yglesia tiene recebidas. Lo qual viēdo y oyendo los hōbres o su tiempo y sus comarcas / algunos le repteñēdian como a endemoniado e inspirado por el espíritu de error para engañar la gēte. Y forçauāle a q̃ en Math. vij. ninguna manera hablasse: acordādo se o mādamiento y a amenazas del seño / quādo auisa: que se guarden de los falsos prophetas. Otros pēsauan: q̃ era lleno de espíritu sancto

Parte primera.

y de don d'prophecia: y oluidados del auiso del señor daua lugar al falso espíritu. Tanto q' no solamēte le oyante buena gana mas le cōbida uana: q' d'ixesse cosas estrañas. Lo qual se bazia por astucia del demonio: q' desta manera tramaua la perdicion d' muchos hombres mal doctrinados. P'ues viendosse Montano fauorecido y dōrado d'estos sobremanera: junto a s'í dos mugercillas Prisca y Maximilla y hizo las particionetas de su loco espíritu enseñandoles a dezir sus desatinadas blasfemias: pa q' mas facilmente por su persona y por ellas pudiese engañar los hōbres y las mugeres. Dende entōces començo a lla mar bien auenturados a sus seguidores y a eleuantarlos y pararlos huecos con grādes promessas: y algunas vezes reprehendia a algunos: porq' no pareciesse que lisonjeauan a todos. A los q' le dauā credito: amonestaua: que blasfemassen de la yglesia: avnq' ala verdad pocos naturales de Frigia traxo a su error: y de Asia venian muchos catolicos: y disputauan con sus discipulos: y los vencian: y los apartauan de la compaña de los fieles. Llamauan a los catolicos matadores de prophetas: porq' no rescebiā sus locas fantasias: diziēdo que ellos son los prophetas: q' el señor prometio embiar a su pueblo. P'ues respondan Montano y sus mugeres: si son prophetas de Christo: qual d' ellos ha padescido persecucion de los Judios: qual d' ellos ha sido muerto o preso por nombre d' Jhesu: y presentado ante los reyes y presidētes: o qual de ellos fue acorado en las sinagogas de los Judios o qual fue apedreado como Christo anūcio d' los prophetas: q' auia d' embiar. Antes se dize muy al contrario: q' procuran do lo el demonio de quiē erā sopla-

dos: a exemplo de Judas todos se aborcarō en diuersos tiempos: y el maravilloso propheta Theodoro a quien tenian por principal: dizen q' vn dia se le antojo: q' era llevado al cielo: y consintio al espíritu d' error q' le soluiua: y despues de su oido ē alto le d'xo caer: y assi acabó su vida peruerfa con peor fin. Los sanctos y aprouados varones que ala sazō auia señaladamēte zotico obispo d' Cumana y Juliano obispo d' Apamia se pusierō vna vez en refrenar el espíritu baladrō q' hablaua en Maximilla: y mādaro a Themisson q' cerrasse la boca por donde hablaua: y assi fue becho. Y por otras muchas vias los sanctos de aq'lla edad le arguyeron: especialmēte el sobredicho Apollinar mostrando la falsedad de la pphcia de Maximilla q' auia anūciado muy grādes guerras venideras. De lo qual dize assi. Claramēte se praua su mētira: porque treze años ha cūplidos que esta muger murio: y nūca hasta el dia d' oy ē algūa pte se han leuātado guerras ni comunes ni particulares: y no solamente los gentiles mas avn los xpianos por la g'ra de dios perseuerā en paz y sosiego. Y si se q'erē fauorescer diziēdo: q' ha auido muchos martires en su secta: porq' siēdo acoñados en todo lo sobredicho no les queda otro agujero sino blasonar d' sus martires: diziēdo q' este es claro indicio: q' de su pte esta la verdad q' dirā: pues otros muchos herejes tienen assi mesmo martires de su secta. Por vētura por esto diremos: q' son verdaderos. Sabemos q' muchos de los q' se dize Marcionistas han padescido martirio: mas q' verdad o fructo d' martirio puede auer en aquellos: q' no tienē la verdad d' Christo: Antes los sanctos martires q' por defensiō de la verdadera se padescierō: quādo erā llevados

Math. xxiij.

No ay martirio do no ay fe verdadera.

Libro quinto. Fo. xliiij.

de la yglesia al tormēto: si algunos ballauan de la beregia de estos o de otras semejantes se apartauan de ellos: y huyan d su compañía. Segū sabemos: q̄bizieron en Apamia (q̄ esta sentada sobre el río Meandro) Alexandro y Gayo: los quales veniēdo de Eumenia padecieron allí martirio. Contra esta boca blassemia escriuio Miliciades prouādo que ninguno puede ser verdadero propheta: que hable fuera de su iuyzio: como hazia estos desatinados. Escriuio cōtra ellos assi mesmo Apolonio mostrādo la falsedad d sus diuinaciones arguyendo los palabras por palabra: todo quāto afirmauan: donde juntamēte descubrelas viciosas costūbres d aquellos: q̄ se vendian al pueblo por santos assi d auaricia en recebir presentes como de soberuia y altūez: y de juegos a las tablas y dados: y q̄ dauan dinero a logro. Y alas mugeres d deo nestos atauios y a feyres: quales no conūtenē a verdaderas profetisas. Allende de los sobredichos serapion: q̄ despues d Maximo fue obispo de Antiochia escriuio cōtra esta beregia a Pontico y Carico embiandoles otra carta d Apollinaro obispo de Hierapolis en Asia: y en aprouaciō de su carta firmāro Aurelio Cirino martir/ y Aurelio Publio/ y Julio de Delbeto y otros algunos obispos. Esto passaua en Asia y Frigia segū diximos: pero en Roma gouernādo Comodo el impio para delāte la paz d la yglia por toda la tierra: y la p̄dicacion d la palabra de Christo ayūtaua d todas generaciones animas ala fe y conōci miēto del soberano señor. Tanto q̄ en la dicha ciudad muchos varones y illustres y de alto estado cō sus mugeres y hijos y parientes y familia se jūraua ala humilde cōpañia d los ficles. Lo qual miraua el antiguo ad

uersario d la salud humana cō ojos malignos: y no dexō d derramar pte d su pōcōñoso buelgo. La en la ciudad de Roma hizo presentar en iuyzio al illustre Apolonio varon memorable assi por su fe como por su mucha sabiduria en las arres d los philosophos/ por acusaciō d vn bōbre p̄ditissimo: y por q̄ la ley antigua mēte estatuyda por Antonino pio mā daua: q̄ si algūo traxese a iuyzio algūo christiano por solo este título sin otra acusaciō pagasse la pena: q̄ pedia cōtra el acusado (segū arriba diximos) mādō el juez Perenio: q̄ luego desmenuzassen las piernas d aq̄l villisimo bōbre. Pero esto no obstante amonesto a Apolonio: q̄ viesse por escripto la p̄testaciō d su fe: segū q̄ delāte todo el senado la auia rezado graciosamēte: despues d lo qual le fue cortada la cabeça por sentēcia d el senado/ cōforme a las antiguas leyes de los crueles principes. Durāte el p̄ncipado d Comodo murio en Roma Eleutero: d̄spues q̄ vno gouernado la yglesia treze años: a quien sucedio Victor. Y en Alexandria muerto Juliano en el de

lib. liij. ca. iij

Victor papa

Capitul. viij. De
como vn sacerdote llamado Natal fue engañado por los herejes: que se llamasse obispo d su secta: y corregido por dios hizo penitencia.

¶ iij

Parte primera.

Pertinaz em
perador.
Seuero em-
perador.



Quando Comodo impe-
rado treze años murio:
y dho sucessor en el prin-
cipado a Pertinaz: el
q̄l biuió solos seys me-
ses: y dho el imperio a Seuero. En
cuyo tpo florecierō singulares va-
rones eclesiasticos: y illustres en es-
tilo d'escruir. Como fue Heracio
y Maximino/ Ládido/ y Apio/ Ser-
to/ y Arabiano/ y otros infinitos q̄
cōpusierō fructuosas escripturas e
cōdenacion d' diuersas heregias: q̄
brotauā e sus dias. Uno d' los q̄les
redarguyēdo la heregia d' Artemō
(q̄ despues reuerdecio quasi en nra
bedad por Paulo Samosateno)
cuēta vna historia puechosa d' oyr.
Dize assi. Auiēdo gouernado Vic-
tor el pōtificado Romano por diez
años: suscedio zeferino en el nono
año d' l' impio d' Seuero. En este tpo
acaescio vna cosa: q̄ si en Sodoma
acaeciera ante d' su destruyció: crea
q̄ fuera bastāte pa corregir los hom-
bres puerissimos y traerlos a peni-
tencia. Vno en nra ciudad vn sacer-
dot llamado Natal: de q̄n aya yo
tengo memoria: el q̄l fue engañado
por Asclepiodoto y Theodoto dis-
cipulos de Theodoto Coriario: q̄
fue āte d' estos echado d' la cōpañia
dela yglefia por Victor romano pō-
tifice antecessor d' zeferino. Los q̄-
les le assentarō salario d' ciēto y cin-

quēta dineros cada mes: por q̄ sella-
masse obispo d' sussecta. Pero d' spu-
es q̄ se vuo cōcertado con ellos: mu-
chas vezes le amonestaua el señor
por sueños q̄ mirasse por si: y se solta-
se d' llazo: en que estaua. Por q̄ nro
misericordioso dios y señor no q̄ria
pder d' su yglia a q̄l varō q̄ antes mu-
chas vezes siendo por los tiranos
puesto a tormēto auia cōfessado su
nōbre y ofrecido se por el al martirio
Pero el sacerdote ocupado con el
amor d' la dignidad y cobdicia d' su
torpe ganācia hazia poco caso d' las
apariciones y auisos d' l' señor. Has-
ta q̄ toda vna noche fue acorado y
lastimado cō graues llagas por ma-
no de los santos angeles. Entōces
conocio su ceguedad: y leuātādosse
d' mañana vistiose de xerxa: y echo
ceniza sobre su cabeça: y bañado cō
abūdātes lagrimas se echo a los pi-
es d' zeferino pōtifice y d' todos los
p̄sentes: no solamēte clerigos mas
seglares cōfessādo cō mucho: sollo-
cos su pecado y mostrando las hin-
chazones d' las heridas: q̄ por Xpo
antes auia recebido. Tanto q̄ prouo-
co a toda la yglefia a cōpassiō y a to-
dos los circūstātes a d'rramar cō el
lagrimas: y rogar cō grāde instācia
y deuocion a todos que le perdona-
se: y desta manera con grande fari-
ga alcāgo ser recebido ala vnion d' l'
querpo dela yglefia.

Libro sexto dela historia dela

yglefia.

Capitul. j. Dela

religiola niñez de Origenes.



A Empador Se-
uero cōformādose
antes a los crueles
y maluados princi-
pes q̄ a los más
y benignos fatiga-
ua la yglia cō crue-

les psecuciones: y los cauallos de
Xpo hazian marauillosas hazañas
por la cōfessiō d' su se. Aya yormēte
en Alexandria dōdese jūtaua todos
los esforçados guerreros de toda
Egipto y Lebayda como en fauio
la escuela de caualleria: pa ser co-
nados d' immortalidad por su forta-
leza y sufrimiēto d' tēporales tormē-
tos. Entre estos padescio martirio

En este sexto
libro es no-
tado el histo-
riador d' de
mañado en
los loores
de Origenes
en l' cap. Scā
Romana ec-
clesia. v. di. ti

Leonides padre de Origenes: a q̄ en dexo moço d̄ poca hedad. En cū yo coraçō comēço dēde luego a crt arse el amor y cūydado d̄ la ley d̄ dios: del q̄l haremos en esta historia larga relació: pues su merecimēto lo demāda: segun su fama publica a cerca d̄ muchos. Verdad es: q̄ si al guno quisielle cōtar toda la vida de este varō: conuēdria de ocuparse d̄ otras cosas y ē solo esto emplear su trabajo. Por tanto yo no me ofrez co al p̄sente a mas de tocar algunas de tantas cosas: que de el se podriā d̄zir: las quales sabemos por sus escripturas: q̄ hasta n̄fa hedad han lle gado o por agenas historias: q̄ d̄ el se b̄a escripto: dado q̄ si possible me fuera: quisiēra: y fuera justo se escri uierā sus hazañas dēde sus prime ras cunas. En el año de xeno de Se uero/en Alexandria y en toda Egi pto gouernaua Leto la republica por el Cesar: y la yglesia de X̄po re gia Demetrio suscessor de Juliano quādo el fuego de la p̄secuciō ardia sobre tēda manera: y muchos mar tires auia ya sido coronados. Entō ces el n̄fio Origenes t̄a abrazado estaua de cobdicia d̄l martirio: q̄ de su gana se metia en los peligros: t̄a to parecia: seguir el ala muerte y ha zerle fuerça. La q̄l sin dubda uiera alcācado: sino q̄ le guardo dios pa hedificaciō de su yglesia y utilidad de muchos: por la solitud d̄ su ma dre q̄ por muchas vezes le escuso d̄l martirio. Rogādole cō aficiō d̄ ma dre q̄ mirasse por si: y no dicesse tanta angustia: a quiē le auia parido. P̄e ro no obstante sus ruegos cada dia se prouocaua mas al amor d̄l marti rio: mayor mēte quando vio p̄so a su padre: de scādo ser atado con el ala mesma cadena. Y siendo auia da su madre: q̄ cierto dia ante que amane ciessē auia d̄ y Origenes ala audiē cia de los jueces: y a los lugares de

los tormētos creyendo q̄ por pala bras no le podria detener: cō la pia dosa diligēcia d̄ madre busco mane ra para impedirle: y la noche antes fue a su cama: y escōdida mēte le hur to los vestidos: con q̄ podia salir a publico. Viendo el n̄fio: q̄ mas no podia por la cautela d̄ su madre: y q̄ su anima no podia tener sosiego: pu fosse ē hazer cosa estraña d̄ su hedad y dende casa escriuió vna carta a su padre ala carcel haziēdo le saber la astucia d̄ su madre: y pues el mas no podia: q̄ alomenos el p̄seuerasse en lo q̄ auia comēcado: y no boluiesse atras por respeto d̄ su amor. Tales fuerō los juegos d̄ la niñez d̄ Origenes: y tal fue su criāça y ensayos pa q̄ndo mayor: q̄ manifestamēte p̄re nosticauā la grādeza d̄ se y religiō: q̄ auia d̄ tener en su vejez. Dēde en tōces comēço a emplearse todo en liciō d̄ libros sc̄tōs: y exercitarse di ligētissimamēte en la doctrina de la yglesia catolica: por q̄ ayn su padre le auia puesto antes en estos princi pios: primero haziēdole leer arrat os en escriptura sagrada entre los libros d̄ sciēcias seglares: q̄ etōces aprēdia: y amonestādole: q̄ poco a poco se fuesse passando al estudio d̄ las escripturas diuinas: y dexando los otros estudios: y demādādole cada dia cuēta d̄ lo q̄ auia aprēdido lo q̄l el muchacho hazia d̄ buena ga na. Y no se cōtētaua cō solamēte re tener el entēdimiēto d̄ lo platicado por sus maestros: mas passādo d̄lā te mouia q̄stiones a su padre d̄ lo: sē tidos d̄ la sc̄tā escriptura: p̄curādo saber lo q̄ el spiritu sc̄tō q̄so ēcubrir debaxo d̄ la corteza d̄ la letra y el altísimocōsejo d̄ dios manifestado a los hōbres cō palabras humildes. Delo q̄l su padre le mostraua en o jo diziendole que se ponía en mayo res cosas: que conuenian a su tier na hedad: pero regozijauasse en lo

Los estudi os de Origenes.

Quanto del seaua Origenes el martirio.

Parte primera.

secreto: y daua muchas gr̃as a dios porq̃ le auia dado hijo cōtales principios: de quien t̃to biẽ se esperaba. Tanto q̃ muchas vezes durmiẽdo el niño/ su religioso y solícito padre le descubria los pechos: y sintiendo alli a dios encerrado/ le reuerẽciaua como a templo dela diuinidad: y como a carne de su hijo le besaua: y regalaua: llamãdose biẽ auẽturado/ porq̃ tal hijo tenía. Estas y otras cosas semejãtes se cuentan de la niñez de Origenes: basta q̃ su padre fue martirizado. Despues quedãdo con su madre biuda y cō seys hermanos siendo ya de diez y siete años biuiã todos en gran pobreza: porq̃ todas las posesiones y hazie da de su padre (q̃ era gr̃de) se auia confiscado. Pero no le desamparo la diuina prouidencia: porq̃ vna noble y rica matrona le mantuuo mucho tiẽpo/ mouida o por sus claras virtudes/ o por su estudio de letras. La qual semejãtamente sustentaua en su casa a Paulo natural de Antiochia famosissimo defensor dela antigua heregia. En la qual el mancebo Origenes dio clara muestra de su catbolica y fidelissima anima.

Vna matrona mantenia a Origenes.

La caurela de Origenes de no juntarle con vn hereje.

Porque estando forçadamente dentro de vna casa con el varon sobredicho: a quien cōcurria cada hora muchedũbre de gente como a hombre muy sabio no solo dlos erejes mas avn dlos nuestros (porque assi los vnos como los otros le dauã ventaja en sciẽcia) pero Origenes ni por el acatamiento q̃ todos le bazian/ ni por la necesidad (q̃ a mas no poder le juntaua a su conuersaciõ) se pudo inclinar: a que fiquiera comunicarse cõ el en bazer jũtamẽte oraciõ: en tanta reuerẽcia tuuo siẽpre la sancta obseruãcia delas reglas ecclesiasticas: y tan aborrecible le fue la cõpañia dlos herejes/ segũ q̃ despues el lo escriuió en cierta obra suya. Y no

por esto dexaua de exercitarse diligẽtemẽte en el estudio delas sciẽcias: en q̃ su padre le auia dexado impuestro: antes estando buerfano muchas trabajaua: de dõde en los principios fue tan sabio en la gramatica q̃ fue bastãte para enseñarla: y pagar salario con q̃ se sustentasse.

Capitul. ij. Pro

sigue la vida de Origenes especialmente de su gran sabiduria y estrecha pobreza.



Eniẽdo Origenes en Alexandria escuela de gramatica segun el mismo refiere muchos dlos gẽtiles venian a el con desseo de ser por el informados de la doctrina de nuestra fe: a los quales no solamẽte cõuertia de su infidelidad: mas aficionaua a vida perfecta dandoles reglas y ordenaciones de vida religiosa. Delos quales fue vno Plutarco: a quiẽ no solamẽte hizo acabado cristiano: mas le dio esfuerço para padecer por Christo y alcanzar la palma del martirio: q̃ es la cumbre dela cristiandad. El segũdo fue Hieraclas hermano de Plutarco por naturaleza y por cõformidad de virtudes. El qual despues que fue enseñado por Origenes de nuestra fe y sciencia y en pureza de vida: tanto aproueche: que fue elegido pontifice en la yglesia Alexandrina despues de Demetrio. En este tiempo creciendo la rauia delos perseguidores gouernando Alcila en Alexandria y en Egipto: el nombre de Origenes (no auẽdo cumplido. xvij. años) era famosissimo y traydo e boca de todos fieles y no fieles assi en su tierra como en las otras estrãias. Por lo qual auia ganado con todos gran auctoridad para poder no solamẽte esforçar cõ palabras a los santos

Libro sexto. Fo. xlvj.

Origenes el
forçaua ya-
uifaua a los
martires

q̄ estaua presos/mas socorrer y ayu-
dar a muchos: q̄ pereciã por la gra-
uedad delas prisiones y afflicciõ d̄ la
carcel. Y para esto se ballaua mu-
chas vezes presente en las audienci-
as: y dõ de los martires serã puestas
a tormento: y respondia por ellos a
las injustas y d̄suariadas preguntas
de los juezes: ofando t̄o señas y cõ
su rostro auisarles y ponerles esfuer-
ço. Assi mesmo despues de dada cõ-
tra ellos sentenciã/cõ la mesma liber-
tad los acõpañaua hasta el tablado
ya vista de los perseguidores no tẽ-
mía abrazar a los sc̄t̄os quãdo se d̄-
pediã pa la otra vida. Tanto q̄ mu-
chas vezes indignados los gẽtiles
le acometiã: pero por la mano d̄ di-
os se librauã. Nise podria cõtar fa-
cilmente de quãtos y quã grãdes pe-
ligros le amparo la diestra del sobe-
rano assi en este exercicio/ como pre-
dicãdo cõtinoy publicamente. Por
que viẽdo los gẽtiles q̄ por su cõstã-
cia de p̄dicaciõ y por la eficacia de
sus palabras muchos desu secta se
cõuertia a la fe d̄ Christo creciales
la fama contra el: y muchas vezes le
cercarõ en su posada jũtas capitani-
as de gẽte: mas el fauor d̄ dios le li-
bro de sus manos. Y tã curiosissima-
mente y cõ tãta rauia le buscauã: que
en toda Alexandria no auia dõ de se
pudiesse escõder: mas de casa en ca-
sa andaua ecerrãdosse: dõde cõuer-
tia muchos a la religion christiana.
Por q̄ su doctrina tomaua fuerça no
solamente de su marauillosa sabidu-
ria/ mas de sus grãdes virtudes y
obras perfectas. Tanto q̄ del se de-
zia. Este es quiẽ tiene las palabras
conformes a la vida: y la vida cõfor-
me a las palabras: por q̄ lo q̄ enseña
obra: y lo q̄ obra: enseña. Y sobre to-
do le fauorecia la diuina gracia: q̄
daua virtud a su lengua: y le esforça-
ua a hazer obras dignas de imitaci-
õn. Lo qual viẽdo el obispo Deme-

trio/ y la muchedũbre de gente que
en su auditorio se jũtaua por la gra-
cia de su predicacion: diole la digni-
dad y oficio de maestro escuela: que
despues de los apostoles auia teni-
do el primero. Santheno y el segũ-
do Clemẽte: segun arriba diximos.
En esta lazõ salio a publico cierta es-
criptura de vn doctoz ecclesiastico
llamado Judas: que trataua delas
semanas de Daniel: y por las mu-
chas persecuciones dela yglesia le
parecia: por las grandes p̄secucio-
nes dela yglesia q̄ estaua cercana la
venida del Antichristo: con q̄turbo
mucho los coraçones de los fieles.
Origenes recibido el cargo de do-
ctoz dela yglesia desprecio la escue-
la gramatica: y empleosse todo en
la doctrina ecclesiastica y palabras
d̄ dios. Y todos los libros q̄ tenia
de gẽtiles dio a vn su fiel amigo: cõ-
certãdosse con el: que le diesse cada
dia cierta quãtidad de dinero cada
dia para su mantenimiẽto tan poca
q̄ no pareciesse que atesoraua mas
que fuesse bastãte para sustentar su
vida sin dar pesadũbre a otros. Pe-
ro de tal manera se daua al estudio
d̄ las letras: que no por esso meno-
cabaua el cuydado d̄ las obras: mas
como verdadero christiano reiplã-
deicia en vida y doctrina por bone-
stas y suauescostũbres/ y estrechissi-
ma penitencia. Porque para refre-
nar los impetus d̄ la bedad juvenil
y pa mejor disponer su anima al es-
tudio dela sabiduria de dia y de no-
che se afligia cõ asperezas y ayunos
y vigiliã y cõtinuã liciõ d̄ libros
sanctos: y quãdo alguna bora le es-
toruaua la tirania del sueño: no dor-
mia en cama: q̄ no la tenia: mas so-
bre la tierra d̄nuda satisfazia a la ne-
cessidad corporal. Y ala letra q̄ria
cumplir las palabras del saluador: Luce. x.
donde conseja a sus discipulos: que
no tengã vestidos doblados: ni ani-

Daniel. ix.

La pobreza
y penitencia
de Origenes.

Parte primera.

i. Corin. ix.

No acepta
ua Origen
lo q le daua

den los pies calzados: ni tēgā solitud de su mātēniēto pa el día o mañana. Lo qual todo guardaua estrechamēte: mas que sus fuerças y bedad consentiā. Pero a exēplo d'l apostol: con frio y desnudez castigaua su carne: porq̄ predicādo a los otros/ no vultesse en sí q̄ reprehender. Consejaua semejātemēte a sus discipulos: que renūciassen todas sus posesiones: y remedassen la bienauenturada pobreza de Christo y de sus apostoles. Por estas y otras virtudes era a todos muy agradable y o todos muy amado. En sola vna cosa los entristecia: y enojaua a muchos: que desseando algunos ricos ayudarle de su hacienda a lo menos para su sustētacion: tanto le son tenia en su proposito: que ninguna cosa aceptaua. Porq̄ al iuyzio todos era merecedor de ser de todos seruido y ayudado por su trabajo en la predicaciō d'l euāgelio. Pero el todo lo despreciaba con santa humildad por conseruar su pobre y penitente vida. Tāto q̄ por mucho tiempo anduuo d'scalço: y no beuia vino: ni vso de manjares deleitables: mas de quanto la necesidad corporal le compelia hasta venir a grande la queza y quasi peligro de muerte de dolor de estomago.

Capit. iij. De al-

guos martires discipulos o Origenes y o su vida hasta su sacerdocio.



Esta manera enseñando a sus seguidores los q̄ les auia traydo d'la vna filosofia a la vda d'la sabiduria de xpo contra les exēplos o aspereza y sufrimiēto o trabajos no solamēte los cōfirmaba e la fe: mas los ensayaua y disponia a la fortaleza del martirio: y muchos d'ellos fuerō presos en la persecuciō y alcācarō gloria o martirio. El

primero d'los q̄les fue Plutarcho: de q̄n arriba tocamos. El q̄l siēdo llevado al martirio vto el pueblo: q̄ Origenes no se q̄taua de su lado: y cō sus palabras le animaua. Por lo q̄l toda la gente menuda le comēça a dar golpes: y sin duda acabará o matarle: sino q̄ esta (assi como las otras vezes) le libro dio: por su escōdida puidēcia. Despues o Plutarcho fue el segūdo Sereno: q̄ fue muerto estādo apredidiendo la fe cō proposito o baptizarse/ el tercero Beracides/ el q̄rto Beros reziē baptizado el q̄nto otro Sereno el q̄l o spues o muchos tormētos fue degollado. Quō assi mesmo de su escuela martires no solamēte varones mas algunas mugeres. Delas q̄les vna fue muerta al tpo q̄ rescebía la doctrina d'la fe: ante q̄ fuese baptizada: o qui en el mesmo dize en cierta pte: q̄ fue baptizada cō baptismo o fuego. As si mesmo Poramiena famosissima muger y su mesmo verdugo Basilides. Cuya gliosa fama o vud y fortaleza cō q̄ resplādecio ētre las mugeres y los fuertes varones ba llegado a nra noticia por relaciō dela gēte o aq̄lla puincia. La q̄l nos cuenta: quātos trabajos y persecuciones padescio pmero por cōseruaciō d'su vginidad: o spues quātos y quā cruels tormētos sufrio por cōfessiō d'la verdadera fe: y como finalmēte fue q̄mada en cōpafia o su bōrrada madre Marcella. Dizē assi mesmo: q̄ el tirano juez su martirizadoz llamado Acbila o spues q̄ la fatigo cō muchos tormentos sobre todo la amenaza: q̄ por injuria o su nobleza y o su castidad/ o la ētregaría a cruels verdugos: q̄ la o spedaçassen/ o a sus zissimos ruñanes/ q̄ la desfacatañen y siēdo preguntada qual destas cosas escogia: respōdio al tirano tales palabras: q̄ segū el fuero y leyes d'los romanos se juzgarō por blasse

Libro sexto Fo. xlvij.

mas: por lo qual sin dtenimiêto fue cōdenada a muerte. Y como Basili des vno delos executores de su sentencia la lleuasse al tablado: y viesse grã muchedũbre d hōbres defonestos q̃ la seguiã: y escarneciã cō palabras torpes mouido a cōpassion hizo apartar: a los q̃ atreuidamēte llegauã a ella. Luya aficiō z intēcion religiosa viendo Potamiena le dixo. Sey cierto: q̃ despues q̃ yo llegue a mi seño. Sin tardança te embiare el galardō d̃sta buena obra. Y llegãdo al lugar d̃terminado sufrio cōstãtemēte el tozmēto d̃ pezhiru: endo d̃rramada poco a poco por todos sus miēbros: y d̃sta manera la biēauēturada virgē d̃xo la morada de tierra: y tomola en el cielo. No d̃spues d̃ muchos dias encierto negocio q̃ acaescio: demãdaron a Basili des: q̃ jurasse por los dioses: y el respōdio: que no le era licito jurar por los dioses: por q̃ era christiano: y a vnq̃ publicamēte lo dixo: creyã q̃ lo dezia burlãdo. Pero viēdo despues q̃ cōstãtemēte lo afirmaua: fue lleuado ala audiēcia. Y de alli pseuerãdo en su sc̃trã cōfessiō fue puesto en la carcel. Donde le visitarō los ñfos: y le pregũtarō la causa d̃ tã subita cōuerșiō: a los quales dixo que Potamiena d̃spues d̃ tres dias de su martirio le aparescio de noche: y le puso vna corona sobre su cabeça diziēdo: q̃ auia rogado por el a dios y alcãçado: q̃ se cūpliesse en el lo q̃ esta escripto. Quiē fauoresce al martir: rescebirã el galardō del marty. Los ficles viēdo su pseuerãte cōfessiō prestamēte le baptizarō: y en el dia siguiēte fue martirizado. Semejãtemēte aparescio Potamiena a muchos discipulos d̃ Origenes: q̃ enl̃ t̃po q̃ ella aprēdierō en su escuela: y les traxo coronas de martirio embiadas d̃l rey d̃l cielo. Boluicndo a Origenes/dizesse d̃ el: q̃ profi-

guiedo su magisterio en Alexãdria hizo vna obra: q̃ por ṽtura parece de moço/ y de no maduro iuyzio: pero alomenos fue muestra de p̃fecto y fiel zelo dela castidad. L̃eyo en el euãgelio: q̃ dize el seño: q̃ algunos se castrã por el reyno de dios: creyo q̃ assi al pie dela letra se auia d̃ entēder: por esto desseãdo cōseruar en su p̃sona la virtud dela castidad: y paqtar toda ocasiō de murmurar a los maliciosos. Porq̃ en tiēpo d̃la persecuciō enseñaua algunas vezes en secreto assi a hōbres como a mugeres: puso por obra en si mismo: lo q̃ sonauã las palabras del seño. Lo qual el q̃siera: q̃ permaneciera secreto: porq̃ no pareciera: q̃ queria grã gear lores delos hōbres: pero no se pudo encubrir al obispo Demetrio. El qual se espanto dela ofadia de su coraçō: y despues q̃ vuo loado la grãdeza de su fe y fortaleza d̃ proposito en la virtud: le dixo. Agora a goza pseuera mucho mas enl̃ oficio comēçado de enseñar: pues no q̃da a los aduersarios ocasiō d̃ sospecha Tal fue entōces el parecer de Demetrio: quãdo nosc auia mouido ē su coraçō passiō alguna: q̃ le torciesse a contrario iuyzio: como despues acaescio. Porq̃ viendo la fama del mãcebo tã dilatada: y q̃ en publico y en secreto era loado d̃ todos engēdrosele passiō d̃ envidia: y mouido por ella comēço a vituperar la obra q̃ primero cō grãdes encarecimientos auia aprouado. Mayormente porq̃ iutãdosse en Palestina los señalados y excelētes varones Alexãdro obispo de Hierusalē y Teotisto obispo de Cesarea y viēdo la grã de q̃ dios auia dotado a Origenes pa p̃dicar el euãgelio ordenarō le sacerdote: y vende entōces le juzgarō por digno de mas alto grado: y todos los p̃fetes aprouarō su cōsejo por bueno. Al solo demetrio p̃cso

Granferuor de origenes ala castidad.

Marci.xvi.

Parte primera.

dello: y no ballado otro pecado q̄le
oponer/ denúcio de ella culpa: q̄ siē
do moço cometio: y el siēdo viejo y
obispo escuso con grandes loores.
Pero esto passo despues. En el tiē
po q̄ agora referimos cada día mas
se acrescentaua la estima de Orige-
nes en la yglesia do enseñaua: y su fa-
ma traya d̄ todas partes muchos a
su escuela: a los quales enseñaua (co-
mo el apostol amonestā) en tiēpo y
fuera d̄ tiempo d̄ día y de noche/ pu-
blica y secretamēte: porque (quita-
do el estropieço de delante) podia
proseguir aquel negocio con toda
libertad y confianza.

Capitul. iiii. De

Marciso obispo de Hierusalem/ y d̄
Alexádro elegido miraglosamen-
te obispo de la mesma ciudad.



Antonino e
perador.

Esta sazón murió Se-
uero auiendo gouerna-
do el impio. xviii. años
a quien suscedio su hijo
Antonino En el qual ti-
empo auia muchos señalados va-
rones: que gloriosamēte auia triun-
fado con fiel y costāte cōfessiō: pero
la prouidēcia diuina los auia guar-
dado de la muerte. De los quales
fue Alexádro q̄ sucedio a vn en su vi-
da Marciso obispo de Hierusalē: d̄
quē referire algūa de sus insignes
obras de muchas q̄ avn perseverā
en memoria d̄ sus ciudadanos: y tal
es la obra que cōtamos: q̄ de todas
las otras haze étera fe: a q̄en la oye-
re. Alcaescio vna vez en la solēne vi-
gilias d̄ pascua: q̄ salto azepte pa las
láparas. Y como los ministros se lo
dixessē: mádoles sacar agua y traer
sela: y puesta delāte d̄ s̄ hizo oraciō
y bēdixola: y mádo q̄ la echassen en
las láparas. Entōces subitamēte
(cosa nunca oyda) la naturaleza de
agua se mudo en azepte: y hizo mu-
cho mas claro q̄ antes el resplādor

Boluo Nar-
ciso el agua
cuazcure.

d̄ las láparas. En testimonio deste
miraglo muchos hermaños guarda-
rō d̄ la zeyte hecho d̄ agua: de q̄ avn
nosotros alcācamos alguna reliq̄a
En lo q̄l parescio su grādeza de fe y
dō de miraglos: pero sera biē ver o-
tra su obra no menos loable: dōde
parezca la ppria vtud d̄ su aia. En-
tre otras vtudes d̄ q̄ era dotado: te-
nia grā rectitud y firme cōstācia: en
lo q̄ aprehēdia: q̄ era justicia. Por
lo qual ciertos bōbrezillos conosci-
endose culpados/ y temiēdo q̄ fian-
te el obispo fuessen acusados: no po-
drā escapar del castigo: anticiparō
se cō malicia y jūtados: procurarō
dañar aq̄l: cuyo iuyzio tenia denúci-
ando d̄ el vn d̄icto assaz infame y p̄
judicial a su psona. Jūtaro se sobre
ello juezes: y los acusadores p̄sen-
taron testigos d̄ ellos mesmos los
q̄les cōfirmauā cō juramēto. Ser-
verdad lo q̄ los otros d̄pusieron. Y
vno dellos d̄zia. Sino es vdad yo
sea abrasado: otro d̄zia yo muera a-
tericiado: otro d̄zia yo pierda la vi-
ta d̄ los ojos: sino es verdad: lo q̄ di-
go. Y dado q̄ cō todos estos juramē-
tos ninguno de los fieles lo creya:
porq̄ todos conociā la vida y costū-
bres castissimas d̄ Marciso: pero el
no pudiēdo sufrir la injusticia y mo-
lestia d̄ lo q̄ le auia leuātado: mayor-
mēte porq̄ avn sin esto desseo siēpre
hazer vida solitaria y filosofal: d̄ro
secretamēte la cōpañia d̄ los fieles
y biuio muchos años escōdido en
los desiertos y alq̄rias mas aparta-
das d̄ poblado. Pero la diuina pui-
dēcia no sufrio q̄ preualesciesse mu-
cho tiēpo la falsedad: mas dio la pe-
na a los malos: élas mesmas cosas
a q̄ ellos p̄jurādo se auia ofrescido.
Porq̄ el p̄mer testigo d̄ vna peq̄ña
centella se encendio con toda su ca-
sa: y el y su familia fueron consumi-
dos del fuego. El segundo subita-
mēte se paro amarillo y atericiado

Falso testi-
monio leuā-
tado contra
Narciso.

Castigo de
los falsos tes-
tigos.

Libro segundo. Fo. xiiij.

dende la punta del pie hasta la corona de la cabeza: ni tuuo remedio hasta que espiró. El tercero viendo el castigo de sus consortes y conociendo: que su culpa no auia sido escondida a los ojos del juez poderoso: arrepentido (aunque tarde) se puso en medio del pueblo: y manifestamente confesso por orden: lo que auia verdido. Y tanto tiempo lloro de dia y de noche: que perdio la vista de los ojos. Assi fueron castigados los malos hombres por su fallo testimonio: pero porque Marciso estaua toda via escondido en el desierto: y en lugares tan secretos: que no podia ser hallado: fue forçado a los Obispos de las yglesias vecinas ordenar en su silla otro obispo llamado Dio el qual falleció en breue tiempo: y ordenaró otro llamado Germanio: y despues deste a Gordio. En cuyo tiempo subitamente como embiado del cielo aparecio Marciso: y todo el pueblo con alegría le suplico: que otra vez boluiesse a presidir en su yglesia: porque no se auia menoscabado: antes crecido la afición y estima que de su persona tenían: después que vierón: que siendo inocente no resistio a los falsos acusadores: y que despues auia conuersado tan religiosa y virtuosamente: y viendo assi mismo cumplido en su negocio: lo que el señor tiene dicho muchos siglos. Dexad a mí la vengança: que yo os satisfare. Pero todo esto no obstante porque era ya tan viejo: que no podia bastantemente cumplir con su oficio: vieronle por reuelacion de dios para su coadjutor y compaño a Alexandro: que era Obispo de otra ciudad y natural de Capadocia. El qual en aquellos dias auia venido de su prouincia a Hierusalén a visitar y adorar los sanctos lugares: a quié recibieron los fieles moradores de la ciudad mouido los

dios con toda afición: y benignamente le trataron: tanto que por fuerza de amor y de seruicios le prendieron: y detuuiéron: que no boluiesse a su casa. Y a la sazón que contamos: reuelo dios no solamente al obispo Marciso mas a otros muchos del pueblo: que deuián ordenarle obispo de su yglesia. Y lo que mas es de espantar: el mismo dia que Alexandro auia de entrar en la ciudad saliendo le a rescebir gran muchedumbre de gente: sonó una clarissima voz del cielo: que dixó. Rescebid al obispo: que Dios os embia. Desta manera siendo manifestada a todos la voluntad de Dios los obispos de las ciudades comarcanas informándose de lo que auia pasado le forçarón a que permaneciese en aquella yglesia. De lo qual el mismo Alexandro escriuiendo a los Antiochitas (cuyas cartas yo tengo) hace mención diziendo. Saludaos Marciso: el qual ante que yo començo a regir esta yglesia: y agora puse en mi compañía por vuestras oraciones hasta ciento y diez y seys años de vida: y el 2 yo os rogamus: que tengays entre vosotros cõcordia. Cerca desto baste lo dicho. En esta sazón en Antiochia muerto el obispo Serapion fue cõsagrado Asclepiades: que fue uno del esclarecido numero de los que en presencia de los tiranos auian confesado el nombre de xpo. De cuya eleción hizo memoria el sobredicho Alexandro en la carta que escriuió a los antiochanos: cuyo principio es este. Alexandro siervo y catiuo de jesus xpo ala bienauenturada yglesia de Antiochia salud en el señor. Aliviado ha el saluador mis prisiones: y recreado las angustias de mi carcel: desde el dia que supe: que Asclepiades varón dignissimo fue ordenado obispo de vuestra yglesia sobre lo que os he escrito señores hermanos por el nombre vuestro buen sacerdote varon

Alexandro
miragloso -
mente elegi
do obispo
de hierusalén

Duetero.
xxxiij.

Parte primera.

en todas virtudes muy aprouado: a quien vosotros conoçes: y mien tras mas le conocierdes: le tendre y o por mejor. Al qual detuuimos algun tiẽpo en nra cõpañia: y su pre sencia con ayuda de dios ha confir mado y crescentado el numero de nuestra yglesia &c.

Capitulo.v. De

la gran sabiduria de Origenes/assi en las diuinas escripturas como en las sciencias seglares.



Boza boluamos a con tar de Origenes: por otro nombre llamado Adamacio: el qual (se gun el mesmo escriue encierto lugar) vino ala ciudad de Roma: con desseo que tenia de visi tar la antiq̃ssima yglesia de los Ro manos en tiẽpo que zeferino regia la yglesia. Donde estuuobreue tiẽ po: y boluio a su acostũbrado exer cicio de enseñar en su yglesia d Ale xandria. Y cada dia crecia mas su feruor y cuydado de aprouechar: porq̃ de mas d su grande zelo le ani maua su obispo Demetrio con fauo res y con amonestaciones: que no saltasse a los fieles licion de doctri na sancta. Pero viendo Origenes q̃ no bastauan sus fuerças para exer citarse quanto era razon: en tantas cosas/ conuiene saber. En declarar los misterios profundos y sutiles d la theologia/ y e tratar y declarar las escripturas sagradas/ y en ense ñar los principios dela fe: a los que cada dia de nũuo se conuertian: y q̃ con tantas ocupaciones no le que daua vna hora del dia para su deu ocion y reposo (por que de debien d mañana hasta grã parte dela noche no se vaziaua su camara de vnos q̃ venian: y de otros q̃ punto no se par tiã de su presencia pegados cõ la sa ludable liga dela palabra de dios)

parescio le buẽ consejo juntar apar telos principiantes: y encomẽdar los a vno de sus discipulos varon seguro y suficiente mente enseñado y aprouado por el e todavirtud: lla mado Heraclas/ y tomarle por cõ pañero de su trabajo. Porque era juntamente eloquẽtissimo y d muy graciosa platica y no menos doctri nado en las sciẽcias philosophales. Pues a este dio oficio de poner a los fieles en los primeros trastes d la doctrina Christiana y guardo pa ra si la instruccion de los mas apro uechados. En este tiempo fue con uertido por el Ambrosio varon en linaje y letras famoso. El q̃l siendo seguidor dela heregia de Valenti no/ llego a platicas con Origenes: y por el fue conuencido y alumbra do con el resplandor d la diuina luz y dexadas las tinieblas de sus erro res vino ala claridad dela yglesia. Y como por todo lugar se estẽdia su fama: venian a el d diuersas partes del mundo muchos varones letra dos/ vnos pa disputar con el/ otros con mejor intencion/ para oyr de su boca la vdad y seguirla. Y muchos de los que veniã pertinazes en su se ta o de infidelidad o de heregia: en comunicãdo con el mudauã propo sito: y se cõuertian. Tenia en su escue la tal estilo: que quando ballaua al gun mancebo d los nuestros abil y estudioso: enseñauale los principi os y primeras letras: que los philo sophos suelen enseñar a los suyos. Conuiene saber. El arte de geome tria y arismetica: y la parte de scien cia q̃ pertenesce a disputar. En las quales artes y en las mas subidas era tan esmerado: que los mas afa mados philosophos y en mas alta cumbre constituydos libremẽte cõ fessaua/ q̃ no tenia par. Y como hom bre esperimentado amonestaua a los que las desdẽñauan/ o no las sabian que

La theologia le apue-
cha delas artes liberales
porq̃ todas salieron de-
las santas escrituras.

que estudiassen todas estas artes q̃
llamã liberales y la sciencia de phi-
losophia. Diziendo q̃ en nuestras
santas escrituras se balla la verda-
dera philosophia: y dellas tomarõ
los griegos reglas y principios pa-
ra sus sciencias: y por tanto no ha ð
pder su ðrecho nuestra sagrada doc-
trina: para no aprouecharse y vsar
delas artes: que de ella se tomaron
dado q̃ las ayan atribuydo assilos
philosophos gentiles y hecholaa
su molde. Finalmente de los philo-
sophos que escriuieron: hallamos
muchos testigos de su sabiduria: ð
los quales algũos endereçauan a
el sus libros otros los ponian ðba-
xo de su correcciõ. Otros por esto le
aboreçian y embidiauã: como aq̃l
Porfirio que escriuió contra no-
tros acusãdo ð falsedad n̄ras sagra-
das escrituras. El q̃l veniẽdo atra-
tar de los santos doctores ðclarado
res de la escritura sagrada y llegan-
do a Origenes (porqueno hallo ð
q̃le infamar) hinchos su escritura de
maldiciones y de nuestros: de cosas
que nosotros tenemos por dignissi-
mas de loo algunas verdaderas y
otras fingidas de su malicia segũ su
costumbre. Porque vnã vez le
alaba como a philosopho: y otras
le tacha como christiano: señalada-
mente hablando de las declaracio-
nes spirituales q̃ los sãtos dã ala le-
tra de la santa escritura queriẽdo te-
rriblemente injuriar a Origenes di-
ze assí. El p̄ncipio deste deluorio sa-
lio de vn hõbre: que yo conosco sien-
do chequito: q̃ tenia la cúbre ð toda
doctrina: como parece por los li-
bros que dexopa noticia de los ve-
nideros. Este es Origenes: cuya
excelente gloria es enfalçada entre
los sabios: el qual fue discípulo de
Amonio: q̃ tuuo el primer grado en-
tre los philosophos nuestros ante-
cessores. Pero Origenes quãto a

la sciencia quasi trafformo e siatodo
su maestro: mas quanto ala conuer-
sacion y exercicios de vida fue por
contrario camino. Porq̃ Amonio
siẽdo ðde niño xp̄iano y nascido de
padres christianos: ðspues q̃l' ego
ala edad de rason y toco los ymbra-
les de la philosophia luego se apar-
to a vida mas acertada. Origenes
al cõtrario: siendo pagano y eñe-
do en los estudios de los Griegos
gentiles se aparto a vida barbara ð
los christianos: y con ella niãzillo:
y corrompio su excelente ingenio a-
dornado de las sciencias philosopha-
les engafiado por la blasfema reli-
gion y emboluiendo la resplãdecie-
telumbre de philosophia cõ baras
y fabulosas historias de sus escritu-
ras: y auiendo primero penetrado
todos los secretos de Platõ y ley-
do los libros de Plumenio y ð Cro-
nio y Apolophanes: y Longino/
y Moderato y nichomacho: y pas-
sado otros muchos tratos de los
philosophos Pitagoricos: sin ðrar
los libros ð Cornuto y ð Cheremõ
Estoyco: ð los quales auia cogido
las flores de la sabiduria ð los Grie-
gos: todo lo estrago cõ supersticio-
nes judaycas y ceremonias: y tro-
co la gloria de los philosophos por
doctrinas estrangeras y no vsadas.
Esto escriue Porfirio emboluiẽdo
(como dize) verdades cõ mentiras
Porque en lo que refiere del inge-
nio y sabiduria de Origenes: dize
verdad pero quanto dize: que de la
ley de los gentiles passo ala religiõ
Christiana: y que Amonio de la se-
Christiana passo al error de los gen-
tiles: manifestamente en lo vno y e-
lo otro mintió. Porque Origenes
dende su niñez fue christiano: y den-
de sus abuelos y visabuelos descen-
dio de christianos: porquese segũ refe-
rimos su padre padescio por Chri-
stomartirio. Y Amonio dende q̃ co-

5

Parte primera.

noció la verdad del euágelio siem-
pre la cōseruo hasta la muerte: pue-
to que se daua a los estudios de los
philosophos: como dan testimonio
sus libros: que hasta oy perseveran
marauillosamente compuestos de
nra religion sagrada. **A**yormēte
aquel libro que escriuió: de la cōfor-
midad de **A**dyosen y de nuestro sal-
uador y otros excelentes tratados
de que oy día se aprouechan los fie-
les estudiosos. **D**elo sobredicho pa-
refce por testimonio de los mesmos
enemigos: quan grande fue entre
ellos la estima del saber de **O**rige-
nes. **P**ero porque algūos le repre-
bendian: que se daua mucho a los
estudios seglares: el mesmo respon-
dió/diziendo. **D**espues que me de-
termine dar me a los estudios de la
palabra de dios: dilatandose la fa-
ma de mi nombre: vuo ocasion: pa-
ra que viniessen a mí: y platicasse co-
migo/o preguntando/o cōtradiziē-
do algūos philosophos: y d la mes-
ma manera muchos hereges se ar-
massen contra mí: por tanto me pa-
refcio que deua el cudriñar diligen-
temente las doctrinas de los paga-
nos y errores de los hereges: porq̃
no me hallassen desapercibido: no
sabiendo lo que sus sectas cōtienē.
En lo qual seguí el exemplo de mi
antecesor **P**ant beno varō **A**pos-
tolico: que en las disciplinas de los
Griegos y philosophia florecio so-
bre todos: y de **B**eracla que agora
tiene en **A**lexandria la silla sacerdo-
tal: a quien yo balle oyendo de vn
preceptor philosopho algunos a-
ños: ante que yo començasse: y tãto
es verdad: que no fue por esto repre-
bido: que a vista de todos dexo
el hábito: que átes vsaua: y se vistió
al trage de los philosophos: y del
mesmo vsa agora: y nunca cessa de le-
er los libros de los philosophos.
Prosiguiendo pues **O**rigenes sus

prouechosos exercicios en **A**lexan-
dria vino allí vn cauallero: que tra-
xo cartas del duque d **A**rabia para
el obispo **D**emetrio/ y para el go-
nador que ala sazón era de **E**gipto
en que con toda instancia pedia: q̃
con mucha presteza le embiasen a
Origenes para que le eniesse la
fe de **C**hristo: porq̃ la fama d su exce-
lente estilo y industria d enseñar auia
llegado basta su tierra. **Y** assise hizo
q̃ **O**rigenes por ruego del obispo y
d el go-ñador fue a **A**rabia: predicó
a los **A**rabes: conuertió los: y bol-
uió a su casa. **D**espues d algū tpo le
uátosse grã dissensió en **A**lexãdria
entre los mesmos ciudadanos: de
dōde cōuino q̃ muchos de los mora-
dores se drramassēvnos por vn as
tes y otros por otras. **P**or lo q̃ **O**ri-
genes viēdo deshecha su escuela se
passó a **P**alestina: y hizo assieto en
la ciudad de **C**esarea **D**ōde los o-
bispos le ecargaron el mesmo oficio
de pdicar en la yglefia y de dclarar
las sagradas escrituras: avn antes
q̃ le diessen el sacerdocio: segū pafce
por la carta q̃ **A**lexãdro escriuió
respōdiendo a **D**emetrio: q̃ por esto
le culpaua: dōde dize assi. **Q**uãto a
lo q̃ en tu carta dizes q̃ nunca seruió:
ni se oyo: q̃ estado el obispo presente
predicā hōbre seglar ē la yglefia: no
se porq̃ causa afirmas lo que no es
pues sabemos q̃ es costūbre dōde
q̃ era q̃ hay hōs bastātes pa enseñar
y cōsolar a los fieles: q̃ por los mes-
mos obispos son cōbidados y roga-
dos q̃ platiquen al pueblo: segū ve-
mos q̃ hizo nro hō **M**eo en **L**arã-
dia: donde hizo pdicar a **E**uelpio/
Y celso a **P**aulino en **F**anio/ y **A**tri-
to a **L**eodoto en **S**inandia: y no ay
duda: q̃ lo mesmo se deue hazer en o-
tros lugares: do se hallā hōbres a-
biles pa apuechar cō sus palabras
y doctrinas sana. **P**ero despues que
Origenes estuuó en palestina por

Cōuertio
Origenes
a los **A**rabes

Costūbra-
uā los segla-
res sabios p
dicar de late
de los opos.

Estudiava
Origenes
la philoso-
phia y los
errores de
los hereges
pa cōfudir-
los

algũos dias el obpo Demetrio le è bio arogar: q̄ boluiese alexãdria: y cõ la aficion q̄ solia p̄siguiessẽ su oficio.

Capitulo.vj. De

algũos famosos varones y de algunas susceſsiones de Emperadores y Pontifices.



Loreſcian en eſtos tiempos è diuerſas ygleſias muchos Sabios y eloquentes varones: cuyas cartas q̄ vnosa otros eſcriuiã: ballamos è la libreria de Hieruſalẽ ayũtadas y guardadas por Alexãdro obispo d̄ la ciudat: de q̄en arriba cõtamos. Delasquales (pa confessar la verdad) nos aprouechamos pa eſcreuir toda eſta n̄ra hiſtoria. Entre otros era: yel p̄ncipal d̄ los eſcritores Berillo: q̄ nos dero muchas obras eſcritas: y fue obispo de Boſtra grã ciudat de arabia. Auia eſſo meſmo cartas d̄ otro obispo llama do Hipolito: q̄ tãbiẽ dero obras d̄ ſus manos. Paſſados ſiete años y ſeys meſes d̄l imperio d̄ Antonino el paſſo d̄ ſta vida: y ſuſcediole Macrino: el qual no biuiõ mas d̄ vn año y ſuſcediole otro Antonino. En cuyõmero año murio zeferino põtifice Romano auiendo gouernado la yglia. xviij. años. Deſpues d̄l qual reſcibio ſu ſilla Calisto: y deſpues de auer gouernado la yglia cinco años falleſcio: y ſuſcediole Urbano. Deſpues d̄ Antonino q̄ poſſeyo el imperio quatro años ſuſcedio Alexãdro. En cuyo t̄po murio Aſclepiades obispo de Antiochia aq̄en ſuſcedio Phileto. El empador ſobre dicho Alexandro fue hijo de Phamea xp̄iana matrona ſingularmẽte religiosa. La qual oyda la fama de Origenes (q̄ por todas p̄tes ſonaua haſta las orejas d̄ los p̄cipes) tuuo de ſu perſona gran credito: y

comẽço ardiẽtemẽte deſſear ſu p̄ſencia para gozar por ſi meſma d̄ ſus palabras y doctrina. Y pa eſto embio menſajeros a Antiochia: dõde ala ſazõ eſtaua: rogandole cõtoda reuerencia y humildad como a v̄dadero interprete d̄ la ley diuina: q̄ viniẽſſe do ella q̄ daua eſperãdole. Lo q̄l el puſo por obra: y yẽdo alla ſe d̄tuuo todo el tiẽpo q̄ fue neceſſario pa la doctrina y cõfirmaciõ en la ſe reſcibida no ſolamẽte de ella pero de otros muchos: aquiẽ enſeño. Dõde gano por ſus obras mayor eſtima: q̄ãtes por fama avia ganado. Y q̄n do le pareſcio juſto boluio a Alexãdria a ſu ppia eſcuela. Ya en eſte tiẽpo comẽço Origenes a eſcreuir ſobre la ſagrada eſcritura forçandole a ello por muy cõtinos ruegos Ambroſio: y proueyẽdole copioſa mẽte de todo lo neceſſario y perteneciẽte pa tal exercicio. Por q̄le dio ſiete eſcriuientes: q̄ ſiempre eſtuueſſẽ en ſu ſeruicio y vnõs deſpues de otros ſe remudaſſen: y eſcriuiẽſſen lo q̄ Origenes quaſi ſiẽpre ſin cãſacion otaua. Hizo tãbien q̄ otras tãtas dõzellas diẽstras en eſcreuir le ſiruiẽſſen en el meſmo oficio. Aſſi meſmo le hazia pueer todo lo neceſſario pa ſu mãtenimiẽto. Y por eſto cõtoreligioſa fuerca le demãdaua cada dia atarea de la d̄claraciõ d̄ las eſcrituras. Aloqual el por ſiera mucho mas inclinado: y por zelo d̄ las aias mucho mas trabajaua: por loqual ſe hazia digno: aq̄en tal negocio ſe encargaffe: y a quien ſe deſcubriẽſſẽ los ſecretos miſterios de la ley de dios. Entre tãto Urbano admirãdo el ſacerdocio Romano por ocho años falleſcio: y ſuſcediole Põciãno: y è Antiochia d̄ſpus de Phileto ſuſcedio zebeno. En el qual t̄po fue rogado Origenes por los fieles q̄ morauã en Acaya: q̄ fueſſe a ſu p̄uicia: para reſiſtir aciertos hereges

Comẽço a eſcreuir Origenes y tenia ſiete eſcriuientes y otras tãtas dõzellas q̄ eſcreuiã lo q̄ el notaua.

Macrino
emPerador
Antonino
emperador

Alexandro
emperador

Calisto
papa

Urbano
Papa

Parte primera.

q libremente les corriã la tierra. Al dõde caminãdo y passando forçossa mête por Palestina fue ordenado sacerdote en Cesarea por los obispos puinciales: segun arribatocamos. Pero õ dezir: todo lo q la malicia de los hõbres puerfos mouio cõtra el por embidia dela fama y replãdor de su nõbre: y quãto en su defensa bizierõ los presidẽtes delas yglesias: porq en otro libro de su defension algo copiosamente lo trata mos. Pero el en medio de todas sus psecuciones pseueraua imouible en cõtinaua declaraciõ de los libros diuinos/vn tpo en Alexãdria otro en cesarea: como pesce por sus mismas escrituras. En este tiempo era el año decimo del impio õl príncipe sobredicho: qndo Origenes a daua fuera de Alexãdria y moraua en cesarea õrãdo a Heracla el mas aprouado de sus discipulos por su repetidor en la escuela alexãdrina. Era ala sazõ obispo de cesarea Firmiliano famosissimo entre los obispos natural de capadocia. Este tenia en tãta veneraciõ la doctrina õ Origenes: q nõca le cõsentia partir de su cõpañia. Porq vnas vezes le visitaua: y acõpañaua en su posada pa gozar y ser apuechado de su doctrina: otras vezes le traya a su yglesia paq gozassen de el sus feligreses y miẽtras enseñaua: nõca de dia y õ noche se qtaua de su lado. Lo qual dela mesma manera haziã: qndo podia Alexãdro obispo de Jerusalem y Theoctesto: y a sola su determinaciõ seguiã assi en la exposiciõ dela sagrada escritura como en las qstiones subtiles de theologia. En esta sazõ alexãdro empador murio en el trezeno año de su imperio: aqen suscedio Maximino Cesar. El q por odio q tuuo ala casa de Alexãdro su predecesor mouio psecuciõ contra la yglesia. Y mãdo solamente casti-

Maximino
emperador

gar a los q presidia en las yglas: y a los maestros q enseñauã como a causadores dela cõfusiõ y pseuerancia de los otros. Entõces escriuio Origenes a Ambrosio el libro del martirio: el q l veniẽdo amanos de muchos fue como vn fortissimo muro y aparo de sufe: tãto q psuadidos por el muchos de su gana se ofresciã al tozmẽto. Esta psecuciõ duro tres años: porq no duro mas la vida de Maximino: y en ella fuerõ martirizados grã numero de santos. Maximino suscedio en el impio Gordiano. Encuyo tpo muerto Dociano suscedio en el põtificado dela yglia Romana Antheo: el qual no biuió mas õ vn mes: y dexo la yglia a Fabiano. El q l venia del cãpo cõ algunos amigos suyos: altiẽpo q el pueblo se jũtaua pa elegir põtifice: dõ de auia tã diãflos pesceres (como se suele hazer) votãdo vnos por vno y otros por otro: y no õterminãdo se mas a vna pte q a otra. En esta sazõ llego Fabiano y õtuoõse cõ: ellos pa enq pua el negocio. Entõces por la puidẽcia diuina subitamẽte descendio sobre su cabeça vna paloma del cielo semeiante a aquella: en cuya figura descẽdio el spĩritus sãto sobre la cabeça õl saluador ala ribera de Jordã. Y pontẽdo todos los ojos y la ateciõ en tã grã maranilla: todos cõ vn mesmo spũ fueron mouidos y determinados: q Fabiano era señalado por juyzio de dios por merecedor del sumo sacerdocio: y luego le entronizarõ en la silla apostolica: y le reuerẽciarõ como a vñ dero põtifice. Verdad es q algũos cuẽtã estemilagro õzeferino. Entre tãto murio en Antiochia el obispo beno: aquiẽ suscedio Babilas. En alexãdria muerto de metio suscedio le Heraclas discipulo õ Origenes y su ayudador: como arriba se dixo: por lo q l dexo el cargo q de su maes-

Persecuciõ
de maximino
no por tres
años.

Gordiano
emperador

Auherio
Papa.

Fabiano Pa
pa elegido
marauillosa
mente.

Libro sexto. Fo. li.

tro tenía a Dionisio otro de la misma escuela. Moraua entēces Origenes en Cesarea: dōde concurría innumerable gēte no solo de aqlla religión mas de tierras muy aptadas. q̄ orauā su naturaleza por seguir a origenes: doq̄ era q̄ yua como a seguro adalid del camino del cielo. Delos q̄les fue el famosísimo varō Theodoro: q̄ poco āte de nra edad fue nobilísimo obpo de Pōto: avn q̄ ētre ellos se llamo Gregorio: y con el su bfo Anthenodoro. A los q̄les siēdo macebos saco Origenes de la escuela rethorica: y por su cōsejo dexarō los estudios de sciēcias de humanidad. I por la v̄dadera y diuina philosophia. Los q̄les oyendo del cinco años a puecharō tāto cō resplādor de vida y cōstūbres: q̄ avn siēdo macebos fuerō ābos sacados de la escuela pa obpos ē dos iglias de la puñcia de Pōto. En el mesmo tpo florecio Africano varon muy enseaado en las santas escrituras

Capitū .viij. De

dos epadores padre y hijo xpianos llamados philippos: y del principio de la psecución de la iglia por Decio



Quando Gordiano regilo por seys años el imperio Romano: fallecio y dexo sucesor a philipo cōsubito: t̄bien llamado philipo. El q̄l fue xpiano: y v̄l se cuēta: q̄ en el dia de pascua q̄riēdo j̄ntarse cō los fheles a comulgar fue vedado por el obpo de la ciudad dō de estaua hasta q̄ cōfessasse sus pecados: y estuuiesse primero entre los penitētes el tpo cōstibrado: afirmando q̄ en n̄gūa manera gozaria de los diuinos misterios si primero no biziesse penitēcia de muchas culpas de q̄ estaua infamado: y el empedor recibio de buena gana el mādame to del sacerdote: por la reuerēciay

temor q̄ a dios tenia y su pfecta fe y religión: y assi lo puso por obra. En el tercero año de su impio ē alexātria murio Heracla: en el sexto año de su obispado: y Dionisio rescibio su sacerdocio: en el q̄l tpo siēdo ya Origenes de mas de sesēta años de spues q̄ por largo v̄so y mucho estudio y grāde esperiēcia de las cosas gano grā cōfiāca en la p̄dicación de la palabra de dios pmitio: q̄ fuese escrito por notarios: lo q̄ el de subito p̄dicaua en la iglia: pa lo q̄l nūca auia dado licēcia hasta q̄ la grauedad y anciania de su psona y la autoridad de su tā larga esperiēcia lo pmitierō.

Entōces escriuió ocho volumenes respōdiēdo a Cello philosopho Epicurio: q̄ auia escrito blasfemias cōtra nra religión: y otros muchos tratados y epistolas a di·ssas psonas: q̄ seria largo de cōtar. Passados siete años q̄ philipo go·rno la república Romana. Decio suscedio en el p̄ncipado: el q̄l por la enemistad q̄ tuuo a philipo leuāto grā tēpestad de psecución cōtra la yglia. Por quien fue martirizado en la ciudad de Roma Fabiano sumo p̄tifice: y dexo la silla pontifical a Cornelio. Assimismo en Hierusalē el obpo Alexādro fue otra vez p̄sentado en j̄rjio: y d̄ alli fue lleuado ala carcel siēdo ya muy viejo: y de grā autoridad y canas resplādecietes. El q̄l despues q̄ en muchos tormētos por su firme cōfesiō auia glorificado al señor tra yēdole y lleuādo le amēudo ala audiciēcia del juez: vn dia en el camino por sus dolores y flaca vejez dio el aia a su saluador: aq̄n suscedio en el sacerdocio Mazabanes. En antiochia el obpo Babilas en todos cmejate al sobredicho alexādro bizofin de iudichosa vida en cadenas: despues del q̄l recibio el p̄tificado Fabiano. En esta psecucion se efforço el per·sio demonio cō todos sus exercicio

creuianse los terminos de Origenes.

Decio emperador

Fabiano Papamartir aquiē suscedio Cornelio.

Philipo epador xpiano

La cōfesiō ante dela comunión

Parte primera

y cō astutos ardides cōtra origenes y cō grā porfia cōbatio su fortaleza. Tāto q̄ sobretodos q̄ntos ē aquel t̄po fuerō p̄fos por el nōbre de xp̄o: sufrio nueueos tormētos y linajes d̄ penas nunca oydas. Por q̄ assi como en la doctrina dela se era sobre todos señalado: assi cōtra el assesta uasus tiros el furor del ad̄sario atormentádole con mil muertes y no tōcediédole vna q̄ el mucho dessea ua: pcurádo el perseguidor cō grā cuydado q̄ siēp muriessey nūca su pena cessasse. Delo q̄l escriuió muchas cartas llenas de lagrimas mouedoras a cōpassion.

Capitu. viij. De

muchos fuertes martires hōbres y mugeres martirizados por Decio con diuersos tormentos.



El mismo t̄po respládecio por clara cōfessiō muchas vezes manifestada ate el tirano Dionisio obispo de Alexandria: segū q̄ por sus cartas ballamos fielmente relatado. Señaladamente se refiere de el q̄ dixo a sus p̄seguidores: paq̄ trabajays en p̄segnirme. Quitadme la cabeça d̄ los ombros por quien t̄ta agonía teneys: y lleuadla por p̄cioso p̄sente al tirano: q̄ os embia. Pero dexadas a p̄te sus passiones escriuió a Fabiano obpo de antiochia de los otros martires q̄ con el padescieron desta manera. No comēço cōtra nosotros la furia dela p̄secuciō por mādamiēto d̄l cesar: mas vn año entero ātes q̄ se publicasse el edicto imperial denfācō denaciō: se anticipo en n̄ra ciudad el ministro d̄ los d̄monios llamado Diuino leuātādo cōtra nosotros el pueblo supersticioso. Y por el se encēdio toda la muchedūbre dela gēte: de tal manera q̄ tenia sed insaciable d̄ la iangre d̄ los xp̄ianos. Ante d̄ to

dos prendierō vn religioso viejo llamado Apetrano: aq̄en mādaron: q̄ pronúciasse palabras blasfemas: lo q̄l como el rehusasse: q̄bzātārōle todo el cuerpo miēbro a miēbro y jalarō sus ojos y todo el rostro con cascadas agudas: y assi le sacarō fuera de la ciudad: donde apedradas acabarō d̄ sacar el spiritu q̄ le auia q̄dado. Despues destelleuarō a sacrificar a sus y dolos vna noble dueña llamada Lōrba y como ella no solo cōtra dixessemas maldixessey sus dioses sata rōlapoz los pies: y por las calles d̄ la ciudad la traxerō arrastrādo: y con tal linage de tormēto cruel y deslōrado acabarō su vida. Dēde ay adelante todos a perdō herido cntrādo por las casas d̄ los xp̄ianos saq̄auā y destroçauā como crueles enemigos todas sus baziādas: tāto q̄ despues de auer robado lo q̄ ballauā d̄ p̄cio: lo demas sacauā ala calle: y le ponīā fuego. Pero los n̄ros cō alegria sufrierō la destruyciō d̄ sus bienes: assi como el apostol dize de los santos antiguos. Entre otros p̄redierō ala biē auēturada y de grāde admiraciō virgē āciana Apolonia aq̄en primero sacarō los diētes: despues baziendo vna grāde boguera la amenazauan: q̄ la q̄marīā bīua: si con ellos no blasfemaua de christo. Ella espero q̄ el fuego se encēdiessse y viēdo subir la llama alta y d̄spues de vn pequeño espacio de deliberaciō subitamente se descabullo d̄ las manos de los d̄dugos: y se metio en el fuego: con q̄ pensauā espātarla. Delo q̄l se marauillarō: y afretaron los authores de crueldad: por q̄ vierō ala muger mas ligera pa a cometer su tormento: q̄ ellos pa executar su malicia. Assi mesmo p̄ndierō ē su casa a serapiō: y primero le descoyūtarō sus miēbros: y luego le despenarō delo mas alto de su casa. Aningūo de los n̄ros era p̄mitido passar

Hebre. x.
Apolonia
martir y vir
gen anciana

Libro setimo Fo. liij.

por las calles publicas: ni pefcer en las plaças: ni de dia ni de noche les era seguro salir de sus casas: porq̃ en fiendo algũo visto por los infieles/ luego todo el pueblo se alborotaua demandado abozes q̃ le q̃massen: o arastrassen por la ciudad. Pero ocaecio al tpo q̃ tãtos males se baziã: y cada dia se acrefcetauã: q̃ entre ellos mismo se leuãto dissensio y cõtienda: y miẽtras ellos entre si se alãcauã: vno lugar de respirar a los fieles. Mas no duró mucho tpo su aliuio: porq̃ en esta sazõ llegarõ los edictos impiales llenos d̃ crueldad: y tã inhumanos q̃ como el saluador dixo: si possible fuera: se escãdalizarã a vn los escogidos. Delo q̃l todos se atemorizauã: y algũos d̃ los nobles se ofrescieron a sacrificar a los y dolo de su volũtad: otros siẽdo traydos ajuysio: otros siẽdo manifestados por sus familiares cõfentiã en los abominables sacrificios. Algũos d̃ ellos amarillos y tẽblãdo parecian mas: q̃ y uan a ser sacrificados: q̃ a sacrificar: tãto q̃ d̃ el mismo pueblo q̃ los miraua: erã escarnescidos: viẽdo q̃ huyẽdo d̃ la muerte y uã ya muertos de miedo. Otros vno: que tã de su ergõ cadamẽte llegauã a los altares: q̃ nõ temia afirmar: q̃ nunca a uia sido xpianos: estos erã d̃ aq̃llos de q̃en el seño dixo. Los hombres muy hazedados cõ dificultad se saluã. Los otros pobrezillos siguiẽdo su exẽplo: o se y uan tras ellos al despeñadero: o alomenos huyan. Delos q̃les algũos siẽdo alcãçados y presos vnos en viẽdo la cara del juez negauã la fe: otros primero sufrã algũos tormẽtos: y al fin d̃ seziã. Pero derribados estos leuãto d̃ios otros muchos: q̃ pseuerauã como columnas d̃ azeros ostendidos por el spũ del seño: los q̃les por la vtrud q̃ de d̃ios recibierõ: y por el merecimiento de su fe ṽcierõ maravillosas

batallas empfencia de d̃ios y d̃ sus ágeles y de los hõbres. De q̃en fue alferes Luciano: a vn q̃ tã gotoso/ q̃ no podia a dar ni tenerse en los pies mas sobrevna silla el y los q̃ le lleuauã: fuerõ p̃sentados al juez. De los q̃les el vno nego: el otro llamado Euno pseuero en la cõfessio d̃ Jesu xpo cõ el santo viejo: y abos fueron puestos sobre sendos camellos: y por toda la ciudad los traxerõ acotando crudelissimamẽte: hasta q̃ sobre los mismos camellos espirarõ. Liẽdo vn cauallero q̃ se hallo p̃sente q̃ algũos q̃ria maltratar sus cuerpos muertos: lcs resistio: por lo q̃l se leuãto cõtra el la grita de el pueblo y p̃sentado al juez: donde se mostro nõ menos valiẽte e la guerra d̃ xpo q̃ en la caualleria del mũdo: assi q̃ pseuerãdo e su lealtad fue descabaçado. Assi mesmo otro varõ llamado Abachario d̃ generaciõ Libico siẽdo cõ muchas razones amonestado por el juez q̃ negasse: y pseuerãdo fuerte en la cõfessio de la fe/ al fin fue q̃mado viuo. De la misma manera Epimacho y Alexãdro despues d̃ muchos tormẽtos y d̃ largo tpo de carcel p̃manesciẽdo cõstãtissimos e la fe fuerõ abos q̃mados. Cõ los q̃les jũtamẽte padescierõ q̃tro mugeres. Una fue la santa Agẽ Amonaria: cõ la q̃l porfio mucho el juez cõ grãdes tormẽtos: q̃nto mas firmela via: poquanto el mas porfiauã: tanto ella mas se cõfirmaua diziẽdo: q̃ ningũa cosa haria: de q̃ntas era mandada. Finalmẽte fue mandada degollar. La segũda fue Mercuria vieja venerable madre d̃ muchos bijos: los q̃les pospuso por xpo: las otras dos fueron Dionisia y otra Amonaria: las q̃les mostrando varonil fortaleza delãte d̃ juez y auergõcãdo se el de ser ṽciedo por mugeres: fuerõ afitgidas cõ linajes de tormẽtos nõ caõdos: y de todos fue el remate

¶ iiii

Mat. xxix.

Muchos cristianos con grandes sacrificaron mayormente los ricos.

Mat. xix.

Otros muchos pmanescieron fuertes.

Parte primera

la espada. Fueró semejáteme pñe-
tados al juez Heró y Arsino y Esi-
dro egipcianos con Dioscoro mu-
chacho de .xxv. años aqñ primero q
alos otros acometio el juez como fa-
cil de doblegar por su edad tierna: y
viendo qñi cō regalos ni con açotes
boluia atras acreceto los tormētos.
Despues mado despedaçar a los o-
tros cō terrible crueldad: enqñen ba-
llo las mesmas armas y esfuerço.
Por lo qñ mado qmar a estos: y alñi
ño Dioscoro marauillãdose de sus
varoniles y prudentes respuestas
mado de tener: esperando que alñi
por la ternura d su edad se domaria:
Lo qual nos fue concedido no por
la compassion del tirano: sino por la
prouidencia diuina: porque agora
le tenemos biuo dexado para cōsue-
lo y confirmacion del pueblo Chris-
tiano. Fue tambien acusado otro E-
gipciano llamado Hemefio prime-
ro por ladrón y pareciendo la false-
dad dela acusacion: fue denunciado:
q era Christiano. Con este vso el ju-
ez d toda crueldad: y despues de to-
dos los tormentos mando: que en
la mesma audiencia del juez fuesse
justiciado entre ladrones: no sabie-
do la gloria que al martir daua: e ha-
zerle morir entre ladrones a semeja-
ça de Christo. Estaua presente grã
muchedumbre de caualleros: seña-
ladamente Amō y zenon y Ptolo-
meo y el muy noble y açiano Theo-
philo: los quales viendo atormentar
vn Christiano: que estaua quasi
apunto de negar: rompian sesus en
trañas y con los ojos y cō el rostro
por señas procurauan sostener al q
cō flaqueza bā balcaua. E los tormē-
tos: algunas vezes estendiã las ma-
nos otras inclinauã el cuerpo: para
enderezar al q se acoraua: por lo qñ

los juezes pusiero en ellos los ojos
y en su semblãte y meneos conocie-
rō quiẽ erã: pero antes q el pueblo
leuãtasse la grita costũbrada ellos
se pusiero e medio protestãdo: q erã
christianos. Por cuya osadia se hi-
zo tal mudãça: que los enemigos te-
mierō: y los nùestros se eliozcaron:
viendo q lo que a otros trabajauã la
car por tormētos: ellos de su volun-
tad cōfessauã: y las muertes cō q asu-
pecer se vëgauã los nños abraçauã
como bienes dleytables. Desta ma-
nera triũphaua dios por sus santos.
Pero no es justo callar la bazaña d
Sariō: el qñ siendo mayor domo de
vn hōbre poderoso fue mado por
su amo q ofresciessse sacrificio a sus
dolos: y como rebusasse: primero le
forçaua cō amenazas: despues le q-
ria ablãdar cō balagos: y menospçi-
ando assilo vno como lo otro le a-
ttauessarō vna vara muy aguda por
medio del cuerpo: y assi espiró. De-
xo de cōtar qñtos millares de chris-
tianos perdidos por los desiertos
fuerō cōsumidos de hãbre y de sed y
de frío y de enfermedades: y otros
muertos de saltadores: y otros co-
midos de bestias a ymitaciō de los
ãtiguos santos y prophetas d dios
segũ dellos cuẽta sant Pablo. En
tre estos: el viejo Lheremō obispo
d Filopolis ciudad d Egipto cō su
anciana muger se escōdio enilmōte
Arabico: y nunca mas bōbre le vió
y entrãdo buscarle muchas vezes
algũos hermanos despues de ãdar
por diuersas partes ellos tãbiẽ alla
se qdarō: de manera q ni sus cadaue-
ras bā podido ser halladas. Todo
esto te he contado muy amado her-
mano no sin causa: por q justo es q se
pas las bazañas: q hizierō los mar-
tires por la gloria de Christo.

zenō Pholo-
meo y Theo-
philo el for-
gauã los mar-
tires.

Hebre. xl.
Muchos san-
tos pñidos
por los desi-
ertos y comi-
dos d bes-
tias.

Libro septimo dela historia de la yglesia.

Libro setimo Fo. liij.

Capítulo .j. De

la persecució dela yglefia por Vale-
riano el q̄l primero fauorescio a los
xp̄ianos: y por mal cōsejo despues
los p̄siguió dōde muchos señalados
varones padescieron.



Prouechar nos
demos en este seti-
mo libro d̄ n̄ra his-
toria/delas escri-
turas d̄l clarissimo
entre los obispos
Dionisio. Dōde

hallamos: q̄ despues de administra-
do el impio Romano no dos años
cūplidos fue muerto Decio junta-
mēte cō sus hijos: al q̄l sucedió Ga-
llo. En cūyo t̄po murio Origenes d̄
edad d̄ setenta años no biē cūplidos
deste ēperador Gallo escriue el so-
bredicho dionisio a Hermamonto
diziēdo. Gallo ni escarmēto: ni supo
guardarse del mal d̄ Decio: āte tro-
peço ē la mesma piedra: por q̄ flores-
ciēdo al principio su reyno y suscedi-
endo letodas las cosas p̄speramē-
te de ay adelāte comēço a p̄seguir a
los santos varones: q̄ suplicauā al
soberano señor por la paz y sosiego
de su impio y conellos desterro jun-
tamēte la q̄etud y p̄speridad: q̄ an-
testenia. En este t̄po padescieron
Lipriano obispo de cartago: y Co-
nelio Romano p̄t̄fice ābos exce-
lētes ē f̄xtudes y religiō: d̄spues de
cuya muerte q̄ fue auitēdo ca si tres a-
ños administrado la ygha. Lucio re-
cibio la silla p̄t̄fical: aq̄en suscedio
Stephano despues de ocho meses.
Stephano assi mesmo ē breue tiēpo
cōuiene saber en dos años cōcluyo
su pontificado: al q̄l suscedio Xisto.
Gallo ēperador en dos años no cū-
plidos acabo la vida y el impio: des-
pues del q̄ rescibio el p̄ncipado Va-
leriano cō su hijo Galieno: de q̄en es-
criue el sobredicho Dionisio estas

palabras. En las reuelaciōes d̄l a-
postol sant Juā leemos escrito: fue
le dada lēgua: con q̄ hablasse blasfe-
mias: y fue le dado poder por espa-
cio de q̄renta y dos meses. Ambas
cosas se cūplierō ē Valeriano. Da-
do q̄ al principio marauillosamente
fue benino y humano cō los siervos
de dios. Pero fue despues estraga-
do: y derribado dela firmeza dela v-
tud por vn mal doctor maestro y prin-
cipe de los ēcātadores Egipcianos.
El q̄l le cōsejo: q̄ mandasse p̄seguir y
matar a los varones justos y santos
como a enemigos y d̄struydores d̄l
arte Magica aq̄en el principe sea-
uia sujetado. Por q̄ ciertamēte a-
uia entōces: y a vn p̄seuerā muchos
q̄ por v̄tud d̄ sus m̄recimiētos po-
dā desbazer los engaños y encāta-
ciones d̄l d̄monio: y Valeriano pa-
celebrar sus abominables fiestas y
suzios misterios bazia degollar ni-
ños y muchachos orfanādo los pa-
dres de sus hijos: y curiosamēte mī-
raua las v̄enas y cuerdas d̄ sus tier-
nas entrañas: y buscava palabras ē
los cuerpos d̄ q̄en d̄sterraua la vida.
Pero diole dios p̄sto el castigo de
sus maldades ca fue p̄sto por lo; bar-
baros: los q̄les le facarō los ojos y
deste dolor murio. Cuenta assi mes-
mo Dionisio sus p̄pias passiones: y
quantas tribubulaciones padescio
ē su p̄secució escriuiēdo a vn obispo
llamado Germano q̄ (segū p̄sece) le
roya su fama: dōde relata el p̄cesso:
q̄ cōtra el se hizo y sus respuestas de
lāte Emiliano p̄sidēte: y como afir-
mādo q̄ vn solo dios se ba d̄ adorar:
el q̄l es hazedor d̄l cielo y d̄ la tierra
y q̄ todos los otros q̄ se llaman dio-
les: no lo sen: ni deue ser adorados
fue desterrado y puesto en vn casti-
llo: q̄ estaua en el desierto llamado
Cefro: el q̄l de p̄posito fue escogido
por q̄ los moradores d̄ aq̄lla comar-
ca erā gētiles y muy dados a supsti-

Valeriano
fue ēgañado
por vn mal
doctor.

Murio p̄sto
y facados
los ojos.

Gallo empe-
rador.

Cornelio pa-
pa y Cipano
ob̄po de car-
tago marti-
res.

Lucio.
Stephano.
Xisto.
Pap̄as.
Apoca. xij.
Valeriano y
Galieno em-
peradores

Parte primera

Grā pre de
vn pueblo
barbaro se
conuicio.

ciones de los ydolos. Los q̄les al principio le recibierō como enemigos: y le tratarō inhumanamēte: po despues comēçado el santo varō poco apoco por la gr̄ia d̄ dios a sēbrar ē la tierra d̄ sierra la palabra d̄ l̄ señor gr̄a pte de aq̄l pueblo barbaro y cruel dexados los ydolos se cōuertio: a dios verdadero: y se lo metio al yugo d̄ J̄esu x̄po. Lo q̄l sabido por los paganos fue llevado a otro lugar vezino de Alex̄adria: mas yermo d̄ moradores y de gente: q̄ labraie la tierra. Pero estādo cercano de n̄ro pueblo los fieles como ouejas atra ydas por el olor d̄ su pastor muchas vezes le visitauā: y por su elfuerçose baziā mas alegre y mas fuertes para sufrir las psecuciones. Por lo q̄lo travez fue llevado Dionisio y con el Gayo y Pedro cō vna capitania d̄ gēte afligidos atados cō cadenas aciertō lugar despoblado de la prouincia de Libia: y alli andados tres dias por el desierto los s̄xarō apolados en el lugar mas seco y esteril para qualq̄er prouecho y v̄so de bombres llamado Aparetonio. Haze asī mismo mēciō de Maximo p̄bitero y Demetrio / y Dioscoro / y Lucio / y Faustino / y Aq̄la varc es esclarecidos: e insigne: por titulo d̄ cōfessiō. J̄utamēte d̄ algūos diaconos: q̄ fuerō desterrados alas ilas: dōde algūos murierō de las llagas recibidas en los tormētos: y algunos avn biuīā: como eran Fausto / y Eusebio: de los quales da testimonio: q̄ por la gr̄ia de dios les era dada tāta cōfiāça y gr̄adeza de coraçō q̄ siēdo a todos vedado visitar a los hermanos q̄ estauā en carcelados: y llevarles algū refrigerio: pero estos cōtinuamēte los visitauā: y les lleuauā todo lo que auīā menester. Por q̄ como cada dia creciēse el furor del juez avnos degollādo y a otro aflagiēdo cō diuersos tormētos

y linages de penas: y a otros consumiendo cō el bedor de la carcel y pesadūbre de las p̄siones y lo bre togo defendiendo q̄ nadie los viesse para q̄ j̄utamēte fuesen afligidos d̄ b̄bre pero cōcedio dios su gracia a los obredichos diaconos para uecr̄ alius cōfessores: a los q̄les solos estaua abierta la puerta. Este Eusebio de q̄ en hablamos fue del p̄sue obispo de la odicia de Siria: y Maximo p̄bitero de q̄n poco la cōtamos: luicedio en lo b̄pado de Alex̄adria Dionisio y Fausto su cōpañero duro b̄sta la psecuciō: q̄ comēço ē n̄r̄c̄ t̄p̄es y entōces perfecciono su martirio la cabeza cortada.

Capitulo.ij. De tres efforçados y de Marino: y Asterio martires gloriosos.

En la psecucion q̄ referimos de Valeriano: en Cesarea de Palestina fuerō muchos martirizados por diuersos juezes entre los q̄les se señalaron tres marauillosos mancebos Prisco / Malco y Alex̄andro: q̄ morauā en vna alq̄ria cercana de la sobredicha ciudad: y encēdidos cō el calor de la se comēçarō a ēuergōçar asī mismos por q̄ estādo puestas en la ciudad celestiales joyas de martirio: ellos pe rezolos y couardeas ni las p̄curauā ni las d̄secauā: y auiedo el saluador p̄testado q̄ el reyno de los cielos se q̄relleuar a fuerça de coraçones: teniā ellos sus coraçones flacos y acuardados en la tierra. Destamancera puocados por si mismo scōtales palabras corrierō ala ciudad: y puestos d̄late el fiero juez le rep̄bēdierō por que tanto se encruelēcia contra la sangre de los Ch̄ristianos. Luego el juez respondio como cōuenia a tan generosos animos Diziendo q̄ los echassen ala s̄hera pues no les

Libro setimo Fo. liiij.

plaze q se derrama la sangre delos malos. Assi mesmo leemos: q vna muger siguiendo el exēplo de aq̃llos macebōs cō la mesma ofadiāle p̃se to al juez: y la mesma sentēcia rescibio: y padescio. Dado q era (segun sedize) dela escuela delos hereses Abarcionistas. Acaescio assi mismo en Hierusalē: q vn ciudadano cauallero llamado Marino famoso en hōra y riq̃zas: al q̃l entresus ciudadanos cupo (segū la ordē d̃ su dignidad y costubre de reptir los officios en su republica) vn officio de caualleria: y (como se suele hazer) vno de sus cōpetidores mouido por ambidia dio bozes diziendo: q Marino no podia ser elegido pa aq̃l officio: porq̃ era xpiano: y pregūtado por el juez si aq̃llo era verdad: el respōdio cō boz libre y clara: q *daderamēte era xpiano. Lēcediole el juez tres oras de termino: en q deliberasse: si q̃ria sacrificar los dioses: y al eperador: o ser cōdenado como xpiano. Y como saliesse marino delos estrados del juez: Theocteno obispo de la ciudad le tomo por la mano derecha: y le lleuo ala yglia: donde le amonesto: y el forco ē lafe cō muchas razones: finalmēte le metio alo mas secreto del tēplo jūto al altar: y alli con vna mano le teca la espada q̃ tenia ceñida: y cō otra el s̃cto euāgelio: y dirole. Agora escoge q̃l destas dos joyas teagrada. Marino con alegre rostro rēdio lamano al euangelio: y Theocteo le dixo. P̃uez guarda b̃jolo q̃ escogiste: y menosprecia la vida p̃ciente cō esperāça d̃ la eternavencia: y cō grā cōfiāça buelucala p̃sencia del juez: y rescibe la corona: q̃ el señor te tiene apejada. A la sazō q̃ boluio ala audiēcia: era citado por el portero: porque ya era llegado el plazo pero el no espero: q̃ le acusassen la rebeldia: ni se sufrio a ser pregūtado: mas publicamēte di

xo: q̃ ya estaua determinado: y cōfirmado por las leyes de su eperador: q̃ cōuenia mas obedescer a dios: q̃ a los hōbres. Luego el juez p̃nūcio cōtra el sentēcia definitiva: q̃ fuesse degollado. Assi mesmo se haze memoria en estos t̃pos d̃ Asterio varō señalado entre todos y de grā merecimēto senador dela ciudad de Roma hōbre de antiguo linage/nobleza/ y posesiones: porq̃ era descēdiēte de sangre real/ y afamado en t̃rudes: el q̃l como se halla p̃sente al t̃erramiēto del sobredicho martir: tomo su cuerpo descabecado/ sobre sus õbros baziendo almohada d̃ su rica vestidura. P̃or lo q̃l merecio rescibir la hōra q̃ al cuerpo del martir bazia: padesciendo el mismo martirio. P̃ero no dio esta sola muestra de su xpianidad: porq̃ sabemos de el otras muchas baziāas: q̃ auia obrado por la mesma fe. Entre las q̃les se cuēta la siguiēte. Era costūbre antigua delos gētiles: en cierto y d̃terminado dia: ofrescer sacrificios ē cesarea de philipo: q̃ por otro nōbre se llama P̃aneada de senicia ala s̃balda d̃l mōte llamado P̃aio: d̃ dē de sale la principal gargāta d̃l rio Jordā: y el animal q̃ alli degollauā: por arte del demonio subitamente desparecia: lo q̃l los sacerdotes y d̃iā por famosissimo miraglo: y baziā en tēder alos presentes: q̃ inuifiblemēte era lleuado el sacrificio alos cielos. Acaescio pues vn dia quādo esto passaua q̃ se ballo p̃sente Asterio y como viesse a todos esp̃tados por la marauilla fingida cō padesciēdose d̃ la ceguedad d̃ aq̃llos hōbres leuāto los ojos y las manos al cielo cō fuerte fe y sospiros y arroyos d̃ la grimas: inuoco a xp̃o: q̃ es dios sobre todas las cosas: q̃ d̃stribyesselos ēgaños d̃l falso d̃monio: y d̃scubriesselos miserables hōbres el secreto de aq̃l ēbarmēto: hecha esta oraciō

Actū. 7.

destizoſſe
vn en año
d' los ludios

Parte primera.

subitamēte el carnero q̄ creyā ser lleuado al cielo: pareció en las ondas del río ante los ojos de todos: y de ay adelante nunca más p̄ualeció en aquella región el error sobredicho: cabasto la oració d̄ vn fiel p̄a del hazer el lazo t̄atos siglos átes trauido a pesar de los demonios: que é aquella tierra señorea uā.

Capítulo. iij. De

vn miraglo d̄ vna yerua q̄ sanaua todas las enfermedades en tocando ala y magen de Christo.



Dues viene a p̄posito por la mención q̄ hezimos d̄ la sobredicha ciudad d̄ leytable sera recōtar la historia digna d̄ memoria de lo q̄ en ella acaesio. Aueriguado es: q̄ desta ciudad fue vezina la muger: q̄ el santo euāgelio refiere: q̄ xp̄o sano del fluxo de sangre: y bastantes dias en la sobredicha ciudad se muestra su casa. Encuya portada sobre el lentel estaua vna figura fundida de metal d̄ vna muger inclinada y las manos leuātadas humilde mēte: y juto a ella otra ymagē é forma de varō vestida d̄ hermosa ropa sacada al biuo de la p̄sona de n̄ro saluador: q̄ tenia la mano derecha pa leuātara la muger. En la peaña d̄sta ymagen nascia vna yerua de nueva forma y naturaleza. La q̄l crecía hasta llegar ala vestidura de la ymagē d̄ xp̄o: y étocādo al ruedo d̄lla ganaua a t̄ud pasana r todas ēfermedades y llagas aq̄en q̄ era q̄ beuiesse dela: gua: q̄ tocasse la sobredicha yerua: pero si se cogia áte q̄ ala ropa llegasse: ningūa a t̄ud ni valor tenia. Per manescio esta figura bastantes dias y lo la vi por mis ojos: y no es maravilla: si los q̄ de gētiles nueuamēte se cōuertiā: ēseñal de agradescimiēto por los beneficios recibidos d̄l saluador: le hazian seruicios de pintar

sus ymagines y historias: pues vemos: q̄ se pintā agora tablas y se ba zē ymagines d̄l mismo xp̄o y d̄ los apostoles s̄t̄ Pedro y s̄t̄ Pablo se gū q̄ yo mismo he visto: y otras muchas por los antiguos guardadas cō veneració de sus descendientes. Lo q̄l me parece q̄ se comēço para trocar en religiō y deuocion las costumbres de los gentiles: q̄ solia honrar d̄sta manera: a los q̄ juzgauā dignos de memoria. Por q̄ las medallas de los antiguos guardadas en su memoria por sus sucesores son bōra de la escelēcia de los passados y muestra del amor de sus descēdientes. Por la mesma razón a vn emperador bastantes dias guardada en Hierusalē la silla d̄ dē p̄dicaua s̄t̄ riago primero obispo escogido por Christo y por sus apostoles d̄ aquella ciudad: y en ella se sientan todos los que basta oy gouernan su ygle sia: y con gran diligencia la guardā por amonestació de sus mayores ē memoria de la s̄tidad d̄ q̄en primero se sēto en ella: y por respecto de su antigüedad y veneració de la primera silla sacerdotal de toda la yglia d̄ xp̄o.

La silla en q̄ p̄dicaua san tiago obpo de hierusalē

Capitulo. iiii. De

ciertas disensiones y pestilencia q̄ acaescierō entre los gētiles: y de la charidad q̄ vsauan cō ellos los fieles. Neste tiempo despues q̄ Galieno hijo de Valeriano tuuo por si solo todo el imperio: comēço a auerse mas blāda y tēpladamēte con los n̄ros: y hizo publicar edictos en q̄ vedaua los tormentos: y mādaua cessar las p̄secuciones: y permitia a cada uno adorar segun la costūbre y cerimonia: q̄ mas a p̄uasse. En esta sazō administraua todauia Xisto el pontificado Romano: y Demetriano el de ártiochia: y firmiliano p̄sidia ē Cesarea



Galieno em pador mandó cessar la p̄secuāō de los xp̄ianos

Ma: he. ix.
Luce. viij.

ya se hazian
imagenes de
los santos.

y las yglesias de **P**óto gouernaua
Gregorio: q̄ primero se llamo **T**heo-
 ro discipulo de **O**rigenes / y su her-
 mano **A**ntbenodoro: y en cesarea d̄
Palestina despues de **T**heoctisto
 fue elegido obpo **D**omno: y en bre-
 ue t̄po f̄fiscio: y d̄xo la filla a **T**heoc-
 teno q̄ t̄abiẽ se dezia aver sido disci-
 pulo de **O**rigenes: el qual llego bas-
 ta n̄ra edad: en **I**erusalẽ tenia la fi-
 lla sacerdotal **M**imeneo sucesor d̄
Azabanes: todos estos gōna-
 uã ep̄az sus yḡlias. **P**ero en alexã-
 dria (dado q̄ defuera no auia causa
 ni ocasiõ de males) la naturaleza d̄
 la ḡete feroz d̄ aq̄lla tierra siẽpre es
 desastogada y vãderiza: y leuãta en
 tresi dissensiones y guerras: no por
 exercitar su fortaleza / ni por defen-
 der se de enemigos sino por sola co-
 dicia d̄ matarse vn̄o a otros. **P**or
 lo q̄ estaua yerma y d̄struyda la ciu-
 dad por sus mesmos moradores:
 tãto q̄ dõde al entrar y salir se solia
 aptar la ḡete: por la muchedũbre q̄
 auia: ni se podian rodear de vn lado
 ni de otro: auia venido entõces atã-
 ta soledad: q̄ apenas se viera vn bõ-
 bre por la plaça: y todas las calles
 estauã regadas de sangre / y llenas
 de cadaueras d̄ muertos: ni escapa-
 uã tãtos dela muerte: q̄ basta siẽpa
 enterrar los de funtos. **D**õde se fi-
 guia: q̄ allẽde delas guerras y muer-
 tes acuchillo: el ayre corrupto por
 el bedor de los cuerpos muertos iñ-
 ciona s̄ela ciudad: dõde le sob̄euiño
 tãgrã pestilẽcia: q̄ cõsumio los q̄ a-
 uia dexado la espada. **P**ero sera de
 leytable oyr cerca desto las pala-
 bras de **D**ionisio en la epistola q̄ ca-
 da año se costũbra leer en la soleui-
 dad dela pascua. **D**onde dize assi.
Por uentura a algũos no peccra el
 t̄po de fiesta: porq̄ en todas pres
 se oyẽ llozos: y miserables aullidos
 suenã por todas las calles / y d̄tro
 delas casas por la muchedũbre de

los muertos porq̄ assi como se cuen-
 ta en otro t̄po d̄ los **E**gipcianos: la
 noche q̄ murieron todos sus prime-
 ros hijos: assi agora los gritos de
 los **A**lexãdrinos rõpẽ los ciclos:
 porq̄ ala manera q̄ allĩ se escrue: assi
 aq̄ no ay casa: do no se llore algũ mu-
 erto: al principio ellos por sus ma-
 nos matarõ grã pte de ciudadanos
 p̄siguiẽdo los s̄atos: despues diss̄i-
 ões y guerras p̄ticulares: entre si mes-
 mos arrebatãrõ otra grã pte y la pte
 q̄ auia escapado: cõsume agora mor-
 tal pestilẽcia. **P**ero nosotros ni q̄n
 do eramos lleuados a degollar: ce-
 ssamos de n̄ras fiestas: ni n̄ra soleni-
 dad se pudo por algũavia ētristecer
 porq̄ somos ensefiados agozarnos
 en las tribulaciones: assi q̄ qualq̄r
 lugar q̄ escogiesse el en̄migo pa n̄ra
 muerte / ora fuesse poblado / ora desi-
 erto / ora las yslas / ora la carcel pa
 nosotros era t̄plo: porq̄ dõde d̄era
 q̄ estuiessemos p̄seguiaamos n̄ra
 solenidad. **P**ero sob̄e todos ale-
 gremẽte festejarõ la pascua los san-
 tos martires: q̄ cõ los soberanos q̄-
 geles la celebraron en el ciclo. **D**es-
 pues desto n̄ros p̄seguidores bol-
 uierõ las armas contra si mesmos:
 mas ni por esso se turbarõ n̄ras festi-
 uidades: suscedio terrible y grauissi-
 ma pestilẽcia: mas pa aq̄llos es in-
 tolerable: aq̄n no cõsuela la esperã-
 ça de los bienes venideros: no so-
 tros todas estas cosas teñimos por
 ensayos de v̄tud y prueua de n̄ra fe
 y dado q̄ mas cruel y mas porfiada
 se mostro la pestilencia en ellos q̄ en
 los n̄ros pero no de todo p̄donaua
 a los n̄ros. **N**i por esso los desãpara-
 mos atẽs muchos d̄ los ficles por su
 ardiẽte charidad p̄spuesto todote
 mor visitauã los enfermos: y no so-
 lo los acõpañauã: mas los p̄ueyã:
 y seruian en todo lo n̄cessario con
 forme al mandamiento de d̄os.
Por lo q̄ la caccia muchas vezes q̄

Exo. xij.

ij. Corin. liij.
 i. t̄sa. primõ

A los s̄atos
 ningũa cosa
 impide el lo-
 or de d̄os.

las aduersi-
 dades s̄o a
 los buenos
 prueua de
 virtud.

Vãdos terri-
 bles en Ale-
 xandria.

Parte primera.

Los nros vi
sitan los e
fermos gēti
les muchas
veces cō pe
ligro de sus
vidas.

moziã jūtamēte: cō los enfermos/
q̄ visitauā. Porq̄ la encēdida afici-
on de amor les bazia desear lleuar p-
te d̄ sus dolores: y sin tardāça passa-
uā assi las muertes d̄ sus proximos.
Destamadera muchos de los nros
principales y escogidos varones (ē-
tre los quales vuo algūos sacerdo-
tes y diaconos y otros muchos se-
glares) con firmissima fe y feruorosi-
ssima charidad se ofresciā a la muer-
te por la compassiō de los necessita-
dos: como se ofresciā al d̄golladero
en t̄po de la psecuciō del tirano: cōfi-
ando por esta misericordia recibiri-
an la corona d̄l martirio. Muchas
veces trabajando en curar los beri-
dos y llevar a sus cuestras los muer-
tos y enterrar: sus cuerpos seguian
luego defūtos a aq̄llos: aq̄n en sus
hōbros auia lleuado ala sepultura.
Los paganos al cōtrario en cayen-
do vno d̄ los suyos todos los otros
le desamparauan: los padres a los
hijos y los hijos a los padres y las
mugeres a sus maridos y los mari-
dos a sus mugeres: en viēdo los en-
fermos los sacauan fuera de casa: y
los echauan en las calles temblan-
do los miembros y ya mortales y
dexauan alli sus cuerpos medio
muertos y los muertos sin sepultura.
Pero pēssādo desta manera librar-
se de la peste: mucho mas se dañauā
porq̄ el hedor de las cadaueras los
corrōpia: assi q̄ segū Dionisio escri-
ue en t̄po de Salieno las yglas de
x̄po p̄seuerarō ē paz. Dado q̄ en este
medio t̄po se leuātovn tirano llama-
do Macrino: el q̄l como vna nuue es-
pessa escurecio la claridad d̄ su impio
pero p̄tamēte assi como la niebla se
desbaze por la fuerça d̄l sol el tirano
fue vécido y echado d̄l señorio y d̄ la
ciudad: y fue restituyda la luz anti-
gua q̄nto t̄po impo Salieno.

Capítulo.v. De

la diligēcia de los santos señalada
mente de Dionisio en confundir vn
error de Nepote: y del concilio en q̄
se cōdeno Paulo Samosateno.



Erón dexare de refe-
rir lo que escriue el mes-
mo Dionisio contravn
obispo llamado Nepo-
te ē las partes de egip-
to: que engañandose en el entendi-
miēto de vn passo d̄ la sagrada escri-
tura auia sembrado falsa doctrina.
Del q̄l dize assi. En otras muchas
cosas yo sigo de buena gana: y amo
a Nepote: o por su fe: o por su scien-
cia y estudio d̄ las escrituras: y prin-
cipalmēte por el cōtino exercicio q̄
tuuo de cāt̄r los loozes d̄ dios: por
lo q̄l muchos hermanos amarō: y si-
guierō su cōpañia. Assi q̄ le tēgo en
mucha reuerēcia mayormente: por
que ya es ydo delante a gozar del
señor. Pero ciertamente sobreto-
do se ha de estimar y escoger la ver-
dad: cōtēne lo ar y seguir sin nīgūa
embidia todo lo que bien se dixere:
pero lo que parece no t̄a seguramē-
te dicho: conuiene ser examinado y
aueriguado. Y si presēte estuuiera
aquel de quiē bablo: bastara tratar
esta materia con el de palabra: por-
que yo fio: que siendo preguntado
y respondiēdo vinieramos en con-
cordia: en lo que segun verdad se de-
ue tener: mas pues se ha dilatado
por escrituras su doctrina: y (segun
parece) poderosas para bazer en-
tender a algunos su op̄nion: pare-
ciome necesario responderle por es-
crito. Sobre lo qual estando en Ar-
senoyte: donde muchos dias antes
se debatia esta nouedad: tanto que
ētre los hermanos auia diuisiones
y discordia: bize juntar los sacerdo-
tes y sabios: que auia en sus ygle-
sias: con los quales comence a trac-
tar publicamente aq̄lla doctrina: y
primero los amonestē q̄ todo quan

Libro sexto Fo lvi.

to tuuiesse en defenfa de su opiniõ:
lo descubriesse sin recelo. Luego
me pusieron delante como fortissi-
mo paues y muro inexpunable el li-
bro de Hecpote. Oylo cõ paciencia
y por tres dias cõtinuos estuue de-
delamañana hasta la noche disputã-
do todos los artículos de su libro
mostrando en cada vno dellos / el è-
gãio: que tenia. Y verdaderamen-
te yo tuue en mucho assì la paciẽcia
como la constancia y bueza de in-
genio de aquellos hermanos: por
que sabia y ordenadamente arguyã
cerca de todas las q̃stiones: y sutil-
mente respõdian alas razones: que
yo les oponia. Pero despues que
la uerdad se manifesto: luego sin
mas porfia se rindieron: y dieron
su cõsentimiento: conociendo que
no deuen los hombres retener por
fiãdamente: lo que vna vez assenta-
rõ è su entendimiẽto: mas deuẽ mu-
dar la sentençia: quando por mejo-
res y mas fuertes razones se prue-
ua lo cõtrario. Assì que descubrieron
sus coraçones a dios descarnados
de infiel pertinacia: y oyã su verda-
dera doctrina mostrada no por bu-
manos argumentos ni por fuerça ò
rethorica sino por sanos s̃tidos de
las sagradas escrituras. Y tã clara
fue la prouea dela verdad: q̃a firma-
mos: que el que entre ellos era teni-
do por principal doctor y señalado
en virtudes llamado Coracion: se
leuanto en medio: y con boz alta de-
lãte de todos dixo: que no se deuia
mas platicar sobre aquellamateria
porque bastaua: hasta entonces a v-
errado: y que de ay adelante (nosõ-
lamente no deuian tener la opiniõ
que antes mas ni conuenia que de
ella uiessse memoria: pues tan ma-
nifiesta era la victoria dela contra-
ria por testimonio delas sagradas
escrituras. Y todos los hermanos
p̃sentes llenos ò gozo y ò alegria
dãuan muchas gracias a dios: por

que los auia òsengañado. Esto es ^{Dionisio}
lo que dize Dionisio de Hecpote. ^{papa.}
Pero muy mas peligrõsa fue la
mala semilla de Paulo Samosate
no: el qual en este tiempo sucedio a
Demetrianõ è la yglesia de Antio-
chia: quando semejantemente en la
yglesia Romana Dionisio sucedio
a Xisto. Este Paulo començo a de-
rramar pestilencial doctrina entre
los fieles: contra quien como cen-
tra publico robador diligentissima-
mente se apellidaron los pastores
de los rebaños comarcanos: digo
los bien proueydos plados delas
yglesias dela prouincia de Antio-
chia. Entre los quales fueron los
mas ingfines Firmiliano obispo ò
Cesaria ò Capadocia/ Gregorio y
Antenodoro hermanos obispos ò
Pontho Heleno obispo de Cer-
deña: Picomas ò Yconio y el prin-
cipal Sacerdote de Hierusalen/
Simeneo/ y Theocteno obispo de
la ciudad vezina ò Cesarea/ assì me-
mo maximo obispo Bostrẽse fue ha-
llado digno de tal compaña. Dio-
nisio siendo rogado que viniesse al
concilio no pudo assì por su mucha
vejez como por enfermedades cor-
porales y suplio su p̃sencia: con è-
biar al concilio sus cartas: dõde de-
claro su fe y veneracion dela doctri-
na catholica. Otros muchos obis-
pos se juntaron: que seria largo de
contar. Los quales celebraron cõ-
cilio en Antiochia: y hizieron p̃res-
cer delante desta Paulo samosate
no: y sabiamente descubrieron su he-
regia: la qual el procuraua escõder
y dissimular: y cõ muchos tratados
y continuas disputaciones trabaja-
ron de confundirle: y finalmente cõ-
cluyeron todo el negocio en el ter-
cero concilio: que juntarõ en la mes-
ma ciudad en tiempo de Aureliano
emperador. Porque Galieno de
cuyo imperio auemos hablado: go-
uerno la republica quinze años y ò

Los humil-
des fieles
luego se rin-
deuqe su
porfia en co-
uociendo la
verdad.

Del error
pasabõ no
cõquiere ha-
zer mas me-
morã.

Claudio em-
pador
Aureliano
emPerador

Parte primera

rosuscesora Claudio: el qual biuió
lo los dos años y dexo el imperio a
Aureliano. Y en este medio tiempo
Dionisio obispo Alexandrino dur
mio empaz en el dozeno año de Sa
lieno despues de auer regido la y
glesia .xviij años: a quien suscedio
Maximo. Assi que imperando Au
reliano Paulo Samosateno fue ar
guydo y publicamente vécido y có
denado por hereje por todas las y
glesias de Christo: que estan deba
xo del cielo disputando contra el có
fortissimas razones y argumentos
Malchion sacerdote de la yglesia d
Antiochia varó fidelissimo: y dota
do de todas virtudes y juntaméte
eloquentissimo y poderoso é sus pa
labras y perfeto en toda doctrina y
retorica: la qual auia enseñado mu
cho tiempo en la mesma ciudad. Fi
nalmente tal varon/a quien confia
da mentese encomendo la disputa
con Paulo por toda la cógregació
de los obispos tomando por escrito
sus opusiciones y respuestas los no
tarios: segú era costumbre: las qles
agora leemos: y sō é admiració ato
dos los q la pueden auer: cósiderádo
su ingenio y sabiduria/ q solo basto/
pa desemboluer las marañas/ de
Paulo/ y forçarle a que dscubriess
e ala clara su intencion: de donde pa
rescio a todos manifesta su blasfe
mia. Y de todo lo que alli passo d
comun consejo de los obispos se escri
uieron cartas a Dionisio pontifice
Romano y a Maximo obispo d
Alexandria: para que las embiassen
por todas las yglesias: y por ellas
se conociesse su diligencia: y que la
herejia de Paulo era ya dstruyda
y condenada. Dōde assí mesmo ha
zē saber su viciosa vida y malas cos
tumbres para que por ellas vean: q
tal seria su doctrina d las quales car
tas saque alguna parte en esta bisto
ria que es la siguiente.

Capitul .vi. De

la condenació de Paulo Samosa
teno/ y d sus vicios y soberbia/ don
de se auisan los sacerdotes que no
tengan mugeres en su cópania.



Dionisio y Maximo y
a todos los obispos y sa
cerdotes y diaconos q
ay por todo el mundo: y
a toda la sancta yglesia
catolica: que esta debaxo d'l cielo.
Heleno/ Himeneo/ Theophilo/
Teocteno/ Maximo/ Proculo/
Picomas/ Heliano/ Paulo/ Bola
sio/ Protegeñis/ Hierax/ Eutichio
Teodoro/ Malchí y Lucio sacer
dotes: y todos los demas que con
nosotros estan ayitados de las ciu
dades como canas obispos/ prebi
teros/ y diaconos. Amados herma
nos salud en el señor. Y despues de
pocas palabras prosigüé assí. Por
las presentes letras os rogamos:
que si por ventura ay algúos inficio
nados d esta pestilencial doctrina seā
curados por vosotros: assí como
los varones de gloriosa memoria
Dionisio Alexandrino y Firmilia
no de capadocia antes de agora es
cruieron al pueblo de Antiochia:
desdendiendo (olo q mas creemos)
recelándose de escreuir ala persona
del author d la mesma herejia. Por
que Firmiliano de bien aueturada
memoria dos vezes se hallo con no
sotros y le arguyo: y conuencio: de
q damos testimonio: todos los q lo
sabemos: porque nos hallamos p
sentes. Y prometiendo Paulo la e
mienda le creyo: o dissimuló por en
tonces: esperando que podria ser q
sin d nuestro d nra catolica yglesia
y sin nota de cótenciones entre los
sacerdotes se sofegaría el bollicio:
que auia levantado. Pero Paulo
dilataua el negocio masicando: co
mo a su saluo engañasse los simples

Libro septimo. Fo. lviij.

y quebrátasse la fe/ q̄ prometio a di-
os verdadero y a su yglesia. Y quā-
do el biēuēturado Firmiliano bol-
uia a Antiochia donde todos noso-
tros le estauamos esperando: supi-
mos q̄ llegādo a Tarso partio de es-
ta vida. Despues refieren la conde-
nacion dela heregia por la manera
que auemos relatado: y adelāte cu-
entrā la mala vida y pueras costum-
bres d̄ Paulo hereje diziēdo. Pa-
rescimos cosa razonable hazeros
saber su vida qual fue despues q̄ se a-
parto dela regla dela legitima fe a
doctrinas aulteras: por q̄ de su pri-
mer estado no ar nesciēda de sa-
ber como fue hombre necesitado y
pobri. lino: nisi por q̄ nada beredo d̄
sus padres: como por q̄ nin xū oficio
ni trato honesto tenia: de q̄ se mātū-
uie. se. Pero agora bavenido a abū-
dācia de riq̄zas y bienes de fortuna
no de otra grāgeria: lino de lo q̄ ha-
robado por sacrilegios y fuerças y
engaños agrauiādo a los fieles vē-
diēdo los consejos: que les daua: y
no guardādo fe ni verda a los me-
mos de quē rescibia pñeros por
ayudarles/ o darles parecer en lo q̄
le consultauā haz. ēdo (segū esta es-
cripto de los malos) logro dela pie-
dad. Pues su soberuia quiē la pu-
diera sufrir. Porque su tratamiēto
era mas de señoz seglar o de capitā
q̄ de obispo. Passando por las pla-
ças vsaua d̄sta sanfarroneria: publi-
camente yua leyendo cartas mēsa-
jeras: y delante de todos respōdia
teniendo al derredor de si muchos
escriuientes. Assi mesmo procura-
ua: q̄ mucha gente fuese delante de
el: y otros que con mucha apretura
le siguiessen: tāto que todos los gē-
tiles que le vian por su soberuio fau-
sto aborrescian la yglesia en que el
presidia. Tales cosas hazia en pu-
blico. Y dentro dela yglesia mando
bazer vna carbedra mas alta: q̄ an-

tes estaua hecha y sentarla en mas
alto lugar/ y tapizar sus estrados y
poner dōsseles como suelen hazer
los gouernadores de las prouinci-
as. Quādo predicaua al pueblo es-
gremia con la mano derecha y daua
palrnadas en su muslo: y empuinaua
se: y saltaua sobre la silla con grā es-
truendo y zūbido de bozes: y de os
oyentes no solo procuraua fauor y
muestras de contentamiēto: (mas
como suelen hazer los maestros de
representaciones quādo sacā nue-
ua inuēcion) queria: q̄ diessen gritat
y congestos publica en sus loores
Lo qual procuraua de honestamēte
no solo de los varones/ mas de las
mugeres. Y si alguno de los oyētes
mas medido templadamēte le loa-
ua: como quien le hazia gran deson-
ra: era tratado injuriosamente. Ya
no perdonaua a los antiguos y de-
funtos escriptores: mas a todos se
anteponia: y con detrinēto d̄ la bō-
ra de los passados blasonaua d̄ su sa-
biduria d̄ su ergonçadilissima mente.
Y mas se preciaua: y queria ser esti-
mado de retorico que de doctor ecle-
siastico. Hazia: que cesassen en los
templos los cantos: que a gloria d̄
nuestro señoz Jesu Christo se cantā
diziēdo que eran nueuamente com-
puestos y ordenados por hombres:
y esto no obstāte hazia: que las mu-
geres: q̄ para esto tenia en seña das
cantasen en medio dela yglesia en
solenidad d̄ la pasqua sus loores: en
que le conseilauan: y festejauan co-
mo a angel descendido del cielo. Y
oyendo tales blasfemias d̄ichas en
su presencia no solamēte no las mādaua
callar: mas cō erguida ceruiz
se deleytaua en oyrlas. Pues que
d̄re de las mugeres: que en su com-
pañia tenia: con las quales a vnque
no infamaran su persona/ hazia vn
mal no pequeño: que por su exem-
plo daua licēcia a los sacerdotes y

Desdiciua
vn hereje a
los doctores
antiguos.

Hazia el he-
reje ceñar
los humos
de Christo
diziendo q̄
er n cōpu-
estos por ho-
bres.

Tenia el he-
reje muge-
res tope-
chola en la
compañia.

Prima. Thi-
mo. vi.

Parte primera.

Los obispos
deben tener
cuidado en
no tener mu-
geres en su
compañia.

diaconos sus seguidores: que tuuie-
ssen en sus casas semejantes muger-
cillas: como tambien les dio soltura
para amontonar riquezas: para que
siendo ellos enlazados en las me-
mas culpas no pudiesse acusar a su
maestro. De lo qual os advertimos
hermanos muy amados: para que
considerays: quan sagrada deve ser
la dignidad obispal: para q sea ex-
plo ala clerezia y al estado de los se-
glares. Porque somos auisados:
que algunos comunicando del pro-
ueydamente con mugeres han cay-
do. Y dado que tal no acaeciesse: pe-
ro es graue daño: q el sacerdote sea
sospechoso o diffamado. Pues co-
mo podra el obispo apartar a los o-
tros mas flacos de la conuersacion
de las mugeres: a quien por su auto-
ridad diere atreuimiento? Allende
de lo dicho fue tan altiuo y tan regi-
do en la gouernacion de su yglesia y
tã soberuio a fuer de tirano: que nin-
guo osaua parecer antel para argu-
y leniamoneste. En conclusion
determinamos: y tuuimos por ne-
cessario apartar de nosotros y aba-
tir al soberuio: que adios resiste: q
no consiente sanos cõsejos: que no
recibe scã doctrina: y descõponerle:
y proueymos en su lugar a Domno
varon adornado de muchas virtu-
des hijo de Demetrio: q en otro
tiẽpo tuuo la mesma dignidad. Lo
qual os hazemos saber: por que este
ys auisados: a quien aueys dõ comu-
nicar por cartas. Ya quel q fue ha-
llado indigno del numero d la ygle-
sia catolica: le pronuncieys por pu-
blico descomulgado ya todos los
seguidores de su heregia. Pero siẽ-
do como dicho es Domno cõstituy-
do obispo por el concilio Paulosa
mosateno no queria salir de la ygle-
sia. Sobre lo qual los obispos de-
mandaron el fauor del principe Au-
reliano. A cuya demanda respõdio

religiosa y santamẽte: q a aquel fue-
sse entregada la yglesia: a quiẽ el põ-
tifice Romano con los obispos de
Italia determinasse. Y assi se hizo:
y el sobredicho Paulo sobre todas
sus dõs: guenças: añedio esta: que
siempre resistiõ hasta que afrentosa-
mẽte por mano publica fue echado
de la yglesia. Porque en aquel tiẽ-
po tal se mostraua Aureliano cõ los
nuestros: dado que procediẽdo ade-
lante començo a mudar su buẽ pro-
posito engañado por malos conse-
jeros: y trato d perseguir la yglesia
catolica. Tanto que (segun se dize)
ya estauã ordenadas y escriptas las
prouisiones y solamente faltaua la
señal del Emperador: quãdo la po-
derosa diestra del soberano resistiõ
ala cruel determinacion z impidiõ
la mano blasfema q no firmasse ma-
tando subitamente al maluado En-
perador: para mostrar q no somos a-
tormentados: quando los tiranos
quieren: sino quando dios permite
somos castigados.

Determina-
ua Aurelia-
no pseguir
la yglesia y
impidiõ el
castigo de di-
os.

Capitul. viij. De tres maravillosas baziñas del san- cto obispo Gregorio.



Muchas vezes en los ca-
pitulos passados aue-
mos becho memoria d l
santo obispo Gregorio:
que por otro nombre se
llamo Theodoro: el qual con su her-
mano Antenodoro gouernauã las
yglesias de Ponto: por tãto me pa-
recio razonable en este lugar referir
algunas d sus maravillosas obras
de muchas: que por todos los mo-
radores de Oriente y d Septentri-
on se afirman: y se pregonan cõ grã-
des loores: y nose por que causa se
han dexado d escreuir siendo como
son tan dignissimas d coronica. En

Libro septimo. Fo. lviij.

la región de Pontho auia vna laguna: do se criaua grã muchedumbre de pescado que a sus señores rentaua gran suma: que eran dos hermanos: y la pössen juntamente por herencia de su padre. Pero la codicia del dinero que sojuzga los corazones de qua si todos los mortales rompio el amor y parentesco de hermanos. De donde al tiempo de la pesca se juntauan/no rãto para pescar como pa matare vnos a otros: por que sobre el interesse de la laguna se alanceauã: y se derramaua sangre de hombres mas que de pescados. Acasçio por la prouidencia de Dios: que se hallo vn día presente Gregorio: y vio la batalla trauada de los bermanos: y preguntada la causa de tan dañoso furor: supo q no era otra sino el prouecho d aquella laguna. Entonces en vn pequeño espacio que por su acatamiento cessaron: los que peleauan: le dixo No q rays hijos por animales mudos perder las animas racionales/ y romper la paz y amistad de hermanos por cobdicia de ganancia perezcedera. Yo por la virtud de Dios quitaré la causa de vuestro debate. Diciendo esto llego al agua: y tendió el cayado: que en la mano traya y toco las primeras ondas: y bincado de rodillas leuantadas las manos a Dios hizo esta oracion. Tu señor Dios de nuestros padres / q auiedo contra ti pecado Adan el primero hombre/ y quebrantado tu mandamiento: viaste en su castigo con el de mãs edumbre: y boluiste la sentencia de tu maldición contra la tierra diciendo. Maldita sera la tierra en las lauores que en ella biziéres. Agora señor ba misericordia d la vida destos mancebos: que en tãto peligro esta puesta: y mãda: que sea malditas estas aguas en su pescadado: por quien oluidados d la fide

lidad que se dauan: estan embriagados con furiosa saña: de tal manera que nunca en este lugar parezca pece: ni se detenga agua: mãs sea campo: que se pueda labrar: y llevar fructo: y perseuere siempre por señal d concordia fraternal. Juntamente acabo su oracion: y el agua buxo de aquel lugar corriendo ligerissimamente: y le escondio en el profundo por maudamiento d Dios: y dexo el campo enxuto para beredad de los hermanos apaziguados: y hasta oy se dice: q es tierra de pan llevar: por do antes passauan barcas. Cuenta se assi mesmo otra baziã no menos diuina y marauillosa. En vn lugar muy estrecho cõuenia bedificar vna yglesia: pero impedia el sitio necesario de la parte de Oriente parte vna gran peña de la sierra cercana y de otra parte vn rio: que por alli passaua. Y como no vutiese otra disposicion conueniente para el bedificio: estauan muy tristes los fieles porq no tenian suelo para bedificar su templo. Por lo qual Gregorio que estaua cõ ellos vna noche en oracion: y humildemente puso delante d la misericordia d el saluador la promessa: que a los fieles hizo diciendo les. Si tu uierdes tanta fe como vn grano de mostaza: direis al monte: passate a otra pte y echate en el mar y bazerse ha. Desta manera perseuero en oracion toda la noche con perfecta fe y ardiente deuocion. Y viniendo la mañana juntandose el pueblo a su obra ballaron la peña arrancada de la sierra y tan apartada: quanto espacio fue menester para el bedificio. Otras muchas cosas se cuentan deste varon: mas por no ser plixto referir sola otra de sus obras. Dize se q caminaua vn dia por los montes alpes en tiempo d inuierno: y llegado ala cãbre era ya cerca d la noche: ballo todo el mote

Manei. xvij.

Gregorio por su oracion arranco vna peña de la sierra y hizo espacio para edificar vna yglesia.

Genet. liij.

Gregorio por su oracion seco vna laguna de agua.

Parte primera.

Gregorio e
mudecio y
destierro al
dios Apolo.

lleno de nubes e ninguna casa ni lugar
dese abrigasse. Auia solamente cer
ca vn templo del dios Apolo: y por
aquella noche metiose dentro del:
y ala mañana fue su camino. Ella
cerdote de aquel templo tenia costu
bre preguntar alli a Apolo: y rece
bir sus respuestas y referirlas a los
que le consolaua: y con esto ganaua
su vida. Despues q̄ alli estuuó Gre
gorio: venia el sacerdote segun costu
braua: y proponia sus preguntas: y
demandaba reipuesta: y nada se le
respondia: ni oya alguna voz: ofre
cia mas sacrificios: y ninguna cosa
aprouebaua: acrecetaua ofrendas
y toda via perseueraua mudo. Y co
mo el sacerdote se congoxasse espá
tado del nueuo callar del dios: apa
reciole el demonio en sueños la no
che siguiente: y dixole. Para que
me llamas alli: donde ya no puedo
venir: Y preguntado la causa dixo:
que despues q̄ alli entro Gregorio:
auia sido desterrado. Pidióle el sa
cerdote remedio: y el demonio res
pondio: que por ninguna via podia
mas entrar en el templo: si Gregorio
no le alcaua el destierro. Oydo esto
el sacerdote se puso luego en cami
no: y siguió a Gregorio fatido de pe
samientos: basta que le alcáço. Al
qual descubrio lo que passaua: pidi
endole remedio en recopessa del bo
pedaje y del abrigo q̄ en su templo ba
lla en la necesidad del frio: por q̄ su
dios se q̄rellaua y el perdía su mate
nimiento: assi q̄ le rogaua: restituyese
a ambos en su pimer estado. El
santo varón sin detenimiento escriuió
vna carta desta manera. Gregorio
a Apolo. Yote permito boluer a tu
lugar y hazer lo q̄ solias. Recibió el
sacerdote esta carta: y lleuola al tem
plo: y en poniéndola en la mano del
ydolo luego el demonio entro en el
y respondió alo q̄ fue preguntado. En
tonces el sacerdote boluiendo en sí di

xo: si Gregorio mado: y a los bayos:
y Gregorio mado: y dio: boluió: co
mo no es mejor Gregorio q̄ el dios
q̄ obedesce los mādamiētos del hó
bre. Dicho esto cerro las puertas
del templo: y boluió en seguimiēto
de Gregorio: lleuado consigo la car
ta q̄ le auia dado: y descubrióle por
orden lo q̄ se auia hecho: y derriuan
dole a su pies le rogo: q̄ por sus ma
nos le ofreciesse al verdadero dios
por cuya virtud los dioses y las gē
tes obedecen a sus siervos: y como
porfiase: y perseuerasse en su demā
da: comēçole a enseñar la catolica
doctrina. Y biuiendo por algũ tiēpo
castissimay abstinētissimamente de
pados no solo los errores paganos
mas todos los exercicios y los bie
nes mundanales fue baptizado. Y
tanto crecio en virtud y merescimi
ento de vida: que fue su sucesor de
Gregorio en su mesmo obispado. Y
no solamente se señalo en obras de
excelētes virtudes mas assi mesmo
en doctrina y en declaracion de las
diuinas escripturas. Agora bolua
mos ala prosecuciō de nra historia.

Capitū. viij. De

vna prudēte obra del Anatolio con q̄
libro la ciudad de Alexandria del bā
bre y de guerra: y de otros excelen
tes varones.



Murio Aureliano despu
es de auer imperado seys
años: y suscedióle Pro
bo: al q̄ despues de auer
gouernado otros seys
años suscedió Caro con sus hijos
Carino y Numeriano. Los q̄ les
penas cúplieron tres años del im
perio: y dexarō el principado a Dio
cleciano. Este es el que leuanto cō
tra los nuestros y contra la yglesia
gran tempestad de persecuciones.
Poco antes q̄ este entrasse en el im
perio falleció en la ciudad de Ro

Probo em
perador.
Caro empe
rador.
Diocleciano
emperador.

ma Dionisio despues de suerrent-
do la silla pontifical nueue años: y
sucediole Felix. En cuyo tiempo se
leuanto vn hombre endemoniado
de biuo y lagaz ingenio natural de
Persia y barbaro en las costumbres
llamado Abanes: verdaderamente
maniacosegún su nombre: el qual vino
a tã desenfrenada locura o subiecto
del demonio que vnâs vezes se afir-
maua ser el saluador otras vezes el
espíritu sc̃to. Y a imitaciõ de Chri-
sto escogio doce dicipulos: y los en-
bio a predicar por todas partes pe-
silenciales doctrinas de diuersos
herejes: q̃ antes d̃ el auia sido deste-
rrados: y trayendo a ñras tierras la
põcofia d̃ Persia. De donde salio
la heregia de los Manicheos: q̃ ha-
sta nuestro tiempo persevera. Den-
de a cinco años Felix romano pon-
tifice fallecio: y dexo la silla a Euti-
chiano: el qual biuió solos diez me-
ses: y sucediole Gayo. Este llego
hasta nuestra edad: y biuió quinze
años: y dexo sucesor a Marcelino
al qual alcãço la rauta dela persecu-
cion. En el mismo tiempo en Antio-
chia auia recebido el sacerdocio des-
pues d̃ Domno Timeo: y despues d̃ Li-
rillo Doroteo: el q̃l duro hasta nue-
stra memoria varo muy enseñado y
estudioso en la escriptura sagrada: q̃
con gran diligencia y trabajo auia
aprendido la lengua Hebræa: y en las
artes liberales de los Griegos fue
doctrinado dende su niñez. Este de-
de niño fue impotente p̃a muger: y
por sus virtudes el Emperador le
tenia en gran precio y le auia subli-
mado en honrradas dignidades: al
qual yo fiendo niño tuue por maestro
en la exposiciõ de las sagradas escri-
pturas. Despues del qual recibio
el sacerdocio d̃ Antiochia Tirano
en cuyo tiempo se encendio la persecu-
ciõ dela yglesia. En la odiciã mu-

erto Sócrates fue elegido obispo
Eusebio natural de Alexandria. El
qual despues q̃ vino a las partes de
Siria sobre la causa de Paulo Sa-
molateno: de quien arriba autmos
hablado: no le dexaron boluer a su
tierra: mas otuuiéronle como a rico
tesoros como perla preciosa: difícil-
rosamente hallada: porq̃ era muy ley-
do en las diuinas escripturas segun
Dionisio refiere. A este sucedio
Anatolio (como dizen) bueno-bijo
de bueno. El qual fuetabiẽ Alexã-
drino sabio en las artes liberales de
de muchacho: tãto q̃ por todos los
varones estudiosos de su tiempo fue
forçado leer logica y philosophia en
la vniuersidad de Alexandria. De
este se dixe q̃ en el tiempo de las gue-
rras entre los naturales de Alexã-
dria bizo muy gran prouecho a sus
ciudadanos assi con saludables cõ-
sejos/ como procurando la prouisiõ
de su matenimiento: lo qual sera ve-
leytable oyr. Deleauã entre sí los
dos vandos dela ciudad: y alguna
gẽte del pueblo estaua sossegada y
en paz: porq̃ no acudia a vna parte
ni a otra: y estaua firme en la lealtad
al imperio Romano. Y como saltas-
se pan mayormẽte a esta parte paci-
fica: que estaua cercada d̃ las otras
el sobredicho Anatolio q̃ estaua en-
tre ellos salio al capitan de los Ro-
manos: y bizole relacion dela neces-
sidad: en que sus ciudadanos esta-
uan: y alcanço de el gracia: que les
lleuasse alguna prouisiõ: la qual les
dio desta manera. Primeramente
hablo ala vna parcialidad y la otra
rogandoles y amonestãdoles: que
quisiess̃ boluer en gracia y amistad
de los Romanos: y viendo que to-
dos cõtradeslan: dixoles. Alome-
nos me conceded vna cosa (lo qual
creo b̃areys de buena gana) dexad
salir fuera dela ciudad los niños y
viejos y mugeres: que no os b̃ayen

Eutichiano
Papa.
Gayo papa.
Marcelino
Papa.

Parte primera

Sabio ardido
de Anatolio
obispo de
Laodicia.

prouecho antes esto uo para la guerra y daño para vuestro mantenimiento. Aceptará su consejo ambas partes: y pregonaron: que todos los que no eran dispuestos para la guerra saliesen fuera: y abiendo para esto las puertas salieron quasi todos los no uanderos: que estauan fatigados de hambre: y todos los fieles que contra su voluntad entendian en aquellas dissensiones. A los quales recibio Anatolio: y recreo como padre y como medico: y dandoles de comer los boluio de muerte a vida. Hecho esto / hizo vn largo razonamiento a los restantes atemorizandolos con los males de la guerra y cobidandolos con el bien de la paz y finalmente acabo con ellos: lo que les conuenia. Desta manera remedio a los que auian menester presto socorro por el peligro de la hambre: y libre toda la ciudad de hambre y de guerra. Este fue el segundo obispo que la yglesia de Laodicia tuuo natural de Alexandria: de quien tenemos muchas y memorables escripturas prouechosas no solamente para varones religiosos mas tambien para philosophos profanos. A este puso las manos en su consagracion Teodoro obispo de Cesarea y aynbiuendo tenia acordado de xarle su sucesor: y para esto le tuuo en su compania: y algun tiempo presidio juntamente con el en la yglesia Cesarieñe. Pero quando se llego el concilio en Antiochia contra Paulo Samosateno pasado Anatolio por Laodicia: a la sazón que fallecio Eusebio su obispo otruieronle por fuerza: y eligieronle por su pastor. Despues del qual gouerno la dicha yglesia Estephano hasta el fin de la paz y principio de la persecucion de la yglesia. El qual fue en eloquencia y saberno menor que los pasados: pero en virtud de se muy del

semejante: segun descubrio el fuego de la persecucion: por que en la angustia de las tribulaciones no dio muestras de verdadera sabiduria. Pero no salto al vengero manantial de las gracias: a quien sustituyese en su lugar. Porque despues de la caída de este / proueyo en su lugar vn varon bien doctado no solamente de letras mas de virtudes / llamado Teodoro. El qual primero fue medico: pero fue por el señor salariado para curar animas: verdaderamente incomparable y quasi sobre todos los hombres de su tiempo resplandeciente en fe y misericordia y estudio y doctrina / y en todo buen exercicio: a prouecho de sus contemporales no olvidandose de los venideros / mas proveyendoles con el scripturas de maravillosas declaraciones de los libros sanctos. De de a alguno dias fallecio Teodoro no obispo de Cesarea de Palestina despues de auer gouernado diligentissimamente su yglesia: a quien sucedio Agapio. El qual assi mismo es afamado de grã trabajador: industrioso y bien proveydo piloto de su naue: mayormente es loado de muy cuydoso en proueer a los necesitados a su Diocesi. Por este fue ordenado e instituydo presbitero de su yglesia el varon prudentissimo y de loable vida y costumbres y de aprouada doctrina Panphilo: de cuyos loores y conuersacion compuse proprio tractado: porque no era justo passar sus excelentes virtudes en breues palabras. Donde se podra ver / quien y qual fue y su naturaleza y sabiduria de deniño: y quantas llagas recibio en muchas confesiones: y quantos tormentos recibio y finalmente con quanta gloria alcanço la corona del martirio.

Capitulo. ix. De

otras muchas suscesiones de obispos memorables varones.



Otros muchos varones maravillosos llegaron hasta nuestra memoria: que no es justo passar en silencio. Como Hierio en Alexandria y Helitio en Ponto: donde fue despues elegido obispo. Estos dos por diuersas vias se señalaron. La Hierio fue de bino ingenio y muy enseñado en las diuinas escripturas y de purissima vida y en toda su hedad perseuero libre y desembaracado ala contemplación y vida de Philosopho Christiano: y por tanto podia correr suelto por todas partes enseñando y disputando en particular y publicamente. Helitio fue hombre suauely gracioso en su conuersacion: tanto que de sus amigos y conocidos era llamado Lamiel de Grecia: fue assi mismo en toda doctrina perfecto y tan elegante retorico: que dixeran: que ninguna otra sciencia auia estudiado: como quier que en todas las diuersidades de philosophia (que en cinco partes se diuide) y en cada vna de ellas era tan acabado: que quien en qualquiera le experimentara: dixera: que en sola aquella se auia empleado desde la cuna. Y de lo que sus letras le hazia a todos loar y estimar: pero la bondad de su anima y llaneza de conuersacion le hazia mas amado y mas resplandeciente. Al qual alcançamos a ver: y por gran beneficio me fue concedido de Dios comunicarle en el tiempo de la persecucion estando retraydo en

Palestina. En el mesmo tiempo Simeneo / de quien poco habemos mencion: acabo sus dias en el sacerdocio dela yglesia de Hierusalem: a quien suscedio zabdas. El qual gouerno la dignidad poco tiempo: y la dexo a Hermon. Este perseuero en la silla episcopal hasta la persecucion de nuestro tiempo. En Alexandria despues de Maximo suscessor de Dionisio que presidio diez y ocho años / rescibio la yglesia Theonas: en cuyo tiempo Elchila presbitero de la mesma yglesia tuuola Maestrescolia varon insignie en doctrina fe y costumbres. Residiendo virtuosamente Theonas por espacio de diez y nueue años dexo el sacerdocio a Pedro varon entre los principales señalado. El qual cumplio doce años en la dignidad: los tres ante dela persecucion y los nueue padeciendo grauissimas tribulaciones. Y como quier que por los perseguidores era trabajado con diuersos linajes de tormentos: no contento con esto a ligia su cuerpo con rigurosa abstinencia y con muchos sudores en la predicación y prouecho dela yglesia y en continuo cuydado y vigilancia y cuydado de buen pastor de dia y de noche. Finalmente en el noueno año dela persecucion y en el dozeno de su prelacia merecio: que se pusiesse corona de martirio en su cabeça cortada. Este sea el remate dela historia delas suscesiones de Obispos en las yglesias apostolicas y de los excelentes varones: que flozescieron en ellas hasta nuestro tiempo.

Libro octauo dela Historia dela yglesia.

¶ iiiij

Parte primera

Capitul. j. Cuen

ta en suina y bazellato sobre la graue persecucion de la yglesia: q̄ en este octauo libro quiere referir.



Concluyda la historia delas suscepciones de los obispos en las yglesias fundadas por los apostoles y re

contados los memorables bechos y los notables varones dende el nascimiento del saluador hasta nuestra edad: no es justo passar en silencio ni dexar al oido las gloriosas batallas de los nuestros: que vimos con nuestros ojos: y la graue tribulacion de la yglesia: en que sus ministros fueron muertos y sus templos destruydos.

Lo qual para que mas se sienta comencaremos de aquesta manera.

Ciertamente sobrepuja nuestras fuerzas declarar q̄nto ba aprouechado y crecido hasta nuestros dias: y a qual alta cumbre ba subido la palabra de Christo y doctrina del euangelio. Como se puede conjetuar por lo que dire. Ya los Emperadores Romanos concedian a los nros auctoridad de regir las prouincias y de juzgar en diueras ciudades y permitian a sus mugeres y a su familia no solamente creer en Jesu Christo: mas que con toda libertad y confianza biuiesen en su religion. Tanto que aquellos tenian por fieles amigos: que sabian: que guardauan lealtad a su señor y a su ley: ni sentian mal de su fe. Como fue aquel famosissimo Doroteo camarero de los reyes: que por la fe del Saluador era tenido por fidelissimo: por lo q̄l merecio ser antepuesto a todos en bõra y amor y prunaça de los p̄ncipes

Semejantemente el excelēte cauallero Gorgonio y otros discipulos de Christo: que en el palacio de los emperadores eran honrados: y otros que merecian por la seguridad de su fidelidad ser escogidos por Gouernadores y presidentes de las prouincias. Pues la muchedumbre de los pueblos que en las yglesias se juntauan (mayormente en los dias de fiesta) quien podra cumplidamente contar: tanto que ya no bastauan los templos antiguos mas cada dia se ensanchauan: y se hazian mayores conformes alas ciudades. Asimismo por mucho tiempo el estado de las yglesias se prosperaua: y la gloria de ellas bolaua sobre la tierra: y passaua todo lo criado: y a grande priesa caminaua para el soberano cielo. Ninguna embidia ni enemistad del maldito demonio se le ponian delante: porque por la diestra del poderoso era llevada: y el pueblo Christiano lo merecia con la ayuda de Dios assi por la constancia de fe: como por la guarda de la justicia. Pero despues que por la mucha soltura y regalo se corrompieron las costumbres: la doctrina tambien se estrago: porque embidiando vnos a otros y contradiziendo y dissimulando los grandes a los pequenos / y los pequenos a los grandes / mordiendo y acusando y leuantando en trañas: contēdas dentro de nuestros reales / enclauando con sacras de palabras los coraçones de los proximos / mouiendo guerras y vándolos prelados cōtra prelados y pueblos contra pueblos / mostrando amigable semblante y encubriendo engaños en el coraçon / y con la lengua bermoseando halaguenas palabras. Y finalmente poco a poco creciendo el monton de los males la diuina prouidencia viendo que la destruccion de su pueblo auia sido

La bondad del pueblo Christiano.

Por las costumbres se estraga la buena doctrina.

La prosperidad de la yglesia en estos tiempos

Muchos cristianos gobernan las ciudades.

por vsar mal d'la paz y dela bládura
y regalo: con que basta allí los tra-
taua: comêço a poner arrimadizos
a su yglesia: que banbaleaua. Y per-
mitio al principio que perseuerádo
toda via entero el estado dela reli-
gion christiana: y sin menoscabo de
las comunidades d'las yglesias su
essen ante de todos saltreados por
la persecuciõ d'los gẽtiles solos aq̃
llos q̃ trayã habito y exercicio d'ca
ualleria. Pero ni desta manera en-
tendieron los pueblos la clemẽcia
diuina: antes como si ningun conof-
cimiento de dios tuuieran: assi pen-
sauan: que aquello no venia guiado
por su mano: y a esta causa toda via
perseuerauan en sus males. Seme-
jantemente los que se teniã por cau-
dillos y adalides del pueblo olui-
dados del diuino mandamiento cõ-
tra si mesmos se encendian con em-
bidias y rancores y vandos: tanto
que mas biuiã a manera de tiranos
que de sacerdotes: y menos precian-
do la deuocion y puridad christia-
na celebrauan los sagrados miste-
rios cõ animas asseglarados. Por
lo qual el seõor (segũ que po: *I*tere-
mias ppheta tenia amenazado) es-
curecio la gloria dela hija de Si-
on: y abatio en el suelo la nobleza d'
su pueblo: ni se acordo del estrado
de sus pies en el dia d' su furor. Aseo
el seõor la hermosura de *I*srael: y
d'struyo todos sus muros: y (como
el psalmista escriue) destruyo el tes-
tamento de su sieruo: en suzio sobre
la tierra su sancrificacion: (conuiene
saber: consintiendo que fuesen a-
ssoladas las yglesias) derribo to-
das sus barreras: y puso temor y es-
panto en todas sus fortalezas: des-
trocaron su pueblo / todos los que
passauan por el camino: por lo qual
somos denostados de nuestros ve-
zinos: porque efforço la diestra de
nuestros enemigos: y arredro el so-

corro de su espada: y no nos ayudo
en la batalla consintio perder se to-
da la limpieza de su casa: y humillo
hasta la trã su real dignidad. Abre-
uio nuestros dias: y sobre nuestros
rostros derramo verguença y con-
fusion. Verdaderamente fue assi se-
gun la dicha prophecía. Porque
el remate de todos los males vino
sobre nosotros: quando las casas d'
oracion y las yglesias de *D*ios bi-
uo fueron echadas por tierra den-
de sus fundamẽtos: y las sagradas
escripturas fuerõ quemadas en me-
dio d'las plãças: grande dolor. Ta-
les cosas vimos con nuestros ojos
Vimos a los sacerdotes del seõor
y pastores de sus rebaños ante los
ojos de sus ouejas desnudos: vergõ-
cosa y miserablẽmente ser por los in-
fieles llevados a vnas partes y a
otras. Dõde se cumplio la palabra
del propheta que dize. *Q*uo conten-
cion entre sus principes: y anduue-
ron errados fuera de camino. Pe-
ro no tengo fuerças para escreuir:
quãtos linajes de injurias rescibie-
ron los sacerdotes: assi como tam-
poco baste para declarar quãta ra-
uia de dissensiones y enemistades
se encruelescio primero ètre los ni-
estros. Solamẽte puedo dezir: que
por justo iuyzio de *D*ios y por grã
necessidad de castigo: sentimos so-
bre nosotros la mano del poderoso
*D*e mas desto: que prouecho trae-
ra referir las causas desta grande tẽ-
pestad: y quantos con la fuerça de-
lla dieron al traues: Por tanto so-
lamente contare aquellas cosas: q̃
podian bedificar ami que las escri-
uo: y a los que las oyeren: o leyere.
Y especialmente los gloriosissimos
combates de los bienauenturados
martires: quan breuemente pudie-
re tratarlos.

ps. cvi.

Treno. ij.

ps. lxxxviii.

Capitulo. ij. De

Parte primera.

las grandes crueldades d' Diocleciano contra los sanctos martires señaladamēte cōtra Pedro y Poro y Boronio.

Persecucion
de Odecia-
no.



Ouria el año diez y nue-
ue del imperio de Dio-
cleciano en el mes d' mar-
ço acercándose la alegre
solenidad dela pascua:

quando por toda la redondez dela
tierra se pregonauā los edictos del
Cesar: que todas las yglesias: do-
quier que estuuiesen bedificadas:
fuesen derribadas por el suelo: y to-
dos los volumenes de diuinas es-
cripturas fuesen quemados: y si al-
guno d' nosotros tuuiese alguna dig-
nidad o oficio: fuesse priuado de el:
y quedasse infame: y si algun christia-
no tuuiese esclauo: que nunca pudi-
ese ser libre. Tales cosas conteni-
an las primeras leyes: que contra
nosotros se establecieron. Despues
de algun tiempo se acrescentarō
mandādo que todos los prelados
dela yglesias primeramente fues-
sen presos y forçados con todo arte
de tormentos a adorar los ydolos.

Los flados
eran precios
y forçados a
adorar los y-
dolos.

Entonces vieras los sacerdotes d'
Christo pelear marauillosa mente
a vista de Dios y de los angeles y
de los hombres: quando con cruel-
dad de los perseguidores eran arre-
batados a los sacrificios: y varonil-
mente resistian. De estos contare:
y callare los que d' miedo se aboga-
ron ala orilla: y los que en sonando
la trompeta sin ver las baze de los
enemigos se rendieron. Pero los
sobredichos cuya anima estaua me-
jor dispuesta: y si se mas esforçada
padescian fuertemente los tormen-
tos. Cāvnos eran despedaçados/
otros atenazados / otros quema-
dos con lañas de hierro ardién-
do: de los quales algūos fatigados
consentian: otros hasta el fin perse-
uerauan constantes. Y algunos de

los perseguidores comouidos de
compassion lleuando a los nuestros
a sus sacrificios publicauā: que au-
ian sacrificado siēdo falso: y d' otros
a vnantes que llegassen a los tem-
plos: dezian: que ya auia becho: lo
que eran mandados: y los dexauan
culpados de solo consentir la infam-
ia del delicto: que no auian come-
tido: a otros quitauan de cabe los
altares medio muertos: y los echa-
uan a fuera: a otros arrastrauan por
los pies: y los pontā: entre los que
auian sacrificado. Pero muchos
dellos a grandes bozes protestauā
que no auian consentido: mas que
eran christianos: y se preciauan de:
llo: otros con mayor libertad dezi-
an: que ni auian sacrificado: ni sacri-
ficarian en algū tiempo. A los qua-
les incontinentemente los oficiales dela
justicia / presentes apuñeauan la bo-
ca y los ojos: porque callassen: y a
empellones los echauan diziendo:
que ya auian dado consentimiento
Tan grandes eran las astucias de
los enemigos: porque alomenos
se creyese: que salian con su intento
Pero no quedauan sin respuesta d'
los bienauenturados martires. Cu-
ya virtud y fortaleza y grandeza d'
coraçon (dado que no bastan pala-
bras para contar en particular) pe-
ro referiremos lo que nuestras fuer-
ças bastaren. Y porque (segun dixi-
mos) el fuego començo a empren-
derse contra solos los principales
y constituydos en dignidad: bazian
pesquisa d' los caualleros: que auia
entre los nuestros / d' nunciandoles
que les cōuenia adorar los ydolos
o perder su nobleza y preuilegios
juntamente con su vida. Muchos
dellos renūciārō por Christolā ca-
ualleria y (otros a vnq̄ menos) po-
nieron las vidas. Pero como
crecio la llama por todos los pue-
blos y sus sacerdote: no es posible

Astucias de
los persegui-
dores.

Vn cauallero
ro qro y rō
pio el edic-
to d' los chri-
stianos.

bazer suma de quantos martires ca-
da oia padescian por todas las ciu-
dades y puñcias. En **Alicomedia**
vn varon noble y (segun la reputa-
cion del siglo) y llustre / luego que
vfo fixado el edicto en la plaça con-
tra los siervos de dios publicamēte
encendido con fuego dese quitó
la carta: y a vista de todo el pueblo
la hizo pedaços / estando en el pue-
blo el mismo emperador y suscellor
Maximiano. A los quales como
fuesse bechā relacion de la religiosa
y varonil bazaña del cauallero de
Christo: con gran impetu y fiereza
le atormentaron: y con todas sus su-
ercas nunca acabaron: que alguno
leviesse triste en las penas mas con
alegrero rostro y semblante / faltando
le ya carnes que fuesen llagadas: el
coraçon y espíritu biuta: y se regozi-
jaua. Delo qual sus verdugos mas
grauemente se sentian: viendo que
embotauan en el todas sus armas:
y no podian escurefcer el resplādor
de su cara. Despues deste passaron
to do su furor contra vno de los com-
pañeros de **Dorotheo** que estauan
siempre en la camara del Empera-
dor: y eran tratados como nobles:
porque viendo este los dñados
tormētos que al martir sobredicho
se dieron: cō alguna libertad hablo
mal de ello: y por esto fue traydo a
juizio: y mādado sacrificar a los dio-
scas. Pero resistiēdo fue mandado
colgar y despedaçar todo su cuerpo
con peynes de bierro: para que con
angustia del dolor hiziesse: lo que es-
tando sin lesiō despreciava. Y como
permānescie te imouible: fue mādada
fregar con sal y vinagre sus car-
nes ya deifolladas: y sufriendo con el
mismo coraçon este tormento / man-
daron poner vnās parrillas sobre
el fuego en presencia del juez: y po-
ner encima: lo que quedaua d' su cu-
erpo gaitado: para que del todo fue

lle consumido no de presto / sino len-
tamente: para que la pena durasse
por mayor espacio. Así puesto los
blasfemos ministros reboliā su cu-
erpo a todas partes / esperando ca-
da vez sacar de el palabras de con-
sentimiento: pero el fortissimo en la
confession y alegre por la esperança
consumidas y derretidas en el fue-
go sus carnes despidió su espíritu.
Esta máera **Pedro** (que este era
su nóbre) coronado de martirio ver-
daderamente se hizo suscellor de la
postol sant **Pedro** en el nombre y
en la fe. **Maestro** deste era **Doro-
theo**: en los oficios / que en palacio
conuenia bazer: porque era camare-
ro mayor del Cesar. En cuya com-
pañia estaua assi mismo **Gorgonio**
su yguar en virtud y fe y magnani-
midad: por doctrina de los quales
y saludables exemplos todos los
caualleros de la camara real perse-
uerauan firmes en la fe y confiados.
Pues como **Dorotheo** y **Gorgo-
nio** viesse atormentar a **Pedro** cō
tan crueles tormentos con alta voz
y fortaleza de espíritu dixeron. Em-
perador porq castigas en solo **Pe-
dro** el proposito y voluntad: que to-
dos tenemos / assi como el? Porq
es el solo acusado del delito que to-
dos coniformemente confessamos?
Esta es nuestra fe: esta nuestra reli-
gion / y con corde sentencia. Seme-
jantemente mando el Emperador
lleuarlos ala audiencia: y despues
de atormentados quasi con las mes-
mas penas que los primeros / los
mando aborcar. Entonces **Anti-
mo** obispo de la ciudad perseveran-
do en la mesma confession del hijo d'
Dios mereficio la corona del mar-
tirio echado vn lazo ala garganta.
Al qual como a buen pastor que sa-
biamente acarreaua sus ouejas si-
guio gran parte del rebaño. En los
mismos dias acaecio alli q se apren-

Parte primera.

dio fuego en el palacio del Empador lo que creyo el Empador cosa de los pecha: que auia sido hecho por los nuestreros. Por lo que le cedió como mayor fuego de yramado que todos los fieles fuesen llevados en dos baxes: y los unos fuesen descabecados: y los otros abrasados. Pero la gracia de Dios encendia mas poderoso fuego en sus coracones: que la saña en coracon del Rey. Finalmente siendo preguntados por los oficiales: que les de los que rian sacrificar y escapar con la vida: a todos pesaua a si hombres como mugeres de ser preguntados: y de su voluntad unos se echauan en las llamas: otros aporriaban la ceruiz al cuchillo. Y como los que presentes estaua: tomassen oïr de ver crueldad tan estraña: los ministros de la muerte sacaron de alli la parte que auia biua: y pusieron los en vna nao y llevados a alta mar los arrojaron en las ondas. Y tanto crescio su furioso furor: que siendole sepultados los cuerpos de los criados de la casa real abrian sus sepulchros: y echaua sus cuerpos a la mar diziendo. Por que por ventura no se hagan dioses de los cristianos: y esta loca gente que no quiere a los nuestros dioses: adoren a los esclauos. Esto dezia: creyendo que nosotros honramos a los martires como dioses. Y como querian que grandes medidas de crueldades se hiziesen en Africa: do estaua presente el auctor de tantos males habuero de las carnes de los cristianos. Pero no menos puella se daua en la prouincia de Abalta y de Siria en poner en carceles a los principes de las yglecias por mandamientos imperiales: y juntamente con ellos predia muchos del pueblo hombres y mugeres: tanto que por todas partes era gran miseria y terrible cosa de ver. Por que subitamente en pregonando se las prouisiones reales: se ba-

zia silencio en la ciudad y gran apretura de gente en las carceles: ningun hombre parecia por las calles: en las carceles no cabia: tanto que no parecia delinquentes presos: sino que todos los ciudadanos auian mudado morada: y las cadenas hechas para los ladrones y adulteros y homicidas y hechizeros: entoces ceñia los cuellos de obispos y sacerdotes: diaconos y lectores y de religiosos monjes: tanto que para los verdaderamente culpados faltaua prisiones y lugar en las carceles. Pero como se hizo relacion a los principes: que las carceles estauan llenas: y faltaba lugar para los malhechores: embiaron nuevas prouisiones mandando: que de los que estaua presos: que se fuesen sacrificar: saliese libre: y que en resistiense muriese con graues tormentos.

Las carceles llenas: y faltaba lugar y prisiones.

Capitul. iij. Pero

figura la persecucion de de cueta la maldad de las fieras de los hombres con los santos.



Hay adelante y a noba una memoria para cotar tanta maldad de martires: mayormente en Africa/Absuritanias/Leban y Egipto. Lapoco se podra escreuir los combates: que con nuestros ojos vimos en Palestina y Tiro ciudad grande de Fenicia: donde los santos contra tanta fortaleza amparados se contra las armas del demonio y diuersos linajes de penas: que parecia increyble: a quien no supiere: que la virtud de Dios esta presente y se uoce a los santos martires: segun que el saluador prometio diziendo. Ahora: que yo estoy con vosotros hasta la fin del siglo. Pero yo agora no cuento: lo que yo vi con mis ojos. Buscauan nuevas partes de tormentos: que sucediesen vnor

Echaua a la mar los martires por que no los adoraua los xpianos.

La persecucion de los xpianos en M. l. a.

Libro octauo. Fo. lxiij.

a otros: primero rasgauan con pey-
nes de hierro sus cuerpos: despues
echauā los alas bestias: açomādo
les los Leones/ y osos/ y onças/ y
otras muchas fieras/ puercoſ mon-
teſes y otros garrochādolos prime-
ro y hiriēdolos con fuego para acre-
centarles fiereza. Todas estas mu-
niciónese aparejaūā contra la for-
taleza de los ſieruos de Dios y con-
crueldad se armauā para ſus penas
los hōbres/ los brutos animales/ y
los elementos. Entōces desnuda-
uā a los honrradores dñ señor en me-
dio del palenque/ menazando alas
fieras y encruelasciendolas con mil
artes dentro de ſus cueuas: y aſſi ſa-
lian raiuoſas: y ſubitamente hechiā
el coſſo: y ceñiā en derredor el ſagra-
do cozo de los martires: q̄ en medio
eſtauan cercandolos d̄ vna parte y
de otra. Pero andādo muchas ve-
zes al derredor: olierō en ellos la vir-
tud diuina preſente: y bu millando
ſe ſe apartaron d̄ ſus venerables cu-
erpos. Mas el furor q̄ ſe amano a
las fieras: ſe doblo a los hombres.
Ningūo dellos conoſciō el ſocorro
del ſoberano: y ninguno creyo: que
les fauoreſcia la diestra del poder
ſo: mas embiarō alas beſtias hom-
bres diestros ē embraueſcerlas: pe-
ro ellas por q̄ vieſſen q̄ no les falta-
ua oſadia ni fuerças: ſino q̄ el poder
de Dios Amparaua ſus ſieruos: cō
increyble ligereza deſpedaçarō aq̄-
llos: q̄ yuā a bazer las ferozes. Y no
q̄ dando ya oficial q̄ oſalle y a ellas
mādaron a los meſmos martires: q̄
cō ſus manos les biſieſſen cocos: y
las incitaſſen a venir contra ſi meſ-
mos: mas ni auñ eſto las mouiā de
ſu lugar: antes ſi alguna yua bazia
ellos: en llegando al mas cercano
luego daua la buelta. Los que pre-
ſentes eſtaūā: viuerō grande eſpan-
to: viēdo q̄ los hombres deſnudos
(entre los quales eran muchos de

tierna beſdad) en medio de tantos y
tan fieros animales eſtauan ſin te-
mor ni tēblo: leuātadas al cielo las
manos y los ojos y el coraçon pue-
tos en Dios meſospreciando (no ſo-
lamēte todo lo tēporal) mas ſu meſ-
ma carne: y q̄ tēblando ſus meſmos
juezes de eſpanto: eſtaūā ellos ale-
gres y cō ſereno roſtro en preſencia
de tantas fieras. Mas o duras y a-
tonitas animas de hombres: q̄ la fe-
rocidad de las beſtias por la virtud
de Dios ſe enteneſce: y la rautia hu-
mana auergōçada d̄ los brutos ani-
males no ſe aplaca. Hiziēro eſperie-
cia de otros delinquentes gentiles
echādolos alas beſtias: los quales
en pareſciendo de la tē de ellas fuerō
deſpedaçados vnos por los leones
otros por los osos/ otros por las
onças/ otros echados en los ayres
con los cuernos d̄ los toros: ni auñ
deſpues d̄ aſſi encarniçadas las fie-
ras oſauan llegar a los ſieruos de
Dios: a quiē la virtud ſoberana cerca-
ua cō muro fortíſſimo: cúpliēdo ſu
palabra quien auia dicho. No ſe ba-
llarē dos otres de voſotros juntos
en mi nōbre: eſtare en medio de ellos
Viēdo la crueldad rautioſa ſalir en
vano todos ſus ardides trocaron
las fieras: baziēdo ſalir otras de re-
freſco. Y como quier q̄ tā poco eſtas
vieſſen moleſtia algūa a los ſantos:
finalmēte ſoltaron los raiuoſos hō-
bres mas crueles q̄ tigres: y cō ſus
eſpadas acabarō: lo q̄ las fieras no
q̄ ſierō comēçar. Y pa moſtrarſe los
empadores d̄ todo en todo mas in-
humanos q̄ los brutos: no cō ſintie-
rō: q̄ los cuerpos de los ſantos fue-
ſſen ſepultados: antes mandaron:
que fueſſe echados en las ondas d̄
mar. Tales fueron las batallas de
los glorioſos martires en Tiro: a
do auia venido de las ptes d̄ Egipto.
Y no menores fueron: las que
en ſu prouincia (digo en Egipto)

Las fieras re-
uerenciaron
a los marri-
res.

Marci. xviij.

Los hōbres
acabaron lo
q̄ las beſtias
no quieſſero
comēçar.

Parte primera.

vencieron otros bienauenturados
assi hombres como mugeres y niños
y viejos despreciado la vida presen
te por la fe dela eternidad / y anhelá
do por la gloria verdadera q̄ en ver
a Jhesu Christo consiste. Algunos
dello despus de acotados / enca
denados / beridos y raydas sus car
nes: fuerō echados al fuego / otros
despeñados en las aguas / otros d̄
cabeçados inclinando d̄ su gana la
ceruiz al cuchillo / otros cōsumidos
de hambre / otros eclauados en ma
deros: delos quales fuerō puestos
la cabeça abaxo. No fue menor la
crueldad: q̄ en Teyda se exercito
donde en lugar d̄ rallo vsauan cas
cos de vasos de barro: con los qua
les rayan de tal manera sus carnes:
q̄ las despojauan de todo el cuero.
Las mugeres sacauan desnudas:
tanto que ni avn sus partes de fone
stas cubrian: y con nueuo y afrento
so artificio las colgauan de vn pie:
la cabeça hazia el suelo: y alli las de
xauan colgadas todo el dia. A mu
chos atauan los pies a dos ramos
de arboles apartados: si a caso alli
cerca los ballauan: y despues solta
uan los ramos: que auian bregado
para que con su fuerça boluiendo a
su natural rasgassen por medio las
entrañas delos fuertes gigantes.
Y esto no passo en pocos dias ni en
breue tiēpo mas por años enteros
cada día se martirizauan quādo me
nos diez al dia y muchas vezes cien
to / hōbres y mugeres y niños. En
esta sazon passado yo por las regio
nes de Egipto vi con mis ojos pre
sentar innumerable pueblo delan
te del ferocissimo presidēte sentado
en su tribunal: alos quales pregun
taua vno a vno: y en respondiendo
que era Christiano / este era todo el
processo: y luego le ponía a parte ya
condenado. Y no obstante que via:
que todos de su voluntad ya porfia

ynos ante de otros se le ponian de
lante: y libremente cōfessauan su fe:
ni por esto ni por contemplacion d̄
tāta muchedumbre el crudelissimo
tirano templaua su ira. Examina
dos todos salieron juntamente al
campo cerca delos muros no arras
trados con sogas / sino llevados cō
maromas dese. Ninguno salto sin
que nadie mirasse por ellos: todos
venian muy alegres: y entresi con
tendian: quiē estrenaria el cuchillo
del verdugo. Saltaron las fuerças
alos porteros: avn q̄ a ratos se reno
uauan: cansaron se sus brazos: y los
filos de sus espadas se embotaron.
Y a los carniceros sentarse cansa
dos y acezando y mudando puña
les: y que el día se acabaua ante que
los martires. Y en todo este tiēpo
ninguno dellos bombien ni niño bol
uio a tras d̄ su lealtad vnavez comē
cada: mas antes solamēte tenia ca
da vno no se escureciesse la claridad
del dia: ante que le cupiesse la fuer
te d̄ su martirio. Con tanta alegría
y confiança rescebían la muerte pre
sente: sabiendo que era principio d̄
la vida bienauenturada. Y que mi
entras los vnos eran degollados:
los otros no estauan ociosos ni con
gozados: mas alegremente cátauā
bymnos a D̄os: hasta que les ve
nia la vez tanto deseada: para que
no les ballasse la muerte ē otro exer
cicio: sino en el que auian d̄ continu
ar para siempre en el cielo.

Miētras los
vnos dego
llauan los o
tros cátauā
loores a D̄
os.

Capitul. iiii. De

la vitoria y esfuerço d̄ muchos mar
tires especialmēte d̄ Pbilcas obis
po de Tumis.



Parauilloso y digno d̄
grā veneraciō / tal coro
de cantores bienauētu
rados / tal capitania de
fuerres / tal corona de

Libro octauo. Fo. lxiij.

resplandor yglesia de Christo. Regia esta gloriosa capilla: capitanea en este campo: hermosea esta corona el sagrado pontifice: y capitane esforçado: y perla sobre todas preciosa. Philias obispo de la ciudad llamada Thumis. El qual legó la virtud del anima del cielo traya su clara generosidad: y quanto ala nobleza del mundo de cédia de los antiguos Romanos: y en su republica auia gozado de las principales y mas honradas dignidades: lo qual acompañaua con grã sabiduria en todas artes y sciencias: y sobre todas auia beuido la principal filosofia de la religion christiana: de tal manera: que bazia en ella ventaja a todos los que le auian precedido. Y como quier que en la mesma ciudad tenia muchos vudos y amigos nobles: fue presẽtado muchas vezes al juez ante de su condenaciõ procurando el juez y acõsejandole: que oyese los importunos ruegos de sus parientes: y tuuiese respeto ala biudez de su muger y orfandad de sus hijos: y no perseverasse en la presuncion començada. Pero el tan inmutable desechaua sus amonestaciones: como vna grande roca dẽpi de las ondas dẽ vn pequeño arroyo diziendo que su atencion tenia en el cielo y a Dios representaua delante de sus ojos: y por tanto que no conocia otros deudos: sino a los santos apostoles y martires sus antecessores. Estaua ala sazõ presente vn varon llamado Philozono capitane del exercito de los Romanos el qual como viesse a Philias conbatido por la astucia del juez y por las lagrimas de sus deudos: qn̄i le daua: ni recebia dẽ ellos algũ dafio: a grãdes bozes dixõ. Para que te tays en baldela cõstãcia de este varõ: Como pensays bazer desleal: a quien a Dios tiene hecho omenaje:

Como le podreis bazer negar a Dios: por consentir a los hõbres. No mirays: qn̄i sus orejas oyen vras palabras: ni sus ojos veen vras lagrimas: como puede ser enternescido cõ lagrimas carnales: aquel cuyos ojos estã fixos en el cielo: Dyzdo el pueblo infiel tales palabras demãdarõ al juez q Philozono fue se condenado juntamẽte con Philias. De lo qual bolgando el juez a ambos condeno q fuesen degollados. Pero antes q diga el glorioso martirio deste biãuẽturado põtifice: quiero referir la carta q escriuiõ encerrado en la carcel y cargado de prisiones a su amada esposa la yglesia dẽ Thumis: dõde para esforçarlos les propone el exẽplo dẽ los sanctos martires q con el padeciã. Diziẽdo assi despues del principio dẽ la carta. De tan marauillosas lauores nos fuerõ dechado los santos martires q jutamẽte padecierõ cõ nosotros. Los quales (segun q por las sagradas escripturas auian sido enseados) poniã sus coraçones y sus ojos bincados en Dios: y por defension de su fe dẽpreciã sus vidas. Por que cõtinuamẽte considerã: que nuestro señor Jesu Christo hecho por nosotros hõbre nos enseño por su exẽplo: q sin desmayar pelecimos basta la muerte cõtra el pctõ: pues el cõpetiẽdole naturalmẽte la ygualdad de la majestad de su padre se humillo por nosotros tomando forma dẽ siervo: y en figura humana fue obediente a su padre hasta la muerte y muerte de cruz. Cuyo exemplo siguiẽdo los dichosos martires: recibierõ tantas penas y fatigas por no amanzillar la hermosura dẽ su fe. Y osadamentese oponian a los tiranos: por que la perfecta charidad q ardía en su pctõ: sacaua fuera el temor. Cuya fortaleza y sufrimiento: cuyo esfuerço y constancia si q siesse

Cartas dẽ o
bispo Philias
desa su ygle
sia dende la
carcel

Philip H.

Prin. Ioh.
iii.

Parte primera.

En publico
erá puestos
los martires
para que to-
dos los ator-
mentassen.

historiar:ami faltariá fuerças: y pa-
resceria increyble: aquíē no vüesse
vistosus gloriosos triumphos. En
publico estauan puestos: para cada
vno q̄ quisiesse atormentarlos: y si al-
guno por su passatiempo inuétaua
nueuos linajes de penas le era lici-
to y bonroso esperimētarnos en ellos.
Unos açorauā cō mimbres/ otros
con latigos teniendolos a vno; col-
gados de sogas a otros atadas las
manos y enaspados: dōde jūramē-
te descoyūtauan sus buellos y arrā-
cauā sus miēbros. Raer sus carnes
cō ralloz tormēto era viejo y liuia-
no: y si poruētura a algunos se daua
no llagauā: como suelē a los ladro-
nes y matadores de hōbres solamē-
te los lados: mas elviētre y los mus-
los y las canillas delas piernas y
hasta las viñas dlos pies: ni la cara
y cabeça les q̄daua sana. Y sobre to-
da crueldad añadian: q̄ d̄spues que
los cuerpos humanos erā desfol-
lados cō tāta inhumanidad: los dera-
uā en la plaça desuados no solamē-
te d̄ vestidos/ mas d̄ su proprio cue-
ro horrible vista de q̄en los miraua
Alguos quedauā amarrados a co-
lunas los braços torcidos. Otros
colgados de alto: y assi estauā dela-
te del mesmo juez todo el día no so-
lamēte eltiēpo en que erā examina-
dos: mas miētra q̄entendiā los jue-
zes en otros negocios: por ver si cō
el dolor prolixo caeríā dela firmeza
d̄ su proposito. Y quādo ya se harta-
uā de ver sus cuerpos llagados lle-
uauā los por los pies arrastrādo a
la carcel y puestos los pies en el ce-
po todo el cuerpo tendían sobre cas-
cos d̄ barro. Desta manera muchos
perieuerādo cōstāte y fuertemente
hasta la muerte baxiā verguença a
los curiosos inuētores d̄ tormētos
Algunos dellos: en cōualesciedō d̄
las beridas de su volūtad se ofreciā
otra vez: y cō sus carnes cōbidauā a

los ministros d̄ sus tormētos. Pe-
ro ellos afrentados y espātados d̄
ver su fortaleza dauan fin ala lucha
cortandole las cabeças. Estas son
las palabras del sagrado pōtifice y
vno d̄ los martires: cuya coronica es
creuía: por q̄ cōello; fue degollado.

Capitul. v. Pro

sigue los nuevos y crueles linajes
de tormentos y cuenta de vna due-
ña: q̄ con sus dos hijas vírgines se
echo en la mar por no negar la fe y p-
der su limpieza.



Dcallare: lo q̄ ē frigia
entōces passaua: dōde
no solamēte se q̄branta-
rō las comunes leyes d̄
humanidad/ mas tābiē

los propios fueros d̄l reyno dlos
Romanos. Por q̄ mādārō los p̄n-
cipes cercar vna ciudad: en q̄ todos
los moradores assi populares co-
mo nobles y p̄cípales y su mesmo
gouernador y regidores confessarō
ser ch̄ristianos: y p̄testarō: q̄ en nin-
gūa manera cōsentiríā en sacrificar
alos ydolos. Y poniēdo fuego ala
ciudad hizieron abrasar todos los
varones con las mugeres/ y los ni-
ños cō los viejos/ y las casas cō sus
moradores: tāto q̄ ninguno escapo
de toda aq̄lla ciudad: dado q̄ los cō-
bidauan con la vida: si sacrificassen.
Tal crueldad exercitarō cō sus sub-
ditos: qual sería tenuta por reprobē-
sible exercitar en capitales enemi-
gos. Desta biē auēturada suma de
martires y victorioso exercito d̄ ca-
uallero; fue la guía y capitā el varō
esclarecido en fe y religiō y en virtu-
des llamado Aduato Italiano. El
qual se auia cria.do en palacio: y ala
sazon gouernaua la sobredicha ciu-
dad: cuya cōstācia en la fe de x̄po si-
guio todo el pueblo: y recibio la co-
rona d̄ tābiē administrada republi-
ca. Mas como tendremos fuerças

Toda vna ci-
udad de ch̄.
istianos fue
quemada.

para

para contar los propios tormetos de cada vno de los martires: Quié podra cóprehender la historia de los: los q en Arabia fueron despedaçados con balabardas: Quié podrá referir: lo q en Capadocia se hizo: dode matauā los s̄tos q bñando les primero las piernas: Quié podrá dezir lo q en Mesopotamia se bazia: Dode colgauā a los honrados martires a manera de puercos de manos y de pies: y debaxo bazia grãde bumo hasta q con tan tristissima fatiga espirauan: a otros consumia poco a poco encendiēdo cerca de ellos vn pequeño fuego. Pues la relaciō de lo q en Alexandria pasaua: sobrepaja las historias de los desastres: q los poetas cópusieron: dode cortauā al santo las orejas y las narizes y las p̄tas d los d̄os de las manos y de los pies: y assi q̄ truncado y escarnecido le soltauā. No me q̄rria acordar d las parrillas puestas sobre el fuego: q̄ estauā los cuerpos d los siervos d̄l señor ē Antiochia. Pero ētre tãta buertes d martires tengo por cosa digna d cōtar: la bazaña de dos m̄cebos: los quales como fuerē presos y los cōstrinxiessen a q̄ sacrificasse: dixerō: lleuadnos a los altares y como llegassen: pusierō las manos sobre las brasas: y dixerō. Si de aq̄ quitaremos las manos: bazed cuēta q̄ sacrificamos: y assi pseuerarō: basta q̄ toda la carne se d̄sizo sobre el fuego. Otros vuo q̄ siēdo pesquisados para los sacrificios temiēdo la terribilidad de los tormetos se ahogarō cō poco esfuērço y flaca cōfiança: aunq̄ con ardiēte zelo y demasiada cautela. Entre los quales fue vna marauillosa y venerable muger famosa en castidad y hermosura noble de linaje y rica: la qual tenia dos hijas muy honestas criadas cō los exemplos y doctrina de la madre: que co-

rrian las parejas con clla en belleza y virtudes: porque auian sido criadas en santo temor de dios y deuocion. Pero los mesmos bienes de que eran dotadas assi de naturaleza como espirituales: encendiā los descos de los bombres peruersos contra las virgines y contra su madre: y con gran diligencia y ardides eran de todos procuradas: y como por buir el peligro se vulesen absentado de la ciudad: fueron embiados bōbres de las guardas: que las traxessen: y hiziesen parecer en Antiochia. Y caminando traydas por los caualleros puestas en vn carro: la religiosa y casta matrona hablo a sus hijas desta manera. Sabeis hijas mias dulcissimas cō quanta diligencia os he criado en la doctrina del señor: sabeis que dentro de vuestra niñez dios ha sido vuestro padre y vuestro ayo: y que d tal manera auéis amado juntamente conmigo la castidad y limpieza: que nunca vuestros ojos (como yo bien se) se descuidaron a mirar alguna cosa desonesta. Pues que baremos agora: Adirad q̄ toda la fuerça que nos baze: es para apartarnos de nuestra se/o de la castidad: que guardamos. Pues como serā publicados en las biddiondas casas los m̄ebros: que ala mesma claridad del sol han estado escondidos: No sea assi mis amadas hijas: pues no tenemos tan flaca cōfiança de nuestro dios: que temamos la muerte: ni preciamos tan poco la limpieza: que queramos biuir ensuziadas. Por tanto (si os agrada como siempre) mi consejo: seguid el exemplo de vuestra madre. Preuengamos las manos de los viles y crueles bombres y buyamos los abraços de los luxuriosos mancebos: y a este mundo / que nos quiere poner en vida mala y desonesta: condene

De estas mugeres se cree que tuuierō inspiraciō de dios para lo q̄ hizierō: de otra manera: no fueran tenidas por Santas. Segun sant Agustīn li. i. de ciuitate dei cap. xxvi y S̄to thō. xxij: q̄stione lxxv. art. v.

Dos fuertes m̄cebos pusierō las manos en el fuego. &c.

Vna madre y dos hijas virgines se ahogaron por no cōsentir ē adorar y doloñ nien de loñ idad.

Parte primera.

mos con muerte honesta y bñrra. Con tales amonestaciones fueron sus hijas moudas al mesmo proposito: y en este punto llegaron a vn río: q por el camino passaua: donde descendieron fingiendo necesidad corporal/ y apartandosse vn poco las guardas constreñidos por la natural medida: las animosas mugeres cogieron diligentemente sus baldas y echarõse en las bondas del río. Assi mesmo otras dos hermanas virgines illustres y de vida loable y de tierna edad / hermosas de rostro y mas de espíritu/ adornadas de sanctas costumbres mas que de joyas: por no consentir que fuesse deflorada su virginidad (segun les auian mandado los principes) se õs peñaron en las bondas del mar. Esto passaua en Antiochia.

Otras dos hermanas virgines hicieron lo mesmo.

Capitu. vi. Dela

clemencia que usaron con los xpianos en no los matar: mas desterrar los alas minas de metales cortada la pierna yzquierda por la rodilla y sacado el ojo derecho.



ERO mas crueles tormentos se dauan en la region de Pontho donde a muchos bñcauã cañas agudas entre las viñas de los dedos: a otros echauan plomo derretido por las espaldas: y alas mugeres metian asadores de palo tostado por sus miembros naturales: y atrauessauan sus secretas entrañas. Pero que bare: que me faltan palabras para recontar tan abominables maldades: Mas no faltaua paciencia a los fortissimos y religiosissimos martires para sufrir las inuenciones de castigos: que los prudentissimos y esclarecidos jueces hallauan/ para poner en

admiracion de su astuta sabiduria a los presentes y espanto alas gentes venideras. Finalmente cansados mas que hartos de tanta carniceria/ ni moudos por compassion ni amor de justicia: començaron a considerar la estrañeza de sus juizios: y que las ciudades se despoblauan de moradores y de tales moradores: y las heredades se perdian: por falta de quien las labrasse: y que los hijos no tenian padres: que los criassen: y a los padres viejos faltauan hijos: que los ayudasen: vencidos ya de tales razones bizieron nueuo estatuto: que no fuesse felicitoso matar tanta muchedumbre de hombres: dado que estuuiesse obstinados en su porfia: porque tenían por bien que este linaje de hombres no se acabasse de destruir. Pero que todos los que se hallassen õsta religion en todas las prouincias les sacassen el ojo derecho: y les quemassen la llaga con cauterio de fuego: y les cortassen la pierna izquierda con fuego por la rodilla: y todos fuesen perpetuamente desterrados alas minas de hierro y de metales: para que assi juntamente fuesen castigados y siruiessen con su trabajo ala republica. Esta fue la clemencia de los pios Emperadores con sus muy buenos ciudadanos. Pero ellos hazian conforme a sus costumbres y vicios: mas a los justos y sanctos varones por esta via se les aparejauan mas gloriosas coronas de paciencia y fortaleza: desta manera examinaua de espacio el saluador la fe y el amor de cada vno: y al fin galardonaua conforme a su merecimiento. Pero assi como no es possible hazer relacion de todos los que en la persecucion sobredicha antes de la relaxacion de la rígurosa saña glorificaron al señor por la passion de su carne:

Cortada la pierna izquierda y sacado el ojo derecho eran desterrados alas minas.

assi parece cosa mal mirada z injusta no bazer mencion siquiera de algunos y bazer saber a los venideros sus nombres mayormente los principes delas yglesias : que en sus ciudades y en sus sillas fueron coronados . El primero contemos en la nomina de los fuertes que en el palacio de Christo resplandescen con triumphales palmas recibidas en este tiempo Anbino obispo de Nicomedia : que fue degollado .

Despues deste Luciano presbitero de Antiochia : que no solo en su muerte mas en vida con trabajosos exercicios siempre fue martir : el qual ala sazón predicaua en Nicomedia con palabras y con obras el reyno de los cielos . En Tiro el nobilissimo Tiranio obispo de la misma ciudad : que desde su niñez fue criado en la doctrina del saluador . Y ten zenobio presbitero de Sidon y Silirano obispo de la yglesia Emisena : el qual en su ciudad fue muerto comido de fieras . En Palestina el primero Siluano obispo de Baza con algunos de sus clerigos . En las minas de metal de Fano fueron quarenta juntamente descabecados . Deleo z Milo obispos con muchos clerigos fuerón quemados : entre los quales resplandescio la flor y fructo de la yglesia de Cesarea Pamphilo . En Alexandria y por todo Egipto y Thebayda el primero (como el luzero que ante todas las estrellas en el cielo se descubre) Pedro obispo de la mesma ciudad excelente en doctrina y costumbres y con el Fausto sacerdote z Dio y Amonio no menores en merecimiento y sabiduria ni desemejantes en el martirio : assi mesmo Phileas Esichio y Pachomio y Theodoro obispos de diuersas ciudades de Egipto y con ellos otros innumerables . Luyas historias (por no ba-

zer tan prolixa nuestra obra) dexo : para que las escriuan sus mesmos ciudadanos : que presentes se ballaron : y florescian en el arte de dezir .

Capitul. viij. Del

remedio que embio dios a tantos males priuando del imperio a Diocleciano y Maximiano y dlos vicios y crueldad del tirano Maxencio .



Se escondio a los ojos de dios clarissimos z siempre despiertos la miseria de nuestro estado : y como de dia en dia se yua assolando la yglesia . Y porque el bien proueydo señor auia permitido castigar su familia con medido castigo : y los ministros que para ello tomo : con estraña crueldad excedieron su mádado : tomo de ellos vengança la diestra del poderoso . Y despues de muchas alteraciones y mudanças de cosas / a los que primero quando gouernauan las yglesias en paz : gozauan de su imperio con prosperidad y descanso : traxo a grande miseria . Tanto que el Emperador Diocleciano llego a tanta perdicion y desatino : que fue forçado dexar la corona y sceptro imperial y lo mesmo acabo con su compañero Maximiano : y ambos blueron de ay adelante como hombres populares dexada la gouernacion y los negocios de la republica a otros . Conuiene saber / a Constancio en las partes de Occidente y a Galerio Maximino en Oriente : el qual siguiendo el exemplo de sus antecessores grauemente persiguio a los santos : pero muy presto rescibio el castigo de dios con muchas enfermedades y llagas segun luego contaremos . Pero el Empera

Parte primera.

Constantino
buen emperador.

Constantino.

Licinio com
pañero de
Constantino.

La muerte
de Maximiano.

do: Constantio con los hombres
vsaua de grande clemencia y acerca
de dios tenia gran reuerencia y reli-
gion ni la rauia de su atecessor le da-
ño: para que ensuziasse sus manos
cō la sangre de los justos: ni remedā-
do a Maximino destruyo nuestras
yglefias y casas de oracion. Y aca-
bando sus dias con tal piedad el re-
ligioso padre dexo heredero de su
reino bien posseydo a su mas religi-
oso hijo Constantino. El qual lue-
go que por su scission de su padre tu-
uo la possession del imperio: por ma-
rauillosa gracia de dios fue de sus
subditos muy amado y a su exercito
muy agradable: porque era exem-
plo de los varones fuertes / y a los
malos y desleales terrible / y en la
obseruancia de la religion siempre
trabajo lleuar vêtaja a su padre. Fū-
to con el fue llamado por votos y pa-
rescer de todos para la gouernaci-
on del imperio y intitulado August-
o Licinio. Lo qual offendio mu-
cho a Maximino: que solo se llama-
ua Cesar en las partes de Oriente:
y no pudiendo sufrir la injuria tomo
assi mesmo nombre de Augusto. En
esta sazon llegando se el fin mere-
cido de la vida de Maximiano (que
segun diximos) auia depuesto las
insignias imperiales: y biuia como
vno del pueblo: aun assino fue con-
fentido biuir: porque Maxencio
su hijo que se queria tiranicamente
alçar con el imperio: le echo de la
ciudad de Roma. De donde salio
buyendo: y se acogio al amparo de
Constantino: que era su yerno: pa-
ra hallar en el socorro. Pero sien-
do por el noblemente rescebido ber-
uiendo en su pecho la antigua mali-
cia en sayaua contra el traycion: lo
qual fue sabido y por ello fue casti-
gado con la muerte: y con desonrra
y infamia. La sus estatuas y meda-
llas fueron mandadas raser por quie-

ra que estauan puestas y las casas
publicas que de el auian tomado
nombre: se mandaron mudar el ti-
tulo. Y quedando Maxencio su hi-
jo en la ciudad de Roma proseguia
su traycion: y al principio por traer
assi la afficion del pueblo mostraua
se bonrrador de nuestra religion: y
como tal mando Cesar las presecu-
ciones: y que ningun agravio se hi-
zielle a los nuestros. Pero en to-
do lo demas de sus obras y vida
ninguna cosa mostro de Christia-
no ni de amigo de christianos. Por
que en tantas bezes de vicios y cie-
no de maldades estaua cabullido:
que por todo el espacio de su vida
vn dia y vna noche nunca carefci-
o de grandes y abominables pecca-
dos. Tanto que publicamente mā-
daua quitar a sus maridos las no-
bles matronas Romanas mugeres
de senadores / y traerlas para su lu-
xuria: y despues de sus suzios delei-
tes las mandaua boluer a su casa /
no tanto barto de su vicio como des-
seoso de nueuos deleytes. Y tan
gran espanto auia caydo en los co-
raçones de los principales y de to-
do el pueblo: que no osauan que-
xar se de tantas injurias: mas sofrian
la seruidumbre miserable qual nun-
ca se oyo: ni el miedo les dexaua li-
bertad para buscar algun remedio
viendolo tan facil a matar hombres
que no esperaua para ello yza mas
en sus regozijos y passatiempos lo
tomaua por deporte. Tanto que
vn dia mando a todo su exercito sa-
lir por las calles de toda la ciudad
y matar: a quantos encontrassen:
de qualquiera edad que fueren ho-
bres y mugeres: y desta manera mu-
rieron innumerable gente no de ene-
migos sino de ciudadanos y a mu-
chos senadores y otros constituy-
dos en honrra y dignidades / o que
por riqueza eran hombres señala-

Maxencio d
rano.

La luxria y
crueldad de
Maxencio.

Hambre en
la ciudad de
Roma.

dos en su corte : condenauã a perpetuo destierro baziendo fingir con : tra ellos falsos crimines . Añadio al monton de sus maldades : que con gran estudio y diligencia quiso saber la arte Magica . Y para bazer experiencias buscaua mugeres nobles : que estuuiesen preñadas : y trayalas a sus abominables sacrificios : y abria las por medio . Assi mesmo trayan niños rezien nascidos : y sacauales los bigados y entrañas : degollaua tambien leones : y con esto y con ciertas palabras doctrina delos demonios compuestas : dezian los agoreros : que se alcançaua victoria en las guerras : y se conseruaua el reyno en justicia . Y sobre todos estos males aun acaescia otro : que siendo muchos desterrados delas ciudades z villas (o buydos por temor de su braueza) y no hallando ríncon en que se meter / donde tuuiese la vida segura : desamparauan las heredades y metiãse por las breñas alos desiertos : y assi quedaua la tierra yerma : sin auer quien la labrasse : ni sembrasse . Donde vino tanta hambre a la ciudad de Roma y para los otros pueblos : que ya ningun remedio parecia quedar para la vida.

Capitul. viij. De

los suzissimos vicios de Maximino y de como le respondio : y le vencio la gloriosa virgen Dorothea y de otra dueña castissima Sophronia.



Emejante crueldad y tirania exercitaua Maximino en las partes de Oriente y de Egipto : que gouernaua : segun diximos : y vn compañero a otro procuraua remedar en las malda-

des : tanto que no supiera s : aquiendarla ventaja . Pero Maximino se mostraua mayor enemigo de la verdad y justicia : en que mandaua dar los officios publicos y bonrrosos alos Magos y enssñadores delas malas artes : y era aun mas dado ala bonrra y sacrificios delos ydolos : tan supersticiosamente que a ninguna parte se meneaua : sin que primero consultasse alos demonios y tuuiese algun aguero / o diuination por lo qual fue mas graue perseguidor delos fieles . Quando alli mismo que los templos antiguos delos ydolos : que por sus antecessores auian sido desamparados : se reedificassen : y por todas las prouincias se pusiesen en ellos sacerdotes y Pontifices de los mas nobles y personas : que uuiesen administrado cargos bonrrosos acrescentandoles salario y gente para su seruicio . Por la mesma razon alos encantadores hazia gouernadores delas prouincias y capitanes de sus exercitos . Y para mayor fausto de sus sacrificios buscaua gran copia de oro y plata : para lo qual despojaua los concejos bechando les pechos por diuersas manias y achaques : y acrescentando las rentas / y confiscando las haciendas delos mas ricos contra todo derecho / y condenando a otros a muerte / y otros a destierros con falsas acusaciones : y desta manera desnudaua a todos los subditos de sus possessions heredadas de padres y aguelos . Delo qual ayuntaua (a manera de dezir) montes de oro / y repartia los a sus familiares y oficiales de sus blaffemias . En comer y beuer era tan desenfrenado y tan sin tiento que con el furor del vino muchas vezes llegaua a perder el seso : y embriagado mandaua muchas cosas de noche : que ala

Parte primera.

Qual el se-
ñor tales los
criados.

mañana no se acordaua. Y qual era el encenagado en oleites y luxuria tales eran sus caualleros y criados mayormente porque qualquiera su ziedad / o de suerguença que hizies- sen los gouernadores y regidores de las republicas : quedaua sin castigo por la authoridad del principe. Y desta manera se hazia : que ningu na ciudad ni pueblo quedaua libre de adulterio de nobles dueñas / o sin corrompimiento de donzellas . Puesto tal varon como este publico eneinigo dela virtud y honestidad y justicia como auia de ser persegui- dor de christianos : Antes cierta- mente fue tan cruel contra ellos : que a grande priesa trabajo de pas- sar delante en crueldad a todos sus antecessores . La buscaua nuevas artes para crescer los tormentos : y lastimaua a los sanctos cada mi- embro de su cuerpo por si / o sa can- do les los ojos y despues los aca- baba / o con fuego / o con lañas de bierro ardiendo / o con mordiscos de fieras / o con las bondas del mar : como quier quemas fuertes y con- stantes parecian ellos en sufrir : que este lagaz y ingenioso en inuentar dolores : y muchas vezes era ven- cido no solo por varones mas por mugeres . Las quales encendidas con calor dese como mugeres se de- xauan prender sin resistencia : mas como varones triumphauan en las carceles y en las audiencias : escogi endo y deseando la muerte ante que consentir en menos cabar la fe de su anima / o manzillar la limpieza de su cuerpo . Porque contra ellas el tirano mouia dos exercitos : cruel- dad / y luxuria . Entre estas fue en Alexandria vna excelente virgen Dorothea nascida de muy noble li- naje y acompañada de bonrrados parientes y abundante riquezas : pero mas resplandecía la gloria de

Gloriosa vir-
gē Dorothea

sus virtudes y cordura y exercicio de todas buenas artes y bueza de ingenio . Y su belleza y hermosura fue tanta : que parecia auerla queri- do dios señalar entre todas las otras mugeres de su tiempo . Pero pres- ciando mas la hermosura del ani- ma (que consiste en la virtud y ver- dadera religion) determino consa- grar a dios de mas de su espíritu : juntamente lo que a los hombres a- gradaua : y hizo voto de perpetua virginidad . Mas aquel (que assi las cosas diurnas como las huma- nas tentaua en suziar con su carnali- dad y braueza) conosciendo la her- mosura dela virgen (pero no la vir- tud y fortaleza de su proposito) puso en su coraçon de gozarse con ella . Despues sabiendo que era christia- na : y viendo que por las leyes auia de ser antes castigada que requeri- da : comenco a dudar : a qual parte se inclinaria . Pero vencio en este conflicto la carnalidad : que mas le señoreaua . Y esperando la virgen quando auia de ser presa para el mar- tirio / rescibio secretos mensageros embiados del tirano para tentar su virginidad . A los quales generosa y sabiamente respondio con estas palabras . Decid al tirano : que no menos quiero guardar para mi se- ñor limpio el templo de mi cuerpo / que el de mi anima : y por y qual del lealtad tengo consentir en su viola- cion : que en la blasfemia de adorar los ydolos : y no menos por esta causa / que por la fe estoy apareja- da para morir : y decid le : que no conuiene a tan cruel barbaro embi- ar tan blanda embarada : ni que con deleytesse enternezca el cora- çon : a quien tantas bondas de san- gre de hombres no han podido a- blandar . Oyda esta respuesta cre- scieron mas las llamas de su fuego : y determino : sino consentia a sus

Marauillosa
respuesta d'
vna virgē al
tirano.

amonestaciones : hazer le fuerça . Lo qual sabiendo la castissima bembra dexo su casa y su familia y todas sus riquezas : y de noche con algunas fidelissimas criadas y con su muy amada compañera la castidad salio de su ciudad : y dexo burlado y atonito al tirano . De la mesma manera acometio a otras nobles dueñas y donzellas : y con el mesmo coracon por exemplo dela sobredicha le menospreciauan : y se offrescian ala muerte ante que ala seruidumbze dela luxuria . Las quales mandaua penar con diuersos tormētos sufriendo los ellas mas yfanas que otros : porque esperauan del señor doblada corona vna por su fe y otra por su castidad . En este proposito no me parece justo callar la marauillosa hazafia dela nobilissima matrona romana llamada Sophronia : cuyo marido era prefecto dela ciudad por Amaxencio . Y como (segun diximos) los dos tiranos se remedauan y procurauā echar la barra cada vno delante del otro en todas maldades : informado Amaxencio dela hermosura dela sobredicha dueña la requerio por sus suzissimos mensajeros : y la mando traer a su presencia . Ella descubriolo a su marido : el qual sabiendo lo se turbo en gran manera / y pensando que baria dio vn gran gemido diziendo . Pues que haremos : Por que conuiene : o cumplirlo que nos es mandado : o perder la vida . Ella temiendo que su marido por miedo dela muerte / queria posponer la castidad : dixo a los mensajeros . Esperad me vn poco : para que me atauie : como conuiene . Esto dicho entro en su camara : e bincadas las rodillas hizo oracion y offrecio sacrificio de su castidad a dios atrauessando vn cubillo por su pecho . Y al punto que espiraua : em-

bio por sus criadas esta respuesta a los mensajeros : que dixessen a su señor . Sepa el Tirano : que desta manera leban de agradar las mugeres christianas . Contanta furia se encruelscieron los aduersarios contra los siervos de Christo en Oriente y en Poniente con vn mesmo espiritu y acompañados de ynos mesmos vicios : como quier que cō tales combates se fortalecia mas la virtud y constancia de los christianos .

Capítulo. ix. Como

hirio Dios a Amaximino con terribles llagas y dela ley que hizo en que ruoco la persecucion de los christianos.



Esta manera por continuos diez años psguio su crueldad Amaximino en Oriente acrecentando cada día las fuerças de su ferocidad y de su luxuria con continua embriaguez sin poner tassa a sus vicios por cordura ni hartura : y eran ya muertos muchos millares de hombres bonrradores del verdadero dios . Quando con ojos de

piedad miro la diuina prouidencia a sus siervos (y segun dize el Psal mista) despues que los passo por el fuego : lleuolos ala frescura . Por que la diuina justicia tomo vengança del mesmo author dela maldad . Y quien antes se ensoberuescia con sus gruesos y valientes miembros subitamente sintio hinchadas y podridas sus entrañas : y dentro del pecho se le hizo vna llaga : que poco a poco se estendio por todas las entrañas / sin otras que tenia deramadas por toda su carne : que ma-

Terrible castigo de maximino.

¶ iij

Sophronia matrona romana: desta cōui:ne dezirlo que arriba esta norado d' otras virgins lib.viq.ca.v.

Parte primera.

nauan arroyos de gusanos. Y con ellas tenia hedor tan terrible: que ningun hombre ni los mesmos curujanos podian llegar a el. Por que las carnes primero muy regadas y engrossadas despues de corrompidas dauan mas intolerable hedor. Y viendo que sus medicos no le podian remediar ni bazer algun beneficio: antes huyan de el por su abominable hedor mado matar muchos de ellos. Entre los quales llego a el vno mas para ser degollado que para curar le: y por secreto instinto de dios: le dixo. Por que bierras Emperador: pensando que pueden los bombres estoruar: lo que dios ordena. Esta tu enfermedad ni es de hombres: ni bombres la pueden curar. A las acuerdate quâtos males has becho a los fieruos de dios: y de quanta crueldad has vsado contra sus bonrradores: y assí sabras: a quien has de pedir remedio: porque yo podre morir como los otros: mas tu no seras curado por mano de medicos. En tonces començo Maximino a conocer que era hombre: y trayendo ala memoria la demasia de sus maldades: luego al principio confesso: que auia errado: y començo a faze a dios por sus offensas. Despues mando llamarlos de su consejo y otros oficiales: y establecio ley: y mandando: que luego se publicasse. Por la qual no solamente alco la persecucion de los Chistianos: y vedo todas las injurias: que se les solian bazer: mas aun permitio reedificar las yglesias: y que en ellas adorassen los chistianos segun sus ceremonias a su dios: y le rogassen por su salud. La qual en siendo despachada / prestamente se cambio a pregonar por todas las ciudades. Cuyo tenor es el que se sigue. Cesar / Salerio / Maximino

nunca vencido / Augusto / Pontifice Maximo / Emperador de Alemania de Egipto / de Thebaida de Sarmatia / de Persia &c. Y el Emperador Cesar / Flauio / Valerio / Constancio / Pio / Felix / nunca vencido / Augusto / Pontifice maximo &c. Entre las otras cosas que por el prouecho publico siempre ordenamos auiamos mado que todo nuestro imperio se rigiese por las leyes antiguas: y por la comun costumbre de la disciplina Romana. Y por consiguiente añadimos: que los Chistianos que dexaron la religion de sus antepasados: fuesen constrenhidos a boluer a ella: pero somos informados que perseveran en su proposito y con tanta firmeza: q por ninguna forma pueden ser traydos ala religion antigua: q por nuestros mayores fue instituyda: mas cada vno baze la ley para si: y en diuersos pueblos vsan de diuersas ceremonias. Y dado que sobre esta razon fue por nos mado: que a pena de muerte boluiesen alas leyes antiguas muchos de ellos escogierou antes ser muertos con grauissimas penas y sufrir innumerables tormentos y muertes que obedeser nuestro mandamiento. Y porque vemos: que aun muchos perseveran en la mesma voluntad y proposito: que ni quieren dar bonrra a los dioses celestiales / ni conformarse con la costumbre de su propria tierra: nos mirando ala mansedumbre costumbrada: con que solemos perdonar a todos los hombres: de nuestro proprio motiuo queremos: que a estos tambien se estienda nuestra clemencia. Por lo qual mandamos: y ordenamos: que les sea licito ser chistianos: y reparen y edifiquen de nuevo sus templos: en que tienen costumbre bazer sus oraciones: con

Ley ẽ fauor de los christi anos.

Sabio dicho de vn medico a Maximo.

La pena se dio entendi mto como se ecriue. E faye. xxviij.

tal condicion que en lo demas ninguna cosa bagan contra las leyes y costumbres comunes. Sobre lo q̃l auisamos a nuestros juezes por nuestras cartas: lo que deuen hacer. Y pues nosotros vsamos con ellos de nuestra piedad: deuen ro-

gar a su dios por nuestra salud y por el estado dela republica: para que gouernandosse en paz y prosperidad nuestro imperio: ellos assi mismo puedan gozar en sus casas de seguridad y reposo.

Libro nono dela historia dela yglesia.

Capitul. Prime.

ro dela gloria y alegria delos christianos cessando la persecucion: y como otra vez se torno a renouar por el mesmo Maximino.



Regonada la sobredicha pregonada por todas las prouincias d'Asia y de Pontico: subitamente como de espesas tinibelas salio claridad maravillosa de consolacion alas yglesias y fieles de Christo. Dado que el desuenturado Maximino no pudiendo sufrir perder el exercicio d' su crueldad se arrepentia delo mādado: pero no oso mandar lo contrario por la authoridad de Constancio: que en la sobre dicha ley estaua interpuesto. Pero con su pertinaz malicia tuuo maneras: que (aunque la ley se fixaua en publico) no viniess a noticia de todos: dado que particularmente de palabra mando a los juezes: q̃ etre tãto sobre seyesen en la persecucion delos christianos. Pero sabino su chanciller mayor criuio a los gouernadores d' todas las prouincias enxiendo en sus cartas el traslado dela ley imperial: y assi fue manifesto a todos. Lo que

Maximino queria encubrir: y los gouernadores obedesciendo la ley ebiauan por todas las ciudades sus mandamientos: que todos los que estuuessen en las carceles saliesen libres: y todos los que estuuessen desterrados en las minas de metales / o de qualquiera manera detenidos: fuessen desembargados. Por lo qual (assi como quando despues de gran nublado el resplandesciente sol paresce sobre la tierra) salierõ a publico los capitanes de nuestro pueblo. Y con gran diligencia y alegria començaron a edificar yglesias y reparar las derribadas y celebrar en ellas sus solemnidades / y jutar a sus tiempos sus concilios / celebrar ordenes / y adornar los templos delo q̃ a cada vno faltaua. Lo qual viendo los infieles en gran manera se espantauan de ver tan subita mudança: tanto que constreñidos por tan grã maravilla mas que por su voluntad confessauan: que el dios en que los christianos adoranes grande y solo dios verdadero. Y los nuestros (aquellos espccialmente que en las grandes batallas auia perseverado fuertes (parecia con gran cõfiança y regozijo: y los q̃ como couardes auia sido llagados en el alma mas que el cuerpo con todo acacamiento y humildad de man

Gloria y alegria
gratias
eles por la
Paz.

Maligna de
simulaciõ d'
Maximino.

Parte primera.

La gloria y
vfanía de los
que boluian
de las minas

dauan medicina : a los que de todo auian quedado sanos y saluos y les suplicauan : alcançassen su perdon del rey poderoso. Pues los que de las minas venian : con quanta magestad y grandeza de coraçon passauan por las ciudades : Y quanto regozijo dauan a todas las yglesias y fieles cantando por todos los caminos / por los montes y poblado / y en medio de las ciudades himnos y psalmos de la gloria de dios : y poniendo en admiracion a los que primero los auian visto aherrojados y atrayllados y a cauar metales : y agora los vian boluer de su destierro con tanta gloria y vfanía . Por lo qual muchos de los que antes atizauan nuestro fuego : agora visto el miraglo de tan grande y tan subita mudança se alegrauan con nosotros : y nos dauan la ora buena : y publicamente se hazian regozijos en los câpos y en las ciudades por la paz restituyda a los christianos : pero con toda grauedad y honestidad. Lo qual no pudo sufrir el enemigo de nuestro bien : sin que echasse ya fuera la ponçoña : que comia sus entrañas : y atajasse nuestros solazes. Porque Maximino passado solo seis meles en que dissimulo su dañada intencion por acatamiento del Emperador (segun diximos) : torno a reboluer mañosamente la primera tempestad . Y al principio busco algunos achaques : por los quales vedaua a los nuestros juntar se en los lugares sagrados : despues soborno a los hombres malos vezinos de Antiochia : e hizo que embiasen mensageros al emperador Constancio : pidiendo que no fuesse licito a los christianos morar en sus tierras y possessions . De la qual embarada fue el saraute Teoctbeno procurador de la ciudad hombre peruersissimo y para todo

Maximino publico su dañada intencion contra los Christianos.

mal aparejado . Y de las otras ciudades hizo y semejantes procuradores con la mesma demanda : y para inclinar la voluntad del principe compuso contra los fieles muchos falsos testimonios con entrañable odio y determinada voluntad de renouar las llagas de los sâtos. Por que su anima peruersa y maligno coraçon padescia hambre y sed irremediable : hasta que despedaçasse las carnes de los christianos y viesse correr su sangre. Y entre otras malicias le parecio : que auia ballado vna grande ocasion contra los nuestros . Saco en Antiochia vna estatua de Jupiter Amithal pocos dias antes consagrada con ciertos cântares magicos y endiablados : para que pudiesse bazer embaymientos a los ojos : de quien la mirasse / y mostrar espantables visiones / y responder lo que fuesse preguntada . Y primero hizo creer a todos los pueblos y al mesmo Emperador el poder e diuinacion de aquella ymagen y despues que a todos tuuo engañados : affirmo que aquel dios auia mandado : que los christianos no morassen en las ciudades ni en sus arrauales ni en las caserías cercanas : sino que fuesen desterrados a lugares muy apartados . Lo qual sabido por todos los que estauan debaxo de su tirania en diuersas ciudades y prouincias : y sabiendo que aquello era : lo que el tirano deseaua : determinaron poner lo por obra : y embiaren al mesmo sus embaxadores para que les concedesse : lo que el mesmo procuraua que pidiessen . Assi cobro sus fuerzas la furiosa rauia del emponçoñado contra los nuestros : y Maximino boluendo a su primera costumbre renouo sacerdotes en los templos de los ydolos por todas las prouincias : y ordeno pontífices y bon-

Embaymientos de Maximino para enganar al emperador y a los pueblos y poner los contra los Christianos

Libro noueno. fo lxx.

rrrosos: y enriqueciolos y con otras muchas mañas y mercedes que bazia: gano la voluntad de todos para prouocar los a enemistad y muertes delos christianos. Lo qual acabaua con ellos facilmente: viendo que aquel era mas honrrado y priuado del principe: quemas crudo y despiadado se mostraua contra los sanctos. Y dado que ya le era lícito hazer libremente lo que queria: porque tenia vsurpada (aun que injustamente) la dignidad de Augusto: pero hazia muestras: que se mouia a esto por justas razones. Para lo qual de mas delo sobredicho hizo componer vn proceso becho en iuyzio: y fingio: que aquel era: el que se hizo ante Pilato contra nuestro señor jesus Christo: donde atribuyo ala persona del saluador todo linaje de blasfemia. El qual proceso hizo llevar por todas las prouincias de su reyno: y mandado: que se fixasse en lugares publicos de todas las ciudades y villas y por los cortijos: y mando: que se diesselos maestros de niños: para que le ensenassen en sus escuelas a sus discipulos: y les fuesse materia para escreuir y cartilla para leer y que aprendiessede cora. Lo qual se cumplia por todas partes con mucha diligencia. Allende desto el capitan dela gente de Damasco conociendo la cobdicia de su Emperador de perseguir a los christianos / y desseando le seruir: hizo parecer en iuyzio ciertas mugeres desonestissimas y que despues de muchas preguntas y tormentos confessassen que otro tiempo fueron christianas: y que sabian: que entre sus sacrificios meylauan los christianos muchas desonestidades: assi mesmo hizo: que confessassen otras muy grandes blasfemias: quales ningún hombre graue ni honesto tendria

Proceso contra Christo fingido.

Falso testimonio de muchas mugeres contra los Christianos

paciencia para oyr: Y tomada su confession por testimonio embióla a Maximino: la qual mando poner tambien publicamente por todas las prouincias y ciudades. Pero aquel capitan no gozo mucho tiempo de su maluada inuencion: porque dende a pocos dias vino a tanta desesperacion y locura: que con sus manos se mato.

Capítulo. ij. De vn marauilloso razonamiento de Luciano en abono delos christianos y de su religion.



E ay adelante los nuestros boluieron a los trabajos pasados vnos a huyr de ciudad en ciudad otros a padecer los antiguos tormentos porque los juezes delas prouincias sabiendo que desta manera agradauan al Emperador demasiadamente se encruelescian contra los nuestros. Eneste tiempo en Tiro ciudad de Phenicia fueron presos tres mancebos: y en confessando que eran Christianos fueron echados alas bestias: con los quales assi mesmo fue muerto Siluano obispo dela mesma ciudad varon venerable assi por su grauedad y mansedumbre como por su edad: que quarenta años auia gouernado la dicha yglesia. Enel mesmo tiempo Pedro obispo de Alexandria de quien arriba bezimos mencion señalado en todas virtudes y en predicacion dela palabra de dios y de singular prudencia arrebatadamente: por mandamiento de Maximino: fue preso y degollado: y assi el sacerdote merecio ser sacrificio acepto de xpo: con el qual predierón y atormentaron otros

Parte primera.

Razōamiẽ
to marauil-
loso de Lu-
ciano de nu-
estra fe.

muchos obispos delas yglesias de Egipto. En Antiochia Lucia: no varon principal de grã prudẽcia y doctrina y de loables costumbres: presbitero dela mesma iglesia fue p-
sentado en iuyzio. A quien dixe el presidente. Porque siendo como eres hombre racional y de entẽdimi-
ento: crees en Secta: de que no pu-
edes dar razen: Y si alguna tienes: quiero lo oyr. Entonces el auida li-
cencia para hablar hizo la platica si-
guiente. Todo el mundo sabe: que el dios a quien los christianos ado-
ramos: es vno: que nos fue anunci-
ado por jesu Christo su hijo y por re-
uelacion del espiritu sãto. Porque no nos fundamos: como vosotros pẽsais: è razones humanas: ni tã po-
co venimos maniatados como vo-
sotros d̃zis: acõfessar sin otro examẽ
ni aueriguacion: lo que nuestro ma-
yores nos mandaron. Dela religi-
on que cerca de dios tenemos: el
mesmo dios es autor. Porque aq̃-
lla soberana magestad no pudiera
comunicarse al entendimiento cria-
do: sino fuera reuelada por la virtud
de su espiritu y declarada por la pa-
labra d̃ su sabiduria. Confieso: que
nosotros en algun tiempo erramos:
y creymos: que los ydolos bechos
por manos de hombres eran baze-
dores delos cielos y dela tierra: no
mirando la vil y flaca materia: d̃ que
por nuevo artificio auian sido for-
mados: los quales no tenian mas
precio ni valor: de quanto valia la
madera o metal de que eran bechos
y la sordileza dela hechura. Pero a-
quel todo poderoso dios / a quien
no bezimos nosotros: mas somos
hechura suya auiendo misericordia
del error delos hombres embio su
sabiduria a este mundo vestida de
carne: para que nos eñeñasse a buscar
el verdadero Dios: que hizo el cie-
lo y todo el vniuerso / no en figuras

formadas por nuestras manos sino
en su eternidad y en el secretode su
grandeza. El mesmo nos dio le-
yes y doctrina: que tuuiessemos
templãça en el comer y beuer: y nos
gozassemos con la pobreza: y amas-
semos la mansedumbre: y desseas-
semos padescer trabajos: y abraças-
semos la limpieza de coraçon: y en las
persecuciones conscruallemos la
tud dela paciencia. Allende desto
nos auiso: de todo quanto agora cõ-
tra nosotros bazeis: diziendo que a-
uiamos de ser llevados ante los re-
yes y presentados en las audiẽcias
delos juezes: y que auiamos de ser
d̃gollados como ouejas ofrescidas
en sacrificio. Y para darnos exem-
plo de paciẽcia por su mesma perso-
na / el que era inmortal / como hijo
natural y verdadero de dios: se of-
rescio ala muerte / no por las cau-
sas ni dela manera: que en este falso
processo se contiene: que fingieron
nuestros enemigos: mas siendo ino-
cente y limpio sin alguna manzilla
consintio la muerte para vencer la
resuscitando. Porque no nos desã
para cõ su fallescimiẽto: mas resusci-
to al tercero dia. Y lo q̃ dixo no pas-
so e escõdido: ni tẽgonessciddad
traer para ello testigos: porque ciu-
dades enteras y quasi la mayor par-
te del mundo da testimonio desta
verdad. Y para mayor abono y cer-
tidumbre los rusticos y gente igno-
rante (que no sabe fingir) assi lo con-
fiessa y afirma. Y si aun esto no te sa-
tisfaze traere el testimonio del lugar
donde todo ello passo. A bozes lo
testifica la ciudad de Hierusalẽ / y
el mesmo lugar de Solgota: y el a-
gujero dela piedra: donde se puso la
cruz: y la cueua de donde salio el cu-
erpo otra vez junto con su anima:
despues que quebranto las puertas
del infierno: de donde sacó sus ca-
ualios paq̃ con ellos mas resplãdes

ciente y glorioso subiesse triumphador a los cielos. E si tachas el testimonio de estos lugares: por que son de tierra: darte he vn testigo fidedigno mayor de toda excepcion. Al sol trayo por testigo: que viendo cometer tan grande maldad contra su hazedo: al medio dia escódió su claridad dentro del cielo. Buscad en vuestras historias: y ballareis: que en el tiempo que Pilato gouernaua a Judea padesciendo Christo se escurecio el sol: y con escuras tinieblas se interrumpió el día. Pero si ala tierra / al cielo / ala sangre de tantos martires que derramais: no da ra credito: como creeras a mis razones ni alegaciones: que me dizes que te de razon de míse? Viendo el juez que con estas palabras quasi te nia mouido todo el pueblo mandole de presto llevar ala carcel y alli matarle sin ruydo.

Capitul. iij. Del

castigo de dios con hambre y mortandad: que sobreuiuo a los gentiles: en que pedía misericordia a los nuestros: y se la dauan.



En la mesma manera en otros lugares leuanto el tirano en breue tiempo tan gran tempestad de persecucion: que mas crueles y mas duras penas se nos aparejauan que antes. Por que quando hasta entonces sedieró capitulos a los Emperadores contra los nuestros: Quando se mando que los niños aprendiessen de corolas blasfemias contra el saluador y se compusiesen dellas cantares para cantar por las calles: y quando se puso tanta diligencia en hazer se leyes y en publicarse contra los fi

daron esculpir en tablas de metal: Dando por razon de la ley: que despues que los christianos eran desterrados de las tierras: auia serenedad en el cielo y la tierra daua frutos en mayor abundancia: y todas las cosas suscedian prosperamente. Y por tanto que era cosa muy prouechosa: que esta ley se guardasse: y perseverasse: para alcanzar y conseruar la gracia de los dioses. A los quales ningunos sacrificios mas agradables se podian ofrecer: que el destierro y persecucion desta aborrecible gente de todos los lugares donde su magestad es adorada. Y añadia mas a los pueblos: que por que tan santa y tan justa peticion auian dado: todo quanto a su prouecho cumplierse (aun que fuese dificultoso) se concederia: con tanto que diligentemente executassen lo establecido: y que por ninguna via ni ocasion consentiessen a los christianos entrar en poblado. Y verdaderamente a iuzio de los hombres: y segun nuestras fuerzas en gran angustia fuymos pucitos y a grande peligro tanto que (segun esta escripto) si fuera posible se escandalizaran los escogidos. Pero quando parecia: que ningun remedio nos quedaua: la prouidencia del poderoso dios socorrio al mayor peligro: porque no viniessen las animas de los flacos en desesperacion. Porq sin tardança luego que las blasfemias carttas fueron pregonadas por algunas prouincias: en que se hazia relacion: que despues q los christianos erã pseguidos los años erã abundosos / y los ayres saludables: el poder diuino refreno la soberuia del tirano: y mostro su vanidad: mandando alas nuues que no llouessen: mas dexassen secar las sembradas y la yerua de los câpos: paq no solamete faltasse mãr e inieño palos

Matei. xxiii

Castigo de dios a los gentiles.

Parte primera.

Guerra de-
los Armeni-
os cōtra los
Romanos.

bōbres: mas pastos para los gana-
dos. Y de allí adelante por toda la
tierra auia hambre miserable: y el
cielo que auia fingido sereno / y los
ayres templados de tal manera se
turbaron: y corrompieron: que to-
dos ellos se cubrieron por todo el
cuerpo hasta los ojos de llagas y
bincbazones inflamadas y doloro-
sas: que los medicos llaman carbū-
cos y fuego sagrado. Delas quales
si alguno escapaua con la vida alo-
menos perdía los ojos. Así meſmo
cayeron sobre ellos otras enferme-
dades pestilenciales: de que murio
gran muchedumbre de hombres y
mugeres mayormente de niños. El
llende desto la gente delos Arme-
nios: que deuotissimamente guar-
daua la christiana religion: la qual
estaua aliada con los Romanos y
les era muy prouechosa en sus ne-
cessidades: siendo mandada y for-
çada que dexasse la fe de Jesu Chri-
sto por la adoracion delos ydolos:
sebizieron de amigos enemigos y
de compañeros aduersarios del pu-
eblo Romano: y por sus manos en-
tendieron resistir a sus peruerſas le-
yes: y luego se apercebieron d guer-
ra: y los acometieron. Lo qual to-
do venia junto para castigar aaquel
que tan vanamente blasonaua: que
despues del destierro delos christi-
anos tentan paz y sosiego y abundā-
cia de bienes / y dias claros. Así
q̃ el y su exercito grauemente erā fa-
tigados por los Armenios. Y los
pueblos y aldeas a quien en sus car-
tas auia prometido fertilidad d sus
tierras eran destruydos por cruel y
irremediable hambre: y en las ciu-
dades cayan muertos tantos mon-
tones de hombres: que no se balla-
ua lugar para sepultarlos: y las al-
deuuelas y corrijos ya estauan vaz-
os de moradores. Y si alguno yua a
la ciudad por el poſtrer remedio a

vender sus hijos: mientras no ba-
llaua comprador (porque cada vno
tenia que bazer en sus duelos) el vñ
dedo y sus hijos de cuyo precio se
esperaua mantener: cayā muertos.
Algunos buscauan yeruas para co-
mer: y porque la aguda hambre no
les daua espacio para escoger las:
muchas vezes comian yeruas pon-
coſosas: de que ſubitamente mori-
an. Muchas mugeres nobles y ſe-
ñoras d sus casas constreñidas por
hambre despreciada su autoridad
andauan de puerta en puerta men-
digando: y las que antes tenían por
desonesto mirar la cara a los hom-
bres: entonces eran forçadas a de-
mandarles de comer / o rebatarſelo
(se podian) delas manos. Muchos
hombres y mugeres andauan fla-
cos y en ſolo el faſte: tanto que ma-
parecian estatuas que cuerpos ani-
mados / el color escuro / los ojos ſu-
midos y todo el cuerpo tem-
blando y bambalearo para caer.
Y así andauan a mendigar no tanto
con palabras como con el alma en-
la boca. E si por ventura alguno ví-
a vn pedaço de pan / a otro: que no
sele daua: ni le podía auer para co-
mer: crecia tanto su rauia y desma-
yo de coraçon: que tendiendo la ma-
no para tomarle: ante que llegasse:
sele arrancaua el espiritu y si por vñ-
tura algun rico mouido por compa-
ſion queria repartir algun manteni-
miento a los hambrientos: carga-
uan de el tãtos mostrãdo cada vno
estrema neſcessidad: que apretado
y abogado dellos bolua atras de-
la buena obra que començaua: y no
lleuaua adelante su buen proposito
por el miserable d comedimiento d
aquellos: a quien la hambre auia
hecho de ſuergonçados y desonest-
tos. Entretanto todas las plaças
y cantones delas calles estauan lle-
nos de muertos: ni auia quien los

puadiesse enterrar: porque alos que quedauan biuos: tenia la enfermedad tan debilitados: que no estauā mucho menos cerca dela muerte: o donde acaescia (cosa miserable de ver) q̄ muchos cuerpos humanos eran comidos de perros. Desta manera dos exercitos poderosos de hambre y de pestilencial dolēcia diuidian entresi la guerra cōtra el pueblo desuenterado: porque alos pobres que por sus manos solia ganar de comer: combatia la hambre: los quales como sus frōteros y sus comarcanos pertenecian a su conquista: alos ricos a quien daua fuerças el mantenimiento: derribaua la enfermedad. Y de vna parte y de otra vteras las casas llenas o hijos y de criados en breue tiempo ser assoladas comenzando de vno la llaga y passando de aquel en otro: hasta que ninguno quedaua: y los pobres solos sin valedor eran por la hambre acabados: assi que no se escapauan los grandes ni los pequeños las ciudades ni las alquerias. Tal fue el effecto delas leyes de Maximino y de su soberuia y dela sentēcia que dio contra los verdaderos amigos de dios. Tal fue el fructo dela religion que dezia que del cielo auia descendido. Tal fue el galardō dela lealtad: de que se preciaua: que guardaua asus dioses. Pero (como quier que segund diximos los cuerpos muertos quedauan sin sepultura assi dentro delas casas y sobre sus camas los que de enfermedad se auia muerto: como por las calles y plaças los q̄ con la rauia dela hābre corriendo por vna parte y por otra auian espiado: y los que quedauan biuos: no estauan libres de los mismos peligros: comenzaron todos a dar alaridos y con angustia demandar la misericordia de los christianos. Y

alos que poco antes desterrauan de sus tierras y possesiones: agora suplicauan: que segun su costumbre piadosa los socorriesen: dando a los biuos remedio y alos muertos sepultura: confessando que en ellos solos pmācia la clemēcia: y q̄ solos ellos guardauā los d̄rechos o humanidad: y que esta es la verdadera religion y no otra: que manda socorrer a todos los hombres assi alos estranos y malhechores / como alos parientes y amigos: y q̄ no ay otro dios en la tierra ni en el ciclo sino el de los christianos. Entonces nuestra gente: assi como por la gracia o dios ni la hambre ni la enfermedad los auia podido empecer (de que todos estauan atonitos) assitan poco los señores o la yra ni desseo de vengança: mas acordandose del mandamiento del señor que atiemos a nuestros enemigos: y la costumbre antigua de los santos corrian cada vno con lo que podia abiertos los brazos: y lleuaua prouision: para sustentar los hambrientos: y no solamente les querian dar la comida mas sus mismos coraçones: dedō de alos miserables parecia mucho lo poquito que les cabia dado con tanto amor y liberalidad. Assi mesmo visitauā a menudo lleuando medicinas a los q̄ aun quedauan dolietes: a quien ninguno de los gentiles osaua llegar. Pero ellos sin temor de alguna lision los tratauan: y curauan: porque la gracia diuina los amparaua. La mesma charidad exercitauan con los muertos enterando sus cadaueras cūpliēdo cō todos el d̄recho o naturaleza. Desta manera en breue tiempo con la venida de los santos parecia el mundo trocado: y el poder de dios y la charidad christiana con las obras sobredichas escreuita en los coraçones o los hōbres: q̄ la religiō o xpo

Mathei.v.

Demādaū
misericor-
dia alos chif-
tianos y la
recebian.

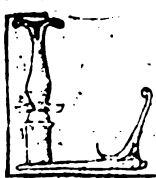
Parte primera.

es la verdadera: mas fuertemente que el tirano auia escrito en las tablas de cobre: que era falsa. Y prosiguiendo los nuestros tales exercicios cada dia mas se conocia la verdad por la bondad de sus obras sin predicacion de palabras tanto que parecia cumplirse entonces: lo que en el Exodo esta escrito: q̄ sobre los Egipcianos cayeron tinieblas tan espesas: que con las manos se podia an palpar: y los hijos de Israel tenia claridad e todas sus moradas. Pero no contenta con esto la diuina clemencia prosiguió a mostrar su grandeza en sus santos y magnificar la obra comēçada de su virtud con mas prosperas venturas: y del todo desbazer la niebla: en que antes estauamos con el rayo de su resplandor. Por que segun el dicho del prophetadionos a comer pan de la grima y a bauer agua de lagrimas: pero en cierta medida: y hasta aquí allego la tassa de su castigo. La no le ayza para siempre: ni se ensaña in placablemēte cōtra nosotros: mas vno misericordia de sus siervos: que esperaron en el.

Psal. lxxix.

Psal. lxxxiiij

Capitul. iiii. De
la marauillosa victoria de Constantino contra Maxencio y de su religion y gran deuocion con la cruz de Christo.



Euanto Dios el coraçō del religiosissimo príncipe hijo del exelente y justissimo Emperador Constancio y su sucesor segun arriba diximos: y efforço le: a quemouiesse guerra primeramente contra el tirano que en la ciudad Romana hazia grandes estragos Maxencio. Era ya el bienauenturado príncipe fauorescedor dela yglesia de Christo y honrrador del

verdadero Dios (aunque segun nuestra costumbre (no auia rescebido el sancto baptismo. Pues como caminasse fatigado y pensauo por la necesidad y affrenta: en que se auia puesto: y muchas vezes leuantasse los ojos al cielo: rogando que de alli le veniesse el socorro: vio estado dormido en el cielo ala parte de Oriente la señal dela cruz como fuego resplandesciente: y como se espantasse de tan gran diuision: y dela nouedad dela figura: vio los angeles: que estauan presentes: y le dezian. Constantino con esta vadera vence. Entonces alegre y seguro dela victoria: hizo señalar en su frente la figura: que vio en el cielo. Cuya conuersion y manera de venir ala se no me parece menos de marauillar: q̄ la de aq̄l a q̄ dixo el saluador. Saulo Saulo: porque me persigues? Saluo que este ya no perseguia: antes fauorecia a los miēbros de Christo. De ay adelante hizo poner la señal dela cruz en las vanderas de su exercito: y mando bazer su estándar: imperial a manera de cruz. Y assi armado con las insignias de nuestra redencion partio contra los infieles / llevando assi mesmo en su mano derecha vna cruz laurada de oro. Pero aun no eran sossegados todos sus cuidados: porque ya efforçado con el p̄metimiento diuino y certificado dela victoria: todaua le fatigaua otra congoxa. Que siendo el Emperador Romano y llamado padre dela patria / teniendo desseo de passar adelante a todos sus mayores en piedad y mansedumbre: haziansele cosa graue mouer guerra contra la mesma cabeça del imperio: y contra los ciudadanos Romanos: de los quales muchos fauorecian las partes de Maxencio. Y por otra parte via que sin combatir la ciudad en que el tirano estaua

Constantino
antes de bap
tizado ya fa
uorecia los
christiāos.

Vio la cruz
en el cielo.

Actu. ix.

estaua apoderado: no la podía boluer en su libertad. En este conflicto y debate se affligia de dia y de noche: y continuamente rogaua al señor a quien ya se auia dedicado: no consintiesse: que la mano que auia señalado con el sello de su piedad: fuese teñida con sangre de sus ciudadanos. Pero aun esta cazió le oyo la diuina clemencia. Y como ya llegasse ala puente **A**tiluia: y sentasse su real ante della: vey a qui **A**raxencio traydo por fuerça del poder diuino salio corriendo de la ciudad mandando a su exercito que le siguiesse: y el delante dellos corrio con mucha priessa armado. Era aquella puente hecha por su mādamiento sobre barcas mal clauadas y atadas floxamente vnas a otras: de manera que passando gente por ella se aparta ien: y pereciessen la gente. Pero su ardid fue para su perdicion. Porque assi como el con algunos que le acompañauan a cavallo (oluidado de su engaño) entro en la puertè: las barcas se desahierõ: y el y los que con el yuancaron en el rio: y se ahogaron: y assi con la perdida de su vida maluada escuso muchas muertes de hēbres y guardo la diestra del religioso pñcipe limpia de la sangre de los Romanos. Entonces vierades cumplirse lo mesmo: que quādo **A**dy sen y los hijos de **I**srael pasaron el mar enxuto: y el exercito de los **E**gipcianos que los perseguia: perrecio cubierto de las ondas: assi que con justa razon y conueniente proposito se pudiera cantar el Canticode **A**maria hermana de moysen: que cāto en aquella fazon diziendo. Los carros de **P**haraon y su exercito derribo dios en la mar: y sus escogidos caualleros se ahogaron en

el mar bermejo: y las ondas los cubrieron. Porque de la mesma manera **A**raxencio y los que le seguian perecieron transformase las barcas: que para engañar a **C**onstantino y a su exercito auia aparejado. De donde assi mesmo se pudiera bien dezir lo que el **P**salmista escribe del maloy injusto. Abuso el lago: y perccio en el: cauo el hoyo y cayo en el. Cargo sobre su cabeça el mal que penso hazer a otros: y sus pecados le cayeron a cuestras. Conuertirse ha el dolor que aparejaua sobre su cabeça: y descendera su maldad sobre ella. Y **C**ōstantino siervo del soberano cōueniētemēte entonara las palabras del sobredicho cantico. Cantemos al señor que gloriosamente lo ha hecho: al cauallo y al cauallero derribo en la mar. El señor es mi ayudador: y mi defensor: el señor es mi saluacion. Quiē es a ti semejante señor en los dioses: quien es semejante a ti: **A**magifico y glorioso en tus sanctos: maravilloso en tu resplandor: que hazes cosas de espāto. Y verdaderamente assi cantaua **C**onstantino (sino con palabras) con muestras y obras atribuyendo todo lo hecho a gloria de quiē le auia dado la victoria tan descāsada: y con tal intento entro con solene triumpho en la ciudad de **R**oma. Al quien salieron a recebir con magnifica pōpa y gran regozijo los **C**iudadanos con sus mugeres y hijos: los **S**enadores y populares alegres de verse saluos de tan gran pestilencia: y sueltos del yugo tan pesado de la tirania. Pero el no soltaua su coraçon a gustar de los fauores y loores del pueblo y de toda la gente: ni se vfanescia cō el fausto y gloria de su recibimieto atribuyēdo a su virtud o

Perccio **M**axencio por su memo en-
gaño.

Atribuya
Cōstantino
la glia a dios

Exo. xv.

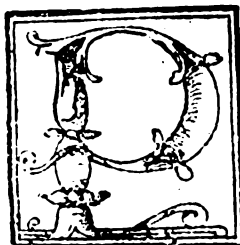
Parte primera.

Puso la señal de la cruz en los arcos triumphales

merescimiento la victoria passada: mas referiela al poder y clemencia diuina. Por lo qual luego que vio las ymagines q̄ el Senado le auia mādado pintar en los arcos triumphales: mādó que ala diestra de cada vna pusiesen la señal de la cruz: y al pie de todas ellas pusiesen vn letrado. Con esta marauillosa señal vādera de la verdadera fortaleza restituyó ala antigua libertad al Senado y al pueblo Romano librandole del tiranico señorio.

Capitulo.v. Como

mo el emperador Constantino hizo ley que todos sus subditos adorassen a Jhesu christo: y d como Maximino fue vécido y a su pesar hizo semejante ley.



Ley de Constantino y de Licinio.

Después el emperador junto con Licinio Cesar: (el q̄l no auia venido ala ceguedad: en que después cayo) confesando y conociendo que dios era el hazedor de todas las grādezas y dador de todos los bienes estables: en que protestaron que el dios de los Christianos es el vādadero/hazedor de marauillas y dador de toda fortaleza y honradole con otros muchos loores: y confesando que su mano poderosa les auia dado victoria: por tanto q̄ de todos deuia ser honrrado y adorado y seruido. La mesma ley embiaron a Maximino: (que segun arribamos) señoreaua las partes de Oriente: y de fuera mostraua vn desseo de la amistad de Constantino. El qual sabiendo las marauillosas hazañas de Constantino (da

do que lo que le escreuiā era muy contrario de su proposito y desseo) pero no oso resistir. Mas porque le hazia graue dar su brazo a torcer y hazer con temor/ lo q̄ no queria: y busco manera: como pudiese cumplir con su miedo y con su verguença. Y hizo en su señorio semejante ley: y embiola a Sabino presidente: como que salia de su aluedrio y propia authoridad: diziendo que a los Augustos sus antepassados auia parecido: que la gente de los christianos se deuia desarraygar como cōtraria ala honrra de los dioses: y que a el parecia en algun tiempo la mesma sentēcia: pero porque esta gente tanto mas cresce: y se multiplica: quāto mas se procura apocar/ agora le parecia: y assi lo mandaua: q̄ si alguno quisiere por buenas y māsas palabras venir ala honrra y adoracion de los dioses/ searecebido: pero que ninguno sea forçado: mas quede en su libertad adorar la diuinidad con las ceremonias y leyes que quisiere. Y que por tal razon no se baga algun agrauo ni turbación a los moradores de las prouincias. Pero a todos fue manifestado que no le salia de coraçon su fingida mansedūbre: y por esto ningunos de los nuestros osauā descubiertamente juntarse en sus iglesias ni inouar alguna cosa en publico perteneciente a religion/ ni edificar yglesias/ ni repararlas/ ni hazer otras cosas que para su seruicio era menester: dado que la ley de los emperadores que embiaron a Maximino todo aquello cōcedia: y mas quāto cōuiniesse. Pero aquel mal uado y de brauo coraçon dio passada a lo que no pudo estouar: mas poco ni mucho mudo su intención pueril: basta que la justicia diuina como de el la deuia vengança: la q̄l ex-

Libro noueno Fo. lxxiiij.

cato quando le plugo: despues que
cresciero sobre manera sus males.
Porque auiendo el hombre puer
so sin valor de su persona ni meresci
mierto usurpado el imperio y nombre
de Augusto/ siendo hombre de ningu
na prudencia/ ni replaca/ ni justicia/
mas binchado de sola presuncion/
y creciendo mucho mas su sober
bia con el mando y señorio: comen
ço a quererse empinar sobre los co
sertes de su Imperio: en quien res
plandescia la magestad por virtuo
las costumbres y gracia de religion.
Y cõ gloriosa altieze presumio pri
mero ser principal entre ellos y tra
ctarse como principe de soberana
authoridad. Y poco despues que
bñatando la fe y amistad que entre
sitentan: mouio guerra contra Li
cinio: y subitamente puso en albo
roto toda la tierra por vnas partes
cõbatiendo ciudades y villas: por
otras fatigando con escaramuças
el exercito Romano. Finalmente
confiado en los demonios y en el fa
uor de sus dioses con gran copia de
exercito determino darles batalla.
Pero la victoria aborrescio a aql:
a quien dios y los hombres abor
rescian: y se lleugo ala parte virtuo
sa y amadora de lo bueno: y fueron
muertos a cuchillo gran parte del
exercito de Maximino: y los que
quedaron viendole desamparado
de la mayor fuerza y de la ayuda de
dios passarse al campo de sus ene
migos. Entonces viendose enga
ñado de sus dioses: y desamparado
de los hombres/ quitose las insigni
as imperiales: que nunca digna
mente auia traydo: y mezclose con
los aguadores y leñadores de su
exercito que buyan: y assi vergonço
samente escapo de la batalla: y an
duuo por los câpos y cortijos bus
cando lugar do se escondiese/ y no

pudiesse ser ballado de los enemi
gos que yuan en seguimiento del:
mostrandole la esperiencia la false
dad de sus agüeros y coniecturas:
y la verdad de lo que la escritura di
ze. No se salua el rey por la muche
dumbre de su exercito: ni el gigan
te por la valientia de sus fuerças:
mas los ojos del señor miran: por
los que le temen: y libra de la muer
te las animas de los q̃ esperan su
misericordia. Desta manera auer
gonçado y desterrado con todo de
nuesto/ el maligno tirano despues
que boluio a sus tierras: luego en
llegando encendido con el furor co
stumbado mado matar todos los
sacerdotes de sus dioses y los ago
reros (a quiẽ antes ensalçaua: y en
cuyas respuestas confiaua para en
prender y proseguir la guerra) co
mo a engañadores y burladores: q̃
auia destruydo su persona y su rey
no. Despues a su pesar dio loor y
gloria al verdadero dios: y al cabo
de su vida con tardia penitencia co
menço a pponer la cinienda. La es
tado ya el pie en la sepultura de las
pimeras enfermedades y de otras
que le recrecian hizo publicar vna
ley mas cumplida por la libertad
y seguridad de los Christianos de
este tenor. El empador Cesar/ Ga
lerio/ Maximo. Germanico/ Po
lono/ Pio/ Venturoso/ Nunca vñ
cido/ Augusto. 2c. Por el continuo
cuydado que tenemos de nros sub
ditos pcurado su prouecho siẽpre
puecemos lo que al biẽ publico cõ
uiene: y lo q̃ por los corações de to
dos es deseado y a todos agrada
ble. Y agora somos informados: q̃
tomado ocasion de la authoridad y
mãdamiẽto de Diocleciano y Ma
ximiano nuestros pdecessores: en q̃
vedaron los ayuntamiẽtos de los
ebrianos: los juezes y oficiales hã

ps. xxxij.

Mado ma
tar Maximi
los sacerdo
tes de sus d
ios.

Ley de Ma
ximo tar
de arrepent
tido.

Maximino
Soberano
mouio guer
ra cõtra Li
-

Maximino
fue vencido

27
28

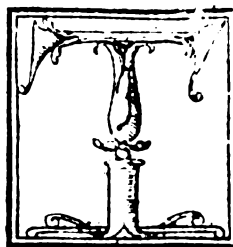
It ij

Parte primera

hecho muchos robos y muertes en gran detrimento de nuestros vassallos: de quien es nro principal cuydado: tanto que estan despojados de todos sus bienes y patrimonio: segun q̃a todos es manifesto. Sobre lo qual el año passado bezimos vna ley: en que mādamos q̃ si alguno quisiessse pmanescer en su secta: por ninguna razō fuesse impedido. Pero esto no embargante nos es hecha relacion: q̃ algunos de nuestros juezes han tentado de molestar y turbar a nros subditos estruando en nuestra authoridad y cōsentimiēto con intēcion de atibiarlos y ponerles hastio dela religiō en que pseueran. Por tanto para q̃ de aqui adelante esten libres de todo temor y recelo por el tenor dela presente ley (la qual queremos q̃a todos sea manifesta) mandamos por nuestra liberalidad que se alici to a todos los que aman la secta de los Chistianos: que cada vno como quisiere: y mas le agradare biva: y celebre sus solenidades por la forma y cerimonia que por bien tuuiere. Item pmitimos que reparen templos que ellos llamā casas del señor: conforme a su voluntad. Y porque mas copiosa sea nuestra merced mandamos assi mesmo por la presente ley: que qualesquier heredades y possessiones que por los mādamiētos de nuestros antepasados les han sido quitadas y aplicadas a nuestro fisco (aun que despues aca ayan sido dadas de merced/ o en qualquier manera enagenadas) seā restituidas a sus primeros señores y luego seā puestos en su antigua possessiō: porque todas gentes gozen del beneficio de nuestra piedad.

Capto sexto. De

la prosperidad dela yglesia por la muerte de *Maximino*: en que se reedificaron las yglesias: y celebraron los officios diuinos.



Tales leyes establecio entonces: quiē antes de no entero vn año/ auiā esculpido en tablas de cobre (queriendo q̃ para siempre pmanesciessen) graues penas a quien biziessse lo que agora permitia. Mas ni entōces de todo coracon se cōuertia: pero creya que desta manera podria cōtratar con dios: porque se ballaua burlado de sus dioses: y queria con esta liberalidad sobornar el poder diuino: para que le fuesse fauorable en la guerra que queria renouar. Pero no sabiendo el vanissimo que nūca dios se inclina a fauorecer a los hombres en sus malas obras/ ni se mueue por precio o por ruegos: rebizo su exercito: y dispuso lo necesario para la injusta guerra. Mas atajaronle grandes y entrañables dolores: tanto que con muchas vascas a penas podia estar echado en la cama: mas muchas vezes della se caya o se derribaua en el suelo. Demas de esto auiedo sido gloton y beuedor de vino sin tassa: entōces no podia llegar a los labios el manjar ni el beuer. Desta manera consumidas y secas sus carnes del tormēto: la affliction le dio conosciēto: y confesso que era justa la sentēcia de Dios: y que pagaua la pena merecida por sus maldades. Finalmente perdiendo la vista de los ojos/ y entonces: conociendo mejor la fealdad de sus males/ bizo fin a su vida. Pues muerto aquel que los Chistianos mal

Esaie. xxvii

Muerte de Maximino.

trataua vnas vezes cōdescubierta crueldad: otras vezes cō piedad y mansedumbre fingida: florecio la verdadera piedad dō los legitimos principes: y el estado dela yglefia sin algun embaraço echo sus rayos mas claros que hasta alli auian replandescido: y la palabra de Dios y doctrina de Christo con mas cōfianza y seguridad se dilataua. Entōces nuestros enemigos se arrepētian dela crueldad y aspereza cō que nos auian tratado: tāto que se aifrentauan de parecer ante de nosotros: y no nos osauan mirar en el rostro. Porque luego por los legitimos emperadores fue pronūciado Aharimino auer sido Tirano y traydor y ofendedor de dios y de los hombres: y sus estatuas y medallas que auia mādado poner en lugares publicos fueron vnas derribadas y despedaçadas: otras teñidas de negro: para q̄ aquel que proueyra: como fuesen eternas las penas de los Christianos: su nombre se rayesse de la memoria de los hōbres/ o se leyesse con injuria y infamia. Assi mesmo mādaro los biē auenturados principes matar los jueces: que tenia puestos en su tiranico señorio: y auian sido ministros de sus maldades. De los q̄les fue el principal Deucedio: que auia sido su mayor puado y particionero de todos sus injustos deleytes: que tres vezes le auia hecho Consul y puesto en la cumbre dela gouernacion dela Republica. Assi mesmo Quintiano a quien auia ensalcado mucho: y embiado alas partes de Egypto: donde auia perseguido a los Christianos muy a su cōtento. Y otros muchos encātadores: que ponian astillas a Aharimino/ para encender mas el fuego de su fiera. Entre estos fue tambiē muer

to Theocteno que auia sido gouernador de Antiochia en recompēsa del ydolo que consagro para enganar el pueblo segū arriba diximos: Porq̄ entrado Licinio en Antiochia y mandando pesquisar todos los maestros del arte Magica: para que fuesen castigados: los p̄meros fueron denunciados los agoreros y sacerdotes de aquel nueuo ydolo y todos sus oficiales y monajillos. Y siēdo preguntados de que manera aquel ydolo daua respuestas: y mostraua visiones espantables. Primero quisiēro disimular pero despues apretados en el tormento de cubrierō todo el artificio: y cōdenaron a Theocteno: diziendo que por su astucia auia sido todo fingido. Por lo qual ante de todo fue castigado Theocteno: y despues de el todos sus compañeros y discipulos: a quien el auia puesto en seruicio del ydolo. Assi mesmo fuerō muertos los hijos de Aharimino: a quiē auia ya instituido con sortes de su imperio: y con ellos todos sus parientes: que por razon del deudo se auian mostrado molestos p̄seguidores de los nuestros. Desuenterados locos: que no oyeron las palabras dela escriptura que dize. No querays confiar en los principes: en los hijos de los hōbres: en los quales no ay salud: saldra su spiritu: y boluera a su tierra: y en aquel dia parecērā todos sus pensamientos. Pero nosotros no assi que pusimos nuestra esperāca en dios todo poderoso: y en Jesu christo rey immortal señor de los señores y saluador de nuestras animas: y quando nos castiga recebemos con paciēcia el aq̄ote de su mano dado para nuestra emienda y en medio de sus aq̄otes espamos p̄dō y consuelo. Desta manera perecio

Parte primera

Gloria de
las iglesias y
delos fieles.

todo aq̃l linaje aborrecible a dios
y a los hōbres: y se cūplio en el lo q̃
esta escrito. **U**i al malo sublimado
y leuantado como los cedros del
mōte libano: y dende a poco y a no
era: y busque su estancia: y no la ba
lle. **D**ende adelante resplandescio
mas claro y mas alegre el sol alas
iglesias de christo cerrados los o
jos de todos los embidiosos q̃ por
su malicia le escuriescian. Y todos
los mortales (aun q̃ no todos se jū
tauan a nosotros por se) pero por a
borrecimiēto dela tirania passada
bolgauan de nra prosperidad: y to
dos juntamēte cōfessauan q̃ el ver
dadero dios es fauorable a los bue
nos: y conosciā que la esperāça pu
esta en Christo sale cierta y p̃oue
chosa. **D**elo qual todos como blas
antiguas hazañas de dios estauan
marauillados: mayormēte viendo
las casas poco antes vertibadas
cō los impetus y combates de los
tiranos renouarse agora mas her
mosas y resplādesciētes: y por las
humilde y pequeñas hermitas
leuātarse grandes y magnificos tē
plos. **P**or que los ñros recreados
cō la priuança de los principes y fa
uorescidos con sus leyes y priuile
gios con inestimable alegría y dili
gencia entēdian en semejātes offi
cios. **A**yayormēte viendo el cōten
tamiento que los principes les mo
strauā escriuiēdo graciosas cartas
a los obispos y entrando con deu
do acatamiento a los sacerdotes: y
allē de desto ayudādo liberalissima
mēte para la costa de los edificios.
Entōces se veyan celebrar las fie
stas cō mayor aparato y solenidad
en todas las ciudades y lugares:
mayormēte quando de nuevo cōsa
grauan las yglesias rezien edifica
das. **A**yūtauanse en vno los sacer
dotes: ni emperezauan: aun q̃ estu
uiessen apartados ynos de otros:

Charidad y
vnidad de
los fieles.

porq̃ la charidad ninguna cosa esta
lexos. **A**yūtauāse assi mesmo ynos
pueblos de fieles a otros: y como
verdaderos miēbros de vn cuerpo
(cuya cabeza es Christo) se acōpa
ñauan y se gozauan juntamēte: tan
to q̃ parescia cūplirse en ellos la es
critura del p̃pheta: q̃ esto quiso fig
nificar por estas palabras. **L**egar
seban hūello cō hūello y juntura cō
juntura. **D**elos quales cō razón se
dixera que teniā vn mesmo spiritu de
rramado sobre todos y vna mesma
anima comunicada a todos: porq̃
todos cōfessauan vna fe: todos ado
rauan vn dios: todos acordes con
suaue cōsonancia cātauan himnos
y loores al mesmo señor. **C**rescía
cōrino el resplādor y hermosura de
los officios sacerdotales y ministe
rios dela yglesia y de todo aquello
que alas solenidades ecclīasticas
ptenesca. **E**stauā de vna parte los
coros de los cantores manicebos y
dōzellas viejos y ñstos loando el
nōbre del señor: de otra parte se ce
lebrauan los sagrados y misterio
sos sacramentos por los ministros
segun su suerte y ordenaciō. **S**obre
todos estauan los pontifices y sa
cerdotes cō sus canas y autoridad
venerables. Y quādo alguno inspi
rado por la gracia de dios predica
ua al pueblo: con todo sosiego y ca
llando tenian todos los ojos pue
stos en el: esperando oyr de su boca
la embarada de su dios. **T**āta reue
rencia se tenia a los predicadores:
y assi se guardaua el grado y digni
dad de los sacerdotes. **D**espues ha
blaua otro despues otro por su or
den y successiō. y no solamēte se re
cibian dos otros: que p̃puiessen la
palabra de dios (como en tiempo
del apostol) mas todos aquēllos
eran oydos: a quien dios comuni
caua gracia de hablar sus misterio
sos: tanto que mas se cūplia lo que

Los officios
diuinos.

Capto. vij. De

la tirania de Licinio y crueldades que obro contra los nuestros: y como finalmente fue vencido y muerto por el sancto emperador Constantino.



Ero no cōfintio la embidia de su turada del enemigo perseuerar largos dias nuestra paz y prosperidad: ni que go-

zassemos delas mercedes imperiales sin coçobra y turbacion. Por q̃ Licinio (a quien por sus virtuosas costumbres y justicia y valor de su persona auia Constantino no solamente puesto en compania de su reyno: mas auia trauado con el parentesco de afinidad dandole a su hermana por muger) viendo que Constantino imperaua sobretodos no tanto por poder y grauedad como por su sanctidad y amor: y que por su benignidad era tenido en la cūbre de honrra por todos los mortales mayormēte por los Chriftianos: tocado del hūano vicio (mas antes dela diabolica embidia) mudosus buenos propositos y justos exercicios. Y al principio tento en gañar al excelente principe Constantino con assechanças y trayciones encubiertas sobornādosus priuados y hōbres de su camara. Pero el varon benigno sin recelo d'sus astucias mas confiado de Dios se esforçaua en aquella señal: que del cielo le auia aparecido: y cō tal socorro passaua seguro por todas las celadas que sus enemigos le ponian. Mas Licinio no podia detener el impetu y furia del mal desseovna vez cōcebido: ni por memoria delos beneficios recebidos/ ni por

¶k iiii

Humilde re
conoscimie
to delos si-
les.

El gozo de
Constantino y
reuerēcia q̃
ala iglesia te
nia.

Moyse de seña uia diziēdo. Quien me diesse: q̃ toda la iglesia de dios pphetizasse: Ninguna cōtenciō ni embidia auia entre ellos: en paz se repitā los dones de dios a los pueblos: y cada vno procuraua poder y sabiduria pa edificar y aprouechar a los p̃rinos. Guardaua cada vno al otro su autoridad y de sissentia bu mildemēte dando vnos a otros la ventaja y teniendose cada vno por menor. Por q̃ los sanctos que con simplicidad seruian a dios: loauan y reuerēciauā: a los que por su sabiduria en seña uan a los pueblos: los varones sabios y letrados precia uan a los q̃ por senzillez y pureza de vida y sanidad de cōsciencia offresciā a dios limpios sacrificios: a los quales mas comunmēte se concedia la dignidad sacerdotal: de quē se cōfiauā: que cō mas sanctidad y deuociō offrecerian al seño r el altissimo sacrificio. Desta manera con pura intēciō y cōpiadosa diligēcia buscaua cada vno en el otro: en q̃le dar la ventaja. Y cō estas virtudes de sus hijos cada dia se augmentaua la gloria dela yglesia acerca de Dios y delos hōbres: y en la tierra se debuxaua la cōpañia delos bienauenturados en el cielo. Sobre todos el religioso empador se alegraba: y aprouechar de dia en dia en la fe y afficion ala ley de Christo: y se uañaua de gozo de ver el acrecētamiento y prosperidad delas iglesias. Y no se cōtentaua: que a los sacerdotes se biziesse igual reuerēcia que a su persona: antes los anteponia asii y mandaua que fuessen mas acatados considerando en ellos la diuina presencia: por lo qual el biēauenturado principe era de todos honrrado como seño r y amado como padre.

Parte primera

respecto del deudo. Y viêdo q por
mañas escôddidas ninguna cosa a-
prouebaua cõtra el: creyendo q el
empador era amparado por las o-
raciones delos Chistianos: y que
estas le defendiã: crecióle tanto la
yra q mouio manifesta guerra con-
tra el sancto empador: y rompio la
fe y lealtad que como cõpañero del
reyno le deuia. Y no solamête con-
tra el mas contra sus valederos to-
mo cruel enemistad tomãdo por a-
chaque: q los chistianos no roga-
uan a dios: ni celebrauã vigiliass
segun su costumbre por su periona co-
mo por Cõstãtino. Tanto pudo la
maliciosa embidia: q quiẽ primero
cõ rigurosa saña auia executado la
justicia: contra los que en tiẽpo de
los tiranos auian agrauiado a los
fieles: agora dio tã de reziõ la buel-
ta: y arrojõ su lança cõtra los suyos
y bizo estrena de su tirania y cruel-
dad con la sangre christiana. Pri-
meramête mado salir de su palacio
qualqer christiano que en el tuuies-
se alliẽto: despues inhabilitolos pa-
ra la caualleria. De ay adelãte cre-
cio la ponçoña: y mando por publi-
co edicto: que todos los q se confes-
sassen chrianos: fuesen p̃fos. Y lue-
go el diablo le mostro: en q lleuasse
vẽtaja a todos los passados en cru-
eldad: porq mando q ninguno fues-
se osado llevar mãtenimiẽto algu-
no a los ecarcelados: diziẽdo q no
cõuenia hazer misericordia ni vsar
de humanidad: con los q el por sus
leyes auia cõdenado. Por lo qual
muchedumbre de gẽte murio en la
carcel: y aun con todo esto pensaua
que su tirania contra el emperador
estaua encubierta. Pero creciẽdo
la ferocidad de su coraçõ/aun esto
le pareció mãse dumbre: y estẽdio
la rauia de su yra cõtra los obispos
y sacerdotes y contra los varones
famosos en letras y sabiduria. A los

Persecuciõ
de la iglesia
por Liciano

quales quiso condenar cautelosa-
mente: haziendo que fuesen acusa-
dos/ o de injuriadores/ o de qual-
quier otro delicto q quisiessen sus
acusadores fingir y sin hazer contra
ellos prouança los condenaua: to-
do el p̃cesso en la primer acusaciõ
Passando delante inuẽto otra fie-
reza nunca oyda en todos los p̃me-
ros siglos. A los q no cõsentian en
adorar sus ydolos entregaua (no a
los verdugos y oficiales de la justì-
cia como hazia sus antecessores) si-
no a los carniceros: que en sus tiẽ-
das los colgassen: y abriessen y col-
gassen como a puercos: y puestos
sobre sus rajones los desquartizas-
sen y a pedacos los echassen en la
mar: para q fuesen mãsar de los pe-
ces. Y las yglesias que en tiẽpo de
su mejor seso auia mado edificar jũ-
tamente con el religioso y cõstante
principe: mado agora derribar por
tierra. Finalmẽte procuraua no so-
lo igualar mas sobrepujar en inju-
sticia a todos los tiranos: q hasta
el auian p̃seguido la iglesia. Y llen
de desto bazia dexar las buenas co-
stũbres y fueros del pueblo Rome-
no y mudarlas en barbaras y silue-
stras costumbres. Porq teniendo
siempre la boca abierta a toda auar-
icia imponia nuevos pechos: y de
spojando las heredades de sus la-
bradores demandaua dellas mas
crescidos tributos. Y si algunos de-
sterraua por falsos crimines que le
imponia: rõpia los legitimos ma-
trimonios: y quitaua sus mugeres
a los desterrados y entregaualas a
sus esclauos y soldados de su exer-
cito. Con estas dos hazes de cruel-
dad y auaricia bazia guerra a la cri-
stianidad: y executaua su tirania en
el pueblo Romano: y por sobresali-
ente tenia la luxuria y carnalidad:
porq contra su edad y fuerças se de-
leytaua en adulterios y corrupcion

La paz del
imperio.

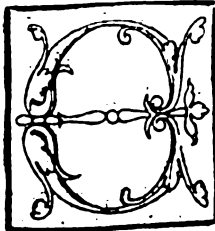
de donzellas. No dormía entretanto el prudētissimo empador Constantino: mas aparejaua lo necessario para salirle al encuētro armado principalmente de celestiales armas y adornado de insignias de maravillosas virtudes. Ni vno dificultad en la victoria: donde la causa era justicia y fe verdadera. Porq̃ ligera mēte fue delbaratado y muerto Liciano: y el legitimo empador quedo con el vnūuersal imperio Romano en cōpañia de sus hijos. Entonces la republica se regia con justicia y grauedad y policia digna del nombre Romano: las naciones enemigas auian espanto: los impiales erā sujetos: mas por amor y deuocion que por miedo y fuerças: toda la tierra estaua segura de guerras y de estragos y de uandos y dissensiones dōs p̃prios y vezinos: todos los mortales alegres gozauā de pacifico ocio. Sobre todo la gloria d̃ las iglias (es increíble de oyr) quā

to y en quan breue crecio por la diligēcia del p̃ncipe religioso y quāta era su sollicitud de prouar las fabricas pobres de los tēplos y su coraçon que ardía con llamas de fe y de charidad rociado con tan piadosas obras mucho mas se abraçaua. Tanto crecia la bonanca y sosiego de estos tiēpos: que hazia olvidar la tormēta dōs males passados: por que la cōtinuidad de leyes q̃ se establecian y se p̃regonauā por todas partes: no solamēte auia reuocado los tormētos estatutos: que cōtra los fieles auian sido ordenados: y restituido el derecho ciuil antiguo: mas de nuevo concedian grandes p̃uilegios y altas dignidades a los sacerdotes gouernādo la republica Romana aq̃llamado de dios y de los hōbres con grādeza de coraçō y piadosa justicia y fe verdadera y loables exemplos sobre todos sus ante passados.

Libro decimo dela Historia dela yglesia.

Capto primero.

Del principio dela heresia de Arrio y del cōcilio que contra el se junto en Nicea: y dela reuerēcia que el emperador Constantino tuuo a los obispos y sacerdotes.



En medio de los sossegados y serenos dias dela iglia por la paz y reposo en que la conseruaua la gouernacion de Constantino sin cōtrariedad de algun aduersario: entonces la p̃speridad de nuestro estado se turbo con dissensiones propias y entrañables. Porq̃ en Ale

xandria auiedo succedido en la silla obispal Alexandro despues del obispo y martir Pedro que sucedio a Acbila: Arrio varon de muy religioso aspecto y mas bueno en las muestras exteriores que en virtud del coraçon: porq̃ demasiadamēte era codicioso de loz y de gloria: comēço a enseñar ciertos errores nueuamēte por el descubiertos: por lo qual leuanto en la iglesia catholica gran alboroto: Y como el obispo Alexandro (q̃ de su natural era mās o y pacifico) desseaile apartar a Arrio d̃ sus falsas y blasfemas doctrinas: viendo que la cosa era mayor que sus fuerças: y que la ponçonia cūdian solo en su ciudad mas aun por otras ciudades y puincias: te-

Parte primera.

Concilio de
Nicea de
ccc.xviii.
Obispos.

Passiones
Particula
res de los
obispos.

Maravilloso
conoscimie
to de Cōstā
tino dela di
gnidad sa
cerdotal.

ntiendo por malo y dañoso dissimu
lar tal pjuizio: notifico el negocio a
otros obispos y sacerdotes. La no
uedad se publico por todas partes
y no tarde a llegar a los oydos del
empador Constantino: porq̃ tenia
especial cuydado y vigilãcia sobre
las cosas q̃ ala iglesia y verdadera
religion tocauan. Por lo qual dio
orden con acuerdo de los obispos:
como se jūtasse cōcilio en la ciudad
de Nicea: donde mando parescer a
Arrio delante de trezientos y diez
y ocho obispos: y q̃ en su presencia
se tratasse: y sentenciassse de sus pre
posiciones. Pero no me parece: q̃
deuo callar vn maravilloso hecho
del mesmo pncipe en el sobredicho
concilio. Ayuntados alli los obis
pos de todas las yglesias traxerō
diuerfas quejas y debates: q̃ entre
siteniã: (como se suele bazer) para q̃
alli se determinassen. Sobre lo qual
altercauã muy amenudo y passauã
muchas renzillas: alegando cada
vno y p̃sentando informaciones en
fauor de su derecho: y en esto ocupa
uan mas tiẽpo que en aquello por
que se auia jūtado. Viendo el cuy
doso empador que con tales ne
gocios se impedía la causa pncipal
y tan importãte: señalo a todos vn
cierto dia: en q̃ cada vno p̃sentasse
las q̃ras q̃ tenia d̃l otro. Y como lle
gado el termino se sentasse entre e
llos: recibio de cada vno por escri
to la deffeniõ de su justicia: y poni
endolas escrituras en sus rodillas
sin ver lo que en ellas se cõtencia: di
xo a los obispos. Dios os cõstitu
yo sacerdotes: y os dio autoridad
de juzgar a nosotros: y por tãto ṽra
jurisdiccion sobre nosotros es justa
y legitima: y vosotros no podeys
por algun hõbre ser juzgados: mas
deueys esperar y temer el iuzio de
dios en ṽros negocios: por tanto
ṽras cõtenciones (qualquiera que

sean) guardad las para aquella vl
tima audiẽcia: porq̃ vosotros nos
soys dados por dioses: y no es co
sa razonable q̃ los hõbres juzguen
entre los dioses: sino aquel solo de
quien esta escrito. Dios se junto en
el ayuntamiento de los dioses: y en
medio de ellos hizo d̃ ellos iuzio.
Por lo qual yo os ruego que dexa
dos ṽros particulares intereses/
entẽdaye con toda diligẽcia en lo
que ala causa dela fe ptenesce: por
la q̃l venistes. Y diziendo esto echo
en vn brasero d̃ fuego todos los pa
peles de los escritos y quejas: por
que ningun hõbre supiesse las diffe
rencias y cõtiedas de los sacerdo
tes. Despues desto por muchos di
as se trataua la questiõ de Arrio: y
los mas obispos abiertamente le
cõdenauan: mayormente grã nũe
ro de obispos que estauan p̃sentes:
de los que en las p̃secuciõs passa
das auia sido atormentados: y auia
p̃suerado firmes en la fe: y solamẽ
te le fauoreciã algunos hombres
astutos y amigos de sutiles alter
caciones: y por esto contrarios ala
senzillez y humildad cristiana.

Capitulo. ij. De

la maravillosa cõuersion de vn phi
losopho por vn obispo simple: y del
sancto obispo Spiridion y dela cõ
denacion de Arrio.



Para conoser el va
lor dela simplicidad y
humildad cerca d̃ la fe
Cõtare vna puecho
sa historia que passo en

Semeiante
miraglo se
cuenta en la
ij. parte. liij.
cap. iij.

el mesmo tiempo y concilio: Ayun
tandose por diligencia del empera
dor los obispos quasi d̃ toda la tie
rra: y oyda la fama de tan solene a
yuntamiento vinierō assí mesmo mu
chos philosophos y logicos famo

los y de grã estima. Entre los quales auia vno señalado en biueza de disputar: el qual tenia cada día disputa sobre altas materias cō nros sacerdotes: que no menos eran sabios en la sciēcia de que el se preciaua. Y era cosa de ver: porq̃ se juntauan a los tratados todos los varones sabios que auia de vna parte y de otra. Ya auian pasado algunos dias: y por ningun arte ni razones el philospho podia ser cōuencido ni cōcluido por alguno de los nuestros: porq̃ tal astucia y sutileza tenia en sus respuestas: q̃ quãdo mas parecía que estaua asido: se colaua como deleznable anguilla entre las manos. Ahas el todo poderoso dios mostro en tanta turbacion: que su fe y verdad no cōsiste en fuerza de argumētos: sino en virtud de sp̃ritu. Auia entre algunos obispos que alli estauā no mas que por testigos: vno de los que auia p̃suerado cōstantes en las p̃secuciones: hombre de simplicissimo natural: y que ninguna otra cosa sabia: sino a J̃esu ch̃ro crucificado. El qual como oyese al philospho escarnecer de los nros y blasonar de su sagacidad y biueza de ingenio: demãdo a todos lugar: diziēdo que queria hablar vn poco con el philospho. Entōces los nros que conosciā su rudeza: y que a penas sabia hablar: recelauanse temiēdo ser affrentados y q̃ caería en denuesto su sancta simplicidad acerca de los hōbres ingeniosos y vanos. Pero el viejo por sí: hasta que le dierō entrada: y comēco desta manera. En el nombre de J̃esu ch̃risto: Philospho: oye las cosas que son verdaderas. Vno solo es Dios: que hizo el cielo y la tierra: y que al hōbre a quien auia criado del poluo: dio sp̃ritu de vida: y por la virtud d̃ su palabra crió todas las cosas visibles y inuisi-

bles: y por la sanctificaciō de su sp̃ritu las confirmo en el ser q̃ les dio. Esta su palabra y sabiduria (a quiē nosotros llamamos su hijo) cōpadesciēdose de los errores del mundo nascio de muger virgen: y mouēdo por nosotros: nos libro de la muerte eterna: y por su resurrecciō nos dio la vida bien aucturada. El qual esperamos que vēdra juez y galardador de nras obras. Crees lo así philospho? Oydo esto el philospho (como si nūca viera sabido negar ni cōtradezir) p̃asmo: y enmudeció por virtud de aquellas palabras dichas cō tan graciosa llaneza: y solamente pudo respōder que así le parecía: y q̃ ninguna otra cosa tenia por mayor verdad: que lo q̃ auia dicho. Al qual diro el viejo. Pues si así lo crees: leuátate y sigue me a la igitia: y en cōfirmaciō de tu fe recibe el sc̃to baptis̃mo. Entōces el philospho boluiēdose a sus aliados: y a aquellos que por oꝝ se auian juntado: les diro. Ey d̃me sabios varones. Ahiētras tratauā conmigo este negocio por palabras resisti cō palabras: y (como vistes) con mis artes desbaxia todo lo que me oponiā: pero quãdo en lugar de palabras salio virtud de la boca: del que diro: buyerō las palabras de la presencia de la virtud: ni el hōbre pudo resistir a Dios. Por tanto sia algūo de vosotros fue dādōsēntirlo que yo senti: crea en J̃esu ch̃risto: y sigamos a este viejo en quiē Dios hablo. Desta manera el philospho q̃ a nadie se rendia: bolgo de ser vencido de las bastas armas pero fuertes del sancto viejo. Otros muchos varones señalados se juntaron en el sobredicho cōcilio: y dieron muestra de su fe y virtud. Especialmēte Paphūcio obispo de las partes de Egipto: q̃ era vno de los confesores: a quien Abarimiano

si. l. i. q.
-m. l. i. q.
no. q. i. q.
-m. l. i. q.

Nra fe no
cōsiste en fu
erça de ar
gumētos si
no en virtud
de sp̃ritu.
el apostol. p̃
ma corint. ij

Quito pue
de la oraciō
simple y lle
na de sp̃iri
tu.

Parte primera

auia sacado el ojo derecho y jarretado la pierna izquierda por la rodilla y condenado alas minas de metal. El qual tenia tantavirtud y gracia: que hazia miraglos no menores que en otro tiẽpo los santos apostoles: porque cõ sola palabra echaua los demonios: y cõ sola oracion sanaua los enfermos: y boluia la vista alos ciegos/ y fuerças alos tollidos. Al qual tenia Constantino en tantaveneraciõ: que muchas vezes le metia consigo en su cama: ra: y le abraçaua y besaua la cuenca del ojo q̃ por la confesion dela se auia pddido. Estaua assi: mesmo Spiridion obispo de Chipre: varõ que tenia gracia de p̃p̃ecia segun supimos por relacion: de los q̃ por vista le conosciẽrõ. Este fue primero pastor de ouejas: y enel mesmo officio p̃seuero despues d̃ cõsagrado. Una noche vinieron a su rebaño ciertos ladrones: y echandola la mafia para romper el aprisco y sacar el ganado subitamẽte fueron atados cõ lazos inuisibiles: y assi p̃manescieron hasta el dia que mudar no sepudieron. Y como el viejo leuãtãdose de mañana para llevar a pascir las ouejas: vio los mãcebos colgadas las manos del ayre: preguntoles: y supo dellos la causa: y cõ sola su palabra los desato y dixoles. Lleuad hermanos vn carnero a vuestra casa: porq̃ no sea en balde ṽra venida y la mala noche que aueys pasado: aunque fuera biẽ: que lo que auia des menester/ pidierades antes: y lo vuerades por ruego: que no por burto. Del mesmo varon se cuenta vn hecho marauilloso. Tenia vna hija llamada Irene: la q̃l le siruió y acompaño: y p̃seuero virgen hasta que fallescio. Despues de su muerte vino vn hõbre al viejo: diziendo que auia derado cierto deposito a la dõzella: lo qual el viejo no sabia:

y busco toda la casa: y nunca hallo lo que aquel pedia. Porhaua el de mãdador y cõ lagrimas dezia que le yua la vida en hallar aq̃lla cosa. El viejo mouido por su fatiga dio se p̃uessa ala sepultura de su hija: y llamola por su nombre. Ella respõdio. Que me quieres padre: dixo el viejo. Lo que este hõbre te encomendo: do lo posiste: Ella señalando el lugar dixo. En tal parte lo hallas debaxo de tierra: y boluiẽdo a casa hallolo q̃ queria: donde subija dixo: y diole a su dueño. Otras muchas cosas de el se cuẽtan: y basta oy andan en la boca de todos. Tãcevarões adornaũ a aquel santo concilio de los muchos q̃ en aquellos tiẽpos ennobleciã la iglesia: pero entre todos se señalaua Athanasio de q̃en adelãte se hara largarelacion: el qual era cõsejero de su obispo: de quien el viejo mucho se aprouebaua. Finalmẽte despues de largos tratados: y siendo muchas vezes llamado Arrio a concilio determinaron todos: y cõ vna voz y vn coraçon diffinitiuamẽte p̃nunciaron la verdad dela fe y iglesia catholica: cõtra la blasfemia de Arrio: exceptos diez y siete/ que p̃seueraron en su falsa sentẽcia. Luego lleuaron a Cõstantino la cõclusion de los sacerdotes: y el la recibio venerablemẽte: y la puso sobre su cabeza como p̃nũciada en el cielo: p̃teitando que mandaria desterrar a qualq̃era que de ay adelante porhãdamente la cõtradiexse. Lo qual visto solos seys quedarõ p̃tinazes: y cõsintierõ ser desterrados cõ Arrio los otros nze tomãdo entre si consejo cõsintierõ en firmarla eccliaistica sentẽcia solamẽte cõ la mano y no cõ la intenciõ: segũ adelãte parescio: dela qual cautela fue el principal fistor Eusebio obispo de Nicomedia. Desta manera fir-

Miraglo de vna defun-
ta q̃ respon-
dio a Spiri-
dion.

Milagro de
vnos ladro-
nes q̃ fuerõ
p̃refos iuuifi-
blemente.

Graciosa
charidad
del viejo.

mada la senténcia por todos (aun q por algunos fingidaméte) y determinadas algúas otras ordenaciones tocantes a particulares yglefias y clerezia se concluyo el sagrado concilio.

Caplo. iij. Dela

deuoció de sancta Elena madre de Constantino: y como hallo la cruz del señor: y de su grande humildad.



Entretanto Elena madre de Constantino muger de incomparable fe y virtud y de singular magnificéncia digna madre d'tal

bijo/ Recebídas primero muchas reuelaciones fue a Hierusalē. Dō de siendo llegada procuro saber de los moradores dela tierra el lugar en que el sagrado cuerpo de Christo estuu colgado del madero de la cruz. El qual cō dificultad se podía saber: porq los antiguos perseguidores dela yglesia átan becho poner en el vn ydolo d'la diosa Venus: para q quādo algun Christiano viniéssse a adorar a Christo en el lugar de su victoria: pareciéssse que adoraua a Venus. Y por esto de ay adeláte nadie visitaua el sancto lugar: y assi passando mucho tiempo estaua quasi oluidado. Pero aqlla excelente hēbra conosció el lugar: que por reuelacion de dios le auia sido primero mostrado: de dōde echo todas las cosas malditas y seglares: que los fieles tenían en veneraciō: y hizo cauar muy hōdo vn muladar que alli estaua llegado: y finalmente hallo tres cruces puestas vna apar de otra. Pero como la alegría de hallar lo que buscauan no fuéssse entera: porq le impedía la incertitudēbre de qual de aquellas era la cruz en quenro redentor pa-

descio: dado que se ballo el título q Pilato escriuio en lerras Hebraicas Griegas y latinas: pero de tal manera que no daua enteramēte a conoser qual era la sancta cruz del señor. Por lo qual no pudiendo la religiosa señora saber por vía hūana la certitudēbre de lo que quería: demádo el diuino testimonio. Acaescio ala sazón: q vna muger principal dela ciudad estaua enferma de graue doléncia y quasi muerta. y como Abachario q entōces era obispo viesse la reyna ansiosa: y con ella todos los que la acópañauā: diro. Traed me aquí las cruces q hallastes: y agora mostrara el señor qual es la que sostuu su cuerpo. Y entrādo con la reyna y grā parte del pueblo ala camara dela dicha enferma bincado de rodillas hizo esta oraciō. Tu señor que por tu vnigenito hijo quisiste sanar el linaje humano por passiō d'la cruz: y agora en estos postreros tiēpos pusiste en el corazón de tu sierva: q sacasse el dichoso madero: de que estuu nuestra gloria colgada: muestra señor claramēte qual destas tres cruces fue dedicada a tu inocéncia: y quales fueron para el castigo d'los malbechores: y haz que buelva ala vida y sanidad esta muger medio muerta: en siēdo tocada cō el madero dela verdade ra salud. Dicho esto llegole primero la vna delas tres cruces: y ninguna cosa aprouecho: luego la segunda. y tan poco alguna cosa se hizo: mas luego q le llego la tercera: la muger abrio los ojos: y se levantó cobradas sus primeras fuerças: y mayores q tenía antes q enfermasse: y anduu por su casa engrādesciendo el poder de dios. Cō esto fue certificada la reyna de lo que quería por diuino testimōio edificó vn magnifico téplo en el mesmo lugar dōde ballo la cruz de el señor. Y los

Miraglo por el qual fue conosci da la cruz del señor.

Los gētiles auia puesto vn ydolo en el lugar de la cruz del taluador.

Parte primera

clauos cō que las manos del señor fueron fixadas al madero traxo al empador su hijo. Delos quales el vno puso en el freno del cauallo: para quando entrasse en alguna batalla: y delos otros se dize: que adorno el yelmo cō que arimaua su cabeza. Y del madero saludable lleuo la reyna vna parte a su hijo: y otra parte dexo en el mesmo lugar metida en vna cara de plata: la qual basta oy se guarda cō gran veneraciō: y queriēdose partir dexo memoria y muestra d su deuociō y bumildad. Ha llo alli vn cōuento de virgines con sagradas a Dios: alas quales por fauor escerlas hizo vn combite: y no se contento que fuesen seruidas de sus damas: mas ella mesma se atauio a manera de sierua: y con sus propias manos seruia ala mesa delas religiosas: y les daua de beuer y agua a manos: y siēdo reyna del mūdo y madre de Cōstātino se p̄ciaua de ser sierua delas sieruas de dios.

Capto. iiii. De

como le cōuertio la gente dela india mas apartada ala fe de Jesu Christo.



Despues de asentadas todas las cosas del cōcilio y desterrados los reboluedores: Cōstantino se dio a los exercicios de guerra: y cōquistó en sus propias tierras a los Sarmatas y Godos y sojuzgo a todas naciōes barbaras fuera de aq̄llas q̄ antes le erā amigas: y algunas sin batalla se le rendian. Porq̄ quāto mas bumilde y temerosamēte el se subjectaua a dios: tanto mas ponía dios las gētes debaxo de su señorio. Embiaua assi mesmo embaxadas y cartas a Antonio el primer hermitaño como a vno delos p̄phetas antiguos

rogādote humil demēte: que hiziesse oracion a dios por su p̄sona y por sus hijos: desseādo hazerle agradable al señor no solamēte por sus merecimientos y por las virtudes de su religiosa madre mas tãbien por oraciones delos sanctos. Y porq̄ se offrecio hazer mēciō de Antonio: quisiera hazer relaciō de sus virtudes y costumbres y dela sanctidad de su anima: y de como biuia en el desierto con sola cōpañia de fieras y de sus continuos triūphos q̄ vno delos demonios sobre todos los mortales: y delos esclarecidos exēplos que basta oy durā de su cōuersaciō: que vero a los monjes moradores delos desiertos: pero quito me deste cuydado: el libro q̄ de todo esto escriuió copiosamēte Athanasio: dado que no dexare adelante de tocar algunas cosas delas q̄ el y otros dexarō por escribir. Pero agora proseguire la dilataciō dela catholica fe que hizo en las naciōes estranhas en tiēpo de Cōstantino. En el repartimēto que por los ap̄les hizierō entre si d toda la redōdez dela tierra: para q̄ cada vno fuesse a su parte a p̄dicar la palabra d dios: entre otras suertes q̄ a otros apostoles cupieron: a sancto Thoma cupo Parthia: y a sancto Matheo Etiopia: y a sancto Bartolome la India p̄mera. Entre la qual y Parthia esta en medio (pero muy tendida de largo.) la India que se dize de mas adentro / morada de muchas y diuersas gētes de lēguas diferentes: donde por estar tan arredrada / no auia llegado la predicacion de algun apostol hasta el tiempo de Cōstantino: y entonces comēço a romperse y sembrarse de la palabra de dios por esta ocasiō. Metrodoro philosopho discurriēdo por el mundo para considerar su grãdeza y los secretos que en el ay

Cōstantino
sūcto mu-
chas barba-
ras naciōes.

Comose pu
blico la fe e
la India de
mas adētro.

llego ala dicha India de mas adētro: y mouido por su exemplo. **A**desio philospho d Tiro quiso por la mesma intēciō yz ala mesma India lleuando con sigo dos muchachos sus sobrinos: a quien enseñaua las artes liberales: el vno dellos se llamaua Edesio/ el otro Frumencio. Y despues el philospho visto y notado en aquellas tierras todo lo que su curiosidad dessea: boluió a su naturaleza. Y como la nao en que venia tuuiesse necesidad de llegar a tierra por tomar bastimentos: acaescio que llego a vn puerto de gente Barbara estraña del pueblo Romano. Dōde auia costūbre q quādo las gētes comarcanas les biziessen saber: q la liga que cō los Romanos teniā/ estaua quebrāta: luego pusiesse a cuchillo todos quātos en su puincia hallassen naturales y amigos del pueblo Romano: lo qual ala sazón se auia hecho. Y por esto en llegando alli la nao del philospho la saltaron: y matarō a el y a quātos con el veniā. Y buscādolos/ hallarō los dos muchachos debaxo de vn arbol repitiendo sus liciones: y decorādo lo q auian de dar sabido a su maestro: y mouidos de cōpassion no los mataron: mas lleuaronlos a su rey. El qual se agrado dellos tāto que andando el tiempo hizo al vno cōuenesabera Edesio su copero y a Frumencio en quiē conosció mas capacidad y prudēcia hizo su secretario: y de ay adelante fueron siēpre muy hōrrados y priuados del rey. Despues d tiēpo muriēdo el rey dexo a su muger heredera del reyno cō vn hijo pequēuelo q tenia: y dió libre facultad a los macebos q biziessen de sigo que quisiessen. Pero la reyna les rogo abincadamente (por q niadie tenia en su reyno de qen mas fiasse) que gmanesciessen cō ella en

la gouernacion de su señorio: basta que su hijo fuesse de bastante edad. Y principalmete lo rogo a Frumencio: cuyo sesor industria bastaua para gouernar todo el reyno: por q el otro mas se señalaua en pureza de uida: y en sana intencion. Finalmete lo cōcedieron: y Frumencio se en cargo dela gouernaciō de aquella tierra. Y como estuuiesse todo en su mano: dios le inspiro el coracon: y començo a buscar con diligēcia/ si auia entre los negociadores Romanos que tratauā en aquella puincia algun christiano: y a los que hallo/ dió muchas esenciones: y cōsejoles que edificassen iglesias: y se juntassen en ellas para bazer oraciō y para todo lo demas: que se costūbraua entre los Romanos. Y sobre todos el ponia en sigo la mano: y por su exemplo y amonestaciōes poniascuelas y spiritu a los otros. Assi mesmo daua liberalmete lo necesario por los edificios assi los suenos cōuenientes como dineros para las manos y petrechos. Y por todas vias procuraua como alli se plantasse y fructificasse la rayz dela fe de christo. Pero despues que crecio el hijo del rey: por quiē gouernaua la tierra: dióle los hermanos fielcuēta cada vno de su cargo y (aun q muy rogados y porfiados d la reyna y de su hijo q quedassen) boluieron a nuestras tierras. Y Edesio dióse priessa a Tiro por ver sus padres y parietes. Frumencio vino a Alexandria: y cōsiderando q no era justo encubrir las obras de dios: hizo relaciō al obispo: de todo lo que passaua en la India: y cōsejole que proueyesse vn varon qual cōueniesse: y le embiasse por obispo ala dicha tierra: para q cōseruasse y regiesse muchas yglesias y fieles q alli quedauā llegados. Entonces Athanasio/ q poco antes auia recebi

Frumencio
gouernador dela tierra fauorecio a los chris
tianos que
allia uia.

Frumencio
placó la fe y
edifico yglesias en la India.

Parte primera

do el obispado/ oyda la embaxada de Frumencio con atencion dixo delante de los sacerdotes que presentes estauā. Y dōde ballaremos varon: que tenga spiritu de dios para hazer lo que dizes/ mejor que tu? Por tanto pues diste el auiso: pon el trabajo para q̄ se effectue tu buen proposito. Assi ordenandole sacerdote mandole boluer con la gracia del señor a la tierra dōde venia. Al qual boluiēdo comunico dios tantos dones de gracia: q̄ por el se baziā miraglos como en tiēpo de los apóstoles: y infinitos dōs Barbaros cōuertio ala fe: de donde descēdieron las yglesias y obispados/ y pueblos Chistianos de la India. Lo qual todo nosupimos por incierto rumor del vulgo sino por fiel relació de Edeisio su hermano y cōpañero: que fue despues ordenado presbitero de Tiro.

Frumencio
boluto obis-
po ala India
y la cōuer-
tio.

Caplo. v. De co

mo se cōuertio la parte de España que riega el rio Ebro ala fe de chris- to por vna esclaua.

Cōuertió de
la prouincia
de Iberia
por vna ca-
tiua.

El mismo tiēpo la prouincia de Iberia: q̄ esta cerca de Pontho recibio la ley de Jesu xpo y la esperança del reyno venidero: y de tan grā bien fue ocasion vna muger catiua: que se hallo entre ellos. La qual como biuiesse vida honesta y muy templada: y de día y de noche biziessse siempre deuotas oraciones a dios: era en admiracion a todo el pueblo: porque la gēte feroz tenia por estraña tal manera de biuir. Y muchas vezes le preguntauā la causa de aquel estylo de vida: y simplemente respondia q̄ de aquella manera seruia y adoraua a Jesu christo su dios. Delo qual los Barbaros no sentia bien ni mal: ni

baziā caso mas de parecerles nuevo tal nombre. Pero las mugeres (como suelen ser curiosas) viendo la perseverāte en tales exercicios/ quisierō prouar si de alli se podia sacar algun puecho. Tenia en aquella tierra costūbre: que quādo algū niño enfermaua: su madre lo lleuaua de casa en casa buscando algū remedio. Y como vna muger lleuasse su hijo enfermo por todo el pueblo segun su costūbre: y ningun remedio hallasse: fue do estaua la catiua: para q̄ le mostrasse si algū remedio supiesse. Ella respōdio que no sabia algūa medicina humana: pero que tenia por cierto que Jesu Christo su dios podia facilmente dar salud: a quien los bōvres desahuzian. Y diziēdo esto puso el niño vn pequeño espacio sobre su cilicio y hizo oracion al señor: y diole sano a su madre. Estēdise la fama desta marauilla por todo el pueblo: basta que vino a los oydos de la reyna: la qual ala sazō era affligida de grādes dolores del cuerpo: y tenia p̄dida la esperança de salud. Por lo q̄l embio a rogar ala esclaua: que la visitasse. Pero ella no quiso: por no parecer q̄ presumia mas: delo que cōuenia ala humilde opiniō que tenia de si. Pero la reyna fatigada de su dolor se hizo llevar ala celdilla de la catiua: ala qual semejātemente puso sobre su cilicio: y hecha oracion sobre ella inuocādo el nombre de nuestro señor Jesu christo: la leuanto sana y alegre. Y amonestola q̄ cōfessasse a Jesu christo por dios: el qual auia obrado su sanidad: y q̄ de ay adelante a el se lo llamasse para su remedio: que es author de toda salud: y a los reyes reparte los Reynos y a los mortales da vida. Boluiēdo la reyna a su casa con alegria/ y preguntandole su marido la causa de su subita sanidad descubrio

le todo lo que auia passado. Entóces el Rey alegre por la salud de su muger/ queria embiar muchas cosas a la catiua: pero la reyna le dixo. Yo soy infomada señor q nada desto precia quie me sano: porq su riqueza es desdañar el oro: y la plata: y su comer es ayunar: solamēte le sera agradable vn galardó si creemos en Jesu xpo su dios: por cuya virtud hizo conmigo esta marauilla. Oydo esto el Rey no se determino luego: mas dilataualo d dia en dia aun que muchas vezes la reyna se lo traya ala memoria: y le amonestaua. Hasta que acaescio: q vn dia andando a caca en vn monte/ el día se escurecio con muy espesos nublados/ tanto que parecia noche: ni se veyá camino ni por do salir de la espesura del monte. Los que con el andauán cada vno fue por su parte: y el rey quedo solo cercado de tinieblas sin saber q hazer ni por do salir ala claridad. Quando subitamēte vino tal pensamiēto a su coracon quasi ya desesperado: que si verdaderamēte era dios aquel q la catiua dixo a su muger/ le librasse de aquellas tinieblas: y de ay adelante le adoraria dexados todos los otros dioses. Luego q esto asento en su coracon sin pñunciarlo por palabras/ boluio el dia ala tierra: y el Rey sano y saluo a su casa. El qual despues de contar ala reyna lo que le aua acaescido/ prestamēte hizo llamar ala catiua: para q le enseñasse la forma y cerimonias de adorar a su dios: pmetiendo de nūca adorar otro dios sino a Christo: vino la esclaua y enseñole a Jesu christo: y la manera como se ha de adorar/ y suplicar: segun que ella alcanço: y amonestole/ que hiziesse edificar vnayglesia: y dio la traca della. Luego el rey hizo jutar todo el pueblo:

y con toles dende el principio toda la historia suya: y de la reyna su muger: y el mesmo les enseñó la fe: que auia apredido: y antes de baptizado se hizo apostol de sus vasallos. Creyerō los hombres por el rey: y las mugeres por la reyna: y cō grā diligencia y voluntad de todos comēcaron a edificar la yglesia. Y despues q las paredes de ambas partes estauā leuantadas: assentauan los pilares para sustentarla cruzeria. Assentarō el pñmero y el segūdo y veniēdo al tercero no podiā leuantar en alto vna gran pieca: de q era la columna: con todas las fuerças de los hombres que alli se ballarō/ ni con fuerça de buyes ni cō otros ingenios q esperimētaron. Solamēte pudieron la leuantar hasta el medio espacio: pero por ninguna via podiā enderecarla: oado que renouarō sus fuerças y artificios vna y dos y mas vezes. Todo el pueblo estaua espātado: y el coracon del rey turbado: y ninguno sabia que remedio poner. Finalmēte veniendo la noche todos fueron a sus casas dexada la obra y sola la catiua quedo dentro de las paredes velado y haciendo oracion. Pero bien de mañana boluio el rey con gorado con los suyos: y poniendo luego los ojos en la columna que no auian podido mudar con tantas fuerças y artificios: viola en alto leuātada de re chamēte sobre la basa q para ella teniā puesta (pero no del todo sentada sino detenida en el arze por distancia de vn pie. Entóces toda la gente viendo la marauilla glorificauan a dios: cōfessando que la religion dela catiua era la verdadera confirmada por tan marauilloso testimonio y a todos espantoso. Estando todo el pueblo espātado subitamēte sin q alguno la tocasse:

Creyo toda la gēre y edifi-
cāua y glia

Mirag'o
por la ora-
cion dela ca-
tiua.

Inspiracion
de dios y mi-
raglo por
lo q el rey
se cōuertio
ala fe.

2

Parte primera.

poco a poco la columna descendio a vista de todos y se sento por niuel sobre su basa. Despues dello qual todos los otros pilares se pusieron cō tãtaligereza q̃ a quel mesmo dia se leuataron todos los q̃ faltauã. De ay adelante edificada y adornada magnificamēte la yglesia: los pueblos se encēdian cada dia con mayor feruor de fe y deuociō: y por cōsejo dela catiua embio toda la naciō embaxadores al empador: Cōstantino baziendole saber lo q̃ auia pasado y suplicãdole les embiasse sacerdotes: q̃ lleuassen adelante lo que dios en ellos auia comēçado: los quales el embio cō estremada alegria: y cō mayor regozijo que si viuera acrecētado al impio Romano las gentes estrañas y no conocidas. La sobredicha Historia nos conto assi como la auemos referido: el varō fide digno Bacurio rey dela mesma gente mirãdo y comunicãdo familiarissimamēte conmigo en Hierusalē: siēdo capitã de la gēte de Palestina: pero ya boluamos a nuestro proposito.

Capitu. vij. Co.

mo muerta Helena madre de Cōstantino su hermana Cōstãcia muriendo dexo encomēdado vn sacerdote al emperador: el qual por engaños pcuraua reuocar a Arrio: y dela muerte de Constantino.



Despues que la religio-
sa Helena madre de Cō-
stantino emperador par-
tió desta vida: quedo en
grã fauor y amor del pn-
cipe su hermana llamada Constan-
cia: q̃ estaua biuda de Lucinio su
primer marido. Con la qual vino a
tener grã credito por algunos me-
dios y negociaciōes vn sacerdote:
que secretamēte fauorecia las par-
tes de Arrio. Pero al pncipio nin-

guna cosa descubrio a la hermana
del principe: basta q̃ la mucha fami-
liaridad le dio atreuimiēto. Entō-
ces poco a poco comēçoa sacar su
celada: diziēdo que por passiones
particulares y enemistades entre
Arrio y su obispo Alexãdro: (por q̃
Arrio era muy accepto al pueblo)
su obispo de embidia le auia plegui-
do. Con estas y tales mañas incli-
no assi el coraçon de Cōstancia: la
qual en aquella coyūtura enfermo
del mal dela muerte: y llegãdo ala
hora postrera visitãdola su herma-
no y cōsolãdola y amonestãdola co-
mo principe verdaderamente chri-
stiano: ella le pidio por señalada y
postrera merced q̃ recibiesse aquel
sacerdote en su gracia y priuãça: y
oyesse de buena gana lo q̃ el le amo-
nestaria: q̃ seria cōueniēte pa la con-
seruaciō de su psona y impio: diziē-
do q̃ ya ella partia desta vida: y de
si ningun cuydado lleuaua: mas q̃
yua cegorada del estado de su her-
mano: q̃ por vctura por affligir a los
innocētes padeceria detrimēto en
su persona y señoio. Recebidas ta-
les amonestaciones y tēniēdolas
por fieles y bien acertadas el em-
perador comēço de ay adelante a
dar oydos al sacerdote: y por su cō-
sejo mando alçar el destierro a Ar-
rio: para q̃ viniesse a dar razon dello
q̃ sentia ēla doctrina catholica. En-
tōces el dio por escrito la cōfession
de su fe: la q̃ en las palabras pare-
cia contener lo mesmo q̃ la yglesia
catholica afirma: pero el sentido q̃
encubria era muy diuerso. Delo q̃
se marauillo mucho el empador pē-
sando q̃ vna mesma sentēcia era la
suya y la del cōcilio poco ātes cele-
brado. Mas ni por esto afloxo el ri-
gor de su iuzio y santa determinaciō
pero remitiōle otra vez al examē y
sentēcia diffinitiuā del cōcilio que
entōces se juntaua ala cōsagraciō

Falso y mal
consejo de
vn sacerdo-
te a Cōstan-
cia.

dela yglesia de Jerusalem/ escriuiendo a los obispos desta manera. Que si aprouassen la cõfession y ptestacion de Arrio: y hallassen que por enuidia auia sido acusado y cõdenado: (segũ que el affirmaua) o si por vñtura antes estaua engañado: pero agora se corregia de su error: vsassen cõ el de clemencia: pues aun la sentẽcia del cõcilio se auia dado tan moderada: que no se cõdenaua por ella la persona: sino la falsedad dela doctrina: pero con tal cõdiciõ que su obispo Alexãdro viesse con sentiẽto a todo lo que se hiziesse. Trayẽdo Arrio consigo estas cartas era recebido facilmete: por aquellos q̃ primero le auian sido fauorescedores publicamente: y despues con dissimulaciõ y cautela se auian cõformado cõ el parecer del concilio y firmado en su sentenciã. Pero llegãdo a Alexãdria comẽco a perder la tierra que yua ganando: por q̃ a los ignorantes pudo engañar y trauar amistad cõ los maliciosos: mas no tuuo cabida con los buenos y sabios. En este tiẽpo durante este debate/ el glorioso emperador Constantino fallecio en el año xxxj. de su impio estãdo en vna grãja cerca dela ciudad de Nicomedia dexãdo sus hijos Constantio y Constantino y Constante/ herederos escritos del imperio Romano. Y como ala sazõ no estuuiesse presente Constantio: a quiẽ dexaua el reyno de Quiẽte: llamo el emperador en secreto al sacerdote: q̃ tenia encomẽdado a su hermana: y se auia hecho muy su familiar: y diole el testamento tomãdole juramẽto que no le pusiesse en otras manos sino de Constantio: q̃ndo viniessse. Allẽde desto tuuo manera el sobredicho sacerdote con los porteros de camara: q̃ le eran amigos: como se callasse y dissimulasse la muerte del Emperador:

Constantino muere.

hasta que Constantio vino: y con estas disposiciones pudo negociar sus cosas: como dho. Veniẽdo Constantio el sacerdote le dio el testamento. Por cuya lealtad y seruicio Constantio alegre de verse emperador dio de si tanta parte al sacerdote: q̃ siendo enuidioso de mãdarlo del mũdo/ de solo aquel se dexaua gouernar. Por lo qual viẽdo el sacerdote q̃ tenia de su mano el pncipe comẽco a cõsejarle: restituyesse en su hõra y estado pmero a Arrio: y que forçasse a los obispos q̃ cõtra dixessen: a que le recibiesse.

Engaño vn falso sacerdote a Constantio emperador.

Caplo. vii. De

la muerte vergonçosa de Arrio: y del fallecimiento de Alexandro y succession de Athanasio.



Viendo pues Eusebio obispo de Nicomedia (de quien arriba diximos: q̃ fingidamete firmo en la cõdenaciõ de

Arrio) q̃ se auia offrescido ocasion y aparejo delo que desseaua: especialmente q̃ por medianeria del mismo sacerdote se auia hecho familiar al pncipe: negociaua como se diessse por ninguno todo lo hecho de principio cõtra Arrio: y retratar lo determinado en el concilio. Y para esto pcuro: que Arrio boluiesse de Alexãdria: dõde ala sazõ estaua: y ningun puecho hazia a su intenciõ: y acabo cõ el emperador: que mãdasle jutar de nuevo cõcilio en Constantinopla. Donde se juntarõ pncipalmente los amadores de Arrio y de Eusebio: los quales hasta entõces auia porfiado muchas vezes cõ Alexandro obispo de Alexãdria: q̃ recibiesse a su comunicacion a Arrio y no lo auia podido alcãçar. Finalmente le pusierõ cierto plazo: en q̃ le cõuenia o aceptar su demanda o ser desterrado de su silla y dar su igle

Parte primera.

fia a otro: q̄ cōsintiesse en el parecer de ellos. Llegada la noche áte del día señalado puso se Alexandro en oració cerca del altar cō lagrimas y sospiros encomẽdando a dios la causa de su fe: y de su yglesia. Y a el alua era venida: y Alexãdro no se partia dela oració: quãdo Eusebio alferes de los herejes con su capitania fue muy apressurado ala posada de Arrio: y le dio priessa que le si guiesse: y fuesse cō todos ellos ala yglesia: jurando que si Alexãdro a la hora no cōsentia/ le auia de echar de su silla: y desterrar de su ciudad. Los corações de todos estauã suspenso esperãdo de ver q̄ fin auria: o la cōstancia de Alexãdro: o la sobrecuia porfiada de Eusebio. Arrio salio de su posada: y caminaua ala yglesia acompañado de gran muche dūbre de sus parciales: en q̄ auia algunos obispos y mucha canalla de pueblo y forçado por necesidad natural se apto a vn lugar secreto: dō de sentado para cūplir su menester echo no solamẽte las supfluidades mas las tripas y entrañas del cuerpo: y desta manera en el mesmo lugar espiró con digna muerte de su blasphema y hedionda anima. Lo qual despues q̄ supierō Eusebio y sus alia. los que auia pasado dela: te ala yglesia: y se auian ya trauado con Alexãdro: y affligiã al viejo inocẽte con sus malicias y importunidades: cubierta la cara de ãguen ça y cōfusiō se despartierō vnos de otros. Entonces a gloria del señor se cūplieron las palabras q̄ Alexãdro auia suplicado en su oracion diciendo. Juzga señor entre mi y las amenazas de Eusebio y la fuerça de Arrio. Passado q̄ al p̄sente los herejes quedarō corridos: pero de sus ayūtados en vno (temiẽdo q̄ si lo que auia pasado fuesse denunciado al empador Cōstancio: no so-

lamente se apartaria del error: en q̄ por sus engaños era ya enlazado: mas por su authoridad real dignamente castigaria a los authores de tanta turbaciō) ordenarō como el empador supiesse la muerte de Arrio por los porteros de su camara: a quien ellos teniã de manga: pero de tal manera: que pareciesse auer muerto muerte natural: y no por juicio y castigo diuino. Poco despues murio Alexãdro obispo de Alexãdria: a quẽ succedio Athanasio/ cuya bueza de ingenio y sollicitud en los negocios de la yglesia ya los herejes auia expimẽtado: dende q̄ el p̄mer cōcilio se junto en Nicea: dō de vino con su obispo viejo Alexãdro: y por sus ingeniosos auisos se descubriã las celadas y engaños de los herejes. Por tãto luego q̄ supierō: q̄ auia sido elegido obispo: creyẽdo (lo q̄ era verdad) q̄ por su vigilancia y zelo/ sus negocios yrian de mal en peor apercibierōse de hazerle guerra por todas las vias y maneras de que podriã aprouecharse.

Astucia de los herejes.

Capit. viij. Del principio y hazañas maravillosas de Athanasio y de como se libro de muchas falsas acusaciones.

Pero tengo por injusto passar adelãte sin hazer alguna relacion del sobredicho varō Athanasio: dende su origẽ y criança: segū que supimos por la relacion de muchos q̄ le cōuersaron. Celebrãdo vn dia el obispo Alexãdro en Alexãdria en vn oratorio cerca no al mar la fiesta de sanct Pedro obispo y martir/ acabada la solenidad/ esperãdo q̄ los clerigos se juntassen a su cōbite vio ala ribera del mar algunos niños q̄ entre juegos remedaũ las ceremonias y costumbres de la iglia haziẽdose vno obispo

Muerte asfrososa y abominable de Arrio.

Libro noueno. Fol. lxxiiij.

y otros sus canõigos y arcedianos
Y mirando atẽtamente vio que los
niños a su modo celebrauã y mini-
strauan el sacramẽto del baptiimo.
Entonces espantado hizo llamar
los clerigos: y mostroles lo q̃ den-
de aparte veyã: y mãdolos yz y tra-
er a si los niños. A los quales pre-
gunto que haziã. Ellos atemoriza-
dos (segun su edad) primero negar-
ron lo q̃ auian becho: pero finalmẽ-
te descubrieron del todo su juego:
y confessaron q̃ vno de ellos llama-
do Athanasio era su obispo: y que
auia baptizado algunos de los que
estauan detenidos para ser ensea-
dos en la fe: antes q̃ se baptizassen.
Entonces preguntó diligẽtemente
al baptizador y a los baptizados: q̃
auia dicho: y ellos que auia respon-
dido. Y ballo que todo auia passa-
do cõforme ala solenidad y costum-
bre: q̃ en la ygle sia esta ordenado: y
de consejo de sus clerigos determi-
no q̃ no se deuia otra vez dar el bap-
tismo a los que cõplidamẽte quãto
alosustacial le auia recebido: mas
suplirle las otras cerimonias por
los sacerdotes segun la costũbre de
la yglesia. Y luego hizo llamar a los
padres de Athanasio y a los otros
que en aquel juego auian sido: sus
clerigos y sacristanes: y cõjurolos
por dios: que luego para de ay ade-
lante offreciessen sus hijos ala igle-
sia: para que en ella se criassen. Des-
pues en breue tiẽpo Athanasio so-
bre todos fue enseñado a leer y es-
creuir y el arte de gramatica: y por
su padre fue p̃sentado al obispo: pa-
ra q̃ como en otro tiẽpo Samuel fu-
esse doctrinado en el tẽplo del seõor:
y despues de su buena vejez partiẽ-
do desta vida le succediesse en su si-
lla y dignidad. Despues en el discurs-
so de su vida lo q̃ mas se offresce de
bazer del memoria: son sus cõtinu-
os trabajos y tribulaciões. Tanto

q̃ se pudo dezir por el: lo que s̃ sant
Pablo dixo el seõor. Yo le mostra-
re: quanto le cõuiene padecer por
minõbre. Porq̃ en su p̃secuciõ cõ-
juro todo el mũdo: y se ayzaron los
principes/las gẽtes/los reynos: y
se juntarõ exercitos y buestes. En
lo qual todo mostraua el sctõ varõ
fortaleza marauillosa diziẽdo en su
coraçõ: lo q̃ diuinamẽte esta escrito
en el psalmo. Si cõtra mi se mouie-
ren reales no temera mi coraçõ: si
cõtra mi se leuãtare guerra/en el se-
ñor esperarẽ. y en medio de sus affli-
ciões resplãdescia como el oro en la
hornaza cõ muchas yrudes y haza-
ñas marauillosas: las q̃les son tan
loables y tãtas que su dignidad no
me cõsiente callar alguna: y su mu-
cedũbre me impide proceder ade-
lante: porque estoy dudoso qual di-
re/ o qual dexare pues no puedo de-
zir de todas: y ninguna es digna de
ser callada. Pero cõtare algunas:
y las demas dexare a la fama q̃ las
pregone: la qual mas creosera cor-
ta en sus loores/ q̃ demasiada. En
esta sazõ Cõstancio quedo solo em-
perador de Oriẽte: porq̃ Cõstanti-
no su hermano fue muerto en la gue-
rra q̃ mouia contra su hermano cer-
ca del rio Alfa/ no lexos de Aquile-
gia: y Cõstante hermano de am-
bos reynaua prudẽtemente en las
partes Occidẽtales. De ay adelã-
te Cõstancio siẽdo de naturaleza y
pposito amigo de reynar: todauia
tenia en su priuãça aquellos q̃ en el
principio de su estãdo le fauorecie-
ron. Los q̃les tuuieron tal astucia
por medianeria de sus camereros
y priuados: q̃ los falsos sacerdotes
por el credito q̃ les daua: le puertie-
rõ ala catholica fe: y el a ellos daua
entero fauor pa executar sus daña-
dos ppositos y rãcores: pero tem-
ẽdo ellos q̃ por vẽtura algũavez A-
thanasio tẽdrã etrada pa hablar al

Actuum. ix

ps. xxvi.

Murio Con-
stancio hio
de Cõstanti-
no.

Juego reli-
giolode ciet-
tos niños.

pmi. reg. ij.

L iij

Parte primera.

príncipe: y el le daría oydos y sería por el desengañado y enseñado conforme a las escrituras sanctas: trabajaron de diffamarle delante del pñcipe: y acusarle de todos los delictos y crimines que quisieron inuentar: hasta tanto que pusieron en presencia del emperador vn brazo cortado de vn hombre: diziendo que aql auia cortado Athanasio a Arsenio su discipulo para aprouecharse del en el arte de nigromãcia. Asimismo mismo cõpusieron otros innumerables y grauissimos excessos: de q̃ le acusauan. Por lo qual el emperador mando juntar cõcilio: en que fuesse Athanasio condenado. Para esto se juntaron en Tiro de Fenicia por diligencia de vn conde Palatino: q̃ para este negocio embio el emperador: y de Archelao cauallero del exercito de Oriente y del gouernador que ala sazón era de la prouincia. Hallose presente a este concilio Paphuncio de quien arriba bezimos mencion: el qual tenia assaz conõscida la innocẽcia de Athanasio y la malicia de sus pseguidores. Vio este a Maximo obispo de Hierusalẽ: que en tiẽpo de la persecucion auia pfeuerado junctamente con el mismo Paphuncio constante: y assì como a el le auian sacado el ojo derecho y cortado la pìerna izq̃erda: el qual por su sancta simplicidad auia sido egañado por los malos obispos y traydo a su cõpañia en el iuyzio contra Athanasio. Pero Paphuncio sin acatamiẽto de la grauedad y cesio de los juezes entro por medio dellos: y sacó por el brazo a Maximo diziẽdole. No consiento Maximo: que tu q̃ traes las mesmas armas q̃ yo: por la mesma confession: a quien el ojo corporal sacado: dió mas clara lũbre en la alma: no consiento q̃ te sientes en el cõcilio de los malignos: y comuni-

ques con los que ordenan maldades: y sacãdo le a parte le auiso de la trama que estaua becha: y assì le juto a Athanasio cõ ppetua amistad y cõpañia. Pero los acusadores y malos juezes cerrando los ojos a todo aquello pcedian en su iuyzio contra Athanasio: a quiẽ auian becho parescer ante si. Y primeramente sacaron vna muger q̃ le acusasse: que vna noche buespedãdole en su casa auia entrado a su camara: y le auia becho fuerça. Añadarõ respõder a esto Athanasio: el qual tenia auisado a su sacerdote Timotheo lo que auia de bazer: y acabando la muger de pponer su querella respõdio Timoteo: segũ estaua auisado: y dixo a la muger. Es vñdad muger que yo pose en tu casa: y q̃ yo bize injuria a tu hõestidad: Ella cõ la desuerguẽça con q̃ fue en respõder las tales mugeres: dixo. Tu tu eres el que me forçaste: y en tal lugar corripiste mi castidad: y diziẽdo esto boluiase a los juezes: afirmando q̃ aquello era vñdad: para el juramẽto q̃ auia becho. Entõces todos aun affrẽtados no pudieron tener la risa de ver la falsedad de la muger: y q̃n facilmẽte callãdo el acusado se auia librado de la maligna acusaciõ. Mas no cõsintierõ los juezes que la muger fuesse pregũtada: por cuyo consejo auia leuãtado tan falso testimonio: por q̃ vnos mesmos erã juezes y demandantes: luego ppusieron el delicto del brazo cortado a Arsenio. Este Arsenio fue en otro tiempo lector en la yglia de Athanasio y cayó en cierta culpa: por la qual temiẽdo el castigo buyó de su iuyzio: y por algunos dias estubo escondido: donde le ballaron aquellos peruersos hombres: y sabiẽdo que Athanasio le auia querido castigar por su culpa: pareciõles que podian forzar de allí el sobredi-

Falsa acusacion de vna mala muger contra Athanasio.

Zelo maravilloso de Paphuncio.

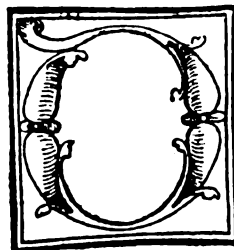
cho cubuste: y dexaróle encerrado en casa: de vn su amigo: de quiẽ có-
fianau sus malignas assechãças: y
tomando de algun hombre muerto
vn braço/publicauã que aquel era
de Arsenio: como auemos dicho.
Pero por la prudẽcia diuina algu-
nos dias antes oyo Arsenio dõde
estaua encerrado la falsa acusaciõ:
que de su braço cóponian contra su
maestro: y mouido/o por natural
compassiõ/o forçado por la diuina
justicia buyo de noche escõdidamẽ-
te: y nauego a Tiro: y presentose a
Athanasio vna noche átes del dia
de su iuzio: y descubriole todo lo q̃
sabia: que contra el estaua cócerta-
do. Athanasio le mando q̃ estuuies-
se secreto en casa: y que ningun bõ-
bre supiesse de su venida. Pues li-
brandose como dicho es Athana-
sio de la primera calumnia: dixerõ
sus acusadores. Agora oyes vn te-
rrible crimen: de que Athanasio no
podra descabulirse con cauteleças
palabras: los ojos veen/ y las ma-
nos palpan tan aborrecible deli-
cto. Este braço cortado te acusa/o
Athanasio: esta es la diestra de Ar-
senio: tu respõde/ como y para que
fin la cortaste. Entõces el respon-
dio. Qual de vosotros conosco a
Arsenio: para q̃ digays que este es
su braço y su mano derecha? Mu-
chos se leuãtarõ: diziendo que le
auian biẽ conosciado: de los quales
algunos estauan innocentes de la
traycion. Luego suplico Athana-
sio a los juezes mandassen parescer
en iuzio vn hombre: de cuyo testi-
monio tenia necesidad para su de-
fensa. Y mãdandolo entro Arsenio
su cara descubierta: y Athanasio di-
xo a los juezes y a todo el concilio.
Este es Arsenio: biẽ le conoscoys.
Y leuantandole los brazos dixo.
Ueys aq̃ su mano derecha: y vey-
aqui su izquierda: cuyo sea el braço

Otra falsa: e
acusaciõ de q̃
tãbien feli-
bro Athana-
sio.

que estos presentã: ellos lo digan.
Con esto cayerõ escuras tinieblas
y triste noche sobre las bazes d̃ sus
enemigos: y no veyan agujero dõ-
dese meter: porque los mesmos te-
stigos que antes se auia leuãtado:
dauã testimonio que aquel era Ar-
senio. Mas porque no se auian allí
jũtado para juzgar/ sino para agra-
uiar: todos leuãtarõ grande alarí-
do/ diziendo que Athanasio era en-
cãtado: y que hazia embaymiẽtos
a los ojos quando queria: y que no
deuia biuir hombre tan dañino. Y
de tropel todos venian cõtra el por
le despedacar con sus manos: sino
que Archelao q̃ por mandado del
emperador assistia al concilio le li-
bro de su furia: y le sacó escondida-
mẽte/ y le auiso que procurasse su ví-
da có buir: que solo este remedio le
quedaua. El salió de la manera di-
cha: y tornãdole a sentar todo el cõ-
cilio como si se viera hecho pua-
ça mas clara que el dia: segun se re-
quiere: assi le condenaron de todos
los delictos de que fue acusado: y
embiaron el processo hecho contra
el por todo el mundo: y con la au-
toridad del principe forçaron a los
obispos que cõtradezian: a que cõ-
sintiesse en su condenacion.

Caplo. ix. De la

buyua y persecucion de Athana-
sio y de la affliccion en q̃ se vió la
yglesia por sus mesmos hijos: y
de la muerte de Constante.



De ayadelãte A-
thanasio andaua
por todo el mun-
do encartado: y
ningun lugar le
quedaua seguro
do se escondies-
se. Porque por mandamiento del

R. iiii

Parte primera.

empador le andauã a buscar la gente de guardas/ los gouernadores delas puincias/ los juezes delas ciudades/ pmetiêdo precio el emperador mayor mête a quien le truxesse biuo: y sino alomenos su cabeça. Entretãto estuu escôdido seys años continuos en vna cisterna sin agua: dôde en todo este tiempo no vio sol ni luna: basta vn dia que fue descubierta por vna criada/ de los que alli le guardauã y le proueyã. Pero despues de seys años qalli estuu amonestado por la reuelacion de dios la mesma noche q los juezes venian a prêderle: buyo y se passo a otro lugar: y tambien buyeron los señores dela casa. Por lo qual ballandose los juezes burlados castigaron ala moça: creyêdo que les auia mentido. De alli adelante Athanasio por no dañar a alguno escôdiendose en su casa o possession: y porque su libertad no fuese ocasion de côdenacion agena: viendo que ningun lugar le quedaua seguro en todo el reyno de Constantio: fuese alas partes de occidente donde reynaua Constante: por quie fue recebido honrrada y religiosa mête. Y ballando Constante cierta la fama que auia oydo de su innocencia y bôdad: escriuió a su hermano: que auiendo con diligencia examinado la causa de Athanasio: ballaua por cierto que injustamente padescia destierro: y que el sacerdote del soberano dios nose auia de poner en necesidad de andar buyendo: por tâto que haria iusticia en restituirle a su silla sin alguna molestia: y sino quisiessse que el tomaua cuydado ô ponerlo por obra entrãdo en el medio de su Reyno/ y castigando segun su merecido a los autores de tanta maldad. Almedrêtole Constantio con esta carta: por que sabia que su hermano era pode

roso para cûplir sus amenazas: por lo qual fingio: que por buen comedimieto côdescendia a sus ruegos y dio côsentimiento a que Athanasio viniessse do el estaua. Al q l quando vino dio vna liuiana reprehen-sion: y assi le pmitio quando quisiessse boluer a su yglia. Pero despues amonestado por sus malos consejos llamo a Athanasio: y dixole. No es mucho Athanasio: lo que estos obispos te piden: que de tâtas yglesias como tienes en Alexandria/ les côcedas vna: en que se junten los vezinos ô su parcialidad: q no quieren comunicar contigo. A esto respondio Athanasio: como si dios le pusiera delãte escrita la respuesta que conuenia. Que cosa ay empador tan difficultosa/ q se pueda negar: pidiendo la tu que tienes poder de mandar lo que quisiere? Mas suplico te me otorgues otra merced assi mesmo ligera: Y pmetiendo el emperador de côcederle quãto le pidieffe/ por graue que fuesse: si solamente consentia de voluntad/ en lo q auia pedido: dixo. Esto es lo que pido a tu magestad: q pues en la ciudad do estamos (conuiene saber en Antiochia) ay algunos de los nuestros/ q no quierê comunicar cõ estos obispos: mãdes que les sea cõcedida vna yglesia. Pareció al Empador cosa muy igual y justa: y assi pmetio de cumplirlo. Pero como biziessse saber a sus buenos consejeros: lo que con Athanasio auia assentado: respôdieron: que ni querian tener yglesia donde Athanasio estaua: ni que los amigos de Athanasio la tuuieffen donde ellos residian. Entôces couosció el emperador la prudencia dela respuesta del sancto varon: por lo qual le mando yz prestamente a su yglesia. Despues de algun tiempo el empador de Occidête Constantio

Athanasio fue
e recebido
honorable-
mente por
Constante em-
perador de
Oriente.

Prudête res-
puesta de
Athanasio.

Cōstāte mu-
rio por tray-
ciō de Mag-
nencio.

te fue muerto por traycion de Ma-
gnencio. Por lo qual viendo los p-
seguidores de Arbanasio quitādo
de en medio quien le defendia: bol-
uieron a atizar la enemistad de Cō-
stancio cōtra el: y cō su authoridad
y poder le echarō dela yglesia: y pu-
sieron en su lugar a Gregorio y des-
pues a Georgio compañero en la
traycion y heregia. Otra vez conu-
no huir al fieruo de dios y esconder-
se: otra vez se publicarō las cartas
del Empador por todo su imperio
pmetiendo galardō honrrado y
de interresse: a quien le publicasse. Y
no solo esto / mas yendo el mesmo
empador alas partes de Occiden-
te a vëgar la muerte de su hermano
y venciendo y matādo al Tirano:
procuraua con cautelas engañar a
los obispos de Occidēte: a que cō-
sintieſen en la cōdenaciō de Arba-
nasio: para q̄ derribado aquel fuer-
te muro entrassen de tropel contra
la catholica yglesia los seguidores
dela heregia Arriana. Y para esto
bizo juntar cōcilio de muchos obis-
pos en Milan: donde muchos fue-
ron engañados. Pero Dionysio/
Eusebio/paulino/Rodanio/y Lu-
cifero/ ptestaron que auia maldad
encubierta en la demāda dela con-
denaciō de Arbanasio: y q̄ no para
otra cosa se cōdenaua sino para de-
struir libremēte la fe catholica: por
lo qual todos ellos fuerō desterra-
dos. A los quales se junto Hilario
obispo de Poties ciudad de Fran-
cia. Otros se engañaron/ o por no
entender/ o por no creer la sutil ma-
licia de los herejes. Pero el fin del
negocio mostro la intēcion: cō que
se començo: porq̄ en quitandose a-
q̄llos varōes de dios de en medio:
luego se juntaron en Arimino: don-
de los cautelosos y malignos hō-
bres astutamente pcurauan enga-
ñar a los catholicos: baziendoles

Cautelas a-
stutas de los
herejes.

creer que cōfessauan la mesma ver-
dad: dela manera que en Seleucia
auian engañado a los Orientales.
Esta manera el estado dela ygle-
sia era entōces mas fea y miserable
que en los tiempos passados: (por
que aun q̄ no era pseguida de los es-
trangeros) mas terriblemente era
fatigada por los suyos. La apenas
ania altar/ o templo en que se offe-
ciesse sacrificio: o se celebrasse algu-
na solenidad: segun auia entre to-
dos turbacion y alborotos: y vnos
desterrauan a otros: otros echauā
a otros de sus yglesias: todos pa-
desciā/ y todos trabajauā: mas des-
igual era el galardō: semejantemē-
te eran affligidos: pero disemejan-
temēte eran glorificados. Mas la
iglesia se dolia no solamēte dela trī-
bulacion de los buenos/ antes mu-
cho mas dela perdicion de sus per-
seguidores.

Afficiō dela
yglesia por
los mesmos
suyos.

Capitu. x. Dela

muerte de Cōstancio y successiō de
Juliano: en cuyos principios los
sanctos que auia sido desterrados
fueron restituidos: y se celebrou con-
cilio por los catholicos.



Este tiēpo presi-
dia en la yglia Ro-
mana Liberio suc-
cessor de Matco:
a quien auia prece-
dido Siluestro: el
qual fue con los otros desterrado
por su catholica constancia: y en su
lugar pusieron los herejes a Felix
su diacono. Pero aun que puesto
por ellos en la dignidad: no consin-
tiō cō ellos en la heregia: aun q̄ co-
municaua con ellos. En Hierusa-
lem era obispo Cirillo despues de
Marimo: el qual variava en su cō-
fession: porq̄ vnas vezes se llegaua
ala secta Arriana: otras vezes cō-

Felix papa
puesto por
los herejes
no catholicos

Parte primera

fesaua la catholica fe: pero recibia a su comunicaci6n a vnos y a otros. En Alexandria Georgio tenia la yglesia: en q por fuerza se auia metido/ y con soberuia la gouernaua: mas como juez seglar q como sacerdote. En antiochia acaescier6 muchas turbaciones: porque muerto Eudochio c6currieron muchos obispos de diuersas Ciudades con agonia cada vno d auer: aquella silla: finalmente despues de muchas c6tenciones fue elegido Ahelecio obispo de la ciudad de Sebaste: q es en Armenia c6tra la ordenaci6n del concilio. Pero poco despues ellos mesmos le desterraron: porq p6dicaua al reues de como ellos q: fieron: y pensauan/ no la falsedad Arriana: sino la catholica fe: y grã parte del pueblo le sigui6: y se apart6 de la c6pania de los herejes: los quales (seg6n es su c6st6bre entre si mesmos se diuidiã: y vnos a otros confundian c6 diuersas sectas. En tretanto el emperador C6stancio aparejaua de yz contra Juliano: a qui6 auia elegido por su successor: y puestole por gouernador en Francia: pero el ante de tiempo presuntuosam6te auia vsurpado el n6bre y dignidad de Augusto. Pero la muerte ataj6 la guerra: porq C6stancio muri6 en el a6o. xxiij. de su imperio despues de la muerte de su padre en Apopsotreno villa de Sicilia. Despues del q Juliano tuuo pacificam6te el imperio: que primero por tirania auia ganado. Este al principio por desbazer lo que C6stancio auia ordenado: mand6 reuocar del destierro los obispos catholicos: q C6stancio auia echado de sus yglesias. Pero despues se leu6to contra todos los christianos c6 la furia d los antepassados. Bolu6do los obispos a sus sillas Eusebio fue con dilig6cia a Alexã

dria: y alli ayunto concilio de obispos pequeño en numero mas grande en merecimientos y entero en la fe: y com6caron a tratar entre si con toda prud6cia y madurez: de q manera pondrian el fuego en la yglesia despues de tantas torm6tas. Trauauan assí mesmo: si deuan recibir al sacerdocio alg6n de los que (como quiera que fuesse) vuiesse sido manzillados de la falsedad heretica: y a alg6ns parecia q no. Pero otros (q remedando al apostol no buscauan sus intereses: sino lo que a muchos era puechoso: y siguiendo las pisadas d Christo/ q siendo vida de todos los bombres se humillo por su salud hasta la muerte/ para dar vida a los muertos) deziã que mejor era: humillarse los que estauã enbiestos para leuãtar los caydos: y no querer para si solos el reyno del cielo por merecimiento d su pureza: y que mayor gloria era entrar en el reyno de d6s acompa6ados q a solas. Por las quales razones les parecia justo: que exceptados los inu6tores d la maldad/ se diesse perdon a los otros sacerdotes: si quisiesse boluer a la fe y ordenaciones de los sanctos y renuciãdo y abiurãdo el error passado: y que a qui6 esto hiziesse: no se deuia cerrar la puerta: antes gozarse todos con su venida. Assí como aquel hijo menor que (seg6n se refiere en el euãgelio) despues de destruida la legitima que le cupo de la bazienda de su padre biuiendo viciosamente: boluio sobre si: y se conuertio: no solamente mereci6 ser recibido: mas fue hecho digno de los abraços paternales: y le fue dado el anillo: por qui6 se significa la entereza de la fe: y fue vestido de la ropa p6mera: por la qual q otra cosa se significa: sino las insignias del sacerdotio: Asi a grado al padre el otro hijo mayor

Concilio en
Alexãdria
de los catho-
licos.

1ma. cor. x.

Recibian al
sacerdocio
los errados
y penit6tes.

Cost6bre es
de los here-
jes diuidirse
en diuersas
sectas.

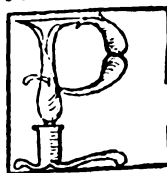
Libro decimo. fol. lxxxv.

embidioso del pdonado: ni merescio tãto por auer pmanescido siempre en la casa de su padre: quãto del merescio por pesarle con el bien de su hermano. Cõforme a este exemplo y doctrina del euangelio se determino el ayútamiẽto sacerdotal y apostolico: y repartieron entre si el cuidado de cumplir lo estatuido encargãdo a Asterio las partes de Oriente y a Eusebio el Occidẽte. Y cõfessados y declarados los misterios de nra fe: cõuiene saber dla trinidad no diuiddida/ y dela ygualdad delas tres psonas: y dela incarnaciõ del hijo de dios tomãdo verdadero cuerpo y anima de humana naturaleza/ y ordenadas otras muchas cosas religiosa y prudẽtemente boluiõ cada vno por su camĩno a su propia morada.

Este Eusebio fue obispo de Ver-celles segun refiere sant Antonino. pte. i. ti. x. c. x

Capitu. xi. Dela

diligencia de los obispos en reparar la yglesia: y dela persecuciõ encubierta de Juliano: y de vna solẽne processiõ de los christianos lleuando el cuerpo de Balabas martir: y dela muerte de Juliano: y dela locura de los Judios q̃tentauã reedificar el templo de Jerusalẽ.



Partido Eusebio del sãcto concilio cõ grandiligẽcia cercaua las partes de Oriẽte especialmente de Italia como buen medico y solícito pasto: y cõforme ala cõmissiõ del sagrado cõcilio reuocaua los errados ala verdad dela fe: baziẽdo primero que renunciasen y abjurassen la heregia en que auian estado. Ayudauale a esto Hilario: de quien arriba bezi-mos mencion: q̃ auia sido desterrado cõ los otros obispos: y cõ ellos boluiõ: y andaua por Italia entendiẽdo en la sancta negociaciõ: cõuiene saber en reparar la fe estraga

Sant Hilario obispo de Poitiers en Francia.

da en los coraçones de los engañados/ y renouar los antiguos baruchos dla yglesia catholica. Y mas adelante passaua Hilario y mas aprouechaua que Eusebio: por q̃ era varõ muy affable y de graciosa platica y muy leydo y industrioso para enseñar de palabra y por escrito: ca escriuiõ libros muy sabios de nra fe: dõde descubrio los lazos de los herejes: y en que estuuõ el engaño de algunos de los nros: que cõ simplicidad los creyerõ: y cayerõ con poca resistencia. Desta manera corrregia no solamẽte a los presentes cõ quiẽ cõuersaua: mas a los absentes y apartar los: a quien con palabras no podia enseñar. Finalmẽte estas dos grandes lumbieras del mundo echãdo sus rayos por todo el mudo aclararon cõ su resplãdor toda Grecia/ y Italia/ y Francia: y sacaron las nieblas delas escuras cauernas de los herejes. Entre tãto Juliano emperador començõ a descubrir su secreta infidelidad: y publicamẽte començõ a adorar los ydolos: para auer su fauor en la guerra que mouia en Oriẽte cõtra los Persas: y de ay adelãte se mostro manifesto enemigo de los nros pero mas astuto q̃ los antepassados: atrayendo gran parte del pueblo a su error no por fuerça ni por tormẽtos/ sino por halagos: y bonrras y galardones: y desta manera perseguia la vdad de la fe: mas q̃ si a fuego y a sangre le hazia guerra. Uedaua assi mesmo a los xpianos y a apren-der alas escuelas de los gentiles: y madaua q̃ solamẽte tuuiesse en tra da a los estudios de las sciẽcias los que adorassen los dioses y las diosas. Y tẽ madaua q̃ officio ni titulo de caualleria no se diessẽ: sino a q̃en sacrificasse a los ydolos: diziẽdo q̃ la mesma ley de los christianos les mandaua q̃ no derramassen agena

Juliano publicamente apostato de la fe de christo.

Leyes de Juliano contra los christia-nos.

Parte primera

sangre. Itē mādaua: q̄ en ninguna manera se pmitiessē a los fieles ser juezes ni auogados por las prouincias. Assi andaua mafiēdo como dañar y menoscaber la christiādad poniēdo y quitādo leyes: mostrādose: menos cruel/ pero mas sagaz enemigo y mas astuto para salir cō su intēto. Pero a los ojos de Athanasio no pudo engañar con su falsa prudēcia y bñanidad fingida. Por lo qual se junto contra el la muchedūbre de biuoras: q̄ salian delas hēdeduras dela tierra: quierō dezirla compañía de los pbilosophos y encātadores y agoreros: diziēdo que nunca aprouebhariā en sus artes: si p̄mero no sacauā dela vida a Athanasio: q̄ para sus engaños era gran impedimiēto. Para lo q̄l otra vez fue gente armada/ y capitānias/ y alguaziles: otra vez se combatio su yglā. Y como su pueblo triste y lloroso estuuiessē al rededor d̄ su sacerdote: cōsololos con palabras de p̄phēcia diziēdo. No llozēys hijos: ni os turbeyys: nublado es q̄ presto passara: y partiēdose de alli passan en vna nao el rio Nilo: lo q̄l sabido por vn conde Palatino que yua a prēderle/ siguió su alcāce: y deteniēdose la nauezilla de Athanasio en cierto lugar supo de los q̄ passauan que a sus espaldas venia su p̄seguidor: y que presto daría sobre el: sino se ponía a recaudo. Delo qual atemorizados todos los que cō el nauegauan: cōsejarōle q̄ saltasse en tierra y se metiessē por el desierto para efcapar de sus manos. Pero el cō grādeza de coraçō les dixo. No temayys hijos: ātes salgamos al encuentro a n̄ro aduersario: para q̄ sepa q̄ es mayor el poder de quiē nos deffiede: q̄ el de quiē nos p̄sigue. Y boluendo el gouernalle caminaua hazia su perseguidor. Y llegādo al mesmo/ como estaua muy seguro: q̄

Athanasio no auia de osar dar la buelta hazia el ni esperarle: creyo q̄ erā otros passajeros: y p̄gūtoles donde auia oydo dezir: q̄ estaua Athanasio. Ellos respōdierō que le auia visto no lejos de dōde estauā: y por esto el cōde mādō apressurar en balde sus nauios para buscar: a quiē no pudo ver teniēdole delāte de sus ojos. y el sc̄to obispo amonestado por dios boluio a Alexātria donde estuuo escōdido: hasta q̄ passo la tormēta dela furia de Juliano La qual cada día crecía mas: y su infidelidad y apostasia mas se declaraua. Dōde acaescio: q̄ vna vez en los arruales de Antiochia cerca dela fuente llamada Castalia sacrificādo a Apolo en el templo de Daphnis: y no auiedo respuesta d̄ cosa que p̄gūtasse: p̄quisio de los sacerdotes la causa de tātō silēcio. Los q̄les respōdierō: q̄ estaua alli cerca el sepulchro de Babilas martir: y q̄ injuriados por esto los dioses callauā. Entōces mando el emperador q̄ viniessen los Galileos: (q̄ assi costumbraua llamar los ch̄ristianos) y lleuassen de alli los huesos del martir: jūtose prestamēte toda la iglesia bōbres y mugeres: dueñas y dōzellas/ viejos y n̄fios con grā alegría vestidos de fiesta: y lleuaron con solene p̄cession el ataúd del sc̄to martir a altas bozes y con v̄fana deuociō cātando. Cōfundāse todos los q̄ adoran los ydolos: y los que cōfian en sus ymāges. Este y semejātes cātares sonauan en las orejas del p̄ncipe: q̄ veyā la triūphal p̄cession de los fieles: q̄ se estendía por espacio de dos leguas Delo qual se encēdio en tan rauio/ sofuroz: q̄ iotrovia mādō prender a todos los xp̄ianos: y meter en las carceles a quātos pareciesen por la ciudad/ y alli atormentarlos con grauissimas penas. Lo q̄l desagra

Profecia de Athanasio de la preta muerte de Juliano.

Sablo efforço de Athanasio.

Triūphal p̄cession de los fieles.

Libro decimo. fol. lxxxvij.

do a Salustio su pñdente (aun que era pagano:) pero por el mādamiēto del Cesar lo comēço a executar. Y prēdiendo a vn mâcebo q̄ a caso ballo primero llamado Theodoro le atormento dende el alua hasta la tarde cō tanta crueldad renouādo le tantos y dūgos: q̄ nadie de semejante cosa se acuerda. Pero el puestro sobre el lugar del tormēto cerca do de vna parte y de otra de sayōes otra cosa no cuydaua: sino cō rostro alegre y seguro repetir el verso del psalmo: q̄ el dia antes toda la yglesia auia cātado. Cōfundāse todos los q̄ adoran los ydolos: y los que confían en sus ymagines. Viendo Salustio q̄ era acabado el aranzel de todos los tormētos: q̄ teniā de molde para dar a los fieles: y que la fuerça de su coraçon se enternescia: y no podia mellar la fortaleza del martir mādole boluer a la carcel: y fue al empador para bazerle saber lo que auia hecho. Y consejole q̄ no mandasse pceder cōtra los cbristianos de aq̄lla manera porq̄ a su magestad tracria cōfusiō: y a ellos gloria. Este Theodoro viyo despues en Antiochia y p̄gūtandole si auia sentido mucho los dolores me respōdio: que algun tātō le dolian las llagas: pero q̄ estaua cerca del vn mâcebo: q̄ con vn as limpias todas le quitaua el sudor del rostro: y le rociaua cō agua fria: lo qual recebia tan gran deleyte: que mucho mas se entristecio: quando le baxaron del tormēto: q̄ quando le pusieron en el. Por el consejo de Salustio se cōtento el empador con amenazar a los cbristianos: que boluiēdo vēcedor de los Persas se vëgaria enteramēte d'ellos. Y assi se partio de dondenūca boluió: porq̄ alli fue herido y muerto: y no se sabe si por los suyos o por los enemigos despues de vn año y ocho meses de

su mal posseydo imperio. Pero no dexare de contar vna obra marauillosa de Dios semejante a los antiguos miraglos. Tanta fue la sollicitud deste maluado en perseguir la cbristianidad: que a los judios incitaua: llamādolos y diziēdoles que porq̄ no sacrificauā como su ley les mādaua. Ellos pareciēdoles que auia hallado buena oportunitydad/ respōdierō. Señor no podemos ofrescer sacrificios sino en solo el tēplo de Hierusalē: (porq̄ assi no es mādado en nuestra ley) el qual esta destruido y assolado. Entonces el empador les dio licencia para q̄ le reedificassen en disfauor de los cbristianos: la qual licēcia auida se ensoberuescierō mucho: pareciēdoles que auia resuscitado vn de los antiguos p̄phetas. Y de todos los lugares y puñcias se juntaron los judios y pusieron baldas en cinta para reparar su tēplo: y el empador les dio vn cauallero de su casa: que los animasse y diesse priessa al edificio. Y cō gastos de sus concejos y vadiuas de particulares/ la obra se aparejaua: y los petrechos se lleguan en abūdancia: y con esto haziā escarnio a los n̄ros. Y creyēdo que les era restituido el tiēpo de su reynado/ nos hazian fieros terriblemēte hinchados con vana presunciō y soberuia. Era ala sazón obispo de Hierusalē Cirillo successor d'Adaximo: el qual despues de largo estudio y cōsideracion tenia por aueriguado: (o por lo q̄ escriue Daniel de la destruciō del tēplo y cessacion de sus sacrificios: o por lo que n̄ro redentor dixo en el euāgelio: quando lloro sobre la ciudad de Hierusalē) que no podian los judios sentar en su templo para siēpre jamas piedra sobre piedra. Pero ellos con vana esperāça ya tenian los petrechos al pie de la obra y las cājas

Muerte de
Juliano.

Juliano dio
licēcia a los
Judios para
reedificar el
templo de
Hierusalem
Estorambiē
cuenta San-
cristofomo
en el libro q̄
escriuto cō-
tra los genti-
les.

Consejo de
Salustio a Ju-
liano.

Parte primera

Gran terremoto que estoruo la predicacion del templo.

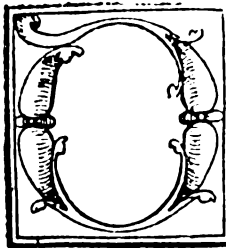
abiertas: y estauá a punto de leuantar nuevos cimiétos. Quando por el diuino poder la noche antes del día en q se auia de sentar la primera piedra/vino vn tan grã terremoto: que no solamente derramo las piedras y petrechos q teniã llegados lexos dela obra/ y en partes diuersas: mas derribo muchas casas y edificios dela ciudad: y los portales del tēplo (dōde los judios que entēdian en la obra: posauan) cayeron por el suelo: y tomarō debaxo quãtos alli hallaron. Eleniendo la mañana: parecio a los que escaparon q ya estauan libres del tozuellino: y cōcurrieron todos para sacar debaxo dela tierra los muertos. Auiavna casilla soterrada cerca de los portales caydos: donde los oficiales guardauã los berramiētas y otras cosas necesarias para la obra. De alli salio subitamēte vn fuego terrible: y corrió por medio dela

plaza: y a vna parte y a otra beria y abraua todos los judios q ballo cercanos: y dela mesma manera salio muchas vezes y a menudo en el mesmo dia castigãdo cō sus llamas al pueblo endurecido. Del qual espanto y terror los que quedaron vivos/cōfessauã a mal de su grado: q a solo Jhesu christo se auia de sacrificar: Y para q se conociesse la causa deste miraglo: y no pareciesse q acaso auia venido: aparecio ēla noche siguiēte la seña de la cruz en los vestidos dellos/tan descubierta y tan firme: que aun q algunos por su pñacia la queriã dissimular o quitar: por ninguna arte podiã. Desta manera espantados no solamēte desistierō: delo q intentauã hazer: mas los ciudadanos de Hierusalē desampararon sus moradas. Lo qual oyo Juliano: mas con coraçō endurecido assí como pharaō en Egipto pscuero en su blasphema osadia.

Libro onzeuo dela Historia dela yglesia.

Capto primero.

Dela succession de Joviniano que dio paz ala yglesia y despues de Valentiniano y de Valente: y dela muerte de Athanasio: y dela psecuciō de los heremitas.



Despues dela muerte de Juliano/ boluio la justicia y piedad a nro imperio por Joviniano su successor: el qual en vn mesmo tiēpo fue emperador y cōfessor dela catholica fe: y perseguidor del error mal introduzido. Y fue assí q quedãdo el exercito de Juliano en frontera de sus enemigos: los qua-

les venian poderosos sobre ellos: los capitanes Romanos teniēdo su consejo (como en semejates ocasiones se haze) eligieron por empador a Joviniano. Y como fue esse llevado quasi en ombros a los reales para recebir las insignias de su dignidad dio bozes diziēdo: que no podia imperar sobre ellos: por que era christiano: y nunca quiso acceptar la eleciō: hasta que todos a vna voz respōdieron. Nosotros tambien somos christianos. Y segun su deuociō: assí le ayudo la diuina clemēcia. La estãdo cercados los suyos de los enemigos por todas partes sin esperãça de socorro ni de poder valerse: subitamēte vierō venir embajadores de los cōtrarios que

Los enemigos casi vencedores de mādãro pas

Libro onzeno. Fol. lxxxviij.

demãdauan paz: y pmetían de dar
mãtenimiẽtos y todas las puĩsio-
nes y mercadurias de q̃ el exercito
estaua necesitado: y cõ toda huma-
nidad pdonauã el atreuimiẽto de
los Romanos q̃ locamẽte los auia
acometido. De alli vino el señorio
Romano a dar orden y reformar la
paz y sosiego de su imperio: dexãdo
la hecha por. xix. años. y como la cla-
ridad del sol saliendo en Oriẽte: assi
estendio sus rayos por todas nras
tierras occidentales: y comẽço con
toda justicia y mãsedũbre a reparar
la republica quebrantada por mu-
chas tẽpestades: y a pcurar sobre
todo el biẽ y acrescẽtamiẽto de las
yglas. Y no fingidamẽte como su
antecessor Cõstancio: mas cõ mu-
cha afficiõ declarada por muy hon-
rras y amorosas cartas bizobus-
cara Athanasio: y cõsulto con el la
forma q̃ se deuia tener en cõponer
la quietud y paz de la yglesia: y jũta-
mente aprendio de ella la verdadera y
catholica doctrina de nra fe. Mas
ay q̃ tan alegres y santos pncipios
p̃stos fueron turbados por la tem-
prana muerte del Cesar el qual pas-
sados no mas de ocho meses des-
pues de su eleccion murio en Cili-
cia. Despues del recibio el impio
Valeriano: a quiẽ Juliano auia
echado del exercito y puado del ti-
tulo de cauallero: porq̃ era christia-
no. Mas cúplio con el el señor lo q̃
pmetio en el cuãgelio: dandole en
este siglo ciento tãto de lo que dero
por su nõbre. Capendio por el la ca-
ualleria: y gano el impio. Este tu-
uo por cõpañero de su reyno a Va-
lente su hermano: al q̃l embio alas
ptes de Oriẽte: quedãdo el en las
occidentales. Pero Valẽte siguió
las pisadas d̃ sus p̃meros antecesso-
res: fauoresciendo a los herejes/de-
sterrãdo a los obispos catholicos/
atormẽtãdo y quemãdo muchos sa-

cerdotes y diaconos y monjes en
Alexãdria: donde presidia Tacia-
no. Pero esto fue despues de la mu-
erte de Athanasio: porq̃ mientras
Athanasio biuió parecia q̃ la diui-
na virtud impedia al empador: que
(aun q̃ a todos los demas p̃siguies-
se.) dexasse su yglesia en sosiego sin
bazer cosa q̃ le viesse molestia. Pe-
ro Athanasio cumplidos veynte y
seys años de su obispado despues
d̃ ṽcidas muchas batallas d̃ here-
jes y pleguidores/ y recebidas glo-
riosas coronas de paciẽcia descan-
so en paz. Et qual estando en passa-
miẽto fue preguntado quien seria su
successor: y respõdio. Pedro micõ-
pañero y p̃ticionero en todas mis
tribulaciões: y assi se hizo. Lo qual
sabiẽdo Lucio obispo d̃ la heregia
Arriana luego corrio contra el: co-
mo lobo cõtra la oueja: pero siendo
auisado Pedro d̃ su venida embar-
cose y fue ala ciudad d̃ Roma. Le-
gado Lucio a Alexãdria y hallan-
do quitado de delãte aquel contra-
quiẽ venia rauioso: derramo su pon-
çõna sobre los otros: y cõ tanto fu-
ror pcuraua la destrucciõ de todos
como hõbre sin algun conosci-
miento de diuinidad. Porq̃ en su prime-
ra entrada se cometierõ tãtas y tan
abhorrecibles maldades cõtra las
virgines y biudas christianas: quã-
tas nõcase oyeron en las p̃secucio-
nes de los tiranos gẽtiles. Y todo
el tiẽpo que alli estuuó: con el fauor
de Valẽte bazia huyr muchos ciu-
dadanos: a otros desterraua: a o-
tros atormẽtaua: y mataua cõ fue-
go y con armas. Finalmẽte endere-
çolas factas cõtra las compaņias
de los religiosos hermitaņos cõba-
tiendolos desarmados/ y mouiẽdo
guerra cõtra los pacificos. Cabiz-
o exercito contra tres mill vardes
y algunos mas: q̃ por los desiertos
estauã derramados en moradas se

1312
1012
311

Murio Ioui-
niano.

Valentinia-
no empera-
dor de occi-
dente.

Parte primera

cretas y solitarias. Y embió cōtra ellos gente de pie y de cauallo capitánias ordenadas con vāderas tendidas como para pelear cō barbaros enemigos. Los quales llegando alas estācias de los contrarios/ se traou nuzuelinaje de batalla los vnos executādo cruda ferocidad/ y los otros humilde mansedumbze inclinando las ceruizes/ y no diziēdo otra cosa: sino Amigos a que venis.

Matei. xxvi.

Capítulo. ij. De las marauillosas bazafias de los mōjes del yermo.

PEro a nadie parescera mal en este pposito interrūpir la historia y recontar algun loor de aquella bienauenturada compania. Entre estos santos hermitānos eran famosos padres de muchos monjes y de gran merecimiento y anciania Achario/ Ysidoro/ y otro Achario/ Heracledes/ y Panubio discipulos del grā Antonio: los quales morauan por Egipto mayormente en el desierto de Nitria: y segun la estīma de todos erā tenidos por hōbres que sobrepusauā la vida de los mortales: y que teniā su comunicaciō con los angeles del cielo. Contarelo q̄ vi: y no callare las bazafias de aq̄llos de quien tuue por buena v̄tura ser algun tiēpo companiero en sus tribulaciōes. Estos eran las buestes del señor armados no de azerro sino de fe y virtud/ caualleros que muriendo v̄cian/ guerreros que vertiēdo su sangre seguiā a Christo triunphadores ala possessiō dela palma. A los quales al tiempo que en sus choquelas sossegados baziā oraciō esperando la espada de su enemigo

fue lleuado vn hombre tullido mucho tiempo auia de todos sus miembros/ mayormente de los pies. Al qual ellos recibierō amorosamente: y le vngierō con azeite los pies diziendo estas palabras. En nombre de Jesu christo a quiē Lucio persuigui: leuantate. y esta sobre tus pies: y vete a tu casa. Y luego se leuanto: y saltādo de plazer bendizīa al señor dando testimonio que x̄dade ramēte dios moraua en ellos. Lo coante desto vn ciego rogaua: que le guiasen hasta la cella d Achario: que estaua tres jornadas dētro del desierto: y fue assi q̄ despues que el ciego con grā trabajo de los q̄ le lleuauan alla llego: no ballo a Achario en su cella: de lo qual se entristecio mucho: tanto q̄ con ninguna cosa se podia alegrar: pareciēdole que ya no le quedaua esperança de salud. Pero tomando fuerças del calor dela fe y deuociō: dixo al que le adestraua. Ruego os agora: que me jūteys ala pared: cabe donde el viejo se suele acostar. Y llegādo do desseaua tomo vn poco de tierra de la pared: y puesta en su mano/ rogo al mesmo que le diessē vn poco de agua del pozo d̄ que beuia el viejo: y con ella desbizo el terron: y vuto se con el barro los ojos: y lauoscō la mesma agua: y luego cobro la vista: tanto que sin ayuda ni guia de sus companeros boluió a su casa. Mas por no ser desagradescido como los leprosos: a quiē sano n̄ ore dēto: boluió otra vez cō toda su familia: y conto toda la historia a los monjes dando gracias al señor. El mesmo Achario tenia cerca d̄ su cella vna cueua: do vna leona baziā su manida La qual traxo vn día a sus hijuelos ciegos: y puso los de lāte del viejo: y el entēdiēdo q̄ la fiera pedia remedio pa la ceguedad de sus cachorrillos: rogo al señor q̄ les

Milagros de los santos monjes.

Milagro de vn viejo que cobro la vista.

Luce. xviij

Milagro de Achario.

que les diess e vista: y dios se la dio: y boluieron se tras su madre. Y poco despues boluio la leona cō sus leōcillos: y traxo ē su boca muchas pieles de ouejas con su lana: y dexolas ala puerta dela cella dōl viejo como en galardō del beneficio rescibido. Pero boluamos ala historia: q̄ no es nuestro intento relatar agora la vida y maravillas de los santos mōjes: especialmente porque esto solo requeria propio tratado. Viē sabia Lucio su santidad y grādeza de miraglos: mas ni por esso se auergōcaua: ni baxia reuerencia atan excelente virtud. Mas antes mando: que los perlados y abades fuesen apartados de sus subditos como los pastores de sus rebaños: y fuesen lleuados escōdidamente a vna isla delagunas: donde sabia: que ningū christiano moraua: para que allī careciesen de todo consuelo: y no pudiesen proseguir sus santos exercicios: ni tuuiesen con quien bazer obras maravillosas. Y assi de noche fuerō lleuados los viejos solamente con dos hombres de guarda ala ysla sobre dicha. Donde auia vn templo tenido en gran reuerēcia por todos los comarcanos. Y en la mesma ora que la varquilla de los viejos apor̄to a tierra: subitamente la hija del sacerdote del templo fue arrebatada del spiritu malino: y dando grādes alaridos corria por medio dela gente/ no andando/ sino rodando/ y arrastrando por la tierra y rechinādo los dientes/ y boluiendo acada parte la cara rauiosa. Y como los pueblos se ayūtassen a ver cosa tan espantable: mayormente por ser hija del sacerdote: que ellos tenian en gran veneracion: el viento la lleuo bolādo. y ellos siguieron tras ella: hasta que llegaron ala barquilla dō los viejos. Donde se derribo la moça: y se tendio a sus pies: y con grandes bo-

zes les dixo (o mas ciertamente los dmonios dixeron por su boca). Aque venistes/ o siervos del alto dios para echarnos d̄ nuestras ātiguas moradas: En este rincō nos auiamos escōdido de ferrados de todo el mūdo: como no podimos ser de vōsotros encubiertos: no os embiaron aca los perseguidores: mas dios todo poderoso para nuestra perdiciō. Y pues assi es d̄ramos nuestro affiēto: que primero fue vuestro: restituy mos os vuestras tierras y pueblos. Dicho esto los santos viejos mandaron al demonio: que saliese: y luego quedo libre la moça. La qual jūramente con sus padres se puso āre los pies de los apostoles d̄ nuestra bedad. De allī adelante cōtan v̄tutoroso principio començaron a predicar la fe de J̄su christo: y tanta gracia les dio dios y tanta fuerça a sus palabras: que muy presto los naturales con sus mismas manos derribaron el antiquissimo templo: que por ellos era antes honrado: y con gran presteza edificaron yglesia. Porque no tuuieron necesidad d̄ tiempo de deliberar: con tan cūdēte testimonio: no de palabras sino d̄ virtud del spiritu. Y como esto fue sabido en Alexandria: remio Lucio: que por ventura a vn sus mismos seguidores se leuantarian cōtra el: pareciendo les que no baxia guerra tanto contra bōmbres/ como contra el poder diuino. Por esto mādolos boluer: y llevarlos a su desierto. Pero mientras esto passaua en Egiptoto/ no faltaua la llama d̄ la persecuciō por otras partes dela yglia

Derribaron los gētiles el antiguo templo y edificaron yglesia

Miraglo de vna edemóniada por el qual muchos se cōuertierō

Capítulo. iij. De la maravillosa fortaleza de los christianos señaladamente de vna mugercita: y de Moysen santo obispo de los Sarracenos.

¶

Parte primera



Lessa es ciudad d' Me-
sopotamia habitada d'
Christianos; y è noble
cida con las reliquias
del apostol santo Tho-
mas. Passando por ella el empera-
dor Valente vio: que los catolicos
aquien el auia echado delas yglesias
hazian sus ayuntamientos en el
campo: y encendióse en tanta saña:
que dio vna bofetada al corregidor
dela ciudad: por q' nolos auia mas
apartado conforme a su mandamien-
to. Pero el (ayn que gètil z injuria-
do del èperador) todauia dio lugar
en su coraçon ala natural humani-
dad. Y auiendo de salir otro dia a
destruyr todo el pueblo delos catol-
licos: tuuo maneras secretamente:
como todos lo supicieron: para que se
pusiesen arcaudo: y no los halla-
sse: donde lo yua a buscar. Y ala ma-
ñana salio por la ciudad cõ gran es-
truendo de oficiales: y busco todas
las vias posibles: para que (si pu-
diessen ser) pocos oningunos padef-
ciesen. Pero procurando el esto &
tuosamente via: que gran muchedũ-
bre del pueblo corria apriessa al lu-
gar deputado para el martirio temien-
do cada vno no faltar al tiempo
dela corona. Entre otros vio: que
vna mugercita salia de su casa muy
apresurada: y tan despauorida que
ni cerraua su puerta: ni biẽ se cubria
el manto: y que (como mejor podia)
tray embraços / o dela mano vn bi-
juelo: y agrãpessa passaua por medio
del esquadron de sus alguaziles.
Entonces el no pudiendo mas con-
tenerse: dixo. ¿Denedme esta mu-
ger: traedmela aca. Y como viniẽsse
ante el: dixo le. Miserable muger/
donde vas tan de priessa. Ella res-
pondio. Al campo / donde se junta
el pueblo delos catolicos. Dixo
el juez. Pues no has oydo que el
corregidor va: amatar quantos allí

Crueldad d'
Valente
emperador.

Vna muger
cita de mara-
uillosa fortí-
leza.

ballare: respondio. Pues por que
lo he oydo: me doy tanta priessa por
que allamehalle. Dixo el juez. Pu-
es para q' lleuas este niño: respon-
dio. Para que dios le de tãbuena
ventura: que muera tãbien martir.
Lo qual como oyesse aq' prudente
varõ: mando boluer la gente: y gui-
ar el carro (en q' yua) al palacio del
emperador: y entrãdo dixo. Señor
yo estoy aparejado pa sufrir la muer-
te: si tu me la quieres dar: pero no e-
xecutare tu mandamiento cerca des-
ta gente delos catolicos. Y contan-
do al èperador lo que auia passado
de aq'la ecclẽte hembra: amansso su
yra. En este tiempo resplandecia la
yglesia con la persecucion: como el
oro se afina en el fuego: por q' no se p-
uaua la fe de cada vno cõ palabras:
sino con destierro / cõ carceles / con
tormentos. Ni se tenia por honra a
cerca del pueblo ser catolico / sino
por culpa digna de castigo. A yor-
mente en Alexandria: donde los
catolicos ay nno tenían libertad
para poder enterrar los cuerpos d'
sus defuntos con las exedras costu-
bradas. Por la crueldad y sollicita
persecuciõ de Lucio. Pero en este
tiempo Manuia reyna delos Sa-
racenos mouio guerra cõtra los su-
jectos y amigos del imperio: y des-
truy a las villas y ciudades: q' confi-
nan con Arabia y Palestina y las
otras puincias comarcanas. Y mu-
chas vezes peleo cõ el exercito Ro-
mano: y le d'barato: y matomchos
y a los otros puso en huyda. Tanto
q' los imperiales le acometierõ par-
tidos de paz: y le rogaron con ella.
La qual ella no quiso conceder: sin
que le prometiesse: que barian obis-
po de su tierra a Moysen vn santo
monje catolico: que bazia vida so-
litaria en el yermo cercano de su rey-
no: y era afamado marauillosamen-
te por sus virtudes y merecscimien-

Entonces se
afinuan los
verdaderos
catolicos.

Manuia rey
na delos Sa-
racenos mo-
uio guerra
contralos
Romanos.

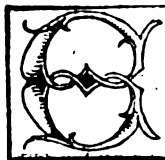
tos: y por los miraglos: q̄ dios hazia por sus manos. Y como biziellē saber al p̄ncipe el partido q̄ demādaua: mādo que luego sin detenimiento se cūpliesse. Y embio parte dela gente d̄s baratada atraer a Moysen del desierto. Al qual lleuaron a Alexādia: para que alli fuesse consagrado segū era costumbre. Luego acudio Lucio como obispo metropolitano: a quien pertenescia consagrarle. Pero Moysen en viendolo dixo: delāte de los caualleros que le lleuauā. Yo no me tengo por merecedor de tan alto grado: mas si quereys que en mi (ayn que indino) se cumpla la voluntad de vuestro seño: yo juro por el seño del ciolo y dela tierra: q̄ Lucio no pondra sobre mi cabeça sus manos: con q̄ ha derramado la sangre de los fieles. Y como Lucio se hallase atajado en p̄sencia de tantos: dixo. Por q̄ o Moysen conde-
na tan presto: aq̄l cuya se no cono-
ces: y si algūo te ha dicho d̄ mi: oye
agora mi cōfession: y creeras mejor
a ti mismo: q̄ a lo q̄ otros parece. En
tōces el mōje dixo. No piēse / o Lu-
cio engañarme cō tus blādas pala-
bras. Muy bien conozco tu fe: dela
qual dan testimonio: los siervos de
dios por ti cōdenados alas minas
de metales / los obispos d̄sterrados
de sus sillas / los sacerdotes y diaco-
nos sacados fuera de los terminos
d̄ la cristiādad / y muchos echados
alas fieras / otros abrasados. Por
ventura certificarme hā mejor de tu
fe las melosas palabras: q̄ me dixe-
res que las obras: q̄ yo veo con mis
ojos: pues es cierto: q̄ los que dere-
chamente creen en Christo: no ha-
zen obras semejātes. De tal mane-
ra creciendo mas su afrenta estaua
Lucio para rebētar: pero por la ne-
cessidad en q̄ estaua la republica fue
forçado por los otros obispos a cō-
sentir: que Moysen fuesse consagra-

Marauilloso
relpuestado
Moysen.

do: por algūo de los obispos catho-
licos: q̄ estauan desterrados: y assí
se bizo. Y yendo a su obispado tuuo
en sosiego su gente de natural fero-
cissima: y conseruo siēpre la vnidad
dela catolica yglesia.

Capitu .iiij. Del

excelēte varō Didimo ciego y muy
alūbrado en el alma: y de otros va-
rones santos monjes de Egipto y
de otras prouincias / y dela vida de
Basilio y gregorio Nazianzeno.



En medio d̄ las escuras
tinieblas q̄ el falso doc-
tor Lucio derramaua
sobre los entendimien-
tos de los Alexandri-
nos: la diuina prouidencia encēdio
vna resplandeciente bacha al singu-
lar varon Didimo. El qual parece
que fue dado ala yglesia por espici-
al don para recobrar su honra y glo-
ria. De cuya vida y doctrina me pa-
rece iusto referir algo ayunque d̄ cor-
rida. Este en su primera edad quan-
do ay nō sabia leer: fue priuado de
la luz corporal: pero alūbrado cō
cobdicia y aficion de aprender la
ciēcia diuina ni por su ceguedad d̄ se
pero de atancar lo q̄ d̄secaua: oyen-
do en el euangelio / que dize el seño
Lo que a los bōhres es imposible:
es facil acerca de dios. Pues con-
fiado en esta promella / continuamē-
te rogaua a dios: (no q̄ le d̄esse visi-
ta en los ojos carnales) mas q̄ alū-
brasse los ojos de su anima. Y alas
deuotas oraciones juntaua con-
tinuo estudio y trabajos y largas vi-
gilias / no leyendo que no podia: si
no oyēdo: y aprendiendo con el oy-
do: lo q̄ otros gozan con la vista. Y
quādo a los q̄ le leyan forçaua el sue-
ño dexar el libro: Didimo no toma-
ua todo aq̄l espacio para su descāso:
ni le gastaua ociosamente: mas co-
mo animal digno de ser a dios ofres-

Didimo cie-
go desde
niño.
Luc. xviij.

Ad ij

Parte primera

cido rumiaua el májar: q̄ auia encerrado en su memoria: y lo q̄ auia recebido passandolos lectores ligera mēte: tornaua a d̄sinenuzar en su entendimēto lo q̄l retenia: t̄to q̄ parecia: no auerlo: oydo sino escrito lo ē su memoria. Desta manera con ayuda de dios ē breue tiēpollego a t̄ta cūbre de sciēcia humana y diuina: q̄ se hizo publico doctor de la escuela eclesiastica y muy loado por el obispo Atanasio y por otros varones sabios y catolicos. Por q̄ demas de la sagrada teologia/estaua tan p̄sto en las otras sciēcias: logica/geometria/astrologia/arĩmetica: q̄ ningū philosopho pudo algūa vez v̄cerle en disputa sobre alguna de las sobre dichas artes. Por q̄ t̄a amano tenia las respuestas: q̄ en q̄quiera disciplina era tenido por maestro principal. Algūos vuo: q̄ tomarō en escrito muchas sentencias: y razones q̄ daua arguyēdo/o respōdiēdo/o c̄señando: las q̄les hasta oy son tenidas en gr̄de reputaciō. Pero los q̄ fuymos algū tiēpo sus discipulos: y recibimos la doctrina de su buuaboz: y agora leemos: lo q̄ otros escriuierō: conocemos la v̄taja y mayor valor: q̄ tenia las palabras pronuncias por sus labios (dōde parecian mas q̄ humanas) q̄ lo q̄ leemos sacado por mano ajena. Este varon excelēte cōsola cō prudētes y santas palabras el bien auēturado Antonio: quādo descēdio de Thebayda a Alexātria para dar testimonio d̄ su fe cōtra los Arrianos/diziēdole No te pese o Didimo/que carece; d̄ ojos carnales: si saltāte por cierto los ojos q̄ tienen los ratones/ las moscas/ y los lagartos. Antes te alegras: por q̄ tienes los ojos que tiēn los angeles: cō los q̄les se vee dios y en esta vida se alcāça la claridad d̄ sabiduria. Allēde deste varō admirable florescia Egipto en aq̄lla era/

no solamēte en varones enseñados en la christiana philosophia/ mas ē santidad de muchos q̄ morauā por los desiertos: claros en pureza d̄ vida y senzillez de fe: q̄ hazia los antiguos miraglos y señales del tiēpo de los apóstoles. De los q̄les allende de los q̄ arriba dixē conoci otros muchos: y mereci ser b̄de zido por sus manos: conuicne saber los dos Acharios: q̄ morauā en el yermo mas baxo/ y s̄doro en Sati/ Pambon el lugar llamado Eldillas/ Moyses y Bējamin en Nitria/ Sario/ y Elias/ y Paulo en Appelliot/ otro Paulo en Phocis/ Poemē y Joseph en P̄lpiri: q̄ se llamaua mōte d̄ Antōio: y otros muchos varones deste jaez q̄ santificauana Egipto: en los q̄les se cūplia el dicho del apóstol q̄ dixē. Dōde abunda la maldad: sobrepuja la gracia d̄ dios. Pero t̄biē Mesopotamia tuos varones excelētes en este linaje d̄ cōuersaciō. De los quales vi algunos en Edezza y en las partes d̄ Ca

Roma.v.

Apocali.xl.

Basilio y Gregorio nazianzeno nobles varones.

Palabras de Antonio a Didimo.

Verdadera
amistad de
Gregorio
cō Basilio.

Cōformaua
se con las de
claraciones
de los santos

mo zelo y cuydado del anima de su
cōpañero q̄ de la suya propia: y cōfiā
do de su amistad vn dia estādo Ba-
silio leyendo en su chatedra / entro:
y le hizo bajar d̄lla: y tomādole por
la mano le lleuo consigo al monaste-
rio. Dōde estuuieron treze años: ē
los q̄ les dexados los libros Grie-
gos gentiles / se ocupauā solamēte
en los sagrados volumines: de dō-
de sacauā spiriuaes sentidos: no es-
tribādo presuntuosamēte en su pro-
pio iuyzio: mas llegādo se a las de-
claraciones y doctrina de los s̄ntes
ante passados: mayormēte d̄ aq̄llos
q̄ teniā por aueriguado: q̄ auerā saca-
do sus lauores del bechado de los
apostoles: y d̄ su cōuersaciō y doctri-
na auian tomado reglas para ende
ref̄car sin yerro sus ētēdimētos. Y
mas ala cōtinua se exercitauā ē las
escriuras de los santos prop̄etas
de dōde como d̄ flores sacauā la miel
de la sabiduria. Pero quādo fue-
rō bastātemēte enñados para po-
der comunicara otros: fuerō lleua-
dos por la prouidencia diuina a en-
señar los pueblos y a vn q̄ (por diuer-
sos caminos) ambos entendian en
vn mesmo p̄posito. Por q̄ Basilio
rodeaua las ciudades y aldeas de
p̄d̄tho y cō sus bozes despertaua
los coraçones floxos y poco cuyda-
dos de los bienes venideros: y cō
el cuchillo de la palabra de dios les
cortaua los callos: que ya teniā he-
chos de negligēcia. Y acabocō mu-
chos dellos: q̄ pospuestos los cuy-
dados de las cosas tēporales entē-
diessen en mejorar su cōciēcia: y se jū-
tassen en comunidad: y bedificassen
monasterios: dōde siruiesse al señor
cō psalmos y himnos y oraciones d̄
dia y de noche: q̄ tuuiesse cuydado
d̄ los pobres: y les diessen moradas
y el necessario mātētimēto y cōser-
uassen sus dōzellas y gineas: y todos
biuiesse casta y honesta mēte. De tal

manera labraua q̄lla esteril tierra: q̄
en breue tēpo de seco berial se hizo
tierra fructifera y d̄leytable. Grego-
rio seguia otro camino: cano espar-
zia la semilla de sus palabras entre
las espinas ni ētre las piedras: mas
labraua la buena y suauet tierra de su
coraçō cō santos trabajos y cōtinu-
os exercicios: y entēdiendo en su p-
pia cōsciēcia aprouechara y crecía
mas q̄ el otro entēdiēdo en las age-
nias. Basilio tenia cuydado de relee-
bir: lo q̄ cada vno que renūciaua el si-
glo: traya y ponía ante sus pies: y d̄
repartirlo en la comunidad: segū la
necessidad q̄ cada vno tenia. Grego-
rio mas se deleytaua con no possēcr
alguna cosa y señorearlo todo / con
santa auaricia de sola la sabiduria.
Aquel enñaua: q̄ todos biuiesse
comūmēte: y tuuiesse cuydado vno
de otros: este por su exēplo y manē-
ra de biuir libre y desembaraçada p̄-
dicaua a todos el cōsejo de la apostol
q̄ oize. Deseo q̄ todos vosotros este-
ys sin solitud: y en otra parte. El
señor vēdra p̄sto: perded toda solici-
tud: mas como siervos prudētes so-
lamēte cuydad q̄ cuenta dareys al
señor q̄ndo viniere. Aq̄l amosistaua
q̄ se cōpadeciessen de los aflixidos:
y corrigiessen los culpados: este cō
su exēplo auisaua: q̄ estuuiesse siēpre
apercebidos cō las armas d̄ la liciō
sagrada pa resistir al enemigo: no los
d̄rribase: por q̄ d̄spues d̄ caydos / con
mas dificultad se leuātariā. Aq̄l cō
el zelo de se se mostraua ríguroso en
su predicaciō: este cō la suauidad de
su anima era mas blādo en sus amo-
nesticiones. Aq̄l era humilde de la
te d̄ dios: pero cō los hōbres vltima
de graue autoridad: este no solo en p̄-
sencia de dios mas ante los hōbres
se humillaua. Aq̄l vēcia a los sober-
bios menospreciādolos: este los in-
clinaua cō su exēplo y cō graciosas
razones. Finalmēte desta manera

i. corin. viij.

Luce. xij.

Ad iij

Parte primera

la gracia de dios perfeccionaua su obra cō diuersos instrumētos: ē las aias de dños: y de los fieles a quien comunicauā. No mucho tiēpo despues Basilio fue elegido obispo de Capadocia: pero dēde apocos días fue forçado por mādamiēto del emperador Valēte: salir de su yglesia: y fue desterrado cō los otros catolicos qñdo fue presentado ante el pñdēte: segū su costūbre le amnazaua: y juraua: q̄ sino obedescia al mandamiēto del Cesar: muy pñsto seria castigado con la muerte. Acuyas amenazas respondio desta manera. Pluguiesse a dios: tuuiesse yo alguna joya q̄ dar: aquiē mas presto sacasse a Basilio desta vida. Y como le diessen aq̄lla noche de plazo: para q̄ en ella deliberasse lo q̄ auia d̄ hazer dixo. Yo sere ala mañana: quiē agora soy: plega a dios: q̄ tu no bueluas atras: d̄ q̄n agora te muestras. En aq̄lla noche la muger del ēperador fue muy atormentada y su hijo muerto (segū se cree) ē pena dela maldad de su padre. Con esto ante q̄ amanesciesse: fuero mēajeros d̄l ēperador y del pñdēte ala posada de Basilio pidēdole q̄ rogasse a dios por ellos no peresciessen: avn q̄ ellos erā los culpados. Y esta fue la causa: por q̄ desterrado Valēte de sus sillarados los obispos catolicos: solo Basilio pmanecio en su yglesia: pero rigurosamēte guardādo de no comunicar cō los herejes. Asimismo gregorio avn q̄ cōtra su pposito fue elegido obispo en la yglesia de Nazianzo: en lugar de su padre defūto. Dō de su friogrādes cōbates de los enemigos dela f̄dad. Y despues de pocos dias dada paz ala yglesia fue rogado: q̄ vniesse acostātinopla: paēleñar en la yglesia: y asilo hizo. Dō de en pocos dias hizo tāto fruto ē reformar el pueblo estragado d̄ herejes: q̄ les pareció: q̄ despues d̄ su ve-

nida comēcauā a ser xpianes: y q̄ cō su pñciales auia parecido el luzerodespues delas tinieblas dela noche. Por q̄ el v̄dadero y fiel doctor de religio ēseñaua b̄ ē por palabras y mucho mejor por exēplo. Tāto q̄ sus dicipulos noballauā: q̄ alguna cosa les mādasse q̄ primero el nopuiesse por obra. Pero tāta gloria di te excelēte varō engēdro en algūos cmbidia. De dōde nosalto q̄n se le opuiesse: y ētressibiziesse en monipodio: negociādo como Gregorio boluiesse a su tierra: y en su lugar se ordēnasse otro obispo. Lo qual el sintio: q̄ se dezia entre diēte: y q̄ por su acatamiēto nose osaua dezir ē publico: por lo q̄ labiertamente les dixo. No plega a dios: q̄ por mi causa aya diuision entre los sacerdotes: si por mi se ha levantado esta tempestad echad me en la mar: y cessara la tormenta. Y asifue q̄ pacificamēte boluio a su naturaleza y yglesia. Dōde acabo lo restāte de su vida. Y qñdo ya estaua cālado: asipor la mucha bedad como por flaq̄za del cuerpo: escogio su susceso: y encargole q̄ (av̄n biuiēdo el) tuuiesse cuydado de la gouernaciō de su yglesia: y le dexasse gozar del preuilegio dela āciania y del ocio necesario para su vejez y enfermedades. Estos dos singulares doctores nos dexarō muchas escrituras puechosas dela doctrina y sermones q̄ p̄dicauā a los pueblos y Basilio d̄xo allēde de esto specialre glapalos mōjes. El q̄ltuuo dos hermanos claros varones llamados Gregorio y Pedro el vno esmerado en doctrina el otro en obras y vida virtuosa y firmeza d̄ fe: asil q̄ el vno remedaua a Basilio y el otro a Gregorio Nazianzeno. De los quales bastelō dicho.

Capítulo .v. De la miraglosa elecció de sant Ambro

Cōstāte ref
puesta de
Basilio al per
seguidor.

Prudēte y fa
bia cautela
d̄ Gregorio
dexar a los
bidiosos.

Ione.i.

Gregorio
obispo d̄
Nazianzo.

Basilio d̄xo
regla de reli
giosos.

sio obispo de Milán y de la muerte de
Valente y de Graciano Empadores



Ela máera sobredicha
passaua en Oriente por
la maldad de los herejes
y poca fe del emperador
Valente. Pero en las
partes Occidentales Valentiniano
gouernaua la república con sanidad
de fe y con la antigua religión del pue-
blo Romano. En cuyo tiempo murió
Liberio Romano Pontífice: a quien
sucedió Damaso. Pero Ursicio di-
acono de la misma yglesia no pudo
sufrir: que Damaso le viese sido ante-
puesto: por lo qual se encendió en gran
de furor: y junto muchedumbre de bo-
bres alborotadores y banderizos: y
soborno a un obispo y ignorante y rusti-
co: que le consagrara en la yglesia de Si-
cinino: y le intitulasse obispo de Ro-
ma: contra ley diuina y humana y cos-
tumbres del pueblo Christiano. Del
qual hecho se levantaron muchos elcáda-
los y guerras: y el pueblo se diuidió
en dos parcialidades: y cada vno ac-
cudia a su Pontífice: hasta que se derra-
mo en la yglesia mucha sangre de ho-
bres. De lo qual todo ponía culpa el p-
fecto de la ciudad hombre feरो al inocen-
te sacerdote Damaso: tanto que comen-
çaua a vengarse en sus clérigos. Pe-
ro Dios defensor de la inocencia le fa-
uorescío: y boluió la pena sobre la ca-
beça del escandalizador. En el mismo
tiempo en Milán falleció Auxencio
obispo de la parte de los herejes: por
cuya muerte el vn pueblo y el otro
cortedía queriendo cada parte elegir
obispo de su valia. Y hizo se graue di-
fension y peligrosa para su misma ciu-
dad: por que qualquier partido que ve-
ciera: no pudiera ser sin grande daño:
ca ambos estauan muy poderosos.
Ala sazón era Ambrosio gouerna-
dor de la prouincia: el qual como vies-
se el peligro presente: de su oficio en-
tro en la yglesia: y començo a éterder e

a paziguar el alboroto. Y en presen-
cia de todos traxo grandes razones
según las leyes y policía común de las
prouincias y del imperio amonestán-
doles el sosiego y la paz. A desora
todo el alarido del pueblo: que étre-
fise confundía: se convirtió en concor-
de boz: y con vna boca todos dixerón
Ambrosio ha de ser nuestro obispo.
Y luego pidieron que fuese baptizado
porque hasta allí estaua aprendiendo
do los misterios de nuestra fe como
era costumbre de la yglesia ante que con-
cediese el sacramento. Y decía que
de otra manera nunca serian vn reba-
ño: ni pacería é vna obesa: sino fuese
su pastor Ambrosio. El resistía y con-
trahía razón: y con toda sus fuer-
ças. Pero como el deseo del pueblo
fuese denunciado al emperador: man-
do que sin ninguna dilación se cum-
pliesse: creyendo que venía de Dios
tan subita concordia del pueblo: pu-
es estando antes tan discordes con-
cordauan ambos en vna misma per-
sona: para que fuese común prelado.
Y así se cumplió: que luego fue bap-
tizado y ordenado sacerdote y consa-
grado. Después desto caminando
Valentiniano donde Francia a bazer
guerra al reyno de Polonia y pasan-
do por Esclauonia apenas comen-
çada la guerra murió allí de muerte
arrebatada: dexado por herederos
del imperio a sus hijos Graciano Au-
gusto y Valentiniano: que aun era
niño: y por esto no auia recibido nom-
bre de Cesar. Pero por el peligro
que podia suceder (ca muchos pro-
curauan por diuersas mañas entrar
en el imperio) y por la priessa que el
negocio mandaua: fue forçado ves-
tirse la purpura y tomar las insignias
imperiales: por consejo y fiel nego-
ciacion de Probo: que ala sazón era
gouernador de la prouincia. En el mes-
mo tiempo acaesció que la gente de
los Godos fue echada de sus propi-

Murió Valé-
ntiano aquí
en su cede-
ra Graciano
y Valentiniano

Los Godos
destruyeron
Tracia.

Damaso
Papa.

Scisma en la
yglesia Ro-
mana.

De San Am-
brobio.

Parte primera

estas tierras y orramada por toda Tracia: donde andaua asolando las ciudades y talando los campos despiadadamente. Por lo que le lemperrador Valente fatigado conosciendo que estos desastres le ventá: por los daños que ala catholica yglesia hazia: mado alçar el destierro a los obispos y sacerdotes y traxelos monjes de las minas do estauan cōdenados. Pero tardē se arrepintio: porq̄ entrando en batalla con sus enemigos fue desoatado: y buyendo se metio en vna caseria: dōdē fue q̄mado por los contrarios: cumplidos q̄to rezē años de su imperio parte primero con su hermano y parte despues cō sus sobrinos: la qual guerra fue principio de los males que despues se siguierō al pueblo Romano. Desta manera muerto Valente Gracia no con su hermano pequeño el recibio el imperio Oriental. Este emperador se auentajo en fe y religion q̄ fi a todos sus ātepassados: fue diestro y esforçado en el exercicio de las armas: ligero d̄ carnes: y biuo de ingenio: pero con la locania de mancebo mas alegre y regozijado: q̄ asu autoridad conuenia: y mas embaraçado en sus depositēs: que para la buena gouernacion dela republica era menester. Por lo qual mostrandole la esperiencia: que seria prouechoso a su reyno tomar compañero varō maduro y de peso: y que (como la escritura dize) quando son dos: ayudasse el vno al otro. y pueden ambos lo q̄ no podria vno solo: tomo por particionero de su imperio a Theodosio. Al q̄l dio la goⁿaciō d̄ oriēte: y pafiy su h̄ro pequeño referuo los reynos d̄ occidēte: y d̄spues q̄ hizo muchas bazañas fuertes y religiosas: fue muerto por Maximo tirano: q̄ se leuātō d̄ Bretaña: por mano de Andagracio duque de Leon solarrena mas por traycion de los suyos que por fuer-

ca ni ardides de guerra. De lo qual amedrentado Valentiniano como muchacho que residia en Ytalia / en oyendo la muerte de su hermano acepto de buena gana la paz y aliāça cō el tirano: que fingidamēte el le ofrecio.

Capitulo. vi. De

la persecucion de Justina madre de Valentiniano Arriana y dela cōstancia de Ambrosio y dela lealtad y fortaleza de Theodosio.



Quando el Emperador Valentiniano en Milā estaua con el Justina su madre: y madre y fauor escedoza d̄ la heregia arriana lo q̄l auia ecubierto biuiēdo su marido Valētiniano. Pero q̄dādo cō su hijo de poca bedad (y por esto facil para ser engañado) echo fuera la pōcōña q̄ en su pecho auia recozido. Procurādo turbar el estado d̄ las yglesias / amenazādo destierros a los sacerdotes / sino cōsentia en su blasfemia. Y p̄ncipalmēte a se estaua sus tiros cōtra el muro fortissimo y castillo roq̄ro d̄ la yglesia Ambrosio a q̄n p̄saua en fla q̄cer cō grāde fieros d̄ destierro y penas muy graues creyēdo q̄ si esta fortaleza se entregasse: o se tomasse por fuerza dēde allí podria libremēte correr el cāpo d̄ la yglesia catholica. Pero assi como otro tiēpo de las cōvirtud d̄ dios resistia ala furia y armas d̄ la maluada reyna Jezabel: assi entōces āmbrosio se oponia varonilmēte ala desatina da braueza de Justina. Entraua muchas vezes la loca muger en el tēplo y allí leuātava bullicios: dādo bozes y alborotādo la gēte y incitādolos a dissension: y viēdo q̄ no se bazia: lo q̄ procuraua: tomaualo por injuria: y q̄xauasse a su hijo. De dōdē mouido el macebillo a enojo cōtra los sacerdotes de dios por las q̄rellas de

iiij. Reg. xxi.

Murio Valēte quemado por sus enemigos.

Virtudes de Graciō Cesar.

Ecle. iij.

Theodosio emperador de Oriente.

Murio Graciano.

sumadre: embio vna capitania: y mado q̄brar las puertas dela yglesia y entrar por fuerça en el sagrario y traer por foz al obispo: y finalmēte cōdenarle a destierro. Pero fue tā grāde la cōstācia del pueblo fiel: q̄ escogierō anse perder la vida q̄ a su buen sacerdote. Y no satisfecho desto el príncipe dio prouisiones cōtra toda la yglesia y fe catolica. Era ala saz secretario del emperador. Beneuolo: el q̄ lo dēniño guardaua: y tenia en reuerencia la fe sagrada: por lo q̄ afirmo q̄ en ningūa manera ordenaria escrituras cōtra dios: ni referendaria mandamiētos cōtra su yglia. La reyna deseado por todas vias salir cō su intēto hizele prometer: q̄ le daria mayor y mas honroso oficio: si aq̄llo cumplia. Pero quiē auia escogido mas la nobleza dela xp̄iādad q̄ la ganācia y hōrables dignidades tēporales: respōdio. Para q̄ me promettes mas alto grado ē pagō de infidelidad: antes me q̄ta el q̄ tēgo: y ora mi fe segura y no mās zillada. Y diziēdo esto echo las insignias d̄ su oficio ante los pies dela reyna. Entre tātō Ambrosio no se descuydaua: mas apercebiaffe cōtra la reyna no con armas sino cō largos ayūos y cōtinuas vigiliās: puesto grā parte d̄l dia y d̄ la noche cabe el altar en oraciō suplicādo a dios fuese amparo y defensa de su yglesia. Pero miētras justina se ocupaua ē bazer guerra por todas vias a los siervos d̄ dios: por otra parte Maximo deseado perder el nombre de tirano: y cobrar titulo de legítimo emperador: acorzo fauorescer a los christianos: y ēbio por todas partes del imperio su letrās: en q̄ ptestaua: q̄ los mandamiētos dados cōtra la fe catolica erā mal dados: y las injurias hechas ala yglesia de dios erā injustas: y cō esto poco a poco se acercaua a Italia. Lo q̄l sabiēdo Justina fatigada dela vezindad

del aduersario y mucho mas del guano de su propia cōsciēcia / salio de Milā buyēdo cō su hijo: y padescio el destierro: q̄ a los sacerdotes d̄ dios aparejaua. Pero Theodosio guardado la lealtad q̄ ouia al particionero de su imperio y agradeciēdo el beneficio q̄ auia rescibido de graciano defunto: vino en su socorro con toda la gēte y fuerças de Oriēte: y finalmēte tomo vēgāça del tirano por la sangre q̄ auia derrado injustamente y dēde algūos dias muerta la injusta reyna madre de Valentiniano / y echados fuera d̄l imperio todos los tiranos: y restituída la paz y seguridad de los fieles / q̄ la blasfema mugera uia desasfogado: entro cō solenissimo triūpho en la ciudad de Roma: y de alli boluio a su particular reyno delas partes de Oriēte.

Theodosio
socio a
Valentiniano

Capitū . viij. De

muchas virtudes del Emperador Theodosio y de sus cesiones de muchos obispos.



Bluendo Theodosio a Oriēte proseguia su santo y religioso zelo: q̄ tuuo dēde el principio de su imperio restituyendo las yglesias a los obispos catholicos quitādolas a los herejes. Lo q̄l bazia con mansedumbre: creyendo que procediendo con suauidad mas sin estropeço se dilataria la verda derafe. Por lo qual se contentaua con entregar la possession d̄ las yglesias a los legitimos obispos sin auer se rigurosamente con los scismaticos. A todos los honestos sacerdotes se bazia familiar: y a todos mostraua real coraçō y lleno de deuociō y liberalidad. Para todos tenia abierta la puerta d̄ su camara: o dēde estaua sin mucho fausto: y alo humilde daua d̄ buena gana oydos. Por

Virtudes m̄
raullolas d̄
Theodosio:

Valentiniano
da prouisi-
ones contra la
yglesia.

Maximo ti-
rano fauore-
cio a los chris-
tianos.

Parte primera

su induzimieto acõpasiado dlargas mercedes sebedificarõ: y adornarõ muchas yglesias en diuersos lugares magnificamẽte. A quiẽ le demãua bazia largas mercedes: y mayores las bazia sin ser õmãdado. Los sacrificios de los ydolos q dẽde el tiempo de Cõstãtino y por sus leyes se comẽcarõ a olvidar: y poco a poco se yuã despreciãdo/en su tiẽpo d todo en todo se perdierõ. Por las q les virtudes fue tã amado de dios: que por especial dõ le cõcedio la diuina clemẽcia vn propheta: con qui en consultasse la paz y la guerra y la buena gouernacion de su republica Este fue vn monje llamado Juan: d las ptes d Thebayda a quiẽ dios cõcedio espiritu de prophecias: para q supiesse conseyar al buen emperador lo que conuenia. Suscendiendo dias y años en la ciudad de Roma murio Damaso sumo Pontifice: despues del qual rescibio el Pontificado Siricio. Y en Alexandria muerto Pedro suscedio Timoteo: y despues de el Theofilo. En Hierusalem despues de Cirillo suscedio Juan. En Antiochia defuncto Melicio fue sustituydo Flauiano: pero por que a vn biuia Paulino q siempre auia p seuerado en la fe y comunicacion de los catholicos: yuo grandes renzillas y escãdalos sobre la elecciõ de Flauiano: tanto q ni por la gran diligẽcia que sobre ello se puso por mar y por tierra ni por gran poder y autoridad de muchos q en ello entendierõ: nunca se pudo dar entero assiẽto ni cõcertar cumplidamente la paz entre ellos: dado q en la fe no auia entre las partes discordia. Lo mesmo acaecio en Tiro: donde auiendo sido ordenado por los catholicos vn varõ de los antiguos confessores llamado Diodoro aprouado por testimonio de a Ebanasio: pero la parte que seguia a Melicio: menospreciando la

Los sacrificios de los ydolos ya se despreciaban.

Siricio Papa

llaneza y humildad de Diodoro eligieron otro. Y en otras muchas ciudades de Oriẽte por semejãtes debates y contenciones sacaerierõ muchos escãdalos y renzillas. En cõstãtinopla pacificamente fue elegido Hectario: el q siẽdo presidente d la dicha ciudad se cõuertio: y apreñdio d los catholicos la doctrina ecclesiastica: y poco despues d rescibida el agua del baptismo fue cõsagrado

Capitu. viii. De

vn leuantamiento peligroso de los gentiles: y como milagrosamente cesso: y d vn monstruoso templo de Serapis: y como fue el y su ydolo q mado por los Christianos vezinos de Alexandria.



Este tiẽpo se leuãtoẽ Alexandria nueuaturbaciõ cõtra la yglesia por la ocasiõ siguiẽte. Auiã vn tẽplo de ydolos ari guamẽte edificado acõsta publicãdo toda la ciudad: q por su vezes estaua yapa dar en el suelo: el q se dezia: q el emperador Cõstãctosauorescedor de los herejes auia dado a los obispos q predicassen su secta: y despues por largo dscaydo no tenia cosa d biesta mas delas pedes. Parecio al obispo de la ciudad pedir merced de aq lbedificio al emperador: pa q pues creciã los pueblos de los fieles: se multiplicassen tãbiẽ las yglesias. Lo q el principe cõcedio alegremẽte. Y reparãdo el obispo sus edificios bazarõ se ciertas cucuas escondidas mas cõueniẽte spa acoger ladrones y mal bechores: q para ofrescer sacrificios. Viẽdo los gẽtiles de la mesma ciudad q descubriã los escondrijos de sus blasfemias: no cõfintierõ q los males q tãtos siglosãtes estauã en cubiertos y puestos etinteb las agora saliesse aluz. Por lo q se encarnes cieron contra nosotros de termi

Descubriẽ los lugares escondidos de las blasfemias de los paganos.

Libro onzeno Fo. xciiij.

nados de librar la cosa no por razones y bozes (como átesolia) sino con manos y armas. Sobre la qual costumbre muchas vezes salieron ambos pueblos: y se alaccharon en las calles y plazas de la ciudad publica y defendiéndose á cada uno. Erán los nuestros mas en numero y en valentia de coraçón: pero la virtud y ley de Christo los hacia menos ferozes. De donde acasçia: que muchas vezes lleuauán del ruydo la peor parte: y los gentiles despues de matar algunos y herir muchos se recogian a su templo como a fortaleza donde lleuauán consigo catiuos algunos christianos: y encendian fuego en los altares: y forçauán los a que sacrificasen: y a los que resistian mataban con nuevos y terribles linajes de tormentos. A unos aborçauán: a otros quebradas las piernas despenhauán en las bóvedas cuevas: que antiguamente la infidelidad gentilica auia caudado para echar allí la sangre y las superfluidades de los animales: que sacrificauán a sus dioses. En esto perseveraron muchos dias: aun que primero a miedo: mas poco a poco perdiendo el temor se ceuauán (sin poner tasa) en la sangre de los fieles: y del templo donde estauan encastillados: salian quando querian: a hacer robos y muertes. Y creciendo su maldad hizieron su capitán Olimpo: que tenia nombre y habito de philosopho: para que debaron de su vándera defendiessen su templo y saliesen a hacer caualgadas quando les pluguiesse. Viendo esto los oficiales de la republica aqui pertenecia hazer guardar las leyes Romanas: y hazer justicia a los agrauados: fueron al templo: para informar de la causa de tan dañada osadia: ya que fin se auia allí juntado: y por que derramauan ante los altares la sangre de sus ciudadanos. Pero ellos cerraron fuertemente las puertas y bozeando de dentro con diuersas res-

puestas y confusas: ninguna razon dauan del hecho sino grita desordenada. Enbiarón les assi mismo mensajeros amenazados con el poder del imperio Romano: con la justicia de las leyes: con la vengança que suele tomar de los que tales cosas intrin: y ni como de esto se quisieron entregar. Por lo qual viendo que el lugar donde se auia hecho fuerthes: requiera mayor poder para entrarles por fuerza: hizieron saber al emperador todo el negocio. Pero el por su natural malicia dubo de escarado corregir y no destuy: a los culpados: respondió. Primero reprobando y abominando la secta pagana: pero quanto al pasado que no deuia los christianos demandar vengança: de la muerte de aquellos: cuya sangre derramada ante los altares de los ydolos les dio corona de martires: y la gloria de su fortaleza sobrepujo a la pena de su muerte: y que para lo venidero viessen por bueno quitar la raíz de la discordia: que se auia levantado por defension de sus dioses: y que hecho esto cessarian los alborotos y daños. Entiendo la carta del emperador otorgosse seguro a ambos pueblos por un pequeño espacio para oírlos: y ambos pueblos juntamente leyeron las letras del príncipe. Y assi como se leyó la primera clausula que reprehendia la vanissima ceguedad de los gentiles: subitamente todos los nuestros alçaron gran alarido: y a los infieles cayo tan gran espanto y pavor: tanto que cada uno de ellos buscaba agujero donde se meter o vereda por donde huyr: o como pudiesse mezclarse dissimuladamente entre los nuestros. Donde pareció que la presencia de dios sobreuiño inuenciblemente para dar esfuerço a los nuestros y para echar de los coraçones de los gentiles la furia del demonio: de que estauan ebriagados. Despues de esto acasçio otra cosa memorable

Respuesta de Theodosio sobre un negocio.

Aluchos
martires.

El pto. m. a. ca. uilloso de los infieles.

Parte primera

Grãdetp̃lo
de Serapis
en Alexan-
dria.

Todos autã oydo la fama d̃l sc̃lene
tēplo de Serapis grãde d̃ios d̃los
Egipcianos: q̃ esta en Alexãdria: y
muchos aura: q̃ le ayã visto. Estab̃
dificado en alta cumbre leuantada
no por naturaleza sino por artificio
mas de ciē grad̃as ē alto/por todas
partes q̃drado y de grãde y espacio
la anchura bedeficad̃o de bouedas
por dētro basta el mas alto aposen-
to: en lo alto tenia muchas y muy a
biertas ṽetanas: y ē lo baxo soterra-
ñas para diuersos ṽlos y cerimonias
de sus abominables sacrificios/
y en medio repartidas muchas sa-
las y q̃dras y retretes: d̃nde posauã
las guardas del tēplo: y los q̃ para
el seruicio de el se donauã: por d̃fue-
ra estaua todo el sitio cercado en q̃-
dro de portales. En medio de todo
el bedeficio estaua vna camara sus-
tērada cō preciosas colūas: y labra-
da d̃ dentro y defuera magnificamē-
te d̃ marmol y las paredes forradas
cō planchas de oro y sobre estas o-
tras de plata y despues otras de co-
bre pa que guardassen los mas pre-
ciosos metales. Dētro dela q̃l esta-
ua el ydolo de Serapis tã mōstruo-
so de grãde: q̃ con la mano derecha
tocaua ē la vna pared: y cō la yzq̃er-
da en la otra. El q̃l se dezia q̃ era la-
brado d̃ todos los metales y made-
ras: q̃ se criã ē la tierra: y sobre la ca-
beça tenia vna medida de trigo. A-
uia alli otras cosas estrañas pa ēbo-
uescer las gentes bech̃as por enga-
ños y artificios escondidos. Auia
vna ventana pequeña bazia Orien-
te d̃ tal manera abierta: q̃ q̃ndome-
riã dētro del tēplo el ydolo del sol q̃
venia a visitar a Serapis: guarda-
uã diligentemēte q̃ el dia fuese fere-
nio y la hora conuiniēte: para que en-
trãdo el ydolo los rayos del sol pa-
ssand̃o por la ṽetanilla hirjessē en el
rostro y labios d̃ serapis: y desta ma-
nera: pareciesse que le besaua el sol

Ydolo mō-
struo y cm-
bustes delos
gētiles para
su veneraciō

Auia otro artificio engañoso desta
manera. Los q̃ tratã las cosas natu-
rales dicen que la piedra y mã tiene
tal propiedad: q̃ arrebat̃a: y trae ass̃i
el bierro. Pues teniã becha vna fi-
gura del sol de bierro delicatissima
mēte labrado y tenia en el en made-
ramiēto de la camara puesta la pie-
dra sobredicha en cōueniēte distan-
cia: para q̃ leuãtando la piedra por
su virtud natural la figura de bierro
y teniēdola colgada frōtero d̃l ydo-
lo: pareciesse: q̃ de ella salia el rayo
del sol: y q̃ por su virtud se sostenia e
nel ayre y porq̃ no se descubriessē su
embaymiēto: q̃ndo caya la figura:
deziã los astutos charlatañes. Le-
uantosse el sol: y despidiōsse de Se-
rapis: para boluerse a su morada. O-
tras muchas cosas teniã los anti-
guos fabricadas en el mesmo lugar:
pa bazer atontos a los miserables
q̃ agora seria largo de cōtar. Y para
mas encarecer sus blaffemas fanta-
sias/auia echado fama los sacerdo-
tes paganos: q̃ si algũa mano d̃ hō-
bre tocasse en la sobredicha estatua
luego la tierra se abziria: y el cielo se
bēderia y caeria a pedaços: la qual
fama teniã algũos creyda: otros a-
lo menos temiã y se recelauã. Pue-
s assi como (segun arriba diximos) se
rezarō delãte d̃ ambos pueblos las
letras del emperador: todo el pue-
blo de los nuestros biē q̃siera luego
verribar el tēplo: mas algũ tãto se
detenia por la boneria: q̃ teniã crey-
da/orecelauã. Pero vn cauallero
mas armado de se q̃ cōloziga/arre-
bato vna bacha: y cō toda su fuerza
de vn golpe derribo la mexilla del
falso dios q̃ encãtaua los hombres.
El vn pueblo y el otro alçarō grãa-
larido: mas ni se cayo el cielo: ni se a-
briola trãa antes el cauallero p̃siguiē-
do lo comēçado hizo rajas el made-
ro podrido y derribandole en el fue-
lo y poniendole fuego y leuantando

Vn caualle-
ro de peda-
ço el ydolo.

Libro onzeno Fo. xc. v

la llama todo fue vno. Pero no le
cōsum: crō todo: mas hizierō vna sar
ta de los pies y de las manos y de la
cabeça cō su medio celemin encima
y traerōle arrastrādo por su duora
Alexādria: y d̄spues a vista de todo
el pueblo le boluierō en ceniza. De
cho esto boluierō al trōco: q̄ q̄da uay
acabarō de quemarle en el lugar pu
blico: do se hazia los juegos y repre
sentaciōes. Este fue el fin d̄la vana
supersticiō y d̄l anciano y reuerēdo
Serapis: de cuya origen ay diuer
sas opiniones entre los paganos.
Por q̄ vnos dizē que era el dios Ju
piter: aquiē figurauā cō vn celemin
en la cabeça para notar: q̄ todas las
cosa; gouierna por medida: o que el
es quiē sustēta los mortales cō abū
dācia de trigo. Otros dizē: q̄ por aq̄l
y dolo queriā rep̄sentar la virtud d̄l
rio Nilo: q̄ en rriquece: y da abūdā
tes pastos y mieles a Egipto. Al
gunos ay q̄ afirman: q̄ aq̄lla estatua
se auia formado a hōra y ē memoria
de nuestro patriarca Joseph: por la
preuisiō de trigo q̄ hizo: con q̄ soco
rriō a Egipto en tiēpo de la grā hā
bre. Otros dicen que (segūle balla
en las historias de los gētiles) vno
vn rey / o ciudadano muy poderoso
ē Adenphis ciudad de Egipto lla
mado Apis: el q̄l auiendo grā este
rilidad ē Alexādria socorrio a toda
la ciudad de su sola haziēda: y q̄ des
pues de muerto le edificarō vn tem
plo ē mēphis: dōde criauā vn bucy
māchado de color de abeja ē memo
ria de la abūdācia de trigo q̄ tenia:
como si el lo viera trillado. Y su cu
erpo muerto lleuarō en vn ataúd a
Alexādria. Y por q̄ al ataúd llama
uā en su lēgua foron: llamarō a quel
gracioso presēte Soronapis: y d̄alli
corrópiendose el vocablo le llama
rō Serapis.

Capítulo. ix. De

otros monstruosos engaños del sa
cerdote de saturno y de Canope: y
como todos fueron descubiertos y
destruydos por los Chistianos.



Dalli adelāte de triba
da la principal cabeça
d̄la ydolatria corrierō
por toda Alexandria
animādo los y amonēf
tāndolos su buē sacerdote Teophi
lo y cō semejātes assentas despēdā
carō: y arrastrarē: y abaslarō todos
los ydolos: que pūdiēro hallar. El
coraçō se atemoriza de cōtar: q̄ntos
lazos tenia tēdidos el de monio a
los miserables hōbres / quātas mu
ertes de hōbres y de mugeres se en
cubriā y otros abominables delic
tos en los rincōes de sus templos
quātos cuerpos de n̄stros fuerō allí
ballados los labios d̄orados a se
mejāca del ydolo de Serapis: y q̄n
tos maleficios y crudas muertes d̄
hōbres auia historiadas. Lo qual
todo como se sacasse: a publico: to
dos los paganos cō vergueça y cō
fusiō desapareciā: y si algūo se dete
nia auer los monstruos que sacauā
marauillauasse: como auia estado
tātos tiēpos ciego y engañado cō
embarimētos tā espantables. De
donde muchos dellos viēdo su des
atino y condenādo su berro: abraça
rō la fe de Christo y la guarda de la
verdadera religion. Quiero callar
las otras grādes maldades: q̄ allí
se descubrierō assi de cada uera de
niños como de dōzellas colgadas
y abiertas para cōsiderar sus entra
ñas y de allí sacar sus aduinaças y
cōiecturas. Solamēte cōtare vna co
sa: q̄ todo el pueblo supo: q̄ se hazia
en el tēplo d̄ Saturno: d̄lo q̄l peccara
la abominaciō de todo lo al: q̄ callo.
Auia ētre cellos vn sacerdote d̄ Sa
turno llamado Tirāo: el q̄l q̄ndove
niā al tēplo a adozar los nobles ciu
dadāos: cuya mugeres le agradeuā

Destruyēro
dos otros tē
plos & ydo
los.

Muchos gē
tiles se cōuir
tiēro con os
tiēdo los an
guos enga
ños.

Maldad en
gañō del
sacerdote d̄
Saturno.

Genesi. xli.

Parte primera

dezia al vno dellos q̄ Saturno mã-
daua: que su dueña velasse aquella
noche en el templo. Entõces aquel
a quien se dezia: teniasse por muy di-
choso: que la deydad de saturno se
quisiesse seruir de su muger: y embia
ua la al tēplo muy atauada y llena
de joyas: porq̄ nola desechasse por
pobre. Y etrãdo la matrona el sacer-
dote salia: y delãte d̄ todos cerraua
las puertas: y echaba la llau e y la da-
ua al clauero: y se yua. Despues q̄n
do todos se segauã en sus casas: en-
traua por ciertas minas: q̄ tenia es-
condidas desde su casa al templo: y
metiasse d̄tro del mesmo ydolo de
saturno: q̄ estaua bucco abierto por
las espaldas y arrimado ala pared.
Y estãdo la muger muy atēta en su
uociõ y adoraciõ d̄ su dios a d̄ oraso-
naua la boz del sacerdote por la con-
cuidad d̄l ydolo: y la miserable mu-
ger a tonita salia de fillena d̄ temor
y d̄ regozijo por q̄ se digna: q̄ su dios
la bablasse: y d̄spues q̄ alli estaua el
espacio q̄ le pascia por cierto artifi-
cio q̄ tenia hecho: mataua todas las
lãparas del tēplo: y entõces salia d̄l
ydolo y venia ala muger: y cumplia
cõ ella su mal uado de leyte. Y como
esto passasse por: mucho tiēpo y q̄ fia
todas las matronas de los misera-
bles ciudadanos tuuiesse burladas
acaescio: q̄ vna honesta dueña oyẽ-
do la boz q̄ sonaua en el ydolo se rece-
lo del ēgaño: y escuchãdo atēta mē-
te conociõ la boz d̄l sacerdote: y bol-
uiẽdo a su casa: auiso a su marido de
lo q̄ passaua. El qual ensañado por
la injuria de su muger y no menos su-
ya acuso al sacerdote: y bizole po-
ner a tor mēto: y de su delicto fue cõ-
uēcido por su mesma cõfession. Des-
ta manera sueltos los siudos ciegos
q̄ rãto tiēpo auia durado todos los
paganos le cubrieron de verguen-
ça: y en sus casas auia gran confusi-
on ballãdo se las madres adulteras

y los padres injuriados: y los bijs
inciertos. Lo q̄l sabido y publica-
do d̄spedacẽrõ el ydolo: y d̄rribarõ
el tēplo: y jutamente cessaron las a-
bominables blasfemias. Pues qui-
en podra contar los superesticiosos
maleficios q̄ se bazian en Canope
cõ color d̄ las letras sagradas (q̄alli
llamã ellos las letras antiguas de
los Egipcianos) d̄ las q̄les auia pu-
blica escuela: dõde ala verdad no se
enseñaua otra sciencia: sino encãta-
ciones y arte magica. Al q̄l pueblo
por esta razõ bõrrauã los gētiles co-
mo a fuente y origē de las encãta-
ciones y obras d̄ los d̄monios: por lo
q̄l mas cõcurso de gēte acudia aca-
nope / q̄ a Alexãdria. Pero serade-
leytable oyr de este monstruo de que
tuuo fudamēto. Dizen q̄ vn tiempo
los Caldeos trayẽdo cõsigo fue-
go aq̄n adorouã por dios: y le ponia
apruera cõ los dioses d̄ las otras p-
uincias: para q̄ quiẽr viese q̄l fue-
se tenido por dios de todas las gē-
tes. Eran los dioses de las otras p-
uincias fudidos de metales de oro
/ o de plata / o de cobre o labrados d̄
madera / o de piedra: y final mēte de
q̄lquier materia q̄ fueren: crã derre-
tidos / o q̄brantados por el fuego.
Oyẽdo esto el sacerdote d̄ Canope
inuentõ vn astuto ardido para defen-
der su dios d̄ la fuerza del fuego. Su-
elente bazcr en aq̄llas partes de E-
gipto tinajas d̄ barro agujereadas
de sutilissimos agujeros: para que
echano denellas e gua se cuele puri-
ficada. Puso pues el sobredicho sa-
cerdote vna destas tinajas sobre el
altar llena de agua y cerrados los
agujeros cõ nera y pintada encima
de mil matizes: y cortõ la cabeça a
vn ydolo viejo que se dezia de Ahe-
nelaogonador: y pegole q̄n artifi-
ciosamente pudo: cõ el cuello d̄ la tina-
ja: y ofrēciale sacrificios como a di-
os. En esto vinierõ los caldeos muy

Del dios de
Canope vn
gracioso
uario.

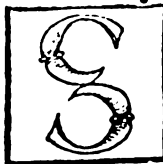
Inuenciō del
sepulcro y
huesos de
sant Juan
baptista.

Donofa fi
gura de y
dolo.

vsantos de auer vencido los dioses
de las otras gentes: encendierō fue
go al rededor dela tinaja: orritioffe
la cera colosse el agua sin verse ni se-
tirse: matosse el fuego: y assi el dios
de Canope por la sagacidad d'su sa-
cerdote quedo vencedor. Y dende
alli formaron siempre aquel ydolo
d' Canope el pescueço metido y los
pies escodidos y el vientre hincha-
do y las espaldas redondas altalle
de tinaja: y era honrrado de todas
las gentes por dios vencedor: por
que vécio al dios de los Chaldeos
que vencía todos los otros dioses
Pero quando el sacerdote de dios
Theophilo se puso afuerças con el
como con los otros ydolos: ni le a-
proue cho su sudor: ni la cera derreti-
da ni le valio su gentil disposiciō: ni
las mañas d'su sacerdote le librarō
de Theophilo. Por q̄ este y todos
los otros monstruos fuerō desme-
nuzados: y todos sus tēplos derri-
bados por tierra: y puestos sus siti-
os en abominacion y asco de todas
las gētes. Las cauernas de sus d'lic-
tos fuerō abiertas y delhechas: los
altares de sus sacrificios fuerō alla-
nados: y muy altas yglesias del so-
berano dios fueron edificadas.

Capítulo .x. De

la inuenciō del sepulcro y huesos
de sant Juan Baptista y d'la d'struy-
ciō de los ydolos y de los templos.



Enaladamente en el rē-
plo de Serapis no q̄do
piedra lobre piedra dō
dese edificio vna y gha
para celebrar los diui-
nos officios y vna: hermita en hōra
de los martires: ala qual trasladarō
los huesos de sant Juā Baptista:
q̄ mucho tiēpo auia estauā ē la ygle-
sia mayor guardados: dende q̄ndo
fueron alli traydos desta manera
En el tiēpo de Juliano quādo la fe

reza desenfrenada de los gētiles se
empleaua cō toda libertad ē los san-
tos: acaescio: q̄ en Sebaste ciudad
de Palestina ballarō el sepulcro
de sant Juā Baptista: y cō rauioso
coraçō le abrierō: y esparzieron sus
huesos: y tornādolos otra vez a re-
cojer los q̄maron y derramarō la sa-
grada ceniza mezclādola: cō el pol-
uo por los cāpos. Pero por la pro-
uidēcia diuina acaescio: q̄ auia veni-
do alli en romeria ciertos hōbres d'l
monesterio de Philipo siervo de
dios. Los q̄les se ballarō presentes
al tiēpo q̄ los paganos recogia los
huesos para q̄marlos y viendo tan
grā maldad de hōbres y braueza d'
fieras / auēturarōse amour antes q̄
cōsentir: q̄ del todo se pdiessen las sa-
gradas reliq̄as: y mezclārōse dissi-
muladamēte entre los infieles: y cō
diligēcia burtarō: y guardarō los q̄
pudierō: y saliēdo mafiosamēte d'la
cōpañia de los malos traxerō las ve-
nerables reliq̄as a su religioso pa-
dre Filipo. El q̄l pesciēdole q̄ no e-
ra digno de tener en su poder tā p̄cio-
so thesozo: cmbio las al obispo de
Alexandria: q̄ ala sazō era el grā A-
thanasio por vn diacono llamado
Juliano: q̄ d'pues fue obispo d' Pa-
lestina: las q̄les el rescibio con reli-
giosa veneraciō: y delāte algūos po-
cos testigos las encerto en el sagra-
rio cō spiritu de prophecia: pa q̄ a p-
uechalien ala generaciō venidera: ē
hōra de las q̄les sucediēdo el tiēpo
se edificasse la sobredicha hermita ē
lugar d'la maldita casa d' blasfemia:
Voluiēdo ala ystoria. Despues d'la
caýda d'aql soberuio tēplo d' Sera-
pis no vuo mas lāca ē hiesta d' infiel
ni muro tā fuerte: q̄ facilmēte no fue-
sse allanado: hasta la menor mezd'ta
d' ydolos y el mas baxo altar: no sola-
mēte ē Alexandria mas por todas las
ciudades d' egipto: por todas las vi-
llas y aldeas por las riberas de los

Todos los
tēplos do
guera q̄ estu-
uiessen eran
destruydos.

Parte primera

rios/por los yermos: y finalmente donde quiera que vuisse altares/o lugares d' sacrificios fuerō destruydo/por instãcia y amonestaciō d' los obispos de cada ciudad: y por fiel d' uocion de los pueblos chistianos: tãto que en muchas partes se labraua ya la tierra: que antes estaua ocupada en seruicio de los demonios. Allende desto en Alexãdria fuerō quitadas y raydas las ymagines d' Serapis q̃: estauan en muchas partes pintadas y esculpidas por las paredes y en las portadas de las casas y en las columnas y en las ventanas de tal manera que no q̃do raya ni señal de alguna dellas. Y lo mesmo se hizo de las perspectiuas y letreros d' los otros dioses: doquiera que estuuessen. Y en su lugar pintaua cada vezino/o esculpia la señal d' la cruz. Lo qual como viesen los gentiles: que ayn perseverauan en su error: acordaronse de vn grande misterio: que de tiempo muy antiguo les era enseñado. Tienen los Egipcios ciertas figuras que llamã letras sacerdotales: y vna d' ellas es la mesma figura de la cruz de nuestra redención: la qual segun su interpretaciō significa vida venidera. Dezian pues aq̃llos: q̃ los antiguos les auia auisado: de lo que entonces acaecia que la adoracion y sacrificios d' sus dioses cessarian: q̃ndo en su ciudad y casas apareciesse la señal/o figura que en su lengua significa vida venidera. Por lo qual muchos se cōuertirã ala fe de Christo inducidos por su proprio testimonio / mayor mēte los sacerdotes y ministros de los tēplos: que entendian mejor el sobre dicho misterio. Allende desto acaecio otra cosa memorable. Solia los paganos quando crecía el rio Nilo medir el espacio: que las ondas pasauan allende de su comun ribera: y trayan la medida a Serapis: como

a causador de las auenidas del rio. Por lo qual quando vieron que la estatua de Serapis era d' menzuda y quemada: dezian: que el rio no creceria: ni regaria sus tierras por vengar la injuria de su criador. Pero q̃ riendo dios mostrar que no auia sido Serapis hazedor de las aguas: pues auia nacido en el mundo de: pues d' lla ora fuesse jupiter ora aq̃l rico hombre q̃ arriba diximos: mas q̃ el era el hazedor y gouernador de la mar y d' todos los rios: y que por su voluntad estienden/o encogē sus ondas y d' de la destruycion d' el y d' lo vinieron tantas y tã grandes crecientes: quales no se acordauan en su edad todos los biuos. Por lo q̃l dende entonces començaron alleuar ala yglesia y presentar al señor verdadero de las aguas la medida que solian presentar a Serapis. Todo lo sobre dicho fue denunciado al santo principe Theodosio: el qual oyendolo alçolas manos al cielo: y dixo cō grande alegria. Atisca da gloria señor Jesu Christo: q̃ sin destruycion de tan grã ciudad se ha desarraygado en ella error tan enuejecido y tan encarnado en los corazones de los hombres.

Capitulo.xj. De como Valeriano se aborco: aq̃en suscedio Eugenio tiranicamente: contra quien peleo Theodosio: y le vécio y de la muerte de Theodosio y suscessiō de Archadio y Honorio sus hijos.



Muere tanto en las partes de Occidente Valeriano macebo gouernaua la republica: con el seso y coraçon q̃ su edad le permitia: basta que el mesmo se aborco: de q̃ hasta oy no se sabe la causa: mas de que algũos afirman: que fue por engaños de vn su capitan

Marauilloso
creciētes del
rio Nilo

Murio Valeriano.

Misterio anti
guo d' la cruz
de Christo.

Muchos se
cōuertian.

Libro onzeno. Fo. xcviij.

capitan llamado Arbogasto: y esta es la mas comú opinion: dado que algunos creē: que no lo procuro el ni tuuo dello intēcion: pero que dio tantas causas de enojos y de desesperacion al pūncipe: que le traxo a tal locura: como a hombre mâcebo y sin prudēcia. Y los enojos y dessa brimientos q̄ del tomaua: eran por que le yua ala mano en algunas cosas: que mandaua como hombre no experimentado. Y avn vuo algunos sacerdotes: que compurgarō a Arbogasto dando testimonio de su inocencia ante el Emperador Teodosio siēdo el Emperador requerido con la paz por Eugenio amigo de Arbogasto: que tiranicamente procuraua entrar en el imperio en lugar de Valeriano. Pero Teodosio sin curar del abono de Arbogasto y delas ofertas de Eugenio determino de tomar vengança: y assi mouio guerra contra el tirano consultādo primero la voluntad de Dios por Juan sancto monje: q̄ quien arriba bezimos mencion. El qual le anuncio de parte de Dios: que auria victoria: pero que no seria: como la q̄ vuo de Asarimo: sin daño d̄ sus subditos: mas sangrienta y con grāde estrago de gentes de ambos exercitos. Para la qual guerra se aparejaua el religioso pūncipe no tanto con armas y otros bastimentos necesarios como con oraciones y ayunos: y no velaua tanto en proueer y tomar consejo sobre el negocio: como en orar encomiendando a Dios su recta intencion. Andaua p̄cesiones con todos los sacerdotes y el pueblo d̄ los fieles por todos los oratorios y templos: derribandose sobre xerga delāte d̄ los sepulchros de los martires y apostoles: demādandoles q̄ vintessen en su socorro. Con el mismo cuydado los paganos (segun su elen esforcasse en sus

errores añadiēdo mayores maldades) multiplicauā sus cercos y sacrificios: en sangre entauā toda Roma con la sangre d̄ los animales mirādō las entrañas y hígados delas reses: y de alli sacandō sus conjeturas: de donde se assegurauā dela victoria de Eugenio. Sobre todos trayā sollicitud y mas que todos cōfiauā en estos engaños Flamiano p̄fecto por cuyos auisos estaua Eugenio muy esforcado y seguro d̄ ser vencedor: porque su consejo era de gran auctoridad a cerca del tirano. Pero despues que Theodosio fauorēscido dela verdadera religion liego alas baldas d̄ los Alpes: los primeros de todos huyērō los malos demonios: que de ayā dela t̄rre no respondian alas inuocaciones d̄ los agozeros. Despues d̄ ellos sus ministros inuētores y maestros d̄ sus engaños: señaladamente Flamiano perfeto: el qual tenia por mayor afrenta caer en falta d̄ su sabiduria: que auer ocasionado tan grāde peligro. Todos los d̄mas ordenaron su campo: y pusieron parte dela gente en celada sobre la cumbre de los montes: y cō la otra parte ordenada en dos bazes esperando batalla en la descendida dela sierra. Pero llegando la primera bāz y comēçando a combatir luego se entregaron al piadoso pūncipe. Mas fue assi con la reraguardia: q̄ venia por los valles: con quien vuo peligrōsa batalla: y algun tiempo estuuo dudosa la victoria: y poco a poco se desfaziā los esquadrones dela gēte barbara que trayā Teodosio: y algūos boluian las espaldas. Lo qual permitio Dios: no para que Teodosio fuesse vencido: mas para que no pareciesse auer auido victoria por el poder y fuerça de los barbaros. Entōces el viendo sus batallas desbatadas y puestas en b̄yda: puso se

Theodosio mueue guerra cōtra Eugenio urāo

Como se aparejaua Theodosio de armas espirituales.

Huyērō los demonios y sus ministros.

Batalla entre Theodosio y el tirano

Parte primera.

en vna altra peña: dōde pudiesse ver
y ser visto de ambos exercitos: y pu
estas las armas en el suelo boluiose
al poderoso socorro: y derribado en
el acatamiento de Dios dixo estas
palabras. Tu sabes todo poderoso
señor: que en el nōbre d Jhesu chris
to tu hijo comence esta guerra para to
mar justa vengança (segun yo creo)
y si alli no es: tute venga de mí. Pe
ro si con causa razonable y con fiado
en ti: me puse en este peligro: fauorez
came tu hermano derecha: porque no
digā las gētes: donde esta su dios:
la qual oracion del fiel emperador
oyeron sus capitanes: y con fiados
que seria oyda de dios mucho mas
se efforçaron. Mayormente Bacu
rio varon insigne en fe y virtud y ef
fuergo de coraçon y fuerças corpo
rales: tal que auia merecido ser nō
brado compañero d Teodosio. Es
te rompio con grā denuedo por las
bazes de los contrarios / matando
a vna parte y a otra quantos alcan
çaua su espada: hasta por medio de
los derribados y hollados de sus
pies llego poderosamēte al mesmo
tirano. Apenas creerā los infieles
lo que alli passo: por los que lo oye
ren: pero verdaderamente fue assi:
que despues de la oracion d el piado
so príncipe se leuanto vn viento tan
terrible hazia los enemigos: q las
lanças y laetas que arrojauā: retor
cia contra ellos: y como por la fuer
ça del viento arrojauā embalde (an

ps. lxxviii.

Viento terri
ble q boluia
las lanças d
los enemi
gos a ellos
mismos.

tes con su daño) sus tiros: desmayo
su coraçon: o mas verdaderamente
fue por dios quebrātado. Finalmē
te a pesar de Arbogasto que resistia
fuertemente / el tirano Eugenio fue
traydo ante los pies d Theodosio
las manos atras atadas: y alli fue
el fin de su vida y de toda la guerra.
Entōce triumpho el glorioso prin
cipe mas de auerse manifestado el
poder del verdadero Dios: y auer
quebrado el falso credito q los pa
ganos teniā de sus agozoros y sacri
ficios: q de la muerte d su enemigo:
y los gentiles quedaron mas casti
gados con la afrenta y confusion: q
rescibieron: que con la muerte de su
capitan. Despues desto quiso pro
ueer el Emperador en la buena go
uernaciō de la republica: y conoci
endo por su prudēcia lo q podia sus
ceder: embio prestamēte a Oriente
donde auia dexado sus bijos en fiel
guarda: quādo descendia la guerra
y mādō q Arcadio Augusto perse
uerasse en la possession del reyno: q
yale auia dado: y Honorio con la
misma autoridad y dignidad vinie
se luego a reynar en Occidēte: el q
viniendo fuere scibido amorosamē
te de su padre: y de su mano rescibio
las insignias reales. Y el Empera
dor Teodosio acabado: diez y siete
años de su imperio passo al imperio
mas glorioso: a rescibir con los san
tissimos principes la bienauentura
da corona.

Murio The
odosio.

Fin de la primera parte de la historia de la yglesia.

Comiença la segunda parte de la historia de la yglesia.

Capítulo primero. De la señal d la cruz q aparecio a Constantino Empera dor en el cielo: y de la reuelaciō por la q se cōuertio.

Libro primero. Fo. xcviij.



Siendo Emperadores y juntamēte Cōsules Crispo y Constantino presidia ēla ygleſia Romana Siluestro: y ē Alexāndria Alexandro y en Hierusalem Achario. En este tiempo por las muchas turbaciones y persecuciones q̄ la ygleſia de Oriēte padescia nō se auia elegido pontifice en Antiochia despues dela muerte d̄ Romano: pero no despues de muchos dias los obispos que se juntarō en el concilio de Nicea conociēdo las virtudes y sabiduria de Eustachio (que ala sazō era obispo d̄ vna ciudad cercana llamada Berea) le mudaron a Antiochia. Pero en su tiempo los chriſtianos Orientales moradores de Libia hasta los terminos de Egipto no osauan juntarse publicamente en las ygleſias: porq̄ Liciano que antes los fauoreſcia: se auia buuelto su aduersario. Mas en Occidente estauā todos seguros ni con entera libertad biuiā en su religion: ſeñaladamente los Helacidos/ Macedones/ y los Esclauones: por temor d̄ Constantino: que entonces regia el imperio Romano. Hasta que muchas y grādes cosas acaescieron al sobredicho principe: por las quales se inclinō a recebir y honrar la religiō chriſtiana: principalmente la muestra maravillosa que dios le hizo dela cruz: en q̄ Jesu Chriſto nuestro ſalador padescio. La qual hystoria cōtaremos algo copiosamēte: pues hizo tanto a nuestro proposito. Despues que los Cesares Diocleciano y Maximiano Mercurio dexaron la gouernacion dela republica: y biuiērō entre los populares: vuo grandes alteraciones en el imperio: porq̄ Maximiano Galerio que juntamente cō

ellos auia imperado: eligio dos Cesares sus ſucſores conuiene ſaber Maximino en Oriente y Seuerο en Ytalia y ē Bretaña: muerto Cōstancio Empador fue elegido Constantino su biijo en el año primero d̄ la Olimpiada. 271. a. 27. de Julio: y en Roma los caualleros que se d̄ zian pretorianos eligieron a Maxencio biijo de Maximiano Mercurio. Lo qual sabiendo su mesmo padre: que ya auia dexado las insignias imperiales (segun diximos) procurō priuarle d̄ la dignidad: pero no pudo ſalir con su intento: y finalmēte murio en Tarso de Licia. Despues viſto a Roma Seuerο contra Maxencio: el qual fue muerto por traycion de su mesmo exercito. Y poco despues Maximiano Galerio murio: instituyendo ſucſor a Licinio. Desta manera Maxencio quedo ſeguro en el imperio: aynque d̄ todos era tenido por tirano: y tales obras hazia. Porque de ſu ergon cada mēte cometia muchos adulterios: y mataua los maridos delas mugeres: que deſonrraua. Por lo qual Constantino deſſeando librar a los Romanos de tan gran tribulacion y poner freno ala osadia del tirano/ mouio guerra contra el: y puſo ſe en cuydado: a q̄ dios tomara por ayudador: viendo que los dioses a qui en Diocleciano auia ſeruido: tā poco le auian aprouechado: y que su padre Constantio menos precian: do las sectas de los gentiles/ auia imperado prosperamente. Y fue asy: que puesto en tal congoxa y penſamientos vio en ſueños la ſeñal d̄ la cruz muy reſplandeciente: y maravillandose dela nueva figura: ſe acercaron a el los angeles: y le dixeron. Constantino: en esta ſeñal vence. Ayn ſe dice que el mesmo Chriſto le apareſcio: y le mostro su cruz: y le mando: que dela meſma forma ſi

Dela ſeñal
dela cruz.

Apareſcio
la cruz a Cō
stantino.

Suma las e-
lecciones y ti-
ranias del
imperio haſta
Cōſtantino

¶ ij

Parte segunda.

ziessese su estandarte: con que entrasse en las batallas: y seria siempre vencedor. Dize assi mesmo Eusebio: y afirma con juramento: que oyo de la boca del mesmo Emperador: que declinando el sol vn poco despues de medio dia caminando cō su exercito a cierta parte: vio la señal dela cruz hecha de vn gran resplandor en el cielo: cō vn letrado que dezia. En esta señal vence. Lo qual vieron tã bien los caualleros: que ala sazón se ballaron presentes. Y que despues la noche siguiente pensando en la significacion de aquella marauilla: le aparecio Jesu Christo: con la figura que auia visto en el cielo: y le mando: que assi figurasse su vãderã: la qual le seria amparo y victoria en las batallas.

Capítulo. ij. De

la cōuersiō de Cōstantino y dela vãdera dela cruz que traya en las batallas: y de como vencio a Maxencio.



Comoquier que por lo sobredicho sin otro interprete conosciessse ya el Emperador: a quien auia de tener por verdadero dios: luego en siēdo de dia mādolo llamar a los sacerdotes de Christo: y consulto con ellos la fe y conoçimiento que de el saluador conuenia tener. Al qual ellos respondieron poniendo le delante los libros sagrados: y aprouando con testimonios de los prophetas la doctrina catolica: que le enseñauan. Declararonle assi mesmo: que la señal que auia visto: era el pendon dela victoria: que Christo vno contra el inferno siendo crucificado y resuscitado al tercero dia: y subiēdo despues cō gloria a los cielos. Por lo qual afirmaron: que se deuia tener por aueri-

guado: que en el fin del siglo presentere resuscitarian todos los hombres con cuerpos immortales: y bolueria el mesmo Christo a dar a los hombres el galardón de sus obras: a los que biē biuieron: eterna gloria: y a los q̄ mal biuierō pena eterna. Pero que mientras esta vida dura: no falta a los hombres remedio y medicina para sus pecados. Conuenesaber a los que no han rescibido antes la fe de Christo el sancto baptismo segun la forma dela yglesia: y a los que le han rescibido perseuerancia en la virtud dela fe y guarda de los mandamientos de Dios.

Adasporque perseuerar siē pre sin caer es de pocos hombres (antes solamente de los sanctos y perfectos varones) enseñaronle: que a los flacos pecadores no faltauã otros segūdos remedios y medicinas para la recayda: esta es la penitencia por los pecados cometidos. Por que el piadoso Dios rescibe los pecadores: si arrepentidos de sus males: y baziendo penitēcia por ellos de ay adelante mejoran su vida.

Declarando tales cosas los sacerdotes: marauillauasse mucho el emperador de las prophecias: que de nuestro redemptor Jesu Christo estauan tãtos siglos antes escriptas viendo la concordia delas promessas y de su cumplimiento. Y luego mando bazer a muy primos oficiales de oro y de piedras preciosas su estãdarte imperial en forma de cruz al qual los gentiles llamauan Labaro: y era tenido sobre todas las vanderas en grã reuerencia por todos. Porque siempre en las batallas guiaua la persona del Emperador: y todo el exercito se bumbillaba delante de el. Por lo qual yo creo: que la principal intencion de Constantino en mandar que su guion se biziessse en forma de Cruz: fue:

Penitēcia el segundo remedio. Hieronimo la tal blasfemia en q̄ se salua los marcantes.

Labaro el estandarte de los romãos a manera de cruz.

Cōstantino se informa de la catolica fe.

porque viendo le a menudo sus subditos y la gente de su exercito y acatádole como ala principal insignia del imperio: poco a poco perdiessen sus vanas supersticiones: y aquel solo tuuiesen por Dios: a quien su Emperador adoraua: y de quien se socorria: y a quien tomaua por valedor en las afrentas y las batallas contra sus enemigos. Por lo qual hazia siempre poner aqsta vanderá delante cada vna capitania y mayormente delante dela que se via en peligro y necesidad de socorro. Y para esto ordeno en el exercito ciertos caualleros: que tuuiesse por oficio traer a vezes el sobredicho estandarte sobre sus ombres: y con el rodeassen todo el exercito. Y cuenta se: que en vna batalla vn alferes de los que trayan el estandarte: viendo venir los enemigos temio: y dolo le a otro: y salio fuera dela batalla buyendo delas saetas y tiros: mas alla le alcáçaron: y fue herido y muerto: y el que tomo la sagrada vanderá tirandole muchas lácas y factas persueuó biuo y sano. Porque las lanças y factas que le echauan: o marauillosamente las rechaçaua con la mesma vanderá: o bolauan y buyan de su alferes: y tienesse por cierto que nunca cauallero que la traexesse: fue muerto en batalla ni catiuo de los enemigos. Assi mesmo hazia: que sus caualleros grauassén en sus arneses la señal dela cruz: para que siempre la tuuiesse delante de sus ojos y sobre su coraçon cō tales armas viniendo Constantino contra Maxencio fue vencedor cerca dela puente Miluia: y el tirano fue ahogado en el río en el año septimo de su imperio. En el mesmo tiempo murio Dioclectano é Salona. Yo bien se: que los Griegos por del hazer la gloria de los misterios de nuestro señor Jesu Christo cuentan la

Nunca alferes que tuuiesse la vanderá dela cruz pecio.

conuersion de Constantino de otra manera: que auiendo muerto algunos de su linaje y auiendo sido tambien particionero en la muerte de su hijo Crispo: despues pelandole de lo que auia becho: pidió consejo del remedio a vn philosopho llamado Sopatro: que en aquel tiempo tenia la cathedra de Plotino: y que el philosopho le respondió: que no auia remedio de perdon a tales delictos: y que turbandosse Constantino con tal respuesta hallo ciertos obispos y sacerdotes de Jesu Christo que le prometieron perdon por el baptismo / o por la penitencia: y que agradando le el parecer de aquellos sin otro fundamento porq era conforme a su oficio: siguió su doctrina: y se hizo Christiano: y acabo con sus subditos: q hiziesse lo mesmo. Pero a mi parecer esta es ficcion de los vanos: para menoscabar la honra dela religion christiana: a quien se sujeto tan poderoso principe. Y parece clara su falsedad. Porque Christo de cuya muerte dize: que Constantino desseaua ser perdonado / no biuo mas de hasta veynte años del Imperio de su padre: como parece por muchas leyes que todos juntamente establecieron en fauor dlos Christianos: las quales oy dia hallamos: y en ellas leemos el nombre de Christo puesto en segundo lugar despues de Constantino. Atan poco es creyble: que Sopatro philosopho Griego pudo tener pláticas con el Emperador Constantino: que al principio solamente reynaua en Francia cerca del río Rona: y en Italia despues de conpiscado Maxencio. Allí debíto entonces la republica Romana muy turbada con diuersos levantamientos de tiranos: no auia facil aparejo: para que los Bretos y Franceses tuuiesse comuni-

Parte segunda.

cacion con los Romanos: de quien Constantino rescibio el sacramento suyo despues quando vécido Maxencio Constantino passo adelante sus reales y entro en Roma. Assi q̄ riene contra si: los que esto compusieron: la orden d̄l tiempo / y el testimonio delas leyes que avn oy permanescen escriptas. Y dado que cōcedimos: que pudiesse el principe facilmente hablar a Sopatro / o cōsultarle por cartas sobre lo que descaua ser informado. Pero no es verisimil: que al Philosopho fuese escondido: lo que se escribe: que Hercules hijo de Alcmena alcanco perdon dela muerte en Atenas de su hijo en los sacrificios dela diosa Ceres auendo tambien muerto otros muchos: como a Ippito y a su buespel y amigo. Assi q̄ pues los mesmos Griegos enseñan: que se pueden perdonar semejantes pecados: manifestamēte se condena la mentira: de los que fingieron que Sopatro respondio a Constantino que no podia ser perdonado: porq̄ no es d̄ creer que el excelente letrado de los Griegos ignorasse lo que en sus historias se lee.

Capitulo. iij. De

Constantio padre de Constantino fauor escudo de los christianos: y d̄ la persecucion de Maxencio contra la yglesia y de su fin: en que fue vécido por Constantino.



En tal p̄ncipe y gouernador: las yglesias d̄ dios conuerlauan alegremente: y de cada dia se acrecentauan con su fauor y mercedes: aquellas que auia Dios guardado y librado dela persecucion passada: que padescieron otras yglesias por diuersas partes del mundo. Porque antes de Constantino quasi siempre auian sido sa-

tigadas y afligidas: ca solo Constantio padre de Constantino las permitio en su tiempo respirar: y a los christianos biuir libremente segun su religion. Del qual es justo hazer alguna memoria: pues que tal hijo nos dexo. Queriendo vn dia prouar algunos Christianos: que seruian en su palacio: si eran leales y constantes ē lu se mado llamarlos a todos y diroles: que los que viniessen a la criticar y adorar los dioses: de ay a delate quedassen en su seruicio: y en la dignidad y cargos que tuuiesen y los que no se diessen por despedidos: y a vn le diessen gracias: porq̄ no los mandaua matar. Y desta manera hallo algunos flacos y d̄s leales a dios: y otros fuertes y fieles: q̄ antepusieron la gloria venidera ala honra presente. Y a los que fueron ballados constantes y fieles determino tomar por seruidores y los hizo sus priuados y cōsejeros: y a los otros / que parecieron couardes y sementidos echo de su casa y de su conuersacion: pensando y creyendo que nunca serian seguros al p̄ncipe terreno: los que auia sido d̄s leales y traydores al rey celestial. No deparece quanto estimaua Constantio la christianidad. De dōde todos se animauan: viendo que sin embaraço ni d̄s fauor podian guardar su fe en toda Italia y Francia y Bretania y en toda la comarca d̄ los montes Pireneos basta el mar Oceano de España. Pero despues que suscedio Constantino en su imperio entonce mas gloriosamente florecierō las yglesias de Christo. Por que muerto Maxencio hijo de Erucio y passando se toda su valia a Constantino de ay adelante libremente biuan en su sancta religion: los comarcanos del rio Tibre y d̄l Po y los cercanos al rio Aquiles donde se dize: que a porro la nao lla-

El d̄s leales a dios no sera fiel a los hombres.

Hasta donde se distiende la Christianidad.

Constantio padre de Constantino.

mada Argo: y de allí llego hasta el
pielago Tirreno: porque sus mari-
neros buyendo del viento de masia
do no traxeron la mesma nauegaci-
on ala buelta: que lleuaron ala yda
mas paissando el mar que corre allē
de los Scitas/nauegarō por estos
rios hasta los terminos de Italia:
z inuernādo allí bedificaron la ciu-
dad llamada Eumona: y en el estio
siguiente con ayuda de los natura-
les por artificio de la prouincia tra-
xeron la nao por tierra hasta el río
Aquiles: que se junta con Eridano
el qual entra en el mar Itálico. Allē
de desto despues de la victoria de
Constantino se subjectaron a su se-
ñorio muchas otras gentes allí de
Grecia como de Macedonia y los
confines al río Danubio y de Escla-
uonia. Y no solo por Constantino
fue desbaratado y muerto Maxen-
cio mas hizo allí mesmo buyr de la
ciudad de Roma a Licinio: el qual
auiendo primero fauorecido y hon-
rado la religió christiana/inudo des-
pues la voluntad: y afligio en las ti-
erras de su señorio a muchos sacer-
dotes y otros hombres de diuersos
estados: mayormente a los capita-
nes y oficiales de su exercito: que se
hallaron ser christianos: mouiendo
se contra ellos por la enemistad que
tenia a Constantino: creyendo que
con esto le baria pesar y romaua por
achaque dezir que los christianos
bazian oracion solamēte por Constā-
tino: y a solo su señorio procurauan
ser subjectos. Pero auiendo ya pe-
leado vna vez con el scō emperador:
y q̄riendole dar segunda batalla se
emboluió el todo en la ceguedad de
los gētiles: esperādo la victoria por
sus hechizierias y agujeros/ y enga-
ñado por muchos q̄ por ellos le asse-
gurauā la victoria. Lo q̄l avn refie-
ren los Griegos en sus historias: di-
ziēdo q̄ se aprouecbaua de la diuina

ciones y respuestas de Asilecio y de
los dos Apolos: y q̄ preguntando
les vna vez la v̄tura q̄ auia de auer
en la guerra: respondio el demonio
cō vnos versos de Homero: q̄ dizē
assi. O varō anciano/ en ti mirā los
guerreros moços: y tu vida esta se-
gura: avn q̄ auras la vejez sangrien-
ta. Pero mas ciertamēte se cūplio
la diuina ordenacion: q̄ āparaua la
religiō christiana: y la lleuaua ade-
lante por diuersas vias: y mayor mē-
te por la mesma persecucion de los
gētiles. Y fue assi q̄ Licinio d̄termi-
nado de assolar todas las ygle-
sias: q̄ estuuiesen bedificadas en su se-
ñorio vino a batalla la postrera vez cō
Constantino en Bitinia: dōde tā lar-
gamēte fue Constantino ayudado de
Dios: q̄ por mar y por tierra v̄cio
sus enemigos. Y viendo Licinio q̄
dido su exercito y su armada: retra-
xosse a Nicomedia: donde biuió al-
gunos dias como vno del pueblo:
hasta q̄ allí le hallo la muerte. Des-
ta manera quiē a principio de su se-
ñorear fue prosperado allí en guer-
ras/ como en otras venturas/ y hon-
rado cō las bodas de la hermana de
Constantino: finalmente vuo el de-
sastrado fin: que dezimos.

Capitul. iiii. De

muchas y excelentes leyes: que hi-
zo Constantino en honra y fauor de
la yglesia y de los christianos.



Esta manera q̄ dando a
solo Constantino el vni-
uersal Imperio Roma-
no establecio leyes y p̄-
maticas: las quales em-
bio por todas las puincias de Oriē-
te: mādādo q̄ todos los christianos
oriētales sin temor guardassē la ley
de J̄su x̄po: y diligētemēte siruies-
sen al sēor soberano teniēdo por ci-
erto q̄ aq̄l solo era verdadero Dios:
el qual ē todo tiēpo tenia poder pa-

Christo se
conocimē-
to de Constā-
tino.

¶ iiii

Licinio fue
desbarara-
do por Con-
stantino.

Parte segunda.

efectuar su voluntad: de quien rescibien largas mercedes: los que fiel y rectamente guardã su sancta religion: y todas las aduersidades q̃ recibien: les succedē en buenas ṽturas y los que le ofendē: en las cosas generales d̃ la republica y en las particulares d̃ sus p̃sonas/ assi en la guerra como en la paz rescibē reueles: y finalmete son destruydos. Y refiriēdo a dios la yglesia de su triumpho y no la atribuyēdo a su virtud ni valor: aŃadio en las mesmas leyes: q̃ se auia dios querido seruir de el en aq̃l negocio: y tomadole por ministro pa dilatar la religion christiana trayendole d̃l mar Britanico hasta los reynos de Oriente. Y que d̃ ay adelãte serã por el muy honrados y abrigados todos aquellos: q̃ por el seruicio de Dios hasta alli auian padescido aflicciones y tormētos: y en ellos perseverarō leales. Tales cosas escriuió a los christianos y otras muchas semejãtes: procurãdo por todas vias atraer todos sus subditos ala verdadera religiō. Y juntamente reuoco y dio por ningunas todas las leyes y estatutos: q̃ los perseguidores de la yglesia auia intentado ordenar contra ella. Y alçó el destierro de todos: los que por la confesion de la fe auian sido desterrados alas yslas. Y mando boluer a sus moradas todos aquellos: que contra su voluntad auian sido compellidos morar en tierras estrãnas o cōdenados alas minas de los metales o a seruir en las obras publicas/ o puestos en seruiciosviles de los oficiales de las ciudades. Assi mesmo boluió en su honra y estado a los que por sentencia d̃ los jueces auian sido pronunciados por infames. Y a los que auian sido despedidos de la guerra d̃exo en su libertad: si querian boluer a sus officios o descãsar honradamente en sus ca

sas. Y no solo boluió a todos sus p̃rimeras dignidades y prebeminencias: mas m̃do: que les fuesen bueltas sus haciendas: que auian sido confiscadas. Y los que auian sido muertos: y sus d̃icendientes privados de su herencia: mando que sus possessiones fuesen restituídas a sus parientes y herederos legitimos: y que saltando legitimo sucesor: reniesse la herēcia vniuersal de todos sus bienes ala yglesia matriz de la prouincia do fuese el defuncto: assi de lo que se hallasse en poder del h̃ico: como de lo que se ṽuiese agendado: y estuuiesse en poder de particulares: prometiendo de satisfacer como conueniesse: a lo que alguna cosa de las tales ṽuiesse comprado o recebido en donacion de la camara imperial. Todas estas cosas agradaron al Emperador: y las establecio por ley: y diligētemēte se executaron. Y a los christianos administrauan todos los officios y dignidades de la republica Romana: y procediēdo el tiempo a todos se vedaua sacrificar a los dioses: ni se daua luz a sus cercos y ceremonias: ni se consentian consagrar y dolo: ni solemnizar las fiestas costūbradas de los paganos. De donde a ṽn entre los mesmos gentiles se dexauã muchas de las costumbres antiguas. Porque dende entonces se dexó entre los Romanos el exercicio o juegos: de los que por su passatiē: pose matauan en d̃esafios vnos a otros. Y en Fenicia de alli adelante cessó la costumbre: que tenian en Libano y B̃eliopoli que las reziē casadas el dia de la boda ante que llegassen a sus maridos: dormiã cō los agenos. Y a las sagradas yglesias se reparauan: y reedificauan a aquellas que teniã competēte grandeza conforme ala gente d̃l pueblo y las pequeñas se acrescentauã en

Devolvie las haciendas.

Vedó sacrificar a los ydolos.

Cessarō las malas y peruerias costūbres a ṽn entre los gentiles.

Reedificãse las yglesias.

Reuoco las leyes de los Perseguidores de la yglesia

Reuoco los desterrados

Restituyola honra y dignidades.

ancho y en largo: segun conuenia: y otras de nuevo se fundauan vnde las primeras çajas. Para lo qual el Emperador mandaua dar bastantissimamente dineros de sus rentas: escriuiendo a los gouernadores y regidores delas ciudades/que lo q los obispos y sacerdotes dispusiesen: y mãdassen cerca delas obras: como a ellos bien visto fuesse: obedeciesse llanamete: y tuuiesse manera conforme ala orden q los obispos diessen como las obras creciesse sienpre: y lo mas presto que fuesse possible se acabassen. Y e mando que de los propios de cada ciudad en toda la tierra a el subjecta se sacasse cierta suma: y se repartiesse cada año alas yglesias dela prouincia: d lo qual les hizo donacion perpetua y reuocable. Desta manera con alegria de todo el imperio florescia la sagrada religion. Y en la gouernacion y conseruacion de su imperio todas las cosas le succedian venturosamente. Porque demas el triumpho que vno de Licinio sojuzgo a su imperio el reyno de Polonia: y hizo amistades con los Godos: lo qual ellos tuuierõ por señalada gracia y merced. Esta gente moraua allende el río Danubio: y como fuesse gente guerrera: y cõ su muchedumbre y valentia de cuerpos y exercicio de armas sojuzgasse todas las otras naciones barbaras solamente hallare resistencia en los romanos. En cuya conquista se dice: que tambien fue reuelado a Constantino o por sueños o por otras apariciones: con quãta prouidẽcia era por dios amparado y regido: y entrando muchas vezes en campo con ellos de todas salio vencedor. Y rescibiendo cada dia particulares mercedes: el tambien d dia en dia crecia mas en amor y veneracion y seruicio del seño. Y para que con las ocupacio

nes dela republica y dela guerra no perdiessela memoria y deuocion de Dios: en su casa real hizo fabricar vna yglesia: y para el cãpo hizo hazer vna tiẽda para solo de oratorio: la qual andãdo en el exercito traya siempre consigo: y la bazia sentar en los reales: para que ni descansando ni caminando faltasse assi y a sus ualleros: dõde recojerse a loar a dios y ofrecerle sus oraciones. Con la qual yuan los sacerdotes y diáconos: los quales segun la ordenacion eclesiastica celebrauã en ella sus officios y ministerios. Y de ay adclãte cada bueste de los romanos bazian para si vna tienda semejãte: y repartian entre si los sacerdotes y ministros. Assi mesmo mando: que en el día del domingo (que los Hebreos cuentan el primero dela semana y los Griegos atribuyen al sol) y en el dia del Viernes cessassen todos los iuyzios y contrataciones: y todos los hombres en aquellos dias se ocupassen en sola oracion. El dia del domingo: porque Christo en tal dia resuscito de los muertos: y el viernes/ porque aquel dia fue crucificado. Porque nunca de su aficion y de su memoria partia la cruz del seño: assi por las victorias: q por su socorro cada dia alcãcaua: como por la aparicion/ q diuinamete le auia si do becho. Y por su acatamiẽto hizo ley: en q veda la costumbre: q los romanos teniã de iusticiar los malhechores cõ tormento d cruz: y mãdo hazer moneda acunada con la mesma señal: y en todas las medallas y ymagineas q se biziessen: mando q la esculpiessẽ: o pintassẽ: como dã testimonio muchas tablas: y otras ymagineas q hasta oy pseueran acõpañadas cõ esta scã figura. Y por el mesmo cuydado q tenia de hazer leyes en enfalçamiẽto y augmẽto d seruicio d l seño: reuocaua las costumbres

Traya Constantino vna tiẽda Para yglesia en la guerra.

Mando que los dias del domingo y viernes fuesse feriados

Que no se crucificassen los malhechores.

Hizo moneda acunada con la cruz.

Conquista de los Godos cõtra los Romanos.

Parte segunda.

Reuoca la mala ley de los romanos contra los no casados:

que por alguna via le eran contrarias/ o contrarias a la castidad. Entre los romanos auia ley: por la qual to: los los hombres de edad de ve ynte y cinco años: que no tuuiesen muger: eran privados de los derechos y execuciones: que tenian los casados: y sobre esto mandaua: que no fuesen capaces de alguna manda: que defuncto les dexasse en su testamento aynque fuesse su pariente y los que siendo casados no tuuiesen hijos: perdiessen la mitad de la manda. La qual ley auian puesto los antiguos desseado: que Roma y todas las ciudades de su jurisdiccion fuesse muy populosa: especialmente porque pocos dias ante de la dicha ley auian perdido mucha gente en las guerras ciuiles. Quando pues el Emperador: que por esta causa padescian detrimento: los que por amor de Dios guardauan virginidad o continencia: y teniendo por vano pensar/ que por industria humana se ban de multiplicar las republicas: las quales se augmentan: o disminuyen: segun plaze ala eterna y diuina ordenacion: puso ley a todos los pueblos: por la qual concedio las mismas preeminencias: a los que no tenian mugeres: o (aynque las tuuiesen) carecian de hijos: que tenian los casados y padres de muchos hijos. Y de mas desto/ dio nuevos preuilegios: a los que de su voluntad guardauan castidad o perseverassen virgines: dandoles licencia alli a los varones como a las mugeres menores de la edad requirida de derecho: que pudiesen hazer testamento reuocado quanto a esto las leyes comunes. Para prouocar a los hombres y las mugeres que pospuestos los carnales deleites y negocios del siglo: en que necessariamente se ocupan los casados: se empleassen en agradar a solo Dios

Dio Primerle
gio alas vir
gines y continentes.

p. Corin. vij

y se diessen enteramente a sanctos y deuotos exercicios. Pues ayn los antiguos Romanos acatauan tanto la virginidad: que permitia a las donzellas: que guardauan el templo de la diosa Vesta hazer testamento de scys años. Assi mesmo por la reuerencia y acatamiento que tenia a los sagrados ministros de la religion christiana: mando: que ninguno de sus oficiales juezes y gouernadores de las prouincias pudiesse dar sentençia definitiva: sin que pudiesse el condenado (si le pluguiesse) apelar para los obispos: y quien quisiese recusar los juezes seglares: pudiesse luego en primera instancia presentarse ala audiencia obispal. En las sentencias el confirmaua siempre: y las mandaua executar y cumplir: como dadas por su mesma persona. Y los estatutos sinodales de los obispos mandaua: que fuesen irreuocables. Por el mesmo respeto y desseo de la auctoridad y veneracion de las yglesias mando (no obstante que por las leyes comunes qualquiera alguno libertaua su esclauo: no por esto se le daua vezindad y derecho de ciudadano Romano) que todos los que fuesen aborradados en las yglesias en presencia de los sacerdotes: porque se quisieron aprovechar de su fauor y amparo: gozassen de todos los fueros y execuciones de ciudadanos: y assi se guarda hasta oy.

Acatamiendo de los romanos geniales ala virginidad.

Que udie-tien los seglares apelar sus uerzes para los obispos.

Cerca de los esclauos que se libertauan en las yglesias.

Capitulo. v. De muchos varones excelentes prela dos de las yglesias del tiempo de Constantino señaladamente de las virtudes de Spiridion.



Alas cosas bazia y orde naua el emperador Constantino desseado en todo y por todo conseruar y acrecentar el numero

y la bonra de los cbristianos: entre los quales auia muchos varones d gran auctoridad y sanctidad de vida: de los quales es razon hazer memoria. Por que respirando los fieles dlas psecuciones sufridas auia lugar de esmerarse los prelados en el buen regimiento y policia de sus yglesias y en el exercicio de otras vtudes. Sobre todos resplandescia los fuertes varones que quedaron firmes y enteros de los tormentos passados. Señaladamente **O**ffo obispo d Cordoua en España/ **A**nphion obispo d Epiphaneya en Cilicia/ **M**aximo que vuo el pontificado de Hierusalé despues d **M**achario y **P**asuncio Egipciano: por quien se dize q obro Dios muchos miraglos: y sujeto los demonios: y sano muchas enfermedades. El qual juntamente con **M**aximo fue de aquellos sanctos confesores: a quien el Emperador **M**aximiano condeno alas minas de metal sacãdoles el ojo derecho y cortãdoles la pierna y zquierda por la rodilla. Y conforme a ellos fue **S**piridion obispo de Tremitunte en Chiple. Cuya virtud esta dilatada por la famosa estima: que de el persevera en toda su tierra. Pero de las muchas y maravillosas baxañas que cuentan su z prouinciales: que las vierõ contare yo alguna delas q oy. Fue este sancto varon labrador: y tuuo muger y hijos: mas no por esto menoscabaua: lo que a su officio sacerdotal pertenescia. De los frutos q cogia: costumbraua hazer muchas limosnas a vnos dãdo graciosamente a otros prestando: lo que auian menester. Y a los que venian por pã otros frutos prestados: ni el lo daua por su mano: ni lo rescibia: mas mostraua al demãdador la troxe do estaua: lo que pedia: rogãdole que tomasse quanto auia menester: y d

pues boluiesse al mesmo lugar otro tanto: como vuiesselleuado. Acaescio que vn hombre auiedollevado cierta cosa prestada: boluio dende a poco a traer lo q deuia: y como le dixesse **S**piridion: q lo pusiesse donde lo auia tomado: el hombre mouido por cobdicia / y creyendo que su burto seria encubierto: no puso lo q traya: mas boluiose con ello. Y despues de algunos dias boluio a pedirle otro tãto prestado: a qn **S**piridion embio ala troxe: como costumbraua: y como no ballasse: lo q queria en la troxe: dixolo a **S**piridion: el qual respondio. **M**arauillome hombre: de lo que dizes: como puede ser: que a ti solo se escõda lo que pides. Por tanto mirablen: si por ventura no boluiste: lo que otra vez lleuaste prestado: porque si assi no es: sin duda no yras vazio de mi casa: mas boluiendo otra vez ala troxe ballaras: lo que buscas. Oyendo esto el pobre hombre pareciendole que no podria ser encubierto su pecado: confesso lo que auia becho. Del mesmo se cuenta otra cosa dela qual parece el rigor que tenia cerca dela reuerencia alas sanctas escripturas y ordenaciones eclesiasticas. Juntaronse vna vez por ciertas causas los obispos de Chiple: y entre ellos **S**piridion / y **T**riphillo obispo Ledrense varon letrado en leyes humanas y eloquencia. Estando pues juntos en su consulta encomendaron a **T**riphillo: que predicasse al pueblo: y como en el pcesso del sermon le viniess a proposito el dicho saluador al paralitico que sano y le dixó. Toma tu lecho: y anda: el predicador mudo la palabra latina: como si dixera toma tu cama y anda. De lo qual **S**piridion enojado contra el se leuanto d su silla sacerdotal: y dixole. Eres tu por ventura mas sabio: que quien

Offo obpo
de cordoua
en Hespaña

La charitati
ua costũbre
de Spiridiõ.

Mathe. ix.

Parte segunda.

La humil-
dad cō que
se han de tra-
tar y referir
las sanas es-
crituras.

diro: toma tu lecho: y anda: que te
afreitas de vsar d su vocablo: Esto
dixo delante d todo el pueblo ense-
ñando humildad: a aquel que bincba
dō con la altieuez de su eloquencia p
sumia renouar los vocablos d la sa-
grada escriptura. Y ala verdad era
el viejo bastāte para echar ē vergu-
enca cō su reprehēsiō: a quiē queria
afrentar: porque era venerable y fa-
moso en virtudes y anciano y d dig-
nidad sacerdotal.

Capitul. vj. De
las virtudes y exercicios de los mō-
jes solitarios de aquel tiempo seña-
lamente dela sanctidad y loores
de Antonio.



Alende de los sobredichos prela-
dos y sacerdotes y otros muchos
que callamos: en noble-
ciā en aq̄l tiēpo la ygle-
sia: y dilatauan la doctrina catholi-
ca los varones esclarecidos en vi-
da y virtudes: q̄ ala sazō biuian en
soledad por los desiertos. Porque
verdaderamente su manera d biuir
descendio del cielo para gran mejo-
ria del merecimiento d los hōbres
Dela qual sera puechoso bazer al-
guna relacion de algunos de los q̄
en ella se señalaron. Esta sagrada
philosophia menosprecia los estu-
dios de otras muchas artes especi-
almente dela sciencia de disputas y
altercaciones como cosa d poco va-
lor y impedidora de mayor bien: y
que ningunas reglas da para bien
biuir: Por q̄ todo su estudio y cuy-
dado es de mejorar siempre su san-
cta conuersacion: y en la natural sen-
zilla prudencia: y su doctrina es pa-
ra dstruyr la maldad y enseñar obras
saludables. Porque no blasonan
dela definicion de las virtudes:

las virtudes
y costūbres
dela vida so-
licitaria de los
monies.

Menosprecia
la logica.

ni las engrandescen con desnudas
palabras: mas executan las con lo-
bles obras. Desprecian la gloria
mundana: y resistiendo varonilme-
te alas passiones del alma: aun alas
necessidades naturales no se sub-
jectan: ni delmayan por flaqueza o
enfermedades corporales. Y teni-
endo su entendimiento puesto siem-
pre en Dios: de dia y de noche con-
templan y loan en sus espíritus a su
criador: aplacandole cō oraciones
y deuotos cantares. Y con pureza
de anima y exercicios de buenas o-
bras se disponen para los officios
diuinos y ceremonias sagradas: pa-
ra lo qual desdenan los lauatorios
y alimpiamiento: dela ley antigua
mas solamente procuran lauar sus
animas del pecado: al qual solotie-
nen por manzilla. Tencen con su
virtud quales quier infortunios: q̄
de fuera les vengan: y gloriosamen-
te triumphan de todo lo temporal.
No se afloxa su intēcion por passio-
nes ni casos mudables ni aflicio-
nes: que padezcan: ni se vengā re-
cibiendo agravios: ni se enflaque-
cen por la falta del necessario man-
tenimiento: mas antes estas son las
empresas que tomā: y en que se glo-
rian. Por toda su vida se enfiayan y
exercitan en paciēcia / mansedumi-
bre / humildad: y en bazerse vezinos
por contemplacion ala diuina ma-
jestad: quanto es possible a espí-
tus vestidos de carne. Usan dela
cosas presentes como en venta / sin
detenerse ni ceuar de la possession
de ellas: ni tienen solicitud de pro-
ueer en lo venidero mas de para
la sustentacion: sin la qual no podri-
an biuir. Y despues de tan trabajo-
sos exercicios son recreados con el
gusto dela eterna bienauenturan-
ça: ala qual se apressuran con muy
gran diligēcia y biueza de espíritu:
Siēpre gimē dolorosamente cō el re-

Vencen las
Passiōes ua-
turales.

Oraciones
y loores de
Dios.

Su fortaleza
en las aduer-
sidades.

Cōtemplaciō

Su repitiçō

mo: del juyzio diuino: buyen delas
vitas y dañosas parlerias: no que-
riendo pronunciar con sus labios
los vocablos delas cosas y obras
contrarias a su intēto. Y generalmē
terecogenā muy estrecho el vso de
sus sentidos y las necesidades na-
turales: y fuerzan a sus cuerpos cō
la costumbre: que con poco se contē-
ten: y así subjectan ala castidad los
malos mouimientos: y ala justicia
las inclinaciones pueriles contra
los proximos: y ala verdad los fin-
gimientos y mentirosos asēytes.
Biuen por orden y concierto en to-
das sus cosas como por peso y me-
dida: comunicā vnos con otros en
los puechos y en los daños/en los
plazeres y en los pesares: proueen
segun su posibilidad a sus vezinos
y a los estraños: las cosas concedi-
das a su particular vso bazen comu-
nes con los necessitados: siempre
procurā la vtilidad de todos. A los
tristes y afligidos procurauan con
solaciones: y santamente los agasa-
jan: con los alegres y prosperos gu-
ardā mas graue melura pero sin im-
portunidad y pesadumbre. Y no lo-
lamente estā puestos por dechado
de los otros hōbres por sus virtuo-
sas obras: mas los que de ellos hā
mas aprouechado: y seguido el ca-
mino de perfeccion: enseñan: a mu-
chos que los viēnen a oyr: con san-
ctas predicaciones y sabios conse-
jos quitados todos los asēytes y
flores de los razonamientos retoi-
cos: mas como prudētes medicos
aplican las medicinas conuenien-
tes alas enfermedades de sus conf-
ciencias: y ellos entre si platican y
tratan su sabiduria con toda manse-
dumbre y acatamiento vnos d otros
dexadas todas alteraciones y por-
fiadas rēzillas. Porq̃ la razon q̃ li-
bre mēte señorea en su anima refre-
na todos los mouimientos y passio-

nes: q̃ se leuantā así en los sentidos
del alma como d la carne. Desta sa-
grada philosophia fueron descubri-
dores y adalides (segun dicen algu-
nos) Deltas propheta y sant Juā
Baptista. Philon philosopho Pi-
tagorico refiere: que en su tiēpo mu-
chos principales d los judios se a-
partauā a vida solitaria cerca d vna
laguna llamada Marian: cuya con-
uersaciō y costumbres erā semejātes
alas que agora guardan: estos de q̃
en cōtamos: segū arriba esta larga-
mente relatado: d donde sospecho
q̃ de aq̃l estado de hōbres tuuo ori-
gen la manera de biuir de los nros.
Otros: creen: q̃ la causa desta vida
apartada del comū de los pueblos
fuēro las persecuciones: q̃ en diuer-
so tiēpos padescierō los christia-
nos: por defensa de su fe: y como mu-
chos buyā de ellas: y se escondian
en los montes y valles: estādo allī
poco a poco se acostumbrarō a esta
manera de biuir. Pero agora ayan-
dado principio a esta conuersacion
los judios: agora otros mas antigu-
os: alomenos esto se tiene por auerī-
guado a cerca de todos: q̃ el excelē-
te mōje Antonio la puso en ordē y
en la cūbre de su pfeciō cō su marauī-
llosa doctrina y sanctissimos exem-
plos. Al qual quādo moraua en los
desiertos de Egipto: tuuo por espe-
cial amigo y cōsejero el emperador
Cōstātino. Y le bonro muchas ve-
zes cō sus cartas: cōsultādole amo-
rosamēte: sobre negocios q̃ ocurriā
Fue este varon natural Egipciano
de la ciudad d Hieraclia d noble san-
gre. A quiē d rārō sus padres huer-
fano siēdo muchacho: pero no en el
coraçō y cordura. Porq̃ desseando
hazer vida philosophal despojasse
d todos sus bienes: pero como xp̃ia
no repto los religiosamēte: callas
heredades dexo a sus dudos: y los
bienes muebles vendio: y su precio

Los Prime-
ros inuen-
tores desta vi-
da.

pt. i. li. ij. c. vi.

Antonio p̃n-
cipal hermi-
taño.

Subieciō de
sus apetitos
y fevados.

Su comun
charidad.

Su conuer-
saciō suauē.

Su doctrina
y amorrefra-
cion.

Parte segunda.

La virtud
por la costu-
bre se haze
fuerza.

distribuyo a pobres. De ay adelante procuró comunicar y juntarse con varones sanctos y perfectos: y imitar (quanto le era possible) las virtudes de todos. Y en breue tiempo se hizo tan señor de si mesmo ballando cada día nuevas artes de abstinencia y mejorando los exercicios que por experiencia mostraua: que la virtud por la costumbre se haze fuerte: aunque a los principios sea dificultosa. Pero el como si cada día comenzara: en todo tiempo se apercibia o nueuo para la virtud contra los vicios: ca refrenaua la torpe concupiscencia con trabajos y austeridades del cuerpo: y resistia alas pasiones y alteraciones del espíritu con el estudio de la lagrada escriptura. Su mantenimiento era solo pan con sal: y uo beuer agua: la hora de su comer la puesta al sol: y muchas vezes estaua dos y tres días sin comer. Velaua quasi siempre: y muchas vezes con su oracion juntaua las noches con las mañanas: y quando el sueño le importunaua: estando en pie dormia un poquito: algunas vezes se recostaua en la tierra: porque no tenia otro estrado sino la dureza del suelo. Por ninguna razón ni causa vsaua de vnciones o de vafios o regalos semejantes: que con su deleyte enternescie la fortaleza del hombre: y de su honesta medida se dize: que nunca vio sus carnes desnudas. Le tras humanas ni las sabia: ni las preciaua: mas la buena consciencia anteponia a todas las artes. Pero no por esso reprehendia: antes loaua a los inventores de las sciencias. Fue señaladamente muy piadoso/casto/constante/gracioso en sus pláticas sin dar a alguno desabrimiento. Y quando alguna vez algunos disputando delante de el mouian queftiones: y las proseguia con porfia demasiada: subitamente y con bu-

na criança apaziguaua sus contiendas: y los recogia ala deuida medida: y amansaua el coraje de los que bozeauan: y ordenaua sus menesteres y despues (como quien echaba el rastro) ponía a los justos sus alteraciones. De tales virtudes era adornado: y no menos de saludables consejos. No tenia por gran virtud saber las cosas venideras: y assi amonestaua el siempre que nadie trabajasse vanamente por alcanzar semejantes dones: porque cierto es: que ni el que dexa de saber lo venidero: sera por esso condenado: ni el que lo sabe sera por ello escogido. Mas la verdadera bienauenturança que agora se puede alcanzar: dezia: que consisten en la catholica confesion y adoracion de dios: y en la guarda de su ley. Y que si alguno tenia desseo de prophecia: ouia mucho limpiar primero su anima: para poder ver y tener noticia de las diuinas reuelaciones que le descubriesen: lo que al señor pluguiesse. Nunca estaua ocioso: y a todos auisaua: que quier quisiesse bien biuir conuenia siempre trabajar y tomar cuenta assi mesmo de lo que uiere becho en el día y en la noche: y lo que ballare auer becho uiciosamente lo escriua: para que de ay adelante se humille y afrente de auer caydo en tantos pecados: pero proueyendo que otros no vean la escriptura: porque no publique su culpa. Y sus trabajos no eran vanos y infructuosos: mas siempre entedia en negocios importantes/mayormente en amparar los agrauados contra la feruiente caridad. Y para esto muchas vezes era forçado venir alas ciudades y dexar su reposo por dar a otros descanso. Porque muchos le rogaua: y importunauan: que fuesse con embaxadas a los jueces y gouernadores de las prouincias: los quales tenian por buena ventura

Delos dos
d' miraglos
y prophecias
que no se
deuen mucho
preciar.

En que consiste la verdadera bienauenturança.

Conuene siempre trabajar para bien biuir.

Examinacion de si mesmo cada día

La estima que era tenida de Antonio

Los frailes
en su mones-
terio apro-
uechā mas.

ver su rostro: y por grāde honra/ba-
blar vn rato con el: y por gran fauor
que algo les mandasse. Pero sien-
do tan estimado y preciado de todos
trabajaua de no ser conosci- do: y qn-
do el amor de los proximos no le sa-
caua: siēpre estaua escondido en los
yermos: y quando venia por las di-
chas causas a poblado: acabado el
negocio luego se boluia. Porque
dezia: que los peces se crian en la
agua y los mōjes en la soledad. Y assi
como los peces en tocando ala tier-
ra se marchitan: assi la gloria de los
monjes se afea por las calles y pla-
ças de las ciudades. Pero con to-
do esto no se negaua a los que le visi-
tauan: antes se les mostraua gracio-
so y afable: porque assi como de lan-
te de Dios era verdaderamente hu-
milde: assi trabajaua no parecer a
los hōbres altiuo y dñador. Es-
tas pocas cosas quise referir de las
virtudes de Antonio: para que por
ellas se cōsidere: su marauillosa per-
fecion y sanctidad.

Capitul. vij. De

muchos discipulos de sant Anto-
nio señaladamente de Paulo simple
y de Amos y de Eutichiano.



DE tan virtuoso trōco sa-
lierō muy floridos pin-
pollos: y de tan admira-
ble maestro resplandec-
cieron muchos sabios
discipulos. De los quales vnos cō-
uersarō en Egipto: otros en Libia
otros en Palestina y Siria y Ara-
bia: y cada vno de ellos fue bastan-
te doctor entre sus vezinos y comar-
canos: y a muchos traxeron a seme-
jante vida: y dilataron la gloria de la
escuela de Antonio. Los quales
por todo el mundo eran tan precia-
dos: que muchos varones del siglo

tomarō por empresa cercar las pro-
uincias y ciudades y campos y sil-
uas buscando diligentemente los
discipulos y sucesores de Antonio
Y no podian facilmente ser halla-
dos: porque con gran cuydado se es-
condian en los desiertos: y venien-
do alo poblado encubrian sus vir-
tudes. No como algunos burcha-
dos: que por granjear gloria de los
hombres publican sus obras y pre-
gonan su deuocion. De los quales
yo conosci: y tuue familiaridad con
algunos de los mas aprouados: se-
ñaladamente a Paulo: que por so-
bre nombre se llamaua Simple.
El qual siendo rustico tuouo una mu-
ger de buen gesto y malas costum-
bres: ala qual ballo vnavez en adul-
terio: y entre si se sonrio: y prome-
tio con juramento: que nunca mas
a ella llegaria: y al adultero dixo: tu
la lleva contigo: y subitamente se
partio al yermo ala compaña de los
monjes. Donde prosiguió loable-
mente su simplicidad y mansedum-
bre y paciencia marauillosa. Tan-
to que aunque entro viejo y cerrila
las asperezas de los monjes: y An-
tonio le prouaua en los mas duros
trabajos: para ninguno le ballo ri-
ero ni mas couarde que los otros.
Por lo qual su maestro abonando
su perfeta bondad le mando morar
a parte como quien ya no tenia ne-
cessidad de el. Y confirmaua Di-
os el testimonio de Antonio mos-
trando por obras miraglosas la san-
ctidad de Paulo en atormentar y
desterrar los demonios mas pōde-
rosamente que Antonio su maestro.
En el mesmo tiempo cōuersaua en
esta vida Amos Egipciano. De
quien se oye: que por fuerza le hizie-
ron sus padres casar: pero nunca lle-
go a su muger. Porque en el mes-
mo dia q se hizieron las bodas que
dando a solas cō su velada le dixo:

Quāto eran
estimados
los religio-
sos: y quāto
ellos se hu-
millauan.

Parte segunda.

Y a nuestras bodas (o muger) son cócluydas: agora considera quan grã de bien sera permanecer virgines: segun nos enseñan las sanctas escripturas. La muger aprouo y consintio el consejo de la virginidad: pero rescibia mucha penã en que su marido dellã se absentasse: por tãto que do con ella diez y ocho años durmiendo en otro retrete y exercitando en el mesmo tiempo la vida de monje. Hasta que ala muger (prouocada por la virtud de su marido) parecio: que no era justo: que por su causa tan excelente varon estuuiesse de tenido en casa: mas que sería mejor que ambos cada vno por su parte se diessen enteramente ala vida y exercicios religiosos. Y con este proposito rogo al marido: q̃ lo vuiesse por bien. El qual dando gracias a Dios por la buena inspiracion d̃ su muger: le dixo. Pues tu queda en esta casa: y yo buscare otra para mi. Y asivino ala sobredicha laguna. Abarrian/bazia el medio dia cerca d̃l lugar llamado Sciri en el monte de Bitria. Donde biuió virtuosissima mente veynte y dos años visitando dos vezes cada año a su muger. El qual se hizo maestro de muchos discipulos: segun que despues se manifestaron: y de su dechado sacarõ muchos excelentes lauores de costumbres: que hasta oy dia se guardã en Egipto. Por que tienen siempre los monjes diligencia de conseruar las buenas ordenaciones d̃ sus mayores: y de hazer saber a los nuevos para animarlos las grandezas de sus passados. Y entre otras cosas cuentan del sobredicho varon: que queriendo passar el y Theodoro su discipulo el rio llamado Lico: para lo qual cõuenia desnudarse: porque vno a otro no se viesse: mãdo Almo a Teodoro: que se apartasse de el. Pero avn afrontauasse de ver assi

mesmo desnudo: y subitamente por diuina vtud fue lleuado ala otra ribera. Y d̃spues que Teodoro passo y se junto con el: viẽdo su ropa y sus pies enxutos suplicole: le descubriessela causa: la qual el viejo queria encubrir: pero siendo importunado la manifesto: demandando palabra a Teodoro de no lo dezir a alguna persona: mientras el biuiesse. Del mesmo se cuenta otra obra maravillosa. Acaescio: que vn perro rauio lo mordio a vn niõo hijo de no buenos padres: y a que el niõo estaua cercano ala muerte: traxeronle al sancto viejo: y con aullidos le rogauan: le sanasse. A los quales dixo el varon sancto. No tiene necesidad d̃ mi cura: mas si vosotros quereys restituyr a su dueño el bucy: que hurtastes: luego vuestro hijo sera sano. Restituyeronle: y sano el niõo. Asimesmo se refiere: que quando este sancto monje partiõ desta vida sancto Antonio vio lleuar su anima al cielo: guiãdo la los angeles con su auemelodia de psalmos. Y preguntan dele los que ala sazõ estauã presentes la causa: porq̃ le vian mirar atentamente al cielo: y como hombre espantado tener fixos los ojos: descubrioles: lo que auia visto. Y como despues cõrãssen a algunos: que vinieron de Sciri la visiõ d̃ Antonio: y ellos señalassen la hora del fallecimiento de Almo: vieron manifestamente la concordia: y glorificaron a dios teniẽdo a ambos por sus fieruos: al defunto / porque tan gloriosamente fue lleuado a los cielos al biuo porque merecio auer tal reuelacion: auiendo gran distancia d̃ los lugares donde el vno y el otro morauan. Oyãssi mesmo que aprouecho mucho en la mesma escuela Eutichiano: q̃ moraua en Bitinia cerca del monte Olimpo. El qual tenia gracia de Dios para curar en

Animauãse
los nuevos
con exẽplos
delos antiguos.

fermedad

Libro segundo. Fol. cv.

fermedades: y bazer otras obras maravillosas: Tanto q por su virtud le tenia Constantino por familiar amigo. En cuyo tiempo vn cauallero dela casa del emperador: q le seruia o llevar ante el esto q: fue preso: por que auia fama contra el: q procuraua leuatarle tiranicamente: el qual buyo al mote Olimpo: y alli le alcarcaro y prèdiero. Y rogado sus parientes: a Eutichiano q intercediese por el cerca del pncipe: respòdio. Primeramente se ba o pueer: q este hõbre salga dela carcel: porque no muera con la apretura y peladibze delas pñones. Por esto rogo alas guardas q le tenia a cargo q le aslo-

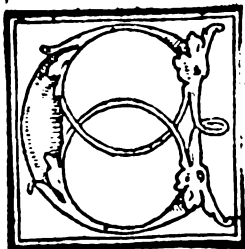
xassen las pñones. Y como no lo q: siessen bazer: subitamete las cadenas del preso se soltarõ: y las puertas dela carcel se abrieron. Hecho esto fue al pncipe: q ala sazõ estaua en Bizancio: y facilmete acabo: lo que quiso: porq no podia Constantino negar alguna demãda: a qui e tenia en tanta veneraciõ. Baste auer dicho esto breuemete de los mōjes que en aq̃l tiempo adorauã la iglesia cõ vida y obras maravillosas: quiẽ mas copiosamente las qiere saber: en otras historias ballara millares de ellos: de quiẽ aqui no se haze menció: aun que algo mas tocaremos adelante.

En el li. 4.º.
vi. cap. pri-
mero.

Libro segundo dela segũda parte de la historia de la yglesia.

Capto primero.

De como se leuanto la heregia de Arrio: y del cõcilio Niceno: que se juto contra ella.



Stando la yglesia tã granada de sanctos y virtuosos filios varones no pudo sufrir el demẽto verla tã encubrada y resplandeciente: por tanto començó a mouer contra ella nuevos ardides y malignos cõsejos. Porq veyã q el engaño en que los paganos estauan enlazados era ya descubiertos y desbaratados sus sutiles artificios: q para catuar los hõbres tenia escõdidos: y que ya quasitodas las gẽtes adorauã a solo el criador o spciadas las criaturas: y a el solo ofreciã sacrificios y cãtauan loores y psalmos. Por tanto ya no osaua mouer publica guerra contra el señor: mas ballãdo algunos hõbres

de solo apellido chriştianos: engañolos cõ codicia de hõrra y de gloria percedera: a los quales tomo por instrumento de su malicia para reuocar a muchos al error del amparado. Pero contare mas claramente de dõde y como se leuato la tozmeta. Alexandria es ciudad populosissima la pncipal no solamente de Egipto: mas o Thebas y de Arabia. En la silla põtifical desta yglesia fue colocado Alexandro fortissimo p̃dicador dela doctrina euãgelica. Porq despues de aq̃l insigne varon Pedro: que en la psecucion de los maluidos empadores Diocleciano y Maximiano defendiendo la sepadesco martirio: fue ordenado Achilas: ya este succedio Alexandro. En cuyo tiempo Arrio era vno de sus p̃biteros: a quiẽ estaua encargada la dedicaciõ delas escrituras diuinas. Y viẽdo que Alexandro le auia sido antepuesto en la dignidad episcopal: no pudiendo sufrir su soberuia: mas cõ muchas y ra-

Parte segunda

uoluntas murmuraciones procuraua có-
tredas có su obispo. Pero no balla-
do en varón loable de que le acusar: ni
podiedo descálar por la furia de su
envidia: dispusose cóueniente in-
strumento del diablo para leuantar
por el tēpestad ala iglia: y sembrar
pestilēcial zizania entre la miesse
dadera de la doctrina catholica. Al
qual se opponia y reprehendia mu-
chas vezes su obispo Alexandro.
Pero viendo que por su persona no ba-
staua a resistir su ponçonia: porque
otros muchos le soplauan alas es-
paldas: embio muchas cartas a di-
uerlos plados de las yglesias: bazi-
endoles saber el nueuo leuātamiē-
to de aquellos hombres: para que no co-
municassen có Arrioni con sus fau-
tores: a quien el auia echado de su
yglesia y puado dela comunicaciō
delos ficles. Finalmēte lleuó a oy-
dos del religioso pncipe Cōstanti-
no. El qual primero pēsando que por
vētura aquella dissensiō se auia le-
uātado por passiōes humanas: assi
del obispo como del sacerdote: y que
quāto ala sustācia dela doctrina no
estauā differētes: sino en palabras
o puntos de poca importācia: escri-
uió vna carta a Alexandro y junta-
mente a Arrio. Pero como su car-
ta no bastasse para poner la paz y
quietud que desseaua pensando toda-
uía poder atajar la cācer: ante que
mucho cundiesse: embioles vn va-
rōn que el tenia en gran estīma por su
doctrina y virtudes y muy aproua-
do en las psecuciōes passadas con-
uiene saber Osio obispo de Cordo-
ua. Pero viēdo que ni esto bastaua: y
que el veneno prēdia: y se dilataua
por muchas partes del cuerpo de la
iglesia: pcuró ayūtar cōcilio de mu-
chos obispos para la determinaciō
del negocio. Para lo que pueyo de
muchos carros: mulas y asnos en que
los obispos y sacerdotes viniessen.
los que bizo jutar en Nicea có ser-

Osio obispo
de cordoua.

uor y zelo scitissimo de la catholica fe:
Capit. ij. De los
plados de diuerfas naciones que se
juntaron en el concilio Niceno.

Entarōse en el sobre-
dicho cōcilio en la ciu-
dad de Nicea: de las
yglesias aplicas. Ma-
chario obispo de Je-
rusalē: Eustachio obispo de Antio-
chia: y Alexandro obispo de Alexā-
dria. Julio pōtifice Romano no se
hallo presente: por que por su vejez no
pudo caminar: pero en su nōbre es-
tuuieron pñtes Clito y Vincēcio
sacerdotes Romanos. De las o-
tras iglias por todo el mūdo derra-
madas se jutaron muchos excelen-
tes plados: vnos habiles para en-
tender y disputar cerca dela causa:
lo que cōuiniēse: por que eran muy ense-
ñados en la sagrada escritura y en
otras sciēcias: otros claros en san-
ctidad de vida: otros en lo vno y en
lo otro jutamēte muy aprouados.
Cuyos nōbres eran dignos de ser
referidos en esta historia como de
varōes merecedores de escriuirse
en la nomina de los Caualleros de
Cruz: que trayā sus insignias y ar-
mas reales sobre sus cuerpos segū
dize de si el apostol sant pablo: mas
yo no basto para notartōsa todos:
por tātō tocarse solamente de algunos.
Alli se hallo Jacobo obispo de An-
tiochia de Migdomia ala qual los
Sirios y Assirios llaman Misilia.
El que resuscito muchos muertos: y
sano muchos enfermos: y bizo otros
muchos miraglos: segun que en otra
historia referi. Paulo obispo de Ne-
ocesaria: ciudad sentada cerca dela
ribera de Eufrates. Este auia sido
mācado en la rautosa psecucion de
Licinio: por que atandole las manos
juntas se las quemarō có bierro ar-
diēdo: y assi sus neruios se debilita-

Libro segundo. fol. cxi.

ron. Otros auia cō solo el ojo finie
stro y la pierna derecha: vno de los
quales era Paphūcio egipciano.
Estaua assí mesmo presente Spiri
dion obispo de Chiple de los q̄les
vos bago especial memoria: por la
causa que adelāte dire. Finalmēte
alli viera el exercito del rey sobe
rano y las huestes de los mártires
de christo. Porq̄ los pontífices de
todas las yglesias q̄ estauā funda
das en Europa/Asia/ y Libia se
juntaron en vna mesma casa del se
ñor en sanēbada para todos cō cha
ridad: dō de tanto; cabiā: porq̄ esta
uan vnidos cō vna se. Allí estauan
Siro/phenices/Arabes/Pale
stinos/Egipcianos/Thebeos/Li
bes/ y los naturales de Mesopota
mia: y aun de Persia vinieron mu
chos obispos: ni saltarō Scitas de
su cōpafia. Pōtho/ y Asia/ Phri
gia/pōphilia embiarō sus esclares
cidos varones. Estauā p̄sentes de
Tracia/ Achaya/ y d' Macedonia
y d' las otras naciones q̄ morā allē de
d' estas. De los españoles se ballo
el nobilissimo pōtifice Dñs obispo
de Cordoua. De Cōstātinopla sal
taua Alexādro: q̄ por su vejez no pu
do ballarse p̄sente: pero supliā sus
vejes sacerdote de su diocesi. Tal
corona de piedras p̄ciosas cerraua
Cōstantino xpianissimo empador
cō lazada de paz y la ofrescia a su sal
uador: en acion de gr̄as por las vi
ctorias q̄ le auia dado. Entōces se
cūplio lo mesmo q̄ en el día de Pē
thecostes: segun esta escrito: que se
juntarō de todas las gētes q̄ estan
debaro del cielo varōes religiosos
Parrhos/ Medos/ Elamitas/ y
los moradores d' Mesopotamia/
Judea/ Capadocia/ Pōtho/ Asia
phrigia/ Pāphilia/ Egipto/ y las
partes de Libia: que estan cerca de
Circenes: y los estrāgeros Roma
nos/ judíos y estrāños cōuertidos

a su ley/ Cretas/ y Arabes. Y aun
auia en este ayūtamiēto vna grāde
za: q̄ no auia en aquel: q̄ todos los
que se juntarō eran ministros ecclē
siasticos y varōes cōsagrados: por
q̄ se ballarō por cuēta mas de trezi
entos obispos: y de los sacerdotes
y diaconos/ y acolitos no se podia
cōprender el numero. Los q̄les
todos; resplādesciā en diuersas gra
cias y dones: vnos en gracia de p̄
dicaciō/ otros en virtud de cōtinen
cia/ otros en grādeza de sufrimiēto
y fortaleza: otros en otras virtudes
y proezas. Auia algunos de vene
rable anciania y canas reuerēdas:
otros macebos de grā hiejeza: que
cō animo sobrio comēcauan la gue
rra del señor. A los q̄les todos da
ua Cōstātinō magnificas raciones
cada dia para su mesa y dispēsa. Cō
currierō alli muchos philosophos
griegos: vnos cō curiosidad de sa
ber la nueua doctrina: otros cō ene
midad d' la religiō christiana: porq̄
por ella se menoscabaua: y poco a
poco perescia su secta. Y disputauā
cō los sctōs obispos: los quales no
menos eran sabios en su sciēcia: pa
ra poder satisfazer a sus preguntas y
oposiciones. Aun que mas vēctan
con virtud del spiritu y sanctidad y
senzillez de se: como parecio por ex
periencia de aquel sctō obispo: que
cō simples palabras mas ardiētes
forço a vno de ellos soberuio dispu
tador a cōfessar la verdad de la se ca
tholica: segū arriba cōtamos. Alo
qual acaescio otra cosa semejante
aun que no en el mesmo lugar: mas
pues viene a proposito agora lo cō
taremos.

Capitul. iij. De
vn philosopho a quien Alexandro
miraglosamente quito la habla: y
de la cōclusion del concilio.

Parte segunda.



Entendo Constantino emperador a Bizácio fueron a el ciertos philosophos querandose: porque no honrraua a dios: como cōuenia: y porq̄ seguia nouedades cerca de los sacrificios y cerimōias cō que se adora la deidad/ introduziēdo nuevo estilo ē la republica/ menospreciādo la sordē naciones y religion q̄ sus mayores siguierō assi Griegos como Romanos en todos los siglos ātes de el. Y pidieron sobre esta razō disputa con Alexādro obispo: que ala sazō estaua presente. Era Alexādro no exercitado en semejātes cōtiēdas de palabras solamēte confiado en bondad de vida: porq̄ ala x̄dad fue grāuarōz marauilloso en exercicio de virtudes. Pero por mādāmiento del Empador vuo de aceptar el desafío. Y como todos los philosophos se jūtassen para hablar: pidio el sctō obispo: que escogiesen entre si vno de ellos: qual les pareciesse: para q̄ aquel hablasse: y todos los otros calleffen: oyendo y notādo lo q̄ ambos dixessen. P̄ues comēçando vno dellos a pponer sus altas razones: el sancto padrenro Alexādro le dixo. En el nombre de Jesu christo te mādō philosofo: que no bables. Mo lo vuo acabar de dezir: q̄ndo el philosofo se hizo mudo: q̄ palabra no hablo mas. Por vētura tienes por menor este miraglo: q̄ vn bōbre racional y mōyormēte philosofo subitamēte pdiessē la lengua: que partir vna grā piedra cō las manos, lo q̄l dizē que hizo Juliano Baldeo: Pero boluamos a nro pposito. Para el sagrado choro de sacerdotes tenia el empador aparejada vna gran sala en la casa real con sillās y vācos bastantes para los ministros de dios segū su ordē. Dōde entrarō todos

Alexandro obispo de Cōstāntino - pla con vna palabra en - mudelcio a vn philoso - pho.

cō el príncipe: el qual guardādoles acatamiēto y cortesia les rogaua q̄ entrassen p̄mero. Y ala posre de todos entro el religioso empador cō algunos pocos en su compañía cō magestad digna de sus loozes y cō hermosura y resplādor marauilloso: y (lo que mas era de estimar) cō graciosa mesura y humilde x̄guençā en la frente: y a vida p̄mero licencia d los obispos se sento en medio de ellos. Dōde mando parescer p̄sente a Arrio. Dessa manera sentado el sacratissimo cōsistorio: ante todos el grāde Eustachio obispo de Antiocchia: (a quien la clerezia y el pueblo auia elegido despues de Philogōio) comēço a orar en looz del príncipe recōtando sus grādes x̄tudes y hazañas/ dādole gracias por el cuydado grande q̄ tenia cerca de las cosas dela yḡlia: despues del qual hablo Eusebio por sobre nōbre Pāphilo. Y despues q̄ ambos callarō el sacratissimo emperador p̄puso su razcnamēto amonestādo a los obispos la paz y cōformidad: trayendoles ala memoria las turbaciōes en q̄ los auia puesto la cruel tirania de los passados: y el sofiego y cōcordia q̄ dios auia dado en su tiēpo. Diziēdoles q̄ seria cosa injusta si q̄ndo los enemigos todos se sujetauā: y no auia lāça enbiesta contra el impio: los hermanos y sacerdotes se alācassen entre si: y diessen materia d risa y escarnio a los infieles. Doniales assi mesmo delante los sagrados volumines del euāgelio y letras ap̄ticas: dōde esta la regla de nra credulidad para q̄ cōforme a ella determinasse a q̄l debate. Finalmente despues de entrar muchas vezes en cōsejo pcurādo a traer a Arrio y sus se q̄ces ala doctrina catholica y cōfundiendo sus errores: y despues q̄ los sanctos declararō la verdadera fe cōforme

Acatamiēto del príncipe a los sacerdotes.

Amonestaciones de Cōstāntino a los sacerdotes.

Libro segundo. Fol. cxiij.

alas escrituras euangelicas y apostolicas: todos cōdenaron a Arrio exceptos Secūdo y Theona. Assi destruido aquel puerro y notando cō acuerdo de todos la cōfessiō de la fe: que hasta oy pmanesce y se en seña en la yglesia: y firmādola d sus nōbres treziētos y diez y ocho obispos cōcluyeron el concilio.

Capitul. iiii. De

las cartas que el empador embio: vna sobre la cōdenacion de Arrio mādando quemar sus escrituras: y otra mādando edificar vn magnifico tēplo en Yerusalē en el lugar del sancto sepulchro.

Esta sazón acaescio: despues de celebrado el cōcilio: q̄ vino el día en q̄ el Empador auia de celebrar las fiestas que costūbraua celebrar de diez en diez años segun solian los Romanos antiguos. Y paresciēdole que auia venido a buena coyūtura: cōbido todo el sagrado concilio a sus fiestas y a todos bizo mercedes cōformes a su magnificēcia y al valor de cada vno: y amonestandoles todavia: q̄ tuuiessen entre si cōcordia: acaescio q̄ vno dellos llamado Accessio se mostraua muy duro: en recibir a los q̄ auian errado y se cōuertierō en el cōcilio. Al qual bixo el empador. **O** Accessio pon la escala: y sube solo al cielo si puedes. Finalmēte encomēdandose en sus oraciōes los despidio en paz: y del mismo lugar embio muchas cartas a los obispos y a los pueblos: auisandoles ala puerfidad y cōdenaciō de Arrio: y mādando q̄ quier que tuuiesse alguna d sus escrituras: luego la quemasse so pena de muerte. Assi mesmo escriuió a Eusebio rogādole q̄ hiziesse escri

uir ciertos volumines delas escrituras diuinas: la qual carta referire: por q̄ por ella parezca el sctō euidado del religioso pncipe. **V**ictor/ **C**ōstantino/ **A**basimo/ **P**io/ **E**c. a Eusebio salud. Auemos sabido: q̄ en la ciudad de nro nombre se cōuertio ala sanctissima fe grā muchedumbre de gente: tanto q̄ es menester: para q̄ todos puedan cōuenir: que se edifiquen en la dicha ciudad muchas ygliaas. Por tātō encomēdamos a tu prudēcia: que tomes la parte del trabajo q̄ a ti conuene: y entienda en bazer escriuir cinquēta volumines delas diuinas escrituras en pgamino: bien escritos y biē enquadernados: por buenos officiales: como tu sabes. **C**ōuiene para el vso delas ygliaas: Para lo qual yo he escrito al juez dela puincia: q̄ te de toda la costa necessaria. Lo que a tu diligēcia encargo: es que procure q̄ muy presto se escriuā y enquadernē: y se trayan a costa de los concejos: como yo tengo mādado. Los q̄ les embia: donde yo estuuie re por yndiacono de tu yglesia. El qual veniēdo recibira mercedes d mi magnificēcia. **D**ios te cōserue hermano muy amado. Bastaria esto pa cōsecturar y conoser el amor y cuydado del religioso pncipe ala cōseruacion y augmento dela sctā yglesia: pero añadire mas dōde parezca su deuota sollicitud cerca del lugar del sancto sepulchro. Sabiēdo q̄ los infieles y locos reuerēciadores d los ydolos auia becho muladar sobre el sancto sepulchro de nro saluador pa bazer poner en oluido la memoria saludable d su pasiō: y auian edificado encima vn tēplo del suzissimo demonio: q̄ llamā diosa **T**enus para bazer en el escarnio de **L**bro con deshonestos cātares: mado derribar el abominable templo y boluer en poluo las pare-

En Cōstantinopla se auia cōuertido tanta gente q̄ cōuenia edificar muchos altares

Parte segunda.

Esto mudo
el empador
y cūplio
su religiosa
madre scra
Helena.

La grādeza
del miraglo
de la inuēciō
de la cruz.

des dedicadas a los torpes sacrificios: y la tierra hizo derramar muy lexos fuera de lo poblado. Y despues mandó edificar en el mesmo lugar vna magnífica yglesia de muy grande y suntuoso edificio: assi como parece por su carta escripta a Achario obispo de la mesma ciudad del tenor siguiēte. Victor/ Cōstantino Achario/a Achario. Tan grande es la gracia de nro saluador manifestada en esta maravilla: que con ningunas palabras se puede publicar. Porq̃ misterio tā grāde (que la señal de nra p̃dicaciō tantos siglos antes escōdida debaxo d̃ tierra por astucia de nro comū enemigo: agora en nros oīas aya si do ballada) sobrepuja toda cōsideracion. Tāto q̃ tengo por aueriguado: que si todos los q̃ se tienen por sabios y eloquētes en la tierra: se jū tassē en vno por dezir alguna cosa digna de tā grāde maravilla: no podrían cōueniētemēte dōzir vna pequeña parte della: porq̃ tāto sobrepuja todo ingenio y estilo de hombres la grādeza d̃ este miraglo quāta vetaja tiene la naturaleza de los cielos a la terrena. Por lo qual este es mi cōtinuo cuydado y sola intenció: que assi como la fe de Jesu chris to cada día mas y mas muestra cō resplādor de miraglos: assi nras animas cōtinuo se hagā mas cuidadosas y despiertas en seruicio y bōrra de nro dios y guarda de sus mādamiētos. Pues como quier que esto deua ser sabido y aueriguado de todos: mucho mas cōuiene que tu lo cōsideres: a quiē principal mēte p̃tēse. Y en p̃ticular agora te manifesto mi deseo y cuydado: q̃ pues por mādamiēto de dios līmple aquel sācro lugar del suzissimo ydolo de que estaua ocupado: y le quite de encima carga tā pesada: y pues desde el p̃ncipio que la fe de

la passiō del saluador se descubrió a los bōbres: siēpre a aquel lugar se tuuo por sc̃to: agora mucho mas sea honrrado de todos y reuerēciado. Para lo qual tuue por bien y cosa decēte adornarle con edificios de maravillosa hermosura. Por tāto yo encargo a tu puidencia: tengas cuydado: y dispongas las cosas necesarias de tal manera: que no sola mēte el lugar del mismo sepulchro del seño: mas todo el cuerpo de el tēplo sea tal: q̃ todos los otros edificios de la ciudad grādes y hermosos se bumillen delante de este: assi en fortaleza de sus muros como en magestad y en p̃rimor de lauores. Para lo qual sabe: q̃ yo tengo encomēdado y mandado a Dracilia nonro amigo gouernador y al p̃sidente de la ciudad que todo lo q̃ para esta obra (assi de maestros y trabajadores/ como de petrechos) de tu puidencia supiere ser necesario: por su diligēcia este muy a la mano. Y las estatuas y marmores y todo lo que en esta tierra no se ballare: me escriue con diligēcia: para q̃ de qualq̃er lugar donde lo aya: presta mēte sea traydo: todo lo que por tu carta conosciere ser cōueniēte: por que justo es q̃ el lugar que encierra el miraglo de todo el mūdo: igualmente: segun nras fuerças sea enriquecido y atauado. Ellēde desto deseo que me escriuas: si te parece mejor: q̃ el lugar del sc̃to sepulchro sea labrado de maçoneria de ricas maderas/ o de boueda de marmol: y si de madera se haze: podráse por encima dorar. Pues luego ponla mano a la obra: y despues q̃ tuuieres auilado a los dīchos jueces: de lo q̃ ay se puede p̃ueer: me escriue con p̃steza lo que acordares de los marmores/ o de p̃ciosas maderas: si esto tuuieres por mas gracioso. Dios te salue bēno muy amado.

La santidad
del lugar
del sancto
pulchro de
Christo.

Libro segundo. Fol. cxiij.

Capitulo. v. De

como el emperador ennoblescio la ciudad de Constantinopla: y la llamo de su nōbre: y bizo allí su assiēto y vna yglia del angel sant miguel dose bazian muchos miraglos.



Dizq en vna delas cartas arriba relatadas: y en otras muchas partes se haze memoria de la ciudad llamada del nombre de Cōstantino: quierodar aquí la razon y declaracion dello. Deseando el empador hazer assiēto en alguna parte de su impio don de el reposasse y dexasse memoria d' fiennoblesciedo el lugar de su assiēto: vino al campo de Illio bazia el Bellepōto sobre el puñontorio de Eante: donde los Griegos sentaron reales: quando cōquistaron a Troya: dōde quiso edificar vna ciudad: y traçola y començo a señalar y leuatar las puertas y torres: que basta oy veen dende a parte los nauegātes. Pero entēdiendo en esto vna noche rescibio reuelacion de dios: que le amōesto: buscasse otro assiēto para su morada: y señalole a Bisacio de Tracia: q' agora llamamos Cōstantinopla: porq' Cōstantino cōforme ala reuelaciō de dios bizo allí su assiēto: y ennoblescio la y engrandesco la a marauilla cercādola de fuertes muros y adornādola de muy hermosos edificios: y mando que se llamasse de su apellido: y se tuuiesse por segūda Roma. segū loemos por letras esculpidas en marmol en el strategio cabe la estatua del empador a cauallo. Dōde edificio dos yglas: la vna de aduocacion de sc̃a Trenes: la otra de los apostoles. Y aun q' generalmēte tenia cuydado de augmentar en todas partes las cosas sagradas: pero a esta ciudad tenia especial af

ficiōn desseādo en todo y gualarla a Roma: y al fin cūplio su desseo: y aun en numero de gente y riquezas le lleuo ṽetaja. La qual creo q' quisiēdo dios p̃sperar por el gran amor q' aquella Ciudad le tiene: y el socorro que ballan los necessitados en sus moradores. Y en la religiō christiana cresciō tāto: que muchos de los ciudadanos judios y quāsitodos los gētiles se cōuertieron ala fe christiana. La qual dende q' allí se planto: siempre pseuero en su vigor: y nunca mas se edificaron altas ni tēplos de los ydolos sino en tiēpo de Juliano: lo qual en breue tiempo se acabo. En semejātes obras religiosas y deuotas se occupaua assi mesmo la excelēte sc̃hora madre de Cōstantino sancta Helena. Especialmēte se cuenta que fue en romeria a Hierusalē por ballar la cruz del sẽor: la qual finalmente ballo: aun que cō dificultad: segun arriba cōtamos. Del qual sc̃to madero encerro vna parte en vna cara de plata: y entregola al obispo de Hierusalē Machario: y otra traxo cōsigo: y repartiola para q' reuerentemēte se guardasse en las casas reales. Y Cōstantino su hijo creyēdo que se salvaria la ciudad donde estuuiesse la cruz del sẽor puso de uotamēte vna prejita en su mesma estatua q' esta ē la plaça llamada de Cōstantino sobre vna columna de Porfido. En este tiēpo se descubrio para grā bien de los naturales y peregrinos el solene lugar: donde en otro tiēpo se adoraua la diosa Vlsta: y agora llamamos Michaelo: q' esta ala mano derecha nauegādo de pōtho a Constantinopla lexos della por mas de diez leguas por agua: y por tierra costeando por mas de. xx. leguas: llamasse el sobredicho lugar assi como diximos dende entōces hasta aora: porq' muchas vezes

Loores de la christianidad de Constantinopla.

Michaelo el lugar sagrado do se hazen grādes miraglos.

Parte segunda.

se ha visto aparecer allí manifesta
mēte el angel sant Miguel. Delo
qual yo puedo dar testimonio por
el singular beneficio q̄ allí recebi:
y la virtud diuina que allí muchas
vezes se experimenta en obras ma-
rauillosas: lo confirma. Por q̄ mu-
chos suplicado a dios en el sobredi-
cho lugar por remedio en necesi-
dades y peligros dificultosos: y
enfermedades incurables merecie-
ron ser librados. Mas largo sería
cōtar en particular: lo q̄ a cada vno
ha acaescido: y los miraglos que
se han obrado: pero no es justo ca-
llarlos todos. Por tanto dire lo q̄
acaescio a Aquilino nro conosci-
do y cōpañero de nuestro officio: par-
te que oy d el mismo: y parte q̄ yo
vi por mis ojos. Tenia vna vez ar-
dentissima calentura de humor co-
lerico: q̄ en el cuerpo se en señorea-
ua: diéronle los medicos a beuer ci-
erta medicina: la qual vomito: y cō
ella parte del humor: y de su color
setiño todo el rostro: y de ay adelā
te quāto comia y beuia: todo lo vo-
mitaua. Y como por mucho tiem-
po le durasse esta passion: y el man-
jar que comia no le diesse substan-
cia: ya los medicos desesperauan
de su remedio. Y estando cercano a
la muerte mando a los suyos: que
le lleuassen al sobredicho lugar: es-
perādo morir en el: o cōfiando que
allí alcācariā salud: y la mesma no-
che que llego le aparescio el archā-
gel: y le dixo que lo q̄ comiesse: mo-
jasse primero en vna cōficion de vi-
no y miel y pimienta: lo qual hizo:
y luego sano: como quier q̄ segun
la q̄lidad natural las cosas callen-
tes sea mas dañosas que puecho-
sas a los colericos. Oy tãbien que
Probio tuuo la cruel enferme-
dad dela gota: a q̄ los medicos no
saben dar remedio: y en el sobredi-
cho lugar fue della libre aparesciē-

dole el glorioso spíritu. Y fue así: q̄
siendo pmero pagano se cōuertio:
pero no del todo abraçaua la fe de
Jesu christo: por q̄ no queria ado-
rar la cruz del señor: causa de toda
nra salud. Teniēdo pues porfiada-
mente tal determinaciō: aparescio
le el archangel sant Miguel: y mo-
strole la señal dela cruz: que agora
esta en el altar dela dicha yglesia: af-
firmādole que despues q̄ el bijo de
dios fue crucificado: todo quanto
dios ha hecho para puecho del hu-
mano linaje: toto se ha hecho por
virtud de su cruz digna de ser adora-
da: vnas vezes por medianeria de
angeles otras vezes por mediane-
ria de bombres.

Virtud dela
cruz de chri-
sto.

Caplo. vij. Dela

destrucciō de los tēplos y dolos
de los dioses: y dela conuersion de
gētes Barbaras ala fe de Christo:
y de vn falso testimonio que leuāta-
rō los Arrianos cōtra Eustachio.



Des como de ay a
delante las ciuda-
des juntas y ente-
ros los pueblos se
cōuertiesen: y los
que pseuerauan en
su infidelidad: alomenos ninguna
molestia diessen a los Christianos
por miedo del pncipe: los sacerdo-
tes de los ydolos viendose desam-
parados de tanta muchedumbre:
ellos mesmos entregauā los ydo-
los que teniā en grā estima y vene-
racion. Y a los que antes llamauan
los rayos de Jupiter: sacauan por
sus manos de las soterrañas y escō-
drijos dōde los tenian: y lo q̄ antes
era negado a los ojos del pueblo:
y solamēte cōcedido ver a los sacer-
dotes: de ay adelante era hecho co-
mun y despreciado de todos como
cosa vilissima. Otras muchas esta-

La destru-
ciō de los y-
dolos.

tuas y medallas hechas de meta-
les preciosos fuerō derretidas y acu-
fiadas y hechas moneda para el p-
uecho común de los pueblos. Otras
hechas de cobre de muy hermosas
lauores fuerō lleuadas a Cōstanti-
noplā: y para hermostear la ciudad
puestas en lugares publicos/ por
las calles y en el lugar de las repre-
sentaciones y en las casas reales: cō-
uene saber Porcia del aduino/ A-
polo/ y las musas Heliconides/ y
las mesas de Apolo Delpbico: y
los tēplos fuerō despojados vnos
de las puertas/ otros de los ricos
en maderamientos: otros de rauan
despreciados/ y hazia dellos mula-
dares: y poco a poco se cayā. Por
que sabemos q̄ entōces se destruye-
ron y del todo cayeron en Egea de
Lilicia el tēplo de Esclepio: y en
Aphace cerca del monte Libano/
y del río Aldon la casa de Venus/
el vno y el otro insignes y muy esti-
mados por sus deuotes. Por q̄ los
de Egea se gloriauā que en su tem-
plo sanauā los ēfermos por vn de-
monio q̄ en las noches aparecía: y
los curaua: y en Aphace dezia que
por ciertos encāramientos de cen-
dia vn resplandor de la cumbre del
monte Libano a manera de estre-
lla: y caya con gran ligereza sobre
las ondas del cercano río: el qual
affirmauā que era la diosa Venus.
En este tiēpo vino gran muchedū-
bre de los Abigados de Tracia cō-
tra los Romanos: y por otras par-
tes otras gētes estrafias: y catiua-
ron a muchos de los imperiales: y
entre ellos catiuarō algunos sacer-
dotes de dios. Y viēdo/ que morā-
do entre ellos curauan muchos en-
fermos solamēte nōbrādo el nom-
bre de Jesu christo llamādo le hijo
de dios: assi mesmo viēdo su cōuer-
sacion y vida virtuosa sin querella/
marauilla uanse los Barbaros as-

si de su vida como de sus obras mi-
ragrosas: y dezian entre si: q̄ harian
bien y acertadaniēte en seguir los
exemplos de aquellos hōbres y or-
denar su vida por sus costumbres: y
de esta manera rēdrian a dios fauo-
rable: para lo q̄ quisiessen: si le hon-
rassen como ellos. Y tanto creció
en ellos la buena opinion de los sa-
cerdotes: que mediāte la gracia de
dios muchos dellos recibieron su
sancta doctrina: y se baptizarō: y se
juntaron con los fieles en charidad
y cōformidad de costumbres. Des-
pues de algunos dias Eusebio o-
bispo de Nicomedia por algunas
mañas y cautelas (segū arriba esta
dicho) gano la familiaridad del p̄n-
cipe: el qual secretamente fauore-
cia ala parte de Arrio: aun q̄ auia
firmado en la sentēcia de su cōdena-
cion: pero fingidamente segun mo-
stro por sus obras. La despues q̄ ti-
ranicamēte cōtra los estatutos del
concilio Niceno se apodero de la
yglefia Cōstantinopolitana muer-
to el bienauēturado Alexādro: co-
bro por esto mayor p̄suncion: y ya
y venia muchas vezes al empador
y por sus platicas y cōuersaciō ga-
no siempre mas priuāca y amistad
del principe. Por lo qual confio: q̄
podria poner en executiō su daña-
da volūtad contra los catholicos.
Y primero fingio: que tenia mucha
codicia de visitar a Jerusalē: y de-
zia al emperador que desseaua mu-
cho ver aquel solene tēplo: que su
magestad auia mandado edificar.
De lo qual el empador bolgo mu-
cho: y embiole muy hōrradamente
mādandole dar bestias y prouisiō
para el camino. Partio tābio cō
el Theogonio obispo d̄ Nicca par-
ticionero de sus malignos cōsejos:
los quales viniēdo a Antiochia cō
palabras y semblante de amigos/
fueron alli seruidos y recreados.

Cōuersion
de gēte bar-
bara por la
bondad de
ciertos sacer-
dotes sus ca-
tiuos.

Parte segunda

Porq̃ Eustachio obispo dela mesma ciudad gran defensor dela verdad catholica los bospedo graciosamente como a hermanos. Pero despues que llegó ala tierra sancta: y le vieron con sus cōsortes tocados dela mesma lepra de Arrio: y les dieron parte: delo que auían acordado: boluierō todos de mancomun a Antiochia: baziēdo muestra los obispos de Hierusalē: que veniā por honrrar a los estrāgeros y acompañarlos parte de su viaje: pero en sus pechos encubriā la enemistad dela verdadera charidad. Finalmente para parir ya su mal concebido/ buscaron vna muger publica y dierōle cierto precio: porq̃ dixesse lo que ellos le pusieron en sus labrios. Y cōgregaron concilio cōtra el sancto obispo Eustachio: y sentaronse todos juntamēte juezes y caluniadores. Y mādando salir fuera a todos los que no ptenesciā aquel iuzio: hizierō entrar ala miserable muger. La qual mostro vn niño: q̃ traya en sus pechos: diziendo que aquel auia cōcebido de Eustachio dando bozes contra el llamandole de su ergōçado. Entōces el sancto obispo/ que sabia la raiz de toda aquella maldad: cōfiado de su innocencia dixo ala muger: que si algun testigo tenia para puar lo que denunciāua: le truxesse. Pero como ella dixesse q̃ ningun testigo tenia: los injustissimos juezes dexaronlo en su juramēto: cōtradiziēdo todas las leyes que por menos de dos testigos no sea alguno cōdenado. Y mandando particularmēte el apostol: que no se reciba acusaciō contra algun sacerdote: sino se prouare por dos o tres testigos: pero estos menospreciadores delas sagradas leyes recibierō tal acusadora contra tal sacerdote sin algun testigo. Así que la muger hizo juramēto as

firmādo que aquel hiō auia auído de Eustachio. Y desta manera los zelosos dela sancta honestidad dieron sentencia contra el obispo Eustachio: en q̃ le declararō por adultero: y como tal le priuarō de su obispado/ cōtradiziendo otros obispos que estauā presentes innocentes dela malicia: q̃ los buenos buespedes teniā vrdida: y alegando el sobredicho mandamiento del apostol: y loando de grādes virtudes a Eustachio/ y finalmēte negādo su cōsentimiēto en la puacion de su dignidad. Hecho esto los malos reboluedores partierōse a gran prisa para el empador Constantino: y hizierōle creer que auia sido verdadera la acusaciō/ y justa la sentēcia dada cōtra Eustachio: en q̃ le auia priuado de su obispado para q̃ el cōfirmasse lo hecho. Desta manera al excelente guerrero por la fe y toda virtud hizieron echar de su silla como adultero y Tirano: y sus falsos juezes ordenarō en su lugar primero a Eulalio: el qual biuió muy poco tiempo: despues de el quisieron ordenar a Eusebio de Palestina: pero (porque el no quiso mandar su yglesia: ni el empador lo cōsintio:) eligieron a Euphronio: el qual despues de vn año y pocos meses murió y despues de el ordenarō a Placito: los q̃les todos eran secretos fautores dela secta arriana. Por lo qual muchos dlos catholicos en todo este tiempo huyā de entrar en sus yghias y de comunicar cō ellos clamādo por su obispo Eustachio: y por esto los llamauā Eustachianos. Despues de algun tiempo/ aquella desuēturada muger falsaria cayó en vna graue enfermedad: y por ella fue forçada a descubrir la trama de los obispos: manifestādo todo lo que le auia persuadido: y los dineros que le auia dado: no a dos

Los catholicos huyā de comunicar con los obispos herejes.

Libro tercero. Fol. cx.

o tres fino delâte de muchos sacer-
dotes: pero q̄ su juramento no auia
fido del todo falso. Porq̄ el hijo q̄
auia jurado: que era de Eustachio:
era hijo de Eustachio herrero de su
lugar. Sabido esto en la ciudad de
Antiochia vuo muy grã alboroto:
y se diuidierõ en dos ptidos: vnos
queriã que Eusebio fuesse obispo:
otros que Eustachio fuesse restitui-
do en su silla. Sobre lo q̄l vuo gran-
des dissensiones y renzillas y muy
peligrosas: porq̄ de ambas partes
auia gente de guerra y ciudadanos

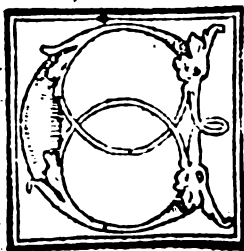
y pecheros y principales. Y assi co-
mo contra enemigos se armauã v-
nos cõtra otros. Tãto que ya esta-
uan a punto de pderse: sino lo estor-
uara el poderio de dios y el temor
del pncipe. Porq̄ el empador por
sus cartas apaziguò la cosa: y refre-
no las passiões. y Eusebio renúcio
al derecho: q̄ tenia. Delo qual ma-
rauillado el emperador le escriuiò
loando su buena intenció y llaman-
dole bienaueturado: y aprouãdole
para obispo no de vna ciudad sino
de todo el mundo.

Libro tercero dela segunda par-

te dela Historia dela ygleſia.

Capto primero.

Dela couersion de muchas gentes:
señaladamẽte de los Persas: y de
los martirios q̄alli se dieron a mu-
chos especilmẽte a Ustazades va-
ron excelente.



Este tiẽpo del
religioso princí-
pe Constantino
acrescetauã dios
de cada dia el nu-
mero de su ygle-
ſia cõuertiẽdo a
tute eſtranas naciones. Porque en
su tiempo se cõuertierõ los judios
y la prouincia de Iberia cerca de
Põrtbo. segun arriba largamẽte se
conto. En el mesmo tiẽpo se cõuer-
tieron los Armentos: porq̄ vn rey
llamado Tiridate se hizo christia-
no por vna marauilla de dios q̄ aca-
escio en su tierra. Por la qual puso
general mandamiento a todos sus
vassallos: que todos cõfessassen la
misma fe de Jhesu christo: y de aquel
reyno se eſtẽdio la religion a otros
comarcanos. Y aun segun yo creo
la occasion dela conuersion de los

Persas fue cõtratar con ellos y cõ
los Ostroynos: porq̄ viniendo en
platicas cõ los varones sanctos y
labios que auia entre los fieles ca-
tiuaũse por sus amonestaciões: y
por las buenas y virtuosas obras
que en ellos conosciã. Y cresciẽdo
en ellos la fe y dilatãdose mas por
sus tierras comẽcaron a edificar y-
glesias y ordenar sacerdotes y to-
dos los otros ministros sagrados.
Lo qual en grã manera entristecia
a los pontifices de los ydolos y en-
cantadores de todas las naciones
de gẽtiles: porq̄ dende el principio
siempre hizierõ grã caudal dela re-
ligion de los Persas: y entre ellos
era tenuta aquella gẽte como lina-
je sacerdotal. Desaua assi mesmo
mucho a los judios: por la enemi-
stad que teniã metida en las entra-
ñas con el nõbre de Christo. Por
lo qual acusaron ante Sapor: q̄ ala
ſazon era rey de los Persas a Si-
meõ obispo de Seleucia y de Cte-
siphon ciudades de Persia: dizien-
do que era amigo del empador Ro-
mano: y que le descubria los secre-
tos de su reyno. Y dando el rey cre-

La gente de
los Persas
era tenuta
de los gẽti-
les por lina-
je sacerdo-
tal.

Parte segunda

Persecuciõ
delos christi
anos.

dito a sus acusaciões: al principio puso pesadas cargas de pechos y tributos a todos los christianos: q̃ vuisse en su reyno: (no obstãte que era informado que muchos dellos auian dexado sus bienes y guardauan pobreza volũtaria) Y ponía sobre ellos duros y crueles receptores: para q̃ fatigados con su pobreza y con los agravios y tiranía de los alcaualeros dexassen la religiõ christiana. Despues creciendo su crueldad puso a cuchillo los sacerdotes y ministros del señor: y derribó la yglesia sy aplico al común de los pueblos los vasos y joyas que tenía: lo qual executauã los encantadores ayudãdoles con gran agonia los judios. Despues mãdo paracer ante sia Simeon como traydor al reyno y religion de los Persas atado cõ fuertes cadenas. Dõ de gloriosamẽte mostro su fortaleza y magnanimidad. Porq̃ mãdãdo el rey paracer ante si no pa otro que atormentarle: no solamẽte no temio venir a su p̃sencia: mas veniendo no le hizo el acatamiẽto acostũbrado. Por lo qual el rey cõ ira le pregunto: porq̃ no le auia bechorerẽcia como otras vezes solia. Al q̃l respõdió Símcõ. Hasta agora no venia preso pa negar/o afirmar la fe de mi Dios: y como sobre esta razõ no auia entõces debate: cumplia la cerimonia que al rey se deue por las leyes de el mũdo: mas agora ya no es licito: porq̃ no parezca que te bago reuerẽcia en offensa del rey del cielo. Dicho esto mandole el rey adorar al sol: y p̃metiole si lo bazia grandes mercedes: y si no lo bazia: la muerte suya y ò todos los christianos: que auia en su reyno. Y como no pudiesse mouerle con fierros/ni ablandarle cõ p̃messas: mas fuertemente pseuerasse en no querer adorar al sol: mandole boluera

la carcel: creyendo que por la larga prision se doblegaria a consentir: lo q̃ era mãdado. Y lleuãdole ala carcel vn viejo estaua sentado ala puerta de palacio: el qual en su niñez auia criado a Sapor: y era entõces mayordomo ò su casa: llamado Ustazades. Este viẽdo salir a Simeon por la puerta hizo le cortesia: pero Simeon reprehendiõle agramẽte a bozes: y boluiẽdo la cabeça cõ desdẽ se partio de el. Esto hizo: por que siendo Ustazades christiano: poco antes por la fuerça de los tormentos auia cõsentido en adorar el sol. Lo qual viendo el viejo desnudose la ropa rica que traya: y vistio se ò xerxa y tornose a sentar ala mesma puerta de palacio: y llorãdo cõ solloços dezia. Ay de mi/ como crece: q̃ se aura dios conmigo: a quiẽ he offendido: q̃ndo Símcõ mi amigo tã entrañable assi me meno sprecio: y me boluio el rostro: Y como esto oyese Sapor: llamole y preguntole la causa de su llanto: si por ventura auia acaescido algun desastre en su casa. Ustazades respondiẽdo dixo. O rey/ningũ infortunio ha venido en mi casa: mas pluguiera a dios q̃ en lugar de lo que me ha acaescido: vinieran sobre mi todas las aduersidades y todas las afflictiones de los hombres. Antes llozo: porque biuo: que muchos dias antes deuiera morir. Ueo al sol: al q̃l por obedescerte adoro cõtra mi intencion. Por lo qual dos vezes merezco la muerte. vna porq̃ te engañe siendo mi rey: otra porq̃ fue couarde y desleal a mi dios y señor Jesu christo: que solo se ha de adorar cõ el alma y con el cuerpo. Y dixiẽdo esto juro por el criador del cielo y dela tr̃fa: que de ay adelante no mudaria su sentẽcia. Sapor rey maruillãdose dela cõstancia de aquel hõbre mucho mas se encruelescio contra los

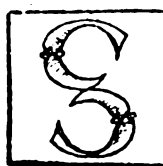
Libro tercero. fol. cxj.

christianos: creyendo que cō hechiz-
 erias y encantamientos cobrauan
 tanta fortaleza. Y pdonado por en-
 tonces al vicio/ pcuraua vnas ve-
 zes con balagos/ otras con amena-
 zas traerle alo q̄ queria. Y como na-
 da aprouechasse: pmetiendo Usta-
 zades: que nūca sería tan loco: que
 dexado el criador de todas las co-
 sas adorasse vna de sus criaturas:
 mouiose el rey a gran furor: y mado
 cortar su cabeça. Y siendo llegado
 al tablado: rogo al verdugo q̄ espe-
 rasse vn poco: miētras ēbiaua vna
 embarada al rey: y dandole lugar
 llamo a vno de sus fieles criados: y
 dixole. **D**ia Sapor estas palabras
 en mi nombre. **D**ize el fauor q̄ hasta
 agora tuue en tu casa (o rey) siruiēdo
 lealmēte a ti y a tu padre: para lo q̄l
 no tengo menester testigos: q̄ tu lo
 sabes: y por todos los seruicjos y
 puechos que a tu estado y casa hi-
 ze en los tiēpos passados: te supli-
 co me bagas esta merced: por q̄ nin-
 guno de los que no saben mi causa:
 piēsa que soy castigado como tray-
 dor o de seruidor o enemigo d̄l rey:
 mas a todos sea manifesta la justi-
 cia de mi cōdenacion: mandes q̄ el
 pregonero baga saber a todos: que
 vstazades es degollado no por tra-
 ydor ni enemigo de su rey: sino por
 q̄ cōfesso que era cb̄itano: y no qui-
 so por mādamiento del rey adorar
 al sol y negar al v̄dadero dios. Zif
 si lo dixo el mēsajero: y assi lo mado
 el rey que se p̄gonasse: creyendo q̄
 cō esto podria retraer a muchos de
 la christiādad: tētiēdose por auer-
 guado que a nadie pdonaria: pues
 mādaua degollar a su ayo y criado
 antiguo de su casa y su fiel y afficio-
 nado seruidor. Allēde desto Usta-
 zades hizo: que muy especificada-
 mente declarasse el p̄gonero la cau-
 sa d̄ su muerte: por q̄ temia que quā-
 do primero por miedo de la pena a-

doro el sol: aua acouardado a mu-
 chos christianos: y quiso remediar <sup>Deuefe re-
 mediar el c̄
 candalo.</sup>
 el escādalo q̄ les auia dado: para q̄
 oyendo que moria por la fe: ellos tã-
 bien se afirmassen: y remedassen su
 fortaleza. Y desta manera el varon
 fuerte vstazades: acabo su martirio.

Capitul. ij. Del

martirio de Simeon con otros mu-
 chos quasi. xvij. que fueron muer-
 tos en el reyno de Sapor por mali-
 ciosas acusaciones de los judios y
 de los agozeros.



Simeon sabiendo en la
 carcel lo q̄ auia passado:
 cāto hymnos y lo-
 res a dios. Otro dia
 iguiēte que era el vier-
 nes de la semana sc̄ta: en que se cele-
 bra la sagrada memoria de la passiō
 de n̄ro saluador: determino el Rey
 matar a Simeō: por q̄ sacandole de
 la carcel y trayēdole al palacio ha-
 blaua a Sapor ofadāmēte de la ver-
 dad de la fe: y no cōsentia en adorar
 al sol ni al Rey. En el mesmo dia se
 dio sentēcia: que juntamēte fuesen
 degollados otros ciēto: que con el
 citauā p̄cios/ p̄mero a todos ciōs
 y despues al vicio Simeon para af-
 fligirle con ver tantas muertes de
 sus hermanos. De los q̄les vnos
 eran obispos otros sacerdotes/ o-
 tros clerigos o menores ordenes.
 Y como todos fuesen llevados al
 degolladero: vino alli el principal
 de los agozeros: y p̄guntoles si que-
 rian biuir y obedescer al rey y adorar
 al sol. Y como ninguno dellos esco-
 giesse la vida con tal cōtrapeso: co-
 mēcarō los v̄dugos a emplear sus
 espadas en las cabeças de los sc̄tos
 Allos q̄les Simeō esforcua llegā-
 dose cerca de cada vno y trayēdole
 ala memoria la fe y la certidūbre de
 la resurreciō. Y cō testigos de su sa-
 grada escriptura los auisaua q̄ morir

Parte segunda.

Amestaclo
nes de Sime
on pa elfor
gar alosmar
tyres.

por tal causa era la verdadera vida: y negar a Christo es la verdadera y irremediable muerte: por tanto que sufrió sen con paciencia: mayormente pues que desde a pocos días auia de venir la muerte de la carne: sin que la traxesse agena crueldad: por que este es el fin de todos los nascidos: que no se puede excusar. Después del qual no todos alcáçaran la vida perpetua: mas todos darán estrecha cuenta: de los días que acabuierón como de mayor domia: y recibierón galardón por lo bien hecho y castigo por las offensas. Y entre todos los seruicios que a Dios se pueden hazer: ninguno es mayor que morir voluntariamente por amor de su gloria. Con tales razonamientos: animaua el capitán a sus caualleros y así a cada vno embiaua enformando quando le venia la vez de su encuentro. Y como el cuchillo passasse por los cuellos de todos ciento: ala postrelle go a Simeón y a Abecalla y Ananias: los que los ambo: bñados viejos auian sido juntamente presos y detenidos en la carcel con el obispo Simeón: con quien antes auia tenido compañía en su yglesia: y en la muerte no se apartaron. Estaua entre otros presente a los tormentos que usicio principal cauallero entre los criados del rey: el qual viéndolo a Ananias temblar quando le atauan para degollarle: le dixo. O viejo tierra vn poco los ojos: y asegurate: que presto veras la cara de Christo. Y en diciendo esto arrebatadamēte fue preso y lleuado al rey y denunciado que era christiano: y que osadamēte auia hablado en fauor de los martires. Al qual el rey mado matar con crueldad estraña y de forma nunca oyda. Como mado abrir la ceruiz y sacarle por allí la lengua. Y hecho esto salieron otros acusadores: que denunciaron a su hija virgen religiosa: que era xpiana: y luego padescio martirio. Pero como podre referir tan-

tos martires como padescierón: por que los agozeros con gran diligēcia los buscauan por todas las ciudades y aldeas y cortijos: y otros de su voluntad se presentauā: por no parecer que callado negauan la fe. Y desta manera matado generalmente a todos: y a nadie perdonando: murieron muchos de la casa del rey: de los que les fue vno Azanis que era su muy querido y familiar: de lo que se entristecio mucho el rey: y templa la sentēcia que tenia dada contra los xpianos: mandado que se adelante no se matasen: sino solos los sacerdotes y doctores de la ley de Christo: luego los agozeros y pontífices de los templos rodearon todo el reyno buscado los doctores y maestros de los christianos y plados de las yglesias. y traxeron muchos mayormente de la región de los Adiabenos: donde auia gran numero de xpianos. Entre otros hallaron a Acepsima obispo con muchos de sus clérigos: y contentarōse con traer preso al obispo y a los otros despojarōlos de sus basiliadas. Pero siguió a Acepsima Jacobo sacerdote de Pontico: que rogo a los agozeros: y alcáço de ellos: que juntamente le lleuassen atado: y estando en compañía del viejo serualle como podía y curaua sus llagas: y consolaua su trabajo quanto le era possible: basta que los agozeros le atormentaron con penas crueles forçádole a adorar el sol pero viéndolo su resistencia boluierōle ala carcel. Desde algunos días el príncipe de los agozeros consulto al rey: que deuia hazer de los presos: que eran muchos sacerdotes y diaconos. Y recibida comisión: que si no quisiesen adorar al sol: biziessen de ellos lo que quisiesen: embiōles ala carcel la pusiō real. Alla qual llanamēte se espodierō todos: que no bariā tal traición a Dios que adorassen su criatura. Por lo que todos fueron juntamente agotados: y algunos espirarō entre

los açotes: vno delos quales fue el sobriedicho Acepsema: cuyo cuerpo recogierō escōdidamēte ciertos Armenios: que ala sazō estauā en rebenes en Persia: y le sepultaron. Otros quedaron viuos delos açotes aun q̄ cōtra todas las fuerças naturales: los q̄les fuerō bueltos ala carcel. Uno dellos era Athalas: a quiē descorūtarō los brazos tanto q̄ parecía q̄ traya las manos muertas: y otros le lleuauā el manjar ala boca. En este tiēpo padescio Marea y Bicoz obispo con quasi doziētos y cinquēta clerigos que fuerō presos juntos cō el. Y ten Melisio: el qual p̄mero anduuo en el exercito d̄ los Persas: y despues de cōuertido a Christo siguió la vida aplica: y despues siendo ordenado obispo en vna ciudad de Persia: padescio allí p̄mero muchas injurias y fatigas: y fue muchas vezes açotado y arrastrado. Y como no pudiēse acabar con alguno de aq̄lla ciudad: q̄ fuese xp̄iano: angustiado en grā manera maldixō la ciudad y de xola: sacando solamēte vna talega con vn libro delos euāgelios: y fue p̄mero a visitar la casa sc̄ta de Jerusalē: despues a ver los mōjes de Egipto: dō de cōuerso cō ellos loable mēte: segun dan testimonio los Siros q̄ escriuierō su vida. Dēde a poco tiēpo para q̄ se executasse la maldiciō del obispo: los p̄ncipales de la ciudad o su obispado offendierō al rey: por lo qual embio a destruir la su exercito tō treziētos elephantes: y la dexaron desierta pa ser sembrada. Alaçescio en este tiempo q̄ la reyna muger de Sapor cayō enferma: y por consejo delos judios fue presa vna hermana del obispo Simeon: de quiē arriba cōtamos: llamada Tarbua cō vna su criada: y fueron acusadas q̄ auian dado bechizos ala reyna por la muerte de Simēō. La reyna (como suelē los en

fermos comunmēte creer semejantes auisos) riuo por v̄dad era la relaciō delos judios: mayor mēte por q̄ tenia credito dellos de leales seruidores y sin ficciō: y ella estaua aficcionada a su ley. Y no solamente Tarbua padescio combate en su fema t̄ bien en su castidad: por q̄ era muy hermosa y cobdiciada por los agozeros y req̄stada por ellos: el q̄l p̄metiēdole en arras de su virginidad su mesma vida. Pero ella por los dulces y engañosos halagos boluio injurias y denuestos no pudiēdo sufrir aun oyr las palabras o deshonestidad: y alegremēte sufrir el martirio muy cruel: por q̄ a ella y a su seruidora atarō a sendos palos y aserrarō por medio sus cuerpos: y biziēron passar ala reyna por medio delos palos para desbazer los bechizos. Finalmēte en el reyno de Sapor padescieron otros muchos obispos sacerdotes/diaconos/mōjes/y v̄gines cōsagradas y muchedūbre de otros estados: cuyo numero se cree que fue quasi. xvi. mil. los quales peleando varonilmēte por la v̄dad alcançarō la palma de glorioso triūpho.

Cap. iij. Vna carta de Costantino al rey Sapor de Persia encomēdādole los xp̄ianos y dādo la razō de su cōuersiō ala fe:

Sabiēdo el empador Costantino como eran tratados los xp̄ianos y sus maestros en Persia: de su propia charidad se mouio a fauorescerlos cō sus cartas embiadas cō los mesmos embaxadores de Persia: q̄ ala sazō estauā en la corte del empador: dādo al rey saludables cōsejos y encomēdādole los xp̄ianos de su reyno: pero mejor conocemos el zelo del piadoso p̄ncipe por vna parte de su carta: la q̄l es esta q̄ se sigue. Conocido de la sa

Vna ciudad fue destruida Por maldicion de su obispo.

Parte segunda

cratissima se cō la lumbre dela ver-
dad: con que dios quiso alubzarme
y guiarne. Y conozco por manife-
stos testimonios della mesma: que
esta es la verdadera y venerable reli-
gion y la doctrina para conoser la
sanctissima y soberana diuinidad:
la q̄l a todos offresce la manera de
seruirle: que yo be pfessado. Y por
el socorro de este señor y dios v̄da-
dero be sojuzgado toda la tierra: y
la poseo con segura paz comēçãdo
dende los terminos del mar Ocea-
no. Y por su seruicio en mi impio re-
cibē satisfacciō de sus daños todos
aquellos q̄ en tiēpo de los tiranos
mis antecessores fueron catiuos y
maltratados con grãdes cruelda-
des y puestos en desprecio d̄ todas
las gētes: y por mi amparo parece
que agora tornã dela muerte ala vi-
da. A este dios honrrō cuyas insi-
gnias trae sobre sus ombros el ex-
ercito que yo le tēgo offrecido. De
baro de cuya v̄adera gozo de mara-
uillosos v̄cimiētos: y por su digni-
dad alcanço todo lo q̄ justamēte p̄-
do. Pues a este dios immortal p̄-
testo adorar todos los dias de mi
vida: y a el solo tener por dios con-
pura y senzilla cōsciēcia. A este in-
uocare bincadas mis rodillas: y
buitre todos los sangriētos sacrifi-
cios/ y los abominables sabumeri-
os/ y los fuegos detestables: por
los quales el maluado engañador
ba destruido muchas gētes en los
siglos passados y lleuado los al in-
fierno: por q̄ vsaron mal de las cria-
turas: q̄ dios por su puidencia crio
para puecho dellos: no queriendo
ga fiotra cosa sino el animal limpia
y sin m̄azilla cō obras de v̄tud y de
recta fe. La se deleyta cō los exerci-
cios d̄ clemēcia y m̄as edũbre: ama
a los benignos: y aborresce a los in-
justos: quiere q̄ se le guarde lealtad
y castiga la trayciō y cōfunde todo
poder y soberuia: q̄ cōtra el se rebel

la/ castiga la dureza de los crules:
y abate a los altiuos p̄suntuosos: y
los humildes y pacientes ensalça.
Y con estas leyes engrandesce los
reynos justamēte ganados: cō el po-
der de su virtud: y guarda la mage-
stad real cō pacifico sosiego. Por
lo qual no me parece: que estoy er-
rado hermano mio: cōfessando que
este es dios/ padre/ y p̄ncipe de to-
dos. Al qual muchos reyes ãte de
nos engañados por mal seso y ma-
los consejos pcurarō cōtra dezir y
injuriar: pero todos ellos vuieron
desastrados fines: tanto q̄ los bom-
bres q̄ despues de ellos nascen: tie-
nen por maldiciō las desuēturas q̄
a ellos acaescierō. Uno de los qua-
les fue Valeriano: a quiē la vara d̄
la justicia diuina lleuo de n̄ras tie-
rras alas v̄ras para ser castigado:
dexãdo a sus descēdiētes muchos
malos exēplos de su desatino: pero
libronos dios d̄ seguir sus pisadas
auisando nos con el castigo: de su p̄-
sona: q̄ en n̄ra edad se manifesto.
Y despues de el yo cō mis ojos he
visto el fin de otros: q̄ por sus leyes
y m̄adamiētos turbaron el pueblo
de dios: y recibierō semeja te galar-
dō. Mas agora doy infinitas gr̄as
a dios: que en mis tiēpos por su cle-
mēcia todo el humano linaje se ale-
gra cō bienauēturada paz: despues
que bōrra y guarda esta diuina reli-
giō: de dōde tengo por cierto: q̄ to-
das n̄ras cosas vienē guiadas pue-
cho samēte: y como nos cōuiē: a:
yudãdo nos cō sus oraciōes la san-
cta y muy puada compaña de los
xp̄ianos: los q̄ les sustētan n̄ro esta-
do y inclinã la volũtad d̄ dios a n̄ro
fauor. Por lo qual amado be ro tu
assi mesmo ten por cierto: que entō
ces gouernaras como conuiene tu
reyno: si siguieres la religiō de los
cristianos: que estan en tu señorio
y comunicares en vna fe con ellos.
Y con esto tēdras al señor de todos
manso

El carmen-
ua Cōstã-
noyamedrē
raua a Sapor
cō los cati-
gos de los d̄
ranos pass-
dos: cōfer-
me alo q̄ se
scriue pu-
xviii Casti-
gado el ma-
lo el iusto se
hara mas sa-
bio.

Protestaciō
dela fe de
Cōstãnuo.

Libro tercero. Focxiij.

manso y gracioso y fauorable. Pero ya que esto no hagas : pues eres tal y tan grande principe : y loado de muchas virtudes e comiendo te a los christianos : q̄alo menos los ames como es justo : y te ayas con ellos mansamente. Por lo qual ganaras gran premio de dios para tu persona : y pami que te lo conseje. Tales eran los cuidados y prouidencia del religioso principe no solamente cerca de sus subditos / mas aun con aquellos : que eran gouernados por señores estraños. Por lo qual merecia : que la diuina prouidencia hiziese que no solamente los moradores de las tierras que se ñoreaua de Europa y Libia y gran parte de Asia : le fuesse leales seruidores y amigos / mas aun los estrañeros : los quales vnos venian de su gana a su jurisdiccion / otros conquistados. Y por todas partes del mundo se escedían sus triumphos : y en todo quanto mano ponía : le suscedia prosperamente.

Capitul. iiii. De.

la muerte de Alexandro obispo de Alexandria : a quien suscedio Athanasio : y de la muerte de Constantino y suscesion de sus hijos.



Después tanto el admirable viejo Alexandro / después que vno perseguido de las blasfemias de Arrio murió cinco meses después del concilio Niceno : después de el qual rescibió la prelación de la yglesia Alexandrina Athanasio. De cuya persecucion y buýda (demas de lo que Rufino ha contado) adelante tocaremos alguna cosa. Agora diremos del glorioso fin del principe de bienauenturada memoria Constantino. El qual después de las virtudes sobre dichas y grandeza de deuocion y religion manifesta

da por tantas y tan virtuosas obras y después de auer embiado muchos obispos a Hierusalem y consagrar los solenes templos : que allí auia edificado y con ellos muchos caualleros de su casa y jueces de las prouincias haciendo magnificentissima mente la costa no solo a los obispos y sacerdotes : mas a todos los necesitados : que allí se juntaron : y dando preciosos ornamentos y vasos de oro y plata y piedras preciosas para los templos : y después de muy ensanchada su anima con alegría de ver dilatarse la fe de Christo conforme a la verdad declarada en el concilio Niceno : y que Arrio rescibió el fin merecido de su blasfemia : segun arriba esta contado : entrando en el año quarenta y cinco de su imperio cayo en graue dolencia : y salió de la ciudad de Constantinopla para ir a los baños. Pero llegando a Nicomedia allí se agravio la enfermedad : donde rescibió el sacramento del baptismo : el qual auia hasta entonces dilatado por receberle en el rio Jordan. Ya en su vida auia nombrado tres hijos suyos principes herederos : y auia entre ellos distribuido los reynos de su imperio desta manera. Constantino hizo príncipe de Italia y Occidente / el segund llamado Costancio como su auuelo hizo principe de los reynos de Oriente / al tercero llamado Costante de Antiochia y africa : y la mesma diuisión confirmó en su testamento. Lo qual hecho murió : y su cuerpo fue llevado a Constantinopla y puesto en su palacio en lugar alto : al qual hazian reuerencia y acatamiento como quando biuia no estando alguno de sus hijos presente. Después viniendo Constancio de Oriente fue llevado con exequias y pompa de éperador : y fue colocado en la yglesia de los apostoles : la qual auia

Muere Costantino.

Diuision de del imperio entre los tres hijos de Constantino.

P

Parte segunda.

bercho: para que los emperadores y sacerdotes gozassen delas reliquias dlos apóstoles. Viuió el sobredicho emperador sesenta y cinco: de los quales reyno. xxxj. murió en el cōsulado de Feliciano y Taciano a veinte y dos de Mayo: en el segundo dela olimpiada. ccviii. Y estando así enfermo mando restituyr a Athanasio obispo de Alexandria a su yglesia: al qual auia desterrado por las falsas acusaciones de los herejes y malos fines: q̄ le perseguían segun arriba esta contado. Especialmente por q̄ le acusaron ante el emperador que estoruaua traer el pan que por su mādamiento se costumbraua traer d Alexandria a Constantinopla. Pero siendo desengañado de todo ala hora desu muerte mandole reuocar el destierro. Dado que Eusebio obispo de Nicomedia (que estaua presente) lo procuraua estoruar: y al fin hizo: q̄ en vida d Constantino no boluiesse. Pero falleciēdo en esta sazō Constantino: despues su hijo Constantino emperador de Occidente le restituyó: y embio a su yglesia con vna favorable carta al pueblo Alexandrino: q̄ es la q̄ se sigue. Constantino Cesar al pueblo d la yglesia catholica morador d Alexandria. Viē creo q̄ sabe vrasatissima aia: q̄ Athanasio predicador dela ley digna d ser adorada fue embiado por algũ tpo a Gracia: quando la fiereza d sus enemigos andaua muy sollicita: por q̄tarle d la vida. Y pa librarle deste peligro (por q̄ no fuesse muerto por la astucia de sus enemigos) setuuo por buē medio q̄tarle d su presēcia. Dōde estuuo por mi mādamiēto de tal manera y cō tal tratamiēto: q̄ no le faltó lo necesario para su cōsolaciōē la ciudad dōde fue mādado residir. Por q̄ tal es su venerable yudacōpañada d fauor diuino: q̄ vee todos los reveses d la aduersa fortuna. Y dado q̄ nro

Christianissimo padre Constantino Pio de gloriosa memoria tuuo proposito de boluer el sobredicho obpo a vra muy amada reuerēcia: para q̄ vosotros fuesdes consolados y el restituydo en su silla: pero por q̄ puenido dela muerte no pudo cūplir su dīseo yo agora tuue por justo y necesario effectuar el desseo d el empador de scta memoria y embiaros a vro buen pastor. El qual quādo llegare a vosotros: os bara saber: ē q̄n ta veneracion nos le tuuimos. Mies de tener en mucho: q̄ biziessemos con el alguna cosa digna de ser cōtada: por q̄ la memoria vra y el amor y precio en que ostengo: y la dignidad de tal varō me mouio y cōbido a hazerla. La prouidēcia diuina os guarde hermaōs muy amados. Lō fiado en esta carta vino Athanasio a Alexandria: y de muy buena gana fue rescibido por sus fīgrefes. Pero los enemigos en viēdo le hizieron cōjuracion entre si: y leuātaren contra el grandes alborotos: tomando por achaque las rebueltas que ellos mesmos hazian: para q̄ Eusebio le infamasse ante el empador: diziēdo que aq̄llo suscedia: por q̄ Athanasio se auia metido en la yglesia sin determinaciō y acuerdo de los obpos por su authoridad. Y tātō insistierō en estas quejas: q̄ mouieron a indignacion cōtra el empador: y le ccharō d la ciudad. En este tpo murió Eusebio obispo de Cesarea de Palestina: y rescibio el obispado de su yglesia Agapio su discipulo. El qual entre otros libros que nos dexó: escriuió la vida de su maestro.

Murió Eusebio obispo de Cesarea de Palestina q̄ escriuió los diez libros p̄meros de esta obra.

Capitulo. v. De muchos leuantamientos d tiranos contra el imperio Romano: y como todos fueron perdidos y solo Constantino quedo emperador.

Carta del emperador Constantino hijo de Constantino en fauor de Athanasio

Libro tercero. Focxiiii.



Murio Con
stancio hijo
de Constancio
no.

Tiranos del
imperio Ro
mano.

Constancio v
niuerfal em
perador vie
ne corra los
tiranos.

De mucho tiempo después es el emperador Constancio mouiendo guerra contra las partes de Oriente: do reynaua su hermano Constante fue muerto en batalla cerca de Aquilegia en el consulado de Accindino y Proclo. Por lo qual el principado de todas las partes occidentales vino a Constante. Donde sucedieron grandes nouedades y leuantamientos. Por que se leuanto en Italia vn tirano llamado Magnencio: el qual hizo guerra a Constante y finalmente le mato: y se apodero de toda Italia Africa y Libia y Francia. Y sin este se rebelo otro tirano en Esclauonia y Smirno llamado Britanio. Y dentro en la ciudad de Roma se alcaua Nepociano primo de Constancio ayudádosse de los hombres deutados para los juegos: en que se mataban vnos a otros. Pero en breue tiempo fue descopuesto por el exercito de Magnencio: el qual se ayade late libremente discurria por toda Italia y España. Todas estas desueltas acabescierón en breue tiempo: conuiniene saber en el quarto año después del concilio Sardicense en el consulado de Sergio y Vigriano. Por lo qual el derecho legitimo de todo el imperio quedo en Constancio muerto sus dos hermanos: el qual se aparejaua a venir con todo su poder contra los tiranos. Y para esto lleuo su exercito y primero assento reales en Esclauonia para conquistar a Britanion: que ya por los caualleros de su exercito se auia intitulado Augusto. Y como llegasse el Emperador a Smirnio vioffe con Britanion sobreseguero y conciertos que entresibizieron: y por voluntad de dios la gente de guerra que al tirano auian leuantado y dado nombre de Augusto: le desampararon: y se passaron al campo de Constancio:

y a bozes protestaron: que solo Constancio era justo emperador. Quando esto Britanion echose a los pies de Constancio. Al qual el empador quito la corona y ropa de purpura y las otras insignias de empador: y el o demas se vuopiadofamete con el: amonestádole que se flegasse en estado llano como vn hombre del pueblo. Adapormete pues mas couenia esto a su edad: que sustentartitulo cargado de mil cosas: y mándole dar pasu casa largareta de los propios de las ciudades. Después morado Britanio en Britania en vn lugar llamado Prusa le escriuio Constancio diziéndole: que mirasse de quanto bien le auia sido causa en auer le librado de tantos trabajos y cuidados: como trae la gouernacion y deffension del estado imperial: y que el conosciendo que no acertaba en dar a otro lo que debiera tomar pasi. Quedado pues solo Constancio empador no breu successor: y dio nombre de Cesar a Gallo su primo y llamo de su apellido Gallo Constancio y embiolo a Antiochia de Siria para que regiesse: y deffendiesse las partes Orientales. El qual llegado a Antiochia le apescio hazia do sale el sol la señal de nra salud. Por que vio en el cielo vna columna en figura de cruz: que puso en espanto a el: y a los que con el yuan. Luego embio Constancio otros capitanes contra Magnencio: que toda via tiranizaua: y el quedo se reposando en Smirnio y esperando el fin de las cosas. Entretanto Magnencio lleuó a la antigua Roma y mato muchos alli de los senadores como populares. Pero sabiendo que caminaua contra el el exercito de Constancio: partiose de alli y fuesse para Francia a su encuentro. Donde muchas vezes los exercitos se juntaron en batalla: y vnas vezes quedauan los vnos vencedores / y otras los otros. Pero finalmente fue desba

El empador
conoce la
carga y pel
gro del im
perio.

A Gallo Ce
sar aparecio
la señal de la
cruz.

Parte segunda.

ratado. Magnencio: y buyo a Mir-
sia: que es ciudad de Francia. Dō
de viendo a los que con el escaparon
tristes por su perdicion y desmayar-
dos: subiose en vn lugar alto don-
de pudiesse ser oydo de todos: y de
de alli los procuraua consolar delo
passado y esforçar para lo de adelan-
te. Y toda su gente estaua determi-
nada por sus razones para seguirle
toda via segun basta alli auian he-
cho. Pero subitamente contra su
propósito sin querer lo dezir dixerō
a bozes. Constancio Augusto tu
vence. Lo qual Magnencio tomo
por cierto agüero de su destruyction:
y creyo que dios no queria dar le el
imperio. Por tanto luego se salio
de la ciudad: y queria passar adelan-
te con algunos pocos. Pero sigui-
endo le el exercito de Constancio
le alcãçaron y dierō batalla cerca del
monte Seleuco: donde escapo bu-
yendo: y metiose en Leon de So-
larrona. Donde ballando muertos
a su madre y hermano: a quien ela-
uia llamado Cesar desesperado se
mato en el año Sexto de Constancio
y segundo de Gallo Constancio
y no dende a muchos dias otro her-
mano suyo llamado Decencio sea-
borco. Mas ni con todo esto tuuo
sōsiego la republica: porque aun
despues se leuanto en Francia otro
tirano llamado Siluano: al qual
los capitanes de Constancio des-
barataron: y mataron con breue ne-
gocio.

Capitul. vij. Co.

mo Constancio vencio a los Judi-
os que se rebellauan: y a otros Ti-
ranos. Y despues a los Persas cō
exercito de Pulgas y de mosqui-
tos por oraciones de vn varon san-
to.



A tantas alteraciones
no auian de saltar los ju-
dios de mouer escanda-
los por su parte. Y fue
alli: q̄ dende Diocesa-
rea ponía turbaciō y leuātauā albo-
rotos por todos los lugares comar-
canos haziendo gente de guerra y or-
denando exercito y presumiendo ha-
zer cocos a los Romanos. Pero
Gallo Cesar que ala sazō moraua
en Antiochia: embio su exercito: y
prendió a muchos dellōs: y destru-
yo la ciudad. Y pareciendole que ē
todo le suscedia venturosamente: lle-
uado con el viento de la prosperidad
tento passar adelante. Y rebelarse al
emperador Constancio: que le auia
elegido por su sucesor: y comen-
do su tirania mato al gouernador de
Oriente llamado Magno y al pre-
sidente Domiciano: por las causas
que le parecieron: sin dar parte de
ello a Constancio. Por lo qual e-
nojado el emperador mando le pa-
rescer ante si. Y como no se atreuio a
desobedescer su mādamiēto: camin-
aua do el ep̄ador residia: y llegādo
frētero de la isla Flaconia fue alli mu-
erto por mādado del ep̄ador. Lo q̄
hecho nombro el emperador Cesar
a vn hermano del muerto llamado
Juliano: y embiole a Francia. De
esta manera q̄rados de en medio los
tiranos quedo lugar de respirar ala
republica: y Constancio dexada la
estada de Smirnio vino a Roma pa-
ra celebrar el triumpho de los ven-
cimientos auidos. En este tiempo
murio Julio papa despues de auer
regido la yglesia Romana quinze a-
ños: a quien suscedio Liberio. Lo
quien tuuo Constancio largas pla-
ticas persuadiendo le: que consin-
tiesse en la condenacion de Arbana-
sio respondiendo Liberio sabia y es-
forçadamente a todas las razones
del Emperador y de Epitecto obis

Forço dios
las lenguas
delos que se
gulan al tira-
no q̄ apelli-
dassen al Jus-
to empador

Gallo destruy-
yo a los Ju-
dios en Dio-
cesarea.

Gallo muer-
to por man-
dado del em-
perador.

Liberio pa-

Libro tercero. fo cxx.

po y Auxécio que eran de su parte. Finalmente le dixo el Emperador. Tres dias te doy de espacio: para que firmes en la condenacion de Atanasio y buelvas a Roma: donde no: y ote desterrare de tu silla. Liberio respondio. El interualo de tres dias no puede mudar la razon: por tanto embíame: donde quisieres. Y assi fue: que despues de dos dias perseuerando Liberio en su proposito el epador le ôsterro a Berca y Tracia: mãdándole dar para su gasto quinientos sueldos. Pero Liberio dixo al portador. Buelue: y dalos al emperador: que los ha menester para sus soldados. Semejantemente la Emperatriz le embio otros tantos. Y assi mesmo los hizo boluer al Emperador diziendo que sino los auia menester los diese a Epitecto y Auxencio: que tenían de ello necesidad. Y dandole Eusebio criado del Rey otros sueldos le dixo. Has despojado todas las yglesias de Christo: y ami como a culpado das agora este dinero: re primero: y apñdea ser christi: no. Y desterrado vino a Tracia. Dende a dos años Constancio vino a Roma: donde las matrenas Romanas mugeres de los senadores y principales ciudadanos rogauan a sus maridos que suplicasen al Emperador restituyesse su pastor al rebaño. Diziendo que sino acabauan con el de boluerles a Liberio su prelado: ellas los dexarian: y se yrian con el. Alas quales ellos respondieron. Nosotros tememos el furor del principe y por ventura le enojaremos de tal manera: que no solamente no nos oya: mas nos castigue el arreuimiento. Mejor sera qvofotras le supliqys: y hara vna de dos cosas/o concedera: lo que le pidieredes/o alo menos ya que no se incline a vuestros ruegos: despediros ha sin inju-

Notable ha-
zaña de las
matronas ro-
manas.

ria. Tomaron su consejo las excelentes hembras: y ataviadas ricamente: para que conoscielle: que erã nobles y insignes señoras: y les tuuiesse algun acatamiento: entraron al principe: y dixerón le las siguientes palabras. Duelete de ganando de tan gran ciudad: que esta sin cuydado de pastor: y anda descarrado y a peligró de muchos lobos. El emperador respondio: que yate nia la ciudad prelado: pues que tenían elegido pontifice: porque ôspues de echado Liberio auia sido ordenado vno de sus diaconos llamado Felix el qual en todo guardaua la fe del concilio Niceno: pero comunicaua sin diferencia con los Arrianos. Por lo qual ninguno ô los ciudadanos catholicos étraua en la yglesia mientras el estaua presente. Viendo esto el principe finalmente les hizo gracia de reuocar a Liberio: con tal que el vno y el otro regiessen la yglesia. Y dada la prouisiô imperial sobre ello y leyda al pueblo: que estaua junto en ciertas representaciones / todos dieron bozes consintiendo la sentēcia ôl principe. Pero dado que subitamente dixerón esto: despues mejor considerando todos aboz de vno dixerô. Uno es dios vno Christo / vn obispo. Y assise hizo: que el sanctissimo Liberio boluio ala gouernacion de la yglesia: y Felix de ay adelante moro en otra ciudad. En esta sazón Sapor rey ôlo Persas mouio guerra cōtra los Romanos: por lo qual Constantino vino cō grãde exercito a Antiochia: y desbarato los enemigos no por fortaleza ô sus romanos sino por la virtud ô dios como pece por la manera ôla victoria qe es esta. Híslis aqẽ algunos llamã Antiochia Higdonia es vna ciudad de los Romanos que esta frôtera a los Persas: y en ella se partē los termi-

¶ iij

Parte segunda.

nos. Desta ciudad era obispo y go- uernador Jacobo varon dotado de gracias y dōes apostolicos: cuyas virtudes y manifestos miraglos a goza no cuento : porq̃ en otra parte los escreui: solamēte cōtare la sigui- ente obra: q̃ vñe al proposito d̃ nu- estra historia . Pues era su ciudad cercada de los Persas: despues q̃a uian tomado otras muchas ciuda- des: y tenido reales sobre ella seten- ta dias: y para su cōbate auia hecho muchas minas y trancheas y apro- uechadosse de otros muchos ardi- des: y no bastauā pa tomarla. Final- mente inuētaron nueua industria y nūca antes pēlada. El rio Arigdo- mio passa por medio dela ciudad: pu- es los Persas detuuiéron el agua por algũ tpo: q̃ no corriessse: atajádo- la y leuātádo las riberas con estaca- das muy altas: ponde se recogiesse el agua. Y q̃ndo vieron terrible gol- pe de agua llegada: y que pujaua ya por las estacadas q̃ auian hecho: a- bzieron el atajo de subito: y dexaron correr el rio con grā impetu cōtra el muro dela ciudad: el q̃l no podiēdo sufrir la fuerça del agua cayo en el su- clo : y assí con gran impetu entro el agua dentro: hasta q̃ dela otra parte dela ciudad por do bazia su curso de- rribo otro pedaço de muro. Viendo esto el rey Sapor confio: q̃ facilmen- te tomaria la ciudad sin combate: y descanso aq̃l día mientras passaua la braueza del rio: hasta q̃ se pudiesse vadear. El día siguiēte quando pen- so entrara puerta abierta por el por- tillo: que el agua auia hecho: vio: q̃ el muro de vna parte y de otra esta- na reedificado . Porq̃ el santissimo varon Jacobo con solas sus oracio- nes armo la gēte que auia de pelear: y efforço los ciudadanos: y restitu- yó el muro : z hizo baluartes para resistir los enemigos . Lo qual to- do acabo dentro del templo bazien

do a dios oracion. Y no solamente espanto a Sapor el nueuo edficio mas tambien otra vision: que junta- mente le aparescio. Vio estar sobre la cerca vn bōbre cō aparato iperial cō purpura y corōa resplādesciēte: y creyendo que el era el Emperador Romano quiso matar : a los que le auian dicho: que el Emperador no era llegado . Pero afirmando to- dos que assí era verdad: que estaua aun en Antiochia miro bien el rost- ro del que via : y conosció que no era Constancio : y con grande boz dixo . Dios es el que pelea por los Romanos . Y con grande ansia to- da via arrojó vna saca : aun que el desuenerado bien entendio: que no era bastante : para berir ala perso- na que via : pero no pudo refrenar su impetu . Entonces Efren varon marauilloso y escriptoz excelente en- tre los Siroz rogaua a Jacobo : que viniessse ala cerca : y vnde allí mal dixesse el exercito de los enemi- gos . Y por su ruego el venerable o- bispo subio en vna torre: y vio milla- res de millares de gente sobre los quales no echo otra maldicion : ni rogo a dios: que otro infortunio les viniessse sino pulgas y morquitos: para que fatigados por viles y peq̃- ñuelos animales conosciessen el po- der soberano. Y acabando de bazer oracion descendieron sobre los per- las buesses de pulgas y de morqui- tos: z hincharon las trompas de- los elephantes y las narizes y ore- jas de los cauallos y de los otros a- nimaes: que auia en el exercito . Los quales no pudiendo sufrir los agujones de los animalejos salta- uan y derribauan a los que tenian encima: arrastrauan a los que los a- destrauan y quebrauan sus cerui- zes: y corriendo fuera de orden des- baratauan las batallas . Desta ma- nera el miserable Rey conosciendo

Visto q̃ apere- cio a Sapor.

Asturoardid
de cōbate.

Exercito de
pulgas y de
morquitos.

Libro terceiro. Fo cxvi.

el castigo d' dios no cruel antes mã
fo aunque espantoso: entendio que
tiene dios cuidado y prouidencia d'
las vidas de sus seruidores: y luego
aparto su exercito: y se aparto mas
affrentado que victorioso.

Capitul. vii. Cu.

enta en suma de Juliano hasta que
llego a ser emperador y dela muerte
de Constancio.



MAtretanto Juliano (a
quie diximos que el em
perador auia llamado
Cesar: y embiado a Frã
cia) yencio los Barba
ros: que bazian estragos cerca del
rio Rona: y a ynos mato: a otros su
jecto. Y finalmente triumphado cõ
famosas victorias y agradando al
exercito con affabilidad y llaneza
de conuersacion fue: por el mesmo
exercito nombrado Augusto. Esto
becho ya no curaua de Constancio
mas en su nombre quitaua: y ponía
juezes: y a los que le agradauaua:
fauorecia y honrraua. Y para poner
enemistad ala gente: contra Constã
cio mostrauales cartas escritas del
emperador: en que dezia: que por a
partarse dela guerra d' Magnencio
auia cometido gente Barbara en I
talia. Y de ay adelante creciendo
su maldad crecio su traycion: y sebi
zo d'leal no solo a los hombres mas
a dios: camudo la religiõ christiana
que auia professado. Y dexado el nõ
bre de Christiano se hizo llamar põ
tifice de los ydolos: y entraua en los
templos: y sacrificaua a los dioses:
y lo mesmo amonestaua: que bizies
sen los suyos. Y como ala sazõ estu
uiesse Constancio detenido en la gue
rra de los Persas Juliano camina
ua para Esciauonia: confiando que
sin armas la podria sujetar. Publi

cando que yua a dar satisfaciõ a Co
stancio delas quejas que tenia de
el: y mostrar le que no auia rescebi
do el titulo del imperio por su volũ
tad sino forçado por el exercito. Cu
entasse: que llegando Juliano alas
entradas de Esciauonia siendo por
el mes de Abril ya passada la vendi
mia otra vez se tornarõ a coger vnas
en aquella tierra: allende desto cayo
lluvia del cielo: y las getas que so
bre su ropa y de los que yuan con el:
cayan: se formauan en figura d' cruz.
Cõ los quales miraglos efforçaua
assi y a los suyos. Diziendo que los
razimos de vnas cogidos fuera d' ti
empo significauan su abundancia y
prosperidad: y la lluvia del cielo ha
zia fuertes las ropas: sobre que ca
ya. Pero otros vuo: que dezian: q
las vnas fuera de sazõ dauana en
tender: que su leuamtiento era sin
tiempo y ordenacion de dios: y que
presto seria perdido: assi como los
razimos delas vnas son presto cogi
dos / y en breue tiempo podridos.
Y delas figuras dela cruz dixeron:
que por ellas se confirmaua como
descendida del cielo la doctrina de
los christianos: que adoran la cruz.
Y ala verdad acertaron estos que in
terpretauan las señales en destruc
cion del emperador: y assi se cumplio
en el tiempo figuiente al pie dela le
tra como se dixo: aun que despues
de mucho trabajo dela yglesia. Assi
mesmo se cuenta que entrando en
vna ciudad: donde en vna calle esta
ua entre dos columnas colgada vna
corona d' laurel como se suelẽ poner
para frescura y adorno delas ciuda
des / passando por alli Juliano se
quebro la cuerda: de que estaua pen
dientela corona: y la corona cayo
sobre su cabeça y se sento muy al juf
to: y luego todos dieron bozes que
esta era señal de su imperio. Pues
oyendo Constancio que Juliano

Prenosticos
dela tirania
de Juliano.

Parte segunda.

Murio Con-
stancio empa-
dor.

venia hacia el con dañado propo-
sito/ dexo la conquista de los Persas
y acercosse mas a Antiochia: pero
llegando ala ciudad de Apofocre-
ne (que es entre Licilia y Capado-
cia) por la fatiga y congoxosos cur-
dados y pensamientos cayo en en-
fermedad de Apoplexia: dela qual
murio en el consulado de Tauro y
Florencio en el tercero dia de Noui

embre en el año de su vida quarenta
y cinco: de los quales reyno con su
padre los treze: y veynete y cinco ós
pues de su muerte. Desta manera
Juliano quedo solo señor: el qual ya
auia ganado la Tracia: no despues
de muchos dias vino a Constanti-
noplá: donde pacíficamente se co-
rono.

Libro quarto dela segun- da parte dela historia dela yglesia.

Capitul. Prime.
ro del linaje y principios de Julia-
no hasta que fue nombrado Cesar y
embiado a Francia.



Ero para mas cla-
ra y copiosa noticia
delo sobredicho co-
tare mas de rax la
bistoria de Juliano
conuiene saber su
linaje y criança y de
como lleuo a ser Emperador: y co-
mo se vuo en su imperio con los chri-
stianos. Constantino el mayor de
gloriosa memoria (que llamo a Bi-
zancio de su nombre Constantino-
pla) tuuo dos hermanos no del mes-
mo padre mas dela mesma madre/
el vno llamado Dalmatio el otro
Constancio. Dalmatio tuuo vn bi-
jo de su mesmo nombre: Constancio
tuuo dos hijos Gallo y Juliano.
Despues dela muerte de Constan-
tino el mayor el exercito mato a Dal-
matio el moço: y lo mesmo bizieran
alos dos sus primos hijos de Con-
stancio: que ya era defuncto: sino q̃
a Gallo dexaron creyendo que mori-

ria: porque ala sazõ estaua enfermo
y desabuziado de los medicos: y de
Juliano no curarõ: porque era muy
niño: que no auia mas de ocho años.
Y como a los dos sobrinos faltasse
el fauor y amor del emperador: Ga-
llo moraua en Ephezo: donde su pa-
dre le auia dexado heredades: y Ju-
liano cresciendo en años se criaua e
Constantinopla aprendiendo en las
escuelas generales con habito y tra-
tamiento de hombre del pueblo: de
baxo dela disciplina de Mardo-
nio su ayo: y dela gramatica tenia por
maestro a Nicocle Lacon: y Reto-
rica oya de Ecebolio Sophista: q̃ en
tonces era christiano. Lo qual pro-
ueyo el empador Constancio: porq̃
oyendo y platicando con algun phi-
losopho pagano: no se inclinasse a su
secta: y para que conseruasse la chris-
tianidad: q̃ de de su niñez auia profe-
ssado. Y como aprouechasse mucho
en el estudio: bolaua su fama por el pu-
eblo: y auia de el opinion: que seria
bastate para gouernar la republica
Romana. La qual fama estendien-
dose por todas ptes lleuo a oydos
del emperador constancio: y diole al-
gunos malos ratos y mucha congo-
xa. Por lo qual le hizo sacar de la ciu-

Criança de
Juliano.

Libro quarto. Jc xvii.

Maximophil
losofo estra
go a Juliano

dad real y llevar a Nicomedia: mandandole que no tuuiesse comunicacion con Libanio Sophista Siro: el qual porque era gentil: auia sido echado de su compaña en Constantinopla por sus ayos y maestros. Pero aunque no podía platicar con el: leya y estudiaua sus libros. Despues estádo ya muy aprouechado Juliano en Retorica vino a Nicomedia vn philosopho llamado Maximino (no el Constantinopolitano padre de Euclides) sino otro de Ephe-so. Al quien despues mando matar Valentiniano emperador: porque exercitaua la arte Magica. Este vino a Nicomedia no por otra causa: sino mouido por la fama de Juliano. Y como Juliano tomasse gusto de su doctrina y conuersacion: comēço assi mesmo a remedarle en la religion y secta. Y este fue: quien puso en el coraçon del mancebo cobdicia de imperar / o criola que estaua ya plantada. No era esto escondido al Emperador: pero Juliano para buyr la sospecha que de el auia / vacilando entre la esperanza y el temor autendo ya en lo secreto de la lampara de la religion christiana: mostrauase en las apariencias exteriores no solamente christiano mas monje religioso: y escondidamente estudiaua los libros de philosophia: y delante de otros leya los libros sagrados. Finalmente fue ordenado de las primeras ordenes en Nicomedia. Y con esta ficcion y pōchresia y babilto de religion cello la sospecha y la yza del Emperador: que contra el le encēdia. Hazia esto Juliano por temor de Constancio: pero no se despedia de la esperanza: que en su pensamiento auia concebido. Y a muchos de sus amigos dezia que auian de ser bienauenturados los tiempos: en que el poseyessse el imperio. Mientras Juliano en tales

estudios se occupaua: Sallo supermano fue constituydo Cesar por el Emperador Constancio: al qual despues mando matar segun arriba esta dicho. Y no dexando toda via el Emperador de recelar se de Juliano mandaua siempre poner guardas sobre el: pero el saliose escondidamente de Nicomedia: y anduuo rodeando diuersas tierras: y con gran dificultad se saluo. Porque Eusebia muger del Emperador le suplico: que ningun mal le hiziesse: mas le embiasse a estudiar philosophia a Athenas. Y assise hizo. Mas el cuydado de Juliano no era sino de como auria en las manos el imperio: por lo qual en todas las tierras do anduuo antes: y yendo a Athenas buscaua siempre agoreros y Sacerdotes de ydolos para consultar con ellos y auer respuesta de los demonios: si se cumpliria algũ tpo su desseo. Finalmente ballo vn hombre: que le prometio responder le lo que queria. Y para esto le lleuo a vn templo de ydolos: y le metio en vna cueua: y llamo con sus cercos a los demonios engañadores. Los quales aparescieron: en la forma que fueron llamados: de que se espanto Juliano: y con el miedo subito se signo en la frente con la señal dela cruz. Entonces los demonios viendo la señal dela vanderas: con que fueron vencidos acordandosse de su abatimiento luego desaparecieron. Lo qual viendo el hechizero / que xosse de Juliano: el qual le respondio: que forçado del temor lo auia hecho: pero que se marauillaua mucho de la virtud de aquella señal: que en viendo la buyeron los demonios. Al quien respondio el astuto encantador. No pienses buēvaron: que buyerō con miedo de esta señal: mas por el aborrescimēto que le tienē no quisierō estar en su presē-

Espero de
Juliano y astu
ta respuesta
de vn encan
tador.

Parte segunda.

cia. Y assi engañado el desuéturado por bazerse leal amigo de los demonios concibio en su coracon entrañable odio contra la señal dela cruz.

Capítulo .ii. De

Juliano como fue nõbrado Cesar y embiado a Francia donde tiranicamente tomo titulo de emperador y muerto Constancio impero el solo y delas obras que hizo al principio de su reynado.



Despues de algunos dias muerto Gallo hermano de Juliano a quiẽ el emperador auia nombrado por sucesor de su imperio: y compellido por la necesidad en que le ponian los Barbaros en Francia determino de dar titulo de Cesar a Juliano: y para bazer de la dion fiel dio le por mugera Constancia su h̃ra. Y embiole a Francia para bazer guerra a los Barbaros: los quales el auia conduxido para resistir a Magnencio: y como acabado aquel negocio no fueron mas menester: despido los: y ellos quedando se en el imperio destruyan las ciudades de los Romanos. Algunos quierẽ dezir que le embio esta jornada: para que alla le matassẽ: mas yo no tengo por verdadera tal sospecha: porque si esto pretendia: no le casara con su hermana. Y porque Juliano aun era mancebo y no experimẽtado en la guerra: mandole que ninguna cosa acometiesse sin consejo de los capitanes. Pero ellos viendo se fauorecidos de el emperador: y que todo el negocio dela guerra colgaua de su aluedrio: y demas desto dando les Juliano suelta para todos los regalos y deleytes: quẽllos querian: seguian la guerra con demasiada negligencia. Por lo qual

los barbaros cada dia ganauã mas tierra. Entonces Juliano pareciendo le que de todas partes se le ofrescia buena coyuntura viendo que por esto pondria enemistad entre el principe y el exercito. Con desden de los capitanes tomo de su mano la gente: y prometioles todo el despojo de los enemigos que venciesen: y peleando industriosamente hizo principio de vencer a los Barbaros: y gano la voluntad y estima dela gente de guerra. De ay adelante embio a querarse al emperador dela floxedad de los capitanes. Por lo qual el emperador embio al exercito otro general mas conforme ala bueza de Juliano: con cuya compaña se metia en los Barbaros mas osadamente. Y dado que los barbaros mostrauan cartas del Emperador: en que los combidaua: que saliesse del imperio: y se fuesse a las prouincias: pero Juliano prendio a los embaxadores: que sobre esto le embiauan: y a ellos dio batalla: y los vencio: y prendio a su rey: y embiole atado a Constancio. De lo qual el se leuanto en mayor soberuia: y todo el exercito le tuuo en tanta reputaciõ: que finalmente bolgaron de intitularle Augusto. Y como saltasse en aquel punto la corona: vno de los caualleros presentes quito vn collar: que traya sobre los hombros: y rodeo se le por la cabeza: y todos clamaron Juliano Augusto Emperador. Desde aquella hora aquel religioso philosopho tan arrienda suelta se metio en la dignidad imperial: que sin embiar embaxadas a Constancio sobre los negocios que ocurriã: mandaua y disponia por su parecer y voluntad poniendo y quitando juezes de las prouincias. Y no solamente no embio a placar a Constancio de la auerõsia: que auia cometido contra quẽ tãto bien le auia hecho: mas au-

Juliano hizo principio de vencer a los barbaros.

Libro quarto. Fo cxviii.

tes le diffamaua por las ciudades publicamente mostrando sus cartas q̄ le auian traydo los embaxadores delos barbaros : en que los conbi- daua : con que morassen en las pro- uincias sujetas y amigas del impe- rio. Por lo qual le seguian muchos y se apartauan del seruicio de Con- stancio. Entonces desnudo del to- do su pecho : y desecho el abito y co- lor que tenia de christiano. Y discus- riendo por las ciudades abria los templos : que estauan desampara- dos : y entrando en ellos sacrificaua a los dioses : y bazia sellamar Pon- tifice de los ydolos. Y creciendo su soberuia y infidelidad buscava acha- ques para mouer guerra a Constancio. Y por el no quedara de poner en execucion su dafiado proposito : ni se pudiera cúplir sin muchas mu- ertes : si dios juez de los consejos no sacara desta vida al vno de ellos ante que llegassen alas manos. Y assi fue : que llegádo Juliano a Tra- cia / tuuo nueuas que Constancio era muerto : y assi se libro el imperio de cruel guerra y derramamiento de sangre de sus naturales. Dende allí fue Juliano a Constantinopla : y pu- so se en cuydado : como podria apla- car el pueblo y ganar les la volun- tad : para que alegremente le rescir- bieffen. Para lo qual tuuo esta ma- nera. Sabia bien : que Constancio era malquisto de todos los cathó- licos : porque fauorecia a los herejes y que por esto tenia echados mu- chos obispos y sacerdotes de sus y- glesias y confiscados sus bienes y sus personas arrestadas en diuersos lugares. Assi mesmo sabia : que los gentiles estauan muy tristes y affre- tados : porque les vedaua sus sacri- ficios : y que desseaun tiempo : en que se abriessen sus templos : y les fuesse concedida licencia para ado- rar a sus dioses. Y conociendo que

por las causas dichas tenia el defu- cto ambos pueblos lastimados : y que assi los vnos como los otros es- taun muy agrauiados delos cria- dos y amigos de el rey : mayormen- te de Eusebio : que a muchos auia robado : con todos tuuo tal arte : q̄ se bizo amar de todos. Porque co- los vnos trataua cautelosamente : con los otros vsaua de larga libera- lidad no por virtud sino por ganar fama : y a los vnos y a los otros da- ua muestras de la religion y virtud. Juntamente dezia mal de la cruel- dad de Constancio : que vsaua con sus subditos : y reprehendiale de lá- te todo el pueblo. Y por verrogar a su honrra y authoridad mando : que los obispos : que por el auian sido desterrados : boluiessen a sus mora- das : y les fuesse restituídas sus ba- ziendas : o que auian sido priuados. Y para satisfazer al otro pueblo má- do a los de su casa : que prestamente abriessen todas las puertas de los templos de los paganos : y dio pro- uisiones : para que todos los que a- uian sido despojados por los priua- dos del rey y criados de su casa : fu- essen satisfechos. Y mando matar a Eusebio camarero mayor de Constancio : no solamente porque auia oprimido y injuriado a muchos : mas porque oyo : q̄ por su acusacion auia sido muerto su hermano Gallo. Y hecho esto sepulto el cuerpo de Constancio bõrradamẽte como cõ- uenia a persona real. Y entendiendo en ordenar su casa despidio los offi- ciales de la reyna su muger y de su ta- o spues o lo q̄l no se caso mas. Despi- dio assi mesmo todos los barueros y cozineros : diziẽdo q̄ o los barueros y no bastaua pa muchos : y los cozine- ros no erã mēnester : por q̄ el no era amigo de muchos potajes. Y a mu- chos o los escritores boluio a su pri- mer estado / dãdo a los otros el galar

Astucia de
Juliano para
ganar volun-
tades.

Como orde-
no su casa y
despidio offi-
ciales Julia-
nos.

Parte segunda.

don: por lo que auian escrito. Qui-
to tambiẽ a los d su casa y a los ciuda-
danos el vso d los cauallos y mulas;
mandando que no se siruiesse de e-
llos sino en negocios tocantes ala
republica. Estas pragmatikas loa-
uan algunos: y muchos las reprehẽ-
dian: porque desnudaua la casa re-
al dela pompa y fausto conueniente
y bazia: que todo el imperio fuesse a
pocado. Los exercicios d su psona
erã: d noche escricuir libros: y de dia
referir los vanamente al senado.

Porque solo el entre los empado-
res despues d Julio Cesar rezo ora-
ciones en el con sistorio. Honrraua
mucho a los estudiosos de todas sci-
ẽcias: mayormẽte a los philosophos
por lo qual derramandose esta fama
por muchas partes venian a su ser-
uicio philosophos de diuersas tier-
ras: los quales se conosciã mas por
sus ropas venerables: que por su do-
ctrina y obras ãtuosas. Y a los xpia-
nos serã molestos como bõbres enga-
ñosos lisõjeros dela infidelidad del
emperador. Y con demasiada hin-
chazon de vanagloria que Juliano
tenia: compuso vn libro: que inti-
tulo delos Cesares: en que dixo
mal de todos los principes sus an-
tepassados. Mi perdono al Rey
delos reys y seõor delos seõores:
mas con nueua blasfemia y crecido
rẽcor escricuió libros cõtra jesu chris-
to. Perdonaramosle al despedir a
los barueros y cozineros: q obras
erã d philosopho: pero roer la fama
de sus mayores ni es de philosopho
ni de emperador.

Capitul. iij. Pro

figuela historia de Juliano d quan-
do descubrio su infidelidad y enemi-
stad con el nombre de chris-
to.



Tan abierta y desuergo
cadamente apostato re-
nego Juliano la sede de
su chris-
to: que procuro
raerse el olio del sancto
baptismo cõ ciertas inuocaciones y
sacrificios q los Paganos llaman
expediciones: y cõ sãgre de los ani-
males ofrescidos a los dmonios. Ya
no solo en secreto mas publicamẽte
celebrauã las fiestas y solenida-
des gẽtilicas. Y dizesse q vn dia sa-
crificãdo ballo la seõal dela cruz en
las estrañas d vn cordero sacrafica-
do cercada d vn corõa. Delo q se ef-
pãtarõ algunos d sus ministros: cõ
jecturãdo por este miraglo el poder
y eternidad d la religion chris-
tiana: porq la corona es seõal d victoria: y
el circulo redõdo no tẽia cabo: mas
jũtauasse cõ su pãcipio: d dõde argu-
yã: q la cruz coronada duraria sin fin:
Y como todos d esto se atemorizãse.
efforçolos el pãcipe y põtifice d sus
desafinos dixiẽdo: q muy prosperos
agueros le erã mostrados: los q les
notauã q la vãdera d l exercito d chri-
to seria aprada dẽtro de vn peqũo es-
pacio: y a el seria licito ensanchar su
imperio por toda la redondez dela
tierra. Y assi fue cierto en el bre-
ue tiempo: que biuió: que la ygle-
sia de chris-
to se diminuyó en numero y
jurisdiccion de pueblos. Lo qual au-
dende muchacho auia dios en el mo-
strado por vna cosa espantable: que
acaescio a el y a su hermano Gallo si-
endo mancebillos. Aborando en
Capadocia tomaron ambos cuyda-
do de edeficar vna ygle-
sia sobre el se-
pulchro de Adamea martir y diuidi-
eron entresi la obra: con proposito
de vencer cada vno al otro: en la
parte que le cabia. Pero acaescio
tan grande marauilla: que parece-
ria imposible: sino fuesse biuos mu-
chos que lo oyeron a los q se halla-
rõ pẽtes. En la pre d Gallo crecia el

Pareciola
cruz en las e-
strañas de vn
cordero.

Libro tercero. Focrix.

Señal de la p
secució dela
yglesia por
Iuliano.

edificio: y los trabajos de Iuliano siẽpre quedauan debaxo de tierra / o por encima se cubrian de vassura. Y en vnaspres los aluanĩres sacaron los cimientos fuera de tierra / en otras partes no podiã sentar piedras sobre piedra porque vna grande fuerça de baxo las botaua en alto: y otras vezes las trastornaua. Lo q̃ la nadie parecia en balde / ni becho sin misterio: mas de alli conociã: que a quel mãcebo no auia de edificar la yglesia antes derribarla. Pues desuergo çandosse el buẽ philosopho y publicado su blaffemia bazia largas mercedes: y mostraua entrañable afficion a los sacerdotes de sus ydolos: y muchas vezes escriuio a sus vassallos: que se passassen ala secta y ceremonias de los gẽtiles: y gozariã de su liberalidad. Y por consiguĩere se mostraua enemigo de los christianos: tanto q̃ ni los consentia venir a su corte ni rescibia sus ebaradas. De donde acaescio que boluendo los Perias sobre la ciudad de Nisibi: (en la qual preualecia la chriiãdad: y los malditos templos estauã cerrados: y resistian a los abominables sacrificios) embiarõ los ciudanos embaxadores al emperador pidiendole socorro. A los quales a menazo: y juro: q̃ no lo socorreria: ni rescibiria mensageros de la suzia ciudad: ni verian en algun tiempo su presencia: hasta que supiesse que todos se auia cõuertido ala pagania. Y lo mesmo embio a dezir a los moradores de Constancia de Palestina: y los sujeto a Gaza. Porq̃ es de saber q̃ el dicho lugar fue p̃mero puerto de Gaza: y llamauasse Mayoma: mas porque todos sus vezinos erã christianos: dio les Constantino nombre y derechos de ciudad y jurisdiccion por si: y llamo la por respecto de su hijo Constancia: teniendo por injusto (pues tan llena estaua de

christianos) que fuesse aldeasujeta a los Gazenses. Pero reynãdo Iuliano / los de Gaza mouieron pleyto a los Constancienses sobre esta causa ante el mesmo emperador: el qual por su sentẽcia sujeto otra vez a Constancia ala ciudad de Gaza (no obstante que esta apartada della seys o siete leguas) y quitole el nombre q̃ Constantino le auia dado: y mado que se llamasse Gazaribera del mar. Y que los christianos tuuiesse el mesmo juez y gouernador: q̃ fuesse de Gaza. Solamente quedaron distintas ciudades: e q̃ cada vna tuene por si obispo y clerezia y differẽte ordinario de celebrar sus fiestas de martires. Y querandosse el obispo de Gaza / q̃ sopenen debaxo de su jurisdiccion ambos pueblos: diziendo que era contra derecho que vna ciudad tuuiesse dos obispos: los de Mayoma resistian alegando la diuisiõ hecha por Constantino: y fue determinado por los obispos prouinciales: que los Mayomenes tuuiesse proprio y particular obpo. Juzgando ser muy justo: que los q̃ por acatamiento de la santa religion auian ganado priuilegio de ciudad y eximido de Gaza: aunq̃ por el infiel emperador esto fuessere euocado / alo menos se les cõseruasse cerca de la clerezia y del estado ecclesiastico. Por la razõ sobre dicha priuo de su nombre a Cesarea de Capadocia muy grande y muy noble ciudad llamada assi por memoria de Claudio Cesar: y mando la llamar su antiguo apellido que era Mazaca. Con la qual tenia especial enemistad: porque los mas de sus ciudanos eran fieles: y auian destruydo vn templo: que alli auia de Jupiter y del dios de la patria Apollo: y aun en su mesmo tiempo derribaron vn pequẽuelo templo de la fortuna: que auia quedado ebiesto. Por lo qual estaua muy in

Parte segunda.

dignado contra todos los morados de la ciudad: no solamente contra los christianos: mas contra los gentiles: porq̃ no se pusierō a todo riesgo por su defensiva: ni procurauan vengarse. Y mando: que de todas las yglesias d' Cesarea se llegasse vna suma de dinero: y se aplicasse al tesoro de la ciudad para sus edificios y negocios: delas q̃les lleuó trezientas libras de oro. Y teniéndolo q̃ todos los clérigos se fētassē en las capitancias con los soldados: y que siruiessen de porteros alas justicias de la provincia: cosa muy graue y llena de injuria. Y tē hizo en padronar los christianos e todos los pueblos: y que todos pagassē pecho como villanos: y sobre todo esto juraua: y amenaza ua grauissimas penas: sino edificassē el tēplo: q̃ auian derribado: que pondría en gran angustia toda la ciudad: y cortaria las cabeças a los Galileos: porq̃ así llamaua por escarnio a los xp̃ianos lo qual por ṽtura se cūpliera sino le cortara dios presto de la vida.

Capitul. iiii. De.

la mansedūbre q̃ fingia Juliano por engañar a los christianos y de vn gr̃a alboroto de los gentiles: en que mataron muchos fieles.

Pero dado q̃ en negocios particulares se mostraua indignado y gr̃a amenazador: pero generalmente y en la execucion de las amenazas se mostraua manso con ellos: porque via que los primeros perseguidores ninguna cosa auian acrescentado en la gentilidad: ni menoscabado la yglesia por castigar y atormentar a los christianos: antes d' aquella manera mas se multiplicaron: y se hizieron mas gloriosos triunfando por la verdad de

sus enemigos. Y por enuidia de su gloria no los afligia: porque mas no resplandesciessē fatigados. Asimismo porque creya: que podria mejor acabar con los pueblos: q̃ siguiessē su parecer consejandolos y amonestandolos que lastimádolos: y estando en opinion de todos tenido por piadoso que por cruel. Y por t̃to en muchas obras y negocios mostraua gran sufrimiento y mansedūbre. Señaladamente en Constantino: pla sacrificado ala fortuna: llegosse a el el santo viejo Maris obispo de Calcedonia: y llamole del ante de todos hombre sin dios: y sin ley: apostata/renegado. Al qual Juliano solamente respōdio: q̃ se fuesse para ciego: q̃ no podia andar: sino le lleuassē de la mano. Pero boluiendo su rauiosa lēgua cōtra dios: añedio. Fi el Galileo tu dios te puede curar esto: respōdio Maris. Antes doy gracias a mi dios que me quitola vista de los ojos: porq̃ no te viesse hōbre desleal infiel: y el emperador sin responder cosa alguna se partio d' alli. Conforme a esto acaescio en Berea donde era presidente vn hombre noble quanto al siglo: pero mas en fe y grandeza de coraçon. Este viēdo a su hijo metido en la infidelidad y vicios de los gentiles: echole d' su casa: y deseredole publicamēte. El qual salio al camino al Emperador que venia cerca de su ciudad: y hizo relacion de la voluntad que tenia d' ser gentil: y como por esto le auia deseredado su padre. Al qual dixo el Emperador: que descansasse: prometiendole que apaziguaria a su padre. Y entrando en la ciudad combido a comer a los nobles y principales ciudadanos: entre los quales vino el padre del sobre dicho manco: al qual hizo comer con su hijo al lado: y estando en media comida le dixo. No me parece justo querer

La yglesia se multiplico por las persecuciones.

Libro tercero. f. cxx.

El fuerço de
vn cauallero
q̄ resistio a
Juliano.

hazer fuerça ala volútað del hóbre:
ni torcerla a otra parte delo que esta
inclinada. Por tãto no quieras ha
zer agrauio a tu hijo: pues no quiere
seguir tu opinion: pues que yo note
bago fuerça: que sigas la mia: aunq̄
podria mejor compellerte. Enton
ces aquel varon bouirando la causa
dela religion christiana respondio.
Destte falso me hablas (o empador
aborescido de dios que ante pone
la mêtira ala verdad: Entonces el
empador con manso semblãte respõ
dio. Cessa de dezir mal. Y boluen
dose al mancebo díxole. Yo te tomo
a mi cargo: pues no puedo acabar
con tu padre: que te resciba. Desta
manera se mostraua manso: y pacien
te por atraer así mejor los simples:
y esta fue la su principal intenció cõ
que reuoco del destierrõ todos los
que Constantio auia desterrado: y
con que mandaua a los suyos: q̄ no
hiziesse mal a los christianos: ni los
forçassen a sacrificar: si de su grado
no viniessen: y los que por su volun
tad se ofreciessen a los sacrificios: pri
mero se limpiassen: y alcançassen
perdon de los demonios con cier
tas cerimonias: que ellos vsauan.
Pero andãdo el tiẽpo ya cõ lo; cle
rigos y plados dlas iglesias mostra
ua su ibñandad: q̄tãdo les todos sus
pũlegios y elesciones y dignidades
y anullãdo todas las leyes bechas
en su fauor por los principes sus an
tepassados: y poniẽdoles e serucio
dlos juezes y gouernadores delas
ciudades. Así mando a ellos ya
las vgiñes y biudas (q̄ por su pobre
za se sustentaũ jũtamẽte cõ la clere
zia dlos bienes cõceguiles) q̄ boluies
se todo lo q̄ auia lleuado del comun
dlos pueblos. Porq̄ Cõstãtino em
pador ordenãdo las cosas eccliaſti
cas: pueyo: como e cada ciudad y pu
eblo tuuiessen bastante mantenimien
to los clerigos y ministros de

Cõstãtino te
nia pueido
que en cada
ciudad le mã
tuuielẽ los
clerigos y
pobres.

la yglesia y sobre ello hizo ley: que
basta oyse guarda despues dela mu
erte de Juliano. Este mandamien
to del mal principe fue a los christia
nos muy terrible: porque con aquel
color despojaua de dineros y desfa
grados vasos y ornamentos los tẽ
plos: que Constantino y Constan
cio auian fundado y adornado. Y as
si poco a poco se destruyan: porque
les quitauan las rentas delas fabri
cas: que tenian para su reparo. Y
por esta ocasion eran muy maltrata
dos los sacerdotes: y mayordomos
y sacristanes delas yglesias. Mas
aun que Juliano no mandaua que
no hiziesse mal al resto de los chris
tianos: los gentiles viendo al Em
perador tan de su parte / leuantauã
alborotos contra los fieles mayor
mente en Alexãdria sobre la dstruc
cion del templo Serapis que tanto
les bolio: segũ arriba diximos. La
sabiendo por los juezes delas pro
uincias que Constantio era muer
to: y Juliano imperaua: se encruelle
cieron cõtra los nuestros: y los asii
gian: y berian: y matauan muchos
de ellos / vnos con arinas / otros
con palos / otros colgando / otros
crucificando en duesto del Salua
dor. Enel qual bollicio prendie
ron entre otros a Georgio: y le pu
sieron atado en la carcel: y poco des
pues boluiendo a el le mataron: y pu
sieron su cuerpo muerto sobre vn ca
mello: y así le traxeron hasta la tar
de: y cerca dela noche le quemaron.
Sobre lo qual les escriuio Juliano
perdonandoles los delictos que a
uian cometido: y escusandolos por
que lo auian becho por vengar la in
juria de su deuoto dios Serapis: y
por honrra de Alexãdro que llama
ua guardador d su ciudad y por agra
dara Juliano su tio q̄ era en grã ma
ueraz elador d la hõra d los ydolos:
y por tanto enemigo capital de los

i. pre. lib. xl.
c. viq.

Parte segunda.

christianos. Del qual se dize que despojo la yglesia de Antiochia de todas sus joyas y ornamentos y vasos preciosos: y puso toda su riqueza en el tesoro del emperador: y hizo quitar las puertas en la yglesia mayor que auia edificado Constantino: para que fuesse comun entrada y passo al pueblo: y desterro los clérigos: entre los quales solo teodorito era sacerdote. Al qual pródigo: y birio cruel mēte: por que creya que el era el tesoro de las joyas de la yglesia: y finalmente le mātō matar perseverando y respondiendole fuertemente segun la verdad de la fe. Deste maldito Juliano se dize que entrando en la yglesia con Elpidio y Felice tesoreros del rey que antes auian sido christianos y poco auia por temor del principe auia renegado: junto todos los ornamentos y reboluiolos en el suelo y sento se sobre ellos suzia y desonestissima mente buelto bazia el altar y con palabras injuriando a Christo. Y como Euzoyō le assease lo que bazia: biriole en la cabeza diziendo que los dioses celestiales no se agradauan de los seruicios y cerimonias de los christianos. Y Felice viendo los ricos y graciosos vasos sagrados que Constantino auia dado a la yglesia: dixo. Mirad con que barilla siruen al bijsito de Maria: Mas no passo mucho tiempo: que no recibieron castigo de su blasfemia. Porque luego a Juliano subitamente en pena de su muy grande desuerguença se le pudrieron las entrañas: y las superfluidades de su cuerpo echaua no por su lugar costūbrado sino por la boca: como que auia pronunciado las palabras blasfemas. En la qual enfermedad trabajauan los medicos por curarla: y nūgna cosa a puecbauā: ni podiā retirar la cācer como muchas cōfaciones y otras medicinas de aues gruellas: que le ponian a ablar como sus exūdias

los miembros llagados y hedidos: las quales otra cosa no hazian sino sacar los gusanos de las entrañas a la carne de fuera. Edizesse que su muger era christiana. La qual sabiendo lo que su marido auia hecho: conosció la causa de su enfermedad: y que no podia auer remedio por industria de medicos: y dixole. Conuiene te señor inuocar a Christo: que te sane: el qual por este castigo te ha mostrado la grandeza de su poder: porque basta aqui no conosciās: como tra quien peleauas. Y si tu quieres este castigo te sera medicina: porque el señor biere para sanar: y con piedad embia sus acotes. Con estos auisos y con el crecimiento de sus dolores conosció la rayz de sus llagas: y embio a rogar al emperador que boluiesse la yglesia a aquellos: a quien auia sido quitada. Mas ni doblego al Emperador ni escapo de miserable muerte: porque basta que espiro: perseuero su abominable y dolorosa llaga. Assimismo Felice prestamente sufrio la vengança de la diuina iusticia. Por que todo vn dia y vna noche hecho sangre por la boca: hasta que vazias las venas: y como sumida la virtud de las penas presentes passo alas eternas. Agora boluamos a la historia.

Buen confesio
n de la mu-
jer de Juli-
ano.

Capítulo.v. De

muchos martirios que se dieron en Saza especialmente a Zenon y Nectario hermanos y Marco obispo de la ciudad.



Ariba diximos: como los ciudadanos de Saza perualescieron contra los christianos de Roma y los sojuzgaron por sentencia de Juliano. Pero no passo la cosa solamente en tela de juicio: mas con el fauor del principe se

Libro quarto. Fo. cxxj.

se atreueron a matar muchos chris-
tianos. Entre los q̄les fueron mar-
tirizados zenon y Plectario herma-
nos. Contra los quales se ensaña-
ron en gran manera los Bazenses:
y preso; con graues prisiones los a-
citaron. Despues juntandose en el
lugar de sus representaciones con
desordenadas bozes los acusaron:
que auia destruydo sus templos: y
que otras muchas cosas auian he-
cho en injuria d̄ sus dioses; en los tiē-
pos passados y encendiēdose vn̄os
a otros (como se suele hazer) corrie-
ron ala carcel: y sacandolos los ina-
taron cruelmente arrastrando los
vn̄as vezes boca arriba otras vezes
por las espaldas ⁊ buriendolos cō-
tinuamente con palos y piedras y
açotes. Y q̄ a vn̄ las mugeres sali-
an de sus casas y las lançaderas de
sus telares arrojauā para berirlos
y que los cozīneros delas casas co-
munes vn̄os echauan sob̄re ellos a
guaheruiendo otros las ollas que
cozian: otros barrenauan sus cuer-
pos con asadores. Pero como ya
los despedaçassen: y quebrassen las
cabeças: tanto que los sesos les be-
charon en tierra: sacaron los fuera
de la ciudad: do suelen echar las be-
stias muertas: y quemando alli sus
cuerpos algunos buellos que que-
daron: mezclaron con las cadaue-
ras de los camellos y de los asnos:
porque con dificultad se pudiesen
ballar. Pero no podieron estar mu-
cho tiempo oluidados: que vna mu-
ger christiana estrangera auiedo re-
uelacion y mādamiento de dios so-
bre ello: los recogio d̄ noche. Y los
metio en vna taud y los dio a zenō
primo de ellos: que los guardasse:
el qual le dio a conocer la mesma
vision: que le aparecio: que antes
no le auia conocido ni visto: porque
estaua escondido por la persecuciō.
El qual tomādo los sagrados buer-

los de mano d̄ la muger guardalos
algun tiempo en su casa: basta que
despues imperando Teodosio y su-
endo el mesmo zenon obispo de aq̄-
lla ciudad bedifico vn̄ oratorio: y d̄
baxo del altar puso las reliquias d̄
los bienauenturados martires jun-
tas al sancto confessor Plectario. El
qual biuendo era familiar a amigos
los sob̄redichos sanctos y comuni-
co con ellos en su prision y açotes.
Pero llevandole arrastrando co-
mo a los otros mouieronse a cōpa-
ssion los perseguidores por la belle-
za de su cuerpo: ca era muy bermoso:
y echaronle medio muerto fue-
ra de la ciudad: donde le recogeron
algunos: y le entregaro a zenon: el
qual le curo delas llagas: pero den-
de a pocos dias murio. Buscauan
con diligencia los Bazenses para
el martirio a Milario mōje: pero el
siguiēdo el consejo de el euangelio
(que conserua: q̄ no se esperen las per-
secuciones: mas quiē fuere compre-
hendido perseuere fuertemente) su-
esse buyendo a Sicilia: donde por
virtud diuina bazia muchos mira-
glos: y como alli fuesse descubierta
su virtud vino a Dalmatia: donde
por la virtud diuina bazia muchos
miraglos. Tanto que por sus ora-
ciones hizo retraer las ondas de la
mar: que por su crescente auian cu-
bierto ciertos lugares. Y poco des-
pues se absento de alli: por q̄ no que-
ria morar do fuesse estimado y loa-
do. Y andādo de lugar en lugar por
no ser conocido: y por hazer olvidar
la opinion que de el se tenia con mu-
dar muchos assientos: finalmente
vino ala ysla de Chiple y assēto en
Papho. Dōde rogado por el obis-
po de la ciudad y paresciendole biē
aquella morada permanecio por su
vida en sancta cōuersacion cerca d̄
vna beredad llamada Cardin. Pu-
estales cosas bazia los Bazenses

Como halla-
ras largamē-
te en el siguiē-
te capitulo.

Parte segunda.

Crueldad
contra las san-
tas vírgines.

Loca costū-
bre delas re-
zien casadas

y los Alexandrinos contra los chris-
tianos: ni eran impedidos antes fa-
uorecidos del malvado Empera-
dor. Mas no erán ellos solos. Por
que los Helipolitanos y Arcu-
sios de Siria vinieron a tanta inhu-
manidad: segun nos contaron mu-
chos hombres: que se hallaron pre-
sentes: que hazian estar por fuerza
desnudas y levantadas en lugares
publicos alas santas vírgines: que
estauan escondidas d los ojos avn
de los hombres honestos: y despu-
es de escarnecidas las bendián por
medio: y las echauan a los puercos
que las comiessen: y segun yo creo la
crueldad de los Helipolitas con-
tra las vírgines nascio de esta oca-
sion. Porque los Emperadores
christianos auian vedado la costū-
bre que antes guardauan: que las
donzellas ante que llegassen a sus
maridos: eran ensuziadas de otros
varones: y porque Constancio auia
destruydo su templo de Venus dio
fala de la luxuria y hedificado en su li-
tio vna yglesia sagrada. Pero los
Arcusios endereçaron su furia con-
tra Marco obispo de su ciudad. Al
qual tenian muy sobre ojos: dende
que en el tiempo de Constancio pro-
curado atraer los paganos ala chri-
stianidad destruyó su templo: que te-
nia muy rico y muy hermoso. Y en es-
te tiempo por mandado d Juliano
pediante: que le reedificasse o paga-
sse la quantidad que valia. Y como
lo vno y lo otro fuesse possible no so-
lamente al sacerdote mas a todos
los xpianos: pmero buyo segun el co-
sejo de Christo: pero despues vien-
do que padescian muchos por el: o
se ponian en trabajo y a peligro: bol-
uio a su ciudad: y de su gana se ofres-
cio al martirio para que biziessen d
el lo que quisiessen. Lo qual los pa-
ganos tuuieron por afrenta pareci-
endoles que los tenia en poco: auia

endo antes de loar su fortaleza. Y
todos juntamente hombres y mu-
geres le acometieron: y le llevaron
arrastrando por las calles y mellián-
dole los cabellos y arracandole pe-
daços de carne. Y los muchachos
salian de las escuelas a escarnecer-
le: y le dauan bofetadas: y le bincan-
uan agujas: y cō cuerdas delgadas
le corrauan las orejas. Despues vi-
taron le con miel y seuo y puesto de
pies en vna espuerta le colgaron en
el ayre. Donde siendo comido de
moscas y de abejas: dixo a sus per-
seguidores: que en el dia de el iuy-
zio seria de aquella manera que el
con los sanctos subiria por los ay-
res a rescebir a Christo: y ellos que
darian en la tierra con los condena-
dos. Y escarnesciendo de el o con
aniosa cobdicia de su templo dezi-
anle (como si por sola pobreza lo de-
xara) que diesse la mitad de la costa
o siquiera algũa parte. Pero el res-
pondia: q por su templo ni por ellos
no podia dar vna blanca: y casados
y vencidos sobreleyeron por enton-
ces en sus tormetos. Mayormēte
porque el juez pagano marauilla-
do de su constancia fue al presidente:
y le dixo: q era cosa vergonçosa dar
tantos tormetos a vn viejo: donde
no se sacaua otro fructo: sino gloria
alos christianos y afrenta a los jue-
zes. Pero el santo obispo con el do-
lor de los tormetos rescebidos aca-
bó su vida. En el mesmo tiempo pa-
descieron en Frigia Abacedonio/
Teodulo y Taciano. Por q abrie-
do el juez de la prouincia llamado
Amado el tēplo d la ciudad d Be-
roe conforme al mādamiēto d Le-
sar y baziendole limpiar: por q esta-
ua lleno d vafura: entró los sobre-
dichos varones d noche y dsmenu-
zó los ydolos. Y como por este he-
cho baziéndose del pesquisa: fuessen
muchos presos: ellos de su volun-

rad se entregaron al juez. A los qua-
les oya el juez: y rescebia satisfacci-
o: dlo q auia becho. Por lo q pareci-
endo al pueblo q no lo queria casti-
gar leuataron gran alboroto: hasta q
el juez mando matarlos afligiendo
los primero con diuersos tormetos:
y en remate dlos assarlos en parri-
llas sobre fuego. Donde como sus
carnes se derritiesen: dixeron al juez
Si te sabē bien (o Amado) las car-
nes humanas: haz q nos buelua de
otra pte: por q no te den sin sabor nu-
estras carnes medio crudas. Assi
mesmo se cueta: q en Auci-
cia Busiris tuuo fortissima y glo-
ria cōfessiō. Al q como prēdiessse el
juez: q lo atormentar dlate d todo
el pueblo y mado a los verdugos q
le pusiesen en vn madero: pa q alli
lerayessen hasta los buessos. Luc-
go Busiris desnudo sus costados y
leuatarado las manos sobre su cabe-
ca dixo: q no era menester q los ver-
dugos trabajassse en colgarle pues
el estaria quedo a quāto tormeto
darle q fiesse. De curya oferta se ma-
rauillo el juez: pero mucho mas se ef-
pato del cūplimiēto de ella. Por q
abriēdo le los lados cō peynes d bi-
erro quāto tpo agrado al juez sostu-
uo las manos alcadas: y sufrio las
llagas cō alegre semblāte. Despu-
es desto fue buelto ala carcel: dōde
estuuu hasta dēde a pocos dias: q se
supo la muerte d Juliano. Y assi que-
do viuuo hasta el tiēpo d l pūcipado
de Teodosio: y cōuertiendo se y ba-
ziēdo penitēcia: d cierta heregia en
q antes estaua: de ay adelāte pseue-
ro en la yglesia catholica. En el mes-
mo tiēpo fuerō coronados por mar-
tirio Basilio obispo de la dicha ciu-
dad Auci-
cia y Euphicio obispo de
Cesarea d Capadocia. El qual pa-
descio por q auia sido en derribar el
tēplo de la fortuna en Capadocia:
delo qual enfastiado el pūcipe exe-

cuto su uēgāça en todo el pueblo co-
munmente: y vnos murieron: otros
quedarō heridos otros dexarō sus
casas y sus tierras. Pero Basilio
varō singular assi como en tiēpo de
Cōstācio siēpre resistio a los Arria-
nos: y por esto fue echado d su ygle-
sia: assi despues en tiēpo d Juliano
publicamēte amonestaua a los chri-
stianos: que guardassen su fe y no se
māzillassen cō los sacrificios de los
gētiles: y despreciassen las honras
y dignidades q el pūcipe les ofres-
cia: las quales erā tēporales y cau-
sadoras d pena eterna. Y riēdo los
infeles que do quiera q los santos
se lleuauan al martirio: se hallaua
presente y teniēdo puestos los ojos
en ellos rogaua con sospiros a dios
les diessse esfuerço: de tal manera q
ninguno boluiesse atras: entēderō
q aquel deuia ser su capitā. Y por es-
to boluieron contra el sus armas y
prendiēdo le le presentarō al gouer-
nador de la prouincia: ante quiē pa-
desciēdo muchos tormentos final-
mente alcāço la corona. Las sobre
dichas passiones de martires he re-
colegido y cōtado jūtamēte: dado
que padescieron en diuersos años y
lugares. Y no es mi intento referir
todo lo q en aquel tiēpo hizierō los
honrradores de los ydolos contra
los fieles: por q seria muy largo: y re-
queria propia historia: pero he con-
tado algo de lo mucho.

Capitul. vj. Vna

pte d la defensiō d Atanasio en satis-
facciō d su huyda d las psecuciones.



En este tpo boluiuo Ata-
nasio: de dōde andaua
mucho tiempo auia bu-
yendo por mar y por ti-
erra de las assechanças
de los herejes y del emperador. Cō-
stancio que en su tiempo los fauore-
cia: segun auemos dicho: al qual ref-

Parte segunda.

cibio alegremente la yglesia d' Ale
xádría: y echados los herejes le sen
taró en su silla obispal. Dondese jú
to compañía d' muchos obispos ca
tolicos: de los que auian buuelto del
destierro por permissiō de Juliano
Eneste ayuntamiēto d' obispos pre
sento: y leyo en presencia de todos
Atanasio vn libro: q' mucho antes
tenia escripto dando satisfacciō y ra
zon porq' auia huydo dela persecuci
on de los herejes z infieles. Del q'l
enxerire algua parte enesta historia
la q' parece prouechosa a los leyen
tes. Dize desta manera. Haziedo
tales cosas los perueruos bom
bres no tienen verguēça: mas olui
dados d' sus maldades que han be
cho contra mí: agora me acusan por
que huy: y me libre de sus manos tã
prestes y aparejadas para nuestra
muerte: grauemēte lastimados por
q' no pudierō del todo sacarme des
ta vida. Y traen me por denuesto mí
huyda diziendo que tuue temor: no
mirando q' con tales murmuracio
nes mas culpã assi mesmos: porq' si
es malo huyr: mucho peor es perse
guir: porq' el q' fuye tiene pa su excusa
la scriptura: pero el q' quiere matar
q'brãta la ley: y da ocasiō para huyr.
Assi q' si mis pseguidores me dēren
afrentar llamãdome couarde: ayan
mas verguēça d' si mesmos. Lessen
d' perseguir: y luego reposarã: los q'
andã huyēdo: pero ellos no desistē
de su malicia: y cō toda su industria:
han procurado prendernos. Pu
es como osan hablar sabiēdo que la
huyda d' los pseguidos/ acusa al fu
ror d' los pseguidores. Porq' nadie
huye al hōbre mãso y benigno: sino
al fiero z inhumano segū esta scrip
to. Que todos aquellos q' gemiã: y
erã atribulados por Saul: huyã a
Dauid. Pero estos desseã acabar:
los q' andã escondidos: porque por
ellos no se d'scubra su maldad. Los

quales avn enesto se ciegan. Porq'
mucho mas se publicará los tormē
tos q' les dierō y muertes y destier
ros: y desta manera serã mas mani
estas sus injusticias. Porq' agora
matē a los sanctos: su muerte dara
siēpre bozes cōtra ellos: agora los
destierrē: por doquiera q' vayã: sera
conocido el agrauio: q' rescibē. Y a
la verdad si tuuiessen entēdimiēto:
conosceriã: q' por estas razones estã
cōcluydos: y q' assi mesmo ofenden
cō sus malignos cōsejos. Mas por
que hã cegado su iuyzio: por esso no
sabē amãsar su coraje: y cō cobdicia
de matar no entienden su desatino.
Porq' si dizē mal: d' todos los q' bu
yē a sus pseguidores: q' dirã de Ja
cob: q' huyo a Esau su hermano / y d'
Moysen q' se absento: y fue a Mad
an huyēdo d' l' mādamiēto d' Faraō
Como responderã por Dauid: q' se
anduuō escodiēdo d' Saul: q' busca
ua matarle: y se disfraço en casa de
Achis rey de Berth: y p'sciēdo el q'
no estaua allí seguro: se metio ē vna
cueua: y desta manera se escapo de
las assechãças d' su enemigo. Y q' di
rã los q' asordas y locas todo cōde
nan: de el grãde Elias: q' por su ora
ciō auia resuscitado vn muerto: pe
ro despues se escondio de Achab: y
huyo d' Jezabel: Que dirã assi mes
mo d' los hijos de los prophetas: q'
se escodierō en las cueuas en casa d'
Abdias. Y si no tienen memoria de
las historias antiguas: alomenos
se acuerden de los euãgelios: porq'
alli verã: q' los dicipulos se absenta
rō: y encerrarō por miedo de los Ju
dios: y sant Pablo siendo buscado
en Damasco por el presidente dela
prouincia consintio ser echado por
los fieles en vna espuerta por el
muro: y assi escapo de sus manos.
Pues si tales cosas refiere la sc'tã
escriptura: q' excusa pueden estos te
ner d' su desuerguēça: Porq' si nos

Gene. xxvj
Exo. ij.

i. reg. xli

Exēplos de
muchos que
huyeron a
sus psegui
dores.

ii. reg. xix.
ii. reg. xvij.

Ioha. xx.
Actu. ix.

En la escriptu
ra estamãda
do huyr las
p'scuciones

Mayor cul
pa es pseguir
q' huyr.

i. reg. xxij.

Libro quarto. Jo. cxxiiij.

Deute. xix.

Matei. x.

Marci. xiiij.

Exēplo de
xpo y la ra-
zō por q̄ qui-
so huyr.

Matei. ij.

Matei. ij.

arguyē d medrosos: assi mefmo bie-
ren como bōbres defatīnados: y si
dizen q̄ esto es cōtra volūtad de di-
os dan nota q̄ no bā leydo las escrip-
turas. Por que avn en la ley estaua
mādado: q̄ se señalassen en la tierra
de Ifracl ciertas ciudades: donde
pudieffen huyr y saluarfe: los q̄ fue-
sen pesquisados para la muerte. Y
veniendo en los tiēpos postreros a
la tierra la mesma palabra q̄ hablo
por Moysen otra vez mādō lo mes-
mo diziendo a sus discipulos. Quā-
do os persiguierē en vna ciudad: hu-
yda otra. Y ē otra parte dize. Quā-
do vierdes la abominacion dela de-
struycion del sancto lugar: q̄ esta es-
cripta por Daniel (quiē la leela en
tienda) entōces los q̄ se ballarē en
Judea: huyā a los mōtes: y el q̄ estu-
uiere en alto: no desciēda a sacar al-
guna cosa de su casa: y el q̄ se ballare
en el cāpo: no vēga a su casa a tomar
sus ropas. Sabiēdo esto los santos
antiguos: assi lo cūplierō en su vida
a los quales lo mesmo q̄ mādō el se-
ñor cō palabras: auia antes de su ve-
nida inspirado en sus coraçones.
Pues cierto es q̄ la regla de toda
perfección es cūplir lo q̄ dios nos mā-
da: mayor mēte confirmādolo cō su
exēplo: como es esto. Por q̄ el mes-
mo hijo d Dios hecho hōbre siēdo
buscado pa ser muerto por nosotros
tuuo por biē algunavez escōderse: y
librarse d las assechāças de sus ene-
migos. Y fue cosa conueniēte q̄ assi
como sufrio hābre y sed: tābiē passa-
se por esta flaq̄za pa mostrar su ver-
dadera humanidad. Assi leemos q̄
en el principio luego que pareció al
mūdo: el mesmo por su angel mādō
a Joseph. Leuátate toma el niño y
a su madre: y buye a Egipto: por q̄
Herodes buscara al niño pa q̄tarle
la vida. Y despues d muerto Hero-
des por temor de Archelaos uo hijo
q̄ reynaua en lugar d su padre: no q̄-

so y a judea: mas retraxose a Ifaza-
reth d Galilea. Y no solamēte en su
niñez mas dspues quādo ya por sus
obras se mostraua verdadero dios
auiendo restituydo a sanidad la ma-
no d vn hōbre māco: esta d el escrip-
to: q̄ los phariseos viēdo esto hizie-
rō cōtra el cōcilio y dterminarō ma-
tarle. Y sabiēdolo el saluador se par-
tio d alli. Dela mesma manera quā-
do resucito a Lazaro leemos. Ven
de aq̄l dia dterminarō los Judios
d matarle: y a Jesus no andaua pu-
blicamēte entre ellos: mas fuesse d
alli a otra regiō cerca del desierto.
Despues diziēdo el saluador. Ante
q̄ Abrahā fuesse hecho: yo soy. Los
Judios tomarō piedras pa arrojar-
le: y Jesus se escōdió: y passādo por
medio dellos salio del tēplo. Quiē
cree q̄ estos mis acusadores: viēdo
lo sobredicho (o alomenos oyendo
lo) sino tienē ojos cō q̄ lo veā: no se
queman ballādo tā abiēta mēte la
ley y el euangelio y los exēplos del
señor: cōtrarios delo q̄ afirman: Y a
vn dmas d lo sobredicho quādo sāt
Juan padescio martirio: y sus disci-
pulos enterrarō su cuerpo oyēdolo
Jesus se prio d alli: y ētrādo en vna
barca se passo a otro lugar desierto.
Pluguiesse a dios: q̄ ya se cōfundie-
ssen: y dexassen no solamente de acu-
sar injustamēte a los hōbres: mas d
dezir blasfemias cōtra el mesmo sal-
uador. De manera q̄ la causa d nra
buyda esta bastātemēte justificada
pues (segū los euāgelistas dantes-
timonio) tenemos por nra pte al re-
dēptor d l mūdo: segū aq̄lla natura-
leza: q̄ tomo d nosotros: en la q̄l q̄so
recebir nras passiones y flaqueza: y
por tāto lo q̄ segū ella padescio a to-
dos nosotros: cōuiene. Assi como tā-
biē nos cōuiene remedar su fortale-
za: cōla q̄l se ofrecio ala passiō: quā-
do se acerco el pūto dterminado.
Del q̄l sant Juā auia dicho. Busca

Marci. iij.

Io. viij.

Io. xi.

Io. viij.

Io. xiij.

Parte segunda.

Ioha. ij.

Ioha. xvi.

uanle para prenderle: pero ninguno puso en el las manos: porq̃ no auia llegado su hora. Y ante desto el mesmo auia dicho a su madre. Aun no ha llegado mi hora. Y en el p̃nto d̃ su passion dixo a sus discipulos. Dormid ya y d̃canfad: porq̃ ya ha llegado mi hora: y el hijo dela virgē sera puesto en las manos de los pecadores. Y assi como ante que llegasse el termino de su passiõ: no cōsintio: ser preso: assi despues de llegado no se le escōdio: mas se entrego en poder de sus enemigos. Pues siguiendo su exēplo los bienaueturados martires guardauan sus personas en el tiēpo de la p̃secucion: y siēdo hallados alegremente se presentauan al martirio. Esto baste referir dela defension de Atanasio.

Capitul. viij. De

los ardidēs q̃ hazia Juliano pa de arraygar la fe de J̃esu christo especi almente q̃tando de los pueblos los prelados y los sacerdotes.



Des oyendo Juliano q̃ Atanasio residia en la yglefia alexādrina: y q̃ libremente predicaua al pueblo: y conuertia muchos Paganos a la cristiādad mādole salir fuera: poniendo le graues penas: si luego no obedesciesse Y pa color de su injusticia ballo q̃ le oponer: porq̃ auiedo sido d̃sterrado por el principe su antecessor boluio a tomar su silla sin su mandamiēto. Luego aparejandose Atanasio pa la partida: j̃utosse con el pueblo d̃ los christianos llorādo: el qual viēdo sus lagrimas les dixo. Tened bi jos cōfiāça nublado es q̃ presto pasara. Y dicho esto se despidio d̃llos encomēdādo la yglefia a los mas fami liares: que alli tenia. En esto em biarō mēsajeros ciudadanos d̃ Li zico al Empador sobre negocios d̃

su republica: y pidiendo: q̃ mādasse restituyr los tēplos de los ydolos. Allos q̃les loo mucho el principe: por el cuydado q̃ teniā d̃ sus dioses y cōcedioles: quāto demādaron. Y hizo echar dela ciudad a Eleusio su obispo por d̃struydor d̃ los tēplos: y porque auia becho monesterios d̃ virgines cōsagradas y otras casas d̃ d̃e se recojessen: y sustētassen las biudas: y cōsejaua a los paganos: q̃ dexasse la secta d̃ los antiguos: y se passassen ala religiō christiana. Alli mesmo vedo a todos los xpianos estrāgeros: q̃ no ētrassen en Lizico creyēdo q̃ no veria escādalo: y dissē sione por causa d̃ la religiō: y q̃ los ciudadanos se j̃uteriā cōellos y pa mas assegurar los Paganos hizo morar ē Lizico los oficiales publi cos: y los monederos cō sus muge res y hijos: q̃ por ordenāças de los principes antepassados estauan re partidos ē diuersas ciudades. Los quales en cada vn año hazia cierto seruicio ala republica lo vnos d̃ ropas de sobre armas pa los caualleros: los otros de nueuas monedas Itē generalmente el Empador abo rrescible a Dios y a los hōbres ha zia otras leyes en detrimēto y dissa uor d̃ la cristiādad. Especialmente mādādo q̃ los hijos d̃ los Galileos (q̃ assi llamaua a los xpianos) no pu diessē aprēder las sciēcias d̃ poesia y retorica y philosophia. Porq̃ de zia el desventurado. Mosotros tene mos n̄ro merecido: y con n̄ras mes mas armas somos heridos: porq̃ en n̄ras escuelas aprēde: lo q̃ despues escriuē cōtra nosotros. Itē hizo o tra ley por la q̃ inhabilito los xpia nos pa la guerra. Todas estas co sas bazia para apartar por mañasa los xpianos d̃ su sc̃tā religiō conoci endo q̃ no aprouechara a su p̃posito torcerles la voluntad por fuerza ni por tormētos. Pero puso grā di

Eleusio obis po Cizico desterrado por destruy dor de los y dolo y por q̃ auia hecho monesterios de virgines.

Juliano qui
taua los sa-
cerdotes pa-
que sin ellos
poco apoco
se deshizies-
se la yglesia.

ligencia en dtar de las ciudades los
prelados y maestros dlas yglesias
procurado q por su absencia andan-
do el tiempo se deshiziesse del todo la
yglesia dlos fieles: porq no auiedo
sacerdotes y doctores q administra-
ssen los sacramentos: y ensenassen la
ley christiana: poco a poco faltasse
quie los recibiesse: y aprendiesse la
ley: y assi despues de largos dias vi-
niessen en oluido: y se desamparasse
la religion christiana. Y con esta in-
tencio mado por edicto publico a los
Bostreres q echassen lexos d su ciu-
dad a Tito su obispo: y a los sacer-
dotes: como a reboluedores y albor-
rotadores: dl pueblo. Lo qual visto
Tito embio vna carta al empador
diziendo: q la enemistad q auia entre
el pueblo de los gētiles y dlos chri-
stianos auia cessado por su amone-
stacio. Por la qual carta procuro el
Empador poner mayor rēcor a los
gētiles cōtra Tito: escriuiēdoles q
Tito echaua a ellos toda la culpa:
y escusaua a los christianos. Por
tāto q como a comū enemigo cōue-
nia echarle de su ciudad. Pero viē-
do q ni cō todo esto podia acabar lo
q dseaua: grauemēte se afligia: por
que toda via se prosperaua la fe chri-
stiana: dado q los tēplos dlos y do-
los estauā abiertos: y se hazia sus sa-
crificios a los dioses e cada ciudad
segū el tenia mādado. Por lo q le-
taua puesto ē grā cōgora: temiēdo
q el seruo dlos gētiles no se enfria-
se por la muchedūbre dlos christia-
nos: mayormente oyēdo dzir q mu-
chos de los sacerdotes de los y do-
los tenia sus mugeres y hijos y sier-
uos christianos. Y cōsiderado q la
christiādad se conseruaua: y se aug-
mētaua por la buena vida y sanctas
cerimonias de los fieles: trabajo: q
en todas ptes los tēplos dlos y do-
los se hedificassen: y adornassen ala
manera dlas yglesias: dlos xpianos

La christian-
dad se cōser-
uaua: y aug-
mētaua por
la buēa vida

y se celebrassen sus ayūtamiētos y
procesiones: y se ordenasse ciertos
dias y horas para oraciones comu-
nes. Y ordeno q vuiesse lectores y d-
dicadores d la seta y doctrina paga-
na assi hōbres como mugeres sabi-
as: y dio ordē como se proueyessen
los peregrinos y pobres desseado
ordenar la pagania: como tuuiesse
lustre y nōbre d sanctidad. Y si algu-
no de su volūdad o forçado ofendie-
se: mando: q segū la costūbre de los
christianos hiziesse penitēcia: y re-
cibiesse templado castigo. Assi me-
mo tomo el estilo dlas cartas dlos
obispos: q suelen escreuir vnos a o-
tros/ encomendādo los peregrinos
dādo testimonio d dōde parten: y a
dōde van: pa q seā conocidos y ayu-
dados en sus nescessidades por el
abono y auctoridad: dl q lo sembia
Assi mesmo trabajaua: q los gētiles
se exercitassen en las buenas costū-
bres y vlos dlos Christianos. Pe-
ro porq a muchos parescera increy-
ble: q hōbre tā malo quisiessse reme-
dar las virtudes christianas: para
pueua de lo dicho tracre las pala-
bras del mismo principe: que escri-
uió a Arsacio pōtifice de Galizia: q
son las siguientes.

Quería Julia-
no ordenar
los gētiles co-
mo los
christianos.

Capit. viij. Car.

ta de Juliano emperador que amo-
nesta a los gētiles que remeden las
virtudes de los christianos.



Os sacrificios y cerimo-
nias sagradas de nros
dioses: avn no se bazē: co-
mo yo querria: y tengo
mādado: por la negligē-
cia d sus ministros. Porq la grāde-
za y resplādor y magestad dlos dio-
ses sobrepusa toda nra dūocio y ser-
uicios. Por lo q pidamos perdon-
a su deidad de la negligēcia q pone-
mos en su adoraciō como qer q por
su prouidēcia se ha becho tā grande

Parte segunda.

mudança en nros tiēpos: quanta na die osara dmadar. ¶ Pues porq nos cōtentamos cō lo becho: y no miramos: q la supsticiō dlos chriſtianos cada dia se acreciēta: no por otra cosa sino por el cuydado dlos peregrinos y obras d piedad: q hazē cō los defunctos y cō otros oficios bonetos y vtuosos: q exercitā no verdadera sino fingidamēte. Los quales sería razon: q nosotros biziēſſemos con verdad: pues cōuiene q no solo tu biuas desta manera: mas comunmēte todos los sacerdotes de Salacia: a los quales ruega: y amonestā cō buenas razones: y sino q fierē prestamēte los qta del oficio sacerdotal: primeramēte que ellos y sus mugeres y hijos y esclauos inclinē su ceruiz a los dioses: y no cōsiētā d aquí adelāte: q sus bijos ni siervos los menospreciē: y sigā a los Salileos infieles en ofensa d nros dioses: ni abracen la infidelidad por santidad. Despues d isto amonestales: q los sacerdotes no vayā a los juegos y representaciones publicas: ni beuan en las tauernas: ni tēgā oficios viles ni bagā obras apocadas: y los q obedescierē: seā bonrados: y a los desobediētes d tierra. En cada ciudad bedifica hospitales donde los peregrinos gozē d nra frāqueza. Y no solamēte los nros: mas los estranios: q tuuierē necesidad. Y para q aya d q se proueā be mādado q por toda Salacia se repartā en cada vn año treynta mil modios de trigo: y sessenta mil medidas d vino. Delo q se proueērā los ministros de los tēplos: q fueren pobres: y lo restāte se repartira a los peregrinos y necesitados del pueblo. ¶ Porq sea cosa es: q los Salileos maluidos no desamparē a los Judios: mas los sostengā con sus haziedas: y a vn a los nros ayudē: y nosotros no socorramos a nros hermanos. ¶ Por lo q

enseña en tu puincia: q todos los paganos cōtribuyā: y ayā en los pueblos demādas pa lo sobredicho: y q todos los frutos d la tierra se ofrezcā primicias a los dioses z informalos destas obras buenas y otras se mejātes: mostrādoles q tales exercicios teniā nros antepassados: segū q prueua Homero haziedo menció de Eumeo: q en tales virtudes se empleaua. Y nosotros no qremos remedar las virtudes d nros mayores: mas biuiēdo cō negligēcia qremos q los estranios las bagā menospreciādo jūramēte la reuerēcia q a los dioses deuemos. ¶ Pues si conociere q en las sobredichas obras te exercitas: sere muy alegre. Tu casa no sea muy continuada d los gouernadores y oficiales d las puincias mas dende tu morada les escriue a menudo: y quādo entraren en la ciudad: qero q ningū sacerdote les salga a recebir: y quādo visitarē los tēplos d los dioses: no cōsiētas: q de la puerta a dētro lleuē d lāte d si pōpa de criados y alguaziles: mas d si pues de ellos entrados: podran entrar sus porteros y oficiales. ¶ Porq de los ymbrales adētro d l tēplo conozcan q son vno d l pueblo: y q de allí adelāte tu solo tienes jurisdiciō: porq assi parece: que esta ordenado por las sagradas leyes. Y los q esto obedescierē: seā tenidos por fieles: y los q contradixeres: seā tenidos por soberuios y presuntuosos. Allē de desto ten cuydado d castigar a q en ala diosa Libelles no quiere hazer la reuerēcia deuida: porq pena mereſcera: o como sera oydo d algū dios: quiē ala madre de los dioses no quiere tener fauorable: por lo q los q la menospreciarē: no solamente hazē: lo q no deuē: mas padesceran la execuciō d nra yza. ¶ Si sera licito pdonar a qen tiene a los dioses por enemigos. ¶ Por tātō amonesta

Que los sacerdotes no vayan a los juegos ni han oír cosas viles.

E' pitales.

Los chriſtianos ayudad a cō sus haziedas a los Judios y gentiles.

Limosnas.

Diezmos.

Autoridad de los sacerdotes.

8.

Ellos que
trabajen por
hacer servicios
a la madre de
los dioses.

los que si quieren gozar de mi fauor
trabajen por hazer servicios a la ma
dre de los dioses.

Capitulo. ix. De

los engaños cō q̄ procuraua Julia
no hazer a los chistianos: q̄ sacrificia
ssen / y de la fortaleza de muchos.



Alles cosas mandaua el
emperador: porq̄ fuesse
en mucho tenuta la seta
de los gētiles: y se d̄spre
ciasse: y oluidasse la reli
giō chriſtiana: pero no la pudo per
suadir a sus subditos: y auia empa
cho d̄ hazerles abiertamēte fuerça.

Y para despegar a sus caualleros d̄
la aficiō de la chriſtiādad y traerlos
a su secta gētilica mādō deſhazer el
estandarte impertal: q̄ Conſtātino
auia hecho ē forma d̄ cruz y reducir
le a la forma q̄ antes tenia. Y en las
estatuas publicas hazia poner a Ju
piter: q̄ le traya d̄l cielo la corona y
la purpura: y a Mercurio y Marte
q̄ le mirauā como dādo testimonio
d̄ su sabiduria y esfuerço: y cō tales
ymāgines cō color de la reuerēcia q̄
se auia d̄ hazer alas insignias impe
riales procuraua cautelosamēte la
adoraciō de los dioses. Pensando
q̄ si engañados o como quiera vna
vez hazia: q̄ sus subditos adorassen
los dioses: despues acabaria con
ellos: quāto q̄ si fesse. Y si cōtradiexse
y menospreciassen: sin algū pdō los
atormentaria como q̄brātadores de
las solēnes costūbres de los Roma
nos deſleales ala republica y al im
perio. Y assi fue: q̄ algūnos pocos co
nocierō el engaño: y fuerō atormentados:
porq̄ no q̄sieron adorar segū
costūbre: pero la muchedūbre de la
gente simple (como se suele hazer)
por ignorācia adoraron las ymagi
nes: y deſuclādose y buscando nue
uas industrias como enſalcaria la
secta de los paganos: hallo vna in

uencion: que a muchos caualleros
chistianos dio esclarecida corona
de su virtud. Cieniendo el tiēpo / en q̄
es costūbre de los emperadores ro
manos hazer pticulares mercedes
a sus caualleros: (q̄ comūmente se
hazia en el primer dia d̄ Enero y en
el dia del nascimiēto del principe y
d̄ la fundaciō de la ciudad real) pro
curo como los podria enganar a los
chistianos con la antigua costūbre
por su simplicidad. Y pa esto mādō
q̄ todos los q̄ llegassen a reſcebir la
merced del Emperador: fuesſen amo
nestados por los oficiales presen
tes: q̄ ofresciessen primero enciēso:
para lo q̄l tenia puesto delante de ſi
vn altar y enciēso) segū era costūbre
antigua de los romanos en sus sacri
ficios. Entōces mostrarō muchos
libremēte su fortaleza: y ni quiſierō
ofrescer encienso ni reſcebir merce
des de mano d̄l Emperador: otros
por ocaſion de la ley y de la vieja co
stūbre no echarō de ver el pecado: q̄
cometieron. Otros acceuados con el
interesse o turbados cō el temor por
la presencia d̄l Cesar y saltcados d̄
su mādamiēto avn q̄ entēdiā: lo que
hazia: no tuuierō virtud pa librarſe
de la infidelidad. Y muchos vuo de
los que por ignorancia fueron enga
ñados: que despues comiendo en
sus casas y beutiendo dauā gracias
a J̄su Chriſto segun costumbrauā
los fieles: y alguno d̄ los presentes
les dixo. A que proposito inuoca
ys a J̄su Chriſto: a quien poco ha
que negastes: quando reſcibiendo
las mercedes del Emperador pusi
stes encienso en el fuego a honra de
los dioses: y entēdiendo su engaño
los leales caualleros y conosciendo
el mal que auian hecho: corrian
por las calles a gran priessa: y a bo
zes protestauan: que eran Chriſtia
nos: y que en ſu ſe permanescian: y
que por mas no alcançar auian be

Sin mi n̄gu
na cosa po
deis hazer di
ze el ſeñor
Ioha. xv.

Costūbre q̄
los fieles de
dar gr̄as co
miēdo.

Fuerte co
noscimien
to de la culpa

Parte segunda.

cho: lo q̄ el Emperador mādaua: y q̄ (si se puede dezir) sola la mano teniā pagana: y su consciēcia estaua libre dela trayciō. Eyendo en presencia del Empador/ echaron a sus pies el dinero q̄ auia rescibido: y con fuertes coraçones y palabras dmadauan: q̄ rescibiesse: lo q̄ les auia dado: y los matasse: diziendo q̄ hazian penitēcia: por q̄ desproueydamēte. sola su mano derecha auia sacrificado: por lo qual d̄sseauā poner altozmento por Christo todo su cuerpo. Con las quales razones mouieron al Emperador a gran saña: y primero mādó: q̄ a todos cortassen las cabeças: y siēdo llevados ala muerte: figuiendo los el pueblo: marauillados de su virtud llegarō al tablado. Entōces el mas viejo dellos rogo al verdugo: q̄ primero q̄ a todos biriesse avn macebo llamado Romano: por q̄ no d̄smayasse viēdo matar a otros: y como este hincasse las rodillas en tierra: y el verdugo tuuiesse el cuchillo defenuaynado subitamente le llego vn mēsaiero del Empador: dādobozes q̄ no los matassen. Dyo esto el macebo: y cō angustia diro. No fue Romano merescedor de llamarse martir de Christo. Pero dado q̄ el maligno Empador no los cōsintio matar por embidia de su gloria: no los dexo morar en las ciudades: mas desferrolos en las mas apartadas tierras del imperio de los romanos. Despues mādó: q̄ los q̄ no quisesen sacrificar: no entrassen en su palacio: y q̄ no se pudiesen recibir en las capitantas: ni ser abogados ni juezes: ni pudiesen tener algunos oficios y dignidades en la republica. En este tiēpo segun arriba esta contado Juliano entro a pedir respuesta en vn tēplo d̄ Apolo sobre el hecho dela guerra cōtra los Partos. Y como el ydolo se q̄rassela vezindad d̄ Babilas mar

tir: q̄ estaua cerca sepultado: (por el qual Apolo se auia tornado mudo) mādó llevar de alli su cuerpo: y por q̄ los ch̄istianos con grā solenidad y regozijo llevaron los buessos del martir catado: enojosse en gran manera el emperador: y mādó dar muchos generos de tormētos avn macebo Teodoro. Pero assi se acrecēto la gloria del marty: y se manifestó mas la vanidad y mēтира del falso demonio. Por q̄ aq̄lla noche cayó vn rayo del cielo: q̄ abraço todo el templo: y hizo ceniza el ydolo de Apolo: el qual era de madera y de fuera dorado: y oyendolo Juliano q̄ tío d̄l Emperador: de q̄ en arriba tocamos: vino a grā p̄uieia al templo por socorrer al dios: q̄ alli era honrado: y viēdole hecho ceniza hizo acotar a los sacristanes: creyēdo q̄ algū xp̄iano auia entrado y hecho aq̄lla buena baxaia. Los q̄ les avn q̄ grauemēte atormentados: pero no q̄sieron mētir: mas deziā: q̄ el fuego no auia salido dela tierra ni por mano de hōbre se auia puesto: mas q̄ de arriba auia venido. Y muchos labradores d̄ aq̄lla comarca veniēdo ala ciudad: dixerō que auian visto caer el rayo del cielo.

Capitulo. x. De

la conuersiō marauillosa d̄ vn macebo por doctrina de vna muger: y del esfuerço y martirio de dos caualleros Juuentino y Maximo.



Assado esto: vn macebo hijo de vn sacerdote d̄ los ydolos y criado ē su error se passo ala compaña d̄ los ch̄istianos y fue assi. En aq̄lla sazon auia vna muger ch̄ristiana d̄ grā auctoridad y valor. Diaconissa: la q̄l tenia mucha amistad cō la madre d̄l sobredicho macebo. Y muchas vezes d̄de q̄ era niño: quādo la venia a visitar

como en el libro contra gentiles.

Esto refiere
san Ch̄risof

Conuersiō
de vn macebo por vna
D̄ia: onissa
de grā auer
nidad.

Quiẽ no de
xare el pa-
dre y la ma-
dre por mi
no puede ser
mi discipulo
dize el señor
luce. xiiij.

abraçaua la exelẽte muger al niõo
que su amiga traya cõfigo: y le cõbi-
daua cõ la fe d Jhesu christo. Despues
defuncta su madre continuaua
el mãcebo y ala mesma casa: y oya
los mesmos conscjos: y despues q
firmemẽte se determino d seguirlos
pgũto a su maestra: de q manera po-
dria dexar la supersticion de sus pa-
dres y rescebir la predicacion dela
vdad. La qual le amonesto: q d xas-
se la casa d su padre por seguir al cri-
ador de su padre y suyo: y se passasse
a otra ciudad: dõde biuendo secre-
tamente pudiesse escapar delas ma-
nos d el puerco empador: prometien-
dole q ella tẽdria d el continuo cuy-
dado. Ala qual dixo el mãcebo. Yo
boluere presto: y põdre mi anima: e
tu poder. Dende ay a pocos dias
Juliao vino a Daphnes a celebrar
los sacrificios solenes: y cõ el vino
el padre de aq̃l mãcebo: por q era su
sacerdote: y traya cõfigo al mãcebo
y otro hijo: q seruiã ala mesa del rey
Y en el dia primero d los sacrificios
q durauã por siete dias: lleuãdo el so-
bredicho mãcebo el mãjar al empa-
dor rociado con la sangre d los ani-
males sacrificados: subitamente ca-
yo sobre el grãde espãto: y a grã pri-
essa se fue ala ciudad d Antiochia a
la marauillosa muger: y dixo le. Yo
no falte mi palabra: tu cõple tu pro-
uessa: como pueas a tu salud y ala
mia. Entõces ella con grã presteza
se leuãto: y lleuo al mãcebo al varõ
d dios Delicio: el qual le mãdo q
dar alli por algunos dias en vna ca-
mara alta. Entretanto su padre le
buscava: y despues que cerco a toda
Daphnes: vino ala ciudad: y anda-
ua por todas las calles y plaças mi-
rãdo a todas partes. Finalmẽte pa-
ssando por la casa dõ moraua el san-
cto varõ Delicio: alcãdo los ojos
vio a su hijo: q se auia parado ala ṽe-
tana. Y corriẽdo subio: y arrebatole

y traxole a su casa: y luego lebiõ mu-
chos y muy grãdes açotes: y despu-
es callẽtãdo lasias de metal las pu-
so sobre sus manos y pies y espal-
das. Y hecho esto d xole atado den-
tro d su camara: y cerrada la puerta
boluio a Daphnes. Y quedãdo assi
el mãcebo rogo al saluador: q le so-
corriessẽ e su tribulaciõ y le abriessẽ
las puertas de su carcel diziẽdo por
ti señor padezco: y por ti me puse en
este peligro. A penas lo vuo dicho
quãdo subitamẽte se rõpieron sus
cadenas: y se abrierõ las puertas d
la camara: y lleno de gracia y de fer-
uor de Dios desmenuzo todos los
ydolos de su padre diziẽdo mil bal-
dones y escarnios a los dioses: por
que no se podiã defender: y otras vez
fue a casa de su maestra: la qual le bi-
zo luego vestir habito d muger: y le
escõdio en el sobrado d su casa: y qn
do biẽ pudo le lleuo consigo al sc̃to
varõ Delicio. El qual buyẽdo cõ
el de nõche vino a Palestina y pre-
sento el mãcebo a Cirillo obispo d
Ierusalẽ. Todo lo sobredicho me
conto el mesmo mãcebo despues d
viejo: añediendo q despues d la mu-
erte d Juliano cõuertio a su mesmo
padre ala fe d Jhesu christo. Boluẽ-
do ala historia. Juliano d cada dia
se armaua mas fiero cõtra la ṽdad:
y dãdo q en su semblãte se mostraua
manfo: pero (como dizen) apañaua
piedras: y astutamente procuraua
engañar a los inocẽtes. Y primero
mãdo mezclar sangre de sus sacrifi-
cios con el agua delas fuẽtes comu-
nes dela ciudad de Antiochia: y de
las q manauan en Daphne: pa q to-
dos los q de ellas biuiessẽ: gustas-
sen de su abominacion. Assi mesmo
mãdaua ensuziar todos los mãten-
miẽtos: q se vẽdiã cõ la mesma san-
gre: y assise bazia: el pan/las carnes
las frutas y la ortaliza y todo lo q
se vendia pa comer. Lo qual viẽdo

Parte segunda.

los chistianos: gemiã y llorauã su grãde tribulaciõ. Pero esto no obstante comiã de aq̃llos manjares si guiẽdo la doctrina del apostol: q̃ di ze. Todo quãto se vẽdiere en la plaza: comed sin pregũtar alguna cosa por escrupulo ò consciencia. Pero dos caualleros famosos delas guardas del principe hallãdose en vn cõbite/ y conociẽdo la blasfemia sobredicha se encendierõ cõ vehemẽte zelo: y dixerõ las palabras de aq̃llos tres marauillosos niños q̃ resplãdecierõ en Babilonia en el horno del fuego. Pusiste nos señor en poder de vn rey maluado: q̃ se alxo de tí mas q̃ todas las gentes: q̃ moran sobre la tierra. Lo qual hizo saber al Emperador vno de los combidados. El qual llamãdo a los fortissimos varones: les pregunto lo q̃ auia dicho: entõces ellos lleuãdo adelante su santo zelo y confirmãdose en su pposito respondierõ ala pregũta del principe: declarãdo larga mẽte su fe: y dixerõ. O principe sien, do nosotros criados en la sctã chritiandad y en las loables leyes que Constantino y sus hijos establecieron: lloramos agora y gemimos: viẽdo todas las cosas llenas de blasfemia y los mājares teñidos de sangre de susios sacrificios: esto es por que lloramos: en casa y en tu presencia: y por ello derramamos lagrimas: esto es lo q̃ nos desagrada en tu imperio. Oyẽdo esto aq̃l māsophilosopho (segũ le pregonauã sus lisonjeros) mostro le el rostro benigno: y las obras de tigre. Caluego sacó la espada ò su crueldad: mãdãdo q̃ fuessẽ crudissimamẽte castigados. Y finalmẽte los hizo matar: y assi los libro Dios dela desventura de aq̃l tiẽpo: en q̃ tal principe reyna ua: y puso sobre su cabeça victoriosas coronas. Y por quitarles la honra y titulo de martires fingió el sal-

so principe: q̃ los auia sentenciado por injuriadores dela magestad imperial: y assi lo mãdo pgonar. Los nõbres de estos varones fuerõ Juuẽtino y Maximo: cuyos cuerpos la ciudad de Antiochia puso en precioso monumẽto honrãdolos como a defensores ò la nobleza chritiana y hasta el dia de oy cada año se celebra su fiesta. Y por su exẽplo muchos otros nobles y cõstituydos en dignidades usaron de su mismo esfuercõ: y alcãçaron semejãtes coronas.

Capitulo.xj. De

Valentiniano q̃ dio vna puñada al sacerdote de los ydolos y fue desterrado: y despues fue Emperador: y de vna excelẽte muger que cõ sus hijas cantauan loores a Dios despreciando a Juliano.



Esta sazon era capitã de mil hombres Valẽtiniano: y entonces era capitan ò los lãceros. Este assi mesmo descubrio el amor: que tenia ala verdad. Porque entrando el òsuenturado principeregozijado en el templo ò la fortuna / y estando en los ymbrales del los ministros de la maldad para rociar los que entrauan/ para limpiarlos / y bazerlos dignos de sus sacrificios. Valentiniano q̃ yua delante del principe: vio vna gota ò agua sobre su capa: y enojado dio vna puñada al ministro del templo diziendo que no le auia limpiado/ antes ensuziado. Lo qual viẽdo el Emperador mãdo: que luego le pufiessen en guarda: y le lleuassẽ al yermo. Pero despues de vn año y pocos meses por galardõ de su cõfession recibio el imperio. Porque

Mathei. xix.

Libro quarto. Jo. cxxvij.

lentes cõfirma la esperãça òlos ve-
nideros. Despues desto sabiẽdo q̃
Artemio siẽdo gouernador de Egi-
pto auia en tiẽpo d̃ Constãtino des-
pedaçado muchos y dolos: quitole
toda su hazienda: y bizole cortar la
cabeça. Estas cosas y semejãtes bi-
zo a q̃l mãso y libre de toda passiõ: se-
gun le blasonauã sus amigos. Añã
dire alo dicho vna marauillosa ha-
zaña d̃ vna excelẽte hẽbra: q̃ menos
precio su mãdamiẽto. En este tiẽpo
fue vna matrona muy nõbrada do-
rada d̃ claras y tudes llamada Pu-
blia. La qual siẽdo por algũ tiẽpo
casada ofrescío a dios todo el fruto
de su matrimonio. La hijo suyo fue
Juã presbitero d̃ Antiochia: dado
q̃ por su humildad muchas vezes se
escuso dela dignidad. Allẽde deste
tuo hijas dignissimas d̃ tal madre
q̃ siẽpre guardarõ virgindad. Con
las quales cõtinuamẽte cãtauã loo-
res al hazedor y saluador de todos
los hõbres. Y passando el Empera-
dor vn dia por su calle / mas alto y
mas suauemẽte cãtauã d̃preciãdo
al falso tirano: y entõces señalada
mẽte entonauan cãtares: q̃ mostrã-
sen la vanidad d̃los y dolos: y deziã
cõ Dauid. Los y dolos d̃las gẽtes
oro y plata: obras d̃ manos de hom-
bres: y otras vezes deziã. Semejã-
tes a ellos se hagã: todos los q̃ con-
fiã en ellos. Oyẽdo esto Juliano y
ensañandosse terriblemente: mãdo-
les: q̃ quãdo el por alli passasse: tra-
ssen su cãto. Pero ellas d̃sdefiando
su mãdamiẽto cõ mas llenas y cla-
ras bozes profeguiã sus cãciones:
q̃ndo sabiã: q̃ por su puerta passaua
el Empador. Y quãdo otra vez pas-
so: cãtauã. Leuãtase dios: y scã des-
truydo sus enemigos: y buyã de su
presencia todos los q̃ le aborrescẽ.
Entõces ècruel esciẽdo se mas mã-
do: q̃ le traxessen delãte ala maestra
y capilla. La q̃l vino ya arrugada

vejes y cubierta de canas. Pero el
tirano sin acatamiẽto d̃ su anciania
y auctoridad mãdo a vno d̃ su guar-
da: que le diesse d̃ bofetadas. Las
quales ella rescibio por grandes: y
honrosas mercedes. Y boluiendo a
su coro replicaua con mayor melo-
dia los mesmos versos pa desterrar
los demonios assi como Dauid au-
tor d̃llos cãtãdo hazia buyr el espi-
ritu malo de Saul. Por q̃ Juliano
demas dela infidelidad d̃ su anima
tenia demonios familiares. Entris-
teciãse assi mesmo el maluado vien-
do muchos de los ñros flozescer en
sciẽcias y diciplinas humanas: por
que en su hedad fuerõ esclarescido:
Apollinar / Siro / y Basilio / y Gre-
gorio retoricos d̃ Capadocia jũta
mẽte christianos y sabios varones.
Por lo q̃l (segũ arriba diximos) pẽ-
sando q̃ con estas armas vencĩã los
christianos: mãdoles: q̃ no apredie-
ssen las doctrinas de los Griegos:
ni leyessẽ sus libros. Entõces Apo-
llinar hõbre docto ingenioso en lu-
gar d̃la poesia de Homero escriuio
en excelẽtes versos la antigüedad
d̃los Judios hasta el reyno de Sa-
ul diuidiẽdo toda la obra en. xxiij.
libros: poniẽdo en el titulo d̃ cada li-
bro vna letra cõforme ala escriptu-
ra d̃ homero. Hizo assi mesmo otra
obra semejãte alas fabulas de Ape-
nandro a manera d̃ comedia / y mitã-
do las tragedias d̃ Euripides / y la
vihuela de Pindaro / y finalmẽte si-
guiẽdo el estilo de todas las escrip-
turas elegãtes: escriuio muchas ma-
terias dela escriptura sagrada: y cõ-
puso obras no desiguales alas grie-
gas en numero / y grãdeza / y gẽtili-
za / y ingenio. Y si los hõbres no fue-
ssen tã preciaadores d̃la antigüedad
y si no se fuesse los presentes por las
pisadas d̃los passados: yo biẽ creo
q̃ se tẽdria en tãto el bueno y excelẽ-
te ingenio d̃ Apollinar como el d̃

Publia ma-
trona excẽle-
te cãtora de
loores de di-

ps. cxij.

ps. lxvij.

Libros de A-
pollinar sa-
gradosẽ esti-
lo poetico.

Parte segunda.

Libro ẽ que
sin auctori-
dad por ra-
zones pua-
ua el ẽgaño
delos genti-
les.

todos los antiguos. Hizo assi mes-
mo vn libro cõtra los philosophos
paganos: el q̃lembio al Emperador:
y le atitulo defensiõ d̃la verdad: en
el qual sin hazer menciõ d̃las sagra-
das escripturas por razones les p-
uaua su ẽgaño: y q̃ la verdadera de-
dad era: la q̃ los chistianos afirmã
El qual libro leyo el emperador: y
respõdiõ a los santos obispos. Ley-
le y reprehẽdile. A quiẽ ellos respõ-
dierõ. Leystele: mas no le ẽtẽdiste
porq̃ si le entẽdieras: no le reprehẽ-
dieras. Algũos atribuyẽ esta obra
a Basilio obispo de Capadocia: lo
qual no es increyble: mas agora sea
suya / agora de otro su doctrina es
muy loable.

Capitul. xij. Del

pecho q̃ Juliano puso sobre solos
los chistianos y de ciertas chocar-
rerias delos Antiochenos y suyas
Itẽ referem mucho; miraglos q̃ aca-
cicierõ en diuersos tiempos.



Perdiẽdo al-
gunos la bu-
ena cõscien-
cia y figuien-
do la auari-
cia vinierõ a
perder la fe
doctrina es
de sãt Pablo
i. Timoti. vi.

Si melmo vuo en aq̃l
tiẽpo algunos q̃ tenian
nombres d̃ chistianos
mas no cõsana intenciõ.
Los quales porq̃ preci-
arõ mas las riquezas y hõra deste mũ-
do q̃ la virtud dela fe: presto cayerõ
en el error delos paganos. Delos
quales fue vno Ecebolos Sophista
Cõstãtinopolitano. Este siẽpre an-
daua a buia q̃ en vẽce cõformãdosse
en las costũbres y ley cõ los Empe-
radores: q̃ reynauã en su t̃po. Porq̃
imperãdo Cõstãtino se fingia d̃uo
tissimo xpiano: y en gouernãdo Ju-
liano muy prestamẽte se hizo gẽtil:
y d̃spues d̃la muerte d̃ Juliano otra
vez q̃ria boluer ala fe d̃ chris̃to: tãto
q̃ se echo a los ymbrales d̃la puerta
d̃la yglesia: y d̃zia. Disadme como
a tierra sin puebo. Pues q̃riendo
Juliano d̃spues d̃ algunos dias cõ-
quistar a los Persas y tomar d̃llos;

vẽgãça: porq̃ en el t̃po d̃ Cõstãcio
auia entrado en las tierras amigas
d̃los Romanos: y cõsiderãdo q̃ pa-
la guerra auia menester mucho vine-
ro ballo cõueniẽte ocañon pa d̃spo-
jar d̃ sus bienes a los chistianos: t̃
impuso cierto pecho q̃ pagassẽ sola-
mẽte: los q̃ no q̃siessen sacrificar. Es-
ta ley puso en todo el imperio: poni-
endo recaudadores en todas ptes
donde estaua absente: y recaudãdo
el por su psona dõde estaua p̃sente:
y d̃sta manera el tirano se enriq̃cia:
porq̃ cada chistiano y dadero cõtri-
buya segũ la quãtidad d̃ su baziẽda
Y sobre esta cobrãça en grã manera
afligiã los infieles a los chistianos:
y d̃do el emperador d̃ ciertos xpia-
nos q̃ vinierõ a q̃xarse respõdiõle: cõ-
dẽdẽ. A nosotros cõuiene sufrir los
males con paciẽcia: porq̃ assi lo mã-
do ṽro dios. Pues caminãdo con-
tra los Persas vino a Antiochia:
dõde se le q̃xo el pueblo: q̃ siendo el
año abũdoso: se vendiã los mãteni-
mientos muy caros: por lo qual mã-
do baxar los p̃cios d̃ todo: pero los
mercaderes y tẽderos: d̃xarõ la trã
y con esto saltaua la pusiõ nescessa-
ria en la ciudad: y penados de esto
los antiochenos cõ injurias culpa-
uã al Emperador: baziendo donay-
res d̃ su barua: q̃ tenia muy larga di-
ziẽdo aseytase: y baremos tomizas
d̃ sus baruas: y porq̃ en sus sacrifici-
os muchas vezes ofrescia toros: y
auia mãdado q̃ẽ su moneda se escul-
piessẽ vna figura d̃ toro jũto a vn al-
tar: d̃zia. Este toro ha d̃ boltear a to-
do el mũdo. Por las q̃les injurias
mouido amenaço el emperador a los
ciudadanos: y luego d̃termino bol-
uer a Tarso d̃ Cilicia: y mãdo ape-
jar lo nescessario pa el camino: pero
Libanio le aparto deste p̃posito es-
criuẽdo vn libro d̃ d̃fesa d̃los antio-
chenos y otro a ellos dela yza d̃l p̃n-
cipe: finalmẽte aplaco su saña: y cõ-

Libro quarto. Fo. cxxviii.

Miraglo cer-
ca de vna fi-
gura de xpo

ueritio su furor en escreuir vn libro d
donayres y motes contra los An-
tiochenos: el qual intitulo Antio-
chia. Pero de los chistianos no se
quiso vengar con motes sino con ma-
tes y grâdes crueldades. No calla
re lo que en esta sazón acaecio en el
testimonio dela virtud de Christo y se-
ñal dela yza de dios cōtra el malua-
do principe. Sabiendo Juliano q
en Cesarea de Philipo ciudad de
Fenicia/que antes se llamaua Pa-
neada: auia vn vulto marauilloso d
Christo: el qual auia puesto sobre
la portada de su casa la muger: aqui
en el señor auia sanado de fluxo de
sangre: mado derribarle y poner en
su lugar su estatua: la qual fue luego
partida por los pechos cō vn terri-
ble rayo caydo dōl cielo: y la cabeza
con la ceruiz cayo en la tierra: y la o-
tra parte persevera hasta agora con
señal del golpe dōl rayo. Y los paga-
nos quitando la figura de Christo
la hizierō pedacos: mas los chistia-
nos recogieron las pieças: y las pu-
sieron en la yglesia: donde hasta oy
estā guardadas. Desta figura tene-
mos arriba contado q̄ debaxo dōlla
nascia vna yerua no conocida por
algun medico aun q̄ muy experimē-
tado fuesse: la qual dōpues q̄ tocaba
el ruedo dela ropa dela ymagen te-
nia virtud para sanar todas las en-
fermedades. Y ala verdad yo no tē-
go por increíbles tales miraglos/
y semejantes beneficios despues d
la venida del hijo dō dios al mundo
con el qual nos vinieron todos los
bienes. Porque por relacion ver-
dadera sabemos dō otros miraglos
q̄ antiguamente acaescieron en mu-
chas ciudades y lugares: y los cuē-
tan sus comarcanos: de los q̄ les re-
ferire vno o dos en cōfirmaciō: dō lo
q̄ digo. Ay vna ciudad en Palesti-
na llamada Nicopolis: q̄ es la q̄ en
los sagrados euangelios se llama

Emaus: la qual entonces crav̄n pe-
queño lugarejo: y los romanos des-
pues dela destruycion dō Hierusalē
y subjeciō de los judios la llamarō
Nicopolis por memoria del venci-
miento. Ante de esta ciudad entre
vnos caminos (dōde andādo Chri-
sto cō Nicophas y cō otro discipulo
peregrino mostro q̄ queria passar a
otro lugar) sale vna fuente saludable
cuya agua sana las enfermedades
de los hōbres y de los animales: la
qual virtud dizen: q̄ tiene de q̄ Jesu
christo caminādo cō sus discipulos
se paro a esta fuente: y se lauo los pi-
es en ella y sus apostoles. Dizen as-
si mesmo q̄ en Hiermopolis de Te-
bayda vuo vn arbol llamado Per-
seyda: q̄ sanaua todas las enferme-
dades colgādo del cuello de los en-
fermos parte de su fruta o bojas / o
corteza. Dize: q̄ quādo Joseph bu-
yo dō Herodes a Egipto cō el niño
Jesús y cō la virgē Maria su espo-
sa llegādo ala dicha ciudad dō Hier-
mopolis ala entrada del pueblo / co-
mo si el arbol sintiera la bienauctura
da venida dō saluador: se inclino ha-
sta el suelo: y le hizo reuerēcia humil-
de mente. Esto oy contar a muchos
como lo he referido: y piēso: yo q̄ es-
to se hizo pa mostrar a los paganos
dō la venida del señor: o ciertamente
por q̄ era antes honrado este arbol
de los gētiles por su grādeza y her-
mosura no pudo sufrir la p̄sencia de
la verdadera diuinidad: como sabe-
mos: q̄ en su entrada rēblauā los de-
monios sintiendo el destruydor de
sus engaños: y derribados todos
los ydolos segū la profecia de Esa-
yas. El q̄l da testimonio: q̄ auia de
destruyr todos los ydolos dō Egipto
y echar fuera al demonio. Pero
boluamos ala historia.

Luce. xxiij.

Fuente salu-
dable en q̄
dizen q̄ xpo
se lauo los
pies.

Vn arbol en
Hermopo-
lis dō Theba-
da.

Christo en-
trando en E-
gipto dō stru-
yo los ydo-
los.

Esaie. xlvij

Capitul. xiiij. De las p̄fecias dō la muerte dō Juliano.

Parte segunda.



Segun auemos contado el Emperador se aparejaua para hazer guerra a los Persas: los quales oyda la muerte de Constancio tomaron ofadia: y entraron hasta los terminos de los Romanos. La qual no quiso comēçar sin consultarla primero con los demonios: y para esto despues de juntado el exercito embio a Delfos/ y a Delo/ y Dodona a preguntar en aquellos templos: si couenia emprender la guerra/ o no. Entōces todos los agozeros le dauā esfuerco para pelear y le prometiā la vitouia. Cu ya respuesta no dexare de dezir: por que se veā sus engañosas mentiras. Deziā assi. Agora todos los dioses venimos a traerte las insignias de vencedor que seras cerca del rio Tigre: y de tu exercito sere capitanyo el dios guerrero Marte. Agora pues escusen la vanidad de estos versos los que cantan Apolo Poeta sabio y principe de las musas. Al rio Tigre llamo Tiris por la vezindad del vocablo: el qual descien de los montes de Armenia: y riega los campos de Assiria: hasta que cae en el seno Persico. Con tales respuestas engañado el miserable estaua seguro de la victoria: despues de la qual tenia acordado de destruir sin alguna cōpassion a los christianos y poner los ydolos de sus dioses en todas las yglesias de Jesu Christo: porque hasta entonces (segun auemos referido) dissimulaua su sasia. Pues con fiado de la victoria y ufano por las respuestas de sus dioses caminaua: y passado por Antiochia el puerto Sopbista Libanio cō la mesma vana seguridad dixo a vn varon sancto que tenia en la ciudad escuela de niños: burlando de nuestra religion. Pues agora que pienas haze el hijo del carpin-

tero: Al qual respondio: anunciando por la gracia de dios lo que acaescio de nede a pocos dias: y dixole. Sopbista el hazedor de todas las cosas a quien tu llamashijo del carpintero haze el ataud para Juliano. En esta sazō el religiosissimo Juliano por sobre nombre llamado Sabba/ que en su conuersacion corporal remediaua la vida de los angeles espirituales: oyendo las amenazas de Juliano: con grande afliccion suplicaua a dios por el amparo de su yglesia. Y fue assi que en la mesma hora que el tirano fue herido: orādo este sancto varon conofcio su muerte: ayn que por muchas leguas estaua de alli apartado. Porque sollocando continuamente y derramando arroyos de lagrimas/ subitamente se le enxugarō los ojos: y fue llenos su coracō de alegria: y su rostro se regozijo: y viendo sus discipulos tan gran mudança en su persona preguntaron le la causa de tan subito gozo. A los quales el dixo. La fiera que destruya la viña del sehor: ha pagado su pena: y esta tēdida muerta: y domada su braueza: y todos los que lo oyeron con grā regozijo cātaron hymnos dando gracias al sehor. Despues viniendo la nueua de la muerte de Juliano: conofcieron que auia sido en el mesmo dia y hora: que el sagrado viejo la auia anunciado.

Capitu. xiiij. De

la batalla que vuo Juliano con los Persas donde fue muerto y de sus encantamientos/ que se ballaron de pues de su muerte.



Anta fue la soberuia y ceguedad de Juliano (segun que en otras muchas cosas auia parecido las quales auia hecho despenhadamente sin consideracion ni cordura) que en passando la gente vn

rio

Libro quarto. Fol. cxix.

rio que deslinda los Reynos de los persas y de los Romanos hizo poner fuego alas naos: para poner en necesidad su exercito de pelear: aú que no q̄siesse. Y los capitanes por agradarle cō gran vñia esforçauā su gente dandoles grādes esperanças: mayormēte pues el empaador les auia quitado la posibilidad de boluer atras quemada la flota. Allende desto ningun recaudo puso: como se traxē en mātēnimientos para el exercito: por que ni los traxeron de sus tierras: ni dio lugar a que los recibiesse de las tierras de los enemigos. Y demas desto dexaua el camino por los pueblos: y endereçaua por los desiertos donde faltaua ala gente que comiesse: y q̄ biuiesse. Y sobre todo esto caminauan por agena puñcia sin adalides ni bombres que supiesse la tierra. En lo qual todo parecio la prudēcia de su general. Pero todavia cō la gran copia del exercito auia tomado muchos lugares y castillos: y ya entraba por las ciudades. y llegando a Ctesiphonte cerca la ciudad: y entanto apreteto la puso q̄ forço al rey embiarle embaxadores ofresciēdo le parte de su reyno: por q̄ alçasse el real: para q̄ sin peligro saliesse de la ciudad. Lo qual no quiso aceptar Juliano: ni se cōpadescio de lo que le suplicauā: ni se contento con v̄cer de aquella manera: por q̄ esperaba mas glorioso triumpho / engañado por sus agueros y por la arte magica: q̄ le auia enseñado Maximo philosopho: y esperando llegar ala cūbre de gloria d'Alexādro Maxedō y mucho mas adelante: por q̄ p̄sua que segun la opiniō de Platō y de Pitagoras las animas boluā a morar en otros cuerpos: y que el anima de Alexādro auia buuelto y possey a su cuerpo: o q̄ su anima era no menor q̄ la q̄ fue de Alexādro. Despues passando de la

te de Ctesiphōte por lugares des poblados lleuauā algūas guias de los catiuos: hasta q̄ vino a ellos vn viejo: fingiēdo q̄ se passaua a su exercito de su volūtad: y le pmetio mostrarle el camino por do pudiesse llegar mas presto. Y como anduuiessen tres dias en su cōfiāça: y viuesen entrado a los mas aprados desiertos: cōfesso el adalid: q̄ los auia allí metido por librar a su Reyno: y de buena gana sufrio la muerte que le diē a açotes. Entōces el exercito de los Persas salio al encuentro a los Romanos q̄ veniā fatigados del camino: y ordeno sus baze y dioles batalla. Ya pesaua a los romanos y se quexauā del p̄ncipe por q̄ no auia querido bazer pazes: con la v̄taja q̄ le offrescian. Pero esto no obstante resistiā valiente mēte a los enemigos tanto q̄ muchas vezes los ponia en buyda: y el mesmo principe estaua cō ellos esforçado los a cauallo pero desarmado por la loca osadia q̄ auia cobrado de las respuestas de los demonios: Quādo subitamēte fue herido cō vn saeta: la qual rasgādo le el brazo le entro por el costado: y cō esta sola llagaa cabo su puerla vida. Quiē le echo la saeta: hasta agora no se sabe. Algūos dizen: q̄ vn angel: otros dizen q̄ vn pastor de los hismaelitas: otros q̄ vno de sus cauallōs cō la rauia q̄ tenia de bābre y cāfancio del camino: pero sea angel / sea hōbre / quiē lo hirio: a lo mecho somos ciertos q̄ fue executor de la justicia diuina. Calixto q̄ ala sazō estaua p̄sente y era de los mas p̄uados del empaador en su historia dize: q̄ fue herido por vn demonio. Quēta assi mesmo q̄ al tiēpo q̄ fue llagado: sacó vn puñado de su sangre: y echola en alto diziēdo Salileo v̄ciste: cōfessando aun q̄ con rauiosa blasfemia el triumpho de xpo. Desta manera hizo fin Juliano en el q̄rto cōsulado que ad

Baralla de
los Persas y
los Romanos.

R

Parte segunda.

Encãt miẽ
r s d Iul'a
uo q' se h.lla
rõ despues
de su muer-
te.

ministrava en compañía de Salu-
stio en el sexto día de Junio en la re-
gion de Persia en el tercero año de
su imperio/ y en el septimo despues
que por Cōstancio auia sido llama-
do Cesar a. xxxj. años. de su edad.
Despues de cuya muerte fuerõ ba-
llados en muchas partes sus encã-
tamientos: especialmẽte en Carra
donde hasta oy perseveran las reli-
quias de su Pagania. Porque ca-
minando vn día por la sobredicha
ciudad desuiandose del camino de
Edeffa: porque no queria entrar en
ella por el aborrecimiento que te-
nia la religiõ christiana que alli pre-
ualecia/ entro en vn templo que te-
nian los paganos: donde celebra-
do primero algunos sacrificios cõ
sus cõpañeros/ despues entro mas
adentro y cerro tras si las puertas:
y mando a ciertos caualleros que
guardassen la entrada: hasta que el
boluiesse. Pues entrãdo algunos
en este templo despues de su muer-
te: y despues que succedio bien auẽ-
turado imperio: ballaron las mara-
uillosas memorias del piadoso pñ-
cipe: y su grande sabiduria y affama-
da mãsedumbre. Ballaron vna mu-
ger colgada de los cabellos/ y estẽ-
didas las manos y el vientre abier-
to: porque en subigado auia busca-
do las señales de la victoria contra
los Persas: esto parecio en Carra.
Pero en Antiochia se ballarõ
muchas caras llenas de cabeças
de hõbres y de mugeres/ y muchos
cuerpos humanos echados en los
pozos: en la qual ciudad publican-
dose su acabamiento hizieron ale-
gres fiestas. Y no solamẽte se rego-
zizauan en las yglesias y oratorios
de los martires: mas aun en los lu-
gares de las representaciones can-
tauan la victoria de la cruz: y escar-
nescian de la arte magica. Cuyos
cantares y infames palabras quise

poner aqui para deuocion de los ve-
nideros. Todos a vna voz dezian.
Grande loco/ dõde estan todos tus
agueros: Glencio dios y su Chri-
sto. Y como en el imperio se supies-
sen las nueuas: mostraron gran ale-
gria los christianos: y los gentiles
lloro y tristeza. Entonces el sophi-
sta Libanio cõpuso vn libro lamen-
tando la muerte de Juliano intitula-
do de su mesmo nombre lleno de
ponçoña de sus loozes. Donde ha-
ze relacion de los libros que Julia-
no auia escrito contra los christia-
nos. En los quales dize que lleuo
ventaja a Porfirio philosopho: q
sobre todos los philosophos sese-
ñalo en escreuir blasfemias de chri-
sto. Pero Libanio escriuió como
astuto sophista/ y como amigo y li-
sonjero del emperador y õ su secta.
Las quales habilidades no le dexa-
ron conõscer: ni referir la verdad.
Por tãto dexadas sus vanidades/
oyamos lo que del maluado Julia-
no escriue Gregorio Nazianzeno en
el segundo libro contra los Paga-
nos: cuyas palabras son estas. Las
condiciones de Juliano no conõs-
cieron algunos: hasta que las mani-
festo por sus obras: y por el poder
impial que recibio: pero yo bien co-
nosci sus costũbres: dende que le ví
y comunique en Athenas: y dõde
estuuó quando su hermano se tenia
por enemigo del empador Cōstan-
cio. Y de su estada en Athenas vuo
dos cosas: vna q parecia honesta
y razonable para vera Grecia y ser
alli enseñado de Philosophia: y la
otra era secreta y de pocos sabida:
cõuiene saber/ pa poder comunicar
cõ los sacrificadores de los ydolos
y agozeros: por qãu no tenia suelta
licẽcia para vsar de su pagania. En
tõces no en balde puse los ojos en
el mãcebo: el qual cõsidere no a so-
bre peyne: (por q quie cuydadosa.

Gregorio
Nazianzeno
escriue las
malas seña-
les de la mo-
rta de Ju-
liano.

mente considera alguna cosa/ pue-
de mejor adivinar que tales: y en
q̄ parara:) y assi conosci de el la in-
cōstancia de sus costumbres/ y su al-
tiuez demasiada. Y ningūa señal vi
enel: que me pareciesse prouecho-
sa. La ceruiz yerta/ los ombros mo-
uedizos/ los ojos ligeros/ menean-
dose a cada parte. El mirar feroz/
los pies siēpre bullidozes/ las na-
rizes muy pr:stas para escarneser
y injuriar/ la lengua exercitada en
motos y chocarrerias/ la risa des-
enfrenada/ la facilidad en cōceder
y negar vna mesma cosa en vntiēpo
Sus platicas sin orden y sin funda-
miēto: sus pregūtas importunas/
sus respuestas sin proposito. Ahas
para q̄ díscurro tan menudamente

por sus qualidades: En cōclusion
digo que le conosci ante de sus o-
bras: y despues por ellas le recono-
sci mejor. Y si agora estuuiessen pre-
sentes: los que entōces estauan en
mi cōpañia darian testimonio: que
en viendo enel tales muestras subí-
tamēte dixē. *Quā venenosa ser-
piente cria para si la republica Ro-
mana. y diziēdo esto dessee salir mē-
tiroso: porq̄ mejor fuera assi que a-
brasar se la tierra con tātos males:
quales nūca antes se víeron: dado
q̄ aya el mundo padescido muchos
diluuios/ muchas pestilēcias/ tem-
blores dela: tierra/ y se ayan engen-
drado hombres mōstruosos y fero-
zes y estraños de toda naturaleza.*

Libro quinto dela segunda par- te dela historia dela yglesia.

Capto primero.

De como fue elegido Jovinia-
no emperador catholico: y delas
leyes que luego establescio en fa-
uor delas yglesias: y delas malas
señales q̄ Juliano auia dado dē
de su mocedad.



Juerto el malua-
do empador jun-
tarōse los capita-
nes y todo el ex-
ercito/ y con grā-
de congoza y cuy-
dado: y pospue-
sta toda deliberaciō dieron las infi-
gnias de emperador a Joviniano.
El qual era varon esforcado y no-
ble: capitan de mill caualleros: ala
sazon que Juliano auia puesto ley
en su exercito: que /o sacrificassen/ o
fuessen despedidos dela guerra: y

escogio antes perder la caualleria/
que sacrificar. Pero despues Juli-
ano por la necesidad que de el tu-
uo para la guerra/ le rēuoco: y le te-
nia entre los principales de su exer-
cito. El qual siēdo forçado por los
Caualleres y exercito a aceptar la
dignidad: daua bozes diziēdo: que
no queria imperar sobre hōbres pa-
ganos/ porq̄ el era Christiano: pe-
ro como todos a vna voz dixessen q̄
holgauā de ser christianos: rescibio
el imperio. Y por la afflicciō en que
estaua puesto: pensaua de que ma-
nera podria librar su exercito/ y sa-
carle saluo de aquel peligro. Ahas
no tuuo pa esto necesidad de muy
largo cōsejo: porq̄ p̄sto cogio el fru-
to dela: sēra semētera de su christiā-
dad: y en medio dela tribulaciō mo-
stro Dios su prouidencia: y saco a
buen puerto su flota q̄ se anegaua.
Porque no obstante que sabia el

Joviano
no q̄ria im-
per r sobre
pagāns.

Parte segunda.

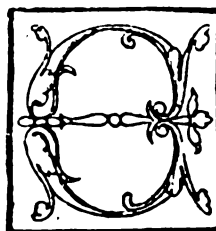
El rey de los
Perlas pidió
paz y dio
mantenimien-
tos al exer-
cito.

rey de los Perlas la angustia: en q̄
estaua: primeramēte le embio em-
baradores pidiendole paz: y des-
pues embio manteniētos para el
exercito que perescia: y hizo poner
tiendas de viandas en el desierto: y
hechos con el sus assientos boluio
Jouiniano su exercito sano y saluo:
dado que los partidos no fueron
muy bērreros para la gloria de los
Romanos: (pero el tiempo no su-
frio hazer otra cosa) porq̄ en ellos p-
dieron a Siria: y entregaron a Mi-
sibi o Mesopotamia a los Perlas
De lo qual todo el exercito ponía
la culpa al demasiado furor y mal
consejo de Juliano: q̄ hizo quemar
las naos en que se pudierā traer ba-
stimentos al exercito: y no peresci-
eran de hambre. Pero el fin vuo di-
gno de su soberuia. Esto dize Gre-
gorio: y nosotros boluamos a la hi-
storia. Luego que Jouiniano reci-
bio el señorio y gouernacion del im-
perio establescio ley: que todos los
obispos catholicos boluiessen del
desierrro: aquellos que en tiempo
de Juliano aun no auian venido a
sus tierras: y recibiesen sus ygle-
sias. Escriuio assi mesmo a Arbana-
sio que era el principal predicador
de la verdad: que le embiasse por es-
critto la verdadera y perfecta forma
de creer. Allo qual el respōdio cō o-
tros obispos de Egipto y de The-
bayda loādo su desseo: y dando gra-
cias a dios por su religiosa intencio
Y declarandole la catholica doctri-
na segun que en el concilio Niceno
auia sido especificada. Lura carta
leyendo el principe se confirio en
su fe y amor de la sagrada religion.
Y hizo otra ley: mādādo que se bol-
uiesse a dar alas yglesias la renta o
trigo: que Constantino su aguelo a-
uia mādado repartirles en cada vn
año: y el blaffemo Juliano les auia
quitado. Y porq̄ ala fazon auia grā

carestia y hambre en las tierras: del
imperio por las sin justicias y abo-
minaciones passadas: por entōces
nose pudo dar toda la suma: q̄ Con-
stantino auia ordenado. Por lo q̄l
mando que en tātose diessela me-
nos la tertia parte: hasta que cessan-
do la necesidad se diessela enteramē-
te la quātidad mandada.

Capítulo.ii. De

la muerte de Jouiniano y de la elec-
cio de Valētiniano: y de la ordena-
cion de sancto Ambrosio obispo de
Milan.



Donces los tem-
plos de los Paga-
nos se boluieron a
cerrar: y sus sacer-
dotes andauā por
do podian escondi-
dos: y quitauā las
vestiduras de su blasfema religion:
y vestiāse como los otros seglares
Y cesso la suziedad que publicamē-
te derramauā en tiempo de Julia-
no. Establescio assi mesmo Jouini-
ano otra ley: mandando so pena de
muerte que ningūo fuesse osado ro-
mar por muger alguna de las virgi-
nes cōsagradas y mucho menos in-
juriarla por fuerça: la q̄l ley fue me-
nestre: porque en el tiempo de Ju-
liano muchos osaron hazer lo con-
trario. Despues el empador se vio
con Arbansio pontifice de Alexā-
dria: y por su consejo puso obispos
catholicos en las yglas: y de allí vi-
no a Tarso de Cilicia: dōde enter-
ro el cuerpo de Juliano: y hizo solē-
nes exeq̄as sobre su sepultura: y des-
pues desto recibio las insignias y
titulo de cōsul. Y caminādo a Con-
stātinopla vino a vna villa llamada
Badastrana: q̄ esta entre Galacia y
Bithinia: donde le salio a recebir
Themistio philosopho cō alguncs

Ley que na-
die se casasse
con virgē re-
ligiosa.

Libro quinto. Fol. cxxxi.

senadores: y le rezo vna oració que se costumbraua rezar a los cónsules. **Q**uan prosperamēte se gouernarā los negocios dela republica Romana: y juntamente dela yglesia catholica debaro de tan benigno pñcipe: si la subita muerte por secreta disposiciō de dios no sacara tal varon del imperio y dela vida. **P**ero en la vida sobredicha el inuierno siguiēte cayo en graue enfermedad: dela qual finalmente murio: diez y siete dias despues que fue nombra do consul auiedo reynado solos siete meses y biuido treynta y tres años. Y como ala sazō estuuiesse alo giado el exercito en Aica de Bitinia: alli senōbro por emperador Valeriano varon excelente y dignissimo del sceptro natural d'An gria dela ciudad de Cibala: el qual ala sazō era general del exercito: porq̃ eta muy diestro y esperimenta do en la disciplina militar. Fue juntamente hombre magnanimo: y cres ciendo en bienes de fortuna siempre fue mejorado en virtudes: en quien florescian ala par esfuerço y pruden cia: tēperancia y justicia con valen tia de fuerças corporales: hombre noble y muy bien criado. Del qual se dize que queriendo los cauallos darle compañero en el imperio: les respondió mansamente estas pala bras. **Q**uestro fue: o canallero no siēdo yo empador: dar me la gouer naciō del imperio: mas despues q̃ con dificultad (como vosotros sa beys) le recebi: a mi cōuiene y no a vosotros tratar de los negocios co munes. Cuyas palabras loarō los canalleros: y siguiēte su voluntad. **E**ntonces el hizo venir de Fenicia un hermano suyo llamado Valēte y hizo le cōsorte de su imperio (q̃ no deuiera) despues de xxx. dias de su elecciō. Al qual entrego la jurisdic ciō de Asia y de Egipto: y para si

dero a Europa. Y veniendo a Ita lia luego dio muestras de su bōdad comēçando a proueer en los nego cios y necesidades d'la yglesia. **A** la sazō murio Auxencio obispo de Milan. Por lo qual el emperador llamo a cōsejo muchos obispos co marcanos: y diroles desta manera. Ya sabey s varones enseñados en las sagradas escrituras: que tal de ue ser el pontifice: y q̃ no le cōuiene solamente enseñar de palabra: mas cō su vida gouernar a sus subditos y mostrarse en todo amador d'lo bu eno: y tener su buena conuersacion en testimonio de su doctrina: pues poned en la silla pontifical tal pso na: como conuiene: para q̃ nos que gouernamos el impio: sujectemos a el humildemente nra cabeza: y re cibamos sus amonestaciones para remedio de los pecados: que como hombres cometieremos. **D**iziēdo esto el empador todo el ayūtamen to de los obispos le suplico q̃ el nō brasse obispo: pues era tan sabio y tan amigo de justicia y sanctidad: a los quales respondió. Sobrepuja nra facultad hazer tal eleccion: vos otros q̃ teney s la gracia de dios: y soys alūbrado por su resplādor: po drey s mejor escoger al q̃ conuiene. **L**uego los sacerdotes saliēdo d'la camara real tratauā d'aql negocio. **E**ntretanto los ciudadanos (co mo en semejantes casos suele aca escer) mouian grandes alborotos: pidiendo vnos q̃ ordenassen a vno: otros a otro. **E**ra ala sazō presidē te d'la ciudad Ambrosio: el qual vi endo la ciudad alterada: y temien do no sucediēse algun dafio por el escandalo: a gran prisa fue ala y glesia: y por su venida cesso el bolli cio de toda la gente: y comunmen te todos a vna voz juntamente dixē ron: pidiendo que Ambrosio fues se dado por pastor de aquel rebaño

Parte segunda.

el qual aun no auia recebido el sancto baptismo. Sabiêdo esto el empador mandele luego baptizar: y q̃ como varon aprouado fuesse cōsagrado obpo: porq̃ de antes auia conosciendo el empador la rectitud de su fe y sana doctrina. De mas desto tuuo por cierto: que aq̃lla era la voluntad de dios: pues cōcordauā en su elecciō las partes q̃ ante estauā contrarias. Luego Ambrosio fue baptizado y cōsagrado y puesto en la silla episcopal. Entōces el empador q̃ a todo se halla presente: dio gracias a dios diziêdo. Gracias te doy señor: todo poderoso y saluador nro: porque al varon (a quiē yo auia encomendado el cuidado dlos cuerpos) tu encomendaste el cuidado delas animas: y mostraste q̃ mi iuzio era conforme a tu justicia. Y como despues de pocos dias: sant Ambrosio se querasse cō grande libertad ante el empador de los juezes: q̃ no hazian lo que conuenia: el empador le respōdio. *Ma: ba: que yo conozco este tu zelo: y tātō le aproue: que no solo no cōtradixte tu eleccion: mas fui de parecer y desseo: que tu fueses elegido. Pues pon diligēcia en curar los pecados delas animas conforme a los mandamientos dela ley diuina.*

Capitul. iij. De

muchos sc̃r̃os que fueron desterrados por Valēte: y del maravilloso zelo de los fieles cōtra los herejes.

Segun arriba diximos: Valentiniano dio parte del imperio a su hermano Valēte: al qual encomendō las partes de Asia y Egypto. Este al tiempo q̃ recibio el pncipado era seguidor y fauorescedor dela apostolica y catholica doctrina. Y como en su tiempo los Sodos passassen a Si-

ro y corriesen la Tracia: llegado exercito determino pelear cō ellos. Y pareciōle que no deuia començar la guerra sin el fauor dla gracia del spiritus sc̃t̃o: mas q̃ deuia armar se con las saludables armas del baptismo. En lo qual tomo bueno y sabio consejo: pero en lo q̃ despues hizo mostro grā liuidad y miedo y errado zelo: o dañada volūtad: por que al desuēturado aciescio lo que a nro primero padre Adan: que fue Cene. iij. engañado por las palabras d su cōpafiera y enlazado con sus engaños los regalos. Porq̃ siēdo su muger primero catiua del demonio y engañada por los herejes traxo consigo en el pfundo dela blasphemia a su marido: y assi engañado desterro muchos obispos catholicos y echó de sus yglesias los sacerdotes de christo: y a otros echó penas de dineros: y affligio en otras muchas maneras: y aun se oize que ahogó muchos en el río Oronte: segū auia jurado quando recibio el baptismo de Eudoxio hereje. Esto hizo mostrando en Antiochia assegurado de los Partos contra quiē antes auia venido a Eura: temiēdo q̃ querian quebrantar las treguas q̃ auian assentado cō Iouiniano por. xxx. años. Y sabiēdo que ninguna nouedad intētaua vino a Antiochia: dō de hizo la guerra q̃ dezimos ala catholica yglesia. Y de Samosatha echó el sancto obispo Eusebio: y al admirable varon Deligio obispo de Laodicea desterro de su ciudad: el qual quādo en su iuuetud se casó en el primero día delas bodas estādo en el tbalame cō su esposa le aconsejó: y acabo cō ella: que se amiasen con pureza de coraçō y no cō deleites corporales: y se tratassen no como casados sino como hermanos. Mientras esto passaua en Siria: leuātose en Cōstantinopla vn tirano

Cene. iij.

Valēte porff
gue la ygle
fia.

Zelo de sant
Ambrosio y
del princi
pe.

llamado **Procopio**: el qual en breue tiẽpo llego assi muchas quadri-
llas de gente: la qual aparejaua cõ
tra el empador: el qual sabiendolo
detuuose por algũ tiẽpo de pelear
contra el. **Þ**ediẽte esta guerra so-
breuino vn grantẽ blor de la tierra:
que derribo muchas ciudades: y el
mar passo sus riberas: y rõpio por
otra parte: de manera qẽ en algunas
partes se passeauã las tierras: que
antes estauan cubiertas de agua: y
en otras partes corriã las aguas:
por donde antes estaua la tierra se-
ca. Esto acaescio en el primer cõsu-
lado de los dos pncipes. En el año
siguiente en el cõsulado de **Gracia-**
no y **Dagalaypho** todos se aperci-
bian para la guerra. Y como el tira-
no **Procopio** saliedo de **Cõstanti-**
nopla mouio su exercito contra el
emperador y **Valente** fu: auisado:
partio de **Antiochia**: y diole bata-
lla cerca d̃ **Macolia** ciudad de **p̃ri-**
gia: y al primer encuẽtro el empera-
dor fue desbaratado: pero dẽde a
poco **Procopio** fue p̃so y entrega-
do por dos cauallos suyos llama-
dos **Ageloz** y **Somario**. A los q̃-
les despues **Valẽte** mando matar
con tormẽtos estrafios: quebrãtan-
doles el juramẽto que les auia he-
cho. Finalmente los hizo aserrar
por medio: y al **Tirano** hizo atar a
dos arboles apartados juntando
por fuerca sus ramas: las q̃les des-
pues desueltas boluiẽdo a su natu-
ral rasgarõ por medio el cuerpo del
tirano: y desta manera hizierõ fin el
y su traycion. Entretanto **Eusebio**
obispo **Samosatino**: vno de los q̃
diximos: que **Valẽte** echo de su y-
glesia: y desterro ala prouincia de
Tracia: trabajaua como verdade-
ro apostol por las tierras dõde an-
daua: ensenando muchas yglesias
que hallaua desamparadas de sus
pastores. y discurria dissimulado en

habito de hombre guerrero por to-
da **Siria** y **Fenicia** y **Palestina** or-
denando sacerdotes y diaconos y
otros oficiales ecchasticos. Y dõ-
de hallaua sacerdote: que cõcorda-
uan con el en la catholica doctrina/
bazialos p̃lados de las yglesias va-
cãtes. Cuya cõstancia y sabiduria
es justo referir: la qual mostro ma-
rauillosa: quãdo recibio las p̃uissi-
ones imperiales que le mãdauã mo-
rar en **Tracia**. Llego do el estaua el
portador del mãdamiento del **Ce-**
sar cerca de la noche. Al qual man-
do **Eusebio** callar y encubrir su ve-
nida: diziendole que si el pueblo su-
piesse la embarada que traya: cõ el
amor q̃ le tenian y el zelo de la ygle-
sia: por ventura le matarian: y el se-
ría obligado a dar cuenta a dios de
su muerte. Hecho este cõcierto/ des-
pues d̃ celebrado el officio ecchasti-
co descubrio el secreto a vno de sus
familiares: y saliose con solo este cõ-
pañero que le lleuaua vna almoba
dilla y vn libro. Y como llegasse ala
ribera del rio **Eufrates**: q̃ corre cer-
ca de los muros de la ciudad: metio
se en vna barca que alli estaua para
nauegar a **zeugma**: y mando a los
marineros q̃ remassen: y quando el
diuino ya el auia llegado al lugar
de **zeugma**: y sus ciudadanos se ba-
llarõ desamparados y llenos de ge-
midos y lloro: porque aquel criado
suyo a quiẽ se auia descubierto: pu-
blico la noche antes su yda a otros
de su casa: y los libros que lleuaua:
y quãtos y uan con el. Por lo qual
no pudiendo sufrir la soledad de su
pastor determinarõ seguirle do q̃e-
ra que fuese. Y todo el rto se cubrio
de nauegãres: y quãdo llegarõ y vi-
eron a su buẽ padre: mucho mas se
vañaron de lagrimas: y cõ solloços
y llantos pcurauan reuocarle a su
yglesia: porq̃ sus ouejas no anduui-
essen descarriadas: y el lobo las ba-

Parte segunda

Roma. xiiij.

Amonesta-
uanse los fie-
les vnosa
otros.

llasse sin abrigo de pastor. El qual en ninguna manera cōdescendio a sus ruegos mostrádoles la escritura de el apostol: en que nos manda que obedezcamos a los p̄ncipes y juezes deste figlo. Y queriēdose ya despedir vnos le presentauan oro/ otros plata/ otros diuersas ropas/ otros criados que le siruiessen en su viaje: porque yua a regiones estrañas y no conocidas: pero el rescibio solamente vnas pocas cosillas de sus mas deuotos: y armádoles a todos con consejos y oraciones se partió para Istro. Ellos boluiēdo a su ciudad vnos a otros se auisauan: y trayan ala memoria lo q̄ de su p̄lado auian oydo para defenderse de los lobos. Y como los herejes pusiesen otro obispo en la yglesia en lugar del verdadero pontificellamado Eunomio (cosa marauillosa y digna de memoria) ninguno de todos los moradores de la ciudad ni rico/ni pobre/ni señor/ni criado/ni official/ni labrador/ni ortelano/hōbre/ni muger/mācebo/ni viejo/ entro de ay adelante en la yglesia a los tiēpos y officios q̄ era costūbre: assi que el obispo moraua solo sin q̄ nadie le visitasse: ni le consultasse en algū negocio: dado que (segun dizcn) era hōbre manso y asfable: lo qual parece por lo siguiente. Queriēdo vnavez entrar en los vaños para lauarse: sus criados cerraron las puertas: y negauā la entrada a los que veniā. Sabiendolo el obispo mando abir las puertas y que quātos quisiessen: se lauassen juntamēte con el. Pero auiendo echado agua caliente para su persona: vio que muchos estauan deteniendos esperādo que se acabasse de vañar: y rogoles que jūtamēte entrassen con el en el vaño: y viēdo que todos callauā y estauan quedos: parecióle que lo baziā de empachō y

por su acatamiēto: y salio ligeramēte del agua: como quiera q̄ los fieles hōbres no dexauan de entrar: si no por q̄ creyā: que el agua do se vañaua el bereje estaua inficionada: y por esto salido el obispo: la dexarō y por sus caños: y echando otra se lauarō. Lo qual conociēdo el obispo/ dexo la Ciudad donde tan mal quisto estaua: y tanto alco auian de el. Y partiēdo de Samosata fue cōstituido obispo Lucio rauioso lobo y descarado enemigo de los fieles. Los quales aū que desabriganos de pastor no por esto desmayaron: mas p̄seuerarō en la sancta fe y apostolica doctrina: y vniēronse con Lucio de la manera que cō el otro. En vn dia jugando vnos mocos a la pelota en vna plaza/ y passādo por alli Lucio: el asno en q̄ yua pisola pelota: y los muchachos que jugauan comēcaron a llorar: creyēdo q̄ por aquello su pelota quedaua enponcoñada. Lo qual el barruto: y mando a vno de los que con el yuan que esperasse alli: y viesse lo q̄ hazian los muchachos. Los quales encēdieron fuego: y passaron la pelota por la llama: y cō esto les pareció que la pelota quedaua sana. Bien veo que esta fue niñeria y reliquias de las supersticiones antiguas de la gētilidad: pero contelo: para que se vea la enemistad: q̄ los fieles tenian ala falsa doctrina y a sus seguidores. Mas Lucio no recio en la mās sedūbre a su antecesor Eunomio: antes hizo: que por tela de iuzio y autoridad del p̄ncipe fuesen desterrados muchos q̄ varonilmente peleauan por la verdad catholica. Entre los q̄les fue desterrado Enolcio diacono al yermo de Asir: y Antiocho sobrino del grande Eusebio resplādesciēte en muchas virtudes y dignidad sacerdotal fue lleuado a los fines de Ar

Libro quinto. Fol. cxxxiii.

menia. cuyas obras hazañosas por defension dela se quien las podria contar: Despues de algun tiempo acabando Eusebio su tio gloriosamente su vida con palma de martirio/ fue elegido en su lugar y silla por los obispos catolicos. Pero dela persecuciõ que este Lucio hizo a los sanctos/ abaxose bara mas larga relacion. Fue assi mesmo desterrado por mandado de Valente Bares: cuya fama glïosa todavia perseuera nosolamẽte en la ciudad de Edeffa: cuya yglesia regia/ y en las puinçias vezinas: mas tãbien en Fenice y en Egipto/ y Thebay da donde con grandes loozes auia algun tiẽpo cõuersado. Al este mandado Valente primero morar en la isla de Aradon: pero sabiẽdo que cõcurrian a el innumerables pueblos (porque como estaua lleno de spiritu sancto cõ solas palabras sanaua muchas enfermedades) mandole yza Oririntho ciudad de Egipto: y como tambiẽ allí aficionasse a toda la gente: y se biziẽse estimar de todos: mando poner en vn castillo en frontera de los Barbaros llamado Phemo al sancto viejo merece dor de ser morador dela ciudad celestial. Algunos dicen que en Aradon quedo vna cama suya: la qual hasta oy se guarda/ y es tenida en gran reuerẽcia: porque muchos enfermos siẽdo puestos encima della con fe y deuociõ reciben cumplida salud.

Cap. iiii. De muchos destierros de sacerdotes y obispos por sentencia de Valente y de muchos terremotos y caydas de Ciudades q por castigo de dios acaescieron.

Encido y muerto el tirano Procopio segũ auemos dicho el empador Valẽtemã-

do derribar el muro de Calcedõia que esta puesta en frontera de Bizancio segun auia jurado de hazer en boluiẽdo victorioso: porque los Calcedonẽses fauorescidos del tirano auian dicho cõtra el muy grãdes injurias. Y passando por allí le auian cerrado las puertas dela ciudad. Por lo qual la mando derribar por el suelo: y las hermosas y grãdes piedras que del muro se quitauan: lleuauanse a Cõstãtinopla para edificar las casas de plazer: q agora se llama Cõstancianas. Entre las quales se halla vna piedra con vn letrero: que dezia que quando viniẽsse abũdãcia de aguas ala ciudad: su muro seruiria de vaños: y que entõces innumerables naciones de Barbaros vendrian contra el señorio Romano: y harian muchas crueldades: pero al fin perescerian. Entõces no se entendio: pero declarose despues y cumplio: porque dende a algun tiẽpo trayendo Valente gran abũdancia de agua encañada ala ciudad de Cõstãtinopla se mouierõ las naciones Barbaras. Pero veremos esto: q acaescio despues. Derribandose por mãdamiẽto del principe el muro de Calcedonia: los Cõstantinopolitanos y los de Bitinia y Thracia y Picea: le suplicauã que los pdonasse: y cessasse de destruir el muro: tanto que el empador aun quellenos de furia cõdescẽdio a sus ruegos: pero queriẽdo juntamente cumplir su juramẽto bazia derribar el hermoso y fuerte muro: y tornarle a reedificar de piedra menuda segun q aun agora parece en algũas partes dela cerca: dõde se hallã edificios de vil manpõstera sobre grãdes y hermosos sillares. Esto passaua assi: po boluiẽdo a los nros deue mos saber q acabada la guerra contra el tirano pcoptio (el qual fue vñ

vn letrero
de vna piedra
anũgua.

Parte segunda

Granizo y
temblor de
tierra en con-
stantinopla.

cido en el consulado de Graciano y Dagalaipho) despues de poco tiẽpo durante el mesmo cõsulado nascio vn hijo al principe Valentiniano: estando en las partes occidẽtales: y fue llamado como su mesmo padre: y antes de su imperio auia auido otro hijo llamado Graciano: al qual dende a poco cõstituyo Cesar en el consulado siguiente de Lapicillo y Iouiniano. En el qual tiẽpo cayo gran muchedũbre de granizo como grandes piedras en la ciudad de Constantinopla a dos de Julio: y vn grã temblor de la tierra destruyó la ciudad de Nicaea a onze del mes de octubre doze años despues de la destruciõ de Nicomedia. Y despues de poco tiẽpo cõ otro terremoto se assolaró muchos barrios de Herma en Belcspõto: las quales tẽpestades interpretauan muchos que significauã los alborotos y turbaciones del imperio y persecuciõs de los ecclãsticos: y que los daños veniã por la mudãça del pñcipe y las penas y destierros de los obispos catholicos. Mas no por esso el pñcipe Valente se espanto: ni cesó de la psecucion y destierro de los sc̃tos y catholicos obispos. Y como cada dia creciessen sus crueldades y de los infieles con su fauor cõtra los catholicos: (tãto que ya no lo podian sufrir:) fueró al mesmo emperador los fieles procurãdo auer remedio: pero en balde pedian justicia al principe injusto. Asĩ que fueron ochẽta varones escogidos de la compaña de los catholicos. De los quales erã los principales Urbasio, Theodoro, y Theodemo: y ballaron a Valente en Nicomedia: a quien ppusieron su embarada: pidiendo remedio de la fuerça que se les fazia: y denũciãdole lo que auian padescido. De lo qual el emperador se enojó: aun que

al presente encubrió la yra: y escõddamente mandó a Modesto prefecto: que los pñdiessẽ y matassẽ con manera de muerte estraña y nunca vsada. La temiẽdo el prefecto que la ciudad se alborotaria: si publicamente los matasse: fingió que los lleuaua a desterrar. Lo qual ellos callando cõsentieron: y asĩ los biço meter en vna naue como para llevarlos a otras tierras: y mandó secretamẽte a los marineros: que llegando al medio del mar los echassẽ a bõdo: y asĩ fue cumplido: que llegando al medio del golfollamado Astaceno: los marineros se pasaron a vn b̃tel que lleuauan: y pusieró fuego ala naue en que los sanctos yuan y conel viento que ala sazõ corria: ligeramẽte se encendio toda: dado que miẽtras buro el fuego llegaron a Alcídica: dõde se acabó de cõsumir con los hombres religiosos. Lo qual no quedó sin castigo: por que luego subitamente se siguió hambre en la gente de Phrigia: tanto que tuuieron necesidad los de aquella prouincia de dexar sus moradas y passarse a Constantinopla y a otras regiõs. Pero el emperador Valente no sintiẽdo el açote de dios partiẽdo de Nicomedia vino a Antiochia de Siria: y todo el tiempo que allí moro affligia a los catholicos: mayormẽte a los sacerdotes y predicadores: a los quales no se contento con auer echado quasi de si todas las yglesias Quirẽtales: mas con diuersas penas los atorimẽtaua: y a muchos acabó la vida echãdoles en el rio. De allí passó a Edessa Ciudad de Mesopotamia: donde por consejo de su prefecto renocó la sentencia de muerte: que tenia dada contra todos los catholicos: pero mãdo denũciar a todos los sacerdotes y diaconos: q̃ escogiesse vna ò dos:

Libro quinto. Fol. cxxxiiij.

Prudēte pla-
da entre el u-
logio caroli-
co y el prefe-
cto de Va-
lencia.

o cōsentir con los herejes cōforme
a su volūdad/ o ser echados de la ciu-
dad a muy lexas tierras. Y juntan-
do el prefecto a todos los catholi-
cōs pcuraua con blādas palabras
a traerlos: a que obedesciesen las
leyes del empador: diziendo q̄ era
locura querer poco: hōbres resistir
alo que tan poderoso principe mā-
daua. Y como a esto callassen todos
endereço el p̄fecto sus palabras a
Eulogio capitan y caudillo de los
fieles: y dixole. Porq̄ no respōdes
alo que he dicho: Al qual dixo Eu-
logio. No cōuiene respōder: l que
no es preguntado. El prefecto dixo
Lanado estoy de amonestaros: lo
que os cōuiene. Eulogio respōdió.
Mientras con todos has hablado:
no era iusto q̄ yo solo respōdiere:
que pareceria menosprecio de los
otros: pero si ami en particular pre-
guntas/ diremi parecer. Entōces
dixo el p̄fecto. Digo que deues te-
ner paz con quien posee el reyno y
la yglesia. Eulogio respōdió cō so-
fiego y más edumbre. Yo en paz es-
toy con el rey y con los sacerdotes.
El p̄fecto sintiendo la burla y pala-
bras de escarnio poco a poco se fue
enruelescendo: y despues de mu-
chas injurias dichas contra el san-
cto viejo añadió. No me enriendes
hōbre maldito: no digo sino que cō-
sientas cō los que al emperador pa-
resce: que deues consentir. Y como
Eulogio respōdiere: q̄ el tenia pre-
tado y que sus consejos seguia y en
su sentēcia cōsentia: el prefecto sa-
co de ellos ochenta hōbres juntos
y desferrolos a Tracia. Los qua-
les por el camino fuerō bōrrados y
festejados: porq̄ las ciudades y vi-
llas y aldeas los salian a recibir re-
uerēciandolos como a famosos ca-
pitānes: tantō q̄ sus enemigos lle-
nos de envidia dixeron al empera-
dor: q̄ aquella rāta hōra q̄ a que-

llos varones se bazia: redēdaua en
injuria de su sentēcia: pues el los te-
nia cōdenados/ como a mali. e cho-
res. Sabido esto mādó el empera-
dor apartar los vnos de los otros/
y dōs en dos los hizo llevar a Tra-
cia/ y otros a los fines de Arabia:
otros derramados en las ciudades
de Thebayda: y cō tanta inhumani-
dad despartia vnos de otros: que
aun los hermanos carnales (a quiē
la naturaleza junto) no cōsentia es-
tar en vn lugar. Acaescio q̄ queda-
ron juntos en Antinoo el bñe uen-
turado Eulogio su pōtifice y Pro-
tegenes: que despues le sucedió.
Cuya virtud no puedo cōsentir de
callar y poner en oluido. Hallaron
en aquella ciudad: q̄ el obispo era ca-
tolico: pero vieron que muy pocos
los hōbres y mugeres se juntaron
con el en la yglesia: y preguntando la
causa supierō que quasi todos eran
paganos. Delo qual se affigierō: y
lloraron mucho cō padesciēdose de
su ceguedad: pero parciēdoles que
no deuisā solamēte llorar: mas cō
fōiança de dios procurar el reme-
dio: al menos poner toda virtud y
diligencia de su parte. Y por tanto
quedādo el sagrado Eulogio en su
casa los dias y noches a suplicar al
señor por la saluaciō de aquella gē-
te: Protegenes varō muy en seña-
do discipulo de Eunomic y seña-
damēte gran el criuano/ pareciēdo-
le que hallaua buena oportunidad
pulo escuela para enseñar moços a
escreuir: Los q̄ les enseñaua indu-
striosamente: y así mismo tiepo les
bazia apzender las escrituras diui-
nas: dādoles materias de los psal-
mos de David: y baziēdo que supie-
ssen de corō las eptas del apostol
sant Pablo. Vndia cayēdo enfer-
mo vn macebo de sus discipulos fue-
le a visitar a su casa: y tomole por la
mano derecha: y baziēdo oraciōes

Protegenes
y Eulogio
conuertiē n
mucha gēte.

Parte segunda.

dios lesano. Lo qual sabido por el pueblo: muchos otros padres de niños enfermos le lleuauan a su casa: y le rogauan q los sanasse. A los quales dezia q no suplicaria a dios por la salud de algun enfermo: sin q primero recibiese el sacramento del scto baptismo. Lo q ellos cumprian de buena gana: mouidos por el deseo de la salud: y assi gozaua de la sanidad del alma y del cuerpo. Y a los que conuertia y baptizaua: lleuaua ala casa do estaua retraydo Eulogio baziendo oracion: y llamaua de puestas ala puerta: pidiéndole que diese la bendicion a los que le traya. Al qual Eulogio abria aun que con dificultad por no romper su sancta contemplacion. Pero diziendole Protegenes: que mas aprouechaua: y mas importaua la conuersion de los errados. Para uillaua scto dos viendo a Protegenes hazer tan grâdes cosas: y que aun que el solo por sus amonestaciones traya al conosciemento de dios toda la gente: pero siempre atribuya el primado a Eulogio pñentandole como a principal maestro: los que el enseña: de dōde parece clara su gran virtud. Pero despues que cesso la rēpestad y vino bonança ala iglesia: y todos los desterrados fueron restituidos a sus tierras: y murio el gran pōtifice Marles: fue puesto en su lugar para regir su yglesia Eulogio: y Protegenes fue mandado: que labrasse la tierra de los Carrenes: que estaua desierta y llena de espinas de gentilidad: y auia menester sabio labrador y muchas labores: para q diese fruto. Este fue despues. Pero en el tiēpo que contamos: el maluado demonio engaño a Valente aprouechâdose de su natural crueldad / desta manera. Pusole en coraçon que procurasse saber: quien le auia de succeder en

el imperio. Para lo qual junto hechizeros y nigromáticos: y hechos sus cercos respōdio el demonio no manifesta sino encubierta y maliciosa respuesta: mostrâdo quatro letras. **T. E. D. D.** diziendo q quien estas tuuiese en su nōbre: seria emperador despues de Valente. Lo qual notificaron al principe: y mouido por furiosa embidia hizo matara muchos: que le parecio q pretendian algun derecho al imperio: en cuyos nombres hallaua las sobredichas letras. Por esta ocasiō fueron muertos muchos llamados Theodoros / Theodoros / Theodulos / y qualesquiera otros: cuyos nombres se escreuián con aquellas letras. Entre los quales fue muerto vn varō esforçado llamado Theodosio lo español: y aun hizo otro mayor mal: que muchos por escapar mudaron sus nombres: y affirmauan con juramēto: que no se llamauan como eran denunciados.

Capítulo. v. De

como se vuo el emperador Valente con sant Basilio: y como por vn poco tiempo conosció la verdad: pero presto boluió a sus maldades y persecuciōes de los catholicos: y de la muerte de Athanasio / y succession de Pedro en Alexandria.



Pues como blama De sant Basilio. nera sobredicha de spojasse Valēte q si todas las yglesias de sus ppos pastores: vino a Cesarea de Capadocia: dōde ala sazō era prelado el excelēte Basilio luz de toda la redondez de la tierra: al qual embio el emperador delâte de si vn presbīte: que le amonestasse:

Libro quinto. Fol. cxxv.

que cōsintiese con los herejes: o falliese de su yglesia: porq̄ el emperador no quiso ponerse a fuerças con el: ca auia oydo su virtud y fortaleza: y temio que se pondría a su mandamieto: y no obedesceria: de donde tomarian otros exēplo y atreuimiento: y para si redūdaria en injuria y en gloria de Basilio: pero todas las astucias del maligno se debizieron como telas de las arañas. Pues veniēdo el presidente a Cesarea bizo llamar al gran Basilio: y hablóle más amente y cō buena criança: consejándole que anduuiesse con el tiēpo: y no pmitiessse que por su porfia tantas yglesias fuesen fatigadas: y pmetiēdo que si esto hazia/tendria por amigo al empador: y seria causa q̄ biziesse grandes mercedes a muchos. A lo qual respondió el varō sancto. Tales palabras conuiene dezir a los mancebos: que las oyen de buena gana: porq̄ tienē ojo a estos fauores y mercedes: pero aquellos a quiē ban nascido las canas en las escrituras diuinas no pueden cōsentir pderse yna sillaba dellas: mas por su deffensa buelgā perder la vida: que en ellas ban empleado. Y la amistad del empador yo la tengo en mucho: quando fue reacompañada de verdadera fe: pero sin ella más la tengo por pdiciō. Por estas palabras ya el presidente se ensañaua: y le llamo viejo loco: a quien sant Basilio dixo. Plega a Dios guardarme siempre esta locura. Entōces mandole salir fuera: para deliberarlo q̄ conuenia hazer: diziēdo que boluiessse el dia siguiente a oyr su sentēcia: al qual Basilio respōdio. Yo boluere mañana: el mesmo que agora soy: tu esta en tu proposito: y cumple tus amenazas. Hecho esto el presidente salio a recebir al empador: y contole lo q̄ auia pasado con Basilio: y la gran

deza de su coraçō y libertad de sus respuestas: y allí entro el empador en la ciudad. Donde le embio el señor graues açotes: para q̄ conosciessse su mano poderosa: ca su hijo enfermo: y llego basta el punto de la muerte: y su muger fue llena de muchas passiōes. Y conosciēdo la causa de su fatiga embio a rogar al varō sanctissimo: a quiē antes no queria hablar: que viniessse a su palacio. El qual veniēdo vio al hijo del pñcipe: q̄ quasi ya espiraua: y dixo que el asseguraua su vida: si recibiesse el baptismo por mano de varō catolico: y dicho esto se salio. Pero el de suēturado Valente por cumplir el juramēto q̄ tentabechbo a los herejes: bizo baptizar su hijo por mano de vno de ellos: y ala hora murió. Lo qual viēdo Valente se arrepētio mucho: y conosció que no deuiera guardartan dañosa y loca pñmessa. Por lo qual fue ala yglesia: do estaua el sancto varon Basilio: y offrescio a dios sacrificio: segun era costūbre: y pidio ser enseñado por el catolico maestro: al qual mado entrar dentro de sus cortinas: donde le enseño la doctrina verdadera: y el pñcipe la oyo de buena gana. Estaua ala sazón presente vn hombre llamado demostenes cozinero mayor del Rey: el qual con su torpe lengua començo a arguir al doctor del mundo. Por quiē Basilio riendose dixo. Nunca vi a Demostenes tan mal hablado. Y como aquel hombre toda via replicasse: dixole sant Basilio. Mirad señor entended en vuestros potajes: que las sagradas escrituras no se guisan. Dēde aqui el emperador amo en tanta manera al varon sancto: que por su respecto hizo repartir a los pobres de su yglesia: y los que estauā a su cargo muchas beredades y muy buenas que allí tenia: de las quales agora

No se debe guardar la mala pñmessa.

La amistad del pñcipe es buena acompañada de virtud.

Parte segunda

Dios es el q
pmitte mo-
rir los mar-
tires: y los li-
bra quando
le place. mi-
ra el cap. xvi
del libro de
la sapiencia.

señaladamente se prouee el espital
de los leprosos. Desta manera el
sancto obispo rechazo el pmer gol-
pe de Valente: pero despues tornã
do otra vez ala mesma ciudad olui-
dado de su buen proposito (porque
los falsos consejeros boluieron a
apoderarse de su entēdimiēto y vo-
luntad) boluio a amonestar a Basi-
lio que se juntasse con los hercjes.
Y no pudiendolo acabar con el dio
sentencia que fuesse desterrado: la
qual queriendo firmar de su mano/
no pudo señalar alguna letra: antes
la peñola se le desmenuzo entre las
manos. Y tomados segūda y terce-
ra vez otra peñola acacscio lo mes-
mo. Y porhãdo todavia a firmar la
peruerfa sentēcia subitamēte le co-
menço a temblar la mano derecha.
Y turbado sobremenera en su cora-
con cō ambas manos rompiola es-
critura. En lo qual mostro el seño-
r puecdor de todas las cosas segun
su sabiduria: que el solo es/ quien a
los sanctos martires pmitte padef-
cer: y libra a quiē le plaze delas ma-
nos de los perseguidores/ como li-
bro a este varon suyo honrrandole
con esta maravilla: y a los que con-
siente padefcer: corona por su paci-
encia y sufrimiento. Por la mesma
razon la diuina prouidēcia forco a
Valente: que todo el tiempo que
Athanasio biuio: dexasse en quie-
tud y sosiego su yglia Alexãdrina
y todas las otras de Egipto: porq̃
ora que era muy amado d todo el
pueblo: y temia q̃ molestandole to-
da la ciudad se alborotaria. Pero
Athanasio en el segūdo consulado
de Graciano y Probo despues de
muchas batallas vencidas en de-
fensa dela catholica yglesia partio
de esta vida y rescibio la corona de
sus triumphos/ y el galardō de sus
trabajos auierendole gido la yglesia
Alexandrina por quarēta y seys a-

ños. Despues de cuyo fallescimie-
to rescibio el pōtificado Pedro va-
ron singular: a quien el mesmo A-
thanasio auia escogido de consenti-
miēto de todos los sacerdotes y se-
glares assi nobles como plebeyes
mostrando todos comunalegría y
regozijo de su eleccion. Porq̃ este
auia sido particionero de los traba-
jos de Athanasio: assi morando en
la ciudad/ como acōpañandole en
todos sus destierros y huidas: y a-
uia con el passado grandes affrētas
y peligros: por lo qual todos los sa-
cerdotes a vna voz le juzgaron por
digno heredero dela filla y digni-
dad de su compañero. Pero en cō-
sagrãdole y entronizãdole en su fi-
lla/ el gouernador dela ciudad ayū-
to gran muchedūbre de Paganos
y Judios: y cerco la yglesia mādā-
do a Pedro que saliesse: y amena-
zandole/ q̃ si no salia: le echaria por
fuerça. Lo qual bazia por agradar
al Emperador: sabiendo q̃ los que
no le seruian en semejantes obras:
tenian con el mala ventura. Pero
aun mas dañada intenciō le mouia
ca procuraua hazer seruicio a los y-
dolos: y que resplãdesciessen sus so-
lénidades cō la escuridad dela igle-
sia. Pedro viendo la guerra subita-
mente mouida: escōdidamēte salio
dela yglesia: y embarcãdose se pas-
so a Roma. Notardo de venir Eu-
zoro de Antiochia trayēdo consi-
go a Lucio: al qual entrego la y-
glesia Alexãdrina: para q̃ la estra-
gasse como auia hecho ala yglesia
de Samosata. Pero el pueblo (q̃
tenia hecho el gusto ala doctrina d
athanasio) tomaua bastio y asco de
los mājares agenos: y buya delas
yglesias donde Lucio celebraua.
Por lo qual Lucio cō mano arma-
da y gēte salariada de los paganos
tirantzaua en la yglesia/ a vnos aco-
tando/ a otros ahorecando/ a otros

Libro quinto. fol. cxxxvi.

haziendo buir a otros saqueando sus casas como de Barbaros/ y finalmente auiedose con ellos como con enemigos vécidos y tomados por combate. Y despues de despoblar las ciudades fue a conquistar la tierra despoblada y a perseguir a los sanctos monjes: que hazia vida solitaria por los desiertos: delo qual arriba se conto en la primera parte de esta historia. Agora para mas cumplida relacion dela maldad y crueldad de Lucio veamos lo que de ella escriue Pedro: tomando de su carta la parte: que haze a nuestro proposito dexado el principio y fin de ella.

Capit. vi. Carta

de Pedro obispo de Alexandria: en que refiere las maldades de Lucio herceje: que auia robado su silla.



El adio gouernador de la puincia/ hombre pagano y bonrrador de los ydolos trabajaua siempre de hazer guerra a Jexu xpo y a sus fieles: y recogiendo mucha gente vino de tropel ala igha como quien arraca pa encontrara su enemigo. por lo qual se cometieron tantas maldades y crueldades: que queriendolas referir la memoria de ellas me turbo/ y me causo grandolor: y corrieron arroyos de lagrimas por mis maxillas: y no se enxugaran tan presto: sino me consolara la consideracion dela puidencia diuina. Despues que entro la barahunda del pueblo en la yglia llamada Theon: por los sctos y venerables officios que en ella se celebrauan: suenan agora los regozijos delatinados dela ydolatria: y por la leccion de sagradas escrituras dan palmas con las manos/ y con deshonesta armonia y torpes bozes cantan injurias contra las ygines de Christo: queles no podra referir lengua de algun hombre graue

antes el tal: oyendolas cerraua las orejas: y desseaue mas ser sordo/ que ser forçado oyr tan abominables blasfemias. Mas pluguiera a dios se contentaran con solas offensas de la lengua: y no pasaran adelante a cometer por obra tan grandes maleficios: que sobrepujaron la fealdad de las palabras. Por que a los que son doctrinados por los exemplos saludables de nro saluador: sufridera es qualquiera murmuracion: que de ellos se diga. Pero estos vasos de yra bechos para la pidiçion despues que alas sanctas ygines auian escarnescido con palabras y confesos y desacatados sonidos delas narizes ropian sus vestiduras: y desnudas de toda ropa las lleuauan por toda la ciudad: y como su torpeza les enseñaua: injuriaban a las que con sancta limpieza remedauan la puridad de los angeles. Y si alguno por compassion o natural inclinacion les yua ala mano: boluianle contra el: y berianle con muchos golpes. De grandes desuenturas: muchas ygines fueron defloradas por fuerza: y muchas mas apaleadas: basta que cayen muertas: y sus cuerpos no pmitian que fuesen sepultados. Tanto que aun hasta oy muchos padres buscan los cuerpos de sus hijas: y no los hallan. Mas para que de tan aborrecibles delictos refiero los menores: para que me detengo en estas menudencias: y no voy luego a lo que es mas de llorar: En lo qual bien se: que qualquiera que lo oyere: se marauillara conmigo dela paciencia del señor: como en vn momento no se assolio todo a aquel pueblo. Por que lo que nunca se hizo: ni hallamos en las escrituras de los estranos: se cometio entoces sobre el altar consagrado. Dónde como si representaran las torpes comedias de los paganos: pusieron encima del altar sobre el que inuocamos

Parte segunda

la venida del espíritu sc̃to vn mucha-
cho vestido como muger los ojos
alcoholados y las maxillas alma-
gradas: para q̃alli delãte de todos
hiziesse gestos y menchos deshone-
stosimos: de que ellos mucho reya
y hazian grãdes alharacas de rego-
zijo. Y teniẽdo esto por mucha tem-
plança hizieron q̃ vno de sus segui-
dores suzũssimo y por tal conocido
subiesse en el pulpito dõde se ensesia
na la sagrada doctrina del euange-
lio: y alli predicasse torpedades y
blasfemias contra Jesu ch̃risto. El
qual por las sanctissimas palabras
que alli se suelen dezir: pronuncia-
ta deshonestos gacafatones: y por
la bonctidad que alli se amonesta:
loqua la luxuria: y por la se conseja-
ua la infidelidad: y por la continen-
cia amonestaua la fornicaciõ y adul-
terios: y por la abstinencia la gloto-
neria y tanueria: y todos los o-
tros vicios bestiales. Viendo esto
yo sali de la iglesia: porque no pude
resistir ala fuerça de los soldados: q̃
auia cõduzido: y de todo el pueblo
que con vadiuas y ruegos auian so-
bornado: para q̃ los acõpañassen: y
de muchos gẽtiles que por sus rue-
gos y p̃messas los ayudauan. Y la
biẽdo yo entro mi successor Lucio
auiendo por tales mañas granjea-
do la dignidad: con fauor y apa-
rato de robador: no obispo ecclesi-
astico/ no pedido por el pueblo/ no
nombrado por los fieles y ṽdade-
ros clerigos/ no escogido por cõci-
lio de ob̃pos: segun esta ordenado
por los sagrados canões. No le a-
compañaua alguno de los comar-
canos ob̃pos/ ni algũ p̃bitero/ ni
diacono/ ni el deuoto pueblo. No
venia delãte del sc̃to monjes cã-
tando himnos sacados de las escri-
turas sc̃tas: mas venia cõ el Euzo-
yo: el q̃l cõ Arrio fue cõdenado en
el sc̃to cõcilio Niceno: y agora por

fauor mūdano rigela yglia Antio-
chena. Venia assi mesmo en su cõ-
pañia el pagador del exercito y ca-
pitã llamado Magnifico famosissimo
malbechor: q̃ en el tiẽpo de Julia-
no puso fuego ala yglesia de los Be-
rticos: y despues impando Jouini-
ano de felice memoria la reedifico
por su mãdamiẽto y sus pprias ex-
pẽsas: y a penas escapo cõ la cabe-
ca por fauor y diligẽcia de muchos.
Para cõsiderar esto pido ṽro zelo:
y que os encẽdays ala vengãça de
tantas y tan graues maldades: co-
mo se cometterõ en la yglia de dios
por tal tirano: que se leuãto contra
mi. Mirad: q̃ el mesmo Lucio (que
por vosotros y por todos los ob̃is-
pos catholicos fue descomulgado
con causas razonables) agora esta
dẽtro de la ciudad gozãdose cõ las
blasfemias dichas por los gẽtiles
cõtra Ch̃risto y sus bõrradores: cõ
los quales esta cõforme y pared en
medio de su infidelidad. Como pa-
rescio en que quãdo entro en la ciu-
dad le dixerõ algunos. En buẽ ora
vẽgays obispo amado d̃ Serapi-
s: el qual creemos q̃ tetrae a ñra com-
pañia. Allẽde de esto aquel cõpañie-
ro suyo Magnifico (que nũca de su la-
do se quita: siruiẽdole como paje d̃
lança) y baziẽdole espaldas para
executar su maldad/ en el mesmo pũ-
to que Lucio entro prendio. xix. sa-
cerdotes y Diacanos: de los q̃les
alguno: passauã de ochenta años/
acusandolos falsamẽte q̃ eran ene-
migos a los Romanos: y de otros
delictos q̃ el inuẽtaua: fforçãdoles
a obedescer las leyes del empador:
no sabiẽdo el miserable de la ley de
Jesu ch̃ro/ de la lealtad de los xp̃ia-
nos/ de la fe de los sc̃tos ap̃les que
nos ensenarõ mas dezia. Esto agra-
da a Valẽte: esto q̃ere q̃ se baga el
sapiẽtissimo p̃ncipe: pues domaos
ya miserables: y cõcordad con los
q̃ el

Como se di-
gian y re-
cian los tan-
tos ob̃pos

que el emperador ama. Domaos ya que avn q̄ crreyz: y la verdadera religión sea la v̄ra: perdonaros ha dios pues no lo hazeys de vuestra gana si no forçados: por que quien es cópe- lido: excusa tiene: delo q̄ sería culpa- do: si por su voluntad lo hiziese. Y por tanto pensad en ello: y haced lo que os amonesto: y consentid en la dotri- na que agora p̄dica Lucio. Y tened por aueriguado: que si obedescerys a ureys d̄l emperador muchos proue- chos y hōras y dignidades: y si resis- tis padescerys carceles prisiones/ tormentos/ y acotes: y despojados de vuestras haciendas sererys desterrados a lugares inhabitables. Desta manera el astutissimo engañado: mezclaua amenazas con halagos cō- bidando/ y junta mente forzando por enternecer y quebrantar a los fie- les sus santo proposito. Pero ellos teniendos por el mayor mal de los males desamparar la fe verdadera: y menospreciando con virtud y fortaleza sus feros y promessas respōdie- ron estas palabras. Cessa ya cessa d̄ espantarnos con tales razones: aca- ba de dezir vanas palabras: por que dado que te embrauezcas: y sacudas tu cuerpo haciendo menos/ como cañabeja al viento: nosotros estare- mos firmes en la doctrina de la ver- dad hasta la muerte. Y como estas y semejantes cosas dixessen: tuuolos por muchos dias en carcelados: pē- sando que por discurso d̄ tiempo mu- darian sentencia. Los quales mu- cho más se hizieron fuertes armados cō la doctrina y razones de los san- tos padres sus p̄decesores: y como vasos de barro en el fuego ē durecie- ron sus coracones confirmandolos en la verdad de la fe: teniendos aque- llas afrentas por exercicios de vir- tud y ensayos para mayores batallas. P̄dies peleando así varonilmente (segun escriue el apostol) a vista de

dios y de los angeles y de los hom- bres: toda la ciudad concurría alas Corin. iij. carceles y lugares del martirio por ver a los esforçados caualleros de christo: como con su constancia ven- cian/ los verdugos/ las llagas/ los tormentos: y por su paciencia leuan- tauan al señor pendones de gloria: ca poco despues los sacó de las car- celes: y hizo presentar en su audien- cia para oyr su condenacion ante la puerta de la ciudad. Donde contra ellos dieron grandes alaridos los Judios y los paganos segun solian y perseverando ellos en su fortaleza. Digno dio sentēcia definitiva que fuesen todos llevados d̄ Alexandria a Helio poli de phenicia: cuyos mo- radores paganos no cōsientē ni avn oyr nōbre d̄ Christo. Y al tiēpo q̄ se ē barcauan: estaua el mesmo juez en la playa esgrimiendo su espada desnuda: pensando espantar con sus vanas fanfarroncrías: a los que cō el cuebi- llo agudo de ambas partes de la pa- i. Hebre. iij. labra de dios auian muchas vezes llagado al demonio. Desta manera los despidio sin darles bastimentos para su jornada y sin alguna consola- cion mandandolos nauegar ē tiem- po que la mar ādaua alta y soberuia pareciendo que resistia ala sentēcia injusta. Toda la ciudad hizo llanto por su partida: y hasta agora los llo- ra: y vnos con sus manos berian sus pe- chos: otros leuātauan las manos y los ojos al cielo: protestādo la fuer- ça que se les bazia: como si con pala- bras dixerā. Tu cielo seras testigo: y tu tierra daras testimonio: de la in- justicia y agrauio q̄ rescibimos: los ayres estauā llenos de aullidos y la- nientaciones: y por las mejillas de todos corriā muchas lagrimas. P̄dies quando el juez mado: que hiziesse ala vela: entonces se leuātō mas al- to alarido de todos mezclado cō la grima/ de las donzellas/ y de niñas/

S

Fidelidad d̄
los xpianos.

Parte segunda

de los viejos y de los mocos. Y mié-
tras los santos llegaron a Belio po-
li todos en Alexandria celebraban
sus exequias cō llorosos cantares y
cōtinuos gemidos. Pero esto hazia
secreto: q̄ no lezera y a permu d̄ llo
rar publicamēte por mādamielo el
gouernador d̄ la ciudad llamadopa-
ladio: q̄ tãbiē era enemigo de xpo.
Tãto q̄ muchos (q̄ se hallarō lloran-
do) fuerō puestos en prisiō: y de allí
acotados y llagados y finalmēte d̄
terrados a cauar metales: aq̄llos es-
pecialmente q̄ mas feruorosos y ze-
loso peleauā fuertemēte por la ley
d̄ xp̄o. Entre los q̄ le afuerō muchos
mōjes d̄ los perinos. xxiij. ē numero
y cō ellos vn diacono: q̄ el pōtifice
Damaso nos auia ēbiado cō cartas
cōsolatorias: el q̄l fue arrebatado
por los alguaziles como famoso de-
linq̄nte matador d̄ hōbres: y prime-
ro fuerō q̄brātadas sus cruizes con
piedras y cō varas de plomo y d̄ allí
fue lleuado cō los otros ala mar las
manos atras atadas y con ellos fue
desterrado. Y sin estos azeimēto el
juez muchos niños basta la muerte:
sin cōsentir q̄ fuerē llorados/osepul-
rados por sus padres/ohermanos.
Otraña crueldad d̄ quiē tal juzga-
ua/y de quiē tal executaua: q̄ los cu-
erpos de los excelentes caualleros
assi como los cuerpos de los malhe-
chores q̄ dauan sin sepultura y los q̄
por la lealtad auia padecido: fuerō
dexados para q̄ fuerē mājardes be-
stias y de auas: y los q̄ por la natural
cōpassiō se dolia de los padres mu-
ertos: como matadores de hōbres
erā castigados. Que ley de Roma-
nos/ojuzio de Barbaros cōdena:
a quiē se entristece de la muerte de q̄
en le engendro. Quãdo algūo d̄ los
antiguos tiranos vso de tanta cruel-
dad: Quãdo Pharaō matar todos
los hijos varones de los Hebreos:
mas el. e noz q̄ tenia de ser sobre pu-

jado de aq̄lla gente: q̄ mucho se mul-
tiplicaua: aliuiaua algū tanto su cul-
pa: la q̄l por cierto avn no era tãgrã-
de/como es la de aq̄stos. Y avn q̄ en
la malicia cōcuerdā: pero en la cruel-
dad le lleuāvētaja: q̄ es d̄ Barbaros
d̄ saluajes/d̄ t̄rgres. Decūya sobras
se bolgauan los herejes: y hãziã d̄a-
cas y bayles en sus ayuntamiētos:
quãdo lamentaua el corō de los ca-
tholicos: por q̄ ningūa casa vuo don-
de no se llozasse algū muerto segū se
escriue en el Exodo. Pero no se con-
tētarō cō esto los autores de la mal-
dad: mas passando a delãte pusierō
manos en los obispos de las prouin-
cias. Por q̄ los buenos cōpañeros
de Lucio/el pagador del exercito y
el capitā Magno: q̄ arriba diximos
cōdenaron a muchos obispos al ser-
uicio de las justicias: a otros ato: mē-
tarō de diuersas maneras: procuran-
do con la raua de su padre el diablo
tragar algūo y meterle en la garga-
ta d̄ su infidelidad: finalmēte a onze
obispos desterrarō de las ciudades
de Egipto varones q̄ dende niños
basta la vejez auia cōuersados santissi-
mamēte y cō palabras y obras auia
vēcido muy grãdes luchas de la car-
ne: y acabado gloriosamēte muchas
batallas contra los demonios y de
los herejes. Allos q̄ les embiaron a
vnaciudad de judios llamada Dio-
cesarea: y aun toda via estan la boca
abierta esperando tragar mas mu-
ertos como el infierno: y procurā de-
xaralos venideros memorias de su
ferocidad. Por q̄ pocos dias ha q̄
por sus reclamaciones encēdieron
la yza del principe: y mādō d̄sterrar
a Heocesarea de Pōtbo a muchos
clerigos de la yglefia catholica con
muchos mōjes fieles. Los q̄ les es-
verissimil: q̄ ya deuen ser muertos: se-
gū la asperezay esterilidad del lugar
dō de los embiaron. Tales infortu-
nios hã acaecido ē nūestros tiēpos

Exo. x.

Exo. i.

Libro sexto Fo.cxxviii.

dignos por cierto de ser callados y puesto en olvido: sino por confusión de aquellos que por sus perueras sectas y inuenciones dieron causa a tantos ma-

les. Los cuales pues con sus entendedimientos y palabras haze guerra al común señor: que maravilla es que persegua y maltrate a sus leales siervos.

Libro sexto de la segunda parte de la historia de la yglesia.

Capitulum. i. De muchos mojes varones memorables.



Ero en medio de tanta tribulación: sino d'aua por eso de replandecer la yglesia catbolica. Porque en esta era florecieron muchos excelentes varones obispos y monjes: de cuya conuersacion y miraglos y sentencias y escrituras provechosas referir alguna cosa. En este tiempo fue arrio prelado y un gran monasterio: el qual no echaua de su compaña: a los que pecaua: siendo macebos: mas a los que ya eran de edad crecida. Por que dezia que quando el macebo por su culpa es desechado: tiene en poco la pena: y assi ligeramete buelue a ofender: mas el hombre viejo por el dolor y afrenta de ser apartado de los otros: ligeramete se corrige. Otro auia llamado Prior: el qual comia andado. Y preguntado por que comia de aquella manera respondio. Por que no tengo el comer por cosa digna que se haga de proposito sino de pasada. Y otra vez siendo preguntado de lo mismo: dixo porque mi sensualidad no tome gusto en el mazar que no doy a ella sino a la necesidad natural. Plidoro dezia: que quatro años auia que era conuittado de un vicio y nunca le auia consentido. Pambos como fuesse hombre sin letras: fue un moje que le enseñasse: el qual oyendo el primer verso del psalmo treynta y ocho. Dize: guardare mis caminos: porque no peque con milen-

gua: no consentio a su maestro passar adelante ni enseñarle el segundo verso diziendo. Si yo la pudiere cumplir: bastarme ha esta sola lición. Y como despues de seys meses su preceptor le reprehendiese por que no auia buuelto a la doctrina: respondio. En verdad padre la primera lición que oye tengo por cumplir. Y despues de muchos años preguntole un su mucho conofcido: si auia ya apredido el verso: y dixo. Quarenta y nueue años ha que oye: y apenas le he podido poner por obra. Undia queriendole dar un bono cierta cantidad de oro para repartir a pobres: diziendole que cõtasse lo que era menester: respondio. Para lo que es menester: no ay necesidad de cuenta sino de buena voluntad. Este Pambos en vida de Athanasio por sus ruegos vino del yermo a Alexandria: y viendo en la ciudad una muger desonestas començo a llorar: y preguntado de lo presente la causa de sus lagrimas respondio. Dos causas me entristecieron: la vna es la perdición de esta muger: la otra: por que no tengo por tanto cuydado: de agradar al señor quanto esta tiene de parecer bien a los hombres torpes. Otro dezia: el moje sino trabaja y gual es al que roba lo ageno. Pliterio enseñaua muchas cosas naturales: y facilmente respondia a quistiones desta calidad: pero con la doctrina siempre mezclaua la oración. Entre otros fueron muy señalados dos varones de diosabos llamados Macarios el uno Egipciaco: el otro Alexandrino: ambos famosos en abstinencia maravillosa

Lo que se apte de hase de obrar.

Cautela para corregir y no deslempar a los pecadores.

psal. xxx. iij.

Parte segunda

y santa cōuersacion y graues costu-
bres y miraglos: q̄ por sus manos
hazian los quales fueron t̄atos del
Egipciانو: q̄ de solos ellos ay vn li-
bro cō puesto: el qual erayaron d̄ gr̄a
reuerencia: y graue cō los q̄ cometi-
an al z̄u pecado. Pero el alexandri-
no (ayn q̄ en mucho era semejante al
Egipciانو) d̄sferia en esto: q̄ a los q̄
le venia a hablar y pedir cōsejo: mos-
traua mas alegre rostro: y cō gr̄acio
se bl̄ate cōbidaua ala virtud a los
m̄acebos. Discipulo d̄stos fue Eua-
griote el q̄ cō palabras y obras se mos-
troser verdadero philosopho. La a-
utendo sido p̄mero exercitado en
la philosophia que se aprende y exer-
cita cō solo el entēdimiēto: despues
de ordenado diacono en cōstantino-
pla descendio cō gregorio Masiaze-
no a Egipto: dōde viēdo los sobre
dichos varones se q̄do cō ellos a re-
medar sus virtudes: y no menos mi-
raglos obrio de ay adel̄ate q̄ sus ma-
estros. Y lleuoles v̄taja ē escreuir
libros muy p̄uechosos. Uno d̄llos
es la cōuersacion y exercicios corpo-
rales de los mōjes: or̄n de la cōtem-
placiō y exercicios espirituales. De
los quales quise sacar y referir en el
propósito algunos dichos. En el
primero dize assi. Necessaria cosa es
saber los caminos por dōde los mō-
jes a nuestros antecessores caminorō
y acrraron ala morada de perfeiō:
para q̄ nosotros sigamos sus p̄sa-
das cōformandonos cō sus dichos
y obras: pues de vna manera y de o-
tra nos d̄ictōn saludable doctrina.
Entre los quales dixo vno. El ayu-
no rigorosamente guardado no de-
m̄siado de las fuerças naturales y
j̄tado cō la caridad lleva ligeramēte
al monje a puerto seguro: dōde no
sea combatido de vientos de tenta-
ciones. Y sabiēdo que vn hermano
era fatigado d̄ fatias de noche m̄-
do le q̄ ayunasse: y lleuasse de comer:

alos enfermos: sin gustar dello q̄ lle-
uasse. Y preguntado d̄ la razon del cō-
sejo dixo. Porq̄ ninguna cosa libra
de esta passion mas poderosamente q̄
la misericordia cō el ayuno. Un phi-
losopho vino al grande Antonio: y
dixole. Como puedes biuir padre/
sin libros? Al qual respondio Anto-
nio. O philosopho: mi libro es la or-
den de las criaturas: el qual tēgo a-
nte los ojos abierto todas las vezes
que q̄ero y me muestra las palabras
de dios q̄ yo de esso saber. Pregūto
me el vaso de escogimiento el viejo
Macario d̄ Egipto. Porque sigu-
ardamos la memoria d̄ las injurias
cōtra los hombres que nos injuria-
ron: pecamos: y teniēdo siēpre ene-
midad cō los d̄mones no pecamos
antes somos loados. Y como yo du-
dasse de la respuesta roguele: que el
soltasse su quistion: y dixome. Porq̄
la primera passion de yra es contra
nuestra naturaleza: la segūda es por
defender y amparar n̄ra naturaleza.
En la siesta del medio dia visite al
mesmo santo padre Macario: y fati-
gado de sed: pedile agua que beuies-
se y respondiome. Cōtenteate cō po-
ner te ala sombra: porq̄ mucho cami-
nantes y neugantes se cōtentariā
con este refrigerio y carcē del. Des-
pues platicado ambos de la virtud
de la abst̄nencia me dixo. Es fuerza
te bijo: que veynte años ha q̄ nō me
harte de pan ni de agua: ni de sueño
mas el pan becomido por oncas: y
el agua por medida y solamēte arri-
mandome ala pared tomo alḡn rati-
llo de sueño. A vn mōje bizieron sa-
ber la muerte de su padre: y el respō-
dio al mensajero. Calla no quieras
blasfemar: q̄ mi padre no puede mo-
rir. Uno de los hermanos solamēte
posseya vn quaderno de los euange-
lios el qual vendio y dio el precio a
pobres: diziendo vna sentēcia ma-
rauillosa y digna de ser referida. Un

Libro d̄ san-
to es la ordē
de las criatu-
ras.

perdonar las
injurias.

Mate. xviii.
marauillosa
sentēcia.

Libro sexto Fo.cxxxviii.

de lo q̄ tienes: y dalo a pobres. Ay vna ysla cerca de Alexandria allen- de la laguna. **B**arian: en la qual mo- raua vn mōje muy loado de quātos le viā. Este dixo: todo quāto baze- n los monjes: baze por vna de cinco causas. Conuiene saber: por dios / o por satisfazer a su naturaleza / o por necesidad / o por cumplir la loable costūbre / o por exercitarse en traba- jo de manos. El mismo dezia: q̄ vna misma era la virtud natural a todos los hōbres: pero que se ensanchaua o se estrechaua segun la virtud del a- nima de cada vno: assi como la clari- dad del sol siendo en todas partes de vn mismo parecer toma diuer- sos colores de los matices de la ve- drieria por do passa. Otro mōje dixo: Por esto buyo los regalos del mun- do y de la carne: por quitar la causa y rayz de la yza: porque soy cierto que por gozar de sus deleytes leuantan entre sí los hombres contiendas: de dōde se enciende la yza: y se turoa el anima del verdadero y seguro de scā- so que dīsea. Uno de los viejos dīzia: La charidad no sabe tener encerra- dos los mantenimientos ni el dine- ro. El mismo dezia. No se q̄ en vna misma culpa me ayan enlazados dos veces los demonios. Baste esto del libro de Euagrio de los exercicios corporales de los monjes: agora re- latemos algo de la doctrina del otro libro de la contemplacion y exerci- cios espirituales. Del santo Grego- rio aprendimos que ay quatro virtu- des: que tienē distintos exercicios conuiene saber: prudencia / fortaleza / tēplança / justicia. La obra de la pru- dencia dize que es: considerar sin pa- labras las santas espīrituales virtu- des: la qual obra se llama sapien- cia. La obra de la fortaleza es: per- seuerar en la verdad: quando es el hombre conquistado: y no inclinar se ala parte de la falsedad. La opio

Las fuerças
crecē omē
guā por lavir-
tud del alma

Los regalos
son rayz de
la yza.

de la tēplança es recebir las bue- nas inspiraciones de dios y confor- me a ellas endereçar nuestros ape- titos. Ala justicia pertenece hablar proporcionadamente segun la capa- cidad de los oyentes / a vnos con ra- zones sutiles / a otros con semejan- ça palpable: y quādo esto no basta para aprouechar a los simples / pala- bras llanas y comunes. Assi mesmo la columna de la verdad **B**asilio obis- po de Capadocia dixo. El trabajo: lo estudio gana sciēcia: y el perseue- rante exercicio cada dia la mejora: pero la sabiduria de dios no se alcan- ça sino por justicia / paciencia y mise- ricordia. Iten la sciencia humana pueden tener hōbres viciosos: mas la sabiduria diuina solos los virtuo- sos la poseen: los quales primero procuran conoscer assi mismos en el fōsiego y claridad de su consciēcia. Y la sagrada luz de los **E**gipcianos **A**thanasio dixo. Quando **A**hoysen que la mesa de los panes sagrados se pusiese en el tabernaculo cōtra el cierço: para dar a entender la contra- riedad: que no cessa de soplar contra los contemplatiuos: porque estādo apercebidos con fuerte coraçō resis- tan a qualquier tentacion: que les viniere: y cō toda mansedumbre en seña quantos pudieren persuadir su doctrina. El āgel de la yglesia **T**u- mitanos **S**erapion dezia. El anima gozādo de espīrituales sentidos de los diuinos misterios se limpia perfecta- mente: y la caridad humilla los sen- tidos corporales: que se en soberue- cē cōtra la justicia: y refrena los ma- los dīseos: y haze despciar los dīey- tes: que de ellos brotan. Y **B**idimo dezia. Siempre ocupa tu entēdimi- ento en considerarla prouidencia y sabiduria de dios: y procura rebol- uer muchas veces en tu memoria lo que vna vez aprendieres: en lo qual muchos de nosotros y quasi todos

Para los estu-
diantes.

Exo. xxxvij

S iij

Parte segunda

somos negligentes. Una delas cosas en que puedes contemplar la sabiduria de dios: es la diferencia de los cuerpos y diuersidades de cosas que ay en el mundo: y su prouidencia podras conoser en las maneras que dios tiene para reuocar al hombre dela maldad y error ala cumbre de las virtudes y sabiduria. Esto basta auerrefrido de los libros de Euagrio. Fue otro varon maravilloso entre los mōjes llamado Amonio. El qual era tampoco curioso: que viniendo a Roma con Atanasio no quiso ver alguna delas insignes obras y antiguallas dela ciudad: sino solamente la yglesia de los apostoles sant Pedro y sant Pablo. Este siendo elegido para vn obispado se cortó la oreja derecha por hazerle inabil de ser obispo. Y como despues de algũ tiempo Euagrio fuesse assi mesmo nombrado para obispo por Teophilo Patriarca alexandrino sin cortarfe alguna parte de su cuerpo escapó buyendo: y visitando a Amonio le dezia en placer. Mal beziste Amonio en cortarte la oreja: buyeras como yo: y guardaras tus orejas. Al qual respondio Amonio. Y tu Euagrio porque te cortaste la lengua: y por miedo de vsar ecerte con tu sciencia no quieres vsar dela gracia: que dios te ha dado. Otros muchos varones singulares vuo en aquella edad: cuyas sentencias y obras y miraglos quien quisiere saber: y de que manera sojuzgaron ayn las bestias fieras: lea el libro de Paladio monje discipulo del sobredicho Euagrio. Donde no solamente escriuió largo de los monjes varones: mas tãbien haze memoria dela santidad y religion de muchas mugeres.

Curiosidad.

Dos mōjes
q̃ huyeron de
ser obispos.

Capítulo .ij. De las maravillosas obras y aspereza

devida y sētēcias notables de otros monjes.



Ero allẽde de los sobredichos varones que conoscimos por relaciõ de Euagrio: otros muchos se señalaron en santidad y se mostraron verdaderos philosophos Christianos. Delos quales fue vno Juan de Egipto: a quien reuelaua dios las cosas venideras: y las altas que otros por estudio no alcãuã: no menos que a los prophe-tas antiguos: ahi mesmo le dio gracia de sanar las enfermedades incurables. Este desde su mocedad siguió la vida solitaria en loores de dios y grandes abstinēcias: comiendo solamente yeruas y rayzes y beuiendo agua: quãdo la hallaua. Y siendo ya viejo por reuelacion de dios vino a Thebayda: donde edificó muchos monasterios: y fue prelado dellos: y alli cõtola oraciõ sanaua las enfermedades: y echaua los demonios. Y dado que no auia aprẽdido letras pero notenian necesidad de libros ni de tener escrito lo que sabia: porque todo lo que vna vez entendia: sin falta lo retenia siempre en la memoria. En la mesma prouincia moraua Ammonabad de los Tabenensios: que tenia q̃sittres mill discipulos. Y assi mesmo florecio Leonas. Los q̃les ambos fueron prelados de muchos monasterios: y authores de espantosas obras y llenas de sabiduria diuina y de espiritu de propheta. De Theonas se cuenta: que fue muy en señado en las lenguas Egipciana y Griega y Latina: y q̃ por treynta años estuuó callado. Y lo que mas es de loar: ningun hombre le vio ay rado: ni jurar: ni mentir: ni hablar palabrayana: ni aspera: ni quexosa. En el mesmo tiempo fueron Copras y Helen y Helias. Copras (segun dicen) tuuo don de dios de sanar en,

Theonas.

fermedades y librar los espiritados. Helen fue criado desde niño en el monasterio: y hazia muchos miraglos no costumbrados: rãto q̃ traya algunas vezes fuego en sus baldas y no se quemaua la ropa. Helias moraua ala sazón en vn yermo cercano ala ciudad de Antinoo: y setenta años auia: que biuia en el desierto: y ayunando y trabajando varonilmẽtellego hasta edad quasi de ciento y diez años. Fue assi mesmo Apelles el qual en el figlo auia sido herrero: y velando de noche en su fragua le apareció el demonio en figura de vna muger hermosa: y tentó su castidad. Pero el sacando presto el bierro: que tenia metido en el fuego birio la en el rostro: y el espíritu malino regañando y aullando buyo muy lexos. Entre estos fue tambien Isidoro. El qual procuraua: que su monasterio estuuiessẽ bien cercado: y que tuuiessẽ dentro lo necesario: y no dexaua salir ninguno fuera. Fue assi mesmo Serapion: que tuuo en su gouernacion q̃na si diez mill mōjes. A los quales todos tenia criados y exercitados en tal costumbre: que con el sudor de sus manos se sustentassen: y pudiessẽ ayudar a los necesitados. Dioscoro presidia año mas de cien monjes: el qual era sacerdote. Y celebrando los diuinos oficios: tenia gran diligencia de examinar: a los que se llegauan a recebir los sagrados misterios: como no truxessẽ alguna culpa ni manzilla en sus ánimas. Dize tambien: que Eulogio sacerdote tenia don de conocer los pensamientos: que traya qualquiera: que le viniessẽ a visitar: y claramẽtelereprehendia sus secretos pecados: y qual quiera cosa que escódiessẽ en su pecho: les ponía delante de los ojos. Y quando alguno ballaua en algun graue pecado/ o ciego con algun error: corregiale: segun cõue-

nia: y mandauale: que no llegasse a los sacramentos: hasta que despues de hecha digna penitencia conosciã otra vez su merecimiento: y assi le recibia a los sagrados misterios. A estos era semejante Apollo en Thebayda el qual por quarenta años moró solo: encerrado en vna cueuuela en vn mōte vezino de poblado. Pero andando el tiempo creció tanto su fama: por la mucha dumbre de miraglos que hazia: que fue de allí sacado para gouernar gran compañía de monjes en Alexandria: q̃ fueron quasi dos mill varones. De los quales vnos morauã en el yermo/ otros cerca de Marcotes. Y sobre todos resplandescia el esclẽte Doroteo natural de Tebas: el qual por toda su vida tuuo este exercicio. Cada día traya piedras ôl riberã ôl mar y en cada año bedeficaua vna casa para si: y la que ôl año passado tenia daua la a quien no tenia fuerças para bedeficar su morada: y acabado a quel año hazia lo mesmo. Y ô noche para su sustentacion y de los que cõ el estauan: hazia espuertas y vendia las: cuyo mantenimieto era muy poquito pã y vn manojuelo de yeruas y su beuer era agua. La qual abstinẽcia començo desde mancebo y no la menoscabó siendo viejo. Nunca alguno le vío dormir en cama/ ni estender los pies para descansar/ ni dormir por su voluntad: mas trabajandoo comiendo la necesidad natural le cerraua los ojos: rãto que muchas vezes estando comiẽdo se dormia: y se le caya el bocado de la boca. Y vna vez acossado mucho ôl sueño cayó dormido sobre vna vassura: y despertando pesole mucho y dixo entre si. De aqui adelante si pudieres acabar con los angeles: que duerman lo acabaras con Doroteo. Lo qual dezia al sueño/ o al demonio que cõ el sueño le estoaua sus santos exer-

Exercicioca
ritiuo.

Dorotheo
resistia al sue-
ño.

Unpleza pa
recebir los sa-
cramentos.

S iiii

Parte segunda

lucio. Una vez viendole otro tã tra
bajado dixole. Porque atormentas
tanto tu cuerpo: y el respõdio. Po
que me mata el mi. Y ten dizen dez
Piamon que sacrificado vn dia vio
cabe el altar vn angel: que señalaua
los monjes presentes en vna nomi
na: y testaua los absentes. Entre los
sobredichos era muy esclarecido
Benjamin: que tenia don de dios:
para que sin otra medicina con solo
el tacto de su mano / o con vn poco d
azeyte vngiendo los enfermos y ha
ziendo oracion los sanaua. Y con es
ta gracia d sanar a otros tuuo el gra
ue dolencia del Idropesia: dela qual
se hincho tãto que no podia salir por
la puerta de su cella: sino desquicia
uan las puertas: y assi estubo dẽtro
della ocho meses hasta que murio s
tado en vna silla muy ancha: donde
curo muchas enfermedades sin que
pase ni entriscerle: porque no po
dia dar remedio ala suya. Y a los q
le auian lastima: consolaua: y dezia
Rogada dios por mi anima: y d mi
cuerpo no cureys que avn quãdo es
taua sano de ninguna cosa me seruia
De Marco morador de Sciti dizẽ
q en su mocedad era muy humilde y
cuerdo y muy a bil para la sagrada es
critura: y tan regalado de dios: que
qndo qria comulgar: vn ãgel le min
traua el santo sacramẽto: cuy mano
dizian: q via solamẽte hasta la muñeca
El sant Bachario fue dado saber/
mayor que a los dmonios. Cuya cõ
uersion se ocasiono d la muerte de vn
hombre. Porque siendo muchacho
y apacentando ouejas cerca dela la
guna llamada Marian jugando ma
to a otro d su hedad: y buyo y metio
se por el desierto. Donde moro por
tres años desabrigoado al sol y al a
gua y d pũes labro vn pequeño apo
sentillo: en el qual moro por veynte
y cinco años y muchos le oyẽro dar
gracias a dios por el desastre que le

Defecio del
propio cuer
po.

auia acaescido: diziendo que aquel
omicidio que sin su voluntad come
tio: fue causa de su buena ventura.
Apollonio auiedo passado el mas
tiempo de su vida e estado seglar sin
auer exercitado la menor obra d los
monjes viendo que ya por su vejez
no se podia aplicar de nuevo a escre
uir ni aprẽder algun arte: cõproua d
su dinero todas las medicinas y pro
uisiones: que auian menester los en
fermos: y dende la mañana hasta d
pues de medio dia daua vna buelta
a todas las compnias de monjes: y
visitaua los enfermos: y proueyalos
de lo necesario. Y estando al punto
dela muerte dexo a otro su hazienda
encargandole que prosiguiesse su pi
adoso exercicio. El abad Moyse
fue en el siglo esclauo y por vn aruyn
dad que cometio echole su seõor de
casa: y bizosse saltador de caminos
y fue en muerte de muchos hombres
Pero conuerttiendosse y viniendo
al yermo subitamente se bizo perfec
to en pureza de vida. Y porque mu
chas vezes le fatigaua la memoria
de lo passado: por las fantasias d los
deleytes que en el mũdo gozaua: do
maua su cuerpo con grande abstinẽ
cia comiendo solo pan y acabando
grandes atareas de trabajo de sus
manos: y por seys años perscueran
do todas las noches en pie sin do
blar las rodillas ni cerrar los parpa
dos de los ojos. Otras vezes deno
che yua por las cellas de los otros y
trayale agua e su cãtarilla e estãdo
la fuente lexos / de vnas cellas mill
y dozientos y veynte y seys passos
y de otras dos mill y quatrocientos
y cinquenta: y de otras tres mill y se
ys cientos y setenta y cinco. Pero
por la gracia de nuestro seõor (avn
que tanto afligia sus carnes) nunca
perdio sus primeras fuerças del cu
erpo que tenia estando en el mundo
Porque del se dizẽ: q viniendo qua

tro ladrones arrobársu batillo / los prendió a todos y los ató y sobre sus ombros los lleuó a la yglesia / dexándolos a voluntad de los mōjes: para que biziessen dello lo que quisiessē. Y en todo fue varón de grā santidad y terrible a los demonios: y fue ordenado presbitero en Sciti: y biuió q̄ si setenta y cinco años. Debaró de la gouernacion de este fue Pauló de Libia en Sciti: que despues tuuo a su cargo no menos de quinientos mōjes. Este ningūa cosa trabajaua de sus manos: ni rescebia de otros: mas de lo que cada oia auia d̄ comer y su exercicio era todas oras darse a oracion. Y assi mesmo ponía tributo de trezientas oraciones: que auia d̄ pagar cada dia: y por no errar la cuēta cogía trezientas piedras: y dicha vna oració echaua vna piedra en el seno: y quādo le faltauā las piedras conolcia q̄ auia acabado sus oraciones. Perseueraua assi mesmo ē Sciti Pachomio dende muchacho hasta la vejez: contra el q̄l nunca preualeció el demonio ni cō enfermedad corporal ni cō passiones del anima. Stephano moro cerca de Barcote varó de perfecta cōtinēcia: el q̄l lleuó a sesenta años: y fue muy aprouado y muy familiar del grande Antonio fue este varó mās o sabio gracioso en sus pláticas y d̄ muy prouecho los cōsejos. Consolaua los corazones tristes: y boluia alegres a los q̄ padeciā algūa tribulació: y d̄ la mesma manera se auia en sus propios casos: finalmete cayēdo en vna grāde enfemedad incurable acordādo los medicos cortarle vn miembro de su cuerpo: q̄ tenia podrido: estaua el trabajādo de sus manos haziendo empleytas de hojas d̄ palma: y cōsejando a los presentes que de semejātes trabajos tuuiesse poca cuēta: y solamente cuydassen de acabar virtuosa mente diziendo. Todo lo que dios ha

ze es para nuestro bien: y yo se cierto que semejantes enfermedades acaescen por propios pecados. P̄dus mas vale ser aquí castigados que en el siglo venidero padecer eternos tormentos. P̄dior quando salí de la casa de su padre para morar en el yermo prometió de nunca mas ver a alguno de sus parientes: dende a cinquenta años sabiendo su hermana en que desierto moraua: trabajaua por verle. Y como el Obispo de la ciudad viesse la anciana hembra afligida con este desseo escriuió a los abades: del yermo: que embiassen a P̄dior el qual por que no era licito resistir a los mandamientos de los viejos: obedesció: y con vn compañero vino a la ciudad. Y llegando a la puerta de la casa de su padre hizo saber como estaua allí: y viniendo su hermana cerro los ojos: y dixo. Yo soy P̄dior hartate de mirarme. Entonces ella dio gracias y loores a nuestro señor Jesu Christo: y el hecho oracion boluió a su estancia. Donde cauó vn pozo de agua: y hallóla amarga: pero de ella beuió todos los dias de su vida. Despues d̄ cuyo fallecimiento nadie pudo morar en aquel sitio por la amargura del agua. Pero yo creo q̄ mientras biuió P̄dior por sus oraciones hizo el agua beuedera. Assi como en otra parte donde se hallaua agua por su oració hizo q̄ manasse. P̄dior q̄ vna vez cauando Moyses y sus monjes vn pozo y no pudiēdo hallar venero d̄ agua: auiedo ya abōdado todo lo razonable al medio dia passó por allí p̄ior y descēdió en el hoyo: y a tres golpes q̄ dió brotó vn arroyo de agua: y hecho oració luego se p̄tío d̄ allí: y d̄ado q̄ mucho le rogarō: q̄ si q̄ra gustasse del agua: nolo pudierō acabar con el diziēdo. Para lo q̄ fuy embiado ya es hecho. Lōuersaron assi mesmo en Rinocoro muchos varones no estrange

Cōsolacion en las enfermedades.

Desprecio de parientes.

Parte segunda

ros sino de la mesma prouincia de gran santidad: entre los quales fue **D**elas Obispo hombre de marauillosa mansedumbre. Acuya yglesia vino la gente de armas que fue enviada para prender a los Obispos que resistian a la heregia de Arrio: y ballaronle aparejando las lanparras: y creyendo que era el santero: preguntaronle donde estaua el obispo. A los quales el respondio. Yo bare como conozcays al Obispo. Lleuolos a su casa: y pusoles la mesa porq̃ venian fatigados del camino: y dioles de comer: lo mejor que tuuo. Despues de acabado el serucio de la mesa: dixo. Agora conoçed al Obispo: que yo soy. Ellos marauillados de su virtud descubrieron la causa de su venida: pero baziendo le reuerencia se despedian del. Entōces el dixo. No plega a dios: que me libre yo de lo que mis semejātes padecen de buena gana: por tanto yo alegremente quieroy al destierro. Un hermano de este llamado Salomon: que primero fue mercader se conuertio a esta santa negociaciō: y lleuō a muy gran caudal de virtud. Pero entre todos se tenia: por singular Epiphānio: el qual fue despues Obispo de Chiple: del qual: y de Protegenes ya arriba auemos cōtado. Otros muchos santissimos monjes y de marauillosa abstinencia y virtudes auia en Persia y Palestina y Siria cuyas vidas quien quisiere referir para solo esto conuēdria escriuir muchos libros. Agora boluamos a la ystoria.

Capitul. iij. Del fauor que daua Valente a los gentiles y de tres marauillosos varones Flauiano/ y Diodoro/ y Afraates: y de lo q̃ este paso con el emperador



Dela manera que arriba diximos: estaua turbada la yglesia por la mala Lbristidad del Emperador Valente. El qual dado que se professaua chrystiano: pero en la verdad las obras le mostrauan ser perseguidor de Jesu chrysto. Y que todo lo sobredicho cessara: para enterapruuea de lo que digo: bastaralo siguiēte. Morando el Emperador por muchos dias en Antiochia dio general licencia a todos los hombres: que cada vno biuiesse en la secta: que le pluguiesse: y obrasse segun sus ordenaciones assy Gentiles como Judios y herejes. Y con esto los Paganos boluierō a celebrar sus costūbradas fiestas a los demonios: y de nueuo broto la ydolatria del tiēpo de Juliano: que por Jovintano auia sido desarraygada. Tanto que ya no bazian los gētiles sus solenidades y cerimonias escondidas como subiectos a principe Lbristiano: mas publicamente festejauan a Jupiter/ y a Dionisio/ y a Ceres: y por medio de las calles bazian sus danças y corrian como desatinados. Y de la mesma manera bazian todos los de otras sectas. Solamente resistia el Emperador: a los que predicauan la catholica y apostolica doctrina. A esto bizo el emperador primero echar de los sagrados tēplos. Pero andando los catholicos por los montes celebrauan las sagradas solenidades: y por los campos cantauan himnos y loores a dios: y vnos a otros consolauan con platicas y amonestaciones de las santas escrituras: dado que muchas vezes eran fatigados de vientos y lluvias/ y algūos tiēpos de nieues/ y otros de intolerable ardoz del sol. Pero ni ayn alli los cōsintio el emperador quedar: mas por su exercito los bizo echar de toda la trĩa. En esta

Renouose la ydolatria.

Cantauā loores a dios por los campos.

tribulació estauã puestas como pa-
ucses alas laetas dl enemigo Flauia
no y Diodoro. Porq̃ siendo aprado
de sus amadas ouejas clãto pastor
delicicio / estos con o buenos y cuy
dadosos zagales procurauã el reba-
ño: poniendo en medio del imple ga-
nado y de los rauioes lobos iuro-
taleza y sabiduria: y apascetandole
y acarreandole cõ sus amonestacio-
nes y cõsejos saludables. Y deipues
q̃ fueron echadas las ouejas de los
mõtes (segũ diximos) apascetauan
las por las riberas de los rios: y no
cõsentia que como los yisraelitas ca-
tiuos en Babilonia colgasen de los
sauces sus instrumentos musicos:
mas en la tierra agenacãtauan loo-
res a dios no menos que si estuuiera
en sus yglesias: sabiendo q̃ en todo
tiempo y lugar se puede y deue loar
el señor d̃ toda la tierra. Mas ni ayn
por los arenales cõsintio el peruer-
so reposar la cõpañia de los santos
siervos de Christo: pero doquiera q̃
yua: aq̃llos biẽ ptoueydos pastores
criados del muy sabio mayoral siẽ-
pre les hallauã pastos saludables.
Y Diodoro como varon sabio y esfor-
zado cõ el clareraudal de su doctri-
na lauaua las ouejas: y les limpiava
la roña de las blasfemias de los he-
rejes: por lo qua menospreciada la
sangre y nobleza de su linaje pade-
cia por la se alegremente q̃ les quer
injurias y afrentas. Flauiano varõ
excelente tambiẽ de noble sangre so-
lamẽte entrẽdia en dar exemplos cõ
honestidad y pureza a los fieles. Y co-
mo aiciano cauallero ya jubilado de
de su reposo daua industria al gran
Diodoro y a otros para entrar en cã-
po cõ los enemigos. Porq̃ en aquel
tiẽpõ predicaua Flauiano en los
ayutamiẽtos de los fieles: mas con
sus auisos y declaraciones de las es-
crituras ayudaua mucho a los q̃ exer-
citauã el oficio d̃ la predicaciõ. Los

otros bregauã el arco cõtra los here-
jes: este les daua saetas q̃ tirassiẽ a ca-
das d̃ la aljaba d̃ su memoria: y cõ la
biueza d̃ su ingenio les daua industria
para rõper todos sus lazos: tã acil mẽ-
te como si fuerã telas de las arañas.
Con estos tan biẽ trabajaua Afraa-
tes: cuyos lores proseguimos en
otro tratado. Pero aqui haremos
de ella relaciõ siguiente. Este varõ
posponiendõ su repelo ala salud de
los fieles: dexola cueua en que mo-
raua: y puso se en trabajo de ayu-
dar a regir y guardar el ganado dl señor.
Y quan prouechosamẽte trabajese
ria largo de cõtar. Pero referirẽ d̃
vna cosa memorable. Por Zintio
chia corre vn rio llamado Zronte: q̃
desciende de la parte del ciẽrço: y pa-
ssa cerca d̃ la casa real: etrẽ el palacio
y el rio va vna calçada: q̃ lleua alas
caserias: que estã fuera de la ciudad.
Pues spassãdo vno dia Afrates por
estã calçada con el cuydado que te-
nia continuo de proueer de doctrina
y auisos a los fieles: miraua el empe-
rador de vna ventana: y viole cubier-
to d̃ vil ropa: y miro que ayn que era
muy viejo aguiata muy apueña. Y
como vno de los presentes le dixiẽ
que aquel era Afrates: de quẽ to-
dos los fieles bazian tanto caudal:
dixole el emperador. Dime donde
vas: alo qual respondio sabiamẽte
y como a la sazõ conuenia. Voy a
hazer oracion por tu imperio. Entõ-
ces dixole el emperador. Descorruera
que en tu casa oraras como costum-
bran los monjes. Alo qual respon-
dio el varon prudẽtissimo. Porciẽr-
to tu dizes bien: que assi conuenia si-
tu diesses lugar pa ello: y assi lo he he-
cho todo el tpo q̃ las ouejas d̃ xpõ ha
gozado pacificamente d̃ sus d̃hezas
mas agora que estã puestas en gran
peligro de ser robadas y comidas d̃
lobos: ay necesidad d̃ correr a todas
partes para librarlas de perdiçõ.

Psal. cxxxvij

Flauiano re-
posado ayu-
daua a los p-
dicadores.

Marci illofa
respucia

Parte segunda

Y dime sereníssimo principe si yofue
ra vna delicada donzella: y estando
sentada en mi estrado labrando: vie
ra arder la casa de mi padre que fue
ra justo que hiziera: por ventura fue
ra bien estar queda: y por mi ternura
desfamiliar/o despreciar la destruyci
on dela casa paterna: o correr a bus
car agua para apagar la llama: y o
creo cierto diras: que esto postrero:
es mas razonable. Pues assi es lo
que agora passa/o emperador. Por
que tu has puesto fuego ala casa de
nuestro celestial padre: y por tanto
los que hasta aqui reposauamos d
cuydados: agora corremos con an
sia pa socorrer al peligro. Oyendo
esto el emperador cozio la yza d
tro de su pecho y por entoces callo. Pe
ro vno de sus camareros que presen
te estaua respondio asperamente al
santo viejo: y luego rescibio dela ma
no poderosa el castigo de sus injurio
sas palabras desta manera. Tenia
carga aq̃l hōbre del vafio en que el
empador se vafiaua: y luego despu
es de lo sobredicho fue a apejar el va
fio pa q̃ el empador se le auase: y turbado
y d̃fatinado entro en la agua biruiēdo
y alli espiro. Esperaua el empador:
q̃ndole hiziesse saber: q̃ estaua todo
aparejado: y viendo q̃ tātō tardaua
embio otros que supiesen: en q̃ se de
tenia: los q̃ les entrando le hallaron
muerto y descoruntado en el vafio.
Lo qual oyēdo el emperador el y to
dos los q̃ lo supieren: conocieron la
virtud y merecimiento d̃ Afraates
a quien el defunto auia desacatado:
mas no por esso se apartaron de sus
falsos errores mas endurecieron su
coraçon como pharaō rey de egipto
En esta mesma fazon aq̃l famosissimo
Juliano vino a Antiechia por esta
ocasiō. Los herejes (iegūtienē por
costūbre de si ngir: lo q̃ haze a su pro
posito) dezia q̃ este varō era d̃ su par
tido. Por lo q̃ las lūbreras dela

dad Flautiano y Diodoro iūtamēte
cō Afraates le embiarō a Achacio
varon religioso (el q̃l fue d̃spues obis
po de Berla) rogandole q̃ socorries
se al escādalo de muchos millares d̃
hōbres: y cōuēciesse cō su presencia
la falsedad de los malos: y cōfirmas
se la doctrina catholica. El q̃l vino:
y q̃ntas marauillas obio en su veni
da: y estada y buelta en otra y storia
lo relatamos: y ni los mesmos enmi
gos lo puedē negar. Y como las co
sas nueuas y no pēsadas (q̃ndo acae
cē) suelē alterar a los hōbres oyēdo
dezir q̃ Juliano era venido ala ciu
dad: todo el pueblo concurria por
le a nra: y glesias. Esto mesmo auia
hecho el gran Antonio en tiēpo del
christianissimo cōstātino: q̃ dexado
el reposo del yermo rodeo las ciuda
des ensenando a los fieles y respon
diendo a los aduersarios. Por q̃ aq̃
llos sacratissimos varones sabiēdo
lo q̃ a cada tiēpo conuenia: q̃ndo era
prouechosa la quietud y santa ociosi
dad abraçauāla y q̃ndole los negocios
demāda uā solitud: sabia dexar sus
casillas y discurrir por las ciudades
Semejātamente bizo el muy loado
varō Acepsemas: q̃ primero estuu
o encerrado sesenta años sin ver ni ba
blar a hombre nascido. Assi mesmo
zeugmatio maranilloso hōbre: el q̃l
avn q̃ carecia de vista corporal: no d̃
raua por esso de entender y poner re
caudo en la grey del sefior: y d̃fender
la de los lobos hābriētos de su p̃di
ciō: por la q̃l causa los berejes q̃ ma
rō su pobre celdilla avn q̃ bizierō pe
queña caualgada: po Trajano ma
estro del cāpo fidelissimo le edefico
otra y le recreo cō muchos fauores
y limosnas. En el mesmo tiēpo fuerō
Efrē en Edessa y Didimo en Alexā
dria. Efrē p̃dicādo en lēgua Sira/ Efrē.
echaua d̃ sirayos de diuina claridad
El qual aun que no auia aprendido
las sciencias de los Griegos: pero a

Los santos
nōcōten: iā q̃
de si vūiesse
opinion de
herejes.

Castigo del
iniurioso a
Afraates.

Costūbre de
los herejes
nētir lo que
haze a su
posito.

muchos de los philosophos mas en
señado scouencio: y co uertio mostrá
do la vanidad de su doctrina. Y por
q̄ ala sazón vn poeta llamado Armo
nio de Bardesana auia copuesto cē
ertos cátares: dōde cō la suaueme
lodia mezcclaua muchas blasfemias
y engañaua a muchos q̄ le oyā ceua
dos cō su dulçura: el sobredicho va
rō burtola sonora armonia d̄ su me
tro: y jūto la cō la verdadera doctri
na y fieles loores de dios: y d̄stama
nera curō cō suaueme de cina las lla
gas escondidas de los coraçones
de muchos. Cuyos himnos agora
y sa la ygleſia en las sagradas fiestas
d̄ los mártires.

Esren autor
de algunos
himnos de
los mártires
q̄ cō la ygle
ſia.

Capitul. iij. De
la muerte de Valeriano empador
de Occidente y su cēſiō de Valeriano
no su hijo.



Valeriano posegunari
ba diximos: Valeriano
no reynaua en Italia y
ē todo occidente. Y d̄do
q̄ su persona fuese car
lica: però por su m̄se d̄ bre no mole
staua a alguno q̄ tuuiese / o suſtētaſe
q̄ lo quier a heresia: eſta ſazon murio
Liberio p̄ſice Romano: despues
del q̄l fue elegido Damaſo ſegū en
la primera p̄te ſe ha referido largamēte.
El q̄l cō otros muchos santos
enſeñaua y cōfortaua a los fieles p̄
dicádole cōtinuamēte. Y los obis
pos q̄ a vn no auia buuelto del d̄ſtie
rro lo q̄ ſe podia hazer de palabraz
p̄liā por t̄ttas alas y gleſias catho
licas. Los q̄ les p̄oueyo paſu y gle
ſia la diuina clemēcia como diſtos
pilotos en t̄grā de t̄peſtad y don to
ſe ſudos capitanes ē t̄a trauada gue
rra. Però Valeriano en eſte t̄pō
acabō ſu impio y ſu vida. La recibie
do rno: e baxadores d̄ los ſauromatas
y enojādose cō ſe cō ſe ellos terriblemēte.

Damaſo pa
pa.

Murio Val
eriano.

te ſe le rōp̄t̄rō algūa y cēſe: no po
diēdo detener la ſangre eſpiro en el
conſulado tercero de Graciano y de
Eſcio en el año de ſu hedad cinquē
ta y quatro y de ſu imperio onzeno.
Despues de cuya muerte los caua
llos Italianos d̄ de a ſeys dias
ſublimaron en la cūbre imperial a ſu
hijo Valeriano: q̄ a vn era mucha
cho: d̄ lo qual peſo mucho a ſu herma
no Graciano y a ſu tio Valeriano: però
ſe hizo ſin ſu cēſentimēto però q̄ qui
ſieron q̄ no paſſaron por ello. Deſta
manera Valeriano el moço ſuſce
dio a ſu padre en el imperio. Eſte fue
hijo de Juſtina cō la qual caſo ſu pa
dre Valeriano biuendo ſu pri
mera muger Seuera. Por eſta oca
ſion Juſto padre de Juſtina ſiēdo
gouernador de Piceno en tiempo
de cōſtancio en ſueños: q̄ de ſu muſ
lo derecho ſalia purpura imperial: y
como eſta viſiō ſe derramaſe por bo
cas de muchos: llego haſta las ore
jas de cōſtancio. El q̄l haſiēdo ca
ſo del ſueño pareſciēdo q̄ ſignifi
caba q̄ auia de nacer del alguno que
fuēſe empador: m̄ado le matar: dexā
do a Juſtina ſubija d̄ zella. Andan
do el t̄pō y reynādo Valeriano Seue
ra ſu muger por algūa ocaſiō vuo no
ricia de la d̄ zella huerfana: y por cō
ſolar ſu orfandad la viſitaua muchas
vezes: y amola tanto: que ſe lauaua
en vn meſmo vaño y en vna meſma
agua con ella. Y riendo allí ſu virgi
nal hermoſura lo ola d̄ ſpues mucho
ante el empador ſu marido: diziēdo:
que era t̄ta ſu bellezā que ella a vn
q̄ muger y caſada eſtaua en amozada
della. Las quales palabras encen
dieron el coraçon del p̄ncipe: y ſe
cretamente trataua tomarla por mu
ger: no queriendo por eſſo dexar a
Seuera de q̄ en aua auido vn hijolla
mado Graciano a quiē poco antes
uia llamado Ceſar. Y pa dar color
a ſu liuidad y eſcuſar ſu peccado biſo

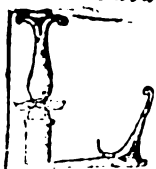
Valeriano
empador hi
jo d̄ la ſuntō

Parte segunda

ley común para todos los pueblos sus subditos: que fuese licito a quien quisiese tener dos mugeres: y después de publicada la ley hizo bodas con Justina: de la qual tuvo a Valentiniano y tres hijas Justa/Brata/y Galla. De las quales las dos permanecieron vírgenes: y Galla se casó después con Theodosio emperador: de quien ahora contaremos: de quien tuvo su hija Placidia. Entre tanto Valente morando en Antiochia de Siria profesaba su rancor contra la yglesia católica: dando que entonces atribuyó algo su furor: por que (auiendo primero acordado matar todos los defensores de la católica) reuocó su determinación por consejo de Themistophilo sopho: que para esto compuso un libro pero en lugar de las muertes: que auia amenazado usaua de destierros: basta que la furia de su maldad fue refrenada con lo que entonces acaescio.

Capítulo.v. Del

levantamiento de los Godos contra los Romanos y como Valente dádoles batalla fue muerto.



De Barbaros que estan allende el rio bistro: a que en llamamos Godos: mouieron guerra entre sí mismos. Del vn partido era cabeza Frigiderno y del otro Atalarico. Y como atalarico veyese Frigiderno huyo: y acogiose a los Romanos demandandoles socorro. Lo qual sabiendo Valente: mandó a las capitánias que estauan en Tracia que diesen socorro a los barbaros: con cuya ayuda fue vencido atalarico y puesto en huyda. Y queriendo Frigiderno recompensar el beneficio a Valente: su persona con todos los suyos se conuertio a la fe christiana: pero conformandose a la secta y heresia de Valente. De la qual gente fue obispo Vulfilas: que halló las

letras Goticas: y trasladas en ellas las sagradas escrituras para enseñar a los godos: y estedia poco a poco su doctrina no solamente a los subiectos a Frigiderno: mas a los de la parte de atalarico. Lo qual viendo atalarico que en su tierra se traspassaba la religión antigua hizo matar muchos de los que auian creydo. Mas después de mucho tiempo boluendo en paz y concordia los godos fueron conquistados y probados por los Hunos. Y echados de sus propias moradas vinieron a las tierras de los romanos: teniendo por mejor seruir al emperador. Oyendo esto Valente como mal proueydo de lo que podía suceder: dióles la prouincia de tracia: donde hiziesen assiento. Y de ay adelante pareciéndole que tenia en ellos bastante gente contra los otros barbaros: comenzó a desbarbar su exercito y tener en pocos sus soldados naturales: que auian seguido la guerra mucho tiempo: y pasado muchos peligros y trabajos en ella. Tanto que por las ciudades y aldeas bazia coger tributo de los mismos soldados de mandádoles por cada cabeça ochenta sueldos y acrescentando cada día el tributo. Este fue el principio y la razi de las desventuras que en aquella tiempo acaecieron a la republica romana. Por que los barbaros apoderados de tracia destruyeron libremente las puñcias como arcanas subjectas a los romanos. Sabiendo esto el emperador Valente en medio de su loco seruir: en que desterraua a los catholicos: cesó por esta ocasión: y turbado salió de antiochia y vino a constantinopla: y allí tuuieron lugar de respirar los santos y se esforzaron en gran manera mayormente los alexandrinos. Por que a esta sazón boluio Pedro a su obispado de roma con las letras de damaso pontifice: que los confortaua y confirmaua en la doctrina apostolica. Por lo qual el pueblo

Vulfilas obispo de los godos instructor de las letras Goticas.

de los fieles tomádo cōfiāça e cbarō
de la ciudad a Lucio hereje: y restitui-
rēro a Pedro en su silla. Dōde ca-
bo sus dias q̄ despues fuerō breues:
y dexo su cessor a su hermano Timo-
theo. P̄des q̄riēdo Valēte resistir
a los godos q̄ andauā cerca dī Bos-
fero conociēdo el imprudente sus po-
cas fuerças pidio socorro a su herma-
no Valētiano q̄ avn biuia al prin-
cipio desta guerra el q̄l le respōdio:
q̄ no era justo ayudar a bōbre rebel-
de antes conuenia d̄arle: para que
domasse su soberuia y bien lo conof-
cio el desuēturado: pero no por esso
cesso de su furor avn q̄ puesto entāto
estrecho. Ala sazō llego Terēcio va-
rō catolico de Armenia vitorioso
de los enemigos: cōtra quiē auia pe-
leado. Al q̄l mādō Valēte: q̄ pidies-
se las mercedes q̄ quisiēse. Entōce:
el respōdio: lo q̄ cōuenia a varō chris-
tiano y virtuoso porq̄ no pidio oro/
ni plata/ni rēta/ni dignidades ni o-
tras joyas: sino q̄ a los q̄ defendiā la
doctrina apostolica: fuesse cōcedida
siq̄era vna ygleſia. P̄ero el misera-
ble emperador rescibiēdo la peticiō
en escrito: ante q̄ la leyēse: barrūtā-
do lo q̄ cōtenia: la rōpio: y mādō ate-
rencio: q̄ pidiēse otra cōsa. P̄ero el
buē cauallero cogiēdo sus papeles
rotos dixo. No q̄ero ēperador otra
merced: q̄dad en buena ora cō vras
p̄meſas: dīos sera juez d̄ mi intēciō
Allēde dīto Betranio bōbre noble
y esclarecido en toda virtud plado d̄
toda Scit̄ia cō coraçō abrasado d̄ ze-
lo cōtra la puerſa doctrina: y cōtra
los males q̄ Valēte hazia a los cat-
olicos: muchas vezes reprehēdio al
ēperador: estribādo en las palabras
del sacratissimo Dauid q̄ dize en el
psalmo. Hablaua de tus testimoni-
os en el acatamiēto d̄ los reyes: y no
me cōfundiā. P̄des estādo el empa-
dor ē cōstātinopla en el sexto cōsula-
do suyo y segūdo de Valētiano el
nioco: todo el pueblo estaua en gran
tristeza: porq̄ los Barbaros corrian
por toda Tracia: y talauā las grājas
y cortijos de las ciudades porq̄ no a-
uia quiē varonilmēte los resistiēse
y cresciēdo su ofadiallegauan hasta
los muros de la ciudad. Asurmura-
ua la gēte afligida cōtra el emperador

cōtra dios: y hazes q̄ antes ayude a
los paganos q̄ a tus subditos: ca por
q̄ tu le hazes guerra jūtasse cō tus e-
nemigos: y no puede no ser tu cedor
P̄or vētura no sabes q̄les varones
haze cō bado d̄ las ygleſias: ya quales
las has entregado. Lo mesimo le di-
xerō Arāteo y Victor sus capitanes
y le amonestarō: q̄ por lo sobredicho
no se enojasse. Quērase asimismo q̄
vn santo hermitaño llamado Isaac
q̄ tenia su celdilla jūto al camino por
do el emperador passaua le dixo abo-
zes. Dōde vas ēperador: sin el āpa-
ro d̄ dios cōtra quiē peleas? El es
el q̄ arma cōtra los Barbaros: por
q̄ tu has agūzado cōtra el las lēguas
blasfemias: y has echādo de sus tem-
plos: a los q̄ cātauan agradables lo-
ores. P̄des cessa de pelear cōtra el
y amāsara tus enemigos. Buelue a
las cabañas: sus pastores: y auras vi-
toria sin q̄ pelees. Y si toda via por-
fi a: cō la guerra sin escudo: la espe-
riēcia te mostrara: q̄ no aprouechar
rar cōces cōtra el aguijō: porq̄ tu nō
bolueras: y tu exercito sera d̄struydo
Allēde dīto Betranio bōbre noble
y esclarecido en toda virtud plado d̄
toda Scit̄ia cō coraçō abrasado d̄ ze-
lo cōtra la puerſa doctrina: y cōtra
los males q̄ Valēte hazia a los cat-
olicos: muchas vezes reprehēdio al
ēperador: estribādo en las palabras
del sacratissimo Dauid q̄ dize en el
psalmo. Hablaua de tus testimoni-
os en el acatamiēto d̄ los reyes: y no
me cōfundiā. P̄des estādo el empa-
dor ē cōstātinopla en el sexto cōsula-
do suyo y segūdo de Valētiano el
nioco: todo el pueblo estaua en gran
tristeza: porq̄ los Barbaros corrian
por toda Tracia: y talauā las grājas
y cortijos de las ciudades porq̄ no a-
uia quiē varonilmēte los resistiēse
y cresciēdo su ofadiallegauan hasta
los muros de la ciudad. Asurmura-
ua la gēte afligida cōtra el emperador

Terēcio āte
puso la hōra
de la se catoli-
ca a su fue-
chu.

Otra marea-
uilla: fuy fuer-
te respuesta
de Traiano

psal. cxviiij.

Parte segunda

diziendo q̄ auia hecho venir allí los
enemigos: y no les salia al encüetro
ni hacia partido como la guerra cesá
se. Y jūtádosse todo el pueblo a cier
tos juegos que costumbraua dauā
bozes al emperador. Danos armas
y nosotros peharemos. Acossado
con estas palabras y semejantes el é
perador salio a onze d̄ Julio a mena
zando grādes castigos a los Cōstā
tinopolitanos pa quando boluiesse
por las injurias que allí le auian di
cho: y porque antes auian ayudado
al tirano Procópio prometiendo d̄
rribar la ciudad y ararla desal. Em
bio pues delāte d̄ si los ciudadanos
hasta la ciudad Adrianopolis para
dar batalla a los Barbaros y echan
do delante su exercito el q̄do en vna
alqueria esperando la victoria. Los
Godos pelearon tan valientemēte:

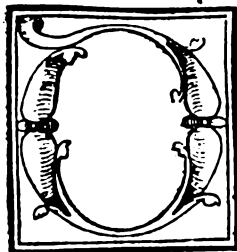
Batalla de Va
lente y de los
Godos.

que los Romanos no podiendo su
frir su impetu y nos cayan muertos/
otros huyan. Tāto que los Barba
ros rompiendo el exercito Romano
llegaron libremente a la caseria: do
estaua Valente escōdido: y pusierō
le fuego: y quemaron dentro al tizō
d̄ la verdadera cristiādad a nueue
de agosto en el cōsulado sobredicho
Otros dizē q̄ mudado el habito im
perial salio de la caseria: y se junto en
la batalla con la infanteria: y como
la gente de cauallō no quisiessse pele
ar: ma; luego se rindiessse: los peones
fueron ligeramente desbaratados y
muertos: y entre ellos Valēte acin
quenta años de su edad: despues q̄
auia imperado con su hermano tre
ze años: y cō su sobriño tres. Tal fue
su fin merecido.

Libro setimo de la segunda par te de la historia de la yglefia.

Capitulo. i. De la

suscession d̄ Graciano: el qual restitu
yo los obispos desterrados: y v̄cio
los Barbaros por su buen capitan
Theodosio español.



Despues d̄ muerto
Valente otra vez
los Barbaros sin
resistēcia llegauā
a los muros de cōs
tantinopla: y tala
uan todas las be
redades cercanas: dado que los ciu
dadanos con las armas que podiā
auerse defendian. Y la muger d̄ Va
lente llamada Dominica mandaua
pagar de los propios de la ciudad a
los que fueren mēte peleauan: como
si fuerā gente estrangera con duzida
A los quales t̄bien socorrieron los
Sarracenos: por q̄ su reyna llama

da Manuia auia antes hecho amif
tades con los Romanos. Y porque
Valente murio sin dexar generaciō
Graciano hijo de Valētiniano: el q̄l
poco antes por muerte de su padre a
uia heredado el imperio de Europa
señoreo t̄bien los reynos de Asia
y de libia. Y luego comēço a mostrar
por obras la fe que en su coraçon te
nia encerrada: y las primicias de su
reynado ofrescio al rey de los reyes
haziendo ley q̄ los obispos desterra
dos boluiesse a sus ciudades: y que
las sagradas yglesias se entregassen
a aquellos obispos: que cōcordassen
en la fe con Damaso pontifice Ro
mano: q̄ segun arriba diximos auia
suscedido a Liberio: y eravaron dig
no de todo loor así por grandes vir
tudes de q̄ era adornado: como por
ser grā trabajador por la apostolica
y catholica doctrina. La qual ley bi
30 publi

Graciano é
perador ca
tholico

Libro septimo. Fo. cxlv.

30 publicar por diligēcia d vn cauallero muy nombrado llamado Sapor general de su exercito: y mado q se guardasse por todas sus prouincias. Entōces boluiēdo del destierro el grāde Eusebio cōsagro a Acacio por obispo de Berea y a Teodoro d Hierapoli: de cuya marauillosa cōuersaciō hasta oy dura la fama y a Eusebio en Calcide y a Gsidoro en Ciro y a Eulogio (q cō Protegea auia sido desterrado en Antinoo) ordeno en Edessa: porque el sanctissimo Barlas auia ya partido dsta vida: y el vltimo ordeno al sancto Marin en Policha vna pequeña ciudad. Ala qual fue el mismo Eusebio ē persona: para poner a Mariā en su silla obispal: y passando por vna calle vna pestilēcial muger inficionada d los herejes echo dende la ventana vna teja: con q le ben dio la cabeza: dela qual herida dende a pocos dias acabo la vida presente por la que nunca se acaba. El qual muriendo tomo juramēto a todos los presentes: que por ninguna via diessen algūa pena ala muger que le auia berido remedando al seño: que por sus crucificadores diro: quando espiraua. Padre perdonalos q no saben lo que bazen. Y juntamente a su siervo sant Estuā que despues de muchas pedradas con los dientes ensangrentado; diro d sus perseguidores seño: no les cuētes este pecado. Desta manera el grāde Eusebio quien antes auia echado los Barbaros de Tracia: no pudo escapar dela ferocidad de los herejes: mas de su mano rescibio corona de martirio. Despues q el Empador hizo el sobredicho seruicio al seño: d poner paz y sosiego en su yglesia: sabiēdo q los Barbaros (como dicho es) destruyā toda Tracia pto d Italia y vino a Peonia. En este tiempo era muy afama-

do y estimado en gran precio Theodosio assi por la nobleza de su linaje como por el esfuerço y virtud d su persona. Por lo qual crecia contra el la embidia de sus semejantes: y por esto estaua absentado en España donde auia nascido: y se auia criado. Y como el emperador estuuiel se puesto en congora deliberādo lo que cōuenia hazer: porque los Barbaros con la victoria passada se auian hecho mas osados y mas fuertes en cōclusion se determino: q la guerra auria buen fin: si Teodosio la capitaniasse. Y para esto le llamo prestamēte d España: y le hizo general de toda su bueste: y le embio cō grā copia cōtra los enemigos. Teodosio fauorecido de dios (aquiē guardaua religiosa lealtad teniendo su verdadera y catolica fe) pto a Tracia. Y en llegādo y viēdo las vanderas d los contrarios ordeno sus batallas para pelear cō ellos. Y reboluendose el combate los Barbaros no pudieron sufrir la valentia de los romanos: y desampararō el campo y todos se pusieron en buyda. Los romanos victoriosos seguian el alcance: y matauan gran muchedumbre dellos pero algunos escaparon y passaron el rio Bistiro. Y despues dela victoria el buen capitā dexo la gente repartida por las frōteras y boluio al emperador con tanta ligereza: que no lleuo otro mēsajero primero que el con la nueva del vencimiento. Por lo qual dado que el Emperador engrādescia el hecho: pero paresciale no creyble: mayormente porq sus competidores por la embidia que d tenian: afirmauā que auia perdido todo el exercito: y venia buyendo. Pero Teodosio pa conuencer sus maliciosas murmuraciones pidio al Emperador: que embiasse a ver la muchedūbre de los muertos: y por su d mada em

Theodosio Español.

Theodosio delbarato los barbaros.

Embidia de los competidores.

T

Luce. xxiij.

Act. vij.

Parte segunda.

Apariciõ he
cha a Theo
dosio qñ signi
fico su ipio.

bio **Graciano** personas: que se infor
massen de todo lo passado: y le bizié
ssen relacion dello. Entretanto el
excelente capitan rescibio vna diui
na aparicion: y conocio lo que dios
por ella le reuelaua. **En** vna noche
que vn varõ venerable el qual dixo
que era **Abelicio** obispo de la ygle
sia **Antiochena**: le vestia de purpu
ra imperial: y le ponía vna corona
sobre su cabeça. Lo qual ala maña
na cõto a vn clérigo: el qual le dixo
que su sueño era manifesto: y qñin
guna dificultad tenia su interpreta
cion. Dende a pocos dias bolue
ron: los qñ fueron embiados a saber
dela victoria espantados dela ma
tança que auia visto: y assi lo conta
ron a todos. Por lo qual **Gracia**
no muy alegre le dio titulo de Em
perador: en el cõsulado d' **Ausonio** y
Olíbrio: y entregandole el señorio
dela partes orientales: qñ **Valète**
regia: el se boluio a **Italia**.

Capítulo. ij. Del
concilio qñ hizo **Teodosio** juntar en
Constantinopla y dela ley que hizo
mãdando guardar la fe catolica en
todo su imperio y de vna yglesia de
Constantinopla dõdese hazian mu
chos miraglos.



El Emperador **Teodo**
sio luego que recibio el
imperio: ante todas co
sas puso su cuydado en
cõcordar y pacificar los
ecclesiasticos. Para lo qual hizo
venir a todos los obispos y prela
dos a **Constantinopla**: donde sola
mente obraua la ponçõsia: porque
todas las yglesias de **Ocidète** per
manescierõ siempre libres dela he
regia **Arriana**. Dõde cõcurriẽdo
todos los obispos: mãdo el Empe
rador: qñ nadie descubriessse: qual
era el grãde **Abelicio** obispo d' **An**
tiocchia: porqñ queria conõsacerle por

si mesmo por su figura: qñ auia visto
en sueños. Y como todo el coro de
pontifices entrasse en la casa real: y
dexados todos los otros el Empe
rador se fue derecho pa el sagrado
Abelicio: y assi como hijo muy que
rido: quãdo despues d' larga absen
cia buelue a ver a su padre: le abraça
ua: y besaua los ojos y los labios: y
los pechos: y la cabeça: y la mano
derecha: qñ en sueños le auia corona
do: descubriẽdo le la vision qñ auia vi
sto. Pues llegados los pontifices
en el concilio entre otras cosas qñ or
denaron para sosiego y buena polí
cia dela yglesia: biziéron estatuto qñ
el obispo **Constantinopolitano** tu
uiesse preeminẽcia sobre todos: de
el põtifice romano: porqñ **Constãti**
nopla era tenuta dẽde el tiempo de
Constantino por buena roma. Itẽ
ordenarõ **Patriarcas** por las pro
uincias: distinguiẽdo a cada prouin
cia su patriarca para qñ los obispos
cõcurriessen a su **Metropol** por los
negocios ocurrientes: y no fuessen
alas estrañas y glias: como se hazia
en los tiempos passados sin diferen
cia por la desorden: que causauã la
persecuciones. En el qual reparti
miento cupo a **Nectario** la gran ciu
dad de **Constantinopla** cõ la prouin
cia d' **Tracia**: a **Melacio** la prouin
cia de **Ponto**: a **Gregorio** **Mileno**
hermano d' **Basilio** **Cesarca** de **Ca**
padocia: a **Troylo** **Abalta** d' **Arme**
nia: a **Amphilochio** obispo de **Ico**
nio la prouincia de **Asia**: a **Optimo**
Antiochia **Psidia**: y a **Timoteo**
Alexãdrino **Egipto**. Despues or
denarõ obispos dela yglesias par
ticulares mandãdo qñ todos los su
fraganos de cada prouincia lleuas
sen los negocios: qñ ocurriessen a su
sinodo puincial. Pero es de saber
d' que manera fue elegido **Nectario**
por patriarca **Constantinopolitano**
siẽdo biuo **Gregorio** y presidiendo

Patriarchas.

Libro septimo. Fo. cxlvj.

en la dicha yglesia. Y fue assi que au-
iendo venido el sobredicho varon d
su tierra llamada Nazianzo a Con-
stantinopla a enseñar a los fieles y
por su sabiduria y grãdeza de se au-
iendo sido alli elegido obispo: cono-
cio andando el tiẽpo: que algunos
murmurauan: porque siendo estran-
gero venia a gouernar su yglesia.
Por lo q̃ el venerable y muy elo-
quentissimo varon despues que el
Emperador Teodosio vino a Con-
stantinopla pacificada la yglesia y
asegurada la doctrina catolica/no
quiso mas morar en la ciudad: y bol-
uio a su patria: que mucho dessea-
ua. Y por su consejo los Constantinopo-
litanos eligierõ en su yglesia a Nec-
tario hombre noble. Esto hecho vi-
no el Emperador a Tesalonica: dõ
de cayõ enfermo: y hizo se baptizar
por mano de Nicholio obispo de la
ciudad: que era catolico: porque en
Escclauonia tampoco auia cuido
la manzilla. Dado q̃ dende su niñez
el y sus padres auian guardado la
catolica fe. Y pareciẽdole que seria
biẽ manifestar por elcripto a su sub-
ditos: la fe que professa-ua: por q̃ na-
die se quexasse pareciẽdole que sin
acuerdo mãda-ua dexar las malas
sectas y seguir la verdadera religiõ
establecio ley en Tesalonica y em-
bio la a Constantinopla: para q̃ den
de la cabeça del imperio Oriental
se publicasse por todas partes: el te-
nor dela qual es este que se sigue.
Graciano/Valentiniano y Teo-
dosio Augustos al pueblo Cõstãti-
uopolitano. Todos los pueblos a
quien rige nuestra imperial clemen-
cia: queremos: que conuerſen en aq̃
lla mesma religion: q̃ el diuino apos-
tol sant Pedro enseñõ a los Roma-
nos. La qual hasta agora se conser-
ua: y sabemos q̃ sigue Damaso Ro-
mano Pontifice y Pedro obispo
de Alexandria varon de sanctidad

apostolica. Conuienesaber: que se-
gun la doctrina euãgelica y aposto-
lica creamos vna mesma deidad d̃l
padre y del hijo y del espiritu santo
de vna mesma majestad con verda-
dera trinidad de personas. Y los q̃
esta ley guardaren: mãdamos: que
sean tenidos por chriſtianos: y los
que la quebrantaren por su error y
locura sean notados con infamia de
herejes los quales serã castigados
principalmente por la justicia diui-
na: y por las penas arbitrarias: que
nuestra merced fuere segun que del
ciclo nos fuere inspirado. Dada en
Tesalonica a. xxvij. de Febrero en
el consulado quinto de Graciano y
de Valentiniano y Teodosio Au-
gustos. Justo es que se cuenten las
marauillas de Dios que mostro en
estos tiempos en vna yglesia d̃ Cõ-
stantinopla. Veniendo Gregorio
Nazianzeno a enseñar ala dicha ciu-
dad segun esta arriba cõtado: todo
el pueblo de los fieles se junta-ua en
vn pequeño oratorio. Por lo qual
los principes bedificarõ junto a el
vna grande yglesia: que llamaron
Anastasia. La qual se enobleſcio: y
ylustro no solamente en grandez-
a y hermosura de bedificios: mas con
diuinas apariciones. Porque mu-
chas vezes hã aparecido a muchos
(durmiẽdo en ella y otras vezes ve-
lando) diuinas reuelaciones: y mu-
chos enfermos y otros puestos en
grãdes peligros han rescibido en
ella entero socorro. Tãto que a mu-
chos ha pareſcido: q̃ la Virgen ma-
dre de Dios es: la que alli comuni-
ca su virtud por la grãdeza d̃ las ma-
rauillas que se bazen: y por q̃ en tal
figura se muestra. Y particularmen-
te oy contar a muchos. Que estan-
do juto el pueblo en la yglesia sobre
dicha oyendo missa: vna muger pre-
ñada cayõ dende lo mas alto: y mu-
rio. Por la qual hizieron todos co-

La virgẽ ma-
ria hazia mi
raglos e vna
yglesia.

Miraglo.

Parte segunda.

mun oracion: y resucito sana y salua con la criatura que traya en el vientre. Y por esta causa se llamo la yglesia Anastasia: que en su lengua quiere dezir resurreccion. **O** (segun algunos dicen) llamosse assi: porque la fe catolica que en aquella ciudad estaua qua si muerta: resucito è aquella yglesia por la doctrina y diligencia de Gregorio Nazianzeno. Assi mesmo es de saber que estãdo los obispos Orientales juntos en el sobre dicho concilio: de Constantinopla recibierõ letras d los obispos Occidentales: en que los conuocauã al cõcilio general: que estaua assignado en Roma. Pero ellos se escusaron por legitimas causas: y embiaron sus procuradores cõ sus cartas y protestacion de su fe. Las quales por su deuociõ y santidad que representan: son dignas: que aqui se refieran de verbo ad verbum.

Capitul. iij. Carta

ta de los obispos orientales en que se escusan d yr al concilio Romano y manifiestan su catolica fe.



A los hõrrados señores y venerables hermaõs siervos del mesmo y comun señor: a quien nosotros seruimos / Dama: so / Ambrosio / Britonio / Valeriano / Alcholio / Basilio / y a los otros santos obispos juntados en la ciudad de Roma. La sancta synodo de los obispos catolicos juntados en la ciudad de Constantinopla salud en el señor. Demasiada cosa nos parece declarar a vuestra reuerencia y contar por estenõ la grandeza de passiones: que por el poder d los herejes basta aqui auemos sostenido. Porque no es d creer: que vuestra sanctidad nos ha tanto dpreciado que no tenga dlla noticia. Antes tenemos por cierto: que os auerys

compadecido d nosotros. Mas fuerõ tan pequeñas nuestras tribulaciones: que pudieffen ser escondidas: ni el tiẽpo de la persecucion es muy antiguo: mas a vn perseueran sus reliquias: no solamente de los que padescieron: mas de los que fuerõ sus particioneros. Porque (a manera de dezir) ay o oy somos sueltos d las prisiones y destierros: y dspues d larga absencia y innumerables tormentos apenas auemos buuelto a ver nras amadas yglesias: ni los cuerpos de los que murieron en el destierro: son todos traydos (como es justo) a sus proprias sepulturas. Y algunos vuo: que boluiendo d destierro a sus moradas: a vn no escaparon de la furia de los herejes: antes padescieron mas angustias: que en las tierras ajenas. La vnos fuerõ apedreados: como el bienauetura: do sant Esteuan: otros atormentados con diuersas penas: cuyas rezientes señales como insignias de la caualleria de Jhesu Christo traen sobre sus cuerpos. Pues las perdidas de las haciendas / las priuaciones de dignidades y de honrra / las cõfiscaciones / las injurias / las carceles quien las podra contar. Verdaderamente todas las tribulaciones se amõtengarõ sobre nosotros: y angustias sin numero. Pero confessamos que justamente: por qnuestrs pecados fueron grãdes: o por que nuestro piadoso señor nos quiso exercitar con tanta incedumbre de tentaciones. Por tanto agora y siempre le damos muchas gracias que con tantas tribulaciones ha castigado sus siervos por sus merecimientos: y por la grandeza de su misericordia otra vez nos ha buuelto el descanso. De donde parece: quanto trabajo y espacio de tiẽpo es menester para reformar y reparar nuestras yglesias. Porque como el cu-

Calat. vi.

Conoscimto de la causa de las tribulaciones.

erpo conualeciente de larga enfermedad ha menester: que con tiento y diligencia poco a poco se vaya recreando: assi nosotros no nos tēdre mos por libres y sanos: hasta q̄ bol uamos las yglesias: q̄ los herejes han destruydo a su primer estado. Mayormente porq̄ ayn no son acaba das las camadas de los lobos: mas despues q̄ son echados de den tro de los apriscos andan d̄ rebaño en rebaño: buscando ouejas que tra guen. Pues entēdiendo nosotros en lo sobredicho/ vosotros por la vo luntad d̄ Dios auays congregado concilio en la ciudad d̄ Roma: y no auays llamado para el como a miē bros del mesmo cuerpo manifestan do v̄ra verdadera hermandad por letras del principe amado d̄ Dios Lo qual fue justo/ y digno de v̄ra ca ridad: porque pues nosotros solos fuymos fatigados en las tribulacio nes: agora que por la fe y bondad d̄ los catholicos emperadores la ygle sia vniuersal goza de paz y descanso no fuerazon: q̄ vosotros hermanos reynays sin nosotros: mas nosotros tambiē (segun cōseja el apostol) reynemos cō vosotros. Sobre lo qual auemos tratado: si sera possible de xar todas n̄ras yglesias para cum plir vuestro sancto desseo/ y no me nos nuestro. Porq̄ quien nos dara alas como d̄ paloma (segun diz la escriptura) para que bolemos: y d̄ cansemos cō vosotros. Pero n̄ras yglesias quedaran muy desampara das ayn no estando bien cerrada su llaga. Demas desto a muchos pa rescio impossible tan larga peregrinacion mayormente porque quan do nos juntamos en Cōstātinopla donde rescibimos v̄ras cartas: no fuymos auisados: pa q̄ eramos llama dos: ni pensamos q̄ fuera menef ter aparejar n̄ro viaje mas de basta Cōstātinopla: ni llevamos poder

y parescer d̄ los otros obispos: que quedarō por las prouincias mas d̄ para lo q̄ alli se tractasse: porq̄ no su pimos: ni oymos: ante q̄ alli vintē se mos: q̄ auiamos de tratar otra co sa. Agora el termino señalado para el concilio es breue pa proueer n̄ra jornada: y pa auisar a n̄ros particio neros q̄ estā derramados por diuer sas prouincias/ y auer su cōsentimien to. Por las quales causas y por otras muchas no podimos cūplir el desseo d̄ v̄ra caridad. Mas para mostrar n̄ras entrañas de aficion y de concordia con vosotros: embia mos a los reuerendissimos y muy ama dos hermanos nuestros obispos Ciriacio/ y Eusebio/ y Prisciano. Por los q̄les os notificamos n̄ra pacifica voluntad/ y el zelo: q̄ por la sanctissima fe tenemos. Porq̄ noso tros alegremente sufrimos las per secuciones y tribulaciones/ y las amenazas imperiales/ y crueldades de sus juezes y qualesquiera otras tētaciones de los herejes por la fe del euangelio que fue declarada en el concilio Niceno por. cccxviii. pa dres. Despues bazen les saber los nuevos plados q̄ auia puesto en las yglesias: q̄ ballaron estragadas por los herejes: y las beregias q̄ conde naron: mostrádosse en todo con cor des ala catolica yglesia Romana.

Capitul. iiii. De

como Justina madre de Valētinia no niño perseguia a sant Ambrosio y de Maximo tirano a quien Teo dosio vencio y mato.



En este tiēpo Teodosio Empador hizo traer el cuerpo del b̄sauētura do obispo Paulo d̄ An cira: aquiē Filipo presi dēte auiedo le primero desterrado de Armenia: hizo ahogar en el rio Lucuso. Y rescibiendo los venera

¶ iij

i. Corin. iiii.

¶ liij.

Parte segunda.

bles buessos con muy grande veneracion los sepulto en la yglesia que agora tiene su aduocacion. Donde algũos (por no saber la verdad) creen q̄ esta enterrado el cuerpo d̄ sant Pablo apostol: mayor mēta las mugeres y gēte simple. Assi mesmo hizo traer los buessos de Adellicio a Antiochia: y los pusierō jũto al sepulchro d̄ Sabilas martir. Al qual truxeron por mādamiēto del principe con grande pōpa: a costa d̄ las ciudades por do passaua: hasta Antiochia cātando los pueblos cōsolemne processiō loores al señor. En esta sazō Teodosio dio título d̄ Augusto a su hijo Archadio en el consulado segundo de Merobaldo y de Saturnino. Y todo el cuydado del religioso principe era cerca d̄ las cosas eclesiasticas de reformar y dar ordē en la clerezia y castigar los herejes. Pero la miseria humana no le dio entero sosiego para sus sctōs exercicios: porq̄ en este tiēpo acaescierō muchas alteraciones en el imperio. Primeramente Maximo tirano se leuātō en Bretaña contra el imperio Romano: y mouio guerra a Graciano: q̄ ala sazō estaua ocupado en la cōquista de los Alemanes. Assi mesmo en Italia porq̄ Valeriano hijo d̄ Valeriano era niño: gouernaua la republica Probo: q̄ auia sido cōsul y etōces era presidēte. Pero Justina madre del principe que estaua inficionada de los malos cōsejos d̄ los herejes: y biuiēdo su marido no auia podido dañar a los catholicos: despues d̄ su muerte teniēdo tātā parte en la gouernacion d̄l imperio: porq̄ su hijo era niño echo fuera su pōcoña. Y viniendo a Ambila molestaua en grā manera al sancto obispo Ambrosio: hasta q̄ le mādō de tērrar. El qual mādando le Justina salir dela yglesia: dixo a los mensajeros yo no saldre por mi

volūtad: porq̄ no parezca: q̄ desamparo la grey: q̄ me es encomēdada: y la entrego despiadadamēte a los lobos blasfemadores de dios: si vosotros q̄ reys: aqui me matad: y yo rescibire la muerte en este lugar cō alegria. Esto mesmo dezia todo el pueblo: porq̄ singularmēte amaua a su obispo: y quanto podia resistia al mādamiēto d̄ la maluada muger. Pero el diuino poder acabo porotra vía el negocio. Ca en esta sazón llego nueua q̄ el Emperador Graciano era muerto por Maximo tirano mañosamēte. Y fue d̄ esta manera Andagracio capitā de Maximo se metio escondidamēte en vna litera y echo fama por la comarca: q̄ venia alli la muger d̄ Graciano a verse cō su marido en Leont de sola rona ciudad d̄ Fracia. Lo qual oyo Graciano: y como mal auisado y engañado cōla cobdicia de ver a su muger: cō quien era reziē casado: creyo ser assi y subio le a recebir: y cayō en el lazo: q̄ el enemigo le auia armado. Por quel llegādo ala litera do esperaua los abraços de su velada: subitamēte salio el traydor Andagracio: y le inato en el consulado de Merobaldo y Saturnino en el año d̄ su imperio decimoq̄nto y d̄ su edad. xxiij. Con esta turbacion cesso por entonces la yra d̄ Justina contra Ambrosio: y Valeriano cōtra su volūtad (porq̄ no pudo resistir al tirano) cōsintio en el imperio de Maximo: y su gouernador Probo teniēdo el poder del tirano se salio d̄ Italia y vino a Illirico: y moro en Tesalonica de Macedonia. Despues sabiēdo Maximo ya apoderado en el imperio: q̄ boluia Justina a perseguir a sant Ambrosio escriuió a Valeriano amonestādole q̄ biziēse fin ala guerra: que hazia cōtra las yglesias de Christo: y se acordasse dela cristiandad de su padre para reme

Graciano fue muerto por engaño de Andagracio.

El tirano amonestaua a Valenciano: q̄ no persiguiese a los catholicos.

Libro septimo. Fo. cxlviij.

darla: amenazandole que le haria guerra: si asino lo bazia: y cúpliria: la lança en la mano: lo que primero le auia uapoz escripto. Y no tardo mucho d ponerlo por obra: porque muy presto vino sobre Atilan: donde de Valentiniano moraua. Lo qual viendo el macebo conofcio los malos cõsejos de su madre: y temiẽdo el poder de Maximo salio buyẽdo: y se fue a Illirico. Pues oyendo el Emperador Teodosio lo que Justina auia hecho en Atilan y siendo informado delo que sobre ello auia escripto Maximo escriuió a Valentiniano al tiempo que yua buyendo que no se marauillaua: que al legitimo Emperador creciesse espanto y al tirano ofadia: pues el Emperador era contrario dela catolica fe: y el tirano la amparaua: y por tanto justamente el buya desnudo: y el tirano le seguia armado. Pero esto no obstante el buen Emperador se apercebia contra el tirano: temiendo no preualeciesse su poder contra el muchacho como auia preualecido contra Graciano. Mayormente porque ala mesma sazõ le desbaracaron los Persas dela guerra que con ellos tenia embiandole embaxadores a pedirle paz: y en el mesmo tiempo le nascio vn hijo d Placilla su muger: a quien llamo Honorio. Pues queriendo caminar el Emperador contra Maximo encomendando la gouernacion del imperio de Constantinopla a su hijo Archadio. Y llegando a Tesalonica ballesto los gouernadores y juezes de Valentiniano puestos en gran angustia: porque constreñidos por necesidad auian rescibido por Emperador al tirano. Y alli rescibio Teodosio embaxada de Maximo: ala qual por entonces no consintio: ni contradixo manifestamente. Pero no pudiendo sufrir que el impe-

rio Romano fuesse tiranizado: hizo rescia de su exercito: y apunto caminaua para Atilan: donde ala sazõ estaua el enemigo. Entretanto los herejes en Constantinopla sembrauan falsas nueuas: diziendo que el Emperador auia sido desbaratado y que estaua captiuo debaxo del señorio de Maximo y otras muchas cosas: quales suelen los malignos fingir conformes a sus dañadas intenciones. Y con tales rumores el pueblo Constantinopolitano alborotado tomo muy locay dañosa ofadia: ca pusierõ fuego ala casa de Ectario obispo. Pero acercandose el excelente Emperador para dar batalla la gente del tirano reconociendo dende lexos las vanderas imperiales: y su luzido exercito o no pudieron/ o no quisieron esperar su encuentro: mas prendieron al tirano: y llevarõle atado ala presencia de Teodosio: donde luego fue muerto. Lo qual sabiendo Andragacio su capitã (que por su mano auia muerto a Graciano) se echo: y pereficio en vn rio. Desta manera acabada la guerra y allanada la trã Teodosio y Valentiniano juntamente vinieron ala gran ciudad de Roma y cõ ellos Honorio muy niõ: a quien Teodosio auia hecho traer de Constantinopla despues dela victoria. Y algunos dias se detuuiẽ en la ciudad baziendo fiestas y solenizãdo el triumpho. Allí hizo Teodosio vna grande nobleza y piedad con Simacho. Porque auiendo sido Consul y el principal de los Senadores y varon d marauillosa eloquencia (cuyos libros basta oy perseveran) auia escripto vna oracion en aprobacion y loor de Maximo/ y rezado la en el senado: por lo qual auia incurrido en graues penas como traydor al legitimo imperio. Y por esto sabiendo la venida de los

Los herejes sembrauan falsas nueuas.

Theodosio viene contra el tirano.

Archadio es perador de Constãtino pla.

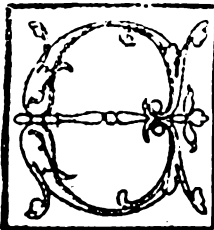
T iiii

Parte segunda.

dos Emperadores a Roma buyo: y metiõse en vna yglesia. Por qui en rogo a Teodosio vn obispo: y el como perfecto Christiano y benigno principe le perdono. Y saliendo Simacho puesto en libertad/escruiõ vn libro de su satisfacion: el qual embio a Teodosio.

Capitulo.v. De

dos perueras costumbres que Teodosio quito en Roma y de vna muy sabia astucia de Amphiloquio con que hizo desterrar los herejes: y de cierto leuantamiento de los Paganos porq̃ les destruyan sus tēplos.



En estos dias que el Emperador Teodosio se detuu en Roma a prouecho en muchas cosas a la republica: pero especialmēte en ve

der dos cosas que se bazian de gran maldad y confusion. Auia de tiempo antiguo en la ciudad vnas grandes casas: donde auia atabonas y hornos para molar y cozer el pan: q̃ que toda la ciudad se proueya. Pero los oficiales dellas y esclauos que tenian para el trabajo: de las casas ordenadas para prouecho comun auian becho cuevas de ladrones. Porque como las atabonas estuuiesen en losanos de baro o tie

Grā maldad
de vnos mo
lineros.

lazo. Desta manera faltauan muchos hombres en la ciudad/ mayormente aduenedizos: y en sus casas pensauan: que eran muertos: y basta la vejez los bazian estar alli y traer el atabona. Acaescio que estando en la ciudad el Emperador cayo en el lazo vn hombre de su casa: y como le encerrassen: y mandassen molarciuera: sacó su cūpada: y mató: a los que le estauan baziendo fuerza: y la otra vil gente de miedo le abrió camino por do saliesse. Sabiendo esto el Emperador no solamente castigó a los esclauos y Adolinos: mas hizo derribar por el suelo las peligrosas albondigas. Assi mismo hizo otra costumbre muy afrentosa a los Romanos. Quando alguna muger era ballada en adulterio: no era castigada por su delito: mas puesta donde mas acrecentasse su pecado. La metian en vna casilla muy angosta: donde la dexauan: para que entrasse quien quisiese a fornicar con ella: y en pena de su maleficio al tiempo de su torpedad tasiā vnas campanillas: para que su desonra fuesse manifesta a todo el pueblo. Oyendo esto el Emperador no permitió que passasse day adelante tan deshonesto y mala costumbre: y mando derribar las casillas: que para esto tenian comunes y estatuyo razonables y justas penas a las mugeres adulteras. Hechas estas y otras muchas cosas semejantes dexó a Valentiniano en Roma: y el cō Honorio su hijo boluió a Constantinopla. Donde en llegando le fue a visitar el admirable Amphiloquio varon marauilloso: y a suplicarle echasse de la ciudad los bormigueros de los herejes. Pero el Emperador pareciendole mucha crueldad desterrarlos a todos: no se lo concedio. Callo por entonces el prudentissimo Amphi

Loco castigo
de las adulte
ras.

lochío: y proueyo vn ardid prudentissimo para traer al rey alo que quiso. Despues de algunos dias entro en la camara del Emperador: donde estaua Archadio su hijo ya intitulado Augusto cerca de su padre: ya Teodosio hizo le la reuerencia acostumbra da y conueniente a Emperador: y passosse por Archadio sin hazerle el acatamiento deuido. El Emperador Teodosio pensando que lo hazia por descuydo: dixo le. Porqueno hazes reuerencia a mi hijo: Al qual respondio Amphilochio. Basta hazer a ti reuerencia. Delo qual el emperador se enojo mucho tomando por suya la injuria: que a su hijo se auia hecho. Entonces el sapientissimo Amphilochio descubrio el secreto de su intencion: y con alta voz dixo. Oees Emperador: como no puedes sufrir que se baga desacato a tu hijo? Pues ten por cierto: que dela mesma manera el señor y Dios de todos aborresce: a los que blasfeman a su hijo solo engendrado: y a todos los que le persiguen desagradesciendo los beneficios de su saluacion: que o su bendita mano rescibieron. Pues como cōsientes tu: a los que el eterno Dios aborresce? Entendiendo esto el Emperador Teodosio y marauillandosse / assi delo que el santo varon Amphilochio auia hecho como dela eficacia de sus prudentes palabras: establecio vna ley: en que mando que de ay adelante no se cōsintiesse juntar los conuenticulos de los herejes en la ciudad. Y con el mesmo zelo dela gloria de nuestro redemptor Jesu Christo mando a Teophilo Obispo de Alexandria: que destruyesse los templos de los Paganos: lo qual el cumplio de muy buena gana ayudandole en aquella obra por mandado del Emperador el prefecto de Alexandria

y el capitan dela guarda. Y entre otros assolo el famosissimo templo o Serapis del qual arriba se ha hecho ya larga mencion y del alboroto que sobre ello vno por el regasio de los gentiles en ver destruyr sus templos y fundir sus ydolos y hazer de ellos bacinas y calderas y otros vasos para seruicio dela ayglefia y mantenimiento o los pobres. Pero fue osta manera que a vnque a todos los otros dioses hizieron pedaços: tuuieron respecto ala diosa Amona. Porque a esta mando Teophilo Obispo que guardassen sana: y la pusiesse en lugar publico para que no pudiesse negar los paganos en los tiempos venideros: quales eran los dioses que adorauan. Y acuerdo me: que Alonto gramatico: que era su sacerdote: de quien yo aprendi gramatica siendo muchacho: sintio en grã manera esta injuria: y nos dezia que: ninguna cosa auia tanto llegado al alma de los gentiles como no se auer deshecho el ydolo dela Diosa Simia como los otros: mas auerse guardado por escarnio. Aunque Belladio su compañero sacerdote o Júpiter se glorijaua: que en la escarapela sobre el templo de Serapis auia muerto por sus manos nueve christianos. Cuyas muertes y o los otros muchos qalli padescieron: supo el Emperador: pero porque los infieles (viendo que ni los christians pedian vengança: ni el vsaua con ellos de crueldad) abraçassen la sancta fe de Jesu Christo: perdono los insultos: que auian hecho: loado los fieles que auian muerto dandoles titulo de martires. Pero los tēplos que auian ocasionado los alborotos todavia se destruyan: hasta que se acabaron de assolar y en su lugar se bedificauan yglefias. Cerca o lo qual sera deleytable referir lo qoy.

Marauilloso ardid y repuesta d' Amphilochio.

Parte segunda.

Pocos días antes que acaesciese lo sobredicho: Olimpio filósofo oyo siendo de día claro en el templo Serapi; vna voz: que suauemēte cáta ua Alleluya. Y como las puertas del templo estuiesen cerradas: y fuese hora: que los sacerdotes y ministros del templo reposauan en sus casas: conocio que era señal: delo que presto vino: que en los lugares de sus blasfemias se auian de cátar los loores de Christo y saliose de la ciudad escondidamente: y embarcandosse dexo el templo y la prouincia.

Capitul. vi. Del

fuerte zelo de sant Ambrosio que se comulgo al Emperador Teodosio y de la humilde obediencia del principe.



Dificultosa cosa es a los hombres escapar de todas las asechanças del Enemigo. Muchos ay que estan libres del cie- no de Luxuria: y caen en los lazos de la auaricia: otros se escapan de su prision: y caen en el boyo de la embidia: otros a quien la embidia no vece: señorea la yza. Porque el astuto demonio pone diuersos lazos: para poder captiuar en vno o en otro a los mal proueydos. Y a su proposito ayudan las passiones naturales: y malas inclinaciones de nuestra mesma carne: que se juntan con el para hazer guerra a nuestra anima. De la qual solo el espíritu que velare: y estuuiere atento ala ley y mandamientos diuinos: saldra vencedor: passando sin daño por sus escóndidas celadas y resistiendo varonilmente sus descubiertos combates. Esto he dicho porque Teodosio fiel y virtuosissimo principe todavia como hombre mezclando passion con justicia: hizo

vn cruel castigo demasado al delicto que condeno: por la demasada passion de yza. Lo qual me parecio bien referir por estenlo assiga el prouecho de los letores: como para hazer memoria de la constancia del pontifice Ambrosio y de la excelente virtud del principe: que vencida la niebla de la passion echosus rayos. Te salonica es ciudad grande y populosa: en la qual se leuato cierto alboroto: donde fueron apedreados y muertos muchos oficiales de la justicia. Delo qual enojado el Emperador no puso freno al impetu de la yza: mas mando: que contra toda razon se desembaynasse la espada: y briesse los inocentes juntamente con los culpados. Lo qual se executo por el cabo: tanto que se dize que fueron muertos siete mil hombres de aquella becha sin hazer contra ello proceso: y sin hazer diferencia de estados ni edades: mas assi como el segador mete la hoz por toda la miesse: assi el cuchillo sin duelo passaua por la ciudad. La qual desuentura supo Ambrosio obispo de Milan. Y poco despues viniendo Teodosio a Milan: quiso entrar a hazer oracion en la yglesia: segun costumbrava. Pero el sancto obispo le salio a recebir a gran priessa y detuuole ala puerta: no le dexando atravesar el umbral con estas palabras. No sabes / o emperador: quantas y quan crueles muertes de hombres has cometido: ni ayndespues de la uencida la furiosa passion conoces la grauedad de tu culpa. O por ventura la magestad del imperio te ciega los ojos: que no veas la fealdad de tu pecado. Pues justo es: que la razón vença al poder: y que confieres tu naturaleza. La eres mortal: y te has de boluer en el poluo: que ya son tus antepassados: assi como de poluo fuyste criado. No escon-

Zelo de sant
Ambrosio.

das debaxo de la resplandeciente purpura la enfermedad de tu cuerpo. Sabe o principe: que eres Emperador pero de hombres tus yguales en naturaleza: y que tu y tus vassallos soys siervos de vn mesmo señor porque vno es el rey de todos: que de vna massa formo todos los estados de los mortales. Pues cómo que ojos miraras el altar del señor universal: y con qué pies pisaras el suelo de su templo: como leuantaras las manos en la oracion: de las quales avn corre sangre injustamente derramada: Y cómo que osadía abzirás la boca para recebir el sacro sancto cuerpo de Jhesu Christo: y vanharas la lengua con su piadosa sangre: con qué pronunciaste la furiosa sentencia de condenacion de tantos inocentes? Pues apartate de aquí: apartate: no acréscientes mayores pecados al primero. Consiente la cadena cómo que tu Dios y señor agora por mis manos te ata: y sera medicina saludable para las llagas de tu alma. A tales razones notuuó que respondió Teodosio: mas baxo la cabeça como bien criado ala sancta leche de la yglesia y en la disciplina de la ley del señor: y sabiendo hazer diferencia entre la dignidad imperial y la auctoridad del sacerdote: sin boluer respuesta al obispo: mas gimiendo y llorando boluso a su palacio: donde a todas horas derramaua sobre su estrado amargas lagrimas. Y después de ocho meses passados vino ala sagrada fiesta del nascimiento del saluador. Entonces entrando Rufino a su camara (que ala sazón era maestre del campo y muy privado del Emperador) llegole a el y preguntole: porque duraua tanto en su lloro: al qual con grandes sospiros no cessando las lagrimas dixo el principe. Tu Rufino burlas: y no sientes mi mal: mas yo conozco mi des-

uentura: que los templos de Dios estan abiertos para los esclauos: y para los pobres que andan de puerta en puerta: y les es permitido libremente adorar a su proprio señor: y para mí no ay puerta abierta en su casa: y demas desto avn los cielos me estan cerrados. Apenas lo podia dezir: porqué los solloços le impedían pronunciar las palabras: al qual dixo Rufino. Pues señor si tu quieres: yo voy corriendo al obispo a suplicar le: que te suelte la atadura: que te puso. Pero el Emperador le dixo. Yo se que no lo podras acabar cómo Ambrosio: porque conozco bien la firmeza de su zelo: y se que su sentencia es justa: y que no se doblgara por acatamiento de la dignidad imperial a hazer contra la ley diuina. Y como Rufino le dixesse muchas razones: por las quales creya: que Ambrosio condescenderia a sus ruegos: el Emperador le mado y a gran prisa: y de de a poco tomando alguna confianza siguió a su mensajero. Mas quando el admirable varón Ambrosio vio venir a Rufino: dixole. O Rufino como perro de su ergonçado osas parecer ante el acatamiento de Dios auiendo sido executor de tantas muertes de hombres inocentes. Y como Rufino le començasse a suplicar: y finalmente le dixesse: que el Emperador llegaria presto. Ambrosio encendido con sancto coraje dixo: yo te digo Rufino: que si el Emperador viene: yo no le consentire a trauessar los umbrales de la puerta de la yglesia: y si quisiere hazer como tirano: yo estoy aparejado para sufrir la muerte. Espantado de tales palabras Rufino: auiso dellas al Emperador: amonestando le que no saliesse de su palacio. El mensajero lleuó al Emperador al medio camino: el qual oyda la embaxada dixo. Toda via yre: y recebre en mi

Humildad
marauillosa
del principe

Parte segunda.

Obediencia
de Theodo-
sio.

Al sacerdo-
te conuiene
señalar la pe-
nitencia y al
penitente o
bedescer.

Ley cerca d'

cara la afrenta bien merecida. Pero llegando a la puerta del templo no se atreuió a passar adelante: y viéndolo al pótifice do estaua sentado: suplicauale: que le quitasse las ataduras de su descomunión. Pero Ambrosio protestaua: que su venida no era del Emperador: sino de tirano: y que Teodosio se reuelaua cótra dios: y bollaua sus leyes. Al qual respondió el príncipe. Y no me opongo a los estatutos ecclesiasticos: ni pongo fuerza para entrar en el sagrado templo: mas solamente demandando: que reuokes ya la sentencia: que diste contra mí: y que ruegues por mí a dios: porq̃ no me sea cerrada la puerta: que el piadoso señor abrio para todos los penitētes. En tonces Ambrosio dixo. Pues que penitencia has hecho por tan grande culpa: có que medicinas has curado llaga tan desesperada? Al o q̃l el Emperador respondió. A tí conuiene enseñarme la penitencia: que deuo hazer y aplicar los emplastos necesarios: y a mí conuiene obedecer. Entonces dixo el bienauenturado pontífice. Porque diste lugar a la ira: que despeniadamente executasse tu sentencia: la qual pronúciaste no segun derecho mas vencido de passion: establece vna ley: que de aquí adelante ponga freno a semejante furor. Que quando contra alguno dieres sentencia de muerte o de perpetuo destierro: este treynta dias escripta la sentencia: antes que se mande a execucion: y en este tiempo tenga poder la razón o deliberar. Después del qual espacio domada la ira podra el entendimēto libre juzgar y determinar lo que conosciere ser justo. Y si ballare: que fue injusta la sentēcia romperla ha: y si justa cófirmarla ha: para cuyo examē basta el sobredicho termino o treynta dias. Rescibio el Emperador su amo-

nestacion con rostro alegre: y teniéndolo por muy razonable su consejo sin detenimiento bizo escurir la ley: y la señal de su mano: que es del tenor siguiente. El Emperador Graciano Valentiniano / y Teodosio Augustos a Flauiano presidente o Illirico. Quando acatasciere: que por algun delicto (cótra nuestra natural condicion) condenaremos al g̃no a graues penas: no queremos: que luego sin dilacion tenga fuerza la tal sentēcia: mas toda via quede pendiente por espacio o treynta dias: en q̃ se reuea y determine la justicia y los meritos dela cauia: con tanto que en este comedio los delinquentes esten presos y a buen recaudo. Esto hecho el obispo le alço la descomunión: y el sacratissimo príncipe oso passar los vmbrales del templo y hazer oracion / no levantado ni hincado o rodillas mas derriuidando todo el cuerpo sobre la tierra: diciendo aquel verso de David. Pégosse mi anima ala tierra: dauida se ñora tu siervo seg̃ tu palabra. Y sacándose có sus manos sus cabellos dando se bofetadas regando el suelo con lagrimas demandaua ser perdonado. No paro en esto la zelosa auctoridad del pontífice y la piadosa mansedumbre del Emperador. Mas llegando se el tiempo en que auia o ofrescer su don al altar (seg̃ era costūbre) leuátose y ofresciolo: y después de ofrecido quedose dentro dela rexa: q̃ diuidia las gradass del altar del cuerpo o la yglesia: como solia hazer en las yglesias o oriente. Pero Ambrosio tampoco entonces se pudo cótener / sin enseñar al príncipe la diferencia de los lugares conforme al estado y ordē de cada p̃sona. Y primero embiole a p̃gutar: q̃ esperaua allí: y el respondió q̃ la sct̃a comuniō: y por el arcediano le ebio otra vez a oír o sta manera. O

La execucion
de las senten-
cias.

Oracion de
Teodosio.

Diferēcia de
lugares en la
yglesia confor-
me ala ordē
de cada vno.

emperador el lugar dentro de la re-
xa solamente es concedido a los sa-
cerdotes: a los seglares no es lícito
quedar dentro: pues ven a tu lugar
y ten en esto sufrimiento conforme a
todos los otros hombres: que la pur-
pura haze emperadores mas no sa-
cerdotes. Entonces el fidelissimo
principerescibiendo no menos ale-
gremete este auiso q̄ el pasado/ con
humildad se escuso diziendo. No q̄
de dentro d̄ la rexa cō soberuio atre-
uimiento: mas porque assi se v̄la en
la ciudad de Constantinopla: mas
pues aca y otra costumbre: y o do y
gracias a quien me la enseño. Tan
grande era la constācia del sacerdo-
te: tan grāde era la fiel benignidad
del principe: qual sera mas de lo ar.
Por cierto maravillosa fue la for-
taleza del vno/ y maravillosa la obe-
diencia del otro/ el ser uoroso rigor
del vno/ y la senzillez humilde del
otro. Y no solamente en Italia cum-
plio la regla q̄ el sancto pontifice le
auia dado: mas boluiendo a Cōstā-
tinopla la guardo. Por que viniendo
a la yglesia ē cierta fiesta/ en ofre-
ciēdo sudon al altar luego salio fue-
ra de la rexa. Y como el obispo Me-
tario le cmbiasse a dezir: por que no
quedaua dentro: respondio. Por q̄
agora a penas he sabido la diferen-
cia: que ay ētre el rey y el sacerdote:
cam: nca auia ballado maestro: que
melo ēseñasse: baste que Ambrosio
me desengasno: a q̄n solo tengo por
rigno de nombre de pontifice. De
donde parece quanto a prouechaa
vn cō los principes la correcciō da-
da con zelo de Dios y de la auctori-
dad sacerdotal.

Capitul. viij. De
la excelente Emperatriz Placella
y de la indignaciō de Teodosio por
que los ciudadanos de Antiochia
desacataron a su estatua despues de

muerta: pero al fin los perdono.

Enia el emperador allē
de de la sancta doctrina
y de su natural bondad
otro aparejo pa crecer si
empre en virtud: conuie-
ne saber su excelente muger Place-
lla. La qual siēpre le traya ala me-
morla la ley de dios/ enseñando pri-
mero assi mesma pfectar: ēte. Por
que no se ensoberuicia con la purpu-
ra: antes ella le daua mas calor del
amor diuino: y la grandeza de la dig-
nidad acrescentaua en su anima la
reuerencia: de quiē le hizo merced
della. Y por este respecto dende que
juntandose al Emperador rescibio
el estado imperial: siempre tuuo es-
pecial y muy grāde curdado de los
pobres: y d̄ los q̄ poco podiā: y no los
soco: rra ē sus nescessidades por ma-
nos de sus criados: mas por su per-
sona los visitaua en sus casas: y lea-
proueya: de lo que auian menester.
Y con el mesmo ser uor discurria por
los hospitales de las yglesias y cō
sus manos curaua los enfermos/ la-
uando sus vasos y gustando de sus
mājares/ siruiēdoles a la mesa/ par-
tiēdoles el pan/ dandoles a beber
y haziendo todo lo demas: que los
sieruos y esclauos suelen hazer con
sus señores. Y a los que procurauā
apartar la de tales obras dezia. Al
sceptro imperial conuene repartir
los tesoros: pues yo por el mesmo
imperio ofrezco estos seruicios: a
quien me da todos los bienes: q̄ po-
sseo. Y a su marido dezia muchas ve-
zes. Cōuienete leñor pēsar a menu-
do q̄ fuy ste antes: y que eres agora:
por q̄ teniēdo esto siēpre en la memo-
ria no podras ser de la grādescido: a
quiē tātās mercedes te ha hecho: y
gouernaras tus subditos cō temor
y tēdras fauorable al señor d̄ todos.
Cō estos y otros tales auisos apro-
uechaua la buena y sc̄ta muger a su

Exercicios
piadosos y
humildes de
la emperatriz.

Parte segunda.

Defacato a-
la estatua de
la eperatriz
sobre lo qual
y sobre la y
ra del empa-
dor y la cle-
mencia que
vto hizo lár-
ch: i fto tomo
nu: has ho-
melias al p u
eblo Anio-
cheno.

marido en gran manera: y le ponía alas / para subir mas alto ala cumbre de toda virtud. Pero murio esta señora antes de su marido: y poco despues de su fallecimiento acaescio vn caso: dōde mostro el emperador el amor: q̄ en vida le tenia. Y fue assi: que forçado Teodosio la necesidad: en q̄ se auia puesto por los grādes gastos d̄ las continuas guerras: impuso nuevos pedidos por las ciudades. Pero la ciudad de Antiochia no cōsintio el pecho no vsado. Y viendo el pueblo: q̄ esto se platicaua en su ayuntamiento: y q̄ auia diuersos pareçeres: hizo lo q̄ fue en bazer los pueblos quando se les ofresce ocasiō de alboroto. Quitārō la estatua que estaua puesta en lugar honrrado de la excelente emperatriz Placela: y traxerō la arrastrando por toda la ciudad. Y antes que el Emperador lo supiese: el gouernador y juezes castigaron a muchos con pena de muerte. Despues oyendolo el emperador: ofendiose dello en grā manera: y quito todos los priuilegios y preeminencias q̄ la ciudad tenia y passolos a Laodicia: q̄ estaua cercana: creyendo q̄ cō esto lastimaria mas a los Antiochenos. Allende d̄ esto amenazaua: que encenderia la ciudad: y la d̄struyria y la bolueria en vna pequeña aldea: huebucla. Pero ayn q̄ el Emperador acolerado mandaua todo lo sobredicho: no se executaua por la ley que auia estatuydo por consejo de sant Ambrosio. Pues como llegas̄ en la ciudad: los que trayan las amenazas del Emperador Aliebi como maestro del campo y cesario mayor domo de la casa real: todos fueron muy atemorizados. Lo qual sabiendo muchos varones sanctos que morauan por los desiertos: vinieron ala ciudad: y con muchas razones amonestauā: y rogauan a los

mensajeros d̄l Emperador: que no executas̄se el castigo. Señaladame te vino Macedonio varon de Dios que ninguna cosa entendia d̄ los negocios del mundo: y ayn d̄ la sagrada escriptura era sin esperiencia: el qual moraua en lo mas alto de los montes: y de día y de noche ofrescia a Dios puras oraciones. Este sin tener respectō ala indignaciō imperial / mucho menos al sobrecejo de sus criados y juezes: viendo a ambos los juezes: en la plaça: que yuā caualgando: los asio por la ropa: y les mando que baxassen de sus cauallos. Ellos al principio viendo vn vejezuelo cercado de bandrajos: recibieron grande saña: mas despues que vno de los que venian en su cōpañia: les hizo saber la virtud d̄l varon: prestamente se apearon: y se derribaron a sus piēs suplicandole los perdonasse: porque primero le auian desdenado. Y el lleno de sabiduria diuina babloles desta manera. O amigos de zid al Emperador: No eres solamēte Empador: mas con esto eres hombre: pues no quieras poner los ojos ē solo el sceptro mas mira assi mesmo tu naturaleza porq̄ siendo hombre mādada a hombres: que no son de otra casa que tu: mas todos somos criados a ymagen y semejança de Dios. Pues no quieras subjectar la ymagen de Dios a cruel mādamiento: porque al criador hazes injuria maltratando su semejança. Considera: que tu mesmo / no por otra cosa te has enfiado sino por el delacato: q̄ se hizo ala figura de tu muger. Pues dexada a parte la diferencia que ay d̄ Placela d̄functa a Dios biuo: qui en ay q̄ no vea: quāta ventaja lleuala ymagē biua y racional ala estatua sin mouimiento. Assi mesmo mira: q̄ n̄ros ciudadanos puedē por vna ymagen de cobre restituyr facilme-

Marauillosa
autoridad d̄
Macedonio
monie.

Este dicho
de este varō
refiere sant
chrito-
stomo
mohomeli.
xvij. al pue-
blo de An-
tiochia.

Másedübre
& Teodosio

te muchas demas pcciosos meta-
les: pero a ti sera imposible restitu-
y vn cabello dlos: q matares. Dye
rõ sus palabras atentamete los ca-
nalleros: y embiando las a dezir al
Emperador: aplacaron su saña. Y
por las espantolas amenazas qan-
tes auia embiado: les escriuió satis-
faziẽdoles y dandoles la razõ de su
enojo diziendo. No fue justo: q por
mi culpa tan sancta muger y dignis-
sima de toda honra mayormente del
pues de muerta rescibiesse tan grã-
de injuria. Contra mi se deuiera ar-
mar vño enojo. Y añedio que le pe-
sava mucho: y se dolia: por los q auia
sido muertos sobre aquella cau-
sa por sus juezes.

Capitu. viij. De
como el ianto obispo Marcello mi-
raglosamente derribo el muy gran-
de y fuerte edificio del tẽplo d Ju-
piter dela ciudad de Apamia.



Ey adela te el fidelissi-
mo emperador boluo
sus yras cõtra los tem-
plos de los ydolos: mã-
dando executar por to-
das partes la ley q auia hecho que
fuesen destruydos: assi como se ha-
zia en Alexandria segun auemos cõ-
tado. Porque el gran Constãtino
digno de todo loor: q fue el primero
que adorno el imperio con religiõ
verdadera: vado que veda a todos
sus subditos sacrificar a los demoni-
os: y cerro las puerrras a los tẽplos
pero no los hizo derribar. Despues
sus hijos siguieron las pisadas de
su padre. Pero Juliano renouo la
maldad: y tomo a encẽder la llama
del fuego blasfemo. Deipues de el
Jouiniano otra vez veda los sacri-
ficios de los ydolos: y por las mes-
mas leyes Valentiniano el mayor
gouerno la Europa. Pero Valen-
te a todos dio suelta: que tuuiesse

la religiõ: que quisiessen: y sacrifica-
sen: a quien les agradasse: y solamẽ-
te apretaua: a los que defendian la
doctrina apostolica. Y assi quanto
tiempo duro su imperio se encẽdio
fuego en los suzios altares: y se ofre-
cierõ sacrificios a los demonios: y
por las calles y plazas celebrauan
publicamete sus festiuidades: y an-
dauã como a tonitos en las fiestas
de Dionisio: y armados corrian de
sentrañando los perros: y etresi pe-
leãdo como furiosos y tontos: segũ
su loca costũbre y doctrina de su ma-
estro. Por estas diuersidades an-
duuo el estado de los hombres: bas-
ta que vino el fidelissimo empera-
dor: y arranco de rayz la mala plan-
ta: y por su diligencia la hizo poner
en oluido: mãdando generalmente
assolar todos los lugares blasfe-
mos: do quiera que se hallasse. Y el
primero d todos Marcello obispo
de Apamia: armado con la auctori-
dad d el Emperador destruyo los tẽ-
plos de su ciudad: pero mas confia-
do en fuerças del poder diuino que
en el fauor de los bõbres. Del qual
no dexare de contar: la obra que he-
zo digna de memoria. Vno en esta
sazon a su ciudad el gouernador de
Oriete cõ dos mil soldados: q anda-
ua executãdo la ley sobredicha del
empador: dõde ballo el tẽplo d Ju-
piter d muy solene edificio y sump-
tuosos ornamẽtos: y determino de-
rribarle. Pero ballo el edificio a
marauilla fuerte: tanto q le parecio
imposible alas fuerças de bõbres
dar cõil en tierra: ni arrãcar las pie-
dras vnas d otras: segũ erã grãdes
y marauillosamete trauadas cõ plo-
mo y hierro. Entõces Marcello co-
nociẽdo la flaqza d el presidete: cõse-
jole: q passasse a otras ciudades: y el
qdo en oracion suplicãdo a dios: le
diesse industria como pudiesse aso-
lar aq̃l tẽplo. En esta sazõ vino a el vn

Suma dela
religiõ de-
los principes
passados.

Parte segunda.

Como se de
scribo vn fu-
erte edificio
de vn tēplo
por oracio-
nes.

hombre no canteróni albasirni de otro algun oficio pertenesciente a este menester mas vn pobre peon: que en las obras seruia de traer piedras a Jobo: y en llegando prometio al obispo que facilmēte derribaria aquel soberuio templo: para lo qual no queria otra cosa sino que passassen a dos oficiales: q̄ le auian de ayudar. Y el obispo auida confianza d̄ su promessa puso manos ala obra. Estaua arrimado al templo vn edificio q̄drado puesto sobre quatro muy fuertes columnas: que llegauā hasta la boueda del templo: y de gruesso tenia cada vna diez y seys codos: y las piedras de que eran labradas: erā tan duras: que con ninguna herramienta ni artificio se podian quebrantar. P̄ue; hizo cauar aquel hombre por la rayz dellas / y acontarlas vigas gruessas y poner fuego de baxo delas vigas. Pero no basto su industria: porque de baxo delas columnas salia vn demonio esp̄table: que no dexaua ala llama obrar segun su virtud y quemar las vigas arrimadizas. Y como mucho tiempo porfiassen a poner fuego de baxo d̄ las vigas: y siempre se hallassen burlados: vn dia bizieron lo saber al pontifice estādo durmiendo la fiesta. El qual con gran presteza fue ala yglesia: y bizo llevar vn vaso de agua: y puso le cabe el altar: y p̄ esto su rostro en el suelo suplicaua al verdadero señor no cōsintiesse mas tener fuerça la tiranía del demonio en aq̄l lugar: mas mostrasse su omnipotēcia y la flaq̄za de su aduersario: y porq̄ no creciesse de alli regozijo a los paganos / y confesion a sus fieles. Diziēdo esto y haziēdo la señal dela cruz sobre el agua / mando a vn diacono llamado Equicio hombre deuoto y de sancto zelo: q̄ prestamēte tomasse el agua: y corrielle ligero donde el demonio salia: y confesir-

me la derramasse en todo aq̄l lugar y d̄spues pusiessse fuego. Lo q̄l siendo becho el demonio buyo no pudo sufrir la virtud del agua: dela qual se aproueche el fuego como d̄ aze y te para abiuar su llama: y luego las vigas se encendieron: y muy presto fueron quemadas: y las columnas cayeron: y traxeron cōsigo otros doze pilares del templo y d̄sta manera cayo aquel soberuio edificio: con tanto sonido q̄ se oyó por toda la ciudad: alo qual concurrieron los vezinos y conosciēdo la buya del demonio todos juntamēte dauan loores a dios: y de aya adelante el sagrado pontifice ligeramēte destruyó muchos tēplos: el qual comunicaua por cartas con los sanctos martires en tiempo dela persecucion: y finalmente fue vno d̄llos.

Capitulo. ix. De

la creciente maravillosa del río Nilo por la qual algunos se conuertieron ala fe y de como la cabeça d̄ san Juan baptista fue trayda cerca de Constantinopla.



Nestetiempo acaecio (segun refierē los mesmos Egipcianos que el río Nilo en tiēpo de su mayor creciēte) boluio sus ondas a tras: y los Egipcianos tenian muy grande raua: por que no los dexauan sacrificar al río segun tenian costumbre: y viendo el juez q̄ en el pueblo se leuantaua grā alboroto: denunció al Emperador lo que passaua. El qual estimo en mas la ley diuina que la corriente de Nilo: y antepuso la verdad christiana al prouecho delas heredades que se regauan con sus ondas: diziēdo. Nunca corra el río Nilo: si ba d̄ correr por artes magicas y por deramamiento de sangre en los detestables sacrificios: y si para regar los buertos

No se hā de
pcurar los
prouechos
tēporales cō
off nra de
dios.

Libro septimo. Fol. cliij.

buertos de tierra se bā de enfuziar las animas rrazōables. Esto hecho dende a poco corrio el rio tan abundantemente: que nūca los biuos le vieron mas crecido. Tanto q̄ pasando mucho delante de lo costumbrado y pujando sobre sus riberas/ los Egipcianos temierō que auia de destruir toda Alexandria y Libia. Y segun se cuēta: dauan bozes por las calles diziēdo que el rio Mīlo ya de viejo eaducua: y desuaria ua dela rraya antiguamēte guardada. Por lo qual muchos dellos escarnesciēdo dela religion de sus padres que teniā con el elemēto criado: se cōuertian al criador de todas las cosas. En este tiempo fue trayda la cabeça de sant Juan baptista a Cōstātinopla. La qual (segun se refiere) durāte el impio de Valēte fue hallada por los monjes de Abacdoniano: que primero morarō en Hierusalē: y despues se passaron a biuir a Cilicia. Delo qual fue auisado Abardonio mayor domo de Valēte y lo denunciō al príncipe: el qual la mando traer a Cōstantinopla: y cūpliendosumandamiēto la trayan honrradamēte sobre vn carro. Pero llegando a vn lugar llamado Pantichio cerca de Calcedonia/ no pudierō passar adelante con el carro: dado que aguijauan y berian mucho las mulas. Lo qual se hizo o por la volūtad de dios/ o del sancto propheta: que allí quiso reposar. Pero no podiēdo saber el secreto el emperador: ni alguno de los que la lleuauā: encerrārō la sancta cabeça en vna casería llamada Consilay: que era possession del dicho Abardonio. Despues en estos tiempos desseādo Theodosio auer la sobredicha reliquia del Baptista ballose sola vna virgen anciana de aquella tierra: q̄ supiesse dōde estaua guardada. Ala qual el empador

forçaua cō muchos ruegos mezclados con lagrimas: que tuuiesse por bien de cumplir su desseo. Ella pensando/ q̄ assi como en tiēpo de Valente no cōsentiria la cabeça ser lleuada de aquel lugar: descubrio dōde estaua escondida. Y el empador vestido d purpura tomo la cara do estaua la preciosa joya: y traxola en sus braços hasta siete millas de la ciudad de Cōstātinopla: dōde edifico vn solēne templo: y allí la encerrō. Delo qual quedo muy corrida la matrona: a quiē el empador aplicaua prometiendole mercedes: si se conformasse con la yglesia catholica: porque era dela beregia de Abacdonio: y estaua en ella prinaz: dado que Glinçcio sacerdote que juramente cō ella tenia a cargo la cabeça y era de su mesma beregia: se auia ya cōuertido: porque (segun se cuenta) aun que los berejes Abacdonianos estauan juramētados de nūca desamparar su secta: pero este clerigo quando se trataua de lluardos allí la sancta reliquia: ppuso en su coraçon: que si la sagrada cabeça quisiessse seguir a Theodosio: el tãbiē le seguiria: y se cōuertieria a su religiō: lo qual todo fue assi hecho.

Los herejes se iuramēta uā de no dexar su heregia.

Capto. x. De la

victoria q̄ vuo el emperador Theodosio contra Eugenio tirano mas por su fiel oñon q̄ por fuerça d armas

En este tiēpo en la sptes occidentales auia gran turbaciō en la república por la causa siguiēte. Un gramatico llamado Eugenio pceptor de lēgua latina derada la escuela se hizo cortefano y cōuersaua fauorablenēte en el palacio del epador valētiniano: tãto q̄ vino a ser su pmer secretario: y por su eloquēcia era hōrrado de muchos. Este q̄ndo vio q̄ auia oportu



Parte segunda.

unidad hallado cópafiero de su in-
tención a Arbogasto cauallero frâces
exercitado en guerra/hôbre fiero y
dispuesto para derramar sangre bi-
zo có el su asiento: y publico su tira-
nia: y cada vno por su pte: y ambos
juntos pcurauan matar al empera-
dor Valeriano sobornando a sus
camarceros. Finalmente por pçio q̃
les dió le ahogaron estando durmi-
endo. Hecho esto p̃stamete Euge-
nio se apodero del impio de Italia
y hazia obras q̃les suelen bazer los
injustos poseedores. Siendo au-
sado desto el emperador Theodo-
sio en la region de Oriente: boluio
otra vez a los primeros cuydados
que auia dexado despues q̃ acabo
la guerra contra Maximo: viendo
q̃le conuenia apcebirse para la gue-
rra contra el nuevo tirano: por lo q̃
ayuntado grã copia de exercito (in-
titulando primero a su hijo Hono-
rio de dignidad de emperador en el
consulado suyo y de lã abundancio)
caminaua a grã pziessa alas partes
de Italia. Y cógoxandose por no sa-
ber el fin dela guerra/ embio a Eu-
tropio su fidelissimo criado: que có-
sultasse con Juan monje: que flores-
cia en Tebaida có spiritu de profe-
cia: para que si el quisiessse le traxesse
cófigo: y sino quisiessse venir/ le pre-
gãtasse el fin dela guerra. No pudo
el emperador acabar con el monje/
que fuesse do el empador estaua: pe-
ro dio respuesta a Theodosio/ q̃ se-
ria vencedor: y mataria al tirano: y
que despues dela victoria moriria
en Italia. Pues dexado Theodo-
sio sus dos hijos en Cōstãtinopla/
caminaua para occidente contra el
tirano: y passado el rio Danubio/
muchos de los Barbaros se junta-
uan con el: y en breue tiempo có nu-
meroso exercito llego a Frãcia: dõ-
de començaua a dar orden en la cõ-
quista. Y có este cuidado vna noche

El empador
Valeriano
fue ahoga-
do por los
tiranos.

hallado en el mote vna hermita en-
tro en ella a bazer oraciõ al señor: y
cerca dela media noche se durmio:
y en sueños le fue hecha esta vision.
Pareciãle que estaua en vn cãpo
y que cerca de el estauan dos varo-
nes vestidos de ropas blãcas enci-
ma desendos muy hermosos cau-
llos: los quales le dezian q̃ estuuief-
se seguro: y que ala mañana armasse
sus caualleros para la victoria: di-
ziẽdo q̃ el vno era sant Juan euãge-
lista y el otro sant Philippe embia-
dos por dios para su cõsolaciõ. Re-
cebida esta reuelaciõ no por esso ces-
so dela oracion: mas hasta la maña-
na derramaua arroyos d lagrimas
La qual vision aparecio tambiẽ a
vn cauallero de su exercito: el qual
la descubrio a otro: y de vno en otro
llego a oydos del empador. sobre
lo qual dezia. Dios nro señor quiso
mostrara este la visiõ: no por su cau-
sa/ sino porque nadie pẽfasse que yo
la fingia para animaros: porque sa-
bed: q̃ lo mesmo me mostro a mi an-
tes el señor. Finalmente se vinieron
ayuntar ambos exercitos en bata-
lla cerca del rio frigido: donde por
la parte que vnos Romanos pelea-
uan cótra otros andauã alas pare-
jas: pero por la parte do peleauan
los Barbaros que se auia juntado
al exercito imperial: pujaua la par-
te de Eugenio. Pues viẽdo el em-
perador que su gẽte desmayaua: fa-
tigandose en gran manera se derri-
bo en tierra suplicando a su patron
Jesu chrisito le fauoreciesse: el qual
cumplio su oraciõ y desseo. y vn ca-
pitan suyo llamado Bachurio subí-
tamete cobro tãto esfuerço: q̃ con la
gẽte mas fuerte del exercito socor-
rio a los Barbaros q̃ desfallesciã: y
poderosamete rōpiol las baze: d los
cōtrarios: y los puso en huida. Assi
mesmo acaescio entõces otro mira-
glo. sobreuió vn grã viẽto q̃ soplaue

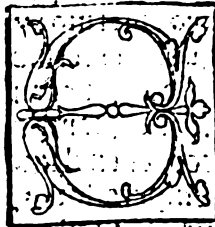
Visiõ hecha
a Theodo-
sio de sant
Juan euãge-
lista y sant
Philippe.

Libro septimo. Fol. clviij.

de la parte de Theodosio: y rebolu-
uſa todas las ſaetas y lãcas de los
enemigos contra ellos meſmos: y
las q̄ de parte del empador ſe arro-
jauan lleuaua con grande impetua
berir a los cõtrarios: tan efficaç fue
la oraciõ del ſancto p̄ncipe. Deſ-
baratada deſta manera la batalla y
preſo: el tirano ſe derribo a los pies
del emperador pidiẽdo merced de
la vida. pero eſtando alli ciertos ca-
ualleros le cõtarrõ la cabeza. Eſto
paſſo a. xvij. de Setiembre en el cõ-
ſulado tercero de Arcadio y ſegun-
do de Honorio. Arbogaſto q̄ auia
ſido el author d̄ todos eſtos males
eſcapo huyendo: pero dos dias des-
puẽs de la victoria viẽdo que no ſe
podia ſaluar/ con ſu meſma eſpada
ſe mato.

Caplo. xj. De al

gunas obras marauilloſas de Do-
nato y Theotimo/ y Epiphanio: y
de la muerte de Theodosio.



Deſta ſaço reſplã-
deſcã muchos de
los obispos catbo-
licos con marau-
illoſas obras y vir-
tudes. Señalada
damente Donato
obispo de Euria Depiri: de quien
cuentan muchos miraglos los co-
marcanos de ſu p̄uincia. Pero cõ-
tare vno dellos que hizo cõ vna ſier-
pe deſta manera. Hazia ſu manida
vna ſiera ſierpe cerca de vna puen-
te: de dõde ſalia a robar y hazer grã-
des daños. A la qual ſe llego Do-
nato ſin lança/ ni eſpada/ ni otra al-
guna arina. Y como ella alcaſſe la
cabeça para tragarle: hizo la ſeñal
de la cruz en la yre en derecho de la
ſierpe: y eſcupo le en la boca: y en
reſcibiendo la beſtia ſu ſaliua/ eſpi-
ro. La qual era tan grande (ſegun
oy dezir) que para ſacarla al caõ

cercano fuerõ menester ocho pares
de bueyes: donde la quemarõ: por-
que no corrópieſſe el ayre con ſu be-
dor. La ſepultura deſte Dõato es
muy ſolene en el oratorio dedicado
a ſu nõbre: do mana vna fuente: que
(ſegun ſe diçe) el hallo por ſus ora-
ciones. porque ſiẽdo aquella tierra
ſecada paſſando por alli d̄ camino
y fatigãdo ſu compaña de ſed: hi-
zo oracion a dios: y luego broto vn
gran venero de agua: que pmaneſ-
cedende a quel dia haſta oy. En el
meſmo tiempo goueruaua la ygle-
ſia Theomitana de Scitia Theothi-
mo: el qual dẽde ſu niñez ſe auia ex-
ercitado en eſtudio d̄ philoſophia:
y ſu virtud era tãta: que los Barba-
ros de allende Hiſtro le llamauan
dios de los Romanos. Porq̄ eſpe-
rimẽtauan en el obras diuinas: dẽ-
de vn dia q̄ caminando el por aque-
llas partes ſalieron a ſu encuentro
muchos de ellos: y turbandose los
que cõ el venian de miedo: pareſciẽ-
doles que luego auian de ſer muer-
tos: deſcendiõ del cauallo en q̄ yua
y puſo ſe en oraciõ: y luego los Bar-
baros paſſaron delante ſin ver a el
ni a ſus compaſicres: ni a los cau-
llos de quien ſe auian apeado. Aſſi
meſmo paſſaua muchas vezes por
los Scitas: que de ſu natural ſon ſe-
rozes: y con dadiuas y cõbites loſ
amãſaua. Tãto que vn Barbaro te-
niẽdole por hombre rico le aguar-
do en vn camino para ſaltearle y ro-
barle: y quãdo el robador vio la pre-
ſa alçõ la mano echãdole vn lazo
para atarle: y ſubitamente ſu braço
quedo colgado eſta yre y atado cõ
lazos inuiſibles: haſta que Theo-
timo ſiendo rogado por otros hizo
oracion por ſu pleguidor: y fue deſ-
atado. Fue aſſi meſmo en eſte tiẽ-
po Epiphanio obispo de Chiple.
cerca de cuya ſepultura haſta el dia
preſente ſe alañan los demonios.

Fuẽte halla-
da por ora-
ciones.

Milagro de
Theotimo
q̄ ſe hizo in-
uiſible.

Parte segunda.

Este auiendo gastado su bazienda y la de la yglesia cō pobres sin otros dineros que de otras psonas auia recebido para distribuir: el mayor domo de la yglesia se queraxua: y murmuraua del obispo: porque auia en pobre scido la fabrica de la yglesia: y nō tenia para los gastos necesarios. Estando en esto entro vna persona en casa del mayor domo y dio le vn talegō de dineros: y luego desaparecio sin dezir quē los embiaua: ni quien era el que los traya: lo qual tuuieron todos por aueriguado que era obra de dios. Otro miraglo supo me agrada tambiē referir. E ciertos pobres en sayaron vn engañio para sacara Epiphanio largalimosna/ aguardaron quando el obispo passasse: y el vno dellos tendiose en el camino boca arriba: y el otro estaua llorando sobre el: como q̄ entonces auia muerto: y no tenia cō que si quiera enterrarle: por lo q̄l pedia al obispo: remediasse su necesidad. Epiphanio rogo a dios: que aquel bōbre durmiese en paz: y dio a su cōpañero que era menester para su sepultura: y dixole. Cessa hijo de llorar: que no le podrás resuscitar con lagrimas: porq̄ no tiene remedio lo que le ha acaescido. Dicho esto passo delante: luego comēçō el hombre a llamar a su cōpañero diciēdo: leuātate y comamos oy de tu trabajo. y asiendo de el y buriēdole vna y dos vezes/ como vno que nō sentia: ni respōdia: conosciō que ydaderamēte era muerto. Y corrio a Epiphanio llorādo y pidiēdole que resuscitasse a su cōpañero. pero el cōsolole de la muerte de su amigo y dexó estar el muerto. Lo qual sin cūda fue pmissiō justa de dios: porque sea auiso para otros: y sepan que no pueden los fieruos de dios ser ligeramēte burlados. En el mismo año fuere Eas/ y zenon:

que pferizauan en Palestina. De Eas se dize: que casandose con vna muger muy hermosa/ llego a ella so las tres vezes: de q̄ vno tres hijos: y nunca mas la conosciō/ mas hizo de ay adelante vida solitaria y religiosa. zenō obispo llego basta edad de cien años: y nunca en su veze ceso/ ni en perezo de hazer sus solēnes officios. No solamēte los scōs varones biuos ennoblescian esta edad mas alli mesmo los defunctos. por que en el mismo tiēpo fueron ballados por diuina reuelaciō los cuerpos de Abachuc y muchos pftas en los dias q̄ zebe nio gobernaua la yglesia Eleuteropolitana/ en vna aldebuella llamada Cessa cerca de la heredad Beretbasia q̄ fivna milla de la ciudad. En este lugar se ballo el sepulchro de Adicheas: al q̄l los moradores de aq̄lla tierra (no entēdiēdo lo que deziā) llamauā memoria del fiel. Despues de tātās grādes por la natural miseria el emperador Theodosio cayo enfermo: y temiēdo morir de aquella enfermedad/ pusose en cuydado de puer a la republica: conosciendo quantas alteraciōes suelē succeder en el imperio muriendo los emperadores. Para esto hizo venir con presteza a su hijo Honorio de Constantinopla: y llegādo a Adilādo Theodosio estaua: encomēdole la gouernaciō y señorio de España y Francia. Y porq̄ ala sazō el empador me joro: se hizieron fiestas por su salud: y por la venida de Honorio ante de comer. Pero ala tarde agrauando se el mal no pudo venir alas fiestas: y mando q̄ su hijo estuuiesse en ellas: y en la noche siguiēte murio a. xvij. del mes de Enero en el cōsulado de Olibeio y Probino en el año pmero de la olimpiada. ccxc. auiendo biuido sesenta años. de los quales impero los. xvj.

De vn pobre q̄ quiso burlar a Epiphanio: y le cortó la vida

Libro octauo dela segunda parte dela bistoria dela yglesia.

Caplo primero.

Dela successiõ de los hijos d' Theodosio/ Archadio/ y Honorio: y de como fueron quitadas ciertas fiestas sangrietas que en Roma se costumbrauan: y dela ordenacion de sant Juan Chrysostomo obispo de Constantinopla.



Enfuncto Theodosio succedieron en el imperio sus dos hijos Archadio en Oriente y Honorio en Occidente.

En esta sazõ presidia en la yglesia Romana Damasos/ y en Alexandria Theophilo/ en Hierusalen Juan: y en Antiochia Glauiano/ y Hectario en Constantinopla. Y de ñda a pocos dias exercito que auia sacado Theodosio de Oriente para destruir al tirano Eugenio boluio a Constantinopla: y saliendo Archadio a recebirle segun era costumbre alas puertas de la ciudad/ en su presençia matarõ a Rufino su chanciller mayor por sospecha q' de el auia: que se queria rebelar a su señor: y que el auia traydo la gente de los hunos alas prouincias d' los Romanos. Los quales ala sazõ destruyan a Armenia y otras tierras de Oriente. En Occidente en rescibiendo Honorio el imperio/ luego mado cessar las fiestas sangrietas que costubraua hazer los Romanos de hombres que vnos a otros se mataban por su pasada tiempo: y la occasiõ de quitarlas fue esta. Un varõ de diõs llamado Thelemachio de los q' por los desiertos hazian vida solitaria vino a

Vedo Honorio las fiestas de los torneos peli-
grofos.

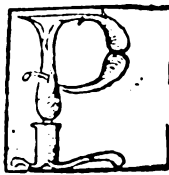
Roma para este effecto: y vn dia ha siendose los torneos entro con los otros en el palenq: y poniasc a fuerças para apartar vnos de otros/ a los q' en paz peleauan. Y como los que mirauan las fiestas se ayrassen contra el: y se encrueliescien finalmente matarõle a pedradas. Sabiedolo el bienaueturado principe al muerto cõto entre los scõs martires: y mando cessar de ay adelante aquella peligrosa esgrima. Poco tiempo despues murio Hectario obispo Constantinopolitano: por cuya vacante vuo gran cõtienda queriendo vnos elegir vn obispo y otros otro. Finalmente acordaron traer a Juan por sobrenombre Chrysostomo p'sbitero de Antiochia: de cuya doctrina auia marauillosa fama: y ordenarle su prelado. Y en breues dias por comun decreto dela clerezia y del estado seglar el Empador Archadio le hizo venir. Y como para la cõsagracion de nueno põtifice se ballassen p'sentes otros muchos obispos: entre ellos vino Theophilo obispo de Alexandria: no por aprouar ares por desfauorescer a Juan desseado que eligiesse a Hsidoro su p'sbitero: a quien amaua mucho: porq' en tiempo pasado se auia puesto por el en la affrenta: que contare. Quãdo el empador Theodosio tenia guerra con Maximo tirano: el obispo Theophilo embio al emperador cierto presente cõ el dicho Hsidoro: pero lleuaua dos emboltorzios de cartas diuersos: y el mensajero yua auisado: q' si el empador fuesse vécido le diessse las vnas: y si venciesse le diessse las otras: y el p'sente que lleuaua: diessse al vencedor.

Parte segunda

dor. Pues viniendo Isidoro a Roma espaua escóddido el fin de la guerra: mas no pudo estar mucho tiempo encubierto: porq̃ vn clerigo de ordenes menores vuo alas manos las cartas y las lleuo al empador. De lo qual Isidoro quando lo supo vuo gran miedo: y fuese huyendo a Alexandria: porq̃ siendo hallado no le forçassen a descubrir: lo q̃ le auia encomendado. Vende allí amo mucho Theophilo a Isidoro: pero no obstatte su negociaciō todos aquellos a quien prenescia la ordenaciō del obispo/escogierō a Juan Chrysostomo. Demas desto algũos de los que se juntarō acusauā a Theophilo ante la cōgregacion de los obispos: y presentarō escritos de sus acusaciones al presidēte del emperador llamado Eutropio. El qual tomo los escritos: y dixo a Theophilo. Consagra a Juan: o yo hare que se proceda en tus acusaciones. De lo q̃latemorizado Theophilo dio su cōsentimiento en la ordenaciō de Juā Chrysostomo.

Capitu. ij. De la

vida y conuersacion y doctrina de sant Juan chrysostomo.



Pero justo es: no solamente contar la ordenacion de tan excelēte varon: mas hazer propria historia de su origen y cōuersacion y doctrina. Dado q̃ ala verdad mejor se conocera la excelencia de su virtud por los libros q̃ vero escritos. Pero tocara algo de su linaje/ y costūbre/ y estado hasta que fue ordenado obispo: segū dicho es: y q̃ como fue pseguido y depuesto: y despues honrrado en la muerte segun su merescimiēto Este fue Antiocheno hijo d̃ Secundo y de Anthusa su muger nobles ciudadanos discipulo en las artes

de Libanio sophista/ y de Andragachio philosopho. Y comēcando ya a alear cō las letras enderecava su estudio pa la abogacia: pero considerādo las molestias d̃ los pleyteates: y los aparejos que tiene para la injusticia aq̃l estado: escogio mas la vida quieta y sossegada: Allo qual le puoco el exemplo de Euangrio: que tomādo p̃mero el mesmo exercicio/ despues tuuo por mejor quitarse de ruido y d̃ peligro. Luego de allí adelāte Juā mudo el traje y exercicios: y toda su ocupacion era en la licion de libros sanctos: y muy continuamente residia en las iglesias. Y con su exemplo incito a Theodoro y Maximo: q̃ juntamente con el autā sido discipulos de Libanio: a que dexassen la vida pōpula del siglo: y siguiessen vida mediana y senzilla. De los q̃les Theodoro fue despues ordenado obispo de la iglesia de Mesuestena: y Maximo de Seleucia. Y assi todos juntamente mudaron estudio y biuierō ala escuela de Diodoro y de Carterio: q̃ ala sazón eran prelados en los monesterios de los religiosos/ para apred̃er sancta cōuersacion y darse a las sagradas escrituras. Despues comunico mas pfundamēte los sagrados misterios con sant Basilio obispo de Cesarea de Capadocia: y quando estuuo cōueniētemente aprouecabdo: zeno obispo boluendo de Jerusalem le ordeno lector en la iglesia Antiochena: dōde aun en esta p̃mera orden escriuió vn libro contra los judios. Despues de algunt tiempo fue ordenado diacono por Abecio: y en este tiempo escriuió el libro de sacerdocio: y otros muchos. Despues muriēdo Abecio/ Juā chrysostomo se aparto ala soledad donde moro por tres años en deuociō y reposo de spiritu. Despues de muerto Paulino fue orde

Sant Ioan
Crisostomo
no quiso ser
abogado pe
sciendole es
tado peli
groso.

nado p̄bitero por Euagrio su sucesor. Esta fue su cōuersacion y discurso de su vida: ante que fuese ordenado obispo. En sus amonestaciones era muy riguroso: especialmente contra la desbonestidad por el zelo grande y amor que tenia ala limpieza: mas por ser manicebo: era por esto juzgado antes por desembuelto: que temido por sus reprehensiones y reuerenciado por su pureza. Pero el procuraua hazerlo que cōuenia al officio: q̄ exercitaua sin curar de los juizios de los hōbres: ni lo que le podria succeder de sus opiniones: mas por su seguridad y recta intencion era libre en reprebender los vicios: en lo qual abundaua marauillosamente de sentencias y de palabras muy eficazes para corregir las pueras y dañosas costumbres. Y no solamente enseñando (que era lo que mas exercitaua) Mas en su familiar conuersacion se mostraua tan esquiuo que de muchos era temido por soberbio. Por que su natural condicion era aspera y graue: donde despues de cōsagrado obispo por su mayor seueridad que sus clerigos quisieran: a quien corregia diligētemente. Por lo q̄ mostrando luego al principio riguroso: de muchos de su yglesia era aborrescido: y quasi todo se apartauan del por su estrañez. Y a su natural ardor añadia astillas Serapio su diacono: el qual vna vez en presencia de los clerigos le dixo. Nunca podrás obispo: corregir a estos: si con vn palo no bieres a todos: de donde mucho mas se encēdio contra el el rencor de su clerezia. Acrecentaua la estima de su esquiuidad: ver que nūca queria: que alguno comiesse a su mesa: ni aceptaua combites agenos. Lo qual algunos juzgaua a mas culpa que esquiuidad: diziēdo q̄ no queria que alguno le vi-

esse comer: porq̄ comia desordenadamente: como ala v̄dad era la causa porq̄ no queria mostrarle singular ni dar cuenta de su marauillosa abstinēcia q̄ era tanta: que por ella era fatigado de dolor de cabeça y de estomago. Pero lo que mas le hizo mal quiso: fue que pocos dias despues de su cōsagración castigo agramente algunos de sus clerigos: por diuersos casos q̄ acaescierō: por lo qual ellos se conjuraron contra el: y en todo el pueblo murmurauā de el y procurauan de hazerle a todos odioso. Pero no obstāte las falsas murmuraciones de sus acusadores el pueblo por entonces estaua bien con el: y le amauan por los excelentes y puechosos sermones q̄ le hazia: quales agora se muestran escritos. Y todo el tiempo q̄ el obispo se mostro molesto solamente a los clerigos: el pueblo le defendia de sus afsechanças y psecuciones: mas despues que començo a no menos reñir y mostrarse azedo con los principales ciudadanos: entōces fue general su aborrescimiēto y se engendro a cerca de todos mala opinion de su sanctidad. Y sobre todo acrecento contra el la saña/la homelia q̄ hizo contra Eutropio. Porq̄ siēdo este varon presidente y teniendo la dignidad de consul desseando castigar ciertos hōbres que se auia acogido ala yglesia: trabajo cō los emperadores que hiziesen ley: que nadie pudiesse librase de las manos dela justicia por meterse en la yglesia: y que los q̄ pocos dias ante dila ley se vuiessen retraydo: se pudiesse sacar de sagrado. Pero luego se siguió el castigo de dios al zizañador dela inmunidad dela yglesia: Porq̄ dende a pocos dias el mesmo Eutropio offendio al Emperador: y con otros se acogio a sagrado. Y veniēdo luego el obispo a su yglesia: y sa-

Inmunidad
dela yglesia
para acoger
a los delin-
quentes.

Grāde esqui-
uidad de cō-
uersacion

Parte segunda.

Pero ala ver-
dad mas fue
benigna q
aspa: como
por ella pa-
resce en el to-
mo secundo
de sus obras
home. xviii

viendo que Eutropio estaua deba-
xo del altar temblado de miedo/su-
bio en el pulpito: donde solia predi-
car al pueblo: y hizo vna larga ora-
cion riendo y reprehediendo a Eu-
tropio. Delo qual se indignarō mu-
chos: porque no solamente no se cō-
padescia de aquel hombre: que en
tanto peligro estaua: mas sobre su
fatiga le affligia con reprehēssiones.
Pero su delicto era tal que mereci-
cia ser assi rigurosamente corregido:
segun parescio por la sentenciadel
emperador: que le mando cortar la
cabeça y raser su nombre dela nomi-
na delos consules: donde en el año
de su cōsulado solamēte se nombra
Theodoro su cōpañero. Dela mes-
ma manera en diuersos negocios y
causas que ocurrían arguya a to-
dos el Obispo. con gran libertad.
Por lo qual hallaua buena parejo
Theophilo para su dañada volun-
tad. Y despues que a su pesar cōfin-
tio en su eleccion hazia pesquisa de
su vida: y en platicas con sus fami-
liares hablaua mal de el: pero escō-
didamente: y por cartas lo publica-
ua a muchos absentes.

Capitul. iij. Del

fuerte zelo y constancia de sanct
Juan Chrysosthomo cōtra Bay-
nas herejē y tirano: y del cuyda-
do que tenia dela salutacion de
muchas gentes pcurando su cō-
uerzion.



En todos estos sin-
sabores del pueblo
no doblegaua sanct
Juan Chrysostho-
mo su fuerte zelo:
mas primero amo-
nestaua: y rogaua a
los sacerdotes: que biuiessen segun
las ordenaciones ecclesiasticas: y

a los q no las obedescian tenia ma-
neras: como el principe no las aca-
tasse/ni diesse fauor: y publicamēte
decia: que no deuiā gozar dela bō-
rra delos sacerdotes: pues no se cōfor-
mauan con su titulo. Esto hazia no
solamente en Cōstantinopla: mas
en toda Tracia: que pertenescia a
su gouernaciō: porque seys prouin-
cias que allí auia sus obispos eran
sufraganeos del patriarcha Con-
stantinopolitano: segun la ordena-
cion del concilio: que arriba referi-
mos. Assi mesmo hazia estatutos y
ordenaciōes en la region de Pon-
tho. Y como supiesse: que en la puin-
cia de Fenice aun se offrescian sacri-
ficios a los demonios/embio cier-
tos monjes escogidos con fauor y
cartas delos emperadores: para q
hiziesse derribar y destruir los tē-
plos delos ydolos: y dioles para
el camino y para la obra dinero: no
del comun dela ciudad/ sino de da-
dinas de mugeres deuotas: que pa-
ra esto lo offrescierō de su buena vo-
luntad al obispo. Con el mesmo ze-
lo sabiendo que cierta parte de Frā-
cia (que se dicen los Celtas) esta-
uan enlazados con los engaños de
los herejes/tratando de su libera-
cion hallo este consejo. Hizo vna
yglesia para la gēte de aquella len-
gua en Cōstantinopla: donde con-
currian muchos dellos a diuersos
tratos y negocios: y ordeno sacer-
dotes y diaconos de ellos mesmos
y entregoles su yglesia: y visitaua
los por su psona muchas vezes en
su tēplo: y por interprete les decla-
raua las diuinas escrituras. Lo q
cōtinuando por mucho tiempo cō-
uertio muchos delos estragados
por la secta Arriana: dētro d su ciu-
dad. Supo tambien que entre los
Scitas auia muchos desseoos de
su salutacion: y que no sabian cami-
no para alcāçarla por falta de guia:

Libro septimo. Fol. clviij.

y para su remedio busco varões fer
uorosos en el zelo de dios y de la sa-
lud de los primos: y embiolo a aq-
lla region: dōde hizierō mucho fru-
to: y ganaron muchas animas para
la ciudad celestial. Delo qual yo vi
vna carta suya escrita a Leoncio o-
bispo de Ancira: en que le bazia sa-
ber que los Scitas se auian cōuer-
tido en nra prouincia. Assi mesmo
ponia diligēcia en escreuir a los pre-
lados comarcanos aduerttiēdo los
y animādolos: para qe echassen los
labos dañadores de sus cabañas y
peuro con el principe: que biziēse
ley: por la qual vedasse a los here-
jes acōuersar entre los christianos.
En esta sazón vn hombre llamado
Gaius de nacion Frances: pero
Barbaro en su ingenio y en su ppo-
sido tirano y a marauilla soberuio:
(niendose maestro del exercito im-
perial y teniendo debaro de su go-
uernaciō a muchos assi de su gente
como de Romanos) ponia gran es-
panto en toda la gente y en cuyda-
do al mesmo principe: porq se entē-
día que procuraua rebelarse y tira-
nizar el imperio: y sobre todos sus
males era de la secta arriana. Por
lo qual rogo al emperador le conce-
diessera yglesia para los suyos de-
tro de la ciudad Cōstantinopolita-
na: y el Empador le prometio que ha-
ria todo lo que le pluguiesse: y para
ello mando llamar al obispo Chri-
sostomo: a quien dixo lo que Sai-
nas pedia poniēdo de delante el po-
der que tenia en la gente de guerra:
y lo que andaua tramādo: y por tã-
to le rogaua: tuuiesse por bien cōce-
derle su peticion: porq por ventura
con esto atajaria su mal proposito.
Pero el sancto obispo encendido
con ardor de zelo dixo. No quieras
emperador pmitir que tal se haga:
ni q las cosas sanctas (contra el mñ-
damiento de Christo) se entreguen

a los perros. Porq yo en ninguna
manera podre echar fuera de la igle-
sia: a los q bendizen a dios y meter
dentro a sus blasfemadores. Ni te-
mas señor este Barbaro: mas man-
danos parescer jūtamēte en tu pre-
sencia: y oye callando: lo que entre
ambos passare: porq yo en frenare
su boca: de tal manera q no ose mas
pedir: lo que no es justo conceder.
El Empador holgo mucho de este
partido: y mando llamar delāte de
si a los dos. Pues viniendo Sai-
nas propuso su demāda ante el em-
perador: y el obispo respōdio biziē-
do. No es lícito al emperador que
ba de amparar la catolica fe y chris-
tianidad disponer de las yglesias en
offensa de la mesma fe y religiō: que
plessa. Al qual dixo Gaius. Pu-
es porque yo e los mios no tendre-
mos algun oratorio. Y el obispo re-
spōdio. En cada lugar tienes abier-
ta la puerta para la casa de dios: y na-
die ay q te impida la entrada y ha-
zer oraciō. Gaius dixo. Como en-
trare yo en vuestras yglesias: q soy
de otra secta: pues quiero tener cō-
los mios particular casa de oraciō.
Y no deue ser desechada mi deman-
da: pues que tãtos trabajos he pas-
sado por la Romana republica: e
sto respōdio el obispo. Por cierto
has recebido muchos galardones:
y tales que sobrepujan a tus mere-
scimiētos y alas batallas que has
vencido: porque has sido constitui-
do maestro de la caualleria y adon-
nado con dignidad de consul. Y ju-
sto es que cōsideres quien eras an-
tes: y en q estado te vee agora: y la
pobreza en q antes estauas: y las
riquezas q agora posses: que vesti-
dos trayas: anteq passasses el vani-
bio: y quales agora los traes. Assi
mesmo cōsidera: cō quan pequeño
afan has subido a tanta cumbre: y
no seas desagradescido ala liberali-

Platica entre
Gaius y
sanct Chri-
stomo.

Parte segunda.

dad del Principe: q̃ tantas mercedes y dignidades se ha dado. Cōta les razones a quel excelēte doctor: cerro la boca de Sainas: y le forço: a que no importunasse mas por su iglesia. Pero no por esto cello la codicia del imperio: antes (aū que auia prometido guardar lealtad al principe Archadio y jurado le por su Rey y señor en el sepulchro de la bienaueturada virgen y martir Euphemia en Calcedonia) trataua entre si y con los suyos diuersos consejos para executar su dañado desseo. Y como de día no pudiesse hazer algun daño en la Ciudad: acorrido meter de noche gēte de sus Barbaros: que pusiesen fuego al palacio del Emperador: donde mostro dios abiertamēte: que el es el que vela y guarda las ciudades. Por: que embiando Sainas muchedumbre de Barbaros: para lo que dicho es y para meter a saco toda la Ciudad: aparecióles gran exercito de grande estatura de los celestiales spiritus. A los quales viendo los Barbaros salieron luego fuera sin hazer alguna cosa: y denunciaron a Sainas lo que auian visto. Al qual pareció cosa no digna de creer: por que sabia q̃ todo el exercito del emperador estaua derramado por diuersos aposentos. Por lo qual en la noche siguiente embio otros a lo mesmo. Y como la mesma vision les apareciesse: y lo hiziesen saber a Sainas: la tercera noche entro su persona cō mayor compaña: y vio con sus ojos la grandeza del milagro: y creyo que de hecho assi passaua: que el Principe tenia juntado nuevo exercito: y que de día estaua escondido y de noche venia a guardar la Ciudad. Desta manera viendo que en la Ciudad no podía salir con su intento: se fue ala Tracia dō

de descubiertamēte mostro su enemiga al Empador: y la tiranía que antes tenia encelada. Por que cogiendo exercito destruya toda la tierra/lo poblado y lo despoblado por toda Tracia. Lo qual viendo los gouernadores y jueces tuvieron mucho temor: y ni osauā pelear con el: ni se hauan venir con el a partido: ni aun embiarle embaxadores temiendo la fiereza de los Barbaros. Por lo qual el Empador siendo auisado de lo que passaua: y de la floxedad de los que alla estauā: dio cargo de tratar el negocio con Sainas al obispo Quāchrisostomo: y bízole su embaxador. Lo q̃l acepto el obispo alegremēte: sin tener cuenta de la cōtradición que antes le auia mostrado y palabras que le auia dicho: ni de la enemistad que por esto el tirano le auia cobrado: mas confiado en dios y en su verdad siguió su jornada. Sainas sabiendo quien venia a el por embaxador: y conociendo su libertad y osadía/ mayormente por la verdadera virtud y cristiandad/ movido por dios salióle a recebir muy leuado: de donde ala sazón estaua: y tomole su mano derecha: y puso la encima de sus ojos: y mādó a sus hijos que besasen las rodillas del sancto obispo: porque auia dado dios a su siervo tanta majestad de virtud: que podía amasar a los muy terribles y humiliar y poner temor a los soberbios.

Capitul. iiii. De

la ordenacion de Chrisostomo: que se cātassen himnos en la yglesia de noche: y se hiziesen processiones: y quando comenzaron a cantarse antiphonas en los officios diuinos.

Libro octauo. Fol. clviij.

DE ar a delante cada día res-
plandescia mas la gloria del
bienauenturado Pontifice: y
por su doctrina a todos era fauore-
cido. En este tiẽpo acrescento la co-
stũbre de cãtar himnos en las igle-
sias en las noches/añadiendo nue-
uas oraciones por esta ocasion.
Los Arrianos (segũ arriba esta vi-
cho) se juntarã fuera de la ciudad a
celebrar sus officios. Pero en las
noches dlas fiestas y domingos se
atreuian llegar hasta las puertas y
muros de la ciudad cãtãdo himnos
cõpuestos segun su secta: y ante del
qual se sallan por otra puerta y tor-
nauan a sus cõuenticulos. Perseue-
rãdo en esto algunos dias/ y por vi-
tuperio de los christianos cãtando
himnos y antiphõas blasfemas: te-
mio el obispo q algunos simples se
mouerian por tales cãtares. Por
tãto ordeno: q su pueblo catholico
occupasse las noches en himnos y
officios diuinos: para q detenidos
en esto/ no oyessen ni preciasen la
falsa deuociõ de los herejes: y jun-
tamẽte se confirmasse la antigua co-
stumbre: y se acrecẽtasse el culto di-
uino. Assi mesmo ordeno q tambie
los catholicos anduuiessen de no-
che pcessiones cãtando loores de
dios y cõ mayor resplãdor y soleni-
dad que los Arrianos: porque hizo
bazer cruces de plata y ciriales de
plata que lleuassen delãte/ de limos-
nas y merced de la emperatriz Eu-
doria. Pero el bueno y sancto pro-
posito del obispo no se pudo effec-
tuar sin escãdalo y peligro de mu-
chos: Porq los Arrianos acrecẽ-
tãdo siempre males a los primeros
mouidos por envidia de la gloria
de los catholicos se encẽdieron de
tal manera: que determinarõ vn día
salirles al encuentro y bazerles el
daño que pudieffen: y assi lo hizierõ
y hirieron a muchos: entre los qua-

Atreuimiẽ-
to de los Ar-
rianos.

les fue berido Brisson/ criado de la
empatriz: que era vno de los q can-
tauan himnos cõ vna pedrada en la
frẽta: y algunos fuerõ muertos del
vn pueblo y del otro. Lo qual sabi-
endo el empador vido el atreuimiẽ-
to de los Arrianos: mãdãdoles q
no cãtassen en publico sus officios.
En este pposito sera bien referir: de
donde tuuo origen y occasiõ cãtar
se antiphonas en los officios diui-
nos: que en las yglesias se celebrã.
y fue assi. Ignacio tercero obispo d
antiochia de Siria despues de sant
Pedro: q aun biuió en tiẽpo de los
apostoles: vio vn choro d angeles
que cãtauã loores a dios la sanctis-
sima trinidad comẽcando por anti-
phonas: por lo qual estatuyo en su
yglesia: que se tuuiesse aquel estilo
de cantar en sus officios: y de alli se
deriuo alas otras iglias. Pero co-
mo toda esta vida este sujeta a mu-
danças el obispo Chrisostomo ca-
yo en desgracia de la empatriz: por
causa de Seueriano obispo Saba-
lense. Porq en esta edad fuerõ el vi-
cho seueriano y Antiocho de Pto-
loma y dã ambos eloquẽtissimos y
bastãtes para enseñar en la yglesia
y veniẽdo pñero Antiocho a Co-
stantinopla fue muy fauorescido y
enriquecido por su graciosa arte d
predicar: y assi boluio a su yglesia.
Combidado de este ceuo Seueri-
ano vino despues de el ala mesma
ciudad. Pero viendo que el obis-
po predicaua amenudo al pueblo:
y que estaua puesto en espãto y ma-
rauilla de toda la gente: y era muy
honrrado de todos los pñciples
y preciado del empador y de la em-
peratriz mouiõscia envidia del san-
cto Obispo. Y aun que de fuera le
mõstrauã amor y blandura: pero en
lo secreto mañeaua como le hurtas-
se las volũtades d los oyẽtes pero
chrisostomo por su senillez y bõdad

Parte segunda.

tenia por segura su afficion: tanto q̄ partiédose a Asia por cierto negocio le dexo écomédada la yglia: pero estando alla fue auisado por cartas de Serapion: dello que passaua ya mas descubierto: y queriéndolo p̄ uer como cōuenia boluio de Asia lo mas presto que pudo. Y acaescio que passado vn dia Seueriano por la calle / Serapion que alli estaua sentado: de proposito no quiso leuarse ni hazer reuerencia: dello qual ensañado dixo. Si Serapion clérigo no muere: el hijo de dios no tomo carne humana. Delo qual siendo acusado como injurioso y blasfemo al saluador: fue desterrado por sentēcia del obispo. Pero la emperatriz importunada de los amigos de Seueriano le hizo boluer a Calcedon: dōde auia ydo. Mas el obispo Juan aun q̄ muy rogado importunado nūca quiso que paresciesse en su p̄sencia: tanto que la emperatriz del ante de todo el pueblo le echo a sus pies a su hijo pequesito Theodosio: suplicándole boluiesse en su amistad a Seueriano. Pero Chrysostomo permanescio en su sancto rigor. Allende desto todavia theophilo cozia la enemistad de Chrysostomo en su pecho: y pareciendole esta buena coyuntura: porq̄ por lo sobredicho quedo offendida la emperatriz: trataua publicamēte de descomponer al sancto obispo: para lo q̄l hizo monipodio de muchos clérigos y algunos principales de la casa del Emperador sus enemigos: y por cartas y pláticas mañeauan como se juntaſse concilio en Cōstantinopla cōtra el pontifice Innoçēte.

Caplo. v. De como fue depuesto y desterrado el obispo Chrysostomo por malicia de Theophilo y otra vez restituido.



Alfando delante y cresciēdo siēpre el aborrescimēto de los enemigos del obispo: supo el sancto varō: que la emperatriz Eudoxia auia incitado cōtra el a Epiphanio obispo de Chipre: que ala sazō auia venido a Cōstantinopla. Del qual el obispo Juan se ebio a quejar por Serapio: por q̄ sin su licencia auia hecho ordenes y celebrado officios Episcopales en su yglesia: y dizen q̄ Epiphanio le respōdio. Yo espero que no moriras obispo: y que Juan le replico. Yo espero que no llegaras biuo a tu tierra. y no se de cierto si esto assi se dixo: pero assi acaescio: que ambos uiuieron el fin / que vno a otro anuncio: porq̄ Epiphanio murio antes que llegasse a su yglesia: ya Chrysostomo succedio lo que cōtaremos. Pues sabiendo el obispo la determinaciō y gana que tenia Eudoxia de su destrucciō por negociaciō de Epiphanio: hizo vn sermō al pueblo con terrible caudal de sentencias y abūdācia de palabras reprehēdiendo muchos siniestros de mugeres. Lo qual todo el pueblo tomo como hecho en deshonor de la emperatriz: y presto llego hasta sus oydos. La qual refirio su injuria a su marido: diciendo que mas era su affrenta q̄ de ella: y que a el p̄ncipal mēte se auia hecho aquel desacato. Y prestamēte hizo llegar el cōcilio de los obispos contra el sancto varon arizādo el fuego Seueriano: de quien arriba diximos. Pues venia Theophilo con muchos obispos: que traya sobornados: y de todas partes acudian enemigos de Chrysostomo: especialmēte aquellos a quien el por sus culpas auia quitado obispados. Finalmēte llegarō a Calcedon: de dōde llevarō a

Rigor de Chrysostomo por el qual cayo en disgracia de la emperatriz.

obispo Cirino: q̄ por el camino ha-
zia fiestas a los otros obispos cō de-
zir mal d̄ Chrisostomo: y los otros
lo amauā oy. Pero castigole dios
enel mesmo viaje: que Maruthas
obispo d̄ Mesopotamia piso el pie
de Cirino sin quererlo bazer: y la-
stimole tanto: que no solamente no
pudo passar adelante: mas para su
cura fue menester cortarle muchos
pedaços del pie y dela pierna porq̄
la fistola cundia por todo el cuerpo
y se passaua ala otra pierna: y final-
mente dēde a poco tiempo murio.
Todos los otros buenos varones
con Theophilo su caudillo llegarō
a Constantinopla: pero dela ciudad
nadie les salio a recebir: ni le bizierō
la solenidad: q̄ el q̄siera: mas vnos
marineros que ala sazón auian des-
embarcado de Alexandria: con tri-
gole pueyeron de māt enimiētos.
Y entrādo en la ciudad no quiso yr
ala yglesia: mas hospedose en vna
de las casas reales llamada Placi-
diana. Y ayuntandose los obispos
enel arrual Calcedonēse: q̄ sella-
ma del apellido de Rufino en vna
yglesia de los apostoles sant Pe-
dro y sant Pablo: citarō al obispo
Chrisostomo: para q̄ oyese sus acu-
saciones: y respōdiēse a ellas: man-
dando que cō el viniessen Serapiō
diacono/ y Tigris p̄bitero y Pau-
lo lector: los quales juntamēte erā
denūciados. Pero el sancto obis-
po conosciēdo las dañadas inten-
ciōes de aquellos/ recuso su jurisdic-
ción: y pidió que se remitiēse su cau-
sa para el vniuersal concilio: pero
ellos negādole la appellaciō pce-
dian contr̄ el: y citandole quatro
vezes como no paresciēse: mas to-
dā via se remitiēse al concilio futu-
ro: finalmente le cōdenaron sin dar
razon de su sentēcia mas dela rebel-
diā: porq̄ siendo llamado no quiso
pārescer en su iuzio. Pero sabien-

dolo el pueblo ya bazia la noche/ le
uātauan grādes alborotos: y no cō-
sentiā echar al obispo de su yglesia:
hasta que se viesse su justicia enel cō-
cilio general. Pero el principe en-
gañado por los falsos juezes: man-
do q̄ sin dilacion se efecutasse la sen-
tencia dada cōtra el y queluego fu-
esse sacado dela yglesia y desterrado
dela ciudad. Por lo qual el obispo
pueyēdo que no acaesciēse algun
peligro por el bollicio del pueblo:
el mesmo escōdida mēte se entrego
a los executores: pero no se pudo ef-
cusar el escandalo del pueblo: ma-
yormente porq̄ muchos de los q̄ an-
tes le p̄seguian: entōces mouidos
a piedad dezian que injustamente
auia sido cōdenado: y se querauā a
grādes bozes del principe y del cō-
cilio de los obispos especialmente
de Theophilo. cuya malicia no era
ya encubierta: porq̄ por muchos ju-
dios manifestaua la intencion: que
le mouia a deponer al obispo Chri-
sostomo. Pero Seueriano conuo-
caua al pueblo ala yglesia: y pcura-
ua bazerles creer que auia sido ju-
sta la cōdenaciō de su obispo: diziē-
do: que aun q̄ en ninguna otra cosa
fuera culpado: sola su soberbia le ba-
zia merecedor de aq̄lla pena: porq̄
(segun las sanctas escripturas ense-
ñan) todos los pecados perdona-
dōs: y a los soberuios resiste. Pe-
ro como la alteraciō del pueblo cre-
ciēse: y cōcurriēsen todos al pala-
cio dando desordenadas bozes: la
emperatriz rogo al empador que le
biziesse boluer: y asist̄ lo bizo: embiā-
dole vn su criado llamado Brisson:
que no solamente le llamasse: mas
le forcasse boluer ala ciudad: porq̄
demas dello dicho sobreuino aq̄lla
noche grantē blor de tierra en toda
la ciudad: por lo qual le embio mu-
chos mensajeros vnos tras otros
vandole priessa a su venida. Pues

Parte segunda.

bolviendo el sancto obispo toda la yglesia les alio a recebir con grã veneraciõ y con cirios encendidos hasta la playa. Y en entrado en el templo le rogaron se sentasse en su silla episcopal: y p̄dicasse al pueblo amonestãdoles la paz y quietud. Merguelo el obispo: diziendo q̄ para esto era menester: q̄ los obispos reuocassen su sentençia: pero todo el pueblo mas y mas se encendia de desseo de ver sentado su maestro en su cathedra y de oyr sus dulces y medicinales palabras. Tãto que aun que el obispo se detuvo mucho: finalmẽte pudo mas la porfia del pueblo: y sentado les hizo vn marauilloso sermõ amonestãdoles la paz y cõcordia.

Capitul. vi. Co.

mo los perseguidores del obispo Chrisostomo pseuerarõ en su malicia: basta que segũda vez le cõdenaron: y desterraron y en el destierro murio.



Despues desto mouierõ otro alboroto los enemigos del obispo: acusandole d̄ nuevo Theophilo por q̄ auia ordenado a Heracles: de manera que merecia ser depuesto: el qual no estaua ala sazõ presente: y como si presente estuuiera: asistatãuã y juzgan de el: que auia muerto ciertos hõbres: y los auia hecho lleuar atados cõ cadenas por medio d̄ la ciudad de Epheso baziendo fausto de ellos. Pero los que eran de la parte del obispo: dezian que se deuia dar audiencia a Heracles: para q̄ respondiesse por si. Y al contrario los Alexandrinos dezian: q̄ los acusadores de Heracles eran dignos de se: de aqui se leuãto gran cõtienda y renzilla entre los Constantinopolitanos y Alexandrinos: donde fueron

muchos beridos: y algunos muertos. Lo qual viẽdo Theophilo/ subitamente se salio de la ciudad: y se fue a Alexandria: y lo mesmo hizieron otros obispos: q̄ solamẽte quedaron algunos pocos: que amauã la p̄sona del obispo Chrisostomo. Hecho esto a todos fue manifesto que la culpa de todo lo passado tenia Theophilo. Acaescio en esta sazõ: que passando Theophilo por Hierapolis murio el obispo de la ciudad: y los ciudadanos eligierõ a Milaniõ: el qual antes rebufando la dignidad auia buido muchas vezes. Pero entõces Theophilo le amonesto: q̄ no renuciãse la elecciõ que de el se auia hecho: alo qual respondio. Mañana se cumplira: lo q̄ a dios pluguiere. Otro dia juntose todo el pueblo en su camara: forzãdole q̄ acceptasse: a los quales Milaniõ dixo. Primer o hagamos oracion. Y como Theophilo lo asse su consejo: juntamente se puso con el a orar: dõde estando subitamẽte Milaniõ acabo el terminõ de su vida. De alli adelãte el obispo Chrisostomo boluiõ a su exercicio de letras y doctrina: pero poco despues renouo cõtra el el albor rescimiẽto y pseucion: por q̄ ordeno a Serapion su p̄bitero obpo de Heracia de Tracia. Allẽde desto acaescio en aquellos dias el caso siguiente. Estaua puesta en la Ciudad en medio de la plaça de la yglesia de sancta sophia vna estatua de la emperatriz Eudoria de plata sobre vn pilar de Porfido: por cuya ocasion todas las fiestas publicas y representaciõs se venian a hazer en aquel lugar. Lo qual pecio a Chrisostomo de sacato de la yglesia: cõtra lo qual armo su lengua con la libertad acostũbrada. Y no euro de suplicar a los principes: mandassen cessar la costũbre de que venia p̄uijio ala quietud y

Vn sc̄to varon q̄ rehusaua la dignidad de obispo.

reuerencia de los officios diuinos: mas aprouechándose del impetu de su dezir: reprehendia asperamente a los q en las fiestas se juntauan. La empatriz tomaua esto por su desseruicio y deshonor: y otra vez apareja ua: como se juntasse segunda vez sinodo cōtra el obispo. Lo qual sabiendo Chrisostomo oyo delante del pueblo aquella famosa homelia q comiēca. Otra vez Herodias se embrauece: otra vez sale de sicō furia: otra vez buelue a baylar otra vez de mande la cabeça de Juan en el plato. Por lo qual mucho mas se encendió la saña dela Empatriz. En esta fazon fue hallado vn hōbre que tra ya assechanças: para matar al obispo: y fue entregado ala justicia y cōdenado a muerte: y por ruego del mesmo obispo se saluo. Otra vez vn esclauo de Elpidio sacerdote arre metió a el para matarle: y poniēdo se vn hombre delāte por detenerle/ mato a el y a otro que le impedia/ y a otro tercero. Al alboroto y grita se juntaron muchos: finalmente fue preso y entregado ala justicia: y de ay adelante el pueblo guardaua al obispo rōdandole su posada de dia y de noche. Despues de algun tiēpo juntaronse ciertos obispos: con uien saber Leoncio de Ancira de Galacia / Almonio de Laodicia / Brelon de Tracia philipēse/ Aca cio de Beroe de Siria y otros algunos: en cuya pñencia parecierō los acusadores de Ciprio contra Juan chrisostomo: el qual confiado dela rectitud de su vida: les rogaua que pcediessen segun derecho en el examen de su causa. Y como ala sazō se breuiniēse la fiesta del nascimiento del saluador: el Empador no vino (segun costōbraua) ala yglesia: antes embio a dezir al obispo: que no queria comunicar con el: hasta que puasse su innocēcia de los delictos

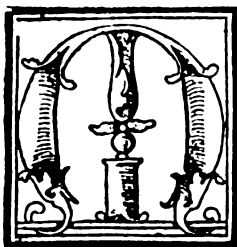
de que era acusado. Los acusadores estauan espātados viendo la seguridad y cōfiança del sancto obispo: tātō que se acordarō de oponer le otra cosa: mas de q siendo primero depuesto dlobispado. boluio a el sin guardar la orden que el derecho dispone. Alo qual respondia q. lxx. obispos le auian restituido y comunicado cō el. A esto respōdia Leoncio y los otros: q muchos mas eran los que le auian degradado. Juan replicaua que el estatuto que cōtra el alegauā no era becho por la yglesia catholica: sino por los scismaticos en el cōcilio: que entre sibizierō en Antiochia para pseguir y prejudicar a Albanasio. Pero ellos no admitiēdo su satisfacion finalmēte le cōdenaron: no mirando q siguiēdo la tal ordenacion/ no solamente a Chrisostomo mas a Albanasio cōdenauan por la mesma razon. Esto acaescio cerca dela solēnidad dela pascua: por lo qual el empador embio a dezir al obispo: que no podia comunicar con el ni tener por prelado: pues dos cōcilios le auian depuesto. De ay adelante el obispo estaua solo en su aposento: y no venia ala yglesia: y todos sus fauorescedores salieron dela yglesia: y celebraron la pascua en las casas llamadas Cōstancianas. Y con ellos se apartarō muchos de los obispos y sacerdotes y otros clerigos: y bazian sus ayuntamiētos en lugares distintos: por lo q los otros los llamauan Juanitas. En todo este tiempo por dos meses el obispo no salio de su casa hasta q el Empador le mando llevar desterrado: y por fuerça le sacaron dela yglesia. Pero en el mesmo dia algūos de sus fauorescedores que llamauā Juanitas pusieron fuego ala yglesia: y la llama crescio tanto con el viento q corria que se aprendio el fuego en

Parte segunda.

las casas del cōsistorio: que estauā cercanas. Por lo qual Optato p̄fecto dela ciudad hombre pagano y enemigo de los chistianos mato muchos de los Juanitas cō diuersos linajes de torzmetos. Y el obispo no solamēte fue echado dela ciudad: mas fue mādado lleuar a Luculso/ vna villeta de Armenia pequeña y despoblada: y dally fue despues pasado a Pitunte: do se diuiden los terminos de Pontho y del imperio Romano: el qual es lugar vezino a muy crueles Barbaros. Lo qual sabiēdo Innocencio Romano pōtifice successor de Anastasio: q̄ auia sucedido a Sirino: y no conociēdo la injusticia/ escriuió al obispo y clerezia Cōstantinopolitana: cūeno cōuenia dar successor a Chrisostomo: ni tener otro por obispo miētras el biuiesse. Pero el piadoso señor no pmitio que el fuerte guerrero morasse mucho tiempo en estos desiertos/ y su verdadero fieruo fuesse largos dias affligido por los malos: por que llegando a Lumanis (dōde conosció el dia en que auia de morir reuelandose el martir Basilisco) cayó en vna graue dolencia de terrible dolor de cabeza: de que acabó su vida: en el cōsulado septimo de Honorio y segūdo de Theodosio.

Capitul. viij. De

los successores de Chrisostomo en Cōstantinopla: y de los alborotos y daños que succedieron: y de otras successiones de obispos.



Muchos obispos conosciēron el mal que en Cōstantinopla se hizo contra el sancto varō Chrisostomo: y aborresciēron la in

justicia: y se apartarō dela comunicaciō de los calūniadores y malos jueces: mayormēte los de Europa y cō ellos los de Escлаuonia. Los Oriētales aun que a muchos peso de lo hecho: pero no quisieron diuidir el cuerpo de su yglia. Pero los obispos occidentales nunca vinieron en cōmunicar cō los Egipcios y Oriētales y Bosphorēses y Tracenses: basta que pusieron el nōbre de aquel sacratissimo varon en el cathalogo de sus p̄decesores obispos de Cōstantinopla sin bazer memoria de Achacio: q̄ despues de el fue ordenado: dado q̄ recibieron a Arico successor de Achacio despues de muchas embaxadas y p̄messas de paz: y pusieronle en el cathalogo de los obispos despues de el nōbre de sant Juan Chrisostomo. Por q̄ fue assi: que siendo desterrado el sagrado pōtifice vende a pocos dias fue sustituido en la silla Arsacio hermano de Hectario siendo de edad mayor de ochenta años: el qual gouernaua su obispado con grandissima māsedumbre. Pero deshizo la buena opiniō que de el se tenia: lo q̄ acaescio dēde a poco tiempo cōtra los seguidores de sant Juan chrisostomo. Por q̄ no queriendo ellos comunicar con Arsacio ni celebrar con el los diuinos officios: mas andado (como dicho es) derramados y baziendo sus ayūtamientos por los arrauales y rincones dela ciudad: Arsacio se quexo de ello al emperador. El qual le mādó que con mano armada los echasse de los lugares: do se jutauan. Y assi lo bizo: que tomando gente de guerra: apedradas y palo los puso en huida: y a los principales y mas afficionados a Chrisostomo prendió: y puso en la carcel publica. Y no contentos cō esto los soldados (como tienen por costumbre en semejātes alborotos)

Libro octauo. f.º clxj.

borotos) biziéro otros robos d' oro y plata / especialmente de estauios y joyas de mugeres : a quien quitauā los joyeles d' el cuello : y los cercillos arrancauan juntamente con las orejas : de donde vuo muy gran turbacion y alarido en la ciudad . Pero con todo esto los Juanitas nunca p'dieron su zelo y afficion a su santo obispo : dado que de ay adelante muchos de ellos no osauā parescer por las calles ni en los vaños / ni otros lugares publicos . Y algunos corriā peligrō de estar en sus casas : y dexauā la tierra : señaladamente donzellas y matronas nobles : las quales con celo de su castidad y por guarda de su virtud salieron buyendo . En el mesmo tpo cayo vna terrible tēpestad d' piedra en Cōstātinopla y por todos los rededores en el postrero dia de Setiembre . Lo qual todos atribuyeron a castigo de dios : porque contra todo derecho diuino y humano auia sido desterrado su obispo . Ala qual opinion acrescento credito la muerte dela emperatriz : que luego se siguió quatro dias despues dela piedra : y en la mesma sazon murio Larino obispo Calcedonense dela berida del pie : que arriba diximos . Entonces acaescio q' auiendo salido dela ciudad los discipulos de Chrisostomo y nos desterrados otros buydos : cierta persona estando en la yglesia vio en sueños vn varō grāde y hermoso estar delāte del altar del glorioso martir sant Estevan muy pensatiuo : y preguntando la causa dixo q' estaua triste por la falta : que auia de buenos : porq' auia cercado la ciudad y solamente hallaua buē varō a Eutropio q' era vno de los q' el pfecto auia p'so sobre el fuego : q' se aprendió ē palacio . Pues despertādo q' auia visto el sueño cōtole o algunos fieles varones : y despues fueado estauā los

Tēpestad d' piedra y otros castigos por la pericuciō d' chrisostomo.

presos y affigidos por el prefecto : entre los quales hallo a Eutropio aq' en descubrio el sueño y el llorando / le rogo : biziēse por el ofon : finalmente despues de muchos tormētos sufridos esp'to en la carcel : y cō el otros muchos bombres y mugeres ynocentes del delicto de q' eran acusados : y no solo por aq' llo mas porq' no querian cōsētir y obedescer a Arsacio como a su obispo . Puesto que algunas mugeres blandearon y cōsintieron : mas Olimpias tuuo fuertemente la justicia : y al p'sidente dixo . Añade acusaciones y fuerças e injurias : pero yo no consentire : en lo que a los fieles no cōuicne . Finalmente no podiēdo el prefecto inclinarla a q' rescibiesse a Arsacio despojo la d' muchas joyas y dineros que tenia : creyendo que desta manera q'brantaria su fortaleza . Seinejantemente fue despojado Tigrio sacerdote / y despues corado estando apadot tanto tiempo que los artejos delas manos y de los pies se le d'scoyuntaron . Desde a poco tiēpo Arsacio acabo su vida en el cōsulado de Astilicō y Autemio . Por cuya muerte vuo gran diferencia sobre la eleccion de obispo en Constantinopla tanto que vaco la silla quatro meses hasta que conuinierō en elegir a Artico de nacion Armenio y de profescion monje hombre prudente d' de su mocedad . En Roma auiēdo Siricio gouernado la ygha cinco años fallecio y dexo su successor Anastasio : despues d' qual succedio Inocēcio . Alli mesmo fallecio Flauio obpo de Antiochia el q' no auia cōsētido en la cōdenaciō d' sāt Juā Chrisostomo : cuya silla rescibio por sirio . Cresciēdo todauia los escādalo y daños por la discordia entre los p'seguidores d' sāt Chrisostomo : y sus duotos y iutādo d' vnos ē vnas ptes y otros en otras : los pncipales d' la ciudad

✠

Parte segunda.

bizierō estatuto: q̄ todos comunicas-
sen de ay adelante juntamēte: y quiē
no q̄siese: de los vnos y d̄los otros
fuesse tenido por descomulgado.

Capitū. viij. De

muchas guerras y turbaciones d̄la
republica: y como muchas vezes li-
bro dios miraglosamēte el exercito
de Theodosio hijo de Archadio y d̄
Eudoria: y de Alexādro obispo de
Antiochia q̄ reduxo ciertos herejes
ala vnidad dela yglesia.



En este t̄po de mas dela
discordia de los ecclesi-
asticos t̄biē la republi-
ca era turbada cō gran-
des aduersidades: y
q̄ los b̄nos pasado el rio b̄stro d̄
struyā a Tracia. Assi mesmo en b̄s-
ria gr̄a muchedūbre de salteadores
ayūtada corria hasta Fenice y Car-
ra: y d̄struyā las villas y aldeas por
do passauā. En este t̄po presidia ēla
yglesia de Antiochia Alexādro va-
rō muy docto cuya sabiduria resplā-
descia por sus virtudes y grandes o-
bras. Este suscedio a Porfirio el q̄l
diximos q̄ fue ordenado despues d̄
Flautio: el q̄l dexo loable memoria
de su m̄sedūbre. Pero el s̄tissimo
Alexādro j̄nto cō la mucha ciencia
fue esclarecido en obras marauillo-
sas y s̄ta vida: y d̄spues d̄ su muerte
dexo memoria de si en muchas escri-
turas: q̄ cōpuso. Este reduxo en Co-
stātinopla ala vnidad d̄la yglesia la
parcialidad d̄ Eustachio: y en su cō-
federaciō hizo vna solenidad: q̄l nū-
ca hasta entōces se auia visto. La j̄n-
to cōsigo todos los fieles assi segla-
res como sacerdotes: y fue cō ellos
al lugar do los scismaticos estauā: y
j̄ntādolos cō el pueblo catolico bol-
uio con ellos cātando todos j̄ntamē-
te vn mismo cātico cō su auē melodi-
a: y duraua la p̄cessiō d̄de la p̄mera
puerta d̄la ciudad hasta la yglesia ma-

yor: q̄ p̄escia vn río caudaloso: q̄ pas-
saua por mediō d̄la ciudad. Viēdo e-
sto los judios y algūos p̄c̄nuelos re-
drojos q̄ q̄dauā dela gētilidad: cōsi-
derādo como cada dia crecía los ri-
os: q̄ entrauā en el mar dela catboli-
ca yglesia: gemiā: y moriā d̄ dolor y
envidia. Este varō Alexādro fue el
primero q̄ merecio titulo de gr̄de
ēlas coronicas d̄los notables varo-
nes d̄la iglesia. Despues d̄ cuya mu-
erte imperādo Theodosio q̄ en el nō-
bre y xp̄iandad suscedio a su auuelo
sus reliquias fuerō traydas ala ciu-
dad real. Al c̄yo rescibimēto salio
todo el pueblo por la mar como por
la tierra con hacbas y cirios encen-
didos: y el piadoso p̄ncipe puso los
ojos y todo el rostro sobre el ataud
del s̄to Alexādro. Suplicādo a di-
os q̄ por sus merescimētos p̄donas-
se a sus padres Archadio y Eudoria
los pecados: q̄ engañados auian
cometido. Los q̄les pocos dias an-
tes auia fallecido dexādo a Theo-
dosio de ocho años en el cōsulado d̄
Basso y Philipo: despues de auer
reynado cō su padre treze años y d̄s-
pues de su padre q̄toze a treynta y
vn años de su edad. Mas no consin-
tiō dios todo poderoso: q̄ el hijo ca-
yesse en los yerrōs de sus padres: ni
por ellos fuesse castigado: por q̄ fue
criado: y hasta q̄ p̄seuera en la catho-
lica dotrina: y su impiō guarda dios
de los trabajos y aduersidades que
sus p̄adres padescieron. De cuyas
mercedes tiene siempre memoria: y
da cōtinuas gr̄as al v̄dor de ellos
Allo q̄l le ayudā sus b̄ras q̄ p̄seueran
en estado d̄ virginidad. Cuyos de-
leytes s̄o la liciō de los sagrados li-
bros: y por su m̄atenimēto tienē las
lismas hechas alos pobres. Y so-
bre otras muchas virtudes de q̄ el
principe esta adornado: resplādesce
su clemēcia y m̄sedūbre: y yqual
dad cō sus subditos y sosiego de su

Enristecian
se los infieles
porque cada
dia se agmē-
taua la ygle-
sia.

Theodosio
emperador.

Solene p̄ces-
siō pa reice-
bir a ciertos
herejes ala
vnidad dela
yglesia.

Clemēcia y
mansedūbre
del ep̄ador.

Libro octauo. Fo clxij.

animo: tal qñica es turbado cō ace-
leramiēto d̄ yza: delo q̄l es justo mo-
strar siquiera vn indicio: pa q̄ por el
sea todo lo d̄mas conosciōdo. Un bō
bre de profession mōje po de aspera-
cōdion fue a rogarle sobre cierto ne-
gocio. Y como muchas vezes fueſſe
alo meſmo: y nūca alcāçasse lo q̄ que-
ria cō loco atreuimiēto vedom al em-
perador: la ētrada dela ygleſia: y dio
ſentēcia cōtra el d̄ descomuniō: y p-
tiōſſe. Voluendo el empador teme-
roso de dios a ſu palacio ala ora d̄ co-
mer: dixo a los que auian de comer
a ſu meſa: que no meteria bocado
en la boca: haſta q̄ fueſſe abſuelto de
la descomuniō: q̄ aq̄l hombre le auia
pueſto. Para lo qual embio arogar
al obpo mandasse al mōje: q̄ le abſol-
uiſſe. Y como el obpo le reſpōdiſſe
q̄ no deuia de hazer caſo de ſētēcia:
de quiē no era ſu juez: y le aſſeguraſ-
ſe q̄ ſe tuuiſſe por libre: cō todo eſto
el no reſpoſo: haſta q̄ cō dificultad p-
eſcio: quiē le auia deſcomulgado: y
le alçō ſu ſentēcia tal qual era. Pe-
ro aun mas pareſce ſu excelēte chriſ-
tianidad: en q̄ bizo derribar por el ſu-
elo algunos tēplos de ydolos: que
auia q̄dado en bieſtos: para que los
venideros no hallaſſen raſtro dela
gētilidad. Por lo q̄l dios le ſauoreſ-
cio marauilloſamēte ca paſſando el
Miſtro Royleſ capitan de los Sci-
tas cō innumerable exercito: y d̄ſtru-
yēdo: y robādo las Tracias: y ame-
nazādo de poner cerco y derribar la
meſma ciudad real: la mageſtad diui-
na le h̄rio cō ſactas embiadas de el
cielo: y cō rayos abraſo ſu perſona y
jūtamēte todo ſu exercito. No me-
nos es de conſiderar: lo que le acaſ-
cio ēla guerra cōtra los Parthos.
La ſiendo auifaſdos: que los Ro-
manos eſtauan deſapercebidos: por
que el Emperador conſiado en los
aſſientos hechos dela paz: que con
ellos auia aſſentado: embio el exer-

cito a otra conquista. Pero ellos
quebrantando ſu palabra: bazian to-
do el baſio que podian en la tierra ve-
zina. Sin que nadie les reſiſtiſſe.
Entonces embio Dios tan grande
tempeſtad de lluuia y granizo ſobre
ellos: que por ninguna via pudierō
paſſar delante: y de tal manera les
atajo el camino: que en veynte dias
no pudieron andar otros tantos ti-
ros de balleſta. Y deſpues q̄ cō grā
de aſan llegaron a vna ciudad llama-
da la Mōbrada: y le puerō cerco: to-
dos ſus capitanes y caualleros lo
hizieron floramente. Porque teni-
endo cercada la dicha ciudad por
treyn ta dias y hechas trancheas y
leuantados valladares altos en y-
gual de los muros: ſolo Euuomioſa
cratiſſimo obispo baſto para reſiſtir
a ellos y a ſu Rey Gororano: que
con ellos venia: y boluer en nada to-
dos ſus ardides. Y d̄ado que nueſ-
tra gente buya de ellos: y los cerca-
dos no oſauan ſalir dela ciudad aba-
talla: eſte ſolo peleando libro de de-
ſtruccion a ſu pueblo. Porque blaſ-
femando vn capitan de los contrari-
os de ſu ergonçadamente con las pa-
labras de Raſface capitan de Se-
nacherib Rey d̄los Aſſirios: y ame-
nazando: que pōdria fuego al ſagra-
do templo: aquel ſancto varon no
podiendo ſufrir ſu deſenfrenada ſo-
beruia: mando poner vn tiro ſobre
vn cubo dela cerca: que ſe llama ſan-
to Tomas: armado con vna gran p-
edra: y dixo al artillero. En el nom-
bre de aquel que eſte capitan blaſfe-
mo: ſuelta la piedra. Y ſoltando la
vin o derecha mente al roſtro d̄l blaſ-
femo: y deſpedaçole la cabeça y der-
ramo ſus ſeſos por tierra. Sabien-
do eſto el general del exercito quien
poco antes bazia fieros: y tenia por
ſuya la ciudad: callo: y conſeſſan-
doſe vencido demandando paz. Deſta
manera el Rey poderoso guardo a

iiiij. reg. xix
Eſaie. xxxiiij

Derribo al-
gunos tēplos
de ydolos q̄
quedauan.

Socorro di-
uino ē fauor
del principe
Teodoſio.

Parte segunda.

este su fidelissimo príncipe : por lo qual el segun sus fuerças le da cōuenientes gracias : y le haze devidos seruicios . En estos dias murio el marauilloso Pontífice Romano Innocencio : a quien suscedio Bonifacio : y despues a Bonifacio suscedio zojino . En Hierusalen despues de el obispo Juan rescibio el pontificado, Prailo . Y en Antiochia despues de el sagrado Alexandro Theodoro espejo de castidad / adornado de mansedumbre y de toda virtud . Este reduxo ala vnidad dla yglesia de Christo los hombres perdidos dela secta de Apolinar.

Pōtífices ro
manos.

Capitul. ix. De.

las crueldades delos Persas contra los chistianos señaladamente de tres excelentes varones Hormisdas Sayn y Benjamin y de Theodoro y Polchrimio obispos.



Antes de esto Disgerdo Rey delos Persas hizo guerra y psguio cruelmēte a los chistianos de sus tierras por esta ocasion . Era obispo d su tierra Abdas varon muy virtuoso . Este mouido con grande zelo de se destruyo el templo del fuego : que aquella gente adoraua por dios . Delo qual siēdo auisado el Rey por sus agozeros al principio mostro mansedumbre mandando al obispo: solamente que reedificasse el templo . Pero el varon sancto resistio: diziendo que nūca edificaría templo : a quien no e rados . Por lo qual el Rey prometio de derribar todas las yglesias . Y psto puso sus manos ē sus amenazas . La mādādo primero matar al obpo / puso general edicto en su reyno: que todos los templos de chris to fueren derribados por el suelo .

De aqui començo la tempestad de la persecucion: que despues crescio sin medida contra los fieles : tanto que por treynta años continuos dur o procurandola y llevando la adelante los encantadores . Y muerto el Rey Disgerdo su hijo Bozorano de quien agora diximos: suscedio a su padre en el reyno y en la crueldad y prosiguió la guerra començada cōtra los chistianos . Tanto que con dificultad se podrian contar los linajes de muertes y tormentos que dio sobre los fieles caualteros de Christo . Porque a vnos desollaua primero las manos / a otros las espaldas / a otros las cabeças començando dela frente hasta el colodrillo / a otros abriendo y acuchillando todo el cuerpo con cañas agudas apretadas a sus carnes / y otros pues estiradas cō cordeles: a otros metiendo en boyos atados de pies y de manos porque no se podiessen defender echauan dentro grandes ratones: y cerrauan los por todas partes: para que no pudiendo salir comiessen sus carnes biuas . Otras muchas diferencias de tormentos inuentaron por la bueza que les daua el autor de toda malicia . Mas con todos ellos no podierō domar la fortaleza d los fieles y leales siervos: antes de su volūdad se offresciā ala muerte: pa que perdida esta pre lēte vida gozassē d la eterna venidera . Entre los quales fueron memorables tres de quiē en pticular cōtare . Auia entre los Persas vn varō llamado Hormisda noble hijo del gouernador . Al qual como supiesse el rey que era chistiano mando: que negasse al verdadero dios: al qle le respōdio . Tu mādamiēto (o rey) ni es justo / ni ati prouechoso: porque quiē se atreuiere a negar al dios y señor de todos: facilmente despreciara al

Persecucion
de la yglesia
de pñā q̄ du
ro . xxx . años

Crueldades
delos perlas
cōtra los xpi
anos.

Marauillosa
respuesta.

mortal: y si tu juzgas por digno de castigo: a quiẽ traspassatus mandamientos: de quan graues penas es merecedor: quiẽ negar al criador: d todos. El emperador (deuiendo antes loar la prudente respuesta del cauallero) despojole d sus riquezas y dignidad y mado q dnuado a destre se los camellos del exercito. Passados muchos dias mirado el rey de vn lugar alto vio aquel excelẽte varon tostado del ardor del sol y lleno de poluo: y acordado se dela nobleza de su linaje mado le traer cerca de si: y vistiole vna ropa. Y luego creyendo (q assi por la miseria passa da como por la misericordia que le mostraua le ablãdaria) dixole. Alomenos ya ora tu grãde porfia: y niega al hijo del carpintero. Dormida lleno d zelo de dios / rãpio la vestidura y echola en el suelo diziendo. Si por esta merced piẽsas q me bas de apartar dela verdad: toma la: y poseela cõ tu pagania. Abarauillado se el emperador d tãta fortaleza bizole echar desnudo fuera de todo su reyno. Saneen alli mesmo cravarõ noble seño: de mil esclauos: el qual como resistiese al rey: y no quisiẽse negar al hijo de dios: preguntõ el rey: qual de sus esclauos era mays feroz y a q̃l dio poder sobre todos los otros y sobre su mesmo seño: en tregandole tambien su mesma seño: para q fatigado y afrentado el fuerte cauallero dsmayasse: y se enternesciẽse. Pero fãltole su cõfiança: porque la casa de su se estaua fundada sobre la piedra que es Christo. Despues deste prendio a Bẽjamin Diacono: y pusole en la carcel. Y passando dos años vino a su corte vn embarador d los romanos a tratar ciertos negocios: el qual sabiendo lo que passaua rogo al rey: que soltasse a Bẽjamin. Respondio el Emperador: que si Bẽjamin prometia

de no predicar la fe de Christo a alguno de sus agoreros: le dexaria y libre: donde quisiẽse. Entonces el embarador romano dio su palabra que Bẽjamin guardaria: lo q mandaua el rey. Pero oyendo Bẽjamin en la carcel lo que el embarador auia prometido: dixo. No es possible: que yo no comunique a otros la luz: que he rescibido: porque los euangelios me enseãan: de quã grã de pena es digno: quien esconde la moneda de su seño. Pero el rey no sabiendo lo que Bẽjamin dezia y contentandose con la fiança del romano mandole soltar. Pues salido Bẽjamin de la carcel no cessaua de predicar y declarar la verdad a los q estauan ciegos con tinieblas de malicia y d ignorancia. Passando desta manera vn año el rey fue informado de lo q Bẽjamin bazia. Y mandole traer ante si: para que negasse al dios: q predicaua. Aquien Bẽjamin dixo. Dime rey que me resce: el que desampara su proprio Emperador: y se entrega al ageno? Respondio el rey. Merece la muerte con terrible castigo. Entonces dixo aq̃l varon prudentissimo. Pues que pena no conuendra: que padezca: quien dsmamparare su criador y saluador y biziere su dios a quien es sieruo del mesmo: que es su natural seño: y que pena no merece: qui en haze al hombre el seruicio y acatamiento que a solo Dios se deue? Oydo esto el rey mando aguzar veinte cañas y meter las por todas las vnhas d los pies y las manos del sancto: y con garfios de bierro: y jalar y arrancar pedaços de sus carnes: despues mandole quebrar los dedos de los pies y delas manos. Y viendo que burlaua de su tormento / mandole meter muchas vezes otra caña aguda por el muslo: lo q̃l le causo grauissimos dolores: basta

Quien rescibe la luz de dios no puede dexar de comunicar-la a otros.

Notable respuesta del martir.

Marci. viij.
i. Corin. x.

Parte segunda.

que espíro. Contra otros muchos exercitaró su fiereza aqllas crueles bestias mas que hombres/ dexádo los díos por largos días sin castigo para mas justificación de su condenación eterna: pero castigandolos despues aun en esta vida como en el imperio de los romanos a muchos de los emperadores perseguidores de su yglesia: los quales viueron el fin merecido segun arriba se ha cōtado en sus lugares. Y en medio de la tribulacion y del cierço terrible si empre la yglesia ha florecido y da do fructo. Antes ballamos por experiencia: que no es mas prouecho la guerra q̃ la paz: porq̃ la paz no haze ólidos y floros: mas la guerra abiuá nuestros coraçones: y baze que menospreciemos las cosas presentes como ó poco valor. Voluiendo a nuestro imperio/ en este ti-

empo el sanctissimo Teodoro (obispo de la yglesia Apolustena/ doctor no solamente de su yglesia mas vniuersal de todos los catolicos) acabo el termino ó su vida. Este gozo en su vida de la doctrina del gran Diodoro: y auiá sido compañero y ayudador ó sanctissimo obispo Juan Chusostomo: y ambos rescibieron ó Diodoro la doctrina espiritual. El qual permanescio en su prela cía treynta y seys años peleádo cō las malignas buesses de Arrio y Eunomio y descubriendo y ósbaratando las asechanças ó Apollinar y dando muy buenos y saludables pastos ó su doctrina y amonestaciones a los catolicos. Cuyo hermano Polchumio regió la yglesia de Apamia varon virtuoso y dotado de grandes gracias especialmente de predicacion.

Libro noueno dela segunda parte dela historia dela yglesia.

Capítulo .i. De

Attrico obispo Constantinopolitano: quedando el baptismo a vn Judio lefano de perlesia: y de como se conuertio vn obispo bereje con todo su pueblo.



Arriba cōtamos como Arcadio emperador murio imperádo su hermano Honorio ó Italia y España. Por lo qual segundiximos al defuncto sucedio su hijo Teodosio en el imperio oriental de baxo dela gouernacion de Antemio pre sidente: porq̃ avn era muchacho: cō uiene saber de ocho años. El qual entre los hombres ó su tiempo era tenido por el mas sabio: y cō esto to

da sus cosas bazia con consejo de muchos especialmente de Troilo sophista. Este varó cerco la ciudad de Constantinopla de vn muro muy fuerte. En esta sazon gouernaua la yglesia Constantinopolitana Attico varon digno ó memoria porque era muy enseñado y por sus obras venerable: por cuya industria las yglesias rescibieron gran acrecentamiento. Porque no solamente era marauilloso a los ficles: mas a avn a los berejes espantaua su sabiduria. Con los quales se auia mansamente: y quando alguna vez los exasperaua luego boluia a mostrar les blandura: para corregirlos de vna manera/ o de otra. Y con sus cōtinuos trabajos no dexaua por esso de predicar: y juntamēte leer las escripturas de los antiguos: dō de ha

Libro noueno. Fo. clxiij.

Roma.xij.

ii.Corin.ix.

llaua armas y escudo cōtra los pbi
lofophos y falsos argumentadores.
Era afable y d graciosa cōuersaciō
a sus familiares. Con los tristes se
mostraua triste: y cō los alegres ale
gre: y finalmente (siguiēdo el exem
plo d la apostol) cō todos se cōforma
ua por ganar a todos. Al principio
siendo presbitero cōponia libros: y
aprendia los de coro: y rezaua los
del āte de toda la yglesia: y despues
tomādo mas cōfiāça y fauorecido
del testimonio de los ficles publica
ua sus escripturas y sacaua a luz sus
loables trabajos: por entonces no
eran tales: que ayn quādo los dñia:
los oyentes los escriuiessen. En tiē
po de este acaescierō muchas cosas
memorables: d las quales contare
algunas. En Sinada ciudad d Fri
gia Macaciana era obispo Teodo
sio: el qual sōbre manera perseguia
a los herejes Macedonianos: que
erā muchos en su tierra: y no solamē
te los echaua de la ciudad mas ayn
d sus posessiones: cō demasiada cru
eldad. Lo q̄l bazia no por zelo de la
vdadera fe: sino por codicia d enri
q̄erse. Y generalmēte cōtra todos
affli clerigos como seglares: armaua
los juezes de la prouincia: y princi
palmēte perseguia a Agapito obis
po de los herejes. Y paresciēdoles
q̄ no bastauā los juezes d la prouin
cia para castigar tanto como el des
seaua: a los que el queria: partiose a
Constantinopla para traer la auto
ridad del gouernador contra ellos.
Pero mientras alla tardaua sobre
este negocio. Agapito obispo d los
Macedonianos se passo ala ygle
sia catolica: y juntādo toda la clere
gia y pueblo de su jurisdiccion acabo
con ellos: q̄ rescibiesen la verdade
rafe. Hecho esto prestamente con
grā muchedūbre d gente y quasi cō
toda la ciudad vino ala yglesia de
los catolicos: y hecha primero ora

cion se sento en la silla en q̄ Teodo
sio presidia: y cada dia ēseñaua a to
do el pueblo la catolica fe. No mu
cho tiēpo despues vino Teodosio
de Constantinopla con el fauor y po
der de el gouernador: y sin saber cō
sa de quanto auia passado fue a grā
de priessa ala yglesia: de donde fue
por todos echado. Por lo qual bol
uio otra vez a Constantinopla: y de
nuncio a Attico obispo: todo quan
to se auia hecho en su p̄iuzio. Pe
ro Attico conosciendo q̄ la yglesia
auia rescibido mejorā del trūeco/
antepuso la vtilidad de la yglesia al
derecho y interesse particular: y cō
solo lo mejor que pudo a Teodosio
consejandole q̄ sufriessse con pacien
cia el agrauio: y escriuió a Agapito
que tuuiesse en buena hora el obis
pado: y perdiessse temor d las enemi
dades d Teodosio. Esta fue vna de
las cosas puechosas: que acaescie
ron en tiempo d Attico. Mas ayn
no faltaron obras miraglosas y sani
dades. Auia yn iudio en la ciudad
paralitico: q̄ por muchos años estu
uo tullido en la cama: y auiedō pro
uado todas las medicinas natura
les y aprouechadōse de las oracio
nes de sus iudios no ballaua en to
do esto remedio. Por lo qual se de
termino acoger ala gracia d el baptis
mo cōfiando ballar sanidad en sola
esta medicina. Delo qual fue auisa
do el obispo Attico. El qual ense
ño cō diligēcia al iudio la fe d Jesu
christo: dādole esperāça en el poder
y clemencia d el saluador: y quādo le
parecio tiēpo cōueniēte hizo lle
uar ala yglesia. Y fue assi: que el Ju
dio rescibio el sancto baptismo con
verdadera fe y recta intēciō: y en sa
liendo de la fuēte d gracia fue libre
d la enfermedad: y d ay adelāte per
manecio sano. Esta cura marauillo
sa mostro el señor en n̄ros tiempos.
Por la q̄l muchos de los paganos

Vn iudio p
latico bapti
zādō se f̄c̄o.

Agapio obi
spo hereje se
paso a la igle
sia catolica
con los deli
secta.

Æ iij

Parte segunda.

i. Corin. i.

se conuertieron ala verdadera fe: y se baptizaró. Mas los judios (ayn que suelen bazer mucho caudal de señales y miraglos) viendo tan manifestta virtud del baptismo no se movieron: mas perseveraró en su dureza y ceguedad menospreciado y contradiziendo la virtud del saluador. En estos dias murio Teophilo obispo de Alexandria de enfermedad de letargia q̄ es pesado sueño: y despues de alguna contencion el pueblo sobre elegira Timoteo o Cirillo finalmente se concertaron al tercero dia de la vacacion: y Cirillo fue cōsagrado: el qual con mayor fausto q̄ Teophilo gouernaua el obispado. Y luego q̄ se apodero en su silla: cerro las yglesias de los Nouacianos y despojo a su obispo Teopopo de quanta bazienda tenia.

Capitulo. ij. De

como se dilato la xp̄iandad en Persia y de los engaños de los encantadores persianos y como Alarico destruyo a Roma.



Este tiempo se dilato la cristiandad en las tierras de los Persas desta manera. Entre los romanos y los persas se embiã muy amenudo embaxadas de vna parte a otra sobre diuersos negocios: q̄ ocurren. Pues acacia en esta sazón q̄ Maruthas obispo de Mesopotamia fue embiado embaxador a los Romanos al rey de los persas llamado Aldigerdo. El qual conosció gran autoridad y valor en la persona del obispo: por lo qual le tenia en gran veneracion: y le honraua: y acataua como a varon diuino. De esto pesaua mucho a los encâtadores: temiêdo q̄ cō tanto credito no persuadiesse al rey: q̄ fuesse christiano. Mayormête por que ala sazón tuuo el rey vn terrible

dolor de cabeza: de q̄ no le pudieró curar todos sus hechizeros: y Maruthas cō sus oraciones le sano. Por esta causa los sacerdotes a los ydolos vdiêrô este engaño. Los Persas adoran por dios al fuego: aqui el rey costumbraua bazer grande reuerencia en cierto lugar dōd: le guardaua siempre encendido. Allí escondieron debajo de tierra los sacerdotes vn hombre: para q̄ quando el rey viniesse ala adoracion: dielss bozes diziendo. Echa fuera al rey: porq̄ malamente rige: que tiene por digno de honra al sacerdote de los chustianos. Oyendo pues esto el rey Persiano (dado q̄ tenia gran estimacion de Maruthas) pero acordaua despedirle de su corte. Entre tanto Maruthas bazia oracion a dios: y en ella le fue descubierto el embuste q̄ los Magos teniã encelado. Y veniendo vn dia a palacio dixo al rey. No q̄ras señor creer tal cosa: mas quando allí fueres: y oyeres la voz baz cabar donde sonar: y veras la traycion: porq̄ el fuego no puede hablar: mas estas son astucias de los malos hōbres. Oyêdo esto sobreseyo el rey de bazer: lo q̄ auia propuesto. Y entrando otra vez en la casa del fuego: y oyendo la voz mado cauar: y allí parecio el hōbre: q̄ daua bozes en persona del dios. Y ayxado el rey mado cōfiscar la decima parte de las baziêdas de todo el linaje de los encâtadores. Y hecho esto dixo a Maruthas: q̄ hedificasse las yglesias q̄ quisiess. Dende entōces crecio mucho la cristiandad en los Persas. Maruthas cumplida su embaxada boluió de Persia a Cōstãtinopla. Mas no mucho tiêpo despues fue otra vez alla embiado: y otra vez en sayauã los Magos: como el rey no le rescibiesse. Y pusieron cierta cosa bediôda en el camino: por do el rey auia de passar: y echarô fama: q̄ los

christiano; lo auia hecho. Pero como el rey tenía ya los Magos por sospechosos: mando hazer pesquisa de quié lo auia hecho: y conosció su maldad. Por lo qual hizo matar muchos dellos: y de ay adelante honro con mayor veneracion a Magos y amo mucho a los romanos: y guardo paz con ellos. Y sin dubda es creyble: que por el varon sancto fuera enteramente christiano como lo sobredicho: y con otro miraglo que obraró por sus oraciones el y Ablata obispo de otra prouincia de los Persas. Por que ambos haziendo oracion echaron un importuno y dañoso demonio del hijo del rey. Pero ante que recibiese el agua del baptismo el rey Asdigerdo murio: y su reyno heredo su hijo Sozozano en cuyo tiempo se rompieron los pactos con los romanos. En el mesmo tiempo la ciudad de Roma fue saqueada y destruyda por los Barbaros desta manera. Alarico Barbaro assalló a los romanos subyugada por el Empador Teodosio (aquié auia mucho ayudado contra Eugenio tirano: y por esto el empador le auia honrado con muchas dignidades y oficios de los naturales romanos). En soberuescido con la prosperidad alcosse a mayores. Pero no cupo en su coraçón desseo de el imperio: mas partiendose de la ciudad de Constantinopla vino hacia Italia. Y llegádo a esclauonia destruyo toda la tierra: por donde passaua. Pero passando de alli a Tesalia los naturales le dieron batalla cerca del rio Pindo cabe Nicopolis. En la qual los Tesalonicos le mataron quasi tres mil hombres. Despues de alli caminado a Roma todo quanto hallaua delante destruya finalmente llego a la ciudad: y entro la por fuerza y saqueola: y quemó muchas casas santas y a muchos de los anadores puso a graues tormentos. Y por escar-

nio de la magestad de los romanos hizo que se llamasse Empador un hombre llamado Alarico: aquié un dia hizo salir a publico cosas insignias y periales: y otro dia con abito y hierros de esclauo. Hecho esto subitamente salio Alarico de Roma huyendo: por la fama que se fono que Teodosio auia embiado contra el su exercito. Y no eran nuevas fingidas mas verdaderas: que ya el exercito estaua cerca. Cuéntase: que quando Alarico caminaua a Roma un venerable hombre le dixo: que no quisiese ser causa de tantos males: como en aquella jornada se cometeria: y el respondió. No voy yo por mi voluntad a Roma: mas una persona me combate cada dia: y me atormenta diciendome. Vea Roma y destruya la ciudad. En este comedio Celestino sucedio en la silla romana: y en Constantinopla hubo diuersas sucesiones de obispos de los Nouacianos hasta Eufisanto: aquié anduuió a buscar por muchos lugares: que buya de ser prelado: y hallado le en Bitinia le forçaró a recebir la yglesia: el qual de la reta de su obispado no recebia mas de dos panes cada domingo.

Celestino papa.

Christiano obispo que de la reta de su yglesia no recebia sino dos panes cada semana.

Capitulo. iij. De como fueron echados los Judios de Alexandria: y de un Judio que se baxia baptizar muchas vezes por engaño y cobdicia de dinero.



En estos dias los Judios fueron echados de Alexandria. Porque la gente de los Alexandrinos sobre todas las otras gentes es bulliciosa y amiga de alteraciones. Pues saca escio que entre si tuuieró ciertas bregas no por causas necesarias ni importátes: sino por aficiones particulares de los representantes de farías y de los dancadores. Por que a ellos adén cabia dárse en el sabado tenían presente mucho pue-

Parte segunda.

Engaño de
los judios cō
que matarō
muchos chri-
stianos.

blo de los judios. Los quales hol-
gauā aquel dia: mas no se ocupauā
(como eran obligados) en oyr la
ley sino en semejantes vanidades.
De donde nacio contienda de seā-
do cada parcialidad q̄ sus momos
dancassen en aquel dia. En la qual
entendio el prefecto de Alexādia
llamado Prestes que fauorecia la
parte dlos judios. Con cuyo fauor
los Judios hizierō vn endiablado
ensayo. Echaron algunos de los su-
yos: q̄ discurrriessen por la ciudad
dando bozes: que la yglesia mayor
se quemaua. Alo q̄ todos los chri-
stianos concurrían cada vno por su
parte por atajar el fuego. Pero los
judios estauan apunto armados: y
a quantos innocentemente venian
matauan: y a los suyos conociā por
vn anillo de palma que trayan en el
dedo: segun entresi auia cōcertado.
Pero venido el dia no pudierō ser
encubiertos. Lo qual sabiendo Li-
rillo obispo de la ciudad con copia
de gente fue a las sinogas de los ju-
dios y derribolas: y hizo robar las
casas de todos los judios: que auia
en la Ciudad: y a ellos echo fuera.
De lo qual peio mucho a Prestes
prefecto de la ciudad especialmēte
por q̄ via: que la ciudad antes popu-
losa se auia mucho menoscabado.
En este tiempo acaescio: que vn ju-
dio engañador fingiendo que creya
en jesu chxisto se bazia baptizar mu-
chas vezes en diuersas yglesias to-
mando esto por granjeria para ga-
nardineros: de los q̄ le rescibia a su
cōpañia. Y despues q̄ vuo burlado
a muchas setas dlos arrianos y ma-
cedonios y otros herejes. Finalmē-
te vino ala yglesia de los catolicos
Donde primero le impusieron cier-
to tiēpo de ayuno: para q̄ se apareja-
sse ala gracia del baptismo. En lo q̄
le detuuiērō mas dias q̄ el quisiere.
Y por rāto fingio muy feruoroso ze-

lo: y pidio a gran priesta q̄ le diessen
el baptismo. Aparejaron los cleri-
gos la pila y todas las ceremonias
costūbradas: y traxerō al judio pa-
baptizarle. Y como la pila estuuiēs-
se llena: subitamēte por virtud de di-
os d̄saparecio el agua. Los presen-
tes no entendiēdo la marauilla sof-
pechauā q̄ se auia sumido por su va-
ziadero: y ataparonle diligētemēte
y tornarō a bēchir la pila. Pero en
llegādo otra vez el judio: luego d̄sa-
parecio el agua como primero. Al
qual dixo el sacerdote. Que males
has hecho hombre: por q̄ el señor no
quiere cōcederte su gracia: o por v̄-
tura supiste otra vez baptizado? Al
esta marauilla concurrerō muchos
y entre ellos vn hombre q̄ dixo que
le auia visto baptizar otra vez y assi
se descubrio el engaño.

Capitul. iiii. De

la guerra entre los romanos y los
Persas por ocasion de los chxristia-
nos en q̄ los persas fueron v̄cidos
marauillosamente.



Este tiēpo muerto Al-
digerdo rey dlos Per-
sas sucedio su hijo Bar-
debanis: el qual por cō-
sejo y sollicitaciō de los
encātadores atorimētaua a los xp̄ia-
nos cō penas crueles. Por lo qual
los fieles viēdose fatigados pidie-
rō a los romanos socorro. Y viēdo a
sus embaxadores el obispo Altrico
de quiē arriba cōtamos: fauorecio
los quāto le fue possible: escriuiēdo
con ellos al empador Teodosio en
comēdādo le su causa. Auia assi mes-
mo etōces otra razō: por q̄ los roma-
nos estauā ofendidos dlos persas.
Cōuiene saber: por q̄ los persas no
q̄riā boluer los jornaleros: q̄ los ro-
manos les auian embiado para ca-
bar las minas de oro. Sabiendo el
rey de los Persas q̄ auian y do em-

Guerra en-
tre los roma-
nos y los per-
sas.

Deuociõ del
emperador Teo-
dosio y con-
fiança en lo
dios.

baradores de su reyno al emperador Romano: embio a pedir: que le entregassen los que de su tierra auian buydo. Pero los romanos en ninguna manera quisieron: no solamente por librarlos que a ellos se auia encomendado: mas con zelo de pasar qualq̃er trabajo por fauor escer la cristiandad. Assi que determinaron romper antes las alianças y pelear: q̃ consentir en la muerte de los inocentes. Desta manera se rompio la paz: y se trauo cruel guerra entre los romanos y los Persas: de la qual contaremos alguna parte. El Emperador Romano embio su exercito y general de la Ardaburio El q̃l entrado en el señorio de Persia por los terminos: en que cõfina con Armenia / luego destruyo vna prouincia suya llamada Azazena. Donde le salio al encuẽtro con grã exercito Harseo capitan de los persas. Pero veniẽdo a batalla fue venciẽdo el persiano. Por lo qual acordó de dar prestamente en Mesopotamia prouincia de los Romanos: que estaua desapercibida y sin guarda: y alli vengarse del daño rescibido. Pero no pudo ser encubierto su consejo al capitan romano. El q̃l con grande ligereza robando y talado a Azazena se partio a Mesopotamia. Por tanto Harseo aunque tenia gran copia de gente no pudo hazer daño ni entrar en las tierras de los romanos. Pero dende Misibiciudad de Persia (dõ se parten los terminos de ambos imperios) embio a dzir a Ardaburio que señalasse oia y lugar para la batalla: el qual respondió a los mensajeros. De zid assi a Harseo. No han de pelear los capitanes: quando ni donde tu quisieres. Pero el emperador Teodosio mucho mas confiava de la victoria por la ayuda de Dios q̃ por el esfuerço de su gente: por lo qual cõ-

forme a su deuociõ y a sus fieles oraciones alcãço el fauor diuino. Pues caminando el emperador a Constantinopla para esperar allí el fin de la guerra passando por Bitinia aparecieron muchos angeles: a los q̃ le acompañauã: como que yua hacia Constantinopla: y les dixerõ. Cõfiad: y orad: y creed en Jhesu christo: que de los romanos es la victoria: y nosotros somos ebiados por vuestro socorro. Estas nuevas esforçaron mucho a los ciudadanos y a los guerreros. Pues passada la guerra Armenia a Mesopotamia: los Persas estauan encerrados en Misibi: y cercados de los Romanos y con muchos ardides los combatian haziẽdo torres de madera y llegando las a los muros: y dende alli pelcãdo matauan mucha gente de los q̃ peleauã dẽde los muros. Entre tanto llegarõ las nuevas a Bardeanis Rey de los Persas como Azazena era desamparada y el exercito estaua cercado en Misibi. Por lo qual llegado grande exercito vino a dscercar a los suyos. Pero a temorizado de la fortaleza de los romanos pidió socorro a los Sarracenos cuyo rey era entonces Alamudaro varon fuerte y muy guerrero. El q̃l embio al rey persiano muchos millares de gente: assegurãdole por su fauor la victoria: y q̃ el le pmetia de poner sus vãderas en Antiochia o Siria: pero al reues lo hizo dios de su presuncion. Porque veniẽdo el exercito de los Sarracenos al socorro acaecio cosa marauillosa: que antes que viesse el campo de los enemigos: Dios les puso tal espãto en sus coraçones q̃ les parecia q̃ ya tenian a los Romanos sobre sus cabeças: y assi atonitos y fuera de si con el subito y terrible espãto no ballãdo por do buyr armado: como veniã se echaron en el rio Eufrates: donde

Aparecieron
exercitos de
angeles.

Los Sarracenos
espanra-
dos miraglo-
samente: se
echaron en
vn rio.

Parte segunda.

Vn hombre
a marauilla
ligero.

se abogaron mas de cient mil hombres. Passado esto: los romanos cercadores de Asibi fueron auisados: que el rey Persiano venia con gran muchedumbre de gente y de elefantes. Delo qual hizieron sabido a Teodosio por vn hombre que en su seruicio tenia efforçado y de grandes fuerças corporales llamado Palladio. El qual con tanta ligereza caminaua: que en tres dias solia muchas vezes yr a Constantinopla a los terminos de Persia: y en otros tres boluer a Constantinopla. Y dentro del imperio corria tan ligero de vna prouincia a otra: que de el dixo vn dezidor. Este hombre avn que es muy larga y muy ancha la re publica romana: con su ligereza la baze corta y angosta. Pues recebido el auiso el emperador Teodosio (avunque conocia manifestamente que Dios le tenia apejada la victoria) pero amando mas la paz y sosiego: embio a Bellion hombre prudente y bonrado para que tratasse pazes con los Persas. El qual llegado a Mesopotamia do tenian los romanos asentados sus reales / el quedo alli y embiole vn embaxador elo qual te del consejo del general Ardaburio a bazer los partidos. Este viniendo fingia que los capitanes romanos le embiauan a tratar pidos de paz: por que desta guerra (por ser de tan poco peso) no se daua parte al emperador. Y estando el rey determinado de recebir los embaxadores solamente y consentir en la paz (por que su exercito padescia necesidad de mantenimientos): ala sazón llego la capitania de los caualleros: que ellos llaman inmortales: que es de diez mil hombres escogidos de todo el exercito de gran esfuerço. Los quales llegando y sabiendo la nueua de tratos dixeron al rey: que en ningua manera otorgasse las pazes

antes entonces (que estarian desapercebidos) diessen en ellos. Y por su consejo el rey sobreseyo de oyr al embaxador romano: y mandole de tener en su palacio. Y luego embio la capitania de los inmortales a pelear con los romanos con otra mucha gente partidos en dos alas: y tomaron en medio a los romanos. Los quales viendo adelante de si la vna haz yua a su enuetro: sin ver la otra que ya muy de cerca yua a dar en ellos. Adesora encima de vn collado parecio otro exercito de los Romanos con el capitan Procopio el qual viendo la liça trauada se daua priessa alas espaldas de los Persas. Desta manera los que pensaron rodear a los romanos fueron cercados de ellos: y muertos assi los que venian en descubierta: como los que venian escondidamente. Y los que vanamente se apellidauan inmortales parecieron verdaderamente mortales castigando Christo su soberbia y la maldad de su gente: que a muchos de sus fieruos auia atormentado: como esta dicho. El rey Persiano sabiendo de presto su desbarato dissimulo que no tenia nuevas de su exercito: y oyo de proposito la embaxada: y respondio al embaxador. No concedo la paz por re darme / ni tenerme por menos poderoso en la guerra: mas porque eres tu el medianero: aqui conozco por el mas sabio de los romanos. Este fue el fin de la guerra: que començo por ocasion de los fieles entre el imperio y los persas: que fue en el consulado trezeno de Honorio y decimo de Teodosio.

Sacorro de
los romanos

Murieron los
que vanamente
se dezian in
mortales.

Capitulo.v. De
muchas virtudes y loores del principe Teodosio señaladamente de su mansedumbre: y de vna obra de piedad del obispo Acacio.

Libro noueno. Fo clxvij.



Acabada gloriosamēte la guerra cōtra los per-
sas/muchos Romāos
(q̄ se preciauau de su bu-
en dezir) cātaron los lo-
ores de el empador: deſſeñando ſer aſa-
mados: y q̄ ſu eloquencia fueſſe eſti-
mada: po y no para bazer menōbra
do entre los otros ni pa moſtrar mi-
ſufficiencia y eſtilo: ſino por q̄ tengo
por inuſto callar las: eſcreuire algu-
nas de ſus virtudes/no encareſcien-
do las cō palabras ſino moſtrando
por las meſmas obras ſu dignidad.
Quāto alo primero dēde ſu niñez ſi-
endo nacido y criado como p̄cipe
ſiēpre cō todas ſus cosas moſtro grā-
deza y mageſtad. En ſus pláticas e-
ra tã ſabio: q̄ pareſcia auer ya eſperi-
mētado todas las cosas fue gran ſu-
fridoz d̄ d̄ſtēplados frios y calozes.
Cō zelo y amor de la verdadera xp̄i-
andad ayunaua muchos dias eſpeci-
almēte los miercoles y los viernes
y ſu caſa no pareſcia ſino monaſterio
por q̄ dende ſu apoſēto yua cada ma-
ñana al apoſento de ſus h̄ras virgē-
nes: y cātaua cō ellas los loozes d̄
uinos. **P**ara lo q̄ ſe exercitaua eſta-
lició d̄ las eſcrituras ſagradas: y ſe-
auia becho tanto ſu familiar: q̄ ſin l̄-
bro las rezaua de corō: quādo cōue-
nia. **H**ablādo los obispos callaua:
y cō grāde reuerēcia reſpōdia: quā-
do tra p̄gūtado de las diuinas ele-
cciones. **A**yunto grā numero d̄ los
volumines ſagrados: y de los q̄ los
ſātos varones interpretes eſcriuie-
rō: cō mas religiō y deuociō que en
otro t̄po **P**tolomeo **P**hiladelfo.
En paciēcia y clemēcia a todos los
hōbres lleuaua v̄taja: cō mas ver-
dadera y ſana int̄cion q̄ **I**uliano: q̄
ſe p̄feſſaua philoſopho: y fingia m̄-
ſedūbre. **P**or q̄ **T**heodoſio (dado q̄
ſe bolgaua cō la philoſophia moral
d̄ aristoteles): pero moſtraua ſu phi-
loſophia por obras excelentes y ver-

daderamēte loables. **E**ntiendola
yra y la triſteza y el apeto carnal/ y
refrenādo del todo el deſſeo de ven-
gança por injuria q̄ reſcibieſſe/ por q̄
entre todas ſus virtudes fue muy ſe-
ñalada ſu clemēcia y m̄ſedūbre. **S**i
ēdo p̄gūtado por vn familiar: como
nūca m̄adauamatar algūo: reſpōdio
No pluguiſſe a dios: y o pudiſſe tor-
nar ala vida los muertos. **Y** p̄gun-
tandole otra vez la meſma p̄gūta/
reſpōdio. **N**o tēgo por grā bazaña
matar vn hōbre: y para boluer le de
muerte a vida ſolo dios es podero-
ſo. **Y** muchas vezes ſiendo alguno
por graues delictos por el condena-
do a muerte: āte q̄ ſalieſſe d̄ la ciudad
a ſer juſticiado: le ēbiauareuocacion
de la ſētēcia. **E** ſil acatamiēto ala ſā-
ta yglia y a ſus miniſtros era tã remi-
rado: q̄ a todos los ordēados d̄ q̄lq̄
era ordē ſacramiraua cō humilde re-
uerēcia: mayor mēte a aq̄llos q̄ ē ſāc-
ridad d̄ vida ſe ſeñalauā. **D**e donde
muriēdo en **C**ōſtātinopla el ſancto
obpo **C**hebronēſe/ el ep̄ador cō grā
deuociō tomo ſu ropilla aunq̄ vilissi-
ma: y la traya veſtida: cō ſiñado q̄ le ſe-
ria p̄uechoſa por la ſātidad d̄ deſſu-
ro. **E**n dia eſperādo el ep̄ador cier-
tas fieſtas: q̄ le auia d̄ bazer vino grā
tēpeſtad de viēto y ſobre el muy ter-
rible lluuia: lo q̄ viēdo el ep̄ador bi-
zo ſaber al pueblo ſu volūtad por boz
d̄ l̄ p̄gonero: q̄ tenia por mejor m̄coſ-
p̄ciar las fieſtas: y q̄ todos j̄ntamēte
ē r̄dieſſe ē ſuplicar a dios: los libra-
ſſe d̄ aq̄lla grā tēpeſtad. **Y** aſſi lo bi-
zo todo el pueblo cō grāde gozo: q̄ por
las calles andauā cātado himnos
al piadoſo dios pa aplacar ſu poder
y toda la ciudad p̄cia vna yglia. **Y**
ē medio d̄ todos yua el empador cō
habito de hōbre d̄ l̄ pueblo. **Y** no fue
en balde ſu deuociō y humildad: por
que por la clemēcia diuina el aye re-
ſo: y el cielo ſe ſereno: y aq̄lla fue
muy fertil d̄ todos los frutos: d̄ la tier

La niñez del
principe Te-
odoſio.

Reſpuestas
de manſedū-
bre del prin-
cipe.

Reuerencia
ala ygleſia.

Reliquias d̄
los ſantos.

Proceſſion
por los tem-
porales.

Parte segunda.

Por orones
vécia mas q
por armas.

Crifostomo
sobresant
Mareo ho-
melia lxxxi.
& in capitu.
Aurii eccle-
sia habet. xij
questiõe. ij.

Desuizo vn
obpo los va-
sios del tem-
plo para ref-
catarcariuos

ra. Y no solamente en la paz y sosie-
go tenia esta deuocion y quietud de
espíritus mas todo el tiempo que te-
nia guerra (assi como el rey Dauid)
su refugio era la oració: y por sus o-
raciones mas que por armas vécia
los enemigos. En tiempo dñe glo-
rioso príncipe fue Acacio obispo de
la ciudad d' Amida: a quiẽ hizo me-
morable vna obra d' piedad: q̄obro
cō los affligidos. Porq̄ quãdo los
romanos destruyeron la puincia de
Azazena: traxerō della muchos ca-
tiusos: que llegaron a numero de sie-
te mil bōbres: los quales tenían en
grande afflicion: porque no los que-
rian boluer a su rey: y los dexauā pa-
descer grãde hãbre. Y passando por
su ciudad y viendolos el sancto obis-
po tan miserables: llamo a consejo
los clérigos de su diocesi: y dixoles
hermãos: nuestro señor dios no tie-
ne necesidad de calices ni patenas
por que no comen beuer: y puea nue-
stra iglesia tiene muchos vasos y jo-
yas d' oro y plata offrecido a por los
fieles: en tal caso bien sera hazerlos
mōeda y socorrer a esta muchedum-
bre de catiusos: que perece: Y dizen-
do y baziendo hundió los calices: y
desuizo las cruces y encésario: y be-
chos dinero diolo a los romãos en
rescate de sus pñoneros. A los qua-
les: primero recreo dandoles a co-
mer y despues les dio prouision pa-
ra el camino: y los embio a su Rey.
Esta maravillosa obra d' Acacio pu-
so en mayor admiracion al Rey de
los Persas: viendo que no solamē-
te por fuerça de armas: mas tambiẽ
en obras de humanidad se auentaja-
uan los Romanos alas otras naci-
ones: por lo q̄lo deseaua mucho ver a
Acacio: mas el emperador no con-
sintio que le visitasse.

Capitul. vij. De
como el exercito de Theodosio prẽ

dto y mato a Juã Tirano passando
miraglosamente por vna laguna co-
mo por tierra seca.



Despues dela guerra de
Persia suscedio otro ne-
gocio: en que no menos
mostro Dios quanto a-
maua al piadoso princi-
pe. Por que falleciẽdo el empera-
dor Honorio en el cōsulado d' Ascle-
piodoto y Mariniario en el mes de
Agosto: Theodosio por algũos res-
pectos encubrió la muerte de su tio
por algunos dias: hablando cō cau-
tela en los negocios: que ocurrían
Y entretãto embio a Ardaburio ge-
neral d' su exercito a Salõa ciudad
de Dalmacia: para que si alguna no-
uedad de guerra naciesse: estuuiesse
presto para acudir dōdese fuesse nece-
sario: esto hecho descubrió la muer-
te d' Honorio. En esta coyuntura Ju-
an su primer secretario ardiendo cō
codicia d' mayor estado tento tirani-
zar el imperio: y desuergõ cada mēte
embio embarada a Teodosio: pidi-
ẽdole que le diessse titulo de empe-
rador. Y acaescio: que a Ardaburio
passando a Aquilegia le corrió viẽ-
to contrario: que le lleuo a poder d' el
tirano. Por lo qual pẽto que tenia
gran parte hecha de su negocio: cre-
yendo q̄ Teodosio bolgaria d' hazer
le pte de su imperio: por auer su capi-
tan: q̄ mucho amana: por q̄ auia tra-
bajado mucho en la guerra d' los per-
sas. Y ala verdad el epador oyendo
el reue: d' la fortua q̄ a Ardaburio a-
uia acaescido: estaua muy fatigado:
temiendo no recibiesse pjuizio su p-
sona. Pera lo qual apercebio a As-
parbijo d' Ardaburio: y ẽtregole el
exercito d' su padre: el qual estaua
ẽ grã cõgora: por ver q̄ el tirão estaua
muy poderoso cō grã muchedũbre
de Barbaros q̄ auia llegado. En es-
te trance alcanço buena salida la o-
racion del príncipe. Por q̄ el angel

vn angel en
figura de pa-
stor.

Libro noueno. f o clxv.

8 dios en figura 8 pastor lleuo a Aspar y todo el exercito por vna laguna cercana de Rauena basta el lugar dōde 8 seaua: por q̄ otro camino no auia pa entrar dōde el exercito 8l Tirano se auia becho fuerte. Dōde mostro Dīos las antiguas marauillas: q̄ assi como en otro tiempo los hijos de 8srael passaron el mar bermejo y el rio Jordana a pie enxuto: assi entonces la laguna de agua sebi3o al exercito del justo empador tierra seca: para q̄ pudiesse passar. Desta manera hallarō al Tirano deia pcebido y las puertas abiertas: por q̄ de sobresalto dierō en la ciudad do estaua: y la entraron: y prēdieron al Tirano. Lo qual sabiēdo el emperador mostro la reuerēcia que en su coracon tenia a su dios. Por q̄ ala sazō que supo la nueua: q̄ el Tirano era p̄so y muerto: estaua a pūto de 8 vnay fiestas. Y luego hablo a todo el pueblo diziēdo. Vēid conmigo: oremos estes deleytables juegos: y vamos ala yglesia: y cantēmos loozes y demos gracias a dios: cuyo poder resistio ala traycion de nuestro enemigo. Lo qual todo el pueblo cūplio: y desamparando el palenque: todos fueron juntamēte con el ala yglesia: y por todo el dia perseverarō en oraciones y en cantares de loozes al señor soberaño: tanto que toda la ciudad parecia vna yglesia.

Capitul. vii. De como Valentiniano primo de Teodosio fue constituydo Cesar en las partes de Italia: y de algunas virtudes de Attico obispo y de su sucesor Sisinio.



Muerto el Tirano segū uemos dicho al empador parecio: q̄ cōuenia nōbrar particionero 8 su impio: a qui tēn comēdasse la gouernaciō de los reynos 8

España y Italia. En esta sazō Valētiniano era mancebo hijo de Placidia su tia hija de el grā Teodosio h̄ra 8 Archadio y Honorio y hijo 8l Estacio: cō quiē Honorio auia comunicado el impio: pero reinō con el 8l pues poco tpo. Pues a este Valentiniano primo suyo dio titulo de Cesar: y le embio alas ptes de Italia: y cō el a su madre Placidia/alos quales encargo toda la gouernacion de aquellos reynos. Y q̄riendo por su persona a poner a su primo en su trono: y para que con su presencia humillasse la soberuia de los Tiranos: q̄ mouian alteraciones fue impedido porque cayo enfermo llegado a Tealonica. Por lo qual embio la coronā imperial a su primo por Stilicon Patricio: y el quando conualescio boluio a Constantinopla. En este tēpo Attico obispo Constantinopolitano trataua los negocios 8la yglesia con marauillosa sabiduria: y procuraua poner los pueblos en exercicios de toda virtud y charidad. Y viendo que los fieles estauan entre si diuididos: porque los quantas celebrauā toda via a parte sus solenidades: mādō que en las comunes oraciones se hiziesse memoria del sacro glorioso: como se costūbraua bazer de los otros obispos defūctos confiādo que de esta manera podria ablandar su coraje. Era assi mesmo este sacro obispo muy liberal y limosnero: tanto que no solamēte proueya a los pobres de su diocēsi: mas aun embiaua dineros a los pōbres 8 otras ciudades. Señaladamente ēbio a Caliopto presbitero de la yglesia 8l Nicea treziētas monedas de oro/cfcriuiēdole desta manera. Attico a Caliopto salud en el señor. Desabido q̄ ay en tu ciudad diez mil pobres: que tienen necesidad del socorro de los fieles. Entēdiēdo por diez mil no talade numero/ sino grāmuche dūbre

Valentiniano
emperador de
Occident.

Costumbre
de hazer me
morias de los
obispos defūctos
en oraciones.

El obispo Attico muy limosnero.

Parte segunda.

pues porq̃ yo tengo alguna suma de dinero dado de la magnifica mano: de aquel: q̃ prouee: y d̃tribuye segũ su sabiduria a todos los h̃bres: recibe amado mio estos trezientos dineros: y gasta los como te paresciere: mayormente cõ aq̃llos que han empacho de pedir: antes q̃ cõ aquellos q̃ por su deleite y holgazaneria traen por granjeria mēdigar de puerta en puerta. Y no q̃eras quanto a esto hazer differēcia de fieles a no fieles: solamēte cõsidera: quien tiene necesidad: y no mires se consiente cõ nosotros o no. Assi q̃ el sct̃o obispo tenia cuydado: aun de los q̃ estauan aptados de su cõuersacion. Assi mesmo trabajaua por desarraygar del pueblo fiel las supersticiones antiguas. Por lo q̃l sabiendo q̃ los thio uacianos (q̃ auia sido diuididos por el obispo Sabacio sobre la differēcia de el dia en q̃ se auia de celebrar la pascua del señoꝝ) auia trasladado el cuerpo de su obispo de la isla d̃ Rodas: y q̃ muchos hazian oraciõ a su sepulchro: m̃do sacar de alli de noche el cuerpo y sepultarle escõdidamente en otro lugar: y d̃sta manera quando vinieron sus deuotos hallaron el hoyo abierto: y d̃ alli adelante dexaron de h̃rrar su oratorio. Con el mesmo zelo auiendo yn santuario en cierto puerto d̃l mar Euxino: d̃o de los fieles yuã en romeria: llamado Uenenario: m̃do: que de ay adelante se llamasse Senatorio: porque el lugar de oraciõ no tuuiesse sonido de blasfemia. Finalmēte el sct̃o obispo conosciõ el tiempo de su fallecimiento: como parece en lo q̃ escriuiõ a Calliopo presbitero diziēdo. Ante d̃ Agosto te da priessa a Cõstantinopla a visitarme: porq̃ si despues vienes: no me veras: y fue assi que a tres en el mes de Octubre falleciõ a xxj. años de su obispado en el cõsulado de Theodosio decimo y de Cla-

lentiniano Cesar primero. A cuyas exequias venia el empador Theodosio: pero llego yn dia despues que le auian sepultado. Despues de cuya muerte vuo gran contencion: sobre la eleccion del obispo. Cõstantinopolitano. Porq̃ vnos querian: q̃ Philipo presbitero fuesse ordenado: otros q̃ Proclo: que assi mesmo era sacerdote. Pero la mayor parte del pueblo desleaua a Sisinio: q̃ era sacerdote como los otros: mas no residia en alguna yglesia: sino a su solas en yn oratorio: q̃ esta en los rauales de la ciudad llamado Oliua: d̃o de se celebra la fiesta de la Ascensio del señoꝝ. Este varõ amauã todos los seglares por su auctoridad: y mayormente porq̃ recreaua los pobres: mas aun de lo q̃ alcançaua su estado. Finalmente ṽcio el desseo de estos: y Sisinio fue consagrado. Siendo pues Sisinio collocado en su silla acaescio que murio el obispo Sizico: q̃ es de el patriarchado de Cõstantinopla por lo qual Sisinio consagro a Proclo por obispo de aquella ciudad: pero antes que alla llegasse los naturales auian elegido a Palmachio monje: menospreciando el canon: que manda: que no se haga eleccion de obispo de aquella ciudad / sin conolcimiento del Cõstantinopolitano. Pero los Lizicenos dezian: que aquella regla se auia hecho solamente por la persona de Artico defuncto. Assi que Proclo quedo consagrado pero sin propria yglesia: y perseveraua en Cõstantinopla ensenando y predicando catholicamente a los fieles: en lo qual tenia gran talento y resplandescia mucho y aprouechaua con su doctrina. Despues de esto falleciõ Sisinio cumplidos no mas de dos años de su obispado en el consulado de Hierio y Ardebureo. El qual fue varon s̃to y famosissimo en castidad y recti

La fiesta de la ascension del señoꝝ.

No niega q̃ se den limosnas a los pobres d̃ puer ta en puerta de lo qual mira a Cito mo en la homelia. xi. Sobre la episto la ad Hebreos y principal mente se ha de hazer limosna a los fieles: y despues a los otros: quando se ofrezca lo segun do c rina del apostol. Ga lat. vi.

Desarrayga ua el obispo las supersticiones del pueblo q̃ son las falsas y vanas deucciones.

y rectitud de vida: y d' mansa conuersacion/ sin alguna ypocresia/ hombre sossegado y quieto (quáto le era posible) apartado d' negocios: por lo qual los curiales le tenían por inabil y desaprouechado.

Capitu. viij. De

como fue elegido Nestorio obispo Constantinopolitano y de su crueldad y soberuia: el qual fue depuesto por sus malas opiniones y como se conuertio la prouincia d' Borgoña ala fe de Christo.



Defuncto Sisinio pareció a los Emperadores; que no deuián cōsentir que fuesse elegido hombre d' la yglesia Constantinopolitana: porque siẽpre trayan entre si contenciones por apetito d' la dignidad: por tanto (dado que algunos d' ellos auan traera Proclo o tros a Filipo) pero al fin d' terminaron traer prelado d' la yglesia d' Antiochia. Donde ala sazõ estaua vn hombre llamado Nestorio natural de Alemania hombre eloquẽte y de gentil organo de boz: por lo qual les pareció: que era abil y conueniente para el oficio de la predicaciõ. Era assi mesmo estimado d' muchos por loable en virtud de castidad. Finalmente passados tres meses despues de la vacante Nestorio vino d' Antiochia: el qual en llegando mostro la furia de su animo: y publicamente dixo al príncipe. Dame o emperador la tierra limpia de herejes y toredare el cielo. Uence conmigo los herejes: y to vécere cõtigo los Partos. Estas palabras dieron a conõsca a muchos la liuidad de su coraçon porq̃ (dado que les parecia bien: que aborreciesse a los herejes) mas desagradoles mucho que (a manera d' decir) ante q̃ se apeasse se mostroua feruoroso y ala verdad

puso en obra su brío: porq̃ en el quinto dia despues de consagrado mandó derribar el oratorio: donde los Arrianos se juntauan escõdidamente a sus oficios. Lo qual sabiendo con gran coraje ellos mesmos le pusieron fuego: y le dexaron arder: tanto que alcãço su parte a muchas casas cercanas: de que se leuanto grã alboroto en la ciudad. Y de ay adelante llamauan a Nestorio tizon encendido no solamente los herejes: mas los q̃ concordauan con el. Lo qual a vn no entendia bien: porq̃ue razon lo dezia: basta quel maluado descubrio la soberuia y crueldad q̃ le mouia a tales furias: y el poco zelo de la fe catolica que tenia. Porq̃ el y su familiar amigo y consejero Anastasio comẽcaron en el pueblo a sembrar falsa y endiablada doctrina: por la qual fue cõdenado y t'epuesto de su silla por concilio general ayuntado en Epheso procurado lo el catolico príncipe Teodosio. No dexare de contar dos cosas memorables: que en este tiempo acaescieron. Ay vna prouincia allẽde el rio Rona o Rin en Francia llamada Borgoña: los naturales de ella tienen comunmente vida pacifica y sossegada: y los mas d' ellos son carpinteros y entalladores: de los quales oficios se mātienen. Esta prouincia era muchas vezes cõquistada y destruyda por los Hunos: y cada dia eran muertos y catiuos muchos de ellos. Por lo qual puestos en gran fatiga y no confiando en el socorro humano acordaron encomendarse a algun dios para q̃ los amparasse. Oyendo que el dios de los romanos ayudaua marauillosamente a los suyos d' comun consentimiento se conuertieron juntamente todos ala fe de Jesu Christo. Y veniendo a vna ciudad de Francia pidieron al obispo el santo baptismo. El obis

Como se cõuertio el ducado de Borgoña a la fe de Christo.

Y

Parte segunda.

Victoria de
los nuevos
christianos.

postruolos por siete dias informã
dolos y enseñandoles la fe: y porq̃
mejor dispuestos estuiesse ala gra
cia del sacramento mandando los
ayunar aquel termino. Y al octauo
dia los baptizo: y los embio a sus ti
erras. De ay adelante tomaron nue
uo esfuerço contra sus enemigos: y
no les faltó su cõfiãça. Porq̃ bolui
endo los Hunos ala conq̃sta salie
rõ los Borgoñones vn dia: en que
el rey de los cõtrarios llamado Su
paro estaua enfermo: porq̃ la noche
antes auia comido de masiado: y es
tando su gente sin capitan: ni quien
los rigiesse / siendo muchos fueron
vencidos de los pocos. Porq̃ los
nueuos xpianos a penas eran tres
mil: y mataron diez mil de los genti
les. Y dẽde aquel dia toda aquella
nacion creyo en Jesu Christo y per
manescio deuotissima en su sanctissi
ma fe. Otra cosa acaescio que puso
en gran alboroto la ciudad. Porq̃
algunos esclauos de señores y prin
cipales ciudadanos de nacion bar
baros e infieles porbuyr los casti
gos de sus señores se acogieron ala
yglesia: y con armas se pusieron jun
tos al altar: y aynq̃ los clerigos les
dezian y rogauã: q̃ saliesse: porque
impedían celebrar los diuinos ofi
cios: nũca quisierõ: antes estuierõ
alli algunos dias las espadas saca
das y apũto pa òfenderse: y amena
zando a qualquiera q̃ a ellos llegas
se. Finalmẽte despues de auer mu
erto a vn clerigo y herido a otro viẽ
do que no podian mucho tiẽpo am
pararse/ con sus manos se mataron
assi mesmos.

Capítulo. ix. De

como en lugar de Nestorio fue ele
gido Maximiano y ò vn varõ. scõ
llamado Siluano obpõ de Troya.



De: cõdenado y ògrada
do Nestorio por todo el
concilio de los obispos:
los Constantinopolita
nos tractauan dela ele
cion. Y muchos vuo q̃ de buena ga
na traxerana Proclo: q̃ ya era obis
po de Lizico: mas dexarõlo por gu
ardar la regla: q̃ manda: que el obis
po de vna ciudad no sea mudado a
otra. Puesto q̃ (alo q̃ yo creo) mas
lo dexaron o por tibieza de voluntad
o por no entender la dicha regla.
Porq̃ biẽ sabemos: y por las histo
rias arriba referidas parece: q̃ mu
chos obispos ò vnas ciudades fue
ron trasladados a otras por causas
razonables: q̃ ocurrian. Como Gre
gorio q̃ de vna ciudad de Capado
cia fue lleuado a Nazianzo/ y Adele
cio: que primero rigio la yglesia de
Sebeste: y de alli fue bordenado
obispo ò Antiochia/ y Dositeo obis
po ò Seleucia fue lleuado por Ale
xandro obispo Antiocheno a Tar
so de Cilicia y otros muchos (que
seria largo contar) fuerõ mudados
ò vnas yglesias a otras. Pero por
que en este proposito se me acuerda
de Siluano que de Philipopuli ò
Tracia fue lleuado a Troya: ten
go por prouechoso ò tenerme vn po
co en recontar alguna de sus obras
Este fue primero preceptor de retor
ica (auiedo sido discipulo ò Troya
lo sophista) pero enteramente chris
tiano: y despreciada la auctoridad
que tenia por el magisterio escogio
bazer vida solitaria. Despues de al
gunos dias siendo Artico Obispo
Constantinopolitano informado ò
su plona y santa vida ordenole obis
po de Philipopuli. Onde moro
por tres años. Pero no pudiendo
sufrir los frios de Tracia (porq̃ era
de complexion y de carnes muy de
licadas) rogo a Artico: q̃ le pusiesse
en otro lugar: afirmando q̃ no dessea

ua brara aquella prouincia por otra causa: sino por los destemplados frios: q̄ bazia. Artico luego hordenó otro en su lugar: y el quedo en Constantinopla baziendo vida religiosa y de perfecto monje. Y cō grāde humildad y abatimiēto trataua su persona: tanto que muchas vezes andaua por la ciudad con capatos de esparto. Pero passado algũ tiempo murio el obispo d̄ Troya: y los Troyanos vinieron a su Metropoli a pedir obispo. Y estādo Artico pensando aquí ēseria bien hordenar: adentro Siluano a visitarle. En viendole cesso de altercar en su pensamiento: y dixole. Agora no tēdras Siluano escusa para huyr los trabajos dela yglesia: dios te ha aparejado lugar oportuno: donde le siruas porq̄ los Troyanos estan sin pastor y Troya no es lugar frio pues aparejate: y presta mēte parte pa aq̄lla yglesia: q̄ yo te constituy o su obispo. Lo qual obedescio: y cumplio Siluano. Adōde yendo obro dios por sus manos vna obra marauillosa: q̄ no dexare de contar. En la playa de Troya se labraua vn casco de Ithao muy grande: y estando ya acabada y queriendo la echar ala lengua d̄l agua echaronle muy gordas maromas: y todo el pueblo tiraua dellas. Pero la Ithao estaua immouible. Lo qual como biziessen muchos dias: y ninguna cosa aprouechassen: sospechauan q̄ algun demonio la detenía: y por esto fueron al obispo rogandole: que viniēse alli y biziēse oracion: porq̄ su trabajo no fuesse vano. El primero se escuso: diziendo q̄ aquella no era obra suya sino de algũ hombre justo: pero forçado por muchos ruegos vino ala ribera y baziendo primero ofon asio de vna maroma: y dixo a los hombres: q̄ tirassen. Ellos tirandoli uianamente la nao a grāde priessa se metio en la

mar. Esta obra q̄ se tuuo por miraculo hizo a los prouinciales tener en grande reuerēcia al sobredicho varon. No menos fue singular ē otras muchas virtudes: y buena gouernacion de su yglesia. Y viēdo que sus clerigos se distraían mucho en pleytos y iudicaturas y otros negocios mando: que ninguno dellos entendiēse en contratos ni iuyzios: mas solo el rescibia las demādas de los pleyteantes: y las encomendaua a vno de los fieles seglares amador de justicia para que terciasse amigablemente entre los discordes o de sentenciase la justicia por rigor entre partes. Por el qual hecho gano grande gloria acerca d̄ todos. Pero boluiēdo al proposito: de do nos apartamos: los constantinopolitanos / o por no querer / o por no entēder los canones ecclesiasticos no q̄sieron elegir en su yglesia a Proclo obispo de Lizico: y eligieron a Maximiano monje pero d̄ la compania de los presbiteros. El qual de largos años antes tenia fama de varō venerable que a sus propias expensas bazia labrar oratorios y luzillos donde enterraua los varones religiosos. No era letrado y por esto auia escogido biuir ē soledad y reposo. Y por su eleccion se soslegaron las alteraciones dela yglesia.

Capitulo. x. De

cierto engañador judio: q̄ mato muchos judios ē Creta y muchos por esto se conuertieron / y de Proclo obispo Constantinopolitano.



En este tiempo se tornaron xpianos muchos judios ē Creta por vn infortunio: que les acaescio desta manera. Vn Judio ēgañador fingio q̄ era Aduocado: y q̄ era embiado de el cielo para llevar por el mar a los judios mora

Y ij

E' obpo Siluano vado así sclerigos entender en cōtratos y iuyzios ca. exlitteris de viter et honeste.

Miraglo.

Parte segunda.

Rxo. iiii.

Muchos iudi-
os se despe-
ñaron en la
mar.

dores de aquella ysla: assi como en otro tiempo auia lleuado a los que sa-
lieron de Egipto por el mar verme-
jo sin mojarle los pies. Y con esto
por todo vn año cercaua todos los
lugares dela ysla: amonestando a
los Judios que confiasen en el: y d-
xassen todas sus possessiones y dine-
ros: porq̃ passado el mar a pie enru-
to gozarian de los bienes prometi-
dos. Dando credito a sus palabras
y ceuados cō sus promessas menos
preciauan sus exercicios y d̃sampa-
rauan sus haciendas: dexandolas:
a quien las quisiese por seguirle. Fi-
nalmente llegado el dia aplazado
entre ellos: el egañador caminaua
adelante de ellos: y todos le seguiā
con sus mugeres y hijos. A los qua-
les lleuo a vn risco que cae sobre el
mar: y mādoles: que como pescado
se ca bullessen en el agua: que sin dub-
da passariā sin lesion: y assi lo cūplie-
ron: los q̃ primero llegarō: q̃ todos
se despeñaron y se quebrantaron en
las peñas: o se hundierō en el agua.
Y ciertamente peresciera gran mu-
checedumbre dellos: si la diuina pro-
uidēcia no biziera venir por alli ala
sazō ciertos mercaderes y pescade-
res xpianos: los quales por su amo-
nestacion libzaron a los miserables
que no auian llegado. Assi mesmo
vnos a otros sintiēdo ya su deluorio
auisauan del peligro y dela muerte
de los primeros. Y todos repreben-
diā su necedad: por que tã de ligero
auia creydo. Y queriēdo matar a su
engañador: no le pudierō asir: porq̃
subitamēte d̃saparecio. De donde
sospecharon muchos: que era algū
falso demonio en figura humana.
Por este d̃sastre caescido muchos
de los judios d̃ Lreta se cōuertierō
ala fe de Christo. Pues auiedo go-
uernado Maximiano la yglesia cō
stantinopolitana dos años y seys
meses fallecio. Por lo qual el em-

perador Teodosio pueyo sabiamē-
te: antes q̃ se leuātasse alboroto del
pueblo sobre la eleciō d̃l obispo co-
mo solia: ca prestamente a vn prime-
ro q̃ se enterrasse el cuerpo d̃l defun-
cto bizo sentar en la silla Obispal a
Proclo. Al qual confirmo el Pa-
pa Celestino por sus letras: q̃ escri-
uio a Cirillo obispo de Alexādia
y a Juan Antiocheno/ y a Rufo de
Tefalonica/ diziendo: q̃ no auia de-
recho eclesiastico q̃ vedasse: q̃ obis-
po de vna yglesia fuesse mudado a
otra. Luego entronizado Proclo
en la silla constantinopolitana hizo
las exequias a su antecesor Maximi-
miano. Del qual es ya tiempo q̃ di-
gamos alguna cosa. Fue Proclo
dende su niñez clerigo de los prime-
ros grados y cō esto muy cuydado
so estudiāte de rectorica. Pero des-
pues q̃ fue de mayor edad cōuer-
sa a menudo cō Attico obispo: y es-
creuia sus sermones. Y aprouebā-
do en virtud y sciēcia Attico le boz-
deno diacono y teniēdo entera sufi-
ciēcia le promouio a sacerdote. De
de a algūos dias fue cōsagrado por
Sisino obispo d̃ Lizico: d̃ dōde fue
recebido en la yglesia Constantino-
politana segū diximos. Era varon
d̃ loable vida y conuenientemente
enseñado por Attico: al qual re-
me-
daua en las virtuosas costumbres:
avnq̃ en paciencia y mansedūbre le
lleuaua ventaja. Porq̃ Attico mu-
chas vezes se mostraua terrible con
los herejes: este a todos se mostra-
ua benigno: y desta manera lo atra-
ya a verdadero conosciimiento me-
jor q̃ por braueza y espantos. Y por
la mesma virtud despues de pocos
dias de su cōsagraciō acabo d̃ apla-
car a los q̃ por la aficion d̃ sant Juā
Chrisostomo se auia apartado d̃ la
aficiō de los otros fieles. Para lo
qual por cōsentimiēto d̃l empador
bizo q̃ el cuerpo de Chrisostomo q̃

El cuerpo de
chrisostomo
trasladado a
cōstātinopla

estaua sepultado en Lumanis fue:
se traydo a Conſtātinopla. A cuyo
reſcebimieto hizo iſtar todo el pue
blo y con gran ſolenidad le ſepulto
en la ygleſia de los apoſtoles.

Capítulo. xj. De

como los barbaros q̄ quedaron del
exercito de Quātirano fuerō destruy
dos por peſtilencia y fuego del cie
lo y de Eudocia muger de Teodo
ſio que fue en romería a Hieruſalē.



Goza boluamos al exce
lente Emperador Teo
doſio: y bagamos fin a
nra hiſtoria referiendo
otras marauillas: q̄ Di
os hizo en ſu fauor. Porq̄ deſpues
de la muerte de Quātirano queda
ron derramados por el imperio mu
chos de los barbaros de ſu exercito
deſbaratados. Y entre ſi ſe cōcerta
uā de robar los terminos de los ro
manos. Lo qual ſabiēdo el Empe
rador Teodoſio encomendo a dios
eſte negocio como tenia ſiempre co
ſtumbre bazer en las coſas grādes
y pequeñas cuyas oraciones fuerō
muy preſto oydas por dios: y cum
plido todo lo q̄ le conuenia. Porq̄
el capitā de los Barbaros llamado
Rugas fue deſpedaçado con vn ra
yo caydo del cielo: y luego ſobreui
no gran peſtilēcia en todas ſus qua
drillas q̄ conſumio grā parte d̄llos.
Y para rematar a todos los q̄ la pe
ſte auia dexado: deſcēdió fuego del
cielo q̄ los abraſo. Lo q̄ puso gran
eſpāto a todos los barbaros: pare
ciēdoles q̄ no ſolamēte lo auian de
quer cō los romanos mas con el po
der ſoberano de dios: q̄ fauoreſcia a
los Romanos. Entōces el obispo
Proclo hizo ſermō al pueblo cōſtā
tinopolitano aplicando alo hecio
la prophecía de Ezechiel: cuyas pa
labras ſon eſtas. Y tu hijo d̄l hōbre
propheſiza contra ſog principe de

Moſoch y de Tubal. Porq̄ yo le
juſgo por digno de muerte y de ſan
gre: y de tēpeſtad de lluvia y de pie
dra y granizo: y llouere fuego y pie
dra ſuſre ſobre el: y ſobre todos los
q̄ con el eſtā. Y deſpues de pocas pa
labras dize. Y aſſi conoſceran: q̄ yo
ſoy el ſeñor. Y allende de otros grā
des beneficios/que dios hizo al vi
ctorioſo Emperador en todo el diſ
curso de ſu vida: diole por muger
vna excelēte y catolica ſeñora/ biſja
de Teocio ſophiſta natural de Ate
nas. Por lo qual ella aſſi meſmo
fue muy eſeñada: y eſcriuió muchas
obras de poeſia en eſtilo gracioſo y
eloquēte. Ella qual hizo chriſtiana
Attico obispo al tiēpo: q̄ el Empe
rador auia de caſar con ella y llama
doſe primero Attenays en el bap
tiſmo le puſo nōbre Eudocia. Deſ
ta ſeñora vuo vna biſja llamada Eu
doria. Ella qual pidio en caſa miēto
Valētiniano ſu primo. Lo q̄l Teo
doſio Concedio: y acordaua que ſe
celebraſſen las bodas en cierto lu
gar al medio camino entre ambos
Emperadores: para lo q̄l pareſcia
conueniēte lugar Teſalonica. Pe
ro Valētiniano le eſcriuió: que no
ſe fatigaſſe: porq̄ el llegaría a cōſtā
tinopla: y aſſi lo cumplió proueyen
do primero las coſas neceſſarias y
fortaleſciēdo ſu imperio. Veniēdo
pues a Cōſtātinopla recibio ſu mu
ger y hechas las fiestas boluto a ſus
tierras: en el cōſulado de Yſidoro y ſe
nador. Y Teodoſio ſereniſſimo prin
cipe pſeueraua en ſu vtud y diuiciō
Y hizo yz a ſu muger Eudoria a viſi
tar la ciudad ſanta de Hieruſalē: lo
q̄ ella auia pmetido en ſiēdo ſub
ja caſada. Y como ſierua de Dios y
religioſa princesa por todo el cami
no aſſi ala yda como ala uenida hon
ro con liberales dadiuas y ricas jo
yas a todas las ygleſias no ſolamē
te de Hierlīm mas de todas las ciuda

Eze. xxxviij.

Parte segunda.

des por do caminaua. Tales cosas
passauã en aquella bedad en la ygle
sia. Pero ya nosotros (suplicando
al señor que nras yglesias gouierne

en paz) pógamos fin a la bistoria en
el año segúdo dla Olimpiada trezi
enta y cinco en el cõsulado. xvij. d
Emperador Teodosio el segúdo.

Alloor de Dios y dela glorio

la Virgen Maria se acabo de empremir la presente bistoria
dela Yglesia de Dios. Agora nueuamente trasladada
de latin en romance por vn deuoto padre dela orde

*llamose fr. Juan de la Cruz
hijo del conuento de ~~San~~
Atocha*

de sant Domingo. La qual fue vista y examina
da por los reuerēdos padres: el Prior d sant

Domingos d la dicha ciudad/ y fray Alexo

de sancta Maria subprior/ y fray Christo

ual d Valbuena. Que por el señor In

fante dō Anrriq inquisidor gene

ral en estos Reynos d Portu

gal: tienen cargo de exami

nar los libros que se ban

de empremir y leer. Y

dizen que la tradu

cion esta fiel y

prouecho

la para

que

el pueblo la lea. Y por tanto dieron

licēcia a Luyz Rodriguez libre

ro del Rey/ que la emprema: y

firmaron la de sus nom

bres. Acabose en la

muy noble y leal

ciudad de Lix

boa a. xv. de

Octubre.

1546.



Del Ayuntamiento de Madrid
a la Comandancia de la Plaza de Madrid

02

M. MURILLO
LIBRERO
MADRID

